El Sendero del Creyente

AÑO XLII — Enero de 1951 — Nº 1

ACTUALIDAD

por *Geo. H. French*

Año Nuevo Se ha pasado ya por esa línea tan delgada que ha dejado atrás el año 1950, con sus oportunidades aprovechadas o desperdiciadas, y está delante el 1951 con un alba de incógnita. Ninguno de nosotros podrá decir qué es lo que sucederá durante el transcurso de los 365 días de 1951. Esa línea divisoria entre año y año consiste en un momento de tiempo tan corto que no pasa de una guiñada, "un momento... un abrir de ojo" (1 Cor. 15:52), y, sin embargo, es tan trascendental que marca la muerte de un período de tiempo y el nacimiento de otro. El tiempo es muy valioso; lo es en tal medida que el apóstol Pablo exhorta: "Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios, redimiendo el tiempo, porque los días son malos" (Efes. 5:15, 16), y Pedro amonesta: "Conversad (andad) en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación" (1 Ped.. 1:17), concordando ambos en que el tiempo es un factor de gran valor; hay que vivirlo bien, pues el pasado no es redimible. Y de cuánta consecuencia puede ser un pensamiento que no ocupa tanto tiempo como el necesario para un guiño; puede influir en nosotros para siempre. Además, eso que se efectúa en un instante, el pensamiento del hombre, es registrado por Dios, y él "denuncia al hombre su pensamiento". (Amós 4:13.) Que los instantes de 1951 sean aprovechados para dejar atrás aquello que es de valor y resista la prueba a que Dios lo someterá.

La guerra en Corea Casi todas las guerras experimentan alternativas; la guerra es una constante lucha en que entran muchos factores: las armas; la fuerza; los elementos; las estaciones; la perspicacia; la resistencia, etcétera. Al escribir estas líneas, la situación es decididamente desfavorable para las fuerzas de las Naciones Unidas; poco tiempo atrás parecía que todo les era propicio, hasta el punto de que se creía en algunos círculos que la lucha estaba a punto de terminar. "El que piensa estar firme, mire no caiga", recomienda el apóstol. (1 Cor. 10:12.) El enemigo de nuestra milicia cristiana tiene fuerzas ocultas; es audaz, astuto, y acecha por los flancos débiles. Por eso es necesario estar apercibidos (Mat.. 24:44) y adecuadamente armados: "Tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir". (Efes. 6:13.) La segunda horrenda guerra mundial tuvo sus grandes alternativas, como las han tenido casi todas las luchas; pero perdió, y perdió malamente, el que parecía en un momento dado que iba a ganar. El creyente puede estar probado hasta el punto de parecer que va a ser derrotado; pero Dios no permitirá que seamos "tentados más de lo que podéis llevar". (1 Cor. 10:13.) El cristiano no debe ser descuidado, sino vigilante; pero en sus propias fuer-

ACTUALIDAD

zas no triunfará. "Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo." (1 Cor. 15:57.) "Y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." (1 Juan 5:4.)

Reveses Recientemente apareció en la prensa diaria que en los Comunes, donde existe una mayoría adicta al gobierno del Primer Ministro Attlee, éste sufrió un revés. Pero continúa la noticia periodística diciendo que "el gobierno no se vió obligado a dimitir". "Sin embargo", sigue manifestando, "el resultado de la votación de hoy (8 de noviembre de 1950) causó algún embarazo en el gobierno, y volvió a destacar la necesidad de que el gobierno mantenga a todo su equipo listo en cualquier momento por si los conservadores llegaran a proponer, por sorpresa, un voto de confianza sobre asunto más importante". "Todo su equipo listo" es justamente lo que debe tener el creyente, y es lo que recomendó el Señor: "Velad y orad, para que no entréis en tentación" (Mat. 26:41), y: "No nos metas en tentación, mas líbranos del malo". (Luc. 11:4.) Por un negligente descuido es fácil entrar en tentación, y el que se expone a esa circunstancia, por no tener su equipo listo, ¿qué seguridad tiene de no caer? El equipo se compone de muchas verdades expuestas en las Sagradas Escrituras, destacándose entre lo necesario la confianza en el Señor, la humildad, el hábito de la oración, la repugnancia a lo malo, el amor a la voluntad de Dios, el apartamiento de la concupiscencia (Sant. 1:14), no amar el mundo (1 Juan 2:15-17), y otras. Pero si por desgracia se llegara a sufrir un revés, no se desmaye. Léase Sant. 1:12.

NOTAS DE LA DIRECCION

- Aprovechamos este primer número de 1951 para desear a todos los lectores un feliz año nuevo.
- Esperamos que la lectura de la revista les sea de mucha ayuda espiritual y bendición del Señor.
- Este año, D.M., publicaremos dos series de artículos: "La ley de las ofrendas" y "Meditaciones sobre la vida espiritual". No dudamos que serán de mucho provecho.
- Si todos los lectores se esfuerzan para conseguir nuevos suscriptores, nuestra circulación aumentará considerablemente. Haga su parte; se lo agradeceremos.
- Próximamente esperamos anunciar un concurso. Será de una poesía sobre la gloria y honra del Señor Jesucristo.

Crucificado con Cristo

Por E. Schoenmaker

Comprendo que la vida
Carnal no sirve ya;
Sus obras son de muerte;
Su gloria de vanidad.

Estoy crucificado
Con Cristo mi Señor;
Con El manifestado
Seré, por su favor.

El fruto de la carne:
Pecado, corrupción.
El fruto del Espíritu
Es santificación.

Ahora ya es mi gloria
La cruz en que El murió;
También crucificado
Por El al mundo soy.

Al mundo ya he muerto,
Al yo, al propio amor;
Debe regir mi vida
La voluntad de Dios.

(Música: Himnos y Cánticos Nº 308.)

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

1) LA VOLUNTAD DE DIOS

POR JONATÁN MEDINILLA

La libertad es prerrogativa exclusiva, derecho inalienable de todo agente racional, y éste, en razón de dicha particularidad, tiene facultad para determinar, suspender o ejecutar sus actos con arreglo a sus deseos; a esa facultad se denomina *voluntad*. También se llama voluntad al acto de querer y elegir una cosa con preferencia a otra.

Respecto a la voluntad del hombre, no entraremos, ya que ello no es de nuestra incumbencia, en el vasto campo de las disquisiciones psicológicas; sin embargo, cabe señalar que por causa de nuestra naturaleza viciada, la voluntad del ser humano propende al mal y no acusa ningún punto de coincidencia con la voluntad de Dios. El hombre prefiere, elige y obra de acuerdo a su libre albedrío; pero en todas esas manifestaciones de su voluntad se perfila una trágica realidad: la voluntad del hombre y la voluntad de Dios están en pugna, entre ambas existe un antagonismo directo, y toda idea de arreglo o transacción entre ellas debe ser descartada mientras el hombre permanezca en su estado natural.

Hemos indicado que "la buena voluntad de Dios", siempre "agradable y perfecta" (Rom. 12:2), choca violentamente con la voluntad pervertida del hombre. Confrontándolas, se perfila una desemejanza muy marcada y fundamental entre las dos, señalan distinta directriz y presentan notable disparidad en sus contornos, pues mientras la voluntad humana "es de continuo solamente el mal" (Gén. 6:5), la voluntad divina halla siempre su más alta expresión en lo bueno, materializa en lo santo y cristaliza en lo sublime.

Concretándonos a la voluntad de Dios, trataremos de polarizar la atención del lector hacia las verdades siguientes:

a) *La creación* del universo es obra de Dios, efecto inmediato de su libre voluntad. Nada procede del inexorable destino o de la ciega casualidad. La unión fortuita de átomos o la acción operante de una voluntad independiente de la voluntad de Dios, configuran hipótesis que nunca han adquirido carta de naturaleza en el mundo de las realidades. No son otra cosa que malos engendros de la mente desbordada y calenturienta de los escépticos. Las Escrituras recalcan la verdad de que el autor de lo creado es Dios, y ante

la evidencia nuestras almas se inclinan y adoran. Respecto al universo y sus partes integrantes, el salmista decía: "Jehová... mandó, y fueron creados". (Sal. 148:5.) Y nosotros, aceptando alegremente esta verdad, nos prosternamos en la presencia de Dios, exclamando: "Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran". (Nehemías 9:6.)

b) Pero de la voluntad de Dios no sólo proviene la creación, sino también *la conservación* de todo lo creado. El curso de las cosas existentes, el gobierno de los mundos diseminados en el espacio, la dirección o el sesgo que toman los acontecimientos, etcétera, todo está previsto por Dios y controlado por su voluntad. (Sal. 104:5-9; Dan. 5:23.)

c) Las Escrituras, además, hacen depender de la voluntad divina *la predestinación* y *el llamamiento* del creyente. (Efes. 1:3-5; Gál. 1:15.) En forma concluyente y decisiva, el apóstol Pablo afirma: "Dios... nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme a nuestras obras, mas *según el intento suyo y gracia,* la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos". (2 Tim. 1:9.)

d) *La redención* es otro de los efectos gloriosos de la buena voluntad de Dios. Por eso Zacarías, en elevada e inspirada epopeya, canta la gloria de Dios y jubilosamente exclama: "Bendito el Señor Dios de Israel, que nos ha visitado y hecho redención a su pueblo". (Luc. 1:68.) Con relación a la obra de nuestra salvación, sólo Cristo podía dar cumplimiento a la voluntad expresa de Dios, y para cumplimentarla se ofreció a su eterno Padre, diciendo: "Heme aquí... para que haga, oh Dios, tu voluntad". (Heb. 10:7.) A este fin, según testimonio propio, descendió del cielo (Juan 6:38, 39); y mientras estuvo en la tierra, su ardiente y único designio, su afán constante, fué llevar a cabo la voluntad del que le envió. (Juan 4:34.) Cumplida esa voluntad, consumada la obra (Juan 19:30), la salvación del hombre es un hecho, el hecho más glorioso de la historia, la culminación del beneplácito de Dios. (Efes. 1:9.)

e) Pero la voluntad de Dios no se limita en su acción a los hechos consignados, sino que extendiéndose a más amplios horizontes, abarca igualmente nuestra *santificación.* Escrito está: "La voluntad de Dios es vuestra santificación". (1 Tes. 4:3.) Para la consecución de ese fin último y feliz, Dios pone a nuestra disposición los medios necesarios, inclina nuestra voluntad al bien, y hace (Filip. 2:13) que en progresión ascendente lleguemos a esas alturas de santidad y pureza en cuya atmósfera debemos constantemente vivir. (Ex. 31:13; Rom. 15:16; 1 Cor. 6:11.)

De todo lo expuesto arribamos a esta lógica conclusión: La voluntad de Dios es soberana. Nada hay en el orden material como en el orden moral, nada en la tierra y nada en el cielo que no dependa de esa voluntad o no esté supeditado a ella. Admitimos también que el poder de Dios es igual a su querer y que los dos (voluntad y poderío) son concomitantes. Pero de estas verdades surgen dos serias dificultades que, lejos de soslayarlas, las abordaremos y procuraremos solventar:

Primera dificultad: El pecado ¿es efecto de la voluntad de Dios? Y si no lo es, como atestiguan las Escrituras (Sal. 5:5; Prov. 3:32; Isaías 61:8; Jer. 44:4, etc.), si Dios abomina el pecado ¿por qué, siendo su voluntad soberana, no lo evitó? ¿Por qué ha permitido la intromisión del mal?

Respuesta: a) Dios ha creado al hombre recto, con todas las disposiciones y facultades para pensar y obrar el bien. b) A pesar de esas disposiciones santas y con absoluta libertad de pensamiento y de acción, el hombre, por voluntad propia y con plena conciencia de sus deberes y privilegios, conocedor de su responsabilidad e impuesto de su peligro, puso en ejercicio su voluntad, abusó de su libre albedrío, eligió el pecado y lo practicó, cual fagocito apropiándose de lo que le estaba vedado. c) El resultado inmediato de esta primera desobediencia, de esta atrevida conculcación de las órdenes de Dios, fué la perversión total de la naturaleza humana con la pérdida absoluta de la gloria de Dios (Rom. 3:23), es decir, el desposeimiento de las perfecciones, de las excelencias de Dios con las cuales habían sido enriquecidos nuestros progenitores y su posteridad. d) Dios sólo podría haber evitado el pecado destruyendo la naturaleza del hombre en su misma esencia, aniquilando su voluntad y violando sus derechos de elección y de acción. Al hacerlo así, el ser humano se transformaría en un autómata, o en otras palabras, el hombre dejaría de ser hombre, lo cual nunca ha sido el deseo de Dios.

Segunda dificultad: Si la voluntad de Dios es soberana ¿por qué permite los males y desgracias que nos aquejan?

Respuesta: Para allanar esta dificultad, es preciso hacer hincapié en esta triste verdad: Los males y miserias, terrible flagelo de la humanidad, son consecuencia inevitable del pecado, bajo cuya férula el hombre caído vive y muere. Dios no es el autor de nuestros males (enfermedades, guerras, hambres, pestilencias, etcétera), pero los permite como castigo de los pecados del individuo o de la colectividad, no buscando con ellos Dios la desgracia o la muerte del culpable o de los culpables, sino que los pecadores se arrepientan y vivan. (Jer. 2:14-17; Hech. 13:10, 11.) Y para los creyentes, el sufrimiento tiene un significado más amplio: contribu-

(*Continúa en la pág. 10*)

MAGNANIMIDAD

por W. A. Tremlett

El estimado director de la revista *El Sendero del Creyente* me ha pedido que envíe un artículo sobre el tema *"Magnanimidad"*, y me da mucho placer cumplir su deseo.

Primeramente, creo que será necesario decir que esa palabra significa: "grandeza de alma, nobleza, generosidad, longanimidad", y que las ideas afines son "sacrificio, abnegación, calma, valor, serenidad, clemencia", y se contrasta con: "bajeza, debilidad de carácter, falta de dignidad". Con estas explicaciones vamos a entender mejor el significado de esta palabra y así este mensaje será de más provecho.

DIOS NO ES SOLO BONDADOSO: ES MAGNANIMO, y no limita su gracia a nosotros según la necesidad nuestra, mas en sus propósitos divinos para con nosotros hizo la determinación de sobreabundar en su gracia, para que no fuese solamente cuestión de perdonarnos, sino también darnos "suerte entre los santificados". Dios en su MAGNANIMIDAD determinó que nosotros que hemos creído en Cristo, no solamente seamos justificados y reconciliados, sino aptos para su presencia y para su propio placer, que es infinitamente más grande que el placer nuestro. Dios desea nuestra compañía, para que participemos en sus goces y propósitos para con nosotros, y que él se goce en los placeres nuestros, o en otras palabras, tenga comunión con nosotros, y que seamos compañeros de su amado Hijo y miembros de su cuerpo. Esto es una pequeña parte de la MAGNANIMIDAD de Dios para con nosotros, anunciada en "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús", y anunciada por medio del evangelio de las "inescrutables riquezas de Cristo".

Es no solamente gracia, que sería bondad para con nosotros, sino "riquezas de su gracia"; y no sólo riquezas de su gracia, sino abundantes riquezas; y no sólo abundantes riquezas, sino "inescrutables riquezas". Es como el amor de Cristo, "que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios"; o como leemos en el versículo siguiente (Efes. 3:20): "Poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros". Eso es una parte de la MAGNANIMIDAD de Dios. Tal lenguaje marea al meditarlo; y si esto no es magnanimidad, confieso que no sé lo que es. Excede a todo el falso lenguaje que el diablo pone afuera de los cinematógrafos para engañar a sus víctimas en lenguaje como "colosal, fabuloso, super esto y super aquello, estupendo", etcétera, y la maravilla es que describe los propósitos del corazón de nuestro Padre Dios para con nosotros los indignos recipientes de su gracia. "A él sea la gloria."

Somos llamados a ser "imitadores de Dios" (Efes. 5:1) en un andar de amor, benignidad, misericordia, como Dios hizo en su magnanimidad para con nosotros, y así manifestar ese carácter en este pobre mundo lleno de maldad, mezquindad, odio, fraude, etcétera. Creo que uno de los mejores ejemplos de esta MAGNANIMIDAD se encuentra en la vida de Bernabé, en Actos 4:36, etc. DIOS le distinguió como el "VARON BUENO", y tal título nos explica su carácter. Su generosidad se manifiesta inmediatamente después de su conversión, cuando devolvió a Dios todas sus posesiones y sacrificó una vida cómoda por una de pobreza y tribulaciones. Era hombre de discernimiento espiritual, capaz de distinguir y apreciar el verdadero valor en otros siervos del Señor. En la grandeza de su alma buscó a Pablo en dos ocasiones, y en la segunda lo hizo con el riesgo de sufrir un eclipse en la iglesia, según vemos en Hechos 9:27 y 11:25, y estuvo contento de ocupar el lugar inferior al del apóstol Pablo. Fué delegado a visitar a Antioquía en la ocasión de la conversión de los gentiles, y "como llegó y vió la gracia de Dios, regocijóse". Todos los siervos del Señor saben que tal cosa no es fácil, pero él lo hizo porque era noble de carácter. Vemos la grandeza de su alma al exhortar a los recién convertidos a permanecer en el "propósito del corazón en el Señor", o en otras palabras, permitir al Señor reinar en el trono del corazón para dirigir toda la vida, y esto era el secreto de la grandeza de su vida.

Los pilares básicos de su vida consistían en que vivía en la presencia del Señor y le conoció de cerca, y todo resultó en grandeza de alma y elevación de espíritu, que se manifestaron en sacrificio y aborrecimiento de toda forma de egoísmo. Cuando Dios le llamó "VARON BUENO", vemos en él mucho del carácter de su Señor, quien "anduvo haciendo bienes" en su magnanimidad; y si se puede decir de nosotros que somos "varones o mujeres buenos", somos pobres en este mundo. Bernabé era un hombre de magnanimidad en todo sentido; con sencillez hizo la voluntad de Dios, y entonces desapareció.

Imitemos, entonces, su fe, generosidad, valor, abnegación, devoción, humildad, y dirán de nosotros que éramos hombres y mujeres magnánimos, y Dios agregará: "varones y mujeres buenos".

Mucho Servicio y Pocos Resultados

por **Roberto Hogg**

Adaptado de "The Harvester"

Nunca en la historia de la iglesia de Cristo han abundado tantas actividades como las que actualmente existen, tanto en nuestro propio país como en los demás países. Los cristianos están trabajando para hacer bien a la humanidad en general, y nos incumbe preguntarnos: ¿Tiene todo ese trabajo para Cristo el éxito que debe tener? ¿Por qué nuestros propios esfuerzos resultan tan ineficaces vez tras vez? ¿Cómo se explica que nuestro servicio llegue a ser mecánico, rutinario e infructuoso?

Nuestro Maestro y Señor nos ha llamado a servirle en un servicio que nos ofrece la libertad perfecta, pero por nuestra parte cambiamos la libertad en un yugo que no es fácil de llevar, y una carga que no es ligera para soportar.

La mayoría de los cristianos modernos se ve esclavizada por la organización religiosa. Admitimos, por supuesto, que cierta medida de organización es necesaria, pero no cabe duda de que algunos ramos y departamentos de nuestro servicio impiden la parte más importante, a saber, la espiritual. Los resultados divinos no dependen de aparato elaborado por métodos humanos. En efecto, la gracia de Dios muestra una rara preferencia en favor de métodos simples y de canales de bendición abiertos en lugares lo menos esperados.

Muchas personas sinceras dedican sus actividades religiosas y filantrópicas a la tarea de mejorar el mundo. Se complacen en sí mismos con motivo de los muchos trabajos que están haciendo.

Al unirnos con otros obreros en servicio cristiano, no escapamos de cierta clase de tentaciones y ambiciones vulgares. En verdad, la obra religiosa en sí es una esfera donde el afán de privar halla ambiente favorable, y la vanidad y ostentación tienen amplio espacio para desarrollarse.

La salvación del alma individual se obtiene, no por obras humanas, sino por fe en la persona y obra de Cristo Jesús, y este principio fundamental rige también en las actividades colectivas de la iglesia.

La misión suprema de la iglesia, redimida por la sangre de Jesucristo, no consiste tanto en trabajar, como en rendir culto a Dios. La primera ocupación del alma salvada por gracia debe ser la adoración antes que la filantropía. La responsabilidad de la iglesia no consiste en primer lugar en hacer grandes obras llamativas, sino en dar testimonio triunfante de lo que Cristo ya ha hecho, de lo que sigue haciendo y de lo que hará eternamente.

Aquellas grandes promesas, exhortaciones y mandamientos del Nuevo Testamento que corresponden al discípulo individual, pertenecen igualmente a la comunidad cristiana.

Cristo prohibe a su iglesia afanarse por su comida, su vestido o su fortuna futura en el mundo. La iglesia no tiene que perturbarse en cuanto a las necesidades del mañana, ni molestarse con respecto a las cosas que los gentiles buscan. La iglesia tiene que aprender a vivir según el método del gorrión y el lirio. Así se librará del afán de atesorar el dinero; y en vez de buscar dotes en la tierra, hará lo posible por atesorar valores eternos en el cielo.

La iglesia conquistará al mundo por atreverse a ser completamente librada de la mundanalidad; y ella vencerá con el bien el mal, cuando tenga fe suficiente para oponerse al mal con la bondad pura y sencilla, sin agregar nada de la sabiduría humana.

Nuestras actividades religiosas tienen verdadero valor cuando forman un "tedéum" por los beneficios que resultan de la redención en Cristo. Por cierto, aquel de quien sale la virtud de Cristo para sanar y ayudar a otros, es un alma que rebosa en amor, gratitud y alabanzas. En efecto, lo que uno pueda *ser* para con otras personas vale muchísimo más que todo lo que pueda *hacer* en favor de ellas.

He aquí el secreto espiritual que hace un discípulo de Cristo tan potente para alcanzar una norma muy elevada de la santidad práctica.

Nuestro Señor dijo acerca de sus escogidos amigos: "Por su causa yo a mí mismo me santifico". Estas palabras solemnes del Maestros contienen un mensaje importante para cada uno de sus discípulos. Nosotros consagramos nuestro tiempo y nuestros dones al servicio cristiano. ¿Consagramos a la vez nuestros seres íntimos y nuestros corazones al Señor?

No hay nada semejante al poder de la santidad personal, puesto que afecta la vida de otras almas con una influencia potente, penetrante e inagotable.

La mitad de nuestra actividad cristiana sufre de la gangrena del amor propio. Estamos aún preocupados con nuestra importancia y reputación.

Volvamos a preguntar: ¿Anhelamos disfrutar del honor de haber trabajado y hecho sacrificios con paciencia? ¿Nunca sentíamos celos cuando nuestros colaboradores recibían el agradecimiento que nosotros habíamos merecido?

Algunos cristianos activos piensan que han adquirido mérito para sí mismos por medio de sus obras de fe y trabajos de amor.

Que nosotros no olvidemos las palabras de nuestro Señor. "Cuando habéis hecho todas estas cosas decid: Somos siervos inútiles...". Nuestro Maestro y Señor entiende la tendencia de cada uno de buscar para sí engrandecimiento, y nos advierte contra esa trampa peligrosa. Pronto habremos olvidado completamente lo que otros piensan o dicen de nosotros, pero nuestro amor no lo perderemos jamás y en la presencia del Señor permaneceremos para siempre.

EL NOMBRE DEL SEÑOR

(Traducido por F. Montllau)

En el comienzo de la historia del hombre se intentó hacer y perpetuar el nombre humano. (Gén. 10.) Los nombres son de importancia, aunque Galio lo trató livianamente.

Al final de cada oración, el Nombre es proferido. Los Salmos están llenos del nombre del Señor, y lo mismo lo están las Escrituras posteriores, en las cuales el poder y autoridad del nombre del Señor Jesús son frecuentemente mencionados. Pablo pensó que debía hacer muchas cosas en contra del nombre de Jesús de Nazareth; pero cuando fué cambiado por gracia, fué bautizado en este Nombre, y Dios le escogió para ser un vaso para llevar su nombre, y para sufrir muchas cosas por causa de su nombre.

El rey Asuero honró a Amán; y cuando éste cayó, Mardochêo fué honrado de un modo patente cuando el rey le dió el anillo que contenía *su nombre*. (Esther 8:8, 10.) Pero Dios ha honrado a su pueblo, colocando sobre él **su** nombre, y su voluntad es que su pueblo haga todo en el nombre del Señor Jesús. Esto no puede ser invertido.

Hablando de nosotros mismos, seríamos más cuidadosos de nuestro *nombre* que de cualquier cosa que poseemos. "El buen nombre es mejor que el ungüento precioso." Es la más preciosa posesión que una persona tiene. ¿Quién puede, por lo tanto, estimar el valor inconmensurable del nombre de Dios?

No solamente tienen los que han creído autoridad de usar *el Nombre* en la oración y la predicación, sino también un solemne privilegio de honrar el Nombre. Hay, además, un aspecto *purificador, purgador y preservador* del nombre del Señor Jesús. Por ejemplo: a) ¿Puedo hacer esto o aquello en nombre del Señor Jesús? b) Las carac-

---

(Viene de la pág. 5)

ye a la consecución del bien final (Gén. 50:20), es el crisol de la fe, y esta fe acrisolada resultará "en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado". (1 Pedro 1:7.)

La voluntad de Dios ha de ser la regla, la norma a la cual se ha de ajustar en un todo la voluntad (y a ella se ha de ceñir la conducta) del creyente. Nuestra aspiración debe ser llegar al pleno conocimiento de la voluntad divina (Efesios 5: 17); y para cualquier momento o circunstancia de nuestra vida, el Señor nos enseñó a pedir: "Padre nuestro,... sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". (Mat. 6:9, 10.) Y cuando nuestra voluntad, de suyo rebelde, quede totalmente rendida a la voluntad de Dios, cuando hayamos aprendido a decir, sin sombra de hipocresía, "no como yo quiero, sino como tú" (Mat. 26:39), entonces podremos formular esta sentida plegaria: "Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud". (Sal. 143:10.) Y cuando día tras día realicemos la voluntad de Dios, cuando hora tras hora nuestro querer se ajuste a su querer, habrá llegado el momento de nuestra identificación con Aquel que dijo: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón". (Sal. 40:8, V.M.)

¿ENTIENDES LO QUE LEES?

(Hechos 8:30)

por Antonio Murillo Arcos

Es indudable que todo lo que se ha escrito tiene un propósito: el de que sea comprendido por aquellos para quienes se escribió. Así, Dios tuvo un gran propósito al ordenar que las Sagradas Escrituras fuesen no sólo escritas, sino difundidas por todo el mundo, para que todos los afectados por el pecado encontraran en ellas el remedio para su curación, restablecimiento y progreso.

En Juan 5:39 dice el Señor: "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Una consideración que establece la perfección de las Escrituras, es que ellas están de acuerdo con su divino Autor: están al nivel de él; por esta razón, tienen un valor inconmensurable, eterno y divino, porque su Autor tiene estas sublimes características. El que las lea, pues, ha de hacerlo con la atención, respeto y fe que merecen. En Mateo 7:7,8, el Señor dijo: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá".

La falta de comprensión no se debe al Autor de la Escritura, sino al que la lee; la falta de respeto que merece y la falta de fe en su Autor, embotan los sentidos del lector y le ciegan. Las Santas Escrituras son divinamente inspiradas por Dios a los hombres. El apóstol Pedro, en 2 Ped. 1:20,21, dice: "Ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo". Y el apóstol Pablo, en 2 Tim. 3:16,17, dice: "Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra".

¿Con qué fin inspiró Dios su palabra a los hombres en los tiempos pasados? Fué sólo con el fin de hacerse conocer, y hacer conocer su ley, sus estatutos y mandamientos. Así, enseñaba, redargüía, exhortaba y hacía sabios a aquellos hombres, familias, pueblos y naciones que los ponían por obra y los cumplían. Notemos lo

---

terísticas del Señor para su nombre, en su medida, deben ser puestas en nuestra vida. c) Al predicar el evangelio, el Nombre debe ser exaltado y anunciado con autoridad, porque el predicador, si enviado por Dios, está actuando en el Nombre y en dependencia de él. (Mat. 28:18.)

Hay poder en este nombre; y los santos tienen en su haber todo lo que el Nombre involucra. Que hagamos de esto una realidad, no tratando el Nombre como un "shiboleth", sino gozando comunión con *él mismo*.

que dice Moisés en Deut. 4:5-7: "Mirad, yo os he enseñado estatutos y derechos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para poseerla. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta. Porque ¿qué gente grande hay que tenga los dioses cercanos a sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?". Dios sólo se comunicó con hombres rectos, puros y santos, cuyos corazones y labios habían sido purificados. (Isa. 6: 1-8.)

¿Tenía Dios capricho en que unos entendieran, fueran mejores sabios, y otros perdidos? No. A todos los quería, como hoy los quiere, por igual; su palabra era buena para todos: a todos podía salvar y hacerlos sabios.

¿Por qué encubría Dios su palabra a algunos hombres, y la encubre ¡hoy? Mejor dicho, ¿por qué había tantos que no la entendieron en aquellos tiempos, y hay en estos tiempos tantos que no la entienden? ¿Por qué en vez de ser palabra que enseñaba, redargüía, exhortaba y hacía sabios y grandes, fué para muchos, como lo es hoy, parábola que los confundía? Porque eran y son duros de cerviz, cerrando sus corazones a la verdad de Dios.

El hombre por sus propios medios jamás podrá conocer a Dios, y menos entender su palabra; es sólo por la revelación y comunicación de Dios con los hombres. En Juan 1:14 leemos: "Aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria".

Así, pues, cuando el pueblo antiguo de Dios se tornó rebelde, apartándose de los mandamientos de Dios, él encubrió a sus hombres su palabra, dejándoles ciegos, y tropiezan en ella, cayendo de pecado en pecado, de error en error, de desatino en desatino, hasta perder, cual Samsón, su fe, su virtud, sus fuerzas, llegando a ser el juguete, la risa y burla de sus enemigos, terminando aquella vida tan fecunda de antes en vigor, fuerza y hombría, en un cadáver bajo los escombros del templo de Dagón. (Jueces 16:23-30.) Y aquel pueblo grande y próspero, envidia del mundo de otros tiempos, el pueblo de Israel, se ve por su rebeldía esparcido como ceniza por todo el mundo, odiado y despreciado.

No es menos triste en los días que corremos, ver cuántos han dejado la santa e inspirada palabra de Dios, predicada, no por sus profetas, sino por su mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, poniendo en su lugar lo que les dicta su propia razón de hombres y mujeres libres.

No me refiero al mundo idólatra y pagano solamente, sino también al pueblo que pasa por cristiano: a todos los que se titulan cristianos de todas las denomi-

(Continúa en la pág. 22)

Un Mensaje para el Año Nuevo

Por Jerónimo A. Callejas

Por la gracia del Señor, hemos entrado en un nuevo año, y, sin duda, todo creyente al agradecer a Dios por su bondad y misericordia, por su guía y ayuda en el pasado, por la salud física y espiritual con que lo ha favorecido y las fuerzas que le ha dado para la realización de sus quehaceres y servicio, habrá examinado también su obra y llegado a la conclusión de que mucho le ha faltado para cumplir debidamente con su misión, y habrá pedido a Dios que en el año que se ha iniciado pueda evitar errores y vivir una vida más consagrada a él. Son deseos legítimos que concuerdan plenamente con la voluntad de Dios para los suyos; y el creyente además querrá, como San Pablo, no ser imprudente, sino entendido "de cuál sea la voluntad del Señor" ((Efesios 5:17), para realizarla. Un anhelo sumamente importante ha de ser el de mirar atentamente en la palabra de Dios para conocer siempre cuál es su santa voluntad, y seguirla. Examinemos rápidamente dos casos en el Antiguo Testamento de los cuales se desprenden lecciones paar nosotros en estos días y que siguiéndolos han de hacernos más felices en este año.

Primero. En 2 Crónicas, capítulo 18, tenemos el relato del parentesco de Achâb con Josaphat; y en la visita que éste le hizo, díjole Josaphat: "Iremos contigo a la guerra". Es un asunto muy delicado, pues se trata de una lucha cruenta; y si es derrotado, corre el riesgo de una esclavitud y humillación terrible, si no pierde la vida. Quiere, pues, tener la seguridad de contar con la dirección del Señor, y agrega: "Ruégote que consultes hoy la palabra de Jehová", colocándose así en un excelente terreno, porque si tenía el apoyo de Dios, podía proceder con toda confianza. ¡Qué hermoso ejemplo, y ojalá que lo tomáramos nosotros en cuenta para todas las circunstancias de nuestras vidas! Achâb reunió a cuatrocientos profetas falsos, los cuales le dijeron: "Sube, que Dios los entregará en las manos del rey". Con semejante número y decidida opinión no debía haber lugar a vacilaciones, pero Josaphat no está satisfecho, e insiste: "¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, para que por él preguntemos?". "Sí", responde Achâb; "queda uno solo, mas yo le aborrezco". ¡Pobre Achâb! Aborrece lo qué es de Dios y desoye la voz de Michêas, el verdadero profeta, que tiene para él el mensaje que precisa, y pierde su vida.

El consultar a Dios y su palabra en todas las circunstancias de nuestras vidas debe ser el anhelo ferviente de todo cristiano, puesto que es allí donde está la fuente infalible que contiene todas las instrucciones para nuestro andar en la vida; pero lo que tiene verdadero mérito y que no debemos olvidar es *consultar y obedecer,* hacer sin vacilaciones lo que Dios nos dice. Habrá ocasiones cuando esa consulta viene a contrariar deseos y aspiraciones nuestros; no importa; obedezcámosla, y veremos el fin del Señor, que ha sido, como siempre, para nuestro bien. La palabra de Dios no ha perdido su vigor; ella no tiene nada que cambiar, y pobre de aquellos que quieren amoldarla a sus conveniencias y buscan de cambiar doctrinas establecidas para colocar innovaciones modernas. ¡Que no lo permitamos, y que nuestro lema sea: Consultar a Dios y su palabra!

Segundo. Cuando el mozo Saúl (I Samuel, capítulos 9 y 10) iba en busca de las asnas extraviadas de su padre, fué a consultar al vidente. Al encontrarse con Samuel, éste le tranquilizó: "pierde cuidado de ellas, porque se

(Continúa en la pág. 20)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Alfredo L. Hunt

En los comienzos del año, leamos un poco en el librito "Grandes Almas en Oración" (compilado por la señora Mary W. Tileston en 1898), en el que "catorce siglos de oración, aspiración y alabanza se unen en una sola armonía de devoción". La colección de oraciones, antiguas y relativamente modernas, está presentada en 366 páginas, una para cada día del año, y tomaremos las que corresponden, respectivamente, al 31 de diciembre y al 1º de enero:

"DIOS DE TODA BONDAD, que has sido infinitamente misericordioso para con nosotros, no sólo durante el pasado año, sino a través de todos los años de nuestra vida, dígnate aceptar nuestras más sinceras gracias por tus innumerables bendiciones a nosotros; en gracia perdonando los múltiples pecados y flaquezas de nuestra vida pasada, y con largueza concediéndonos todas esas mercedes y virtudes que pueden hacernos aceptos a Ti. Y, cada año que a Ti te pluguiere añadir a nuestras vidas, también añade, humildemente te imploramos, más fortaleza a nuestra fe, más ardor a nuestro amor y una mayor perfección a nuestra obediencia; y danos que, en una humilde integridad y constante perseverancia, te sirvamos con toda fidelidad durante el resto de nuestras vidas, por los méritos de Jesucristo. Amén." — *Charles How* (1661-1745).

"DIOS TODOPODEROSO, ten piedad de nosotros, quienes cuando turbados por las cosas que están en el pasado, perdemos fe, y vida, y coraje y esperanza. Por tanto, sé clemente con nosotros, y sosténnos, para que, siendo sustentados por una verdadera fe en que Tú eres misericordioso y perdonador, podamos seguir adelante en la vida del futuro guardando tus mandamientos, regocijándonos en tu liberalidad, confiando en tu misericordia y esperando la vida eterna. Concede a todos nosotros, sea lo que fuere aquello que pudiere acontecernos, que podamos siempre recordar que es todo por tu guía, bajo tu cuidado, por tu voluntad; a fin de que, en los días más oscuros, contemplándote a Ti tengamos valor para proseguir, fe para endurar, paciencia para soportar, con confianza y expectativa para mantenernos firmes, aun hasta el fin". — *George Dawson* (1821-1876).

Siendo peregrinos que ahora damos los primeros pasos en un nuevo e ignoto tramo del camino terrenal, nos es apropiado orar como los mozárabes: "TU, QUE ERES EN TODO TIEMPO EL MISMO, permite que de tal modo pasemos por el año venidero con corazones fieles, que podamos en todas cosas ser agradables a tus amantes ojos. Amén".

No estamos indicando el uso de oraciones de forma determinada; pero en muchas de estas plegarias elevadas a Dios por eminentes santos de otros tiempos, hay una intensidad de vida abundante que a veces contrasta con una pobreza espiritual fácilmente discernible en ciertas oraciones nuestras que, aunque no litúrgicas, son rutinarias: podrán ser correctas en la letra, pero no están revestidas del férvido celo que por Dios el Espíritu Santo quisiera encender en nuestros pechos. "En Dios solamente está acallada mi alma... Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza... Derramad delante de él vuestro corazón: Dios es nuestro amparo." (Salmo 62.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH — Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR — Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS — Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.) — Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT — Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA — Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII — Nº 1

EDITORIAL

MIRANDO ADELANTE Y ATRAS

Por G. M. J. Lear.

Al empezar un año nuevo, naturalmente miramos hacia atrás para ver algo del camino que hemos atravesado y aprender lecciones de valor. Pensamos en las condiciones de la República en el año 1910, cuando fué fundada esta revista: cuatro o cinco asambleas en Buenos Aires y distrito; ahora, dentro de un radio de cincuenta kilómetros hay setenta iglesias formadas. Entonces, fuera de Zárate, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Tucumán y algunas otras partes, en cierne, no había testimonios permanentes para el Señor; ahora cada provincia tiene su centro evangélico, y en varios territorios también las asambleas tienen sus representantes y la verdad se difunde. Entonces, grupos muy pequeños y débiles; pero han crecido, se han hecho más robustos, y pueden cumplir con más energía y eficacia la misión que nos ha sido confiada por el Señor de la mies. Vamos aproximándonos a doscientas asambleas en el país. "El Señor ha hecho grandes cosas con nosotros; estaremos alegres." Sí; hay abundante razón para alabar a Dios.

Pero, en medio de lo que causa regocijo, hay algunos factores que dan lugar a la preocupación. Pensemos en ellos:

1. En algunas partes la reunión del evangelio el domingo a la noche es de más reducida asistencia que la de la cena del Señor. Si no hay falta de sinceridad en este acto conmemorativo tan solemne, ¿podemos contemplar los sufrimientos del Salvador y pensar en el precio pagado por nuestra redención, sin tener vivo deseo de ver a otros alcanzados por esta salvación tan grande? Algunos hay que nunca invitan a otros a venir a escuchar la predicación del mensaje más glorioso y más importante que existe; y algunos que ni siquiera se molestan para hacer acto de presencia, a menos que sea un esfuerzo especial con la visita de un predicador favorito.

¿Hay tanta hipocresía al rodear los emblemas de la pasión del Señor, que no nos importa de las almas alrededor?

II. Hay en algunas partes discordia, y aun división, entre los hermanos. Sabemos que esto es contrario a la voluntad de Dios: nuestro Señor ora que los creyentes "todos sean una cosa". El apóstol exhorta que los hermanos tengan "el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa". "Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo." Es precisamente cuando hay algo que perdonar que, en vez de darnos por ofendidos, alejándonos siempre del que nos ha ofendido, debemos hacer todo lo posible para procurar un arreglo en el temor de Dios. No dejemos pendientes los asuntos: se ponen como una llaga mal curada, — se infectan.

III. También se nota falta de asistencia, entusiasmo e interés en las reuniones de oración. Se puede, tal vez, echar la culpa sobre los que toman parte en una forma no muy edificante; pero no es ningún remedio ausentarnos de la reunión. Si son hermanos, asistan y tomen parte en una manera más provechosa en suplicación; que lean una Escritura que ayudará en la oración. Si son hermanas, en vez de estar allí mostrando aburrimiento, tomen vivo interés en las peticiones ofrecidas y que digan su AMEN con fervor y realidad.

Hay otros asuntos que podríamos mencionar; pero que cada uno se examine en la presencia del Señor, y él nos enseñará lo que podemos hacer para mejorar las reuniones y estimular la obra.

Ahora, mirando adelante al año 1951, ¿qué es lo que se ve? Algunos obreros se han ausentado del país; el número de creyentes va en aumento; el evangelio se extiende a otras partes. Pero ¿dónde hay los que se dediquen de todo corazón al Señor y a su causa? ¿Hay los que se entregan al estudio profundo de las Escrituras? ¿Hay los que quieren saber más de lo que significa poder en oración fervorosa y persistente? ¿Hay los que son evangelistas de verdad, los que buscan las almas con sed consumidora?

Los obreros van y vienen, las condiciones cambian al pasar el tiempo, pero DIOS NO CAMBIA; nuestro Salvador siempre es igual: "Jesucristo, el MISMO, ayer, y hoy, y para siempre". Su venida está a las puertas. Entonces será el día de descanso, consuelo y gozo; día de reunión y recompensa. ¡Que Dios nos guarde en su amor y en obediencia a su palabra hasta aquel día feliz!

> El vers. 6 de Génesis 15 es uno de los más hermosos y sublimes de la Biblia. Léase Rom. 4:3, Gál. 3:6 y Sant. 2:23 y nótese la aplicación de esta verdad. "Justicia" es el gran requisito de todos los hombres, y se obtiene únicamente por fe en el Señor. Fe es confianza en Dios, creyendo su palabra y descansando solamente en él. Eso es lo que Dios acepta.

"LA MUJER ES GLORIA DEL VARON"

por John G. Wain

Recomendamos la previa lectura de 1 Corintios 11:1-15.

La antigua costumbre de la mujer de cubrir la cabeza —completamente, no en parte—, practicada con mucha escrupulosidad por las mujeres pías durante siglos, está cayendo en desuso lamentable, nos parece, entre las hermanas de nuestras asambleas. Este descuido en el cumplimiento de la clara enseñanza de la palabra de Dios, es de suponer que se debe, en primer lugar, a una falta de verdadera apreciación del gran significado del acto, y luego a la falta de enseñanza definitiva sobre algo que es en verdad una actitud de obediencia al Señor por parte de nuestras hermanas en Cristo.

Algunos piensan que el cubrir la cabeza es solamente cuestión de conformar la práctica con "la costumbre": costumbre que podría sufrir cambios como cualquier otro detalle de la moda. Otros piensan que es un uso correcto en la reunión de la cena del Señor, y que el cubrir la cabeza femenina, o el no hacerlo, queda librado al gusto particular en las demás reuniones. Es de lamentar que muchos ignoren la verdadera razón dada en la palabra de Dios para el cumplimiento de este mandato divino. Es, en efecto, de parte de la mujer creyente, un acto que manifiesta su sujeción a su Señor, y por consiguiente es cosa agradable a él. Cualquier cosa relacionada con el señorío de Cristo es de tanta importancia, que jamás podría ser relegada al espíritu demostrado por "¿qué importa?". Acordémonos de las palabras divinas dadas a Moisés en cuanto a la construcción del tabernáculo: "Conforme a todo lo que te mostrare... así lo haréis".

Registremos ahora dos escrituras: "Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo" (1 Cor. 11:3); "el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia" (Efes. 5:23). En relación a su esposa, el marido representa a Cristo; y en la sujeción de la esposa al marido, la mujer representa a la iglesia. La cabeza cubierta de la mujer creyente es la señal de sujeción de la iglesia a su cabeza Cristo Jesús.

Leamos ahora el versículo 7: "El varón no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y *gloria de Dios;* mas la mujer es *gloria del varón*". Aquí vemos la segunda razón por qué las hermanas deben cubrir la cabeza en la presencia de su Señor. El hombre creyente, siendo *"la gloria de Dios"*, descubre su cabeza delante de él. Pero la mujer creyente, siendo *"la gloria del varón"*, se cubre la cabeza en la divina presencia. Procediendo al contrario, el orden de la iglesia es despreciado, y la mujer "afrenta su cabeza". De paso, es bueno observar que la palabra "afrentar" en el original significa "avergonzar completamente la cabeza". Por esto Dios ha decretado que "la mujer debe tener sobre su cabeza señal de estar bajo autoridad" (versión Hispano-Americana), es decir, una señal de sumisión a la autoridad de su cabeza, el hombre. Y el hombre descubre su cabeza, como señal de sumisión a la autoridad de Cristo, su cabeza. La perfección de esta regla divina se ve donde no hay lugar, ni necesidad, para señal de sumisión: "Dios la cabeza de Cristo". "El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado." Así que, por más trivial que pudiera parecer el asunto, recordemos que en esto, como en las demás cosas para el creyente, la norma divina es que "andemos por fe, no por vista". Obremos pues según los mandamientos divinos, que son perfectos y eternos, y no según la moda del día. Obedecer es cumplir con los propósitos divinos, aun cuando no podamos hoy comprender, pues "ahora vemos por espejo, obscuramente".

Notemos ahora la última parte del

versículo 10: "por causa de los ángeles". Hay que admitir que esta frase no es muy clara según nuestro entendimiento, pues ahora conocemos en parte; pero al menos estas palabras sugieren que, en cuanto al mundo invisible y espiritual, la obediencia nuestra a la palabra de Dios, en una u otra forma, deja su efecto sobre estos seres celestiales "los ángeles". También es digno de considerar, en esta conexión, lo que tenemos en 1 Tim. 5:21 y Efes. 3:10. Hermanas amadas en la fe, ¿comprendéis lo que hacéis con vuestras cabezas cubiertas en la divina presencia? Estáis ensalzando a Cristo y reconociendo su señorío públicamente delante de vuestros semejantes y de "los ángeles". En cuanto a estos seres celestiales, no podemos apreciar lo que sentían al ver a su Señor y Creador colgado sobre la cruz del Calvario. La perfección de la obediencia de ellos se revela en su actitud en el momento tan terrible, cuando quedaban inmóviles, silenciosos, mientras miraban la gran tragedia de los siglos. Sería difícil analizar sus pensamientos al no recibir ninguna orden de ir en auxilio del Hijo amado de su Dios. Parece que algo es comprendido ahora por ellos en el gran misterio de la iglesia resultante, la esposa del Cordero, y, al ver reunidos los miembros de su cuerpo, los ángeles aprecian la señal de la cabeza tapada de "la gloria del hombre", la mujer creyente, y alaban a su Señor.

Ha sido observado por algunos que "la cabellera larga le es dada para cubierta" (1 Cor. 11:15), o, en otra versión, "en lugar de velo", y que por ello desaparece la necesidad de cubrir la cabeza. En contestación, sería bueno mencionar una regla básica para la correcta interpretación de las sagradas escrituras, que al no ser respetada, conduce a completa confusión en cuanto al orden divino. Dicha regla es que una escritura nunca anula o descuenta la enseñanza de otra. Otra importante regla es que no debe sacarse el texto de su contexto, pues existe el peligro de formar un pretexto, destruyendo el verdadero sentido del texto. Conformándonos a estas sanas bases, notemos el contexto de los versículos 5 y 6. Citamos de la versión Hispano-Americana; versículo 6: "Si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; mas si es deshonesto para la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra". De esto deducimos que es error pensar que el cabello largo es suficiente para llenar este requisito del orden divino en la iglesia. Al hacer lo contrario, las hermanas están en oposición a la misma naturaleza (versículos 14 y 15), y esta ilustración nos enseña que según el propósito del Creador, nuestro Señor, "la misma naturaleza" (dádiva divina) "nos enseña".

Además, si acaso hubiese alguna duda en cuanto a las prácticas en nuestras vidas, ¿no sería de más provecho a nosotros decidir el punto a favor del lado divino, en vez de tornar la duda a favor de nosotros? Si lo que hace un creyente es dudoso, no es cosa de fe, y la Palabra dice: "todo lo que no es de fe, es pecado". (Rom. 14:23.) Por lo menos, tendremos la satisfacción de haber agradado al Señor nuestro, quien toma en cuenta LOS INTENTOS del corazón. ¿No fué así en el caso de Noé? Creyó y obró en obediencia respecto a cosas que no eran claras a su entendimiento, pero por esto "fué hecho heredero de la justicia que es por la fe". Oímos a una hermana decir: "Si yo tengo derecho de tener mi cabeza descubierta en cualquier reunión de la iglesia, mi marido tiene el mismo derecho allí de dejar puesto su sombrero". Apreciamos lo dicho, pues revela claramente la razón del argumento, porque para el hombre sería cosa burlesca, que ningún caballero haría tampoco en presencia de las damas.

Al escribir estas líneas, vienen a la memoria dos cosas importantes ligadas a nuestro tema; se encuentran en el versículo 15. Las citamos no más en la esperanza de que sean despertadas las conciencias de nuestras hermanas en Cristo. Primero: "Mas si la mujer tiene cabellera larga, le es una gloria". (Versión Moderna.) Observemos la palabra "larga", y también "criar el cabello" en la antigua versión, y pongamos en contraste, delante de Aquel a quien llamamos Señor, la moda corriente, seguida servilmente por algunas de nuestras queridas hermanas. Segundo: "velo". El velo, cosa bien conocida entre nosotros, muy adecuado para llenar el requisito divino, pongámoslo también en contraste con las prendas de hoy, muchas de las cuales sólo cubren una pequeña parte de la cabeza femenina en la presencia del Señor. Bueno, sean velos, sean sombreros, la cosa fundamental es cumplir la voluntad del Señor. La palabra a la hermana es "CUBRASE" (v. 6); sí, *cubrir* la cabeza, usando algo adecuado para este fin, estando en la congregación del pueblo de Dios reunido en el nombre y en la presencia de Dios.

Para terminar, registremos 1 Ped. 3:3-7, donde tenemos el ejemplo de "las santas mujeres que esperaban en Dios". La porción habla del ornato exterior y del interior, y el énfasis está puesto sobre "la persona oculta del corazón, en el incorruptible adorno de un espíritu benigno y apacible, que es de gran precio delante de Dios". (V.M.) Si la persona encubierta del corazón es así, no cabe duda que su influencia se manifestará en plena conformidad exterior a la voluntad divina. Eviten las queridas hermanas el peligro de una mera conformidad a lo exterior, pues es muy fácil caer en hipocresía en esto, cumpliendo con lo que se requiere para el exterior mientras falta lo que es de gran valor delante de Dios.

Entre las personas que "estaban junto a la cruz de Jesús" (Juan 19: 25) figura María Magdalena. Con respecto a ella escribe el Dr. G. Campbell Morgan: "El pesar de María Magdalena debió de haber sido muy profundo. Quisiera que estuviese en mi poder redimir a esta mujer de un popular y terrible mal concepto acerca de ella. Por alguna inexplicable razón la palabra Magdalena ha llegado a ser sinónimo de impureza. No hay para ello ninguna justificación en las Escrituras; es una idea sin fundamento. María Magdalena significa simplemente María de Mágdala. Mágdala era su ciudad, y se la llama de Mágdala para distinguirla de otras mujeres llamadas María". Es lo mismo que si, habiendo dos Juanas en un grupo, llamáramos a una, por ejemplo, Juana la rosarina, por ser de la ciudad de Rosario.

(Viene de la pág. 12)

naciones que tienen por base las Santas Escrituras, la Biblia, pero la adulteran: que tienen sus corazones engrosados, oyen pesadamente y guiñan de sus ojos, impidiendo con esto el verdadero sentido de la palabra de Dios. (Mat. 13:9-19.)

¿Tendrá Dios que encubrir su inspirada palabra hablada por sus santos profetas, o la predicada por su santísimo Hijo Jesucristo, para hablar por parábolas, para juicio y condenación del mundo pagano e idólatra y confusión de los llamados cristianos, apóstatas, impíos e inicuos que, apartándose de la verdad, sigan fábulas por arte compuestas y doctrinas de hombres?

Lavemos nuestros ojos, despejemos nuestras mentes y vaciemos nuestros corazones antes de leer la santa palabra de Dios, para que así, despojados de todo lo terrenal y carnal, seamos en espíritu aptos para entender lo que leemos, enseñados por el Espíritu Santo de Dios.

(Viene de la pág. 22)

mil metros) entre el arca y el pueblo, lo que nos indica la reverencia que merecía este mueble tan simbólico. Nosotros a la verdad tenemos ahora "libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo" (Heb. 10:19); sin embargo, nunca debemos dejar de usar mucha reverencia cuando hablamos de la persona del Señor Jesús o cuando nos reunimos en su santa presencia. Evitamos todo lo que podría llamarse falta de respeto si se trata de entrar en la presencia de algún dignatario de este mundo: conservemos siempre la actitud reverente que nos corresponde al venir ante el Rey de reyes. Y a la par que esperamos humildemente para recibir sus órdenes, nunca hagamos *alarde* de "ser guiadas" por él en tal o cual paso, por si acaso nos hayamos equivocado, de lo cual resultaría atribuir al Señor nuestro error.

Mas, con los ojos fijos siempre en nuestra Arca, el Señor Jesús, que va delante en este año que ahora se nos abre, sigamos humilde y reverentemente por donde él nos lleve, bajo cielos despejados o entre "sombras de muerte", por llanuras placenteras o valles peligrosos, hasta llegar a la Tierra Prometida.

Guiándome tú la noche es esplendente,
Y cruzaré
El valle, el monte, el risco y el torrente
Con firme pie;
Hasta que empiece el día a despuntar
Y entre al abrigo de mi dulce hogar.

M. L. de Airth.

(Viene de la pág. 13)

han hallado". Y le detuvo con él hasta el día siguiente, cuando antes de despacharle, le tomó aparte y le dijo: "Di al mozo que vaya adelante, (y adelantóse el mozo); mas espera tú un poco para que te declare palabra de Dios". Jamás hubiera pensado Saúl que Dios tuviera puestos sus deseos en él para que fuera el primer rey en Israel, ya que él era un hombre tan humilde, y de pronto se vería elevado al más alto honor a que podría aspirar un ciudadano en Israel o en cualquiera otra nación. Sin embargo, a solas con Samuel, sin ninguna otra persona presente, pues cualquier intromisión hubiera podido ser un impedimento para la declaración y misión importantísima que Dios le iba a encomendar, recibió con la sorpresa que es de imaginar, tan bendito y sublime mensaje, que lo elevaría a príncipe en el pueblo de **Dios!**

Este acontecimiento no deja de tener un mensaje para nuestros días. Todos los creyentes buscamos un mayor acercamiento a Dios, puesto que sabemos que el acercarnos a Dios "es el bien" (Salmo 73:28); y como deseamos ser de la mayor utilidad es preciso que busquemos a solas con Dios y su santa palabra, su propia revelación para nuestras almas: revelación que nos hará conocer su voluntad y pondrá en nosotros las fuerzas que precisamos para servirle con toda lealtad en la misión que nos encomiende, por gracia, en este mundo. Nosotros, como Saúl, ignoramos hasta dónde podemos llegar en el servicio del Señor, pero Dios mira sobre nosotros; nos rendirá su ayuda y proporcionará todos los medios necesarios para que le seamos de verdadera utilidad.

Que el Señor nos ayude, y que en el año nuevo en el cual nos hallamos podamos tener un verdadero crecimiento en su gracia y seamos caracterizados como cristianos que sabemos su voluntad y la ejecutamos en todo momento.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

NUESTRA SENDA PARA 1951

¿QUE SERA?

Es buena costumbre comenzar el año nuevo haciendo pausa para reflexionar un poco en lo que significa nuestra vida en esta tierra. Este mundo por cierto no es nuestro último destino; la finalidad de la vida no se halla en la corta trayectoria de nuestra existencia en este planeta. No, nuestro paso por el mundo, entendámoslo bien, es solamente una *peregrinación,* una *travesía;* aquí no tenemos "ciudad permanente"; vamos viajando hacia la "patria mejor", la ciudad celestial "cuyo artífice y hacedor es Dios". El curso de nuestra vida debe ser entonces una marcha progresiva, siempre hacia adelante y hacia arriba; no como la marea en la playa del mar que sube y baja sin ningún avance real, sino como un río que corre siempre y — a pesar de cambios en su cauce o variaciones en la campiña que atraviesa, a pesar de algunas honduras silenciosas y serpenteos que aparentan estancamiento o aun retroceso — está avanzando continuamente hasta que, habiendo cumplido su misión de utilidad en la tierra, se entrega por fin en el seno del gran océano eterno.

Al esperar el año *nuevo,* es natural pensar en cosas *nuevas* y anticipar muchas novedades por delante. Sin embargo, tenemos que reconocer que no *todo* será nuevo: lo pasado seguirá siendo lo presente y se escurrirá en lo futuro. La mayoría de nosotras seguimos hoy la rutina de ayer, haciendo los mismos quehaceres, conviviendo con la misma gente, ocupándonos en el mismo servicio de antes. Tendremos las mismas oportunidades de ejercitarnos en la paciencia y el amor, de vencer la tentación, de servir al Señor, para lo cual tendremos que buscar de él como siempre la gracia y la fuerza tan necesarias.

Pero, por otro lado, podemos, como los israelitas, decir que no hemos pasado por este camino antes", y que con toda seguridad hemos de experimentar algunos cambios de circunstancias, algunos quizás súbitos e inesperados, otros lentos y casi insensibles; y debemos encararlo todo con renovada confianza en Aquel que "ordena los pasos" de los suyos, con nuevas visiones de las posibilidades de la vida en Cristo Jesús, y con nuevos deseos de aprovechar más las oportunidades para glorificar a Dios y traer bendición a otras almas. El cambio más pronunciado, pues, debería ser en nos-

otras mismas, no tanto en lo físico (lo que no podemos remediar), sino en lo espiritual, lo que es más importante y más corregible. La senda del creyente, como dice Proverbios 4:18, debe ser "como la luz de la aurora que va *en aumento* hasta que el día es perfecto". Progreso, desarrollo, ensanche son las marcas distintivas de la normal vida nueva en Cristo.

Pero esto se realiza únicamente cuando todos los detalles de nuestra peregrinación están bajo la dirección de Dios, como los israelitas en su viaje por el desierto eran guiados por los movimientos del "arca de la alianza", la que representaba la presencia divina en medio del pueblo. Sus materiales, construcción y contenido nos hablan, como ya sabemos, de la perfecta humanidad, pureza de vida y obra propiciatoria del Dios-Hombre. (Exodo 25:10-22.) Esta arca tenía que ir delante del pueblo para mostrarles el camino y buscarles "lugar de descanso". (Núm. 10:33-36.) Cuando descansaba la nube de gloria encima del arca, paraban ellos; y cuando se levantaba, se marchaban: todos sus movimientos estaban regidos por el arca. Así es nuestro privilegio marchar en pos de nuestro Jefe guiador, todos nuestros planes y proyectos para el año nuevo subordinados a, y controlados por, su santa dirección; si no, bien podríamos decir con Moisés: "Si tu rostro no ha de ir con nosotros, no nos saques de aquí". (Exodo 33:15.)

Es importante que tengamos siempre la mirada tornada hacia el arca, para percibir las indicaciones dadas. Cada creyente necesita saber la voluntad del Señor para su vida: no es suficiente seguir con la multitud y hacer lo que otros hacen. La mayoría de nuestros tropiezos y pasos equivocados se deben a que nos apresuramos a marchar sin esperar que el Arca nos preceda para indicar el camino. Echamos a correr sin ser avisadas, a obrar sin ser equipadas, a hablar sin ser enseñadas, y de resultas cometemos errores y caemos luego en dudas y dificultades. Al que *espera* en el Señor, él le dice: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos" (Salmo 32:8); y si es así, nuestro paso será firme y constante; no comprenderemos mal las indicaciones ni tropezaremos tan fácilmente.

Tengamos presente también lo sagrado del arca, que en el tabernáculo estaba ocultada tras el velo, y en viaje era llevada delante por los sacerdotes mediante las varas colocadas, de manera que la mano humana no hubiera de tocarla. (Recordemos que un hombre que más tarde osó ponerle la mano fué muerto al instante.) Y en el paso del Jordán (Josué 3:4) se tenía que mantener una distancia de dos mil codos (o sea

(*Concluye en la pág.* 20)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

AVIONES



¡Aviones! ¡Aviones! ¡Aviones! Cada día vemos los aparatos volando arriba.

Robertito tiene un año y días, y le decimos: "¡El aeroplano! ¿Dónde está?". El bebé alza sus ojitos al cielo, buscando el avión, y con su dedo tan pequeñito señala al objeto, y esto es todo lo que Robertito sabe todavía de aeroplanos. Abel tiene dos o tres años más, y juega todo el día con el trabajo favorito: un lindo aeroplanito. Guillermo, con su sabiduría de ocho años, dice: "Yo quiero tener un ejemplar de todos los modelos de aviones, el "Spitfire", autogiro, caza, bombardero, sanitario, de pasajeros, de reconocimiento, etcétera. Quiero hacer una colección". Pero Roby, por tener ya 16 años, tiene ambiciones mayores. Su deseo es obtener una maquinita que cuesta *solamente* 150 ó 200 pesos, para fabricar un modelo de avión que puede volar. ¡Qué sensación! El joven Jorge tiene deseos aún más altos. El mismo quiere llegar hasta las nubes. A sus padres les dice: "Déjenme acompañar a un amigo piloto en uno de sus vuelos sobre la ciudad". Y ahora oímos al profesional diciendo: "Mi anhelo es poseer un aparato, subir, volar, y conocer el mundo". ¡Aviación! ¡Vuelos! ¡Aviones! Las palabras están en las bocas de todos los muchachos. Tratemos de aprender algo de estos aviones.

EL BOMBARDERO. Este aparato es emblema de guerra — y pecado — en todo su horror y poder. "Para... matar, y destruir." Cuántos países poderosos, lugares pintorescos y vidas preciosas han sido destruídos por este sembrador de muerte. ¡Con cuánta rapidez se mueve, y cuán devastadora es su obra! Es como el terrible poder del pecado. Cuando el jardín de Eden fué invadido, ¡qué ruina y destrucción! El pecado trae ruina a la salud, a la felicidad del hogar y a todas las buenas esperanzas. Y si no aceptamos al Salvador, iremos a la ruina eterna, "el lago de fuego". (Apoc. 20:15.)

DE CAZA. En los días negros e inciertos del año 1940, este es el avión que salió a combatir al bombardero. Fué manejado por voluntarios que arriesgaron sus vidas, y muchos de ellos las sacrificaron para ganar la victoria. Cristo voluntariamente salió de su hogar celestial,

peleó la batalla en la cruz y ganó la victoria.

SANITARIO. Miles de soldados heridos fueron transportados por este tipo de avión. A bordo había médicos y enfermeros para administrar tratamientos. En tiempo de paz el avión de ambulancia no deja de seguir con su noble trabajo, siempre llevando su gran cruz roja.

Este avión de misericordia es un cuadro del Salvador en su gran obra de salvar a los enfermos del pecado y expuestos a la muerte. En Juan 10:10 leemos: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Velo llegando al hombre enfermo y diciendo: "¿Quieres ser sano?". (Juan 5:6.) Los niños necesitan al Gran Médico divino, y este avión nos enseña que hay urgencia y peligro en demorar.

DE PASAJEROS. Algunos de estos son los más grandes en el mundo. Necesitamos mucho tiempo y mucho espacio para considerar este tipo, y el tiempo *vuela* y el espacio dedicado a este artículo ya ha *volado*. Dejaremos la lección del transporte para otra oportunidad; porque su gran *capacidad*, su gran *velocidad* y su gran *comodidad* nos hablan del evangelio y nos interesarán mucho. Sí, podemos dejar la lección del transporte para otra ocasión; pero, niños, no debemos dejar el asunto de la salvación para más tarde, porque el tiempo *vuela*, las oportunidades pasan y ahora es el tiempo oportuno para asegurar nuestro sitio en el "transporte para el cielo". ¿Tienes tu boleto? No se puede comprar, porque Cristo lo pagó con su preciosísima sangre; pero hay que tener el deseo de estar a bordo, hay que tratar de conseguir el boleto, hay que entrar por la Puerta... ¡El año 1950 ya voló!

P. S. P. M. de Jack.



CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Prov. de Buenos Aires, F.C.N.G.S.M., antes del 28 de febrero de 1951. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Génesis 3. ¿Cuál es la primera pregunta en la Biblia?
2) Génesis 3. En una palabra, ¿qué fué el pecado de nuestros primeros padres?
3) Romanos 5. ¿Qué fué el resultado del pecado de Adam?
4) Hebreos 2. ¿Sobre quién ganó el Señor Jesús la victoria?
5) Hebreos 2. ¿De qué nos libró por su muerte?
6) Romanos 5. ¿Salva Jesucristo todavía a los enfermos del pecado?
7) 1 Tes. 4. ¿Dónde recibirán los creyentes al Señor Jesús cuando llegue en su segunda venida?
8) Efesios 2. ¿Quién es el príncipe de la potestad del aire?

Deseamos muy feliz cumpleaños a Fructuoso Figueroa, José W. Repka y María Luisa Suárez.

CONFERENCIA ANUAL GENERAL

Como sabrán las iglesias del país, por circulares despachadas el mes ppdo., los hermanos de Buenos Aires lamentan que para el año 1951, Dios mediante, no se tendrá la conferencia general en la Capital Federal. Esta decisión ha tenido que ser adoptada por razones de difícil transporte, aguda escasez de habitaciones y medios de acomodar a visitantes, dificultad en obtener salones durante los días de Carnaval, además del alto costo de su alquiler, e incertidumbre en cuanto a dichos feriados a raíz de cambios que en ellos han introducido nuevas disposiciones oficiales.

Seguramente se anunciarán en oportunidad conferencias regionales que substituirán a la general, y podemos anticipar que, en la voluntad de Dios, habrá una conferencia en ésta los días 4 y 5 de febrero próximo para los creyentes de Buenos Aires y zonas cercanas.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

JAPON

El hermano Conrad Baehr servía al Señor por muchos años en la China, pero desde hace poco está aprovechando las magníficas oportunidades que se presentan en el Japón para la predicación del evangelio. Este hermano cuenta que en agosto último dos grupos de creyentes repartieron 240.000 evangelios. Dice el hermano que en las tres semanas que él ha estado allí se ha tenido el inmenso gozo de repartir la palabra de Dios a 85.000 personas. Aprovecharán estas porciones también muchos de sus parientes y conocidos. Y sea dicho de paso que la mayoría de estas personas nunca ha oído antes el mensaje de la cruz. ¡Cuántos pueblos y aldeas hay, fuera del camino transitado, que no se podía visitar! Nuestros hermanos en el Japón ruegan que sean enviados más obreros a la mies.

HONG KONG

Una colega refiriéndose a una obra evangélica en Hong Kong, describe el último año de testimonio como "un año de milagros". La población de la isla antes de la guerra era de unas 500.000 personas; ahora hay 2.000.000. Hay muchos refugiados de distintas partes de la China, contándose entre ellos muchas personas distinguidas. No todos hablan el cantonés. Los que son cristianos no tienen lugar propio donde reunirse; pero Dios ha obrado de manera que ahora tienen el uso del Teatro Libertad, y domingo tras domingo el salón está repleto. En el lapso de seis meses entre cuatrocientas y quinientas almas profesaron fe en Cristo. Gracias a Dios que en medio de la intranquilidad y estupor del pobre mundo hay almas que alcanzan la paz por medio de la fe en Cristo.

ISLAS FILIPINAS

Dice el hermano Brooks, que sirve al Señor en estas islas: "Dios está contestando las oraciones del pueblo suyo a favor de nuestra obra radial "La Escuela Bíblica del Aire". El curso evangélico que se ofrece gratis, por medio de este servicio ha sido enviado a 529 nombres. También nos llegan nuevos pedidos por los otros cinco cursos bíblicos, y ya se han mandado veinticinco más o menos. Conmueve a uno leer la correspondencia que llega semanalmente, en la que se nos cuenta de verdadera bendición."

SUD AFRICA

En cualquiera parte del mundo es causa de regocijo la salvación — y ¿por qué no, cuando es así en el cielo? El hermano Gibbs, de Natal, escribe así: "El domingo un pagano anciano aceptó la invitación de asistir a la reunión, y apareció en la reunión para la predicación del evangelio, y me dijo: "Dios "me ha hablado al corazón por medio "de las palabras suyas: "por eso quiero "venir a la reunión". Cuando estaba a la mitad de mi mensaje, se puso de pie en medio del local, y dijo: "Escojo "al Señor". Siguió un coro de "amén" de parte de los creyentes. El día siguiente el anciano contó a su patrón que él había confiado en Cristo. Nos gozamos al ver la buena mano del Señor en la salvación de esta alma."

PORTUGAL

El hermano Viriato Sobral dice que hay un testimonio ahora en quince lugares distintos y que los hermanos desean ensanchar sus términos mientras

dure la libertad para la predicación del evangelio. Da gracias a Dios porque, a pesar de dificultades, la obra sigue adelante. El 7 de abril tuvieron el gozo de bautizar a dieciocho creyentes en su distrito, y el 10 de setiembre se bautizaron diecisiete más. Fué un tiempo de gran bendición.

ESTADO DE ISRAEL

Escribiendo desde la isla de Chipre la hermana Reid nos informa algo sobre la situación en Israel en lo que al evangelio se refiere. Dice que el actual gobierno asegura la libertad de culto, y demuestra consideración y bondad en su trato con los siervos del Señor. Es así que las puertas de testimonio están abiertas de par en par, y nuestros hermanos encuentran muchas almas sedientas; visitando las colonias cerca de Jerusalén les han recibido muy bien. Visitando de casa en casa, han descubierto algunos creyentes, y entienden que hay varios cristianos entre los inmigrantes. Entre otros es mencionado Moisés, un muchacho húngaro que se convirtió en Rusia. Ingresó en el ejército para poder testificar del Señor delante de los soldados. En Jerusalén se ha instalado una imprenta para proveer literatura evangélica en varios idiomas, especialmente Biblias en hebreo. Todavía están suplicando al Señor que les sea otorgado el permiso para empezar la impresión.

NORTE AMERICA

El día de Hacimiento de Gracias, que data de los tiempos de los "peregrinos" cristianos, que en otrora vinieron a estas playas buscando libertad religiosa, en una fiesta ahora aprovechada por los hermanos para conferencias de creyentes. Este año fué festejada el día 23 de noviembre. Tuve el gozo de asistir a dos de estas conferencias: la primera en la ciudad de Gran Rapids el mismo día jueves. Fué un tiempo de preciosa comunión que recordaba nuestras conferencias regionales. El día siguiente seguí viaje a Chicago, donde la conferencia se asemeja más a nuestras conferencias generales, y abarcaba cuatro días (jueves a domingo). Varios hermanos de experiencia ministraron la Palabra con mucho provecho, y hubo oportunidad también para dar informes sobre la obra en el extranjero. Así algo oímos del Africa, las Antillas y Venezuela, y yo pude decirles algo también de la obra en la Argentina. Para mí fué un gozo especial encontrar a hermanos conocidos muchos años atrás. Una era la señorita Emma Scheidt, que estuvo en la Argentina hace unos 25 años atrás. Algunos la recordarán. También encontré a un joven alemán que hizo profesión de fe en mi última visita a esa conferencia 20 años atrás. Estos felices encuentros nos hacen pensar en el gran gozo que será nuestra porción al encontrarnos en la grande reunión alrededor de la Persona bendita del "Cordero que fué inmolado".

R. Powell.

LA VOZ EVANGELICA

La audición evangélica de cinco minutos diarios que se ha venido transmitiendo desde Montevideo a las 22.45 horas por radio *Expectador,* de aquella ciudad, se efectuará en adelante, Dios mediante, por la misma emisora a las 20.05 horas. (Radio *Expectator* se encuentra en el dial entre radio *Porteña* y radio *Splendid.*)

—Transcribimos el párrafo de una carta de nuestro hermano don *Nicolás Doorn,* por creer que será de mucho ánimo para los creyentes que están orando por sus familiares inconversos: "...también un joven, que fué objeto de la oración de su papá por unos veinticinco años, y que durante ese tiempo no mostró ningún interés, después que su padre pasó a estar con el Señor, se convirtió. Pensé varias vaces, especialmente cuando lo veo venir con su joven esposa a la reunión: "Si se hubie- "ra convertido en vida de su cariñoso "padre, éste ¿estaría aún con nosotros "acá?".

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

ROSARIO (Pascual Rosas 670)

Desde el año 1921 estamos en este barrio predicando el evangelio; pero a pesar de nuestros altibajos de corazón, el Señor no nos ha abandonado un momento, y con gratitud decimos: "Hasta aquí nos ayudó Jehová". Las reuniones más concurridas de la semana son las del domingo. Empezamos a la mañana, haciendo memoria del Señor y su muerte expiatoria en la cruz; a la tarde se prosigue con la reunión de niños, a la cual concurre un grupo apreciable, finalizando el día con la predicación. Entre los concurrentes a estas reuniones, hay algunos que escuchan con sumo interés la palabra de Dios, pero no manifiestan públicamente haber aceptado a Cristo como Salvador personal, lo que ha motivado fervientes oraciones para que haya determinación definitiva. En el mes de marzo de este año fueron bautizadas seis personas, de las cuales cinco son fruto de la obra entre los niños. Estamos sumamente agradecidos a Dios por lo que hay de Cristo en este lugar.

NOTICIAS BREVES

El hermano don *Jorge Mereshian* dice en una de sus cartas: "A pesar de ciertas diifcultades permitidas por el Señor muy sabiamente, estamos viendo bendiciones en la obra aquí. Anoche un joven expresó que hace quince días, mientras se predicaba la palabra, se había entregado al Señor. Confía en Cristo y tiene seguridad de su salvación. ¡Alabado sea el nombre del Señor!".

—De San Rafael (Mendoza), donde está trabajando para el Señor nuestro hermano don *Silvestre Romano,* tenemos estas gratas noticias: "La obrita aquí sigue poco a poco progresando; y a pesar de que el enemigo no deja de tirar dardos venenosos, notamos algunos nuevos que asisten con interés. El sábado 4 de noviembre se realizó un bautismo a orillas del río Atuel; cuatro personas fueron bautizadas".

—En San Carlos de Bariloche el Señor está bendiciendo el trabajo del hermano *José Campos,* según hemos leído en una de sus cartas, que dice: "El Señor nos ha dado ver durante el presente mes (diciembre) cinco conversiones: entre ellas, un niño de doce años. Las reuniones tienen su normal asistencia, y aun notamos algunas personas con deseos de seguir al Señor. La escuela dominical nos proporciona grandes goces, pues notamos una bendición especial al haber conseguido una asistencia hasta de cuarenta y cinco niños, de una manera voluntaria y consecutiva. El Señor puso en nuestros corazones el remitir literatura por correo, y hasta la fecha pensamos haber sobrepasado los tres mil paquetes de 100 gramos".

—En Concordia han tenido una serie de conferencias especiales a cargo del hermano *Juan C. Jiménez,* de Gualeguaychú. Los hermanos están muy animados, ya que la asistencia sobrepasaba la capacidad del local. La semilla ya ha sido sembrada; hay que seguir regándola con oración para que a su tiempo crezca en los corazones para gloria de Dios y la salvación de los pecadores.

FALLECIMIENTOS

ROSARIO DE MARRONE. (Pascual Rosas 670, Rosario). — Después de permanecer en cama casi inmóvil por un año, el Señor se dignó librar de los sufrimientos a esta querida hermana el 12-9-50. Siendo madre de varios hijos, tuvo sus grandes problemas hogareños y muchas aflicciones que sólo el Señor conoce a fondo; pero con todo eso, ella era infaltable donde había dos o tres congregados al nombre del Señor. Como había perdido el habla, cuando los hermanos la visitaban, ella señalaba a su Biblia, indicando con eso que deseaba que se le leyera una parte de ella. Oramos al Señor para que sus hijos e hijas sean convertidos y lleguen a ser fieles como su querida madre.

LUIS BONINO. (Villa María). — "Es sumamente doloroso para mí —escribe el hermano Enrique Baker— tener que comunicarle que el Señor llevó a su presencia el jueves, 7 de diciembre ppdo., a nuestro querido hermano don Luis Bonino en circunstancias trágicas. Nuestro hermano tenía farmacia, y hubo necesidad de llenar un tubo de oxígeno del cilindro grande, cosa que una persona indicada en la farmacia siempre hacía; pero faltando éste, nuestro hermano, con la afabilidad que le caracterizaba, se ofreció para hacer ese trabajo sabiendo, más o menos, cómo había que hacerlo. Pero durante la operación, y por causas no bien comprendidas, repentinamente hubo una terrible explosión, pues reventó el cilindro grande, y toda la fuerza del gas alcanzó a don Luis en pleno rostro. En seguida fué auxiliado, pero ya estaba con su Señor a quien tanto amaba y fielmente servía, pues el accidente le produjo la muerte instantánea. Corrió la noticia y todo el pueblo se conmovió. A la noche muchas personas destacadas estaban presentes para manifestar su profunda simpatía. En la reunión en la casa hubo gran silencio y todos prestaron mucha atención a la palabra. Igual atención hubo en el cementerio, donde un señor, representando a los profesionales, hizo uso de la palabra. Este fué seguido por tres hermanos. Oramos que los que entonces escucharon la predicación del evangelio, frente a la terrible lección de cuán insegura es la vida, terminen por rendirse al Salvador. Nuestro finado hermano gozaba del más elevado respeto de todo el pueblo, y fué notable a los hermanos que últimamente vivía en el pleno disfrute del gozo de la salvación, y era activo en hacer circular cantidades de los mejores folletos evangélicos. Quedan para lamentar su pérdida su esposa y tres hijos, dos de los cuales están en comunión. El finado era hermano de don Blas Bonino."

SANTIAGO PRADO. (Junín, Prov. de Bs. As.). — El mes ppdo. de diciembre la iglesia de Junín tuvo la tristeza de perder a uno de sus fieles sobreveedores, el hermano Prado, ahora con el Señor. Nuestro hermano era constante en la obra, dando un buen testimonio para el Señor por palabra y por conducta, caracterizándose por la sencillez, la sinceridad y la comunión con sus compañeros en la oración, la que elevaba sentidamente en favor de la grey de Dios. encomendada al Dios de consolación,p Su querida esposa viuda, creyente, queda encomendada al Dios de consolación, y anhelamos que sean contestadas las oraciones del finado por sus parientes no convertidos.

La lectura del capítulo 6 de Isaías sugiere algunas muy oportunas consideraciones. 1) **Los ojos del profeta.** Al "ver" dijo "Señor", y de esa circunstancia y de lo que se lee en Juan 12:41 parecería que Isaías en su visión vió al Señor Jesucristo. Era una visión de la gloria de Dios, ante quien los ángeles cubrían sus rostros. A nosotros, el pueblo de Dios, nos es dado el privilegio de contemplar al Señor al estar él entre nosotros. (Mat. 18:20.) 2) **Los oídos de Isaías.** Oyó un canto tres veces repetido; era el de seres celestiales que decían: "Santo, santo, santo", que nos sugiere la Trinidad. 3) **La conciencia de Isaías.** La visión de la gloria de Dios y la melodía del canto que oyó lo mueve a un profundo reconocimiento de sí mismo, y dice: "¡Ay de mí! que soy muerto". Se consideró inútil e inmerecedor. 4) **Su boca.** Dios tiene el propósito de hacerlo mensajero suyo, y en consecuencia torna sus labios inmundos en limpios mediante la aplicación de "un carbón encendido", símbolo de lo que Cristo hace a favor de sus humildes servidores. 5) **Una pregunta:** "¿A quién enviaré, y quién nos irá?". Nótese nos. ¿No será Padre, Hijo y Espíritu Santo? La obediencia de Isaías era inmediata.

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Febrero de 1951 Nº 2

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt

LOS DIAS EN QUE VIVIMOS se prestan a pensar en la marcha del tiempo, pues el año 1951, recién iniciado, nos pone en un punto temporal donde no sólo entramos en la segunda mitad del siglo, sino también en la última cincuentena de años, o las postrimerías, del segundo milenio de la era cristiana.

Cuando finalizaba el siglo XIX, sin duda muchos creyeron que el XX traería al mundo paz, concordia y prosperidad, gracias a los adelantos humanos en todos los órdenes. Fué una inútil esperanza, pues la primera mitad de nuestro siglo se ha ido en guerras y otras calamidades de espantosa magnitud, y la segunda parte de la centuria se presenta con su horizonte político cargado de negros nubarrones de amago bélico. ¡Pobre frustrada humanidad! Las gentes se han juntado contra Dios y su Ungido; por ello "piensan cosas vanas" al creer que, mientras rechacen a Cristo, puede venir, por obra de los hombres, permanente armonía y felicidad. (Salmo 2.)

Un siglo, o edad, en las Escrituras se relaciona con este mundo malo (Gál. 1:4) y con los hombres, sus afanes y su tránsito. (Mar. 4:19; Luc. 16:8; Rom. 12:2; 2 Tim. 4:10; Tito 2:12.) Por el contrario, "los siglos de los siglos" (1 Tim. 1:17) o "los siglos venideros" (Efes. 2:7), son lo eterno.

¡Otros mil años de cuyas veinte partes, diecinueve acaban de fenecer! Nos recuerda las palabras de Pedro (2ª ep. 3:8): "Un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día", pues el día milenario y el milenio diario nos hablan de la eternidad de Dios, la cual el hombre terreno no puede alcanzar, pues el pecado ha hecho efímera en vez de eterna la vida humana sobre la tierra; los mil años estuvieron vedados aun a Mathusalam, cuya inigualada longevidad de 969 años no le bastó para llegar a la meta. "Mil años —dice Moisés a Dios— delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche". (Salmo 90:4.) Nos vamos como un suspiro: el mismo césped que pisamos y que pronto se seca, es imagen de nuestra breve existencia terrenal. Gracias a Dios que en Cristo hemos recobrado lo que perdió Adam, pues el creyente "permanece para siempre".

En Apocalipsis 20 está prometido el universal reino milenario de Cristo, y que es también sempiterno. (Luc. 1:33.) Entretanto que ese glorioso día se acerca, es solemne ver cómo se extienden las sombras de otro día milenario que tanto ha declinado ya. Ojalá nuestras meditaciones al anochecer en el segundo "día" de la dispensación de la gracia divina nos ayuden a "contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría", empleando los días de nuestra edad en obras ordenadas por Dios.

SEPARACION IMPOSIBLE

El presidente de los Estados Unidos recientemente declaró que su país jamás volverá al aislacionismo, como lo acababa de propugnar el ex presidente Mr. Hoover. Con la existencia de planes de dominación mundial por ciertas grandes potencias dictatoriales, más y más se dan cuenta los hombres de Estado de las naciones amenazadas, que no se puede pensar en retirarse y desentenderse del resto o de una parte del mundo.

El universo pertenece a Dios el Creador, y soberanamente "él se enseñorea del reino de los hombres". (Dan. 5:21.) Sin embargo, en la permisiva voluntad de Dios, ahora "está obrando el misterio de la iniquidad" (2 Tes. 2:7), y Satanás es el príncipe de este mundo, al cual domina y organiza, no para paz y dicha, sino para mal y muerte. Los modernos medios de acceso por tierra, mar y aire, las comunicaciones radiotelefónicas y los peligros comunes a los distintos países, han producido una interdependencia que seguramente evolucionará hacia las grandes confederaciones internacionales previstas en las Escrituras: la occidental de Apocalipsis 13; la del norte, de la que tuvieron visiones Ezequiel y Daniel, y la oriental, que vemos en Apocalipsis 16. Un privilegiado y seguro aislamiento se tornará impracticable para cualquier nación, pues el mundo, aunque de un modo dividido por odios y diversas ideologías, de otro está uniformado por el hecho de constituir todos los pueblos parte de un gran sistema satánico en el cual los diferentes componentes, en mayor o menor grado, proceden por móviles egoístas y con desafío de las leyes de Dios.

Pero hay un feliz apartamiento. Es el de los creyentes en el Señor Jesucristo. La ciudadanía y el hogar de ellos están en los cielos. De los tales dijo Cristo: "No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo". (Juan 17:14-16.) Con sus afectos ligados a su Señor en gloria y a las cosas de arriba, y aunque no exentos de aflicciones generales en toda la humanidad, son una isla espiritual en medio de la agitada mar mundanal, gozándose en el refugio de la presencia de Dios. La voluntad del Señor es, además, que los hijos de Dios cooperen y tengan comunión juntos, no aislándose los unos de los otros. (Hech. 2:42-44.)

LOTERIAS, RULETAS Y OTRAS TENTACIONES

Las emisiones de la Lotería de Beneficencia Nacional lanzadas en las últimas fiestas de Navidad, año nuevo y Reyes fueron más numerosas que nunca, siendo imponente la cantidad de millones de pesos arriesgados en este "impuesto a los tontos". Llamando atención al alarmante aumento de las muchas formas de juego en el país, "La Nación" señala que "pocas ilusiones pueden ser más funestas para un pueblo que la de creer que vive en el país de cucaña", siguiendo "la tendencia cada vez más generalizada a confiar en la suerte". Y agrega dicho periódico: "Cuando la afición a los juegos de azar se extiende y profundiza tanto en la sociedad, adquiere sin duda alguna los caracteres de una enfermedad..., A medida que depositan en el juego la esperanza, individuos y sociedades muestran encontrarse desarmados para perseverar en el diario esfuerzo creador de vida buena... Pero el común de las veces los dones que regala el juego suelen ser efímeros. Ninguna cosa estable puede fundarse sobre su incertidumbre".

Si un escritor que no está invocando razones bíblicas o religiosas ve tan desfavorablemente al jugador, ¿cómo podrá un hijo de Dios, uno que profesa haber apagado en Cristo la sed de su alma, justificar su participación en semejante injusta ganancia? Si la busca, ¿no es evidente que su confianza, más bien que en su Padre celestial, está en la diosa Fortuna? Con el billete simbólico

(Concluye en la página 33)

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

2) EL SECRETO DEL SEÑOR

por Adib Massuh

Oh alma mía: hace 27 años y algunos meses que el Señor en su infinita bondad te salvó, perdonando tus pecados por amor de Aquel que ocupó tu lugar en la cruz, Cristo Jesús. Desde entonces, ¡cuántas bendiciones el mismo Señor ha derramado sobre ti, de cuántos bienes en todo sentido te colmó!... Pero, oh alma mía, ¿no es cierto que tú sabes muy poco de este tema —"El Secreto del Señor"— a pesar de tu edad y experiencia en la vida cristiana?... Si eres sincera, vas a poner en práctica lo que el Señor te reveló en su palabra acerca de su secreto y que ahora deseas escribir a otras almas redimidas por la sangre de Cristo, algunas hace más tiempo que tú, y otras menos.

Para poder sacar el debido provecho del tema propuesto, desearía dividirlo en cuatro partes: 1) El Señor tiene secreto, y cuál es. 2) Tal secreto es concedido a cierta y determinada clase de personas, no por ser más dignas que otras, sino por la gracia del Señor a su favor. 3) El costo que es necesario pagar para conocer el secreto del Señor. 4) La benéfica influencia que surtirá en la vida de aquel que conoció tal secreto, en las personas que tienen contacto personal con ella, y en la misma obra del Señor.

1) EL SEÑOR TIENE SECRETO, Y CUAL ES.

En las Sagradas Escrituras hallamos mencionada repetidas veces estas palabras "secreto del Señor", y significan el conjunto de los atributos del Señor que están ocultos o reservados. Como es tan seguro que nuestros cuerpos reciben beneficio de los atributos conocidos de Dios, en la creación entera, así también nuestras almas y corazones recibirán beneficio y múltiple bendición de su secreto, es decir, de los atributos ocultos y reservados. ¡Gloria a Dios!

En el Salmo 25:14 leemos: "El secreto de Jehová es para los que le temen; y a ellos hará conocer su alianza". En Proverbios 3:32 leemos: "Su secreto es con los rectos"; en Mateo 13:11: "A vosotros es concedido conocer los misterios (o secreto) del reino"; en Efesios 1:9, 18: "Descubriéndonos el misterio (o secreto) de su voluntad, según su beneplácito...", y en Amós 3:7: "No hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas".

Estas referencias, entre muchas otras, nos hacen comprender que es gloriosamente cierto que el Señor tiene su secreto, es decir, "conjunto de atributos ocultos, reservados".

2) A QUIENES ES CONCEDIDO CONOCER TAL SECRETO.

Durante el ministerio público de nuestro Salvador, leemos en varias partes de las Escrituras que tenía muchos discípulos (Juan 6:66), pero los hombres que él escogió para su servicio eran solamente doce, los apóstoles; de ellos había tres destacados: Pedro, Jacobo y Juan. Sin duda alguna, el Señor reveló a los primeros (los discípulos) algunos secretos suyos, pero a los segundos (los apóstoles) les fué revelado y concedido conocer muchos más, y a los terceros (los espirituales, los que vivían más cerca de él) Cristo se complació en revelarles experiencias y visiones aun más gloriosas y preciosas que a los dos primeros grupos. Se puede leer y meditar Luc. 9:28-35 y Marcos 14:32-34.

Hermano mío, alma mía: ¿en cuál de los tres grupos estamos nosotros? Que podamos escudriñarnos sinceramente al preguntar y contestar tal interrogación.

El secreto del Señor es concedido a aquellos que le temen (Salmo 25:14), los que tienen un andar recto (Prov. 3:32); que son amigos del Señor y procuran conocerle más por medio de su santa palabra, siendo guiados por el Espíritu Santo. (Juan 6:45; 14:21-23; 15:15; 1 Cor. 2:11, 16, etc.)

El creyente natural (o carnal) no percibe las cosas del Espíritu; tampoco las entiende, porque se han de examinar espiritualmente (1 Cor. 2:14.)

3) EL COSTO DE CONOCER EL SECRETO DEL SEÑOR.

Hermano mío: la plenitud de Dios, todo su secreto, el maravilloso conjunto de sus atributos ocultos, su poder, su riqueza y gloria, nos son concedidos a ti y a mí, si es que deseamos cumplir con los requisitos registrados en su palabra. Podemos mencionar algunos de ellos: a) *Temer a Dios,* reverenciar su persona (Salmo 25:14); b) *Proceder rectamente* (Prov. 3:32); c) *Oir al Señor,* y aprender de él, por medio de las páginas de las Sagradas Escrituras, meditarlas, estudiarlas y aplicarlas al corazón (Juan 6:45; Jeremías 23:18; Juan 14:21-23); d) *Estar dispuestos* a ser guiados y dirigidos por su Espíritu (Juan 14:17, 26; Efesios 1:9, 18); e) *Saber estar quietos* en su presencia, separados del mundo, sus problemas, dificultades y sus cosas (Jer. 23:18; Marcos 6:31).

Qué el señor nos ayude a considerar estas verdades bíblicas, y ponerlas en práctica, obedeciéndolas una por una, a fin de poder conocer el secreto del Señor y tener la mente de Cristo, que tanta falta hace en el día de hoy, como en todos los siglos pasados ha hecho falta a las iglesias de Dios. (Romanos 11:34; 1 Cor. 2:16.)

• "Urim y Thummim" (Ex. 28.30) colocados en el racional del juicio pueden significar "la revelación y la verdad". Relaciónanse con la declaración de la voluntad de Dios a su pueblo.

4) LA BENEFICA INFLUENCIA QUE SURTIRA EN LA VIDA INDIVIDUAL, COMO ASIMISMO EN LA OBRA DEL SEÑOR, EL CONOCER SU SECRETO.

Cuando llegamos a amar la Palabra; temer a su Autor, pasar un tiempo a solas quietos en su presencia en oración y meditación, nuestra vida irradiará la influencia benéfica de tan bendita experiencia; tendremos más gozo en la vida cristiana y seremos más utilizados por el Señor en su obra en bien de otros y gloria de su nombre. (Exodo 34:29; Hechos 4:13.) Cuando Abraham, el amigo de Dios por excelencia, entendió el secreto del Señor acerca del juicio que sería desatado sobre Sodoma y Gomorra, él fué un intercesor entre sus habitantes y su Dios (Génesis 18); he aquí un efecto más de conocer el secreto del Señor: *la intercesión;* la oración persistente en favor de un mundo que está bajo la ira y el juicio de Dios, y el clamar por su misericordia. A Noé, un siervo fiel de Dios, le fué revelado un secreto: la destrucción del mundo por medio del diluvio (Génesis 6); y mientras preparaba el arca (gloriosa figura de Cristo en su muerte y resurrección), él pregonaba el mensaje de escape y de salvación a todo el que creía el mensaje del Señor; es llamado pregonero de justicia. (2 Ped. 2:5.) Aquí vemos otro efecto también de conocer el secreto del Señor: *el pregonar o predicar* el mensaje de salvación.

Hermanos míos: en vista de los días difíciles en que vivimos, días en que la maldad es multiplicada y la fe debilitada y resfriada, y la mundanalidad introducida en corazones, hogares y asambleas de Dios, que el Señor nos ayude a escondernos en el secreto de su arca, deleitarnos en la comunión con él, alimentarnos más de su palabra, intercediendo por el mundo condenado por su pecado y rebeldía y pregonando el mensaje de salvación a aquellos que no lo conocen. De esta manera evidenciaremos saber un poco más de lo que significa este importante asunto tratado: el secreto del Señor. Amén.

UNION BIBLICA

Toda persona deseosa de seguir el curso de lecturas bíblicas diarias propiciado por la Unión Bíblica, debe dirigirse al Sr. R. L. Newton, calle Santos Dumont 4536, Buenos Aires, quien en adelante será el representante de la Unión.

ACTUALIDAD

(*Viene de la página* 30)

del desordenado afán en la mano, ¿podrá uno sinceramente cantar: "Ya ningún bien sin Cristo habrá; él sólo para mí; luz, gozo, paz y gran felicidad se encuentran *sólo* Cristo en ti"? ¿Podrá con buen efecto decírselo al inconverso hombre del mundo? Si un cristiano insiste en adquirir una de esas cédulas (y lo hará con dinero del Señor), que lo haga; y luego, llevando la evidencia de su codicia, pruebe a predicar un mensaje basado sobre los textos de Proverbios 28:20; Mateo 6:19-21; 1 Timoteo 6:6-11; Hebreos 13:5. Nos parece que sólo podrá hacerlo esquivando las claras derivaciones de esos trozos.

Aprendamos de Levítico 26

Por Geo. H. French

Este capítulo tiene tres partes claramente trazadas: 1) *Bendiciones para los obedientes* (vs. 3-13); 2) *Castigos para los desobedientes* (vs. 14-39); 3) *Trato de gracia para quienes se arrepienten.* Si los hijos de Israel hubieran andado con Dios en obediencia, hubieran sido invencibles. (Vs. 3-6.) Su parte hubiera sido abundancia de provisión (4,5); paz en la tierra y tranquilidad (6); también protección de los enemigos. Apliquemos esto a la condición de creyentes obedientes, y fruto espiritual. ¡Qué rica cosecha! Además Israel hubiera podido triunfar y alejar de sí peligros y amenazas, consiguiendo que el Señor hiciera "morada en medio de vosotros". (Vs. 7-13.) Huelgan, hermanos, los comentarios. *Seamos obedientes,* y no confundamos la *gracia* de Dios con su *gobierno.*

Pero si no hubiere obediencia, la gracia podrá ser momentáneamente suspendida, y entonces Dios aplicará su gobierno con todo rigor. Habrá terror en lugar de paz, extenuación en vez de provisión, aridez en cambio de fertilidad, ira reemplazará el favor, dolor bajo el señorío enemigo (vs. 14-17); y luego mayor castigo. (v. 18.) Huyamos de la desobediencia y sus funestos resultados.

La presencia de Dios sólo puede ser disfrutada cuando hay obediencia a su revelada voluntad. La seguridad es para los que confían en el Señor, pues su brazo no se extenderá en defensa de la impiedad o desobediencia.

El tercer tema: *Gracia hacia quienes se arrepienten.* (Vs. 40-46.) Podemos estar seguros de que el Señor discernirá el menor asomo de sincero arrepentimiento que surja de un corazón contrito. El que haya caído en desobediencia, no pierda esperanza; vuélvase a Jehová, que tendrá de él misericordia, y le envolverá en gracia; pero no olvide que la base de volver a gozar de favor divino es confesión. "Si confesamos... él es fiel y justo" para perdonar y limpiar de maldad. (1 Juan 1:9.) El corazón de Dios es tocado por la franca confesión, y él acuerda de su pacto. No destruirá; pero restaurará y hará que el restaurado sea hecho bendición entre su pueblo; nos amará. Pero notemos que la confesión tiene que ser muy profunda (v. 40) con reconocimiento de pecados determinados — no cosa generalizada. (v. 41.)

Este arrepentimiento no es la *base* de la gracia de Dios, aunque sea una condición para disfrutarla. La base es Dios mismo: "Yo me acordaré de mi pacto" (v. 42), y entonces, hallando corazones humillados (v. 41), hará que ellos disfruten de su favor, gozando de reposo (sábado); el corazón yermo será habitado por un rico caudal espiritual; habrá protección en medio de enemigos, y él se *acordará* de ellos. (Vs. 43, 44, 45.) Vale la pena de tener el corazón humillado ante el Señor.

El versículo 46 es el que cierra este importantísimo libro, y merece ser recordado; el capítulo 27 es un inspirado apéndice y termina repitiendo 26:46, para confirmar su importancia.

LA LEY DE LAS OFRENDAS

SIMBOLOS EN GENERAL

Por Roberto Hogg

En la Biblia se emplean, desde Génesis hasta Apocalipsis, símbolos, alegorías y parábolas para enseñar y aclarar las verdades espirituales.

Un *símbolo* representa por medio de un *objeto literal* un pensamiento espiritual.

Una *alegoría* se basa en un *incidente* histórico para inculcar una lección moral o espiritual.

Una *parábola* es una historia real o ficticia que se emplea para puntualizar verdades celestiales.

El Espíritu Santo ha utilizado profusamente en las Sagradas Escrituras ese modo de comunicar los pensamientos y propósitos de Dios a los hombres.

Las historias del libro de Génesis contienen algo más que su valor histórico, pues encierran símbolos y alegorías de verdades eternas.

El relato en el libro de Exodo de la salida milagrosa del pueblo de Israel de su esclavitud en Egipto, fué escrito como una figura de la redención que del dominio de Satanás el creyente en Cristo disfruta.

La construcción del tabernáculo en el desierto, con sus muebles hermosos y simbólicos, señala adelante a la persona y obra del Salvador Jesucristo. El libro de Hebreos interpreta espiritualmente los símbolos y figuras del tabernáculo y su culto.

Las ofrendas y fiestas detalladas en Levítico, los incidentes solemnes registrados en Números y las reminiscencias de la vida fortuita de Israel recordadas por Moisés en Deuteronomio, nos presentan en forma de tipos, figuras, símbolos y alegorías verdades espirituales cuyos antitipos se encuentran en el Señor Jesucristo y su iglesia.

Los profetas del Antiguo Testamento se valen con frecuencia de símbolos, alegorías y parábolas.

Por ejemplo, Isaías y Amós eligen muchas de sus ilustraciones de la vida pastoral y agrícola, de la que ellos evidentemente tenían conocimiento práctico y personal.

Jeremías usó varios símbolos para convencer a Israel de su ingratitud para con Dios y su apostasía de él. Dios mismo acusó a su pueblo de haber hecho dos males, a saber: dejarle a él, fuente de aguas vivas, y cavar cisternas rotas, o sea, labrar a pico aljibes rajados que no pueden retener las aguas. (Jer. 2:12-13.) Luego, para mostrar al mismo pueblo cómo había agotado la paciencia de Dios por su desobediencia y rebeldía, usó el símbolo de un fuelle quemado y el plomo consumido. (Jer. 6:28-30.)

En el mismo libro de Jeremías encontramos también *ilustraciones histriónicas,* como ser: el cinto nuevo que el profeta primeramente llevaba sobre sus

lomos y que luego escondió en la hendidura de una peña, para sacarlo podrido después de muchos días. (Jer. 13:1-11.)

Otra lección objetiva aprendió Jeremías en la casa del alfarero, cuando vió una vasija que se echó a perder en las manos del fabricante. Este volvió a hacer otro vaso mejor, usando el barro del que se había deshecho. (Cap. 18:1-4.)

Si bien el cinto podrido representa la imposibilidad de mejorar la condición del hombre o nación perdida, el vaso deshecho y formado nuevamente muestra gráficamente lo que Dios hará con su pueblo rebelde en el futuro. Ahora mismo, por la virtud del Espíritu Santo, Dios transforma a almas arruinadas por el pecado en criaturas nuevas en Cristo Jesús. (2 Cor. 5:17.)

El profeta Ezequiel introduce símbolos y metáforas en abundancia en su libro y, al estilo de Jeremías, enseña la verdad eterna por medio de objetos visibles y hechos prácticos. Nos limitaremos a indicar los pasajes que contienen los más notables de éstos: 5:1-13; 12:1-13; 33:30-33; 37:1-14.

El Señor Jesucristo, siendo Dios, hablaba como ningún mero hombre tenía autoridad o poder de hablar, pero sus divinas enseñanzas fueron vestidas del lenguaje humano. El Príncipe de predicadores y enseñadores empleaba símbolos, alegorías y parábolas continuamente en sus discursos públicos. El Espíritu Santo ha conservado en las Sagradas Escrituras muestras de esas enseñanzas para nuestra edificación.

Cristo mismo interpretó el símbolo de la serpiente de metal que Moisés levantó en el desierto, como una figura del Hijo del hombre levantado en la cruz del Calvario, y sufriendo la muerte en el lugar del pecador: "para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna". (Juan 3:14-15.)

Nuestro Señor confirmó la veracidad de la historia de Jonás, y a la vez utilizó en forma alegórica el incidente del profeta tragado por una ballena y guardado por tres días y tres noches antes de ser devuelto en tierra con vida. El Señor Jesucristo interpretó ese incidente verídico como una figura simbólica de la muerte y resurrección del Salvador mismo.

Muchos de los discursos que Cristo pronunció ante el público fueron expresados según el estilo parabólico. Quizás la parábola mejor conocida y usada en la predicación del evangelio es la historia inimitable del padre admirable y su hijo pródigo. Tan solamente el Hijo de Dios hubiera podido presentar tan gráficamente el arrepentimiento del pecador y la gracia divina con que el Padre Divino le recibe y le perdona.

Si bien los escritores de las epístolas del Nuevo Testamento no incluyen una abundancia de símbolos y figuras en sus enseñanzas, no dejan de presentar la verdad oportunamente en lenguaje figurado.

Nos limitaremos a registrar brevemente algunos de los símbolos que se hallan en la epístola a los Gálatas:

"Cuando plugo a Dios revelar a su Hijo en mí." (1:15-16.) "He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo, mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí." (2:20.) Se entiende por estos dos símbolos que la vida vieja de incredulidad y desobediencia a Dios quedó terminada por medio de la muerte del Hijo de Dios, y reemplazada por una vida nueva de fe y obediencia. Vale decir que los pensamientos y hechos de Jesucristo fueron reproducidos por Pablo.

"Mientras que el heredero es niño... está bajo guardianes y tutores hasta el tiempo señalado por el padre." (4:1-2.) Este pasaje enseña alegóricamente que los hombres bajo la ley de ordenanzas legales estaban sujetos a servidumbre, y que en Cristo el creyente está redimido de la ley y goza de la libertad de un hijo de Dios. (Juan 8:36.)

"Está escrito que Abraham tuvo dos hijos; el uno de la esclava y el otro de la mujer libre. Mas el de la esclava nació según la carne; empero el de la mujer libre nació por medio de la promesa. Las cuales cosas son dichas alegóricamente". (4:22-24.) Se enseña en esta alegoría otra verdad espiritual, a saber: que el fruto de la carne resulta en servidumbre, y el fruto del Espíritu conduce a la libertad de hijos. (Sant. 1:18; 1 Ped. 1:23.)

Las ventanas de una casa sirven para dos propósitos prácticos: dejan penetrar la luz en las piezas, y dan un aspecto agradable al edificio.

Las ilustraciones que el predicador o enseñador emplea en sus discursos iluminan el tema y aclaran la verdad. Además, cuando el símbolo, alegoría o parábola es apropiado, su mensaje está revestido de belleza, y se lo hace más agradable.

Algunas veces hemos notado cómo una congregación podía escuchar con languidez un discurso algo obtuso; y cuando el orador ha abierto la ventana de la ilustración, utilizando con buen criterio una figura o incidente, los oyentes se han despertado y mostrado un interés inteligente.

DESCUIDO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

(Trad. por Fco. Montllau)

El descrédito del Antiguo Testamento ha sido por largo tiempo el propósito del maligno, y sin embargo la misma arqueología ha contribuído a la evidencia de la falta de fundamento en la crítica subjetiva e imaginativa. Unos pensamientos resumidos ayudarán:

1. — (a) El Antiguo Testamento era la Biblia que el Señor Jesús usó y expuso: el Nuevo Testamento no estaba escrito; por ende todas las referencias que él hizo a la Escritura, la autoridad y el mensaje, son su propio y perfecto énfasis sobre aquello que llamamos el Antiguo Testamento.

(b) El declaró que estaba lleno del testimonio a él mismo: "comenzando desde Moisés, y de todos los profetas". (Juan 5:46.)

(c) En este punto observamos su "eslabón" definido: "Si a sus escritos (los de Moisés), no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?". No podemos creer verdaderamente en Cristo sin el Antiguo Testamento. "Lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre".

(d) El aprobó plenamente el poder de las Escrituras hebreas, aplicadas por el Espíritu Santo; nada podía darse para reemplazarlas, o hacerlas innecesarias. (Luc. 16:31.)

2. — El Antiguo Testamento era la Biblia completa de la iglesia primitiva en los días brillantes y felices después de Hechos 2. La lectura de la Escritura en las asambleas debe de haber sido siempre del Antiguo Testamento.

3. — Si quisiéramos con oración entender el Nuevo Testamento, *debemos* estar familiarizados con el Antiguo, al cual alude continuamente. Sin esta base, no podemos comprender los preciosos cumplimientos constatados, con sus paralelos.

4. — Las citas tomadas del Antiguo Testamento son introducidas por palabras de reconocimiento definido y *único*. No se concibe ninguna divagación o duda.

Que seamos conocedores de toda la Escritura. 2 Tim. 3:16 se refiere primariamente al Antiguo Testamento. ¿Hemos sentido esto y así estudiado con oración? Muchos creyentes no son cabales por inclinarse a una parte, y descuidan mucho de lo que Dios ha dado para su crecimiento completo. (Mat. 4:4.)

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO UN MOTIVO

Por Charles H. Spurgeon

(traducido)

Muchos queridos hermanos se alejan de la investigación de la venida del Señor para restaurar todas las cosas y reinar en paz y gloria sobre esta tierra, porque parece (en su estimación) desanimar los esfuerzos misioneros y es en total una doctrina sin niguna importancia práctica. Las mismas objeciones han sido invocadas contra las doctrinas de gracia, y la última contra la doctrina del bautismo del creyente. ¿Quisieran los tales objetores observar los siguientes pasajes de la palabra de Dios, y notar los motivos mediante los cuales los deberes prácticos son impuestos en corazones renovados?

1. — La venida del Señor es hecha el gran motivo para firmeza en la fe, y para la confianza de esperanza. (1 Juan 2:28.) "Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida."

2. — Es hecha el gran motivo para ejercitar la paciencia cristiana en medio de aflicciones y pruebas en la vida. (Sant. 5:7,8.) "Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca."

3. — Es hecha el gran motivo para sobriedad de mente y perseverancia cristiana. (1 Ped. 1:13.) "Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado." Este es un fuerte y decisivo pasaje en cuanto a la naturaleza y objeto de la esperanza cristiana.

4. — Es hecha el más grande motivo para la mortificación del pecado en los creyentes. (Col. 3:4-5.) "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra."

5. — Es hecha el más grande motivo para que pensemos en cosas celestiales. (Filip. 3:20,21.) "Mas nuestra vivienda es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas."

6. — Es hecha el gran motivo para templanza en todas las cosas. (Filip. 4:5.) "Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca."

7. — Es hecha el gran motivo para el amor fraternal. (1 Tes. 3:12,13.) "Y a vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros; para que sean confirmados vuestros corazones en santidad, irreprensibles delante de Dios y nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos."

8. — Es hecha el gran motivo para vivir píamente. (Tito 2:11-13.) "Porque la gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres, se manifestó, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente, esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo."

9. — Es hecha el gran motivo para santidad personal y continua disciplina individual. (1 Juan 3:2,3.) "Muy ama-

(*Concluye en la página* 47)

"TORTA NO VUELTA"

Por Jonatán Medinilla

Dios, por intermedio del profeta Oseas, dijo respecto a Israel: "Ephraim se envolvió con los pueblos; Ephraim fué torta no vuelta". (Oseas 7:8.) Al expresarse así toma la gráfica, la sugestiva figura de las tortas o panes amasados en casa para el uso inmediato de la familia. Esa costumbre oriental, muy en boga en Palestina en los tiempos de nuestro profeta, consistía en amasar las tortas (se empleaba para ello harina de cebada o de trigo) y cocerlas a fuego lento, no en horno, sino sobre rescoldo. Colocada la torta sobre dicho rescoldo, el lado que estaba en contacto con él se cocía; y cuando estaba a punto, se daba vuelta a la torta para cocer el lado opuesto. Si no se volvía, la torta quedaba cocida (o quizás quemada) por un lado y cruda por el otro. Y en estas condiciones, naturalmente, no se podía utilizar. La "torta no vuelta" resultaba no comestible, *inservible* para su correspondiente uso.

Así había resultado Israel para su Dios: inservible, *no "útil* para los usos del Señor" (2 Tim. 2:21.) Por un lado, alardeaba de ser hijo de Abraham (Juan 8:33), tenía su templo, realizaba sus sacrificios, celebraba sus fiestas, etcétera. Por otro lado, ese mismo pueblo importaba el culto idolátrico de las naciones limítrofes, y se enlodaba en las costumbres y vicios del paganismo. No tenía consistencia espiritual, no era "frío ni caliente". (Apoc. 3:15.) Su forma o apariencia era de piedad, pero con su conducta o proceder negaban la eficacia de ella. (2 Tim. 3:5.) Claudicando entre dos pensamientos (1 Reyes 18:21) y caracterizándose por un fácil y vergonzoso mimetismo, siempre víctimas de una versatilidad culpable, los hijos de Israel fallaron en toda la línea, llegaron a ser *"torta no vuelta"*, y por ello (otra cosa no se podía esperar) fueron desechados por Dios. (Apoc. 3:15.)

Desgraciadamente, lo que pasó con Israel en días pretéritos, acontece hoy con un crecido número de los llamados cristianos; de ellos también se puede decir, sin lugar a dudas o temor a equívocos, que se parecen a "torta no vuelta". Y para nosotros, caro lector, subsiste el peligro de arribar a ese estado deplorable y lastimoso. Para no llegar a él, es deber ineludible de todo hijo de Dios tomar las precauciones atinentes al caso. Es necesario velar y orar. (Mat. 26:41.) Y ante las contingencias y probabilidades del fracaso, debemos "ocuparnos en nuestra salvación *con temor y temblor*" (Fil. 2:12), a fin de que "no seamos juntamente (con otros) extraviados, y caigamos de nuestra firmeza". (2 Pedro 3:17.)

Una de las causas (y son muchas y muy variadas) que nos pueden llevar a semejarnos a "tor-

ta no vuelta" es *la mundanalidad.* Muchos creyentes (¡qué desgracia!) son víctimas de ella. Algunos de ellos, en el pasado, han sido grandes colosos en las filas evangélicas, iban siempre en vanguardia; pero hoy (lo apuntamos con pena) se ven envueltos en la vorágine de los placeres mundanales, y en vez de avanzar, son retrógrados. Es verdad que en distintas ocasiones, para ocultar su verdadero estado, apelan al "camouflage", y aparecen serios, graves y hasta con cierto aire monjil; hacen acto de preseneia en algunas reuniones, despliegan ciertas actividades eclesiásticas, etcétera. (¡A tanta simulación podemos llegar!) Pero al mismo tiempo, el club les encanta, el cine les atrae; el turf, el foot-ball, etcétera, absorben su pensamiento y desangran sus bolsillos. La conducta de los tales es realmente deplorable, pues la actitud que debiera adoptar todo cristiano, la obligación de cumplir de todo verdadero hijo de Dios, es romper los vínculos (si algunos existen) con la mundanalidad en sus distintas fases, y decir con el apóstol Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, *no ya yo,* mas vive *Cristo en mí*: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí... por el cual *el mundo me es crucificado a mí,* y yo al mundo". (Gál. 2:20; 6:14.) Y a este respecto dice Santiago: "¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera que quisiere ser amigo del mundo, *se constituye enemigo de Dios*". (Sant. 4:4.) El creyente, hombre o mujer, que recalcitra las órdenes de Dios y se aventura a lanzar su bajel sobre las turbias y procelosas aguas de la mundanalidad, llegará, tarde o temprano, al naufragio en la fe (1 Tim. 1:19), y terminará pareciéndose, en lo que al Señor respecta, a "torta no vuelta". Lector, ¿qué trabazón tienes tú con el mundo? ¿Qué clase de creyente eres tú?

Otra de las causas que nos pueden arrastrar al desastre es *la carnalidad.* Los creyentes carnales son, generalmente, personas que presumen de espiritualidad. Pero al tratarlos, al ahondar en sus vidas, nos damos cuenta de la veracidad del viejo aforismo: "No es oro todo lo que reluce". Esta verdad, como señalamos, halla amplia y triste confirmación en la conducta de muchos. Hay creyentes que parecen humildes, pero son orgullosos; hay quienes blasonan de mansedumbre, pero son iracundos; algunos alardean de liberales, pero tienen amor al dinero; etcétera. Los creyentes carnales forman una minoría tal vez numerosa y por su inconsecuencia son un motivo de reprensión para la iglesia de Cristo; son en realidad cual una voluminosa "torta no vuelta": inservibles y perjudiciales. "A éstos evita", nos diría Pablo si viviese en nuestros días. (Véase 2 Tim. 3:5.) Y teniendo en cuenta la innata propensión y la congénita fragilidad de nuestro ser, ya que nuestro viejo hombre nos acompaña y nos acompañará hasta la tumba, si el Señor Jesús no viene antes, debemos estrechar la vigilancia personal y orar sin cesar (1 Tes. 5:17), teniendo muy presente esta cariñosa exhortación: "Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidias: mas *vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne* en sus deseos". (Rom. 13:14.)

La tercera y última causa que señalaremos, es la pronunciada inclinación, la tendencia tan marcada que se observa en nuestros días, de *formar coaliciones, grandes confederaciones religiosas.* El deseo morboso de coalición fué casi siempre el flaco de Israel. El Señor dice: "Ephraim *se envolvió* con los pueblos". Y ésas amalgamas provocaron su ruina y le hundieron en el infortunio. Desgraciadamente en este caso, la historia se repite y, como indicamos, un elevado porcentaje de los integrantes de la iglesia del Señor acusa la misma propensión: las coaliciones y las grandes organizaciones le atraen y embelesan. Se olvidan esos creyentes de la sencillez en que desplegaba sus actividades la iglesia primitiva, no tienen en cuenta los métodos básicos prescritos por Dios para la realización de su obra, y creen ingenuamente que organizándose, formando grandes conglomerados, compactos bloques o comisiones, según el diseño y táctica mundanos, podrán desarrollar más actividad y lograr más éxito en la obra del Señor. Se aferran a la fuerza de la organización y fincan sus esperanzas en la cantidad y en el número. Pero ¿qué dicen las Escrituras? Leamos: *"No con ejército,* ni con fuerza, sino *con mi Espíritu,* ha dicho Jehová de los ejércitos". (Zac. 4:6.) Tomemos buena nota de esta verdad. *"¡Con mi Espíritu!"*. Y como creyentes activos, como coadjutores de Dios (1 Cor. 3:9), procuremos ser llenos de ese Espíritu. (Efesios 5:18.) Oremos por la plenitud de su poder y dejemos de lado, por inservible y perjudicial, la fementida fuerza de las coaliciones y organizaciones humanas. Y a las insinuaciones ajenas, a los ofrecimientos de ayuda del exterior, respondamos resuelta y vigorosamente: *"No nos conviene* edificar con vosotros casa a nuestro Dios, sino que *nosotros solos* la edificaremos a Jehová el Dios de Israel". (Esdras 4:3.) En una palabra, ¡no queremos llegar a parecer "torta no vuelta"!

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por G. M. J. Lear

En estos días nos hemos ocupado leyendo un libro muy estimulante. Lleva el título: "La zarza encendida", siendo una recapitulación de la vida de D. L. Moody, el renombrado predicador. El lema fundamental de su vida parece haber sido: "Lo mejor que tengo como hombre, llenado del Espíritu Santo". No tuvo ventajas sociales ni educación esmerada; pero cuando se convirtió al Señor, se consagró con entereza de corazón; y el Señor utilizó este instrumento humilde para efectuar grandes movimientos evangélicos, tanto en Norteamérica como en Inglaterra. Además de tales reuniones de avivamiento, fundó el instituto que ahora lleva su nombre, centro de distribución de literatura sana, y el Seminario de Northfield, de donde han salido hasta los fines de la tierra hombres y mujeres instruídos en el sagrado negocio de ganar almas para Cristo. Su energía y las obras realizadas por este hombre de Dios fueron estupendas; pero cuando un eminente siervo de Dios se topó con Moody por primera vez, se mostró asombrado que una persona de apariencia tan humilde pudiera cumplir cosas tan grandes. Sí; fué una zarza común, pero encendida por la llama divina de una entrega absoluta de todo su ser para el servicio de su Maestro. Muchas veces decía: "Dios no quiere hombres destacados entre la humanidad, sino hombres completamente sumisos a su voluntad". Hay muchos que son demasiado grandes e inteligentes para que Dios los use; pero no hay nadie demasiado pequeño o insignificante para que Dios no lo pueda usar, si se entrega sin reserva en las manos de él.

Y cuando pensamos en otro siervo, menospreciado por los grandes eclesiásticos, perseguido y encarcelado, Juan Bunyan, autor de la obra inmortal "El Peregrino", otra vez nos damos cuenta de que "lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte" (1 Cor. 1:27), ..."para que ninguna carne se jacte en su presencia". Vez tras vez nos vemos constreñidos a exclamar: "No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria" (Sal. 115:1), porque es evidente que se ha obrado más allá del poder del hombre — "de Jehová es esto, y es maravilloso en nuestros ojos".

La figura del "padre de las misiones modernas" también se presenta delante de nosotros en el mismo sentido. Un pobre zapatero, "solamente zapatero remendón", como él mismo decía, consumido por el intenso deseo de servir a Dios y llevar las buenas nuevas de la salvación a las regiones del más allá, inspiró a un grupo de creyentes con el mismo ferviente anhelo. El resultado fué la fundación de la Sociedad Misionera Bautista, y el mismo Juan Carey salió a la India como su primer representante. Estudió con tanto efecto los idiomas difíciles del Oriente, que llegó a ganar el título de Doctor, pero, a más de esto, fué empleado como instrumento en las manos del Señor para alcanzar a muchas almas para la gloria del Redentor. Vemos, entonces, *lo que quiere hacer Dios con nosotros, si estamos dispuestos a ser utilizados por él.*

No se trata de ofrecer un premio a la ignorancia, pero sí, se trata de recalcar la suprema importancia de una consagración sin límites a nuestro Señor. El puede hacer uso de un Pablo, hombre erudito, y de un Pedro, hombre sin mayor instrucción: es cuestión de entregarnos completamente en las manos del Maestro.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 2

EDITORIAL

PALABRAS CORRECTAS

Por Geo. H. French

Hay un aforismo vulgar, dice Pascal, que asegura que el hombre suele usar de la palabra para ocultar lo que él piensa y es. Por desgracia eso resulta ser cierto con frecuencia. Personas no rectas visten el error, la mentira y la equivocación con lindas frases, y sus oyentes imprevisores o cándidos se dejan afectar por la impresión superficial de esas afirmaciones; son atraídos por el oropel de brillantes aspectos que disfrazan o encubren la realidad. Eso es lo que sucedió al principio. Las palabras de la serpiente: "Mas sabe Dios que el día que comiereis de él (el fruto prohibido)... seréis como dioses sabiendo el bien y el mal" (Gén. 3:5), escondían con promesas falsas la terrible realidad de la afirmación de Dios. Y ¡qué buenos discípulos de la serpiente han resultado ser muchos hombres, abusando del privilegio de la palabra para engañar! Juegan con sus facultades de hablar para esconder hechos y verdades, o disimularlos en provecho propio y perjuicio de sus semejantes. En verdad, se viene estableciendo la mala práctica que consiste en sólo creer lo que nos agrada, como si el agrado debiere regular la creencia. Cuántas personas hay, y entre ellas quizás creyentes, que son como el rey de Israel que dijo acerca del profeta Michêas, hijo de Imla: "Mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal". (1 Reyes 22:8.) Quieren las vanas palabras de elogio y ocultación de la realidad, y rechazan con gesto de desprecio las sanas palabras de la verdad de Dios, simplemente porque no son de su agrado.

Pero no debemos olvidar que contrariamente a esos hombres, Dios usa palabras para decir lo que él piensa y es, y por tanto tienen mucha importancia. El profeta Oseas (14:2) exhortó diciendo: "Tomad con vosotros palabras". El apóstol Pablo recomendó a Timoteo: "Retén la forma de las sanas palabras... en la fe y amor que es en Cristo Jesús" (2 Tim. 1:13), y le dijo que "si alguno... no asiente a sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo... es hinchado, nada sabe..." (1 Tim. 6:3,4.) Que las palabras correctas son necesarias, imprescindibles, lo establecen las Sagradas Escrituras. Acerca del Señor Jesucristo leemos: "Nunca ha hablado hombre así como este hombre" (Juan 7:46), y no podía ser de otra manera, desde que él mismo nos aseguró que "las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida" (Juan 6:63); además, "os he hablado la verdad" (8:40): expresiones todas ellas de profundo alcance, sin ambigüedades. Ojalá asistiéramos con más frecuencia a las aulas en que el

Señor enseña la adecuada forma de sanas palabras. Y esa escuela la llevamos con nosotros: es la santa palabra de Dios. Consultémosla con más frecuencia, acostumbrémonos a sus formas de expresión, hartémonos de sus verdades, inspirémonos en la pureza, la castidad y la justicia de sus locuciones, y estaremos armados del antídoto que nos dará el necesario discernimiento, la fuerza moral, y, sobre todo, la lealtad al Señor Jesucristo, que nos habilitarán para rechazar de plano cualquier presentación torcida o encubridora de las verdades bíblicas, aunque venga envuelta en frases que agradan al oído humano. La capacidad del que ministra o predica no se debe juzgar por la excelencia de sus frases, sino por la sencillez y acierto con que presenta las verdades de la Biblia, y especialmente por su penetración en la voluntad de Dios y su forma discreta y humilde en manifestarla en atinadas palabras que no quiten nada de su significado ni lo exageren en perjuicio de otros aspectos de esa voluntad.

"Tomad con vosotros palabras", las palabras sanas que expresan la "sana doctrina". (2 Tim. 4:3.) Bregamos por que haya mucho más lenguaje bíblico, y que en torno de las palabras bíblicas se tenga cuidado de no construir frases humanas que tal vez pudieran, sin que haya intención de hacerlo, oscurecer en vez de aclarar su verdadero significado y aplicación. Muchas de las doctrinas que afligen a la iglesia, impidiendo su unidad y desarrollo, han tenido su comienzo en términos equivocados de verdades acertadas. Podríamos citar, como ejemplos, las enseñanzas del Antiguo y del Nuevo Testamento sobre importantes temas como el sábado, el bautismo, la cena del Señor, el presbiterio (refiriéndose a quienes velan en y por la asamblea), el segundo advenimiento de Cristo, etcétera. Bien, ¿no es cierto que la exageración de estas doctrinas, es decir, el sacarlas del lugar que el Espíritu Inspirador les dió respectivamente en el perfecto esquema escritural, ha hecho de los grandes vocablos con que se las da a entender estilos denominacionales, formándose en la iglesia de Dios secciones alrededor de frases que resultaron del agrado de algunos?

No es de extrañar, por lo tanto, que el apóstol Pablo enseñara que la iglesia debe ser cuidada y apacentada por los sobreveedores puestos en ella por el Espíritu Santo (Hech. 20:28), con absoluta prescindencia de elementos extraños o sugestiones de bien intencionados pero equivocados hermanos. Si se observa fielmente este precepto bíblico, cada iglesia del Señor estará exenta del peligro de ser dirigida por quienes el Espíritu Santo no haya facultado para ello, y por consiguiente no se hará caso de consejos gratuitos de juntas susceptibles a equivocaciones, expresadas en frases atractivas. Qué sabio ha sido Dios al privar a sus iglesias de tener un consejo directivo con incumbencia sobre varias iglesias o aun un llamado obispo con esas facultades. Atengámonos fiel y tenazmente a lo manifestado en las Sagradas Escrituras. Esto no quiere decir que no podamos imitar lo que hizo la iglesia de Antioquía, según lo relata el capítulo 15 de Los Hechos, cuando suscitada una grave dificultad, mandó sus representantes a Jerusalem a solicitar el consejo de hombres experimentados, que poseían profundos conocimientos de la palabra divina. Llegadas circunstancias de parecida necesidad, esto es algo que con mucha bendición podemos hacer: pero nótese que en el caso citado los consultados eran ancianos, y se presentaban individualmente sólo con la autoridad de la verdad y de la experiencia.

Por ello el apóstol encomendó los hermanos "a Dios, y a la palabra de su gracia". (Hech. 20:32.) Los que temen a Dios y se guían por la palabra suya, difícilmente se descarriarán de la verdad como es en Jesús. Téngase también en cuenta esta otra frase de Pablo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad".

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 20: ¿Es posible vivir una vida templada?

CONTESTACION: La vida templada se relaciona con el ordenamiento equilibrado y justo de todo nuestro ser, el que no debe ser gobernado por pasiones o deseos ilegítimos, sino que en él Dios debe ser agradado, el Señor Jesucristo engrandecido y el Espíritu Santo tener su morada en plenitud.

La vida templada no es fácil de vivir; pero quien no tenga el propósito de agradar a Dios en todas sus acciones, carece de lo que debe distinguir a un verdadero cristiano. El mismo Señor manifiesta cuáles son los estorbos para vivirla. Si leemos la parábola del sembrador, hallaremos mencionadas: 1) La oposición de Satanás, que obra metiendo pensamientos erróneos, oscureciendo la importancia de vivir una vida de acuerdo con la voluntad del Señor. El remedio está en la renovación de nuestro entendimiento por la palabra de Dios al habitar ella en nosotros en abundancia, desalojando lo falso e introduciendo lo verdadero. (Rom. 12:2; Col. 3:16; Isa. 55:8,9.) 2) La oposición del mundo, infundiendo miedo. El remedio está en un mejor conocimiento de Dios. "No temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar." (Mat. 10:28.) 3) La oposición de la carne y sus intereses, o sea la influencia de las cosas materiales. ¿No será mejor ser pobres ahora y ricos en la eternidad, que ricos ahora y pobres en la eternidad? Dónde está el tesoro, allí estará el corazón.

El creyente verdadero en el Señor Jesucristo sabe que le es imposible servir a dos amos, siendo indudable que cada uno de nosotros desea que el Padre tenga que expresar de él: "He aquí un hijo mío, muy amado, en el cual tengo contentamiento", y que cuando lleguemos a las mansiones celestiales nos reciban con las palabras: "Bien hecho, buen siervo y fiel: entra en el gozo de tu Señor". El apóstol Pablo, teniendo en su corazón el deseo de salir aprobado, se disciplinaba con todo rigor. (1 Cor. 9:27.) El mismo Señor nos recomienda calcular el costo último de nuestras actividades (Lucas 14:28), y en Mateo 16:26 el Señor expresa que el valor del alma —lo espiritual— supera incalculablemente al valor del mundo —lo material.

Si delante del Señor deseamos vivir la vida templada, hay sin duda condiciones que debemos cumplir. La primera es humillación y confesión de nuestro estado y necesidades espirituales delante de Dios. La segunda es entregarnos a Dios, ya que el Espíritu Santo sólo puede morar en su plenitud en el corazón entregado a él. Como tercera condición, podemos mencionar obediencia a la voluntad de Dios. En el hablar, andar, vestir, en nuestros entretenimientos, en todas cosas, debemos buscar de cumplir la voluntad del Señor, ya que sólo así podremos vivir una vida templada, es decir, una vida que glorifique el nombre de nuestro Señor y Salvador.

Daniel Somoza (h.)

FLORILEGIO

- Un momento de impaciencia es siempre un momento de tentación.
- Prescindir de la dirección del Espíritu Santo y desafiar el señorío del Señor Jesucristo son pecados graves.
- Cuando nos ofrecemos a Dios por Cristo, Dios nos acepta porque ha aceptado la perfecta ofrenda que Cristo hizo de sí mismo.
- El sacrificio diario ordenado por Dios, mañana y tarde, nos enseña que debemos ofrecerle a él, mañana y tarde de cada día, el ofrecimiento de adoración, confianza y obediencia.
- Cuando oramos, pensemos cómo nuestros pedidos afectan a Dios más que a nosotros: busquemos su voluntad.

"Grande es el Misterio de la Piedad"

(1 Tim. 3:16)

Por H. F. Baker

Antes de empezar a considerar nuestro tema de la piedad, nos interesa la voz "misterio". Como no tiene el significado que por lo general se le da, el de un enigma indescifrable, todo el aspecto del asunto se cambia cuando notamos que esa palabra significa en el original, en griego, "secreto".

El apóstol Pablo, escribiendo a la iglesia de Dios, nos revela algunos de esos "secretos", como, por ejemplo, la tremenda verdad de la segunda venida de Cristo para arrebatar a su iglesia. (1 Cor. 15:51.)

Mas algunos dirán: ¿cómo pueden esos secretos ser revelados a la iglesia, sin que lleguen a conocimiento del mundo?

La iglesia de Dios

Para contestar brevemente a esa pregunta, debemos tener en cuenta que la iglesia es la casa de Dios. (1 Tim. 3:15.) De ello se desprende que Dios tiene en este mundo algo que, como dijo Cristo, no es del mundo, algo completamente diferente de todo lo que en el mundo hay. En este mundo perdido y muerto por el pecado, y cuyo dios y príncipe es el diablo, Dios tiene su casa, la iglesia. Que Dios more en medio de la gloria celestial, donde poderosos y santos seres ejecutan su voluntad y le glorifican, puede fácilmente ser imaginado; pero que el santo Dios pueda poner en este mundo su casa, a pesar de la corrupción moral del hombre, que una vez le obligó a mandar el diluvio y borrar de su presencia a todos los malvados, es la maravilla más sorprendente al hombre pensador. Son los que tienen la gran dicha de pertenecer a la iglesia, puesto que son hechos hijos de Dios, miembros de su familia en la tierra, los que pueden llegar a conocer los secretos del corazón de su Padre Dios, mientras los del mundo permanecen en la más completa ignorancia de ellos.

"La iglesia es columna y apoyo de la verdad".

Al decir esto, el apóstol nos enseña cómo el gran Creador y Arquitecto del vasto universo, en el cual giran en resplendente gloria millones de mundos a comparación de los cuales la tierra nuestra es una insignificancia, ha querido levantar precisamente en nuestro mundo una familia suya, la iglesia de su gloria, haciéndola una gran columna de verdad en testimonio de la tremenda obra que él está realizando en este mundo.

Es algo así como las grandes piedras que Josué levantó en la orilla del río Jordán, cuando Israel hubo cruzado en seco, las que fueron testimonio innegable del gran milagro que Dios había efectuado a favor de su pueblo. Así es la iglesia, que tiene la divina misión de proclamar la verdad, siendo ella misma por su razón de ser el gran apoyo de esa misma verdad. Sin embargo, no obstante el hecho de que Dios se haya revelado en toda la gloria de sus atributos tan sublimes a fin de poder llevar a cabo su presente obra en este mundo, los sabios entre los hombres se ofenden y creen ver su sabiduría rebajada a la nada por las verdades proclamadas por la iglesia, que pide a los hombres hacerse muy humildes y niños para poder entrar en este reino nuevo y divino que Dios está levantando en este mundo. Con todo, los hombres, aunque admiten la condición terrible que reina en la tierra, creen que el estado corrupto de cosas puede ser remediado por el hombre mismo, gracias a la ciencia, que ha descubierto recursos nunca soñados por los antiguos.

No nos desviaremos de nuestro tema de "la piedad" tratando de desmentir afirmaciones que sólo pueden momentáneamente satisfacer a aquellos que son rebeldes a todo lo que es de Dios. La cultura del mundo encuentra en la iglesia de Dios y su testimonio a la verdad, una barrera infranqueable, que divinamente separa a los hijos de Dios de los del mundo. El Creador, que ha encerrado los océanos en sus lechos, poniendo la arena como barrera que el agua, a pesar de su furia, no puede pasar, también ha puesto, en el orden espiritual, una valla o límite que el inconverso no puede trasponer. Por tanto, quienes estén dispuestos a pasar por alto el glorioso testimonio que Dios ha dado al hombre mediante esta divina columna, tienen que enfrentar lo que el apóstol ahora dice, pues nada más tremendo se podría anunciar al hombre: "Dios se manifestó en carne".

(*Continuará, D. m.*)

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO UN MOTIVO

(*Viene de la página* 38)

dos, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio."

10. — Es hecha el gran motivo por el mismo Señor para velar. (Lucas 12: 35-40.) "Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras antorchas encendidas; y vosotros semejantes a hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y llamare, luego le abran. Bienaventurados aquellos siervos, a los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y pasando les servirá. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos. Esto empero sabed, que si supiese el padre de familia a qué hora había de venir el ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros pues también estad apercibidos; porque a la hora que no penséis, el Hijo del hombre vendrá."

11. — Es hecha el gran motivo para la realización de obras buenas por la misma autoridad, y por la de Juan. (Mateo 16:27.) "Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras." (Apoc. 22: 12.) "Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra."

12. — Es hecha el gran motivo para incitar a los pecadores al arrepentimiento. (Hech. 3:19-21.) "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor, y enviará a Jesucristo, que os fué antes anunciado: al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo."

Ahora, confiadamente preguntamos: ¿quién puede mostrar algún otro motivo tan urgentemente recalcado por Cristo y por los sagrados escritores para la cultivación de toda la virtud cristiana? ¿No estamos entonces plenamente justificados en decir que la doctrina de la pronta venida de Cristo es eminentemente práctica e inspiradora?

(De "The Sword of the Lord".)

• Cuando oramos, pensemos cómo nuestros pedidos afectan a Dios más que a nosotros: busquemos su voluntad.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

"LE HABIAN SEGUIDO, Y LE SERVIAN"

(Marcos 15:41 y Lucas 8:3)

¿Quiénes eran aquellas mujeres que habían seguido al Señor Jesús en su jira por la provincia de Galilea? ¿Quiénes eran las que, enteramente desinteresadas, "le servían de sus haciendas", y que luego, al cumplimiento de su ministerio, estando él levantado en la cruz, estaban "mirando de lejos", y cuando fué puesto en el sepulcro, "miraban donde era puesto"?

Ah, hermanas, hacemos bien en considerar a aquellas mujeres tan devotas. ¿Quiénes eran? Las Escrituras nombran algunas, tales como "María Magdalena, y María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé... y otras muchas". También se hace mención de "Juana, mujer de Chuza, procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas".

Leemos que éstas "le servían de sus haciendas". Parece que algunas eran mujeres que tenían bienes, y de sus bienes ministraban al Señor, quien para ellas había hecho tan grandes cosas. Sí, pues algunas "habían sido curadas de malos espíritus y de enfermedades". Mención especial se hace de María Magdalena, "de la cual habían salido siete demonios".

Oh, ¡cuánto debían ellas al Señor Jesús! y ¡con qué alegría le ministraban de lo que tenían: su tiempo, su trabajo y sus bienes! Porque se comprende que uno que va de viaje, y de un viaje largo, tiene necesidad de comida, de bebida, de limpieza de ropa, y de una infinidad de atenciones en una y otra manera. Además, el Señor no andaba a solas; los doce discípulos estaban con él.

Así que, para una compañía de tantas personas, había mucho que hacer cada día en preparar lo necesario para mantenerlas y hacerlas cómodas. Gustosamente esas mujeres, unidas en amor para con Aquel que las había sanado y librado de tanta aflicción y esclavitud, hallaron un gozo infinito en servir al Señor Jesús y a sus acompañantes.

Empero, no sólo le servían, sino que también lo hacían de buena voluntad, llevaban su vituperio, pues, como se sabe, el Señor tenía muchos enemigos que le maldecían. ¡Sí! de él decían con desprecio: "Este a los pecadores recibe, y con ellos come", y le llamaban el "Amigo de publicanos y de pecadores". ¡Gracias a Dios que era verdad lo que de él decían!, porque si los pecadores de aquel entonces tenían necesidad de un Amigo como el Señor Jesús, de la misma manera la tenemos nosotras también en estos días modernos. ¡Cuán cierto es que—

Cual Jesús no hay ningún Amigo;
Cual el suyo, no hay otro amor.
Para el corazón más triste,
No hay Amigo cual el Salvador!

Aquellas mujeres que le servían, gozaban de su grata compañía y amistad, porque era tan accesible el Señor Jesús; y ellas hallaban su deleite en servirle en todo cuanto podían. ¡Ojalá que todas nosotras, las suyas, tuviéramos en nuestro corazón el mismo cariño para con nuestro amado Señor! Entonces, nuestro servicio para él nos sería una alegría en vez de una mera obligación rutinaria o tan sólo un deber que cumplir.

¿Dirá alguna hermana que ella no puede servir al Señor porque "no dedica todo su tiempo al servicio de él"? ¡Cuán equivocada está! ¿Quiénes son los siervos de Cristo? ¿Sólo los que predican desde una plataforma? De ninguna manera. Cada creyente es un fiel o un infiel siervo de Cristo. Dijo el apóstol Pablo: "El que en el Señor es llamado... *siervo* es de Cristo" (1 Cor. 7:22); y confesó, diciendo: "Del cual yo soy, y al cual *sirvo*". (Hech. 27:23). El Señor Jesús también dijo: "Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará". (Juan 12:26.)

Sí, hermanas; somos siervas de Cristo, no importa la esfera en donde nos encontremos al ser llamadas "de las tinieblas a su luz admirable". Aunque no podamos seguir al Señor Jesús de pueblo en pueblo, como hicieron aquellas nobles mujeres de antaño, ni servirle de muchas maneras con manos cariñosas; aunque no podamos servirle de nuestras "haciendas" como hicieron aquéllas, ¡hermanas, *en donde estamos*, le podemos servir!

¿Qué es lo que dijo el apóstol Pablo en Col. 3:23? "Y *todo* lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres... porque *al Señor Cristo servís*." ¡Qué honor nos ha sido conferido!

¡Con qué ánimo trabajaban aquellas mujeres que seguían a Cristo en sus jiras de misericordia! Cada día preparaban la comida, lavaban los platos, limpiaban la ropa de los viajeros, y hacían todo lo que podían para asegurar la comodidad de ellos. Decimos verdad al declarar que el Señor Jesús apreciaba en gran manera todo lo que hacían aquellas mujeres, pues fueron honradas de manera notable. Dondequiera que se reparta la palabra de Dios, se lee del cariño de ellas y de su recompensa, pues ¿no se manifestó el Señor a algunas de ellas, después de su resurrección, antes que a los discípulos mismos?

¡Ah! aquellas obras de amor hechas por esas mujeres devotas, no fueron olvidadas por el Señor. Tampoco, hermanas, se olvidará él de las obras nuestras, por insignificantes que sean: todas recibirán su recompensa. Las tareas cotidianas de casa, del taller, de la oficina, de la escuela, todas pueden ser oportunidades para servir y honrar a nuestró amado Señor. Por lo tanto, —*"todo* lo que hagáis, hacedlo... como *al Señor"*.

Para nosotras que le queremos servir, ¡cuán necesario es que le sigamos muy de cerca! ¿Qué quiere decir esto? A veces implica un camino solitario, una separación completa de cosas mundanas; mas ¡oh! también nos asegura la compañía misma de Cristo y bendita comunión con él en un sendero tan angosto. ¿Qué es de comparar con semejante experiencia?

Ojalá que supiéramos apreciar debidamente este gran privilegio nuestro, hermanas, —el de seguirle a él, de participar con él de su oprobio, aquí en este mundo, y el de servirle, inspiradas tan sólo por su amor; sí, servirle en nuestras tareas cotidianas y, a la vez, buscar oportunidades de hablar por Cristo, anunciando sus virtudes entre aquellos que no le conocen.

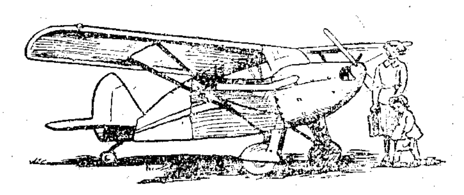
La que dice de corazón: "He aquí la sierva del Señor", y que pone por obra esta confesión, recibirá un día este elogio de los labios de su Señor: "Bien, buena sierva y fiel; sobre *poco* has sido *fiel,* sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu Señor".

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

AVIONES



El AVION DE PASAJEROS. Algunas de estas máquinas son bombarderos reacondicionados, en los cuales es mucho mejor llevar pasajeros que bombas. ¿No es cierto?

Su grande capacidad. Son los aviones más grandes del mundo. Ya se habla de aviones de capacidad para llevar 200 personas. Parecen decir: "Hay lugar para usted". Todo lo que se necesita es un boleto y un pasaporte (¡y un poco de dinero!), y estar listo para subir. ¿No es esto muy parecido a lo del Avión Evangelista? Hay lugar para todos los que lleguen, porque Dios dice: "todo aquel". (Juan 3:16.) No importa quién sea ni dónde se encuentre: Dios le ama y Cristo le invita a sí mismo.

Su grande fuerza. Antes de pasar adentro del avión, seguramente a los niños les gusta mirar a los enormes motores, cuatro o seis de ellos, tan grandes y poderosos. Acumulan tremendo poder para que el avión, con su pesada carga, tenga la fuerza adecuada para levantar vuelo y volar sobre tierra u océano. Pero, supongamos que una niñita, mirando a los motores, dijera: "Oh, este avión no puede llevarme a mí". Pero si en ese momento subiera un hombre grande y pesado, entrara y tomara asiento en el avión, ella entonces ya animada, diría: "¡Bueno! Si puede llevarle a él, puede llevarme a mí también — voy a entrar".

Podemos escribir sobre el avión "Evangelista", estas palabras: "El puede" (Heb. 7:25): Cristo puede salvar, puede guardar, puede guiarnos, y finalmente llevarnos al aeropuerto celestial.

Su grande velocidad. Esta es una de las grandes ventajas del avión. Ahora el océano puede ser cruzado en cuestión de horas. Vivimos en días de velocidad. Pero cuando Cristo venga otra vez, los que somos de él subiremos a la patria celestial a una velocidad aun mayor que la de cualquier avión: llegaremos en "un abrir de ojo". (1 Cor. 15:52.) ¡Qué velocidad!

Su grande servicio. Una vez a bordo, todo lo que necesitamos para el viaje está provisto: asientos cómodos, mesas aderezadas con los mejores manjares, camas plegadizas y servidores para atendernos; ¡un servicio esmerado como para príncipes y princesas! También la radio da informaciones y noticias en todo el trayecto, de manera que estamos siempre en contacto con el aeropuerto. El piloto y su tripulación son personas capaces y dignas de confianza.

Cuán glorioso es saber que, una vez que confiamos en el Señor y pasamos a bordo del avión "Evangelista", él suple todas nuestras necesidades hasta el fin del viaje. ¡Qué "aparato" más potente es la oración, por medio de la cual podemos estar en contacto con el cielo en todo momento! Confiemos pues en nuestro Piloto todopoderoso.

Su grande seguridad. El porcentaje de accidentes es pequeño, pero siempre hay riesgo. Sabemos que no corremos riesgo en el avión "Evangelista". "No se pierde", dice Juan 3:16.

En conclusión, queridos niños, para ser pasajero en el avión "Evangelista" tenemos que entrar por la Puerta. No nos basta admirarla: tenemos que dar el paso y cruzar el umbral. Juan 14:6 nos dice que hay un solo camino; mientras que Juan 10:9 nos hace recordar que la Puerta todavía está abierta. ¿Estamos todos a bordo? Alcemos vuelo, emprendiendo el viaje de fe, confiando siempre en el Señor (porque es una vida de fe) hasta que el avión aterrice gloriosamente y nos encontremos a salvo en el aeropuerto celestial.

P. S. P. M. de Jack.

◆

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.G.N.G.S.M., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de marzo de 1951. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Juan 14: ¿Cuál es el camino al cielo?
2) Romanos 6: ¿Tenemos que pagar para ir allá?
3) Juan 10: ¿Por qué puerta entramos en el avión "Evangelista"?
4) 2 Corintios 6: ¿Cuándo debemos sacar el pasaje?
5) Judas: ¿Cómo sabemos que nuestro Piloto no nos dejará caer?
6) Juan 10: ¿En mano de quién estamos durante el viaje?
7) Juan 3: ¿Cuántos pasajeros puede llevar el avión "Evangelista"?
8) Juan 14: ¿Qué otro nombre se puede dar al aeropuerto celestial?

Este mes cumplen años Enrique Kyster, Mafalda Migueles, José Luna Asis, Virginio Massaccese y Sonia Lara Drellana. A todos ellos les deseamos muchas felicidades.

UN TESTIMONIO ESPONTANEO

Para estímulo de aquellos estimados hermanos que escriben para las páginas de "El Sendero del Creyente", reproducimos en parte una carta recibida del hermano Lisardo González Pérez, de Seijo, Marín, España, a quien mucho agradecemos su gentileza:

"Hace ya varios años que recibo "El Sendero", y quisiera que ésta sirva para hacer llegar a ustedes el testimonio de mi más sincero agradecimiento por el envío de tan excelente revista; es mucho el bien y la bendición que por medio de su lectura he recibido durante estos años. Es una revista que no debería faltar en ningún hogar evangélico por la pureza y sencillez de sus enseñanzas, y también por sus artículos de estudio de tanta ayuda para el que ansía profundizar en las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Sus doce artículos sobre el amor eran excelentes; aquellos sobre los profetas menores, estupendos; sobre el pecado, y otros, en fin todo su conjunto es esencial para los azarosos días en que vivimos. Quisiera dar un saludo personal a todos y cada uno de los colaboradores que tan acertadamente envían sus trabajos, sin duda inspirados: Lear, French, Hogg, Jack y otros, sin olvidar a doña M. L. de Airth en su Sección de las Hermanas, y otras".

NOTICIAS ACERCA DE OBREROS

El 24 de noviembre de 1950 se cumplieron 49 años desde que la misionera, señorita Margarita S. Cowden, se embarcó de su país para venir a esta república para servir al Señor, y le ha servido fielmente como muchos pueden dar fe. Hoy, con salud no muy robusta como consecuencia de su edad, se halla en la ciudad de Alta Gracia, en donde, no obstante esa circunstancia, ocúpase en la medida de sus esfuerzos en servir al Señor.

—Hemos sido informados que la señora Edith M. Clist, viuda de Jenkins, piensa ausentarse del país en viaje a Inglaterra. Posiblemente antes que salga a luz este número se hayan embarcado. Que el Señor las acompañe. La señora de Jenkins ha servido al Señor en este país durante unos 40 años.

—Igualmente, la señora Lillian Payne de Lear se embarcó el 11 de febrero con destino a Inglaterra para juntarse con su esposo, don Gilberto M. J. Lear, director de esta revista, quien, como ya lo hemos informado, se halla en Bath, Inglaterra.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

INDIA

El hermano Hill se refiere en una nota a la idolatría en la India. Hay ocasiones cuando miles de devotos arrastran un inmenso carro en el que está entronado un dios. Las ruedas del carro tienen una altura de casi tres metros y medio, y la altura del carro está de acuerdo. En la procesión había tres de estos carros, además de elefantes, camellos y caballos. En la misma fiesta se ofrecía culto a un toro. Presenciando semejante procesión, y viendo la enorme cantidad de regalos que se ofrecen al dios en el trayecto, como también el tremendo costo que significan los preparativos y adornos de la procesión, uno se impresiona a veces ante lo "barato" que suele resultarnos el cristianismo, en virtud de lo poco que desembolsamos para fomentarlo.

CHINA

Según las últimas noticias, la situación en la China es muy crítica en cuanto a la obra del Señor se refiere. Esto se debe en parte, a lo menos, a la guerra en Corea. La mayoría de los misioneros extranjeros, si no todos, tienen que abandonar el país. Propiedades por valor de millones de pesos han sido confiscadas, según entendemos. Pero no dudamos que el Señor hará que la ira de los hombres cumpla la divina voluntad, y que más que nunca nuestros hermanos chinos serán instrumentos suyos para la extensión del evangelio.

JAPON

El Señor está contestando las oraciones a favor del Japón. Llegan noticias de bendición sobre la predicación de la Palabra. También se oye de nuevos obreros que se dirigen a ese país. Dios ha permitido que las dificultades en la China sirvan al Japón, porque varios hermanos que han tenido que abandonar aquel país están ya en el Japón. En estos días una hermana que ha trabajado de enfermera en la China se va al Japón acompañada de la esposa de otro misionero que ya está allí. Es el día de oportunidad en ese país, y todavía los obreros son pocos. ¿Hasta cuándo permanecerá abierta la puerta?

CONGO BELGA

"Mucho nos ha animado la obra entre los pigmeos —dice el hermano Spees, de Lolwa, refiriéndose al interés manifestado por esta gente pequeña y tímida—. Nuestros hermanos los visitaron durante cinco días de cada mes, aun durante la época de las lluvias. En la última visita siete pigmeos confesaron su fe en Cristo, y en el curso del año un total de setenta y tres de esta gente nómade profesaron creer en Cristo como Señor y Salvador. Es obra difícil que significa sacrificio, y lo que se ha hecho es apenas un principio de una verdadera obra del Espíritu de Dios en los corazones de estos pequeños habitantes de la jungla."

NORTE AMERICA

En las asambleas de creyentes hay una creciente preocupación por los millones de inconversos en los pueblos y campaña del gran país del norte y del Canadá. A pesar de lo mucho que se hace para alcanzar a los inconversos por varios grupos de creyentes, hay todavía mucho trabajo que hacer. La indiferencia e ignorancia de las verdades evangélicas, fruto de esta era materialista, presenta un serio desafío a la iglesia de Cristo. En vista de esto, una reunión de hermanos mayores vinculados a las asambleas que buscan reunirse de acuerdo con el ejemplo neotestamentario, propuso una semana de oración para la segunda semana de enero. Entre temas de oración sugeridos se notan los siguientes: Oración a favor de un resurgimiento de esfuerzo personal y de parte de la asamblea para ganar a los perdidos; un sentido más vital de la unidad de los santos, que resultará en una comunión más evidente entre los creyentes en Cristo; el levantamiento de más obreros para los lugares necesitados del país. Estos y otros temas bien podrían ocupar su lugar en nuestras oraciones en la América latina. ¡Cuán poco oramos! Y sabemos que los grandes avivamientos han estado estrechamente vinculados con la oración individual y colectiva de los hijos de Dios.

DE ESPAÑA

Los muchos gallegos evangélicos en Buenos Aires y otras partes, y en especial los hijos de Marín, apreciarán que pongamos en su conocimiento que el día 27 de noviembre durmió en el Señor nuestro Hermano Agustín Gil Suárez, a los 71 años de edad. Se destacó entre nosotros como un buen *hijo* de madre viuda, de los primeros creyentes en Marín, que educó sus hijos en los caminos del Señor. Convertido en su mocedad, se casó con Amelia Omil, creyente fiel y celosa, y como *esposo* no quiso emigrar; su hogar fué ideal en que criaron doce hijos en el temor de DIOS. Como *padre* se hizo respetar y amar a la vez y sus hijos siguen sus pisadas. Dos murieron en el Señor, y los otros *en comunión* o siempre en los cultos, pudiendo asistir. Treinta y cinco nietos ocupan sus sitios en la escuela dominical, clases bíblicas y cultos, y suplicamos oraciones a su favor. Así pasaron 52 *años* de feliz matrimonio.

Como *dueño* de barcos y *patrón* de pesca, empleó muchos hombres, y su mucha consideración por ellos ganó sus corazones. En su juventud sufrió pruebas y privaciones, pero luego en su prosperidad siempre era el mismo creyente fiel, sencillo, sincero y apartado del mundo. Como miembro de la iglesia era pronto para oír, tardío en hablar, tardío en airarse, amador de la paz, constante en los cultos y diligente en leer la Palabra. En sus últimos años sufrió de diabetes y también llegó a ser ciego. Nunca le oí quejarse o murmurar. La gracia de DIOS le bastó...

Su entierro dió lugar a una gran manifestación del respeto y aprecio del pueblo en que le tenían como hombre de bien; ojalá que supieran el secreto del que puede decir: "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia".

Su querida esposa acata y se goza en la voluntad de DIOS, sabiendo que él está con Cristo, lo cual es mucho mejor; no hay despedidas en el cielo.

Enrique Turrall

NOTAS DE LA DIRECCION

• En el número de diciembre de 1950 informamos en esta columna que de regreso para Chile había pasado por Buenos Aires el hermano A. McLeod Smith con su esposa. Lamentamos que por una confusión de nombres insertamos esta equivocada noticia, pues los misioneros McLeod Smith se hallan todavía en Nueva Zelandia. El viajero de quien se trataba era el señor C. A. Smith, un hermano comerciante de Chile.

• Acerca de la gran importancia de usar siempre palabras correctas, da fe un error en las notas de la Unión Bíblica del día 12 de enero de 1951, en que aparece el monosílabo "y" en vez de "no", en esta frase: "Madre de mi Señor, no nuestra señora". Se ha cambiado un negativo rotundo por un afirmativo mediante un monosílabo, una verdad por un error.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

ESQUEL (Chubut)

De una carta del hermano R. Winter sacamos la siguiente información: "La obra en general marcha adelante. Ultimamente diez han solicitado bautismo, y algunas almas han profesado su fe en Cristo, lo cual es motivo de mucho gozo. No olvidéis, queridos hermanos, de orar mucho por la obra en el lejano sud, a fin de que muchas almas sean ganadas para él".

SAN LUIS

Entresacamos de una carta del hermano E. J. Martínez la siguiente información: "Aprovecharé esta oportunidad para decirles algo de nuestras actividades en estos lugares, a fin de que nos ayudéis con vuestras oraciones. El año comenzó con un grupo de varias familias nuevas; hubo manifestaciones de fe, nuevos interesados y pedidos de bautismo. Hace unos meses Satanás atacó a fondo y produjo un desbande en tal forma que hacía peligrar el trabajo de años, y algo consiguió. El Señor nos sostuvo, y pudimos continuar sin renunciar principios escriturales. Algunos hermanos se mantuvieron firmes y fueron ayuda para otros, de manera que llegamos al fin del año con nuevas esperanzas y gozo.

"El sábado 23 (la carta tiene fecha 28/12/50) celebramos un bautismo. Una hermana vino desde 23 leguas de distancia para ser bautizada, y regresó contenta a su casa. Una gran alegría nos proporcionó el bautismo de nuestra hijita Noemí Elizabeth, quien al día siguiente, después de participar de la cena del Señor, salió a repartir folletos evangélicos con la madre.

"Un joven se convirtió hace dos meses; otra persona que oyó el evangelio hace diez años y vivió hasta ahora en el campo, también pide el bautismo.

"Esto y otras causas, como la colocación de más de 30 biblias en hogares interesados, hace que esperemos el año 1951 con nuevo optimismo."

CANALS (Córdoba)

De una carta del hermano don Luis Mangiarotti hemos sacado la siguiente noticia: "Aquí en Canals estuvimos de parabienes, ya que el nuevo Comisario de Policía nos concedió permiso para tener reuniones al aire libre. Así que, con motivo de nuestras reuniones especiales, hemos salido cada tarde en distintas esquinas para celebrar la reunión al aire libre. Esta actividad fué bendecida por el Señor, ya que algunos oyentes luego asistieron al local, donde cada noche el hermano don Angel Campillay, de Etruria, nos dió mensajes del amor de Dios. Algunas almas se manifestaron, y por todo damos la gloria a Dios."

JUJUY (calle Salta 944)

Al empezar un nuevo año, y mirar hacia atrás sobre el que ya ha fenecido, podemos decir que a pesar de las dificultades que nunca faltan, nos sobran motivos para rendir gracias a Dios, y decir que no es muy sobresaliente lo que podemos decir. La asistencia a las reuniones durante el año, generalmente, ha sido buena, y ha habido varias profesiones de fe. Para fin de año hemos tenido una semana de reuniones especiales de oración, las que fueron seguidas con una serie de reuniones del ministerio de la palabra, con mensajes

para creyentes y para inconversos, a cargo del hermano don Jorge Mereshian, de la ciudad de Córdoba. Nuestro hermano trajo mensajes muy indicados para las reuniones especiales de despedida del año viejo y de bienvenida del nuevo, para un bautismo que tuvimos esa noche, y para una reunión especial de niños, con el reparto de premios del trabajo de éstos durante el año terminado de la escuela dominical. Durante esta serie de reuniones con el hermano Mereshian, por lo menos dos han hecho profesión de fe, y una señorita más profesó haber sido restaurada al Señor.

La obra en la campaña, alrededor de Jujuy, nos da mucho gozo y muchos motivos paar agradecimiento al Señor, puesto que va bastante animada. Además, tenemos cinco escuelas dominicales, todas muy animadas, dos de ellas empezadas durante el año 1950. Algunos hermanos de la congregación trabajan con sacrificio y abnegación en cooperar con estas obras de la campaña y con la ciudad.

Heriberto A. Gerrard.

SALTA (calle Balcarce 555)

De una carta del hermano Rafael Rodríguez sacamos la siguiente información: "Hemos celebrado la fiestita que con motivo de fin de año y de haber terminado la escuela dominical, se realizó el lunes 1º de enero; y al finalizar la misma, se les obsequió con ropas y golosinas. La ropa obsequiada es producto de la labor realizada por las hermanas de esta asamblea, en la reunión de costura".

CONFERENCIAS SERRANAS (Córdoba)

Tuvo lugar la segunda conferencia para creyentes en las Sierras de Córdoba, en la localidad de Unquillo, los días 13 y 14 de enero del corriente año, y en la misma se trató el importante tema *"La Segunda Venida del Señor"*. Fué una buena conferencia en todo sentido, con buena asistencia, buenos mensajes, buen espíritu y una buena oportunidad para alcanzar a otros, ya que las dos noches de la conferencia se dedicaron a la predicación del evangelio, además de dos buenas reuniones al aire libre, siguiendo cuatro noches más con la predicación del mensaje de vida.

Lo que es digno de mencionar es que nuestros hermanos han sido muy bendecidos en estas conferencias, pues el Señor les ha provisto de una hermosa y espaciosa carpa con capacidad para unas 300 personas, siendo la misma inaugurada en esta ocasión. Nuestros hermanos piensan, Dios mediante, celebrar otra conferencia de este carácter en las sierras antes que termine la temporada. Que el Señor les guíe y les prospere en esta buena obra, que deseamos redunde para la gloria de Dios. Tuve el placer de asistir y he gozado de dulce comunión hermanable.

Alberto J. Souto.

VILLA MARIA (Córdoba)

Recientemente hemos tenido el placer de la visita de nuestro hermano don Walter B. Pender, quien nos dió una serie de estudios sobre "Las Sagradas Escrituras", destacándose el tema principal "El Hijo Eterno de Dios, Creador nuestro y el Cordero de Dios, muerto en la cruz para darnos vida eterna". Para ayudar a los asistentes, nuestro hermano repartió pequeños diagramas, que ahora, terminados los estudios, serán un recuerdo permanente, y mediante los cuales se puede repasar con provecho la enseñanza impartida.

Quiera Dios que sepamos dar en la vida diaria la importancia correspondiente a las verdades que hemos escuchado, dando así lugar en nuestras vidas el primado al Señor, y no una mera profesión.

Enrique F. Baker.

FALLECIMIENTOS

Juan A. Fernández (Libertad 343 - Tucumán). El día 6 de enero ppdo., a los 56 años de edad, el Señor llamó a su presencia a este fiel siervo suyo. Desde su conversión, buscó siempre serle útil en la obra de Dios. En forma silenciosa trabajó para llevar almas a los pies de Cristo. Tal vez después que don Juan ha pasado a la eternidad, muchos recordarán cuántas veces al tratar con él sintieron que, aparte de sus negocios, tenía una palabra, un folleto, un llamado del amor de Cristo para sus almas. En sus casi cuarenta años de servicios para el Señor, trabajó en esta ciudad de Tucumán, donde siempre estuvo presente no solamente para ocuparse en lo espiritual, sino también para poner su trabajo material y su dinero en donde hiciera falta para un mejor desarrollo de la obra de Dios. A él no le alcanzaba el reproche de Dios contenido en el libro de Haggeo de que moraba en casa enmaderada mientras la casa del Señor estaba desierta, pues hace ya doce años que levantó a su costo el local donde se reúne esta asamblea, y sin embargo, fué llamado a la patria celestial sin haber aún levantado su casa propia, como deseaba. Dios premiará su fe y fidelidad; y sea esto ejemplo para muchos otros. Que el Señor bendiga a sus hijos inconversos y consuele y dé fortaleza a su querida esposa e hijos que, siguiendo el camino de salvación, esperan, muy pronto, encontrarse con él en el cielo.



ALTA CORDOBA (calle Saravia 462)

Con mucho regocijo esta asamblea ha celebrado su vigésimo aniversario del local que actualmente ocupa, celebrando una serie de reuniones de oración y conferencias especiales desde el 7 al 14 de enero, haciendo el hermano don Francisco Oña una reseña y un bosquejo de la obra en Alta Córdoba, recordando con gratitud a aquellos hermanos que han colaborado desde los comienzos. Algunos ya están con el Señor. Fué un tiempo de refrigerio espiritual que quedará por mucho tiempo en la memoria de esta asamblea.

Ernesto Gray.

LUJAN DE CUYO (Mendoza)

Nuestro buen hermano don Francisco Zinna y su familia han sufrido un accidente cuando se dirigían de Luján de Cuyo a Córdoba, para tomar parte en la Conferencia Serrana que tuvo lugar en la localidad de Unquillo, los días 13 y 14 de enero. Como resultado del accidente, falleció el hijito más pequeño, de tres años de edad, recibiendo nuestro hermano y su señora esposa algunas lesiones que, gracias a Dios, no son de gravedad, quedando los demás hijos ilesos. Rogamos las oraciones del pueblo de Dios para que nuestros hermanos sean consolados y confortados en la hora de la prueba, y dar gracias a Dios porque el accidente, que pudo ser más grave pero que el Señor no permitió que lo fuese, resulte para la gloria de él y para la bendición de muchos.

VIAJEROS

Está de regreso en la Argentina nuestro colaborador don Reginaldo Powell, juntamente con su familia.

Ha estado durante algunos meses en Estados Unidos y Canadá. Vuelve ahora a servir al Señor, como lo ha hecho durante tantos años. Deseamos que su trabajo para el Señor sea de mucha bendición.

Como lo hemos hecho en otras ocasiones, recomendamos a los hermanos usar el interesante material que el hermano Powell selecciona para la Sección Noticias de Otras Tierras, especialmente para promover la oración.

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Marzo de 1951 Nº 3

ACTUALIDAD

por *Daniel Somoza (h.)*

UNIDAD La unidad puede ser una causa de debilidad. Así parece entenderlo el canciller federal de Alemania, Dr. K. Adenauer, quien rechazó una nueva invitación que le fué formulada por el primer ministro de Alemania oriental, señor O. Grotswohl, sobre unidad germana. Ambos políticos son alemanes y gobiernan sectores del pueblo alemán, pero en ambos predominan ideologías opuestas.

Desde las columnas de esta revista se ha insistido, en otro orden de cosas por cierto, sobre la necesidad para el creyente de vivir separado de las cosas mundanas.

También se ha dado cabida a escritos, que sin haberse solicitado, coinciden en una cosa: necesidad de permanecer al margen de sistemas y organizaciones religiosas. Estas han tratado de infiltrarse entre las asambleas, por lo menos, por tres medios. El primero, tratando de que las asambleas, como tales, se unieran, formando una denominación o sistema. Por la gracia de Dios podemos decir que los creyentes que nos reunimos al nombre del Señor, como conjunto, nos hemos visto libres de alianzas, que nos parecen inconvenientes por la sencilla razón de que no hay base escritural para ellas. Un segundo medio ha sido el de que miembros de las asambleas entren a formar parte —directiva o no— en conglomerados sobre los que no podemos decir que es el lugar donde el Señor haya puesto su nombre. El tercer medio, tal vez el más peligroso y en juego en nuestros días, es tratar de introducir prácticas denominacionales entre las asambleas de los que nos reunimos al nombre del Señor: prácticas que, volvemos a repetir, no nos parecen malas por el hecho de haber sido tomadas de denominaciones, sino porque no tienen precedente bíblico que las justifique.

Para nosotros los creyentes, toda unidad que no sea "en Cristo", no sólo ha de ser un exponente de nuestra debilidad espiritual y de desconocimiento de cuáles deben ser las prácticas escriturales que nos rijan, sino que ha de traer consecuencias que posiblemente estemos lejos de imaginar.

LO MEJOR La parte de mayor potencial industrial que la Alemania de anteguerra había movilizado, se encuentra en la parte occidental, y ese potencial que antes fuera volcado contra las naciones atlánticas, puede convertirse en un valioso auxiliar en caso de guerra contra oriente.

Los creyentes en el Señor Jesucristo debemos dedicarle a él todo lo que somos y tenemos. En las Escrituras encontramos ilustraciones de quienes dieron lo mejor al Señor. A título de referencia, mencionaremos a algunos. El centurión de Mateo 8:10 honró al Señor con lo mejor, pues puso toda su fe en él, de manera que el Señor lo presentó como ejemplo a Israel. María

de Betania le dió lo mejor de su amor. Pedro formuló la mejor confesión, revelada por Dios mismo. (Mat. 16:16,17.)

Nuestra apreciación del Señor puede ser medida por lo que le damos. Cuando él es lo mejor para nuestros corazones, le daremos lo que estimamos mejor.

ABSORCION Los diarios de estos días manifiestan que Rusia está absorbiendo a Checoslovaquia, ya que expertos y altos funcionarios de aquel país se han posesionado de los ministerios, siendo notificados los ministros de que, en adelante, no podrán poner en ejecución decretos o resoluciones sin previa autorización de ellos.

En la Biblia se menciona a muchas personas por el hecho de haberse dejado absorber por el pecado y ser causa de mal a otros. Una de esas personas es Jeroboam, de quien dice 1 Reyes 15:30 que no sólo pecó él, pero hizo pecar a Israel, lo mismo que Achâb. En el Nuevo Testamento se menciona a Himeneo y Fileto, que se descaminaron de la verdad y trastornaron la fe de algunos. (2 Tim. 17,18.) Juan escribe al anciano Gaio sobre Diótrefes, que por su orgullo perturbaba a los creyentes. El mal obrar de Alejandro fué causa de muchos males al apóstol Pablo, según éste escribe a Timoteo.

Es pues por de más importante alejarnos del mal, porque con ello no sólo nos hacemos un bien a nosotros mismos, sino también a los demás creyentes y al testimonio del Señor aquí en la tierra.

TEMORES O PESAR Nunca faltan preocupaciones en un mundo convulsionado como el nuestro, y aun los creyentes se hallan en ese estado por una u otra razón. Por eso creo de interés ver lo que dice la palabra de Dios acerca de esos estados y qué solución nos da.

La *duda* trae aparejado temor en cuanto a nuestra seguridad espiritual. Tal fué el caso con Pedro, según leemos en Mateo 14:30. La *ansiedad* puede traer temor en cuanto a nuestra vida privada. (Mat. 6:31 y Lucas 10:41.) El *miedo* pone bajo servidumbre y llena el corazón con el espectro de la muerte. El Señor ha destruído por la muerte al que tenía el imperio sobre ella, es a saber, al diablo. (Heb. 2:14,15.) La *excitación* trae pesar. El salmista en el Salmo 37:7,8 da estas acertadas recomendaciones: calla - espera - no te alteres - déjate de la ira - depón el enojo - no te excites. El *abatimiento* del ánimo generalmente es seguido por la murmuración, como sucedió con los hijos de Israel. (Núm. 21:4,5.)

Un siervo del Señor ha dicho que cada causa de preocupación debe ser también causa de oración. El mismo Señor en el Sermón del Monte dijo estas palabras, que deberían ser de aliento a los suyos cuando pasan por esas circunstancias: "No os afanéis por vuestra vida".

FLORILEGIO

- Ningún enemigo triunfará finalmente sobre el hombre de fe. (Miq. 7:8.)
- Los que tienen capacidad de discernir saben cuánta diferencia hay entre dos palabras semejantes, según el lugar y las circunstancias que las acompañen. - **Pascal.**
- ¿Queréis que se piense bien de vos? No lo manifestéis. - **Pascal.**
- Aprender a andar con Dios y esperar en él, es una gran lección en la vida. - **Daily Bread.**
- "Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera." (Isa. 26:3.)
- El pecador necesita ser regenerado, y no sólo perdonado. - **Daily Notes.**
- Siento, pero por la gracia de Dios no me oprimo. - **John Wesley.**



LA LEY DE LAS OFRENDAS

2) EL HOLOCAUSTO

Por Tomás E. Stacey

(Levítico, capítulo 1)

Los primeros capítulos de Levítico nos enseñan cómo los israelitas pudieron acercarse a Jehová su Dios y adorarle conforme a su santidad, y esto siempre por vía del altar con sus respectivos sacrificios.

Tenemos cinco diferentes ofrendas, y éstas están divididas en dos clases, v.g.:

Ofrendas de olor suave, y
Ofrendas no de olor suave.

El holocausto, la oblación de presente y la ofrenda de paces son de olor suave, porque no tienen que ver con la cuestión del pecado; mientrás que el sacrificio por el pecado y el de la prevaricación no son de olor suave, porque se vinculan con el pecado.

El holocausto representa el más alto aspecto de culto que se puede ofrecer a Dios, y a la vez significa la parte que corresponde a Dios y su justicia en el gran sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario.

Para el holocausto fueron permitidas varias especies de animales o aves, tales como la vacuna, la ovejuna y tórtolas o palominos.

No todos los israelitas podían ofrecer un becerro, una oveja o una cabra; por consiguiente, Dios hizo provisión para los más pobres, para que ninguno perdiese el privilegio de ofrecer su holocausto. Sin embargo, cada uno, fuese el rico con su becerro o el pobre con su palomino, fué igualmente acepto por Jehová.

Aunque las varias ofrendas pueden indicar el estado social de la persona, a la vez pueden hablar del grado de aprecio en que tenía a su Dios.

En su significado el holocausto representa la absoluta rendición y consagración del Señor Jesús a su Padre Dios.

Dios merece y espera lo mejor que los suyos puedan ofrecerle.

El holocausto no era exigido por Dios, como la ofrenda por el pecado. Era una ofrenda voluntaria, y sólo para los redimidos. Nadie podía ofrecer un holocausto de olor suave sin haber conocido previamente la eficacia del sacrificio por el pecado. Es inútil hablar de servicio y consagración a Dios antes de haber sido limpiado de todo pecado por la sangre de Jesús.

Para el holocausto siempre había que ofrecer un macho sin tacha, porque prefiguraba la persona de Cristo.

Los más ricos en Israel tenían que ofrecer un becerro. Si una tal persona hubiese venido con una avecilla, ello habría sido una vergüenza y un insulto a Dios, pues estaba en situación de poder ofrecer más. A la vez, Dios no esperaba de un pobre lo que correspondía a un príncipe o uno en condiciones de traer un animal vacuno u ovejuno.

Estas cosas tienen su aplicación práctica para nosotros en el día de hoy. Los sacrificios espirituales que se ofrecen en la iglesia de Dios en adoración, deben corresponder a los sacrificios ofrecidos en Israel. Debe haber un

estado espiritual que pueda apreciar el valor del sacrificio de Cristo según la capacidad poseída por cada uno.

Hay creyentes que no tienen más aprecio de Cristo y su obra redentora que lo que corresponde al palomino. Este estado puede ser legítimo en el recién convertido, pero no debe existir en un creyente con años de experiencia. Hay grados de espiritualidad en los creyentes, de acuerdo con la medida de su fe. Algunos se contentan con sólo saber que sus muchos pecados son perdonados, y quedan siempre débiles e inútiles para el Señor. (Heb. 5:12.) Pero hay otros que van progresando y creciendo paso a paso en todo lo que significan estas cinco ofrendas, y no se conforman hasta estar capacitados para ofrecer lo que corresponde al holocausto, presentando su cuerpo, alma y espíritu en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, lo que es su racional culto.

Encima del capítulo 1º de Levítico se pueden escribir las palabras del Señor: "He aquí, vengo a hacer tu voluntad, oh Dios". (Heb. 10:7.) Y esta es la condición del alma que Dios está buscando en los suyos en el día de hoy. El Padre busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad. Y el Señor no se contenta con ver menos que la completa rendición de nuestra alma a él. (Rom. 12:1,2.)

Dios quiere que nuestra experiencia esté a la par con lo que él nos ha constituído en Cristo. Vemos en Lev. 1:4 que quien llevaba su ofrenda al altar, tenía que poner su mano sobre la cabeza del animal, así identificándose con lo que representaba el holocausto. ¡Y oh cuán infinita es la gracia de nuestro Dios, que se digna identificarnos con todo lo que el Señor Jesús ha efectuado en la cruz! (Heb. 10:14.) Este conocimiento debe animarnos a proseguir al blanco de la semejanza a Cristo.

El aspecto de la obra de Cristo presentado en el holocausto no trata tanto de la cuestión del pecado, porque es ofrenda de olor suave, mas representa en primer lugar la parte que corresponde a Dios en la obra de la cruz. Las demandas de la santidad de Dios tenían que ser satisfechas antes que Dios pudiera salir en gracia hacia el pecador.

En el versículo 5 vemos que el becerro fué degollado por la persona que lo ofrecía, y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociaron la sangre alrededor del altar; porque es la sangre la que hace expiación para el alma (Lev. 17:11), y sólo en virtud de la sangre se puede ofrecer el holocausto.

Después el cuerpo del animal fué desollado y dividido en sus piezas. (v. 6.) Todo lo interior fué expuesto a la vista del sacerdote, porque la más mínima mancha en la ofrenda la hubiera hecho inapta, pues estas cosas nos hablan de la pureza y las perfecciones de la persona de nuestro Señor Jesús, el que no conoció pecado y en cuya boca no había engaño. (1 Ped. 2:22.)

En el versículo 8 vemos que todas las partes del animal fueron puestas sobre el fuego en el altar. Allí Dios hallaba su completa satisfacción, porque cada ofrenda hablaba del gran sacrificio de Cristo en la cruz. Según la ley del holocausto en Lev. 6:9, el sacrificio tenía que arder toda la noche, hasta la mañana. Nos recuerda que nuestra consagración no es una cosa efectuada en el pasado y olvidada, sino un acto progresivo y continuo que sube delante del Señor en olor suave durante toda nuestra peregrinación aquí y hasta la mañana de su venida.

El mismo procedimiento se seguía cuando fueron ofrecidos animales ovejunos o cabrunos, con la sola excepción de que eran degollados del lado septentrional del altar.

Era un poco diferente en el caso de las aves. El sacerdote quitaba la cabeza y la hacía arder sobre el altar, y su

sangre era exprimida sobre la pared del altar.

La cabeza nos habla del asiento de la inteligencia y la mente, indicando que nuestros pensamientos tienen que ser completamente absorbidos en las cosas del Señor.

El buche era quitado y echado junto al altar hacia el oriente en el lugar de las cenizas. El buche habla de los apetitos carnales que batallan contra el alma y de los cuales debemos abstenernos. (1 Ped. 2:11; Gál. 6:14.)

Las plumas eran echadas en el mismo lugar. Las plumas hablan de los adornos y glorias externos de este mundo. (1 Juan 2:15-17.) Estas cosas se aplican a los hombres tanto como a las mujeres en la actualidad.

Después el cuerpo del ave fué hendido por el sacerdote, mas no partido, y todo fué reducido a ceniza sobre el altar. (v. 17.)

Según la ley del holocausto, el sacerdote tenía que quitar sus vestimentas y vestirse de lino limpio; tenía que quitar las cenizas y ponerlas junto al altar. Otra vez tenía que vestirse de sus vestimentas ordinarias, y llevar las cenizas fuera del real al lugar limpio. (Lev. 6:10,11.)

Las cenizas nos hablan del sacrificio consumido. Las cenizas llevadas a un lugar limpio fuera del campo hacen pensar de José de Arimatea, el que envolvió el precioso cuerpo de Jesús en una sábana limpia, poniéndolo en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña, así sepultando el cuerpo de Jesús. (Mat. 27:57-61.)

En fin, el holocausto representa el primer paso que Dios tomó para acercarse al hombre; el primero porque Dios empezó desde sí mismo.

Hay un propósito divino en el orden en que Dios se manifestó al hombre en estas ofrendas. Dios empezó con lo más alto, el holocausto, y terminó con lo más bajo, la ofrenda de la prevaricación. Pero cuando el hombre se acerca a Dios, tiene que empezar con la ofrenda de la prevaricación, y seguir paso a paso, experimentando el significado en cada ofrenda, hasta que llega a rendir su cuerpo en sacrificio vivo, para la honra y gloria de Aquél que se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en suave olor. (Efes. 5:2.)

SONETO

¿Tienes vida en abundancia?

(2 Tim. 2:15,16.)

Procura diligente presentarte
Delante de tu Dios, fiel y aprobado,
Como obrero, por Cristo preparado,
No teniendo de qué avergonzarte.

Para esto debes, pues, alimentarte
Con la palabra que el Señor te ha dado,
En espíritu humilde y reposado,
Teniendo la oración por baluarte.

Mas evita profanas parlerías
Impregnadas de orgullo y vanidad
Muy en boga, por cierto, en estos días.

No te asocies jamás con la impiedad;
Mas emplea tus fuerzas y energías
Proclamando la luz y la verdad.

J. Martínez Rizo.

EL GOZO DEL CRISTIANO

Por Alfredo L. Hunt

¿Quién de los santos no quisiera que para él tañeran diariamente las campanas del regocijo? Todos los creyentes querrían que así fuese, pero a tantos de ellos puede vérseles prácticamente desconocedores de la dichosa experiencia que para el pueblo de Dios ansiaba el jubiloso apóstol cuando exhortaba a los filipenses: "Gozaos en el Señor siempre; otra vez digo: Que os gocéis". Esos que son extraños a una vida de continua e incesante alegría, ¿no creyeron acaso en las "nuevas de gran gozo" que anunció el ángel al nacer el Señor Jesús? Indudablemente que sí, y por eso son salvos; pero, con gran pérdida de felicidad, no han seguido adelante, creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Si lo hubiesen hecho, el Espíritu Santo habría producido en ellos, como sarmientos en Cristo la Vid, su dulce fruto de amor, gozo y paz, como dijo Pablo a los gálatas.

Acerca de la vida gozosa, el Señor Jesucristo nos declara el secreto de ella en las palabras que dijo a sus discípulos en Juan 15: 11: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido".

1. Primeramente notamos las *causas* del gozo, expresadas en las palabras: "Estas cosas os he hablado, para que...". Las verdades a que se refería el Señor eran seguramente las que ya había manifestado a los suyos en la parte anterior de su discurso de despedida antes de morir por ellos en la cruz. Algunas de "estas cosas", que vemos en conexión con la figura de la vid y los pámpanos, son las siguientes:

a) "Estad en mí, y yo en vosotros." (Vs. 4-6.) Aquí se enseña a los creyentes la necesidad de que permanezcan en el Señor. Lo que el Señor dice no implica que los suyos puedan eventualmente perderse por falta de perseverancia. Tal cosa no puede suceder, por cuanto cada uno de aquellos que ha acudido al Señor es guardado por el poder divino. Sin embargo, no se disfruta de completo gozo si no se hace lo que aquí pide el Señor: estar o morar en él. Esto significa andar en comunión constante con él, no permitiendo a sabiendas ningún pecado en la vida, no tomando pasos en los cuales él no pueda hacernos compañía, ni andando donde se pierde el grato sentido de su presencia. El creyente que permanece en Cristo pone todo asunto en manos de él, y Cristo es su fuente de toda sabiduría, vida y fortaleza.

b) "Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho." (v. 7.) El que continúa en el Señor, ya se ha preparado para otro motivo de gozo en su vida: el de la oración contestada. Cuando en un creyente habita abundantemente la palabra del Señor, sus oraciones son espiritualmente inteligentes y son escuchadas.

c) "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto." (v. 8.) Ahora, en divino progreso, el alma suma otro factor a su gozo: su vida se hace fructífera para la gloria de Dios y el bien de sus semejantes: el propósito de la salvación se ha realizado. ¡Qué elevada razón para regocijarse!

d) "Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor." (v. 10.) El Señor Jesús siempre guardó los mandatos de su Padre, y en todo momento se gozó sabiendo que estaba dando a su Padre el más cabal contentamiento. Si nosotros le imitamos en esto, él colmará nuestro gozo con el felicísimo e indecible sentido de su particular amor y amistad.

"Estas cosas" son, pues, la clave de la verdadera alegría: tan diferentes de las pobres cosas materiales en las cuales los inconversos, o aun algunos creyentes que no aprecian debidamente los valores celestiales, buscan la satisfacción.

2. En segundo lugar, veamos el *especial privilegio* del gozo expresado en las palabras: "mi gozo". El adjetivo posesivo "mi" muestra que el Señor Jesucristo desea asociarnos consigo en su propia alegría. Es lo que dijo en su oración pontifical en favor de los suyos, en el capítulo 17: "Hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos".

Podríamos preguntar cuál era el gozo que el Señor Jesús llamaba particularmente el suyo. En contestación pensemos en tres hechos que para nuestro Señor eran origen de una íntima alegría que llenaba su santa alma: a) El gozo de la presencia y aprobación de su Padre. Citemos sus palabras en Juan 8:29: "El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre". b) El gozo de haber cumplido perfectamente la misión con la cual Dios le envió. El dijo: "Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese". (Juan 17:4.) c) El gozo de haber terminado la redención de los hombres. "Habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios." (Heb. 12:2.) Pues bien, el Señor quiere unirnos consigo en estos aspectos de su gozo. Como él se gozó en el ininterrumpido conocimiento interior de la cercanía de su Padre, su deseo es que cada uno de nosotros pueda decir como el salmista: "Me henchirás de gozo con tu presencia". (Hech. 2:28.) Como el Señor se deleitó en haber acabado en todo su obra, él quiere que cada uno de nosotros oiga al fin de su carrera terrenal las aprobatorias palabras: "Bien, buen siervo y fiel; ...entra en el gozo de tu Señor". (Mat. 25:21,23.) Como el Señor alcanzó el gozo de la victoria después de sus padecimientos vica-

(*Sigue en la pág.* 83)

"FUEGO VINE A METER"

(Luc. 12:49)

por Geo H. French

Esta frase parece muy contraria a otras dichas por el mismo Señor; pero también concuerda con afirmaciones que hallamos en las Sagradas Escrituras. No debemos tomar un solo texto, salvo ocasiones excepcionales, para establecer una creencia o para hacer una aseveración definitiva aplicable a todos los casos. El versículo anterior al que contiene la frase que encabeza estas líneas, dice que "a cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él". Y ¿cuál es el creyente a quien no se le ha dado mucho? El mero hecho de poseer una Biblia, que es la revelada voluntad de Dios, es ser poseedor de una inagotable fuente de riqueza, desde que es "la palabra de verdad" (Sant. 1:18) de la cual se nos recomienda ser "hacedores de la palabra". (Sant. 1:22.) El estudio reverente y detenido de ella para hallar la voluntad de Dios se impone. En esa circunstancia será una mina de la cual podremos extraer grandes valores que nos enriquecerán con ricas bendiciones, y la más rica será que nuestra alma estará en cercana comunión con el Señor y nuestra voluntad en concierto con la suya.

Volviendo al texto del título, meter fuego en la tierra era parte de la misión del Señor. Acerca de ella Juan Knox dijo que el Señor "no tenía mejor deseo que verlo prendido", y Juan Bautista aseguró que él (el Señor) "os bautizará en Espíritu Santo y fuego". (Luc. 3:16.) Y a fin de que "el Consolador" (el Espíritu) viniera, el Señor se fué a gloria. (Juan 16:7.) El fuego tiene dos cualidades irreconciliables entre sí. "Puede ser tu mejor amigo o tu peor enemigo; puede calentar tu hogar en el rigor del invierno, o reducirlo a cenizas; puede ser un consolador o un crítico escudriñador de toda vuestra obra y de los más íntimos y secretos pensamientos" (1 Cor. 3:13), todo de acuerdo con cómo respondes en vida y hecho a lo mucho que os ha sido dado por el Señor.

El creyente en Cristo, llamado por gracia de Dios, "santo" (Rom. 1:7), es exhortado a apartarse "de toda especie de mal" (1 Tes. 5:22), a no juntarse en yugo desigual con los incrédulos, a no tener concordia con infieles, a no participar en culto contaminado con error; y respecto a estas personas y cosas, la Escritura recomienda: "Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo"; y para los que obedecen y son limpios, exentos de contaminación, el Señor, en gracia, promete: "Y yo os recibiré, y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso". (2 Cor. 6:

(*Sigue en la pág. 73*)

SIMPLICIDAD CRISTIANA

Parecer del corresponsal de un diario, escrito después de visitar a una asamblea de creyentes en Inglaterra.

(Traducción)

Existe en esta ciudad un grupo de cristianos que no reconocen límites denominativos, excesos de credo u otras restricciones sectarias, y que, evitando aquellas grandes cuestiones que han sido causa de división y dolorosa controversia desde los primeros días de la iglesia cristiana, se reúnen periódicamente para oración, adoración y edificación, alejados de toda influencia que pudiera distraer su atención de las cosas sagradas. El número de los que así se juntan alrededor de lo que llaman "la mesa del Señor" es, naturalmente, pequeño, por cuanto en la "reunión" —como se la llama a la asamblea— se busca una estricta sencillez, procurándose conservar el estado primitivo del tiempo apostólico en las vidas de aquellos que asisten a ella: cualidades para las cuales no hay precisamente una gran demanda en esta edad de esfuerzo mundanal, conducta incorrecta y ostentación personal.

Un representante de "The Gazette" tuvo el privilegio de estar presente en una reunión de este culto cristiano. Cada detalle fué cuidado teniendo constantemente en vista el fin primordial de la más profunda devoción y sincera alabanza. No se dijo una sola palabra fuera de propósito, no se oyó ninguna expresión que pudiera haber sugerido levedad, ni se entonó ningún himno que no interpretara las más altas aspiraciones del alma en busca de mayores profundidades espirituales y de la adquisición del más elevado carácter. Los que dirigieron la palabra (el cuerpo no tiene ministro oficial) emplearon pocas ilustraciones, y no usaron anécdotas. El solo tema que predominaba en los comentarios era la emulación de la vida de Cristo, a la vez que se procura conocer su voluntad en cuanto a las experiencias individuales. Cada uno de los que tomó parte parecía seguir desarrollando el hilo de los pensamientos introducidos por el orador anterior, y el resultado dió al extraño la idea de que habían resuelto el problema de las edades, llegando a la unidad cristiana. Los que tuvieron el privilegio de estar presentes no pueden menos que sentir y recordar para siempre después la solemnidad de semejante servicio.

El cuerpo es genéricamente conocido como " Los Hermanos", (1) y existen miles de comunicantes en todo el mundo. La idea del Socialismo Cristiano (1) caracteriza su conducta en lo que se refiere a ayudarse uno a otro, y hay cristianos pensadores a quienes por largo tiempo ha sido evidente que algunos de los más hermosos caracteres de aquellos que a los goces de la fe han añadido la bienaventuranza de la experiencia personal, deben su inspiración a la influencia de esta "manada pequeña", como suele designarse a la reunión. Algunos de los puntos principales de su doctrina han sido resumidos como sigue:

Creen en la absoluta y perfecta inspiración de la Biblia, que afirman ser,

(1) **Nota editorial.** — Téngase presente que se está leyendo palabras escritas por una persona no identificada con los creyentes que se reúnen en sencillez al nombre del Señor. Nosotros no admitimos ningún término que pudiera envolvernos en una denominación o en un programa político. Con todo, el escrito en general demuestra la grata impresión que recibe un visitante desconocedor de estas verdades cuando contempla la escena de una reunión donde todo se hace "decentemente y con orden" según el Espíritu de Dios.

no sólo en nombre sino en realidad, la palabra de Dios. (2 Ped. 1:21; 2 Tim. 3:16,17.)

Teniendo esta perfecta revelación de la mente de Dios, rechazan todo credo humano, por ser innecesario y un temerario reparo a la palabra divina.

Tienen las más firmes creencias, sin embargo, en las doctrinas tal como se hallan desarrolladas en las Escrituras, concernientes a la caída y absoluta ruina del hombre; su condición culpable, perdida e impotente; la completa inutilidad de obras, observancia de la ley o reforma como base de salvación; el asombroso amor de Dios al proveer un Salvador en su bendito Hijo; la inmaculada perfección de Cristo, tanto en su divina naturaleza como en su verdadera humanidad; la reconciliación por el derramamiento de la sangre de Cristo en la cruz, por la cual únicamente ha sido efectuada la redención; la resurrección de Cristo como prueba de la aceptación por Dios de la expiación.

Ven que cada creyente está autorizado a albergar la plena seguridad de su presente y eterna salvación, y que esta certidumbre viene no por los sentimientos o la experiencia, sino por la palabra de Dios. Entienden asimismo que, siendo salvo por la obra de Cristo una vez para siempre, el creyente jamás puede perderse, mas está tan seguro como si ya estuviera en el cielo, gracias a la muerte y resurrección de Cristo. (1 Juan 3:2.)

Entienden que la Escritura previene contra el abuso de esta doctrina al insistir en las buenas obras como fruto de la salvación; que el creyente debe estimarse muerto al pecado, y vivir no sólo una vida moral, sino una de amor y devoción a Cristo, y de separación de los caminos y pensamientos del mundo.

Creen que la esperanza que corresponde al pueblo de Dios no es un mejoramiento del mundo, sino la venida de Cristo para llevar a los suyos, levantar a los muertos en Cristo y transformar a los vivos, para entonces llevarlos a todos al cielo, y luego purgar y purificar el mundo por medio del juicio, como acto preparatorio del milenio, cuando Israel y las naciones habitarán la tierra bajo el gobierno de Cristo. Su iglesia, empero, estará siempre con él, es decir, donde estará Jesús. (1 Tes. 4:17.)

Afirman que los rechazadores del evangelio, y todos los impíos, tendrán "su parte en el lago ardiendo con fuego y azufre": eterno castigo, no extinción o restauración. Por ello creen en una fervorosa y afectuosa presentación del sencillo evangelio de la gracia de Dios.

En lo que respecta al gobierno de la iglesia, rechazan como contrario a las Escrituras todo nombre que pudiera significar una denominación, así como todos los sistemas creados por el hombre para mantener el orden eclesiástico. Creyendo que la iglesia es "un (solo) cuerpo", compuesto de todos los creyentes, rehusan tomar cualquier nombre que no sea común a todo el pueblo de Dios. Ven, no obstante, un orden escritural para juntarse para la adoración y la disciplina, y procuran proceder según él.

En cuanto al ministerio, rechazan toda ordenación como cosa meramente humana, pero reconocen los diversos dones que Cristo ha dado a toda su iglesia.

Creen que cuando los cristianos se congregan para la adoración, no debe haber ningún conductor humano encargado, sino que todo debe ser dejado al Espíritu de Dios para que él utilice a quien él escoja, en oración, acción de gracias o exhortación. (1 Cor. 14.)

Rechazan toda idea de sueldo o remuneración fija por predicar el evange-

(*Sigue en la pág.* 74)

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

3) TRABAJO Y FE (Gál. 2:20; Juan 6:69)

POR FERNANDO V. VANGIONI

Por trabajo se entiende el servicio que el creyente presta al Señor en la obra desde el día de su conversión: servicio que cuando es hecho gozosamente, por gratitud a Aquel que murió y resucitó por nosotros, sólo es efectivo y permanente cuando se hace en la energía de la fe. Es que la fe comunica incentivos, promueve y dirige las energías del creyente en una utilidad creciente, buscando la gloria del Señor en todo. Así lo entendieron los tesalonicenses, pues desde el día de su conversión al Señor trabajaron, con lo cual demostraron que de inmediato habían comprendido su obligación y privilegio, ya que la conversión dió lugar a un servicio al Dios vivo y verdadero (1 Tes. 1:3,9), y también lo entendieron otros que hallamos en las Escrituras del Nuevo Testamento cual vivo ejemplo de lo que puede un trabajo hecho para el Señor inspirado por una fe viva en el Hijo de Dios. Diremos sólo algunas reflexiones que el tema nos sugiere en pensamientos prácticos:

Trabajo y fe van unidos a un deseo intenso, ferviente, de alcanzar nuevas almas para el Señor. El que ha sido alcanzado por la misericordia y gracia del Señor, siente el deseo de alcanzar a otros, y en ese sentido hará su trabajo no gloriándose en sí mismo ni en los trabajos ajenos (2 Cor. 10:15), sino en el Señor, de quien recibe la tarea y la gracia para cumplirlo. Ese trabajo hecho con fe, producirá el crecimiento de la fe en otros, y extenderá el conocimiento del evangelio donde no es conocido. Esta clase de trabajo sólo busca la alabanza del Señor.

Trabajo y fe van unidos a un espíritu de abnegación y sacrificio. Del trabajo del creyente hecho por fe vemos ejemplos inspiradores, como los de Pablo, Epafrodito y otros destacados siervos del Señor. (Rom. 16:12; Filip. 2:30; 1 Cor. 4:12; 2 Cor. 11:23-33.) ¡Cuánta vergüenza podemos sentir al leer la lista de los sufrimientos, penurias y trabajos soportados con abnegación y heroísmo! Trabajo y fe han producido estos ejemplos de valor indómito, esa entereza y fidelidad que arrostra todas las dificultades, que se sobrepone a las fatigas y desilusiones, y que avanza a conquistas que sólo la fe puede vislumbrar, pues la fe mantiene los ojos puestos en Jesús. (Heb. 12:1-3.)

Trabajo y fe van unidos a un sentimiento, el de nuestra propia incapacidad e insuficiencia frente a la magnitud e importancia de la obra, que al crecer de día en día hace que aumente la dependencia del siervo de su Señor, apoyándose más y más en los recursos insondables de Dios. De él recibe la sabiduría y las fuerzas, las directivas y el consuelo, la gracia y la luz necesarias. (2 Cor. 3:5.) Es por la fe que el obrero se apropia de las promesas, por la fe vive y se goza, trabaja sabiendo para Quién lo hace, echándose por completo en Dios.

Trabajo y fe van unidos a la perseverancia. Como soldado el obrero ha de sufrir trabajos, como labrador debe trabajar duro antes de recibir los frutos,

(*Sigue en la pág.* 79)

"Grande es el Misterio de la Piedad"

Segunda Parte (1 Tim. 3:16) **por H. F. Baker**

"Dios manifestado en carne"

Por fin, después de un silencio absoluto de cuatro siglos, con el que termina el Antiguo Testamento, súbitamente los ángeles poblaron el éter trayendo el anuncio divino de tan vasta importancia para el mundo, de que ese mismo día había nacido "un Salvador, que es Cristo el Señor".

Al fin las grandes profecías referentes a un tremendo cambio en la historia del hombre están por realizarse, pues el gran Emmanuel ("con nosotros Dios") había venido al mundo para manifestar "gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". Muchos han preguntado acerca del gran lapso entre las profecías y su cumplimiento, es decir, cuatro milenios desde que Dios empezó a hablar del advenimiento de Cristo, para hablar luego por los siglos mediante los profetas, revelando que él llevaría a cabo una obra por la cual Dios pudiera salvar a la humanidad, abriendo delante de ella vastos horizontes de gloria, de la cual el Edén perdido no fué más que una débil figura como expresión de la "buena voluntad de Dios para con los hombres". Todo lo encerrado en esa frase tan sugestiva, "la buena voluntad de Dios", Dios sólo podía revelarlo al hombre poco a poco, para no aplastarlo bajo su tan grande gloria, como sucedió a Juan en la isla de Patmos al ver a Cristo en su gloria.

Brevemente daremos unas indicaciones de la razón imprescindible para hacer esperar al mundo tan largo tiempo antes de poder ver a Cristo el Salvador. Era esencial que el hombre aprendiera la triste verdad de que él es un ser caído, y por ello arruinado espiritual, moral y físicamente. Sin duda alguna, Adán gozaba de facultades espirituales que lo capacitaban para estar en la presencia de Dios y tener comunión con él, y para ver a los ángeles a su alrededor. Así que, Adán fué privilegiado para disfrutar de dos mundos; pero en el acto de desobedecer a su Dios, cayó un velo sobre su espíritu, separándolo de su Dios, y eso fué la muerte.

Es harto conocido lo que siguió: una terrible mancha había caído sobre toda la creación de Dios, y el hombre mismo fué "destituído de la gloria de Dios". Adán se había convertido en un triste y miserable pecador, y toda su posteridad sin excepción tenía que heredar esas consecuencias tan terribles.

La historia misma del hombre es la prueba más indubitable del hecho de que él es un ser caído. Los pueblos del mundo sumergidos en el más espantoso paganismo manifiestan pruebas de que no siempre lo habían sido, pues siglos antes, cuando sus antepasados se habían separado de la nación, una terrible decadencia se había apoderado de ellos. Pero en todas las esferas las mismas pruebas son evidentes de que el hombre es un ser caído; por lo tanto, Dios se ha empeñado en mostrar tan claramente esta verdad para que nadie la dude o desmienta. Hecho esto, Dios puede revelar al hombre cómo a él le es posible restaurarlo, no meramente a su inocencia primordial, sino a un estado glorioso de justificación con miras de levantarlo a la gloria eterna.

Con un fin de tan grande importancia, Dios, para manifestar lo que es el pecado en sí y el hecho de que el hombre es un fracaso, lo sometió a una serie de pruebas, siendo la última la de la nación de Israel.

No debemos pensar que Dios haya hecho tan tremenda obra exclusivamente para el ser humano, pues Dios tiene otras criaturas que también cayeron en el gran delito del pecado, y se ha propuesto traerlas a juicio, junto con ese primer rebelde, el gran Lucifer, que ahora es el príncipe y dios de este mundo. Dios, sin embargo, nunca se apresura a lograr lo que se propone hacer; por lo tanto, antes que venga ese día de juicio eterno para los ángeles rebeldes, para Satanás y todos los malvados, el plan divino es permitir a los ángeles conocer perfectamente lo que es el pecado en su terrible naturaleza y desarrollado al máximo. Si no fuera por esto, la misma creación celestial no estaría segura, pues ya que uno se sublevó contra su Dios, sin una lección completamente adecuada no habría seguridad de que otro no hiciera también la misma cosa en un futuro remoto. Por eso, así como Israel es la terrible lección para la iglesia de Dios, como dice el apóstol Pablo, también la iglesia es la demostración a todos los seres celestiales de cuán infinito es Dios en su sabiduría, habiéndose valido de aquel terrible fracaso en el cielo como también en la tierra, para demostrar delante de todo el vasto universo el "manantial en el divino Ser", y la manera estupenda en la cual él ha podido conjurar el trance, cubrirse de gloria y también llenar de gloria el cielo y la tierra.

Ahora bien; en medio de un mundo perdido en su maldad, nació Cristo para llevar a cabo su tremenda obra de la salvación del hombre. Como la verdad y la gracia divina personificadas, Cristo se vió confrontado por el odio y la maldad diabólicos del hombre; y a pesar de su vida de absoluta piedad, de sus enseñanzas maravillosas y de sus milagros, su propio pueblo, el de los judíos, le mató despiadadamente, y en la cruz del Calvario Cristo dió su vida en precio del rescate por los hombres.

El mundo y ***el evangelio***

Como todos los hombres nacidos de Adán habían recibido de él por herencia los tristes resultados de su desobediencia, ahora en cambio, el nuevo "Adán", y el postrero, por su obediencia hasta la muerte, puede legar a todos los que le reciben por Salvador y Señor, todo el bien celestial con que el Padre le ha colmado, por su sin igual obediencia que le llevó a la cruz. Su pueblo se compone de los suyos, pues han renacido por el Espíritu de Dios y ya tienen la vida que es de arriba, eterna.

Es esa la vida que llevó Cristo, manifestándola delante de los hombres; y siendo del Adán espiritual, los suyos tienen la misma naturaleza que él. Ahora bien; dice el apóstol Pablo que el evangelio es el "de la gloria del Dios bendito". (1 Tim. 1:11.) Quiere decir que la palabra de la cruz es el mensaje que el Dios gozoso ha enviado a este mundo, pues es la revelación del plan eterno escondido en su corazón desde antes de la fundación del mundo, y mediante el cual él puede recibir al más vil pecador. Por la obra de la cruz puede borrarle al que cree todos sus años de pecado, lavando su alma en la preciosa sangre de Cristo, dejándola más blanca que la nieve. Por la fe en Cristo, Dios transforma la vida del creyente; y por su Espíritu que mora en el tal, la piedad que se veía en Cristo ahora se ve en los que son de él. Como Adán pasó de la vida a la muerte **en el acto de desobedecer a su Dios**, ahora el pecador pasa de la muerte a la vida por obedecer a su Dios en el evangelio, y Dios le "trasladó del reino de Satanás al reino de su amado Hijo". (Col. 1:13.)

Podemos ver en todo esto que el creyente posee en Cristo riquezas y glorias mucho mayores que las que Adán jamás conoció, pues Cristo ha glorificado a su Dios y Padre de tal manera por su obediencia hasta la muerte, la de la cruz, que el Padre gozosamente ha glorificado al Hijo, poniendo en su manos todas las cosas en el vasto universo.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

por Geo. H. French

"Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía." (Sant. 5:7.) En las recomendaciones que se nos hacen en 2 Ped. 1:5-7, hallamos que es preciso mostrar "en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios". Cuán necesaria es la paciencia para aquellos que sirven al Señor. Escribió uno en 1662 que la siembra de la verdad de Dios es una agricultura espiritual, y agrega: "En efecto... para domar la dureza de la tierra, vencer la desigualdad de las estaciones, y sobrellevar sin descanso la asiduidad de tan largo trabajo, ¿qué otra cosa se necesita sino la paciencia? No menos necesidad tenéis vosotros de ella, ¡oh labradores espirituales!, puesto que el grano que sembráis es más delicado y precioso; el campo que cultiváis, más estéril; el fruto que esperáis, más tardío de ordinario, y las vicisitudes que teméis, más peligrosas sin comparación. Para vencer estas dificultades se necesita una paciencia invencible". Creemos que lo que antecede es muy bueno, pero no creemos que sea todo lo necesario. La paciencia (más que la de una naturaleza paciente), debe ser la de Cristo en nosotros y ser acompañada del amor de Dios (2 Tes. 3:5) y la fe (2 Tes. 1:4), que son elementos indispensables para el éxito. Además, no es posible una buena cosecha sin la oración, que deberá ser tan veraz que se convierta en humilde y sincero ruego (Filip. 4:6) y tan perseverante (Col. 4:2) que se torne en hábito constante, pero nunca mecánico. Y esa oración nos conducirá precisamente al conocimiento de la voluntad del Señor, en la cual voluntad es imposible la esterilidad en el servicio, pues Pablo dice: "Si lo hago en la voluntad de Dios, premio tendré". (1 Cor. 9:17.)

Se ha dicho, y con verdad, que para profundizar el amor de Cristo, es necesario medir el hondo significado del Calvario. La exaltación del Señor en gloria podrá conocerse sólo por medir su humillación, y la gracia que en él hay tantearse por la dádiva de sí mismo. Eso indudablemente es lo que Pablo tenía en su mente cuando escribió a los corintios, diciendo: "Ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos". (2 Cor. 8:9.) El creyente es persona de quien se "esperan imposibilidades"; está frente a obras de la más grande magnitud. Camina en un mundo de cosas materiales y evidentes, pero mira a través del oropel de esas cosas "como viendo al Invisible". (Heb. 11:27.) Ora pidiendo "conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento" (Efes. 3:19), para que conociendo sea lleno de "toda la plenitud de Dios", a fin de que él, que es finito, pueda abrazar lo que es infinito. Se nos informa que él conoce "la gracia de nuestro Señor Jesucristo", quien, Juan nos asegura, es "lleno de gracia y verdad". (1:14.) Conforme ha experimentado la gracia salvadora de Dios por fe en Jesucristo, comienza a conocer esta gracia, este favor amoroso completamente inmerecido, pero espontáneo e incomprensible; pero acción produce reacción: amor provoca amor, y por eso "le amamos, porque primeramente nos amó". El don de Dios engendra en nosotros la gracia de dar, y el amor suyo que nos envuelve, nos vigoriza. Tanto ha hecho el Señor por nosotros; para él ¿qué haremos? He aquí seis cosas que debemos hacer:

1) "Nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea

(*Sigue en la pág.* 72)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 48 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1686, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 3

EDITORIAL

JEHOVA PROVEERA

por Jerónimo A. Callejas.

Cada vez que tenemos delante de nosotros el acontecimiento narrado en Génesis 22, la escena conmueve nuestros corazones y lleva nuestros sentimientos a los sufrimientos, sin substituto, que tuvo nuestro bendito Redentor, a quien, "habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz,... y sentóse a la diestra del trono de Dios" (Heb. 12:2); pero llama poderosamente la atención la inquebrantable fe en Dios que demuestra la actitud de Abraham, primero ante sus siervos, a quienes les dice: "Yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y *volveremos* a vosotros" (v. 5); y cuando su propio hijo le interroga: "¿Dónde está el cordero para el holocausto?", le responde de inmediato: "Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío". Es el hombre de verdadera fe que habla: fe que tiene, sin variaciones de ninguna naturaleza, en su Dios; y Hebreos 11:19 nos da el secreto al decirnos que Abraham pensaba "que aun de los muertos es Dios poderoso para levantar".

Dios tiene abundante provisión para sus hijos en esta tierra, y no descuida nunca a los suyos; tal vez tengan que pasar por pruebas y dificultades, pero la verdad es que no los dejará ir más allá "de lo que puedan soportar". Esta es una verdad que debe sustentarnos y mantenernos fieles, haciéndonos crecer en la obra del Señor siempre. Fe en la providencia y suficiencia de Dios, es lo que necesitamos para los días malos en que vivimos.

Tres consideraciones en este orden creemos que serán de provecho para los hijos de Dios, a saber:

I) *Dios ha provisto en el pasado.* Desde nuestra conversión hemos tenido múltiples oportunidades de conocer cómo el Señor se ha acordado de nosotros, proveyéndonos un Salvador que nos ha cuidado y conducido día tras día, a pesar de nuestras fluctuaciones en la vida; nos ha tratado con suma paciencia, y sólo podemos entonar notas de alabanzas y gratitud a nuestro Dios; pero miramos también cómo ha conducido a su pueblo desde que los sacó de Egipto hasta introducirlos en la "tierra donde fluye leche y miel"; los cuidó y los guardó siempre que llenaron los deseos del Señor, andando en sus ordenanzas; ha sido una maravilla la providencia de Dios para con ellos. Un caso ilustrativo de esta verdad lo tenemos en su siervo Elías y en la viuda de Sarepta. (1 Reyes 17.) Se avecinaban días y años malos, de sequía y de hambre, y Dios, para preservar la vida de su siervo, le ordenó ir y esconderse en el arroyo de Cherith, donde Dios, por medio de los cuervos, lo mantuvo a

pan y carne, y bebió de las aguas del arroyo. Cuando éste se secó, le ordenó ir a la ciudad, y habitó en la casa de la viuda de Sarepta, donde fué cuidado y alimentado, como también la viuda y su hijo. Realmente es una maravilla cómo el Señor ha tratado a los suyos en el pasado, y queda como un ejemplo para nosotros.

II) *Dios provee para el presente.* El caso de Abraham no tenía precedentes, fué único; pero nosotros tenemos abundantes precedentes y, por lo tanto, podemos y debemos tomar lecciones de ellos. El presente es harto dificultoso; las pruebas y el desaliento, a medida que el pecado avanza y las malas costumbres se hacen carne en los creyentes; la mundanalidad **asecha y** produce sus víctimas; las reuniones muchas veces son pequeñas; los trabajos muchos y los resultados pocos; todo esto debe hacer que pongamos nuestra mirada en las cosas de arriba, "donde está Cristo sentado a la diestra de Dios" (Col. 3:1), y que tengamos presente que nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, quien tiene el lugar de refugio para aquellos que le son fieles y buscan hacer su voluntad a pesar de todos los sinsabores de la vida, que Cristo dulcifica, pues él "es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". (Heb. 13:8.) Está investido de todo poder, y vendrá siempre en auxilio de sus hijos en esta tierra. Que el alma se aliente y tome fuerzas en él, porque las fuerzas que Cristo da son grandes y llevan siempre a la victoria. "Nuestro socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra." (Salmo 121:1,2.)

III) *Dios tiene provisión para el futuro.* Llegará el día y, posiblemente muy pronto, cuando el Señor, que ha ido a la casa del Padre para preparar lugar para los suyos, venga para sacarnos de este mundo y trasladarnos a la gloria. ¡Qué día feliz y dichoso será para los que son suyos! ¡Cuánto deberían anhelarlo nuestras almas y despertarse a la bendita realidad de ese momento! Nuestros pensamientos tan finitos se pierden al considerar toda la grandiosa provisión que Dios tiene para sus hijos en el cielo, adonde por pura e infinita gracia llegaremos en el día designado por Dios mismo, quien no se olvida de su promesa, y la cumplirá. Necesitamos en el entretanto mucho de la fe sencilla y sincera de Abraham, para asirnos de Dios y su palabra sin temor de ninguna naturaleza, pues él, que es fuego consumidor para sus adversarios, es todo amor, brazos y corazón abiertos para los que son de él. Veremos en el cielo maravillas, pues lo que ojo no vió, tiene Dios preparado para los que le aman.

Considerando estas preciosas verdades y viviendo en ellas, se ha de elevar nuestra vida espiritual, y entonces no consideraremos sacrificio todo lo que soportemos y hagamos para el Señor en esta tierra; apartándonos de lo que pueda afear nuestras vidas cristianas, procuraremos reflejar en nosotros las virtudes del Señor. Que con la ayuda del Señor lo consigamos para la gloria de Dios y nuestro bien.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(*Viene de la pág.* 70)

manifestada en nuestra carne mortal." (2 Cor. 4:11.)

2) "A vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él." (Filip. 1:29.)

3) "Nosotros necios por amor de Cristo." (1 Cor. 4:10.)

4) "No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesús." (2 Cor. 4:5.)

5) "Sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo." (Efes. 4:32.)

6) "Ruégoos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo, y por la caridad del Espíritu, que me ayudéis con oraciones por mí a Dios." (Rom. 15:30.)

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 21: ¿Cómo podemos librarnos de todo afán?

CONTESTACION: No hay duda de que vivimos en días sumamente difíciles. El mundo alrededor está lleno de toda clase de ansiedad; el costo de la vida va en constante aumento; hay amenaza de guerra con todos sus horrores, con nuevas armas que producirán sufrimientos indecibles; los estadistas no saben a qué atenerse, y el mundo entero parece acercarse a un precipicio sin fondo. ¿Cómo no vamos a vivir en un estado de continuo sobresalto en semejantes circunstancias?

El creyente en el Señor Jesucristo no pertenece a este mundo, y su Maestro le ha dado instrucciones cómo se ha de portar y qué espíritu ha de mostrar. "Basta al día su afán", dice el Señor. Si miramos adelante pensando en lo que pudiera suceder, nunca vamos a terminar de torturarnos con vaticinios de mal augurio. En tales anticipaciones hay falta de fe y, en consecuencia, no recibimos la ayuda del Señor para hacer frente a los problemas de la vida. Dijo Dios a su siervo Pablo: "Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona" (2 Cor. 12:9), pero el suministro de la gracia no es para mañana sino para hoy. VIVAMOS UN DIA A LA VEZ, confiando momento tras momento en nuestro Dios.

Para conseguir este estado de paz y serenidad en el alma, tenemos cuatro pasos en el Salmo 37: son como sigue:

(1) "ESPERA EN JEHOVA" (v. 3), no mirando adentro ni alrededor, no confiando en los hombres, sus planes o propósitos.

(2) "PON TU DELICIA EN JEHOVA" (v. 4). Ponemos nuestra voluntad en línea con la de él. Nuestro mayor deseo es: "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". "No lo que yo quiero."

(3) "ENCOMIENDA A JEHOVA TU CAMINO" (v. 5). Nos ponemos definitivamente en las manos de nuestro Padre, contentos en su amor y sabiduría y poder para obrar a favor de sus hijos.

(4) "CALLA A JEHOVA Y ESPERA EN EL" (v. 7). Así nos hacemos completamente sumisos a él y "nos gloriamos en Dios" (Rom. 5:11), regocijándonos en su voluntad "agradable y perfecta" (Rom. 12:2).

Podemos decir con el salmista (Sal. 15:5): "El que hace estas cosas, no resbalará para siempre". Termina el afán, y la paz de Dios reina en nuestros corazones.

G. M. J. Lear

"FUEGO VINE A METER"

(*Viene de la pág.* 64)

14-18.) Sí, hermanos, el Señor no vino a unir a todos los hombres (píos e impíos) en una hermandad universal, sino a separarlos tal cual nunca antes habían sido apartados. Y este lugar de separación para el creyente en Cristo es el bendito, rico, fértil, consolador, pulcro y depurado punto en donde gobierna la voluntad de Dios, el lugar del vituperio de Cristo. (Heb. 13:13.) Seamos constantes moradores de ese lugar purificado por el fuego de la santidad del Señor, y a ese lugar invitemos a todos los creyentes en Cristo, diciéndoles: "Ven con nosotros, y te haremos bien" (Núm. 10:29); pero no vayamos a juntarnos con personas o cosas de las cuales el Señor nos ha apartado.

"EN TODO CONOCIMIENTO"

Por Francisco Montllau

(Filip. 1:9-11)

El amor debe preceder y abundar (v. 9) para que los conocimientos no sean un medio por el cual sea hinchado el creyente: para poder tener el discernimiento (v. 10) necesario y tener fruto honrando a Dios (v. 11).

Más que nunca es hoy menester el uso metódico de la Palabra (Deut. 6:6-9) a fin de trazarla bien, por causa de la infinidad de enseñanzas torcidas (Efes. 4:14) que están en boga. ¡Y qué superación en el alimento se recibe por el acto de escudriñar (Mat. 13:52)! En la Palabra encontramos siempre nuevos valores. La palabra divina es abundante (2 Cor. 8:7); la de los hombres es ficticia. (Hech. 19:19,20.)

Es necesario conocer el Antiguo Testamento, pues en él encontramos ejemplos y enseñanzas notables para nosotros. Entendemos (1 Ped. 1:13) mejor el nuevo testamento si miramos atentamente y profundizamos el antiguo. La revelación de Dios debe ser estudiada (Efes. 5:17) y dividida por sus tiempos y destinos para no llegar a confusiones y aplicaciones erróneas. Si son difíciles ciertos pasajes, no es aconsejable buscar su interpretación por nuestra mentalidad, sino solicitar en oración la dirección infalible del Espíritu de verdad. No por encontrar oscuro un pasaje, dejemos de perseverar en desmedro del crecimiento. (Heb. 6:1.) Por la misericordia de Dios no está vedada la Sagrada Escritura a los hijos de Dios (Mat. 11:25), ni al profano (Rom. 2:8), ni al religioso (Juan 5:39); tampoco al sabio (Hech. 1:1), ni al ignorante (Sal. 73:22,23), ni al judío (Rom. 9:4), ni al gentil (Hech. 10:33), ni al griego (Hech. 11:20). Es un alto privilegio, pues, poseer hoy la revelación (Apoc. 1:11) completa, que podemos transportar y manejar cómodamente y en un instante buscar la porción adecuada; y es una verdad demostrada que el Señor usa a sus siervos en todo lugar y momento (1 Ped. 3:15) con la Palabra atesorada en sus corazones como arma y como bálsamo. Conozcamos la Palabra para conocer a Cristo (Efes. 4:13-15), y usémosla, no como palabra de humana sabiduría, sino como la palabra divina.

SIMPLICIDAD CRISTIANA

(*Viene de la pág.* 66)

lio, pero se consideran responsables de suministrar bienes temporales a aquellos que se dan a la obra del Señor. (3 Juan 7.)

No toman colectas en las reuniones públicas, y desechan toda ayuda del mundo.

Se reúnen en salones alquilados y otros edificios modestos, creyendo que ello concuerda con el espíritu de la verdadera adoración.

En cuanto a ordenanzas, creen en el bautismo y la cena del Señor, siendo ésta celebrada semanalmente. (Hech. 20:7.)

De "Word and Work".

NOTAS DE LA DIRECCION

• Se nos ha preguntado si la Dirección se solidariza completamente con los temas y las locuciones empleadas por quienes escriben para esta revista. Nuestra respuesta es que no nos responsabilizamos necesariamente de *todo* lo expuesto por nuestros estimados colaboradores; pero que vigilamos cuidadosamente para que en nuestras columnas no aparezca nada que, en principio, no merezca nuestra aprobación. Es lógico que no podemos ni debemos modificar arbitrariamente la redacción de los colaboradores, pues ello significaría atentar contra su individualidad.

• Basando nuestra deducción en los varios artículos que han aparecido en nuestras columnas de un tiempo a esta parte y que tratan de los peligros en diferentes aspectos, que amenazan la sencillez y la vida espiritual de las asambleas, parecería que el Espíritu Santo está ejercitando a muchos corazones sobre el particular, independientes los unos de los otros. Algunos nos dicen que esas pláticas son como el "hilo de agua que se engolfa, sin dejar huella, en el mar a cuyo alimento contribuye". Pero nosotros pensamos que son cariñosas advertencias de peligrosas tendencias, fruto de desconocimiento acerca de los principios de las asambleas. Dichas advertencias contienen un precioso germen de verdad que ha de arraigarse en el terreno fértil de algunos corazones, que hará renacer, al parecer de las cenizas, la preciosa verdad de los principios escriturales que deben regir las asambleas, verdades por las cuales aquellos que nos han precedido han luchado hasta el sacrificio. Esta dirección lo considera no poco privilegio identificarse con dicha prédica.

• En varias ocasiones hemos mencionado que las noticias que se nos envían de *defunciones* deberán ser muy breves. Cuando fallece un siervo del Señor que se haya destacado en la obra de evangelización y edificación de los santos, le dedicaremos en su oportunidad un humilde recuerdo de su persona en la columna *Carrera acabada - fe guardada;* pero las noticias corrientes de fallecimientos, sin fotografías, deberán ser sólo de seis a ocho líneas, conteniendo nombre completo, lugar donde se reunía, edad, tiempo de conversión, y alguna mención de aquello en que se destacó como creyente. No se mencione que hubo reunión y que se pide oraciones, pues eso ya se sabe. El hecho de publicarse la noticia es de por sí un pedido de oración a los creyentes a favor de los deudos. Además, nos gustaría tener lugar disponible para incluir los nombres de todos los que mueren en el Señor, pues constituye una grata constancia de la fidelidad de aquellos, y un testimonio.

• Hacemos un pedido a nuestros estimados hermanos sobreveedores en las iglesias en el sentido de solicitarles el envío de cortas noticias acerca de la obra; pero cortas por favor, y más frecuentes. Envíense esas noticias al hermano don Alberto J. Souto, Congreso 332, *San Andrés,* F.C.N.G.B.M. (Prov. de Buenos Aires). Cuando escriban a la dirección o administración, incluyan sueltos con noticias; las pasaremos al hermano Souto.

• A medida que los tiempos avanzan, se hace más necesario edificar al pueblo de Dios mediante una sana y adecuada lectura. En este sentido recordamos las palabras de Moratín, quien, dirigiéndose a sus contemporáneos, preguntó: "¿Por qué los que debían escribir callan, cuando los que aún no saben leer escriben?". Estamos seguros de que hay hermanos de mucha preparación en las verdades bíblicas y que llevan vidas libres de prácticas indeseables, de quienes podemos decir: "¿Por qué los que debían escribir callan?".

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

VESTIDOS PRECIOSOS

"Mirra, áloe, y casia exhalan todos tus vestidos."

Estas palabras del Salmo 45, el cual nos presenta las *futuras* glorias del Rey, se refieren a las especias aromáticas usadas antiguamente para perfumar las ropas y habitaciones reales. Pero, podemos tomarlas sin duda como simbólicas de la fragancia de la vida humana del Señor Jesús.

En efecto, si registramos en el Nuevo Testamento las ocasiones cuando se mencionan los vestidos del Señor, veremos desplegadás siempre más hermosuras en las variadas fases de aquella vida tan maravillosa.

En Lucas 2:7 leemos de las primeras ropas que él usó en este mundo. "(María) le envolvió en pañales."

1. *LOS PAÑALES,* esas ropitas tan sencillas que necesitan los recién nacidos, ¡cuán elocuentemente nos hablan de la encarnación del Hijo de Dios! ¡Cómo nos asombra pensar en la manera tan humilde de su llegada a este mundo! Helo aquí, rodeado por los animales del establo, acostado sobre la paja del pesebre, envuelto en los pañales de burda tela, tan simbólicos de la vida de pobreza que él había elegido trazar. Verdaderamente "se anonadó a sí mismo... hecho semejante a los hombres". (Filip. 2:7.)

Más tarde, ya hombre, se ve ocupado en curar a los enfermos, y en esta conexión leemos de

2. *EL BORDE DE SU MANTO.* "Trajeron a él todos los enfermos; y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y todos los que tocaron, quedaron sanos." (Mat. 14:36.) Entre los muchos que experimentaron esta *virtud sanadora,* se destaca el caso de la mujer cuya larga enfermedad la había dejado empobrecida, completamente desahuciada y desesperanzada de los médicos. Pero la fama de este Médico, tan hábil y tan amable, le inspira una nueva esperanza; y haciendo un esfuerzo supremo para abrirse paso entre la muchedumbre de gentes, llega por detrás, y con mano temblorosa toca la franja de su vestido. Al instante fué premiada su fe, tímida y débil como era, y "sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote". (Mar. 5:29.) ¡Qué bello ejemplo del poder de Cristo para sanar toda clase de dolencia humana!

En el monte de transfiguración vemos al Señor en

3. *VESTIDOS BLANCOS.* "Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve." (Mar. 9:3.) Esta gloriosa apariencia del Cristo transfigurado fué una revelación a los discípulos de la *majestad soberana* que en el "día del reino" revestirá la Persona que ahora, como "el carpintero de Nazareth", andaba entre ellos en pobreza y humildad. Grande fué el privilegio de estos tres hombres elegidos para participar en una escena tan sublime. Pero, hermanas, hasta a nosotras ahora es concedido "mirar a cara descubierta la gloria del Señor" — aunque como "en un espejo" todavía —, pues en la *Palabra* se nos revela toda la hermosura de Cristo Jesús; y cuanto más meditamos en ella, tanto más "seremos transformadas... en la misma semejanza". (2 Cor. 3:18.) Ayúdenos Dios a estar con más frecuencia en esta altura de experiencia espiritual que significa iluminación de alma y transformación de carácter.

Pasando a Juan 13, hallamos la escena cuando Jesús "levántase de la cena, y quítase su ropa, y tomando una toalla, ciñóse". (v. 4.)

4. *LA TOALLA* ceñida al cuerpo del Señor nos habla de su *humildad en servir.* Los *discípulos* habían estado discutiendo entre sí por el lugar principal, y ¡he aquí! su *Maestro* se humilla delante de ellos para lavarles los pies: trabajo propio del esclavo familiar. ¡Qué lección preciosa nos da de servicialidad voluntaria, de gracia sin igual! Las palabras: "Hallado en condición como hombre, se humilló a sí mismo", encuentran expresión en este acto tan indicativo de su vida de servicio en bien de todos nosotros. Y al oír sus propias palabras: "El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos" (Mat. 20:28), bien pudiéramos exclamar: "Lejos esté de mí gloriarme" —sea en mis dones, mis bienes, mis títulos o mis privilegios— ante tal renunciamiento de parte del Señor de los señores.

Ahora llegamos al espectáculo chocante cuando vemos la *mano de hombre* extendida para humillar al Hijo de Dios. "Herodes con su corte le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa rica", o sea

5. *UN MANTO DE GRANA.* (Mat. 27:28.) Esta ropa ajena, un manto del color real, le fué puesto encima en son de burla como "Rey de los judíos". La osadía del impío monarca de este mundo está en fuerte contraste con la mansedumbre del Rey del cielo, quien aceptó la *ignominia y el desprecio* de los hombres pecadores como parte de la copa dádale del Padre. ¡Cómo nos debe conmover su actitud de sumisión ante semejantes injurias! Y ¡cómo su bendito ejemplo debiera inspirarnos cuando de cualquier modo sufrimos a manos de los burladores y enemigos de Dios!

Empero aun más humillación sufrió nuestro Salvador cuando, al clavarle en la cruz, le desnudaron, y "los soldados tomaron sus vestidos, y echaron suertes por su túnica". (Juan 19:23,24.)

6. *LOS VESTIDOS REPARTIDOS* por aquellos hombres despiadados, tan brutalmente indiferentes a los sufrimientos físicos y morales de su Víctima, nos dicen que Cristo fué *desnudado de su gloria y dignidad* para cubrir con manto de justicia divina a pecadores viles e indignos, y que fué maltratado y castigado para reconciliar al hombre con su Dios. "El herido fué por nuestras rebeliones... el castigo de nuestra paz sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." (Isa. 53:5.) ¿Estamos aprovechándonos del reparto de tan ricas bendiciones provistas por el sacrificio del Cristo de Dios? Y ¿se lo agradecemos?

Se refiere a las últimas vestimentas que cubrían el cuerpo humano de nuestro Señor en Juan 20:5, donde se nos habla de

7. *LOS LIENZOS ECHADOS.* Esos lienzos en que su santo cuerpo inmaculado había sido envuelto por las manos reverentes que lo llevaron al sepulcro, ya no los necesitaba más, pues la muerte no podía detenerlo (Hechos 2:24), y, puestos a un lado, quedaron como una prueba elocuente de su *gloriosa resurrección.* Mirándolos, nos convencemos del valor de su obra consumada a satisfacción del Padre y de su triunfo sobre la muerte como "primicias de los que durmieron", y sabemos que nuestra suerte eterna está asegurada en él.

Y Aquel cuyos vestidos exhalaban tan exquisitos perfumes en todas las circunstancias de su vida terrenal, vendrá otra vez: *"Este mismo Jesús así* vendrá como lo habéis visto ir al cielo". (Hechos 1:11.) Cuando le veamos "como él es", nuestro corazón ha de rebosar de amor y gratitud, y con el salmista hemos de exclamar: "Inclínate a él, porque él es tu Señor".

M. L. de Airth. *(Redactado de notas gentilmente cedidas por la Sra. E. M. de Jenkins.)*

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

HUMILDAD

Como no es fácil ser grande, no es fácil ser humilde. El orgullo es una planta de rápido crecimiento en el corazón humano; y los chicos deben tener cuidado de no cultivarla. Los hombres grandes han llegado a serlo por caminos difíciles, y han sido humildes. El insigne hombre argentino, general José de San Martín, lo era, y recomendó a su hija lo siguiente: "Inspirar amor a la verdad y despreciar a la mentira" y "Amor al aseo y desprecio al lujo"; también "Respeto sobre la propiedad ajena". El general Bartolomé Mitre también fué humilde, como lo demuestra el hecho de que tradujo el Salmo de la Vida, de Longfellow, de lo cual citamos:

"¡De pie, en acción, con varonil
pujanza!
Y el corazón dispuesto a todo evento,
Sigamos de la vida el movimiento,
Guiados por Cristo y la esperanza".

El general Julio A. Roca igualmente fué hombre modesto, y en una ocasión, observando que un niño se asustó al verlo de uniforme y con espada, se acercó y le dijo: "No temas, hijito, que yo soy papito lo mismo que el tuyo". Moisés, el gran Moisés de la Biblia, "era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra". (Núm. 12:3.) Sí, los hombres grandes son humildes, y cuanto más grandes, más humildes. La palabra de Dios dice: "Delante de la honra está la humildad". (Prov. 15:33.) En otras palabras, Dios declara que no se podrá llegar a esa tan deseable condición de buena reputación, de renombre, de virtud, si no



se camina por la senda de la humildad. El Señor Jesucristo, más grande que el renombrado profeta Jonás y más grande que el famoso rey Salomón, dijo de sí: "Soy manso y humilde de corazón". (Mat. 11:29.) Si asistimos a una clase en donde el Señor es Maestro, le oiremos dictando una de humildad. (Véase Mat. 18:1-5.) Dice que para ser grande (mayor) en el reino de los cielos, es preciso ser como un niño bien educadito: humilde, generoso, obediente y confiado. Además, su palabra nos dice cuál es la remuneración de la humildad: es "riquezas, y honra, y vida". (Prov. 22:4.) Para servir al Señor es necesaria la humildad, pues Pablo enseña: "sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas". (Hech. 20:19.)

Pero, ¿qué es esa tan deseable humildad? Es docilidad, sumisión, paciencia, calma, obediencia. Cómo nos gusta un lindo trajecito, un vestidito bonito, ¿no es cierto? Pues bien, el Señor nos dice: "Todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad". (1 Ped. 5:5.) ¡Qué hermoso vestido! Pero hay uno mejor: "Vestíos del Señor Jesucristo" (Rom. 13:14), que es la humildad personificada, y mirándonos Dios vestidos de él, dirá ¡qué lindo vestido!

Niño, usa del pensamiento
Y en mal orgullo no caigas;
Antes mucha humildad vistiendo,
Buen ejemplo a otros traigas.

Geo H. French.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires, antes del 30 de abril de 1951. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Jeremías 17: ¿Cómo está descrito el corazón humano?
2) Marcos 7: Escriban las 13 cosas que salen del corazón humano.
3) 1 Pedro 5: ¿A quiénes resiste Dios, y a quiénes da gracia?
4) 1 Juan 2: ¿De dónde es la soberbia de la vida?
5) Prov. 16 y Prov. 21: ¿Qué piensa Dios de todo altivo de corazón y el orgullo?
6) Marcos 9: ¿Cómo ilustró el Señor Jesucristo su lección sobre la humildad?
7) Filipenses 2: ¿Cómo manifestó el Señor Jesús su humildad, y qué resultado tuvo?
8) Colosenses 2: ¿De qué manera debe ser manifestada la humildad en el creyente?

El próximo mes esperamos anunciar los nombres de los que hayan ganado premio para el año 1950. El total de puntos ganados es sumado al fin de cada año.

Muy feliz cumpleaños deseamos a Juan E. Martínez, George McCulloch, Hugo Amenós, Angela Cardosa, Nélida Laime, Mary Gusmano, Cionella Schnell y Gloria E. Godoy.

MEDITACIONE SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

(Viene de la pág. 67)

esperando con paciencia. La fe hará que el obrero del Señor trabaje con el pensamiento puesto en la venida del Señor, cada vez más próxima, estimulando y acelerando sus trabajos. (Sant. 5:7,8.) De esa forma procura presentarse a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse. La fe hará que el trabajo sea hecho no al ojo de los hombres, sino de ánimo, como al Señor. (Col. 3:23,24.)

Trabajo y fe van unidos a la firmeza y la constancia, siempre creciendo en la obra del Señor, con la confianza de que el trabajo *en el* Señor no es vano. (1 Cor. 15:58.) En resumen, el trabajo y la fe, juntos, producen firmeza de carácter, constancia en la conducta, desarrollo espiritual y fruto permanente. En conclusión, diremos que el trabajo, sea cual fuere su esfera dentro de la iglesia, es el privilegio de todo creyente en el Señor que siente profunda gratitud y en reconocimiento por lo que en él y por él ha sido hecho. Pensando con modestia en el lugar en que el Señor le ha colocado, siente creciente responsabilidad, y ejercita los dones recibidos en un trabajo hecho en y para el Señor, impulsado por una fe viva que le sostiene en medio de las dificultades, manteniendo la mirada firme en el Señor y el corazón esperanzado en el día de la recompensa y galardón, cuando oirá el "bien hecho" del Señor. (Mat. 25:21-23.)

Estrada (José Manuel) escribió: "La juventud, no sólo es la esperanza del porvenir, es también el fuego del presente. Su fervor aviva las lentitudes de la edad madura... a veces que... determinan el progreso". En la iglesia, sin embargo, esto sólo es cierto cuando el fervor de la juventud está consagrado al Señor, y los jóvenes cumplen con lo establecido en 1 Ped. 5:5, que dice: "Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". Los ancianos son aquellos que se mencionan en 1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9; 1 Ped. 5:1-3; Heb. 13:7,17; Hech. 20:28, y los mancebos a quienes se refiere el texto son aquellos jóvenes sabios y dispuestos que ayudan eficazmente a los referidos ancianos.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Todo lo que concierne al Lejano Oriente despierta nuestro interés y debería ser una llamada a la oración. Todo indicio de bendición en la obra del Señor es una causa de gratitud a Dios. El hermano Beckon dice que la distribución de folletos ofrece un medio muy bueno para el esparcimiento del evangelio, especialmente cuando se recuerda que el 99% de la gente sabe leer. Los folletos tienen muy buena aceptación. Nuestro hermano recibió una carta de un hombre que había recibido un folleto de un amigo suyo que a su vez lo había recibido en el tren cuando el hermano Beckon repartía literatura. El hombre dijo en su carta que la lectura le había dado una nueva esperanza en la vida, añadiendo que en varias ocasiones había intentado suicidarse. En su carta incluyó dinero para que se le enviara una Biblia. Después de leer la Biblia y otros folletos, escribió de nuevo para contar cómo había confiado en Cristo como Salvador suyo.

El hermano Beckon se refiere también a las muchas oportunidades que se les presentan para predicar el evangelio a los soldados norteamericanos que se encuentran en Japón. Si bien muchos tienen los corazones endurecidos, hay otros que responden al mensaje.

CHINA

Uno de los hermanos misioneros que todavía seguía en la China, a pesar de la crítica situación actual y la evacuación de tantos, dice en una carta: "Se han bautizado doce creyentes más —cinco hombres y siete mujeres. Todos se convirtieron en los últimos meses, y con dos de ellos tuvimos contacto cuando recién llegamos a Kweiyang. Es un gozo grande ver las evidencias prácticas de la presencia del Señor en medio nuestro, a pesar de las dificultades. Este último bautismo estuvo totalmente a cargo de los hermanos chinos. Ellos sentían el deber de aceptar toda la responsabilidad. Un joven hermano convertido hace dos años y medio, entregó un mensaje muy claro sobre el significado del bautismo. Después él y otro hermano entraron al agua para bautizar a los candidatos."

ISLAS FIDJI

El hermano Dawson cuenta el caso interesante de un ermitaño, uno de los miles de residentes hindúes de esas islas, que recibió a Cristo por Salvador. Mientras nuestro hermano visitaba una escuela de campaña para hablar sobre la palabra de Dios, le llegaron las noticias extrañas del ermitaño que vivía en una cueva no lejos de allí. Intrigado el hermano Dawson, le fué a buscar. Le halló al fin en su apartada cueva sentado en la oscuridad: un hombre barbudo de largos cabellos negros y con ojos que reflejaban sinceridad y franqueza. Dió la bienvenida al hermano Dawson y se sentaron juntos. Durante una hora de interesante conversación se descubrió que el hombre buscaba a Dios y pasaba el día leyendo las Escrituras. Su corazón se abría a las verdades del evangelio explicadas. Como resultado de otras visitas, el ermitaño confesó a Cristo, y luego pidió y recibió el bautismo.

ANGOLA (Africa)

En una carta los hermanos McPhie hacen referencia a una de las dificultades que se les presenta a veces en una reunión de bautismo. Relatan el bautismo de cuatro hombres y dos mujeres en el río Zambeze. Debido al peligro de los cocodrilos, hubo que cercar una parte del río para poder llevar a cabo el bautismo. Tomadas estas precauciones, se procedió al bautismo, y dos de los ancianos dieron mensajes sobre el bautismo y el evangelio. Una media hora después se reunieron todos para el rompimiento del pan, reunión en la cual los bautizados fueron recibidos a la mesa del Señor.

INDIA.

Se pide oración a favor de una escuela evangélica para niñas que existe en el distrito de Tiennevelly desde 1915. Es una obra de fe en la que se ha comprobado la fidelidad de Dios en medio de sequías y tiempos de hambre. La manera en que Dios ha provisto lo necesario para una familia grande de 234 internadas, es un testimonio al hecho de que no es vano confiar en el Dios Vivo. Como se comprenderá, la escuela presenta incalculables oportunidades para la evangelización de tantas vidas jóvenes. Hace poco que catorce niñas aceptaron a Cristo, y más tarde quince más. Algunas piden el bautismo, pero la directora de la escuela dice que esto no será posible hasta que haya más agua, porque hace tanto que no llueve en este distrito.

ALASKA.

La nota anterior nos recuerda otro esfuerzo entre niños en otro extremo del mundo: en Alaska, en regiones árticas. Los hermanos que sirven al Señor allí tienen un orfelinato para niños esquimales. Están gozosos porque durante su corto verano les fué posible bautizar a diez de los niños, cuyo crecimiento espiritual les anima.

En una clase abierta de la escuela dominical, hace poco algunos aprovecharon la oportunidad de dar su testimonio. Un niño dió gracias a Dios porque le había salvado en una tierna edad, para que toda su vida pueda ser dedicada a su servicio. ¡Que el Señor siga animando a nuestros hermanos en su abnegado trabajo!

PORTUGAL

Acaba de llegar una carta del hermano Guido Waldemar Oliviera, de Lisboa. Da gracias al Señor porque en medio de muchas pruebas se ha experimentado la bondad y bendición de Dios. Junto con el hermano Ingleby edita un periódico evangélico, "Correio Evangélico", del estilo de nuestro "Pregonero Evangélico", que el Señor se ha dignado usar para la bendición de muchos. Muchos ejemplares se envían a las altas autoridades y a muchas personas de categoria que a veces son olvidadas en los esfuerzos evangélicos.

El hermano Oliviera está esparciendo mucha literatura evangélica según el Señor lo permite. Un servicio importante es la provisión de estudios bíblicos para la ayuda de jóvenes cristianos en muchas partes del país. El Señor le está utilizando para mandar libros en varios idiomas a jóvenes que predican y ministran la Palabra y que sabrán aprovechar estas ayudas. Hermanos en otros países le facilitan las revistas y libros para este servicio a los santos que no deja de significar mucho trabajo y preocupación. Hoy en día Portugal pasa por pruebas, pero también hay bendiciones.

Los obreros del Señor, deberán tener en cuenta siempre al tratar con personas respecto a su condición espiritual, que nuestro Señor y Salvador conoce el secreto del corazón de esa persona. Es por eso que se deberá pedir siempre la dirección del Espíritu Santo, fiel intérprete de la voluntad del Señor, antes de conversar con los inconversos.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

SAN GENARO (Santa Fe)

El hermano Alejandro F. Gaffoglio nos ha enviado una lista conteniendo veinte y ocho nombres de las personas que han contestado las preguntas bíblicas del concurso semestral que vienen realizando. De 108 preguntas una señorita sacó 100 puntos; la siguen tres con 99 puntos, tres con 98, y dos con 97. Se otorgaron a estas personas nueve premios: uno primero, tres segundos, tres terceros, y dos cuartos. Nos dice el hermano Gaffoglio que hace siete años que practican estos concursos semestrales, con mucho entusiasmo y bendición del Señor. Lamentamos no tener espacio disponible para publicar la lista. Felicitamos a los hermanos en la iglesia que dirigen el concurso y a los que han ganado premios, como igualmente a todos los que se han ocupado en contestar.

NOTAS DIARIAS

Aludimos a las *notas sobre las lecturas diarias* de la Unión Bíblica, que publica la Librería - Editorial Cristiana, Caaguazú 896, *Lanús*, F.C.N.G.R., para invitar a todos nuestros lectores a suscribirse a esa publicación. El precio es de $ 5.— m/l., por año. Los comentarios de este año están escritos por los hermanos Gordon M. Airth y Geo. H. French, y creemos que no deben faltar de la biblia de ningún creyente. El gasto de adquirir ese medio de edificación espiritual es *muy pequeño*, mientras que el beneficio para la vida cristiana puede ser *muy grande*. Prívense de cosas que no contribuyen al desarrollo de su vida cristiana e inviertan el dinero en aquello que resultará beneficioso. A nuestro parecer no basta tener un solo ejemplar para varios miembros de una familia.

NOTICIAS ACERCA DE OBREROS

• **Ha regresado de Inglaterra en compañía de su esposa el hermano don David T. Morris. Después de estar pocos días en Buenos Aires, estos activos servidores del Señor se dirigieron a Trevelin (Chubut), esfera de sus muchas labores para el Señor.**

• **En la noticia aparecida el mes pasado respecto al viaje de la señora viuda de Jenkins, por error de imprenta se omitió mencionar que iba acompañada de su hija, la señorita Dorothy. Lo lamentamos.**

• **Nuestros colaboradores el misionero don Gordon M. Airth y su esposa doña Marjorie L. de Airth, se han mudado de San Bernardino (Paraguay). Su dirección postal es ahora Casilla 161, *Asunción*, (Paraguay). Estos estimados y abnegados servidores del Señor se proponen viajar en una nueva lancha por ríos del vecino país a objeto de evangelizar a los moradores de las riberas de esos ríos.**

• El 1º de mayo próximo el hermano don Nicolás Doorn cumplirá 45 años de actividad en la obra del Señor en su carácter de misionero. La mayor parte de esos años ha estado en Bell Ville, y Dios ha bendecido su trabajo en esa ciudad, como también en otras localidades. Que Dios bendiga a nuestro estimado hermano y le dé mucho más fruto como resultado de sus trabajos.

• Muchos de nuestros lectores estarán ya en conocimiento del accidente sufrido por el estimado hermano don Francisco Zinna, cuando juntamente con su familia, se dirigía de Mendoza a Córdoba con un doble propósito: asistir a una Conferencia para creyentes en Unquillo y pasar una vacación en Ongamira, pues estaba necesitando descanso. En el trayecto, a pocos kilómetros de San Luis, en la madrugada del 11 de enero, tuvo lugar un terrible choque entre un camión y el auto del hermano Zinna, dejando un saldo muy triste: la muerte del hijito menor, Miguel Esteban, de tres años, heridas graves en un brazo de la esposa, y el coche, que volcó, destrozado. El hermano Cook, en conocimiento de lo sucedido, vino de Mendoza a San Luis y llevó en su auto a la familia Zinna, con el nene muerto, a dar a éste sepultura en Luján (Mendoza). Palabras de pésame en estas circunstancias son pobre consuelo; pero el Dios de toda consolación, nuestro Padre celestial, dará el bálsamo que los corazones de esos queridos padres necesitan en este trance. La dirección del hermano Zinna: **Francisco** Zinna, Bustamante 389, *Luján de Cuyo,* Mendoza.

UNION BIBLICA

Aclaramos que la noticia aparecida en página 33 —mes de febrero— ninguna relación tiene con las *"Notas sobre la porción diaria"* que publica la Librería - Editorial Cristiana, calle Caaguazú 896, *Lanús,* F.C.N.G.R. La nota de referencia alude a una lista que contiene las lecturas diarias, sin comentarios.

En cuanto a la Notas Diarias, nos referimos a ellas en otro lugar, y las recomendamos calurosamente a todos los creyentes.

El evangelio es suficiente para toda emergencia en la vida privada, nacional e internacional. Sólo falta su aplicación en el corazón de los hombres.

EL GOZO DEL CRISTIANO

(Viene de la página 63)

rios, él quiere que nosotros le acompañemos en tal disfrute, como dice Pedro (1ª ep. 4:13): "Gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo".

3. Terminemos observando la *experiencia* del gozo, según las palabras que siguen: "Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido". "Mi gozo" es ahora "vuestro gozo", siempre presente, haciendo rebosar la copa del creyente que por la obediencia hace suyo lo que el Señor promete en el versículo en el cual nos hemos detenido un poco. He aquí el camino al bienaventurado estado de alma que Pedro describe al decir: "Al cual (Jesucristo), no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado". Otro que conocía experimentalmente esta dicha sigue diciendo lo que en vida escribió a sus hermanos de Filipos: "Gozaos también vosotros, y regocijaos conmigo". Pero, ¿cómo podía haber todo este júbilo en una triste cárcel? ¡Es que el escritor era un arrobado "preso en el Señor"!

• **El temor de Jehová, el gobierno de la lengua y el apartamiento de lo malo son el secreto de una vida feliz. - Unión Bíblica.**

• **Cuando Dios os aflige, piensa que lo hace para amoldarte para que le seas útil. - Trench.**

REUNIONES DE EDIFICACION

Las reuniones de edificación para obreros en las asambleas para el año 1951, que se efectúan en la calle Brasil 1750, Buenos Aires, serán, D. M., como sigue:

Abril 9. — Las asambleas, y sus principios básicos .... *G. H. French.*

Mayo 14. —Ministerio en general: el ministro; su mensaje; su poder .... *S. A. Williams.*

Junio 11. — Modernismo: su base y sus consecuencias ...... *W. B. Pender.*

Julio 2. — El sobreveedor: su carácter, aptitudes, facultades y limitaciones .... *F. V. Vangioni.*

Agosto 13. — Bautismo y la mejor forma de tratar con candidatos .... *T. Lawrie.*

Septiembre 10. — La cena del Señor, o reunión para partir el pan; observaciones al respecto .... *J. Medinilla.*

Octubre 8. — El reconocimiento de dones en la iglesia: su cultivación y desarrollo. .... *G. M. J. Lear.*

Estas reuniones, que empezaron hace varios años, han sido de mucho provecho para los hermanos que tienen responsabilidad en las iglesias.

TRELEW (Chubut)

Después de 40 días de viaje por más o menos 3.300 kilómetros por la Patagonia, regresé a casa el día 5 de febrero, dando gracias a Dios por las oportunidades que él me ha concedido para poder estar con los hermanos en Cinco Saltos, Bariloche, Esquel, Trevelin, Sarmiento y Comodoro Rivadavia, celebrando en todas partes reuniones que en sí han resultado en visible bendición, pues doce almas han manifestado sus deseos de ser salvos.

En San Carlos de Bariloche donde estuve con los esposos Campos celebré diez reuniones de predicación, las que resultaron muy emocionantes, pues durante el desarrollo de las mismas, señoras, señoritas y varones se ponían de pie en forma espontánea manifestando querer ser salvos; los diez que lo hicieron allí, fueron durante los diez días en forma muy aislada, por lo que era visible que no había ningún arreglo previo. Esto nos llenó de mucho gozo. Los hermanos Campos quedaron muy contentos y continuando con la labor Los niños son muy bien disciplinados, pues en la escuela diaria no solo se les enseña a leer y escribir, pero también en forma muy correcta a comportarse como corresponde, y sobre todo en las reuniones.

Modesto L. García.

¿Qué es un proverbio? Hoy es un dicho substancioso basado en alguna verdad que merece aceptación popular. Pero en las Sagradas Escrituras tiene un significado más profundo. El libro de Proverbios es uno que contiene dichos que deben orientar nuestra conducta y gobernar nuestra vida. Hagámonos sabios y aprendamos cómo portarnos en la iglesia del Dios vivo, consultando con frecuencia el libro de Proverbios. Fijémonos bien en los motivos de "los proverbios de Salomón indicados por el vocablo "para", y midamos nuestras vidas con las razones expuestas.

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Abril de 1951 Nº 4

ACTUALIDAD

por *G. M. J. Lear*

PERSONALIDAD La tendencia que se siente en la actualidad de formar grandes combinaciones y estimar a los individuos solamente como partes componentes de un gran conjunto, tiene su influencia en todas partes del mundo. Los obreros se agrupan en sus distintos gremios, las compañías crean sus grandes "trusts" (empresas, muchas de ellas a lo menos, de poder universal en su esfera de actividad); en otras partes el Estado toma cada vez más parte en los diferentes ramos de la vida nacional. Todo esto tira al mismo blanco: el individualismo se suprime y el todo fusionado reina sin rival; la corporación es el todo, y la personalidad del hombre no se toma en cuenta para nada. En la esfera espiritual se ve que ambas partes se toman en cuenta: "Vosotros sois *el cuerpo de Cristo,* y *miembros en parte*". (1 Cor. 12:27.) La ley del cuerpo entero no anula la ley del miembro individual. Hay responsabilidad corporal y responsabilidad individual. Las dos cosas van juntas.

EL COMUNISMO La tendencia que hemos notado arriba encuentra su manifestación más exagerada en el comunismo. En ese sistema se suprime cualquier pensamiento ajeno a las ideas del partido. Allí hay libertad para propagar la incredulidad, pero no se da lugar a la fe; hay libertad para proclamar el ateísmo, pero no para proclamar el evangelio. Y es que el comunismo se ha declarado enemigo acérrimo de toda creencia religiosa. El ser comunista es cosa diametralmente opuesta a ser creyente en Cristo — a lo menos, en el sentido escriturario de la palabra. En ese sistema, hay que dejarse guiar por sus superiores y no manifestar criterio propio: de otro modo, constituye "un peligro para el Estado". Todo esto es contrario a las Santas Escrituras, las que afirman que "cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí". (Rom. 14:12.) Delante de Dios el individuo nunca pierde su responsabilidad personal. El que recibe el evangelio, lo recibe como individuo; el que lo descuida o rechaza, tendrá que llevar las consecuencias personalmente.

NUEVA GUINEA Y MONTANA Estos dos lugares han figurado en los diarios de fecha reciente: el primero por causa de una erupción volcánica con efectos desastrosos para miles de habitantes de esas regiones; el segundo, por explosiones aterradoras ocurridas en el curso de experimentos atómicos. Por un lado vemos la obra de Dios en su poder; por otro lado vemos el genio inventivo del hombre que resultará en la destrucción de la humanidad. Por un lado, se ve una nube que alcanza una altura de casi dos leguas, señal de una fuerza ilimitada que se encuentra en las entrañas

(Sigue en la pág. 91)

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

4) AGUA VIVA (Deut. 8:7; Juan 4:17; 7:37-39)

POR JORGE MERESHIAN

Cuando Dios emplea una figura para sugerir alguna de sus verdades profundas, lo hace con el propósito de iluminar y enriquecer nuestras mentes con sus pensamientos más íntimos, y corresponde a nosotros ponernos humildemente al nivel de la figura empleada, y desde allí seguir su sublime recorrido a través de las Escrituras, contemplando la verdad simbolizada. Una de esas figuras maravillosas que él se dignó asentar en su palabra es el *agua*. Todo estudiante de la Palabra conoce cuán rica en significados es esta figura que recorre la misma desde el comienzo hasta el fin. Dios en este caso se vale de un elemento tan esencial para el bienestar y felicidad del hombre, que, comparando la sed material con la sed espiritual, desea despertar en nuestras almas profundos suspiros hacia la plenitud de vida — el *agua viva* que emana de su ser divino, fluyendo por Jesucristo y llegando a nuestras almas por el Espíritu Santo que él nos ha dado. (Ver Isa. 41:17,18.)

La Biblia abre con una escena placentera de *un río* fluyendo a través del jardín de delicias, y cierra, por así decirlo, con otra escena de *"un río* limpio de *agua de vida* resplandeciente como cristal". La escena en Edén puede ser aplicada a la presente dispensación de la gracia, cuando el evangelio de vida fluye en cuatro direcciones (en su alcance universal) *en el poder del Espíritu*. En cambio, el río de vida, en Apoc. 22, fluye del trono de Dios y del Cordero en la ciudad celestial, y es símbolo de vida divina en su perfecta *pureza* ("limpio"), *placer* ("resplandeciente"), *plenitud* ("río"), y *poder* ("de vida"), en toda su cabal manifestación para siempre jamás. ¡Qué maravillosa es la vida que el alma alcanza en Cristo! Es el *agua viva* que, bebiéndola, "será en él una fuente de agua que salte para vida eterna". (Jn. 4:14.)

No hay nada tan maravilloso como esa escena final en Apocalipsis. ¡Qué gloriosa es la vida que emana de Dios y de su Cristo! ¡Qué bendición magnífica! Otra maravilla más es el hecho de que Cristo, con inefable bondad, hace una cariñosa invitación a los sedientos, en el mismo capítulo: "El que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de vida de balde" (v. 17). ¡Qué generosa es la promesa! ¡Qué tremenda es la responsabilidad del hombre! "El que *tiene sed... el que quiere... venga... tome...*".

"Tierra de arroyos de aguas, de fuentes, y de hondos manantiales que salen por los valles y por las montañas." (Deut. 8:7, V.M.) Esta es la descripción que Dios dió a Israel de "la buena tierra" que heredarían pronto, que para nosotros significa la esfera de "toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo". Hay *tres partes* en la descripción: *arroyos, fuentes* y *hondos manantiales*, que tienen referencia a la presencia, poder y profundidad de las actividades del Espíritu Santo en los santos.

Es notable que esa descripción en Deuteronomio concuerda con los pasajes que se refieren al *agua viva* en el evangelio según Juan. Tenemos primero los *arroyos de aguas* — son torrentes que, *saltando* por montes, valles y llanuras, desembocan en el mar, y corresponden a la promesa del Señor a la mujer samaritana en Juan 4:14: "Una fuente de agua *que salte* para vida eterna". En el capítulo anterior el Señor había hablado a Nicodemo acerca de la vida eterna; aquí tenemos la promesa del don del Espíritu Santo, "que *salta para vida eterna*", como el arroyo que salta para el inmenso mar. El Señor no solamente desea que poseamos la vida eterna, sino que disfrutemos de su plenitud, y el Espíritu Santo consigue esto llevando continuamente nuestras afecciones hacia aquella dirección. Esto es el significado de "la fuente de agua que salte para vida eterna". El Espíritu nos hará experimentar todo el encanto, riquezas y bendición que la vida eterna que poseemos encierra en sí, si su curso normal no es impedido en nosotros. (Sal. 133:3.) ¡Cuántos, confesando poseer la vida eterna, padecen de sed, aridez y miseria espirituales! En la primera Epístola de Juan la vida eterna es identificada con el eterno Hijo de Dios. El es "como arroyos de aguas en tierra de sequedad". (Isa. 32:2.) Una libre manifestación del Espíritu Santo en nosotros nos hará disfrutar del Cristo completo, "en el cual habita toda la plenitud", y esto significará estar "cumplidos en él". (Col. 2:9,10.) "De su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia." (Juan 1:16.)

La segunda parte es de *"fuentes"* — ojos de agua o manantiales —, y es la que corresponde con "ríos de *agua viva*" en Juan 7:38. La idea es la de agua siempre fresca que brota incesantemente y desborda en su redor: "El que cree en mí, como dice la Escritura, *de adentro* de él fluirán ríos de agua viva". (V.M.) El secreto de tal desbordamiento *de adentro*, está en el Espíritu Santo morando allí, pero es preciso acudir al Hijo de Dios y beber de él. Ninguno sino él puede dar el Espíritu, y nada sino el Espíritu nos revelará la infinita plenitud de Cristo de manera que no solamente halle satisfacción el alma como en 4:14, sino desborde de él en ríos de *agua viva*, que resultarán en salud y fertilidad alrededor. Alguien dijo: "Como una copa, puedo abarcar poco, pero puedo *desbordar mucho*". ¡Cuánta necesidad hay de almas que desbordan de Cristo! Notemos que en el versículo 39 el Señor hace referencia a su glorificación para cumplimiento de esta promesa. Su glorificación a la diestra de Dios abrió los caudales de los ríos de agua viva; de la misma manera, su glorificación en la vida del creyente es el secreto de su cumplimiento en la experiencia individual, o su ensalzamiento en la asamblea de los santos lo será en la experiencia colectiva. ¿Desbordas de esta plenitud? ¿Has glorificado a Cristo en tu vida, rindiéndote incondicionalmente a su señorío, y obedeciéndole? ¡Búscalo allí! Dios no puede derramar su plenitud y revelar su presencia donde Cristo es deshonrado.

Hay también *"hondos manantiales"* — es la altura donde "las aguas se habían alzado, y el arroyo no se podía pasar sino a nado". (Ezeq. 47: 5.) Las enseñanzas que tenemos referentes al "Consolador" en los capítulos 14-16 de Juan, sin duda pueden ser tipificadas por "hondos manantiales"; allí tenemos las aguas profundas que nos alzan y son para nadar.

¡Qué deliciosa y buena tierra es la que desborda de *arroyos, fuentes* y *abismos!* Tal será también el estado de las asambleas donde cada creyente desborde de esa plenitud, contribuyendo mutuamente en el refrigerio espiritual en ellas. (Ver 1 Cor. 12:4-11.)

Cuando Abram cayó sobre su rostro, Dios habló con él, y le cambió el nombre al de Abraham. (Gén. 17:3,5.) Esto significó un gran cambio en la vida: de infructuoso a fructuoso. Si queremos oír la voz de Dios hablándonos, debemos guardar la actitud de resignación y fe que significa "caer sobre el rostro".

Pablo no tolera "otro evangelio"

(Gál. 1:6-10)

Por Geo. H. French

Después de escribir la frase "a otro evangelio" (Gál. 1:6), el apóstol se apresura a decir: "No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (v. 7), y se maravilla de que "tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo". (v. 6.) ¡Cuán fácilmente se cae de lo bueno a lo malo! Es que el estado en que se cumple la voluntad de Dios, y se disfruta de la fertilidad de comunión con él en enriquecimiento espiritual, es una posición de elevado privilegio, que debe vencer las leyes de codicia carnal (Gál. 5: 17, 18) para no desplomarse. Los gálatas, habiendo permitido que alguien los pervirtiera, rescindieron el alto lugar de honor de la gracia de Cristo y, entristeciendo al Espíritu, se ciñeron el "yugo de servidumbre". (Gál. 5:1.) Los efesios, por falta de cultivar la delicada y perfumada planta del amor, ese primer amor tan lleno del rocío matutino y de la fragancia de la realidad, merecieron del Señor un muy profundo reproche: "Has dejado tu primer amor". (Apoc. 2:4.) Quizás nos ayude a comprender el alcance de estas palabras si las ilustráramos así: Dos novios se aman intensamente; se casan; al poco tiempo el joven esposo nota algo extraño; la esposa no responde con espontaneidad a sus demostraciones de cariño, y dolorido le dice: "Has perdido tu primer amor".

Los gálatas sacrificaron el beneficio y gozo de la fidelidad a Cristo, interponiendo entre él y ellos "otro evangelio", espurio resultado de intranquilos espíritus que los inquietaban y perturbaban. Los efesios dejaron de amar al Señor en pureza porque seguramente algún "otro amor" ocupaba su corazón. Cuán sabia la amonestación de Pablo: "Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo". (Efes. 4:15.) He aquí el antídoto de toda tendencia a desplomarnos: *Verdad* en *amor*. Con Cristo una caída de creyente hoy en día es tan imposible como irrealizable era el hundimiento del bote en que viajaban los discípulos al cruzar el mar mientras Cristo estaba en él. (Luc. 8:24.)

La falta de los gálatas tenía un aspecto muy serio. Estaba en pleno desarrollo, y la caracterizaba un doble semblante: a) Era un apartamiento "del que os llamó". ¿Quién los llamó? Indudablemente Dios por el Espíritu Santo. Era desunirse de Dios, el Padre, pues él es quien nos llamó, como lo asegura Rom. 8:30 y 9:24, y es cosa muy grave menospreciar la voz de Dios. Además el objeto de su llamado aumenta su importancia: "Fiel es Dios, por el cual sois llamados a la participación de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor". (1 Cor. 1:9.) ¿Puede hallarse una finalidad superior a ésta? Dios llama a la participación de su Hijo. Entonces desoír la voz de Dios es apartarse del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Con razón el apóstol estaba indignado con estos "algunos" que inquietaban y perturbaban a los gálatas creyentes. b) El otro aspecto de la grave falta era el rechazamiento de "la gracia de Cristo". Es la gracia en la cual se entra por fe (Rom. 5:2), y esa gracia es el ambiente en el cual Dios abunda en obras a beneficio de muchos. (Rom. 5:15.) El momento que un creyente prescinde de "la gracia que es en Cristo Jesús" (2 Tim. 2:1), declina en su estado espiritual, pues apartarse de la gracia es dar lugar al crecimiento del orgullo, desde que la gracia es ración continua de los humildes. (Sant. 4:6.)

De estos gálatas puede decirse que "dejaron a Jehová... tornáronse atrás" (Isa. 1:4), y "dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme a mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no detienen aguas". (Jer. 2:13.) Dos males: dejaron a Dios y volviéronse atrás. En esas condiciones sus almas eran como cisternas rotas; ningún bien quedaba en ellas, para alimentar la vida espiritual.

Pero no podemos despedir nuestro breve estudio sin aludir al hecho de que fuera de la verdad evangélica contenida en las Sagradas Escrituras, lo demás, por bueno que parezca, por sabio que pretenda ser, por más que se acomode a la inclinación humana, no es otra cosa que una perversión del "evangelio de Cristo" que inquieta a los creyentes, por cuanto arrebata de su alma el fundamento de la paz.

Además, no podemos omitir de llamar la atención del lector a las severas palabras de anatema de Pablo contra aquellos "algunos" que anuncian el "otro evangelio"; sean, dice, *anatema*, condenados sin compasión, *"cortados* los que os inquietan". (Gál 5:12.) Es cosa sumamente grave apartar a los creyentes de la "sencillez de corazón, temiendo a Dios", y "de la simplicidad que es en Cristo" (2 Cor. 11:3), desde que hacerlo equivale a despreciar "el vituperio de Cristo" (Heb. 11:26) en vez de tenerlo por grande honra y "mayores riquezas".

Cuando uno no tiene el corazón ampliamente satisfecho con Cristo y afirmado en la verdad de Dios, busca figuración, engrandecimiento por inflación, congraciamiento con el mundo por actos no autorizados en la Palabra, y arrastra al pueblo de Dios que se fía de él por ese "otro evangelio" al apartamiento, en el que él se ha desplomado. Es cosa muy grave.

LA HUMILDAD Y LA SOBERBIA— UN CONTRASTE NOTABLE

Por Roberto Hogg

La humildad verdadera no es una planta indígena de esta tierra, sino de origen celestial. La humildad cristiana se distingue de la flojera natural, por no ocuparse de sí misma; por el contrario, se ocupa con su prójimo para hacerle bien. Además, el que es verdaderamente humilde no cree que posee esa virtud, porque tiene que luchar constantemente en contra de la soberbia innata de su propio corazón.

Vamos a examinar nuestro tema de una manera práctica, escogiendo algunos ejemplos de destacados siervos de Dios registrados en la Biblia y en la historia cristiana.

I. Empezaremos con Moisés, quien según el concepto de Dios era "más manso que todos los hombres sobre la tierra". (Números 12:3, 6-8.)

En el capítulo 11 de Números leemos que Moisés se quejó de que la carga de gobernar el pueblo de Israel había llegado a ser demasiado pesada para él, y rogó a Dios que le quitara la vida. La petición de Moisés fué contestada, no quitándole la vida, sino dándole setenta colaboradores que eran ancianos de Israel. Agradó a Dios hacer morir a su siervo casi cuarenta años más tarde, de una manera extraordinaria. (Véase Deuteronomio 34:1-7.) Sin embargo, el aumento de dirigentes no significaba el crecimiento de poder, pues la misma potestad que Dios había entregado a su fiel siervo Moisés, fué distribuída entre éste y sus setenta ayudantes. Se ha dicho con verdad que "Dios con un solo hombre forma una mayoría".

Después que los setenta ancianos hubieron sido nombrados para gobernar juntamente con Moisés, ellos empezaron a profetizar a la puerta del tabernáculo del testimonio, es decir, la carpa pequeña que estaba separada del mismo tabernáculo. Eldad y Medad, que eran de los setenta, no habían salido con sus compañeros, y ellos profetizaron también. Al saber que ejercitaban su ministerio fuera del orden establecido, Josué quería que Moisés los impidiera. La contestación que Moisés dió a Josué revela un espíritu noble que nace de la humildad verdadera. Dijo: "¿Tienes tú celos por mí? mas ojalá que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos". (Números 11:29.)

Nosotros que por largos años hemos gozado del privilegio de enseñar la verdad divina, debemos procurar de animar y ayudar a nuestros hermanos que empiezan a tomar una parte en el ministerio de la palabra.

II. Nuestra segunda ilustración se encuentra en Números 12:1-15. Aarón y María criticaron a su hermano Moisés, porque no estaban conformes con su casamiento, pero obviamente el motivo verdadero de su maledicencia era la envidia nacida del orgullo y amor propio: "Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿no ha hablado también por nosotros? Y oyólo Jehová". (Números 12:2.)

Moisés no procuraba defenderse a sí mismo, ni era necesario hacerlo, puesto que Dios le defendía. Valía la pena de merecer el testimonio que Dios dió en favor de su siervo Moisés: "Y aquel varón era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra... Mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa: boca a boca hablaré con él... ¿por qué pues no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?". (Números 12:3, 7, 8.)

Dios justificó a su siervo Moisés y a la vez condenó a María y Aarón, castigando a María de manera que quedó leprosa por siete días.

La humildad y magnanimidad de Moisés fueron mostradas por interceder con Dios en favor de su hermana que había hablado tan injustamente en contra de él. "Ruégote, oh Dios, que la sanes ahora" (v. 13), clamó Moisés, y Dios contestó la petición desprendida de su siervo. María fué sanada después de aguantar la afrenta de verse excluída de

la congregación durante una semana, trabando la marcha de todo el pueblo durante ese tiempo.

El asunto del casamiento de Moisés no entró en tela de juicio; lo que hizo encender la ira de Dios en contra de los detractores de su fiel siervo fué la envidia que causó la crítica injusta.

De este incidente doméstico debemos aprender lo peligroso que es criticar a un fiel siervo de Dios, especialmente cuando las críticas son motivadas por envidia y amor propio. Otra lección que nos conviene aprender es que el fiel y humilde siervo tiene razón en dejar su causa a la justicia y bondad de su Señor, porque así ganará la victoria sin justificarse a sí mismo. (Véase Salmo 37:5-6.)

III. Vamos a registrar otro incidente familiar que nos servirá como tercera ilustración, en 1 Samuel 17:20-37. Los filisteos peleaban contra los israelitas, cuando aquéllos tenían una grande ventaja militar sobre éstos. Contaban en sus filas con la potencia y valentía de un gigante. Este, que se distinguía por la altura y volumen de su cuerpo, el alcance de su armamento y la altivez de su espíritu, desafiaba al rey Saúl y su ejército por la mañana y a la tarde durante cuarenta días.

Goliath demandó que un guerrero israelita saliera a pelear con él, y el que triunfara en el duelo ganaría la victoria para su propio ejército. Saúl y todo "Israel" se conturbaron y tuvieron gran miedo, de modo que nadie se atrevió a hacer frente a Goliath. Así fué la situación cuando un joven pastor de ovejas se ofreció a aceptar el desafío del gigante temible. Era David, el hijo menor de Isaí, cuyos tres hijos mayores estaban en el ejército de Saúl. Eliab, el mayor, al enterarse de que su hermano menor, que no vestía uniforme militar ni llevaba armas, se había ofrecido a pelear contra Goliath, se encendió en ira e indignación. Eliab dijo a David: "¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido". (1 Samuel 17:28.)

Eliab se equivocó al acusar a su hermano David de soberbia y malicia de corazón. No reconoció que la soberbia y la malicia, respaldadas por la cobardía, se habían apoderado de su propio corazón. ¡Cuán fácilmente discernimos y condenamos en otros, los mismos defectos y fallas que afean nuestros propios caracteres y hechos!

David no se detuvo para discutir el asunto con su hermano mayor; se contentó con hacerle la pregunta: "¿Qué he hecho yo ahora?". Vale decir, "no he hecho nada para que tú me critiques tan acerbamente", y se retiró a fin de enterarse mejor de una situación que le parecía vergonzosa para el pueblo de Dios. Eliab, el soldado armado, se mostró cobarde y envidioso, mientras David, el joven pastor, dió pruebas patentes de su valentía y confianza en el nombre de Jehová de los ejércitos. Dios honró la fe y humildad de David por darle una victoria completa sobre el enemigo que había provocado a los escuadrones de Israel. Dios no puede usar a un siervo que confía en su propio poder y destreza. Por el contrario, le agrada escoger lo necio según el mundo para avergonzar a los sabios, y lo flaco del mundo para avergonzar lo fuerte. También escogió lo vil del mundo, y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es. Véase 1 Corintios 1:26-29.

ACTUALIDAD

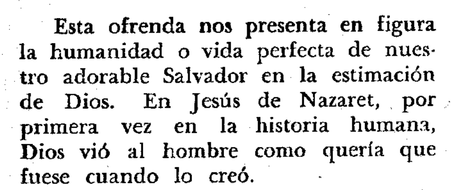
(*Viene de la pág.* 85)

de la tierra; por otro, las ventanas de las casas a distancia de treinta y tres leguas se hacen fragmentos por la fuerza de la explosión. Al final del capítulo 6 de Apocalipsis leemos de un gran terremoto, haciendo que el sol se ponga negro como saco de cilicio, y la tierra se mueva en forma horripilante. La destrucción amenaza a la humanidad y todas sus obras; pero, en contraste con todo esto, los creyentes esperamos "ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios". (Heb. 11:10.) "El mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, *permanece para siempre*" (1 Juan 2:17.)

LA LEY DE LAS OFRENDAS

3) LA OBLACION DE PRESENTE (Levítico 2)

Por W. A. Tremlett



Esta ofrenda nos presenta en figura la humanidad o vida perfecta de nuestro adorable Salvador en la estimación de Dios. En Jesús de Nazaret, por primera vez en la historia humana, Dios vió al hombre como quería que fuese cuando lo creó.

Era una ofrenda encendida de olor suave a Jehová. (Lev. 2:7,9.) No tenía nada que ver con el pecado. Si hubiese habido cuestión de pecado, tendría que haber sido quemada fuera del campo. (Ver Lev. 4:4-12; Heb. 13:11.) La vida de Cristo, y no su muerte, nos es presentada en este don ofrecido a Dios.

Los ingredientes

1) *Flor de harina.* Esta sustancia era la base de la ofrenda. Era harina impalpable, sin aspereza o desigualdad, pues la humanidad de Cristo era perfecta y todas sus características estaban en perfecta proporción: ninguna predominaba, y así constituían en él un carácter distintivo. El nunca fué turbado por circunstancias contrarias. No importaba la presión ajena, él siempre manifestaba la misma superficie tranquila: un apacible exterior.

2) *Aceite.* (v. 1.) Es una figura del Espíritu Santo en un doble aspecto.

a) *Amasado con aceite.* (v. 4.) El Señor fué concebido por el Espíritu de Dios. (Mat. 1:18; Luc. 1:35.) El santo cuerpo en el cual el Hijo entró fué formado por "la virtud del Altísimo". Era un verdadero cuerpo humano, "lo Santo", sin pecado y por lo tanto sin una semilla de mortalidad.

b) *"Sobre la cual echará aceite."* (v. 1.) El Señor Jesús fué ungido por el Espíritu Santo antes de empezar su ministerio público. (Luc. 3:22; 4:1.) Todo lo que hizo en predicar, enseñar y sanar según la voluntad de Dios, fué hecho por el Espíritu. (Hech. 10:38.) El Señor nos enseña que el creyente debe no sólo vivir por la palabra de Dios, sino también estar siempre bajo la dirección del Espíritu de Dios en todo lo que hace.

3) *Incienso.* Si el aceite representa el poder del ministerio de Cristo, pues hizo todo por el Espíritu de Dios, el incienso representa el objeto de ese ministerio, por cuanto hizo todo para la gloria de Dios. La vida de nuestro Señor era exclusivamente para Dios. (Lev. 6:15: "todo el incienso".) Toda la vida de nuestro bendito Salvador emitió una fragancia preciosa que subió al Padre y que sólo él podía apreciar. ¡Qué maravilla que nosotros por su gracia podamos, en medida, apreciarla también! El fuego del altar extrajo los dulces aromas; y cuanto más el Señor Jesús fué probado por fuego, tanto más se manifestó que en su humanidad no había nada que no pudiera ascender y llenar de gozo el corazón de su Padre.

4) *Sal.* (v. 13.) La sal preserva de la corrupción. En este versículo se hace referencia al carácter permanente de la alianza que Dios hizo con su pueblo Israel (Núm. 18:19; 2 Crón. 13:5), y se nos indica que no hay ninguna influencia que pueda anularla o cambiarla, pues es perpetua. Dios va a cumplir a la letra, pero será por su gracia, mediante nuestro Señor, que le glorificó donde Israel le deshonró. Todas

las promesas del Señor Jesús serán cumplidas, pues son firmes y eternas, y esto es la base del consuelo y gozo del creyente. Somos exhortados: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal" (Col. 4:6), y todas las palabras de nuestro Señor manifestaron este principio. Fueron no sólo de gracia y amor, sino de poder penetrante; y siendo caracterizadas por el incienso fragante y sazonadas con sal, fueron muy apreciadas por Dios y sumamente provechosas para sus oyentes.

Cosas excluídas de la ofrenda

1) *Levadura.* (Mar. 8:15; 1 Cor. 5:7; Mat. 13:33.) La levadura es, sin excepción, símbolo de la maldad. La ofrenda no debía contener nada agrio y nada que hinchara. Nuestro Señor poseía una naturaleza que no tenía un solo grano de levadura. "El cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca." (1 Ped. 2:22.) No hubo ningún principio de maldad en forma alguna en él, y por lo tanto su carne no vió corrupción.

2) *Miel.* (v. 11.) Este producto es figura de lo dulce y atractivo en la naturaleza del hombre inconverso. Aunque muy dulce, es corruptible; pronto se fermenta, y el fuego lo destruye. Hay en muchos de nosotros una dulzura natural que es muy agradable por cierto tiempo, pero no resiste la prueba del fuego. Acontece a veces, cuando la santidad divina y los intereses o comodidades nuestros han chocado, que hay el sentir de que existe en nosotros mucho que no se puede llamar olor suave, y que mucha dulzura que hemos juzgado como incienso, se ha manifestado como miel fermentada. El fuego de la santidad de Dios probó al Señor, pero sólo trajo a luz las hermosuras de su carácter, y la fragancia de su vida fué manifestada por los sufrimientos en su andar en este mundo.

Modo de preparar la ofrenda

El proceso de cocinar nos habla del padecimiento, pero *no* por el pecado. En esta ofrenda se trata de la *vida* preciosa del Señor, y no de su muerte; por consiguiente, sus sufrimientos fueron los que experimentó al andar como siervo de Jehová en este mundo.

Las personas que participaron de la ofrenda.

El que ofreció la oblación no tomó nada de ella para sí. Jehová tomó su porción, y después los hijos de Aarón se alimentaron de lo que sobraba. Los hijos de Aarón son figura de todos los creyentes verdaderos, que por gracia son sacerdotes. Es una figura preciosa de la iglesia alimentándose, en el poder de la santidad práctica, de las perfecciones de Cristo Jesús. Pero no podemos nutrirnos en esa manera si estamos participando de la maldad, pues es necesario comer sin levadura. También es menester comer en el lugar santo, que quiere decir que nuestra posición en este mundo, nuestra práctica y nuestras asociaciones tienen que ser santas si quisiéramos tener ese privilegio.

Capítulo 6, versículos 14-18: "Por memoria": **Nuestro Dios nunca va a olvidarse** de la vida bendita de su amado Hijo, y nos da una participación en su gozo en ella, pues como los hijos de Aarón tuvieron su parte en la oblación de presente, así podemos nosotros regocijarnos en las perfecciones de esa vida de Jesús. Por toda la eternidad participaremos con Dios en sus pensamientos acerca de su amado Hijo.

Entre el que predica, ministra o escribe, haciéndolo sólo por haber aprendido su tema mentalmente, sin vocación, y el que lo hace de corazón, habiéndolo recibido de Dios en íntima comunión y experiencia, hay la misma diferencia que entre "los paisajes pintados de memoria a la luz del taller, y la campiña, sorprendida por el artista y trasladada al lienzo en el *pleno aire* que da la cruda luz y la realidad de color". El mensaje recibido de Dios tiene frescura y espontaneidad, y convence.

"Grande es el Misterio de la Piedad"

Tercera Parte **(1 Tim. 3:16)** **por H. F. Baker**

El significado de la cruz

Muchas veces los judíos quisieron matar a Cristo, y levantaron piedras para hacerlo, pero él pasó invisiblemente entre ellos, pues no era posible que muriese de esa manera. La muerte de Jesús era tan imprescindible que no solamente la salvación del mundo dependía de ella, sino que la misma gloria de Dios y la seguridad de toda la creación en el universo también dependían de ella. Sin la muerte de Jesús, se habría visto triunfante el gran enemigo de Dios, el diablo, pues la palabra divina no se habría cumplido. Pero, ya que TODO dependía de esa muerte, y siendo el mismo centro de la revelación divina dada a los hombres, así se llevó a cabo, pero con todos los detalles contenidos en las profecías cumplidos también. Esa muerte substitucional y vicaria del hombre más maravilloso del mundo, produjo una conmoción en todas las esferas, pues los ángeles la vieron; Satanás y sus huestes la vieron, como asimismo los hombres. He aquí "el Cordero de Dios, que quitó el pecado del mundo", y la manera estupenda en que tenía que hacerlo. Como la vida de Cristo manifestando la piedad más absoluta pudo satisfacer al Dios santo y hacer que él, el gran Juez, aceptara esa vida en expiación por el pecado, el Padre le volvió el rostro, pues Jesús, cargando con los pecados de todos y así hecho pecado, muriendo por ellos, fué un espectáculo tan terrible para el Padre, que él no pudo contemplarlo. Sin embargo, siendo Dios el Juez, tuvo que exigir la "paga del pecado, la muerte", y Cristo murió al exclamar con grande voz: "Consumado es". Como la desobediencia de Adán produjo la muerte en el acto, también cuando murió el Salvador en obediencia a la voluntad de su Padre, Dios rasgó de arriba abajo el velo, esa barrera que en el templo separaba al hombre de su Dios, pues ya podía salvarle por esa muerte y colmarle de toda suerte de bendición "en las esferas celestiales en Cristo".

Mediante la obra de la cruz, Dios ha podido realizar el plan escondido en su corazón desde antes de la fundación del mundo.

Sin duda alguna, Dios ya había previsto la sublevación de Lucero aun cuando creaba a los ángeles, así como Jesús sabía quién le había de entregar cuando escogió a Judas Iscariote. El eterno problema en el universo entero ha sido siempre: ¿quién será el mayor? Por lo tanto, Dios en su sabiduría ha dado su ejemplo, tanto a los ángeles como a los hombres, mediante su Hijo, quien, aunque igual en todo al Padre, sin embargo, para glorificarle, salvar a la humanidad y efectuar el correspondiente castigo de Satanás y de los ángeles rebeldes, como también de todos los malvados que han vivido desde Caín hasta el último que ha de vivir rebelde a Dios, vino al mundo y sufrió el terrible suplicio de la cruz, para demostrar al universo una perfecta obediencia a la voluntad del Padre Dios.

Notemos que el gran Lucifer perdió todo por su rebeldía; también Adán por la suya; y Saúl, rey de los israelitas, perdió el reino y su vida por la desobediencia. Solemne es agregar que todas las almas en el mundo entero están a prueba por el evangelio, y la pregunta tan importante del apóstol Pedro: "¿Qué será el fin de los que no obedecen al evangelio?", está contestada categóricamente por Pablo así: "Serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor". (1 Ped. 4:17; 2 Tes. 1:8,9.)

No es posible que haya perdón divino para el corazón rebelde a la voluntad de Dios.

En cambio, Cristo, mediante su obediencia aun hasta la cruz, ha sido "ensalzado a lo sumo", siendo no solamente el Salvador de los hombres, sino también "Juez de vivos y de muertos", y tiene en sus manos todas las cosas de la vasta creación de Dios.

Esta es la gran lección para los ángeles, y ellos tendrán eternamente nuevos motivos para dar adoración a Dios, alabándole y sirviéndole con un amor nunca antes conocido por ellos. Pero verán la culminante maravilla de todo el plan de Dios cuando su Señor, en calidad de Cordero de Dios, introduzca en las regiones de gloria a millones incontables de su pueblo, a quienes él pudo levantar de un mundo perdido, a pesar de ser un mundo de pecado y en el poder del diablo, y su Padre les dé una gloria superior a la de los ángeles, pues son sus hijos y herederos. En este mundo los había preparado para aquella gloria, pues les había dado la vida propia de ella, esa maravillosa vida de piedad que por el Santo Espíritu habían manifestado delante de un mundo hostil y burlador.

¡Cuán gloriosa es la sabiduría de Dios!: el que había dado a los ángeles el ejemplo sin igual de una obediencia perfecta, mediante la cual había también rescatado a los suyos de la perdición eterna, es el que al fin hace frente al diablo, causante de todos los males en la creación de Dios, y le lanza al infierno eterno (Rev. 20:10): no por ser el Hijo de Dios Creador de todo y de todos; no, sino por ser el Hombre del Calvario, Simiente de la mujer a quien el diablo había engañado, diablo que al fin recibe su castigo a manos del Hombre.

Aquí podemos dejar el tema del "gran misterio de la piedad", notando que hay actualmente en el corazón del Africa Central asambleas de Dios en las cuales se reúnen los nativos salvados de sus antiguas y horribles vidas de prácticas diabólicas y de vicios abominables. Los miembros de estas asambleas, transformados por el cambio regenerador que Dios ha efectuado en ellos, ahora manifiestan delante del mundo la misma piedad que hubo en Cristo Jesús: piedad nunca comprendida por la filosofía del mundo; y aunque imitada por las religiones, jamás producida por ellas. Esto constituye la obra magna de Dios en este mundo, pues ha podido transformar al vil pecador, hijo y siervo del diablo, en santo e hijo de Dios y heredero de la gloria celestial.

Es, pues, la piedad en la vida del creyente la única prueba de que realmente es de Dios; y aunque *grande es el misterio de la piedad,* ella se manifiesta en un mundo perdido, del cual Satanás es el dios y príncipe. En esta piedad Dios es glorificado, "para que la multiforme sabiduría de Dios sea *ahora* notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos". (Efes. 3:10.)

Terminamos citando el arrebato del alma del gran apóstol frente al glorioso panorama de la gracia divina y de los propósitos eternos de Dios: "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!". (Rom. 11:33.)

Fin.

Los versículos 1 a 6 de Proverbios 1 contienen la introducción al libro. Léanse esos versículos y nótese la reiteración de la palabra "para". En resumen el propósito del libro es "instruir a los que tienen experiencia e impartir mayor sabiduría a los que tienen poca".

• Cuando un creyente hace lugar para Dios, Dios hace lugar para él. **Johnston.**

EL JARDIN DE LA TRISTEZA

(Lucas 22:39-46)

por A. MacFadyen

Cuando la cena se hubo acabado, el Señor salió al monte de las Olivas, el lugar santificado por sus oraciones y lágrimas, y los once discípulos le siguieron, habiendo Judas ido a informar a los príncipes de los sacerdotes. Habiendo pedido a los discípulos que continuaran en oración, él se apartó de ellos a una mayor intensidad de tinieblas en el Gethsemaní. El primer Adam había provocado el desastre y la ruina por su acto de desobediencia en un jardín; y el último Adam, el Señor del cielo, había traído liberación y redención por su agonía, expiación y abogacía. El jardín del Edén fué donde la raza fué desviada al camino de la condenación. El jardín de Gethsemaní fué donde la raza fué puesta en el camino de la gracia. Edén representa, en términos inequívocos, la voluntad del hombre. Gethsemaní representa la voluntad de Dios. En la densa obscuridad, el Salvador de los hombres derramó su corazón delante de su Padre, en continua y sostenida oración. Había dicho anteriormente a esto: "Siempre hago aquellas cosas que le agradan a él", y ahora que la hora y el poder de las tinieblas están casi sobre él, (el Hijo) dice: "Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya". La absoluta sumisión del Salvador a su Padre nunca fué tan asombrosamente revelada como en esta hora tan obscura. Hay un gran misterio debajo de la dolorida petición del Salvador sufriente. Cristo nunca oró con una oración que no fuese contestada, pues él había dicho: "Yo sabía que *siempre* me oyes". Si, como algunos dicen, la copa significaba la cruz, entonces Jesús pidió ser librado de ella. ¡Nunca!, puesto que las Escrituras registran vez tras vez el hecho de que él puso su rostro firmemente hacia Jerusalem, sabiendo ciertísimamente que la cruz estaba delante de él. "Puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios." Algunos piensan que Satanás procuró matar a Jesús antes de llegar a la cruz, así como lo había intentado antes por medio de Herodes; y sobre el lago embravecido, y por el odio de las gentes en más de una ocasión. Alguna base para esta teoría se halla en Hebreos, capítulo 5, donde la Escritura declara: "El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, *fué oído por su reverencial miedo.* Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia".

El sudor sangriento, la intensa intercesión y el ministerio angélico, indican la severidad de la lucha en la cual Jesús peleó en su camino hasta la cruz. Aquellos espíritus ministradores que constantemente obedecen los mandatos de su Dios, quedarían abrumados al contemplar la vergüenza, sufrimiento y agonía voluntaria de su Señor en el jardín. "En las cuales cosas desean los ángeles mirar." Los ángeles habían proclamado su advenimiento cuando la música celestial del coro angelical fué escuchada en los valles de Bethlehem. Los mensajeros celestiales le ministraron cuando estuvo débil y cansado después de la tentación en el desierto. En el jardín de la tristeza, cuando estuvo consumido con el intenso conflicto y lucha, los ángeles vinieron y le confortaron. La tremenda agonía de esa hora no la puede entender ni asimilar la mente humana, puesto que "su sudor fué como grandes gotas de sangre". El peso del dolor y miseria del mundo estaba sobre él, y el precio tremendo que había de hacer posible la salvación de todos los que verdaderamente creen estaba por ser pagado. Que esta sea nuestra oración: "Que pueda conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte".

Traducido.

UNA COSA PEQUEÑA

Estamos inclinados a pasar por alto la importancia de las cosas pequeñas, y sin embargo un vaso de agua fría, dado en el nombre del Señor Jesús, puede ser precioso (Mat. 10: 42); por otra parte, pequeñas zorras pueden echar a perder las viñas, y un poco de levadura leudar toda la masa. (Cant. 2:15; Mat. 13:33.) Una palabra en sazón puede animar al agobiado, y una palabra torpe puede causar o avivar una llama de maldad. Pensamos: "Un poco no hace ninguna diferencia", o "una acción no afecta". Empero la acumulación de pequeñas cosas hará lo que es grande. ¿Cuántas migajas de alimento contribuyen a nuestra salud? Así es en lo espiritual. Pequeños actos y de victoria sobre el pecado conducen a un santo carácter a la gloria de Dios.

Una mera palabra vaga puede formar una nube y confusión en una reunión espiritual, o enfriar a un hermano o atribular a un querido anciano por horas. Una palabra dura, ligera, sarcástica o una trivial, ¡cuánto mal puede traer! Puede ser que el que la profirió quiso hacerlo bien, y fué envuelto en un momento; es sutil la tentación satánica: mucho necesitamos ser guardados en humildad y en dependencia a los pies del Señor.

Que nuestros corazones estén prontos a glorificar a Dios en las pequeñas cosas de la vida diaria. No nos damos cuenta de cuán preciosas son al Señor, y cuánto afectan e influyen el uno sobre el otro; de ahí la necesidad de "habitar" en Cristo, y de "andar" en el Espíritu, para que nunca estemos faltos de un contacto de gracia.

Trad. por **Francisco Montilau**

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

por G. M. J. Lear

En un diario de la fecha hemos leído lo siguiente: "La experiencia ha enseñado que las amistades, y no las disensiones y diferencias, deben ser fomentadas: no hay seguridad en la neutralidad; no hay ningún futuro para el aislamiento. Cada país tiene que determinar su curso; pero, en conjunto con las otras naciones del mundo, tiene que marchar adelante a un feliz destino. No hemos de procurar evitar el sacrificio para conseguir esto".

El párrafo arriba transcripto se refiere a la política del mundo, pero nos parece que podemos recibir instrucción de su contenido.

Si hay, o ha habido, divisiones o desavenencias en nuestro círculo, ¿qué vamos a hacer? ¿Vamos a encogernos de hombros y decir que no es culpa nuestra? O ¿haremos lo posible para que se sane la herida?

El fuego de carbón no atizado se apaga poco a poco: las rencillas no fomentadas también se han de apagar. Hemos encontrado que, por regla general, las luchas enconadas se extinguen por el tiempo, cuando se serenan los ánimos. Las condiciones entonces se hacen más favorables para establecer la paz, y lo que podría ser una amenaza contra el bienestar del testimonio, se vuelve en factor auxiliador para la causa del evangelio. Se dice en Hebreos 12:14,15: "Seguid la paz con todos los hombres, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor: mirando con diligencia... que ninguna raíz de amargura brotando os moleste, y muchos sean contaminados por ella". Es decir, que tenemos el deber de vigilar para no permitir que crezca la amargura, porque esto afectaría a muchos para su daño. Al contrario, deberíamos seguir la paz, y hacer todo lo posible para que cualquier unión quebrantada sea compuesta, cualquier división sanada, cualquier mal juzgado y abandonado.

Estas dos actividades: el deshacimiento de toda contienda y amargura, y la búsqueda sincera de lo que ayudará y edificará a los santos, han de resultar en verdadero beneficio de nuestro testimonio al nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

FLORILEGIO

- Poca cosa nos consuela, porque poca cosa nos aflige.
- Rara vez se habla de humildad humildemente; pocas veces de castidad castamente.
- Pascal dijo: "No somos más que mentira, duplicidad, contrariedad, y nos ocultamos y nos fingimos a nosotros mismos".
- El hombre sin Dios es miserable; con Dios tiene la felicidad.
- El temor de Dios recomendado por las Sagradas Escrituras viene de la fe; el temor falso viene de la duda.
- La justicia es en sí hermosa; y la fuerza sin justicia es tiránica.
- No amar y no estar afligido por ello es debilidad de espíritu o malicia en la voluntad.
- Hay dos clases de personas razonables: las que sirven a Dios de todo corazón porque le conocen, o las que le buscan de todo corazón porque no le conocen.
- ¿Qué razón tienen para decir que no se puede resucitar? ¿Qué es más fácil, nacer o resucitar?
- El hombre sin Dios está en la ignorancia de todo (lo de verdadero valor) y en inevitable desgracia.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 4

EDITORIAL

por *Alfredo L. Hunt*

En la blasfema negación de que fué objeto el Señor Jesús: "Este hombre no es de Dios" (Juan 9:16), la preposición "de" significa procedencia u origen. Los fariseos tomaron la parte contraria a los creyentes, de quienes dijo Cristo: "Han conocido verdaderamente que salí de ti (el Padre), y han creído que tú me enviaste". (Juan 17:8.) En la honrosa distinción de que fué objeto Timoteo: "Hombre de Dios" (1 Tim. 6:11; 2 Tim. 3:17), la preposición "de" une las ideas de relación, posesión, unidad y comunión. En esta segunda acepción dicha parte de la oración se usa en el Nuevo Testamento en "Hijo de Dios" y "Espíritu de Dios". También se la emplea donde Juan (1ª ep. 3:10; 4:6) habla de "los hijos de Dios" colectivamente, y dice que "nosotros somos de Dios". Pero dentro de este círculo mayor de hombres y mujeres tan altamente privilegiados, nacidos de Dios, hay otro menor, compuesto de muy selectos espíritus, de voluntariamente apartadas personas cuyo espiritual nazareato es especialmente deleitoso a Dios. A este grupo ya más reducido nos introduce la expresión, individualmente aplicada, "hombre de Dios".

Rechazamos, desde luego, diferencias como las que en culto humano se hacen entre estado lego y clero. Tal separación entre los fieles está opuesta a la Palabra, pues el apóstol Pedro enseña la igualdad sacerdotal de todos los creyentes, así como la naturaleza de los presentes que traen a su Dios, al decir: "Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo". Pero, como ya hemos comenzado a decir, en materia de experiencia cristiana y aprovechamiento de privilegios en Cristo, hay niños, mancebos y padres: en mayoría, a veces parece, los primeros. ¿Recordáis lo que nos decía el hermano Stenhouse en el número de diciembre de 1949? ¿Cuántos, de veras, de los jóvenes en nuestras asambleas tienen decididamente puesta la mira en ganar para sí el buen grado de "hombre de Dios"? Hermanos, en o antes de la edad viril, seamos honestos en este asunto: predicar el evangelio, disertar o escribir sobre verdades bíblicas, "estar al frente" en la iglesia, demostrar notable iniciativa en las actividades evangélicas o formar parte de comisiones que llenan fines útiles para el pueblo de Dios, son formas de servir al Señor que pueden ser muy buenas, pero no prueban que exista la piadosa ambición del "verdadero hijo en la fe" a quien su apostólico padre espiritual pudo encargar ordenaciones, organizaciones y enseñanzas eclesiásticas que

presuponían la ausencia en aquél de frivolidad u ostentativos hábitos: que demandaban el discernimiento que el Espíritu Santo imparte y el conocimiento de la mente divina que sólo obtienen esos espíritus rectos y limpios que con humildad y mansedumbre aprenden en la presencia de Dios. Mirad el desarrollo de las palabras componentes del título que nos ocupa:

1) *"Hombre* de Dios." ¿A quién busca Dios para que le sirva? En el cielo los ángeles, poderosos en fortaleza, son sus ministros; luego, se dirá, para su obra en la tierra requerirá personas de excepcional talento, eminentemente dotadas o facultadas por una esmerada preparación teológica. Lejos de menospreciar los dones y la instrucción, encarecemos el ejercicio de aquéllos y la adquisición de ésta, en dependencia de Dios; pero notad que, ante todo, Dios busca un hombre: todo él y tal cual es: posiblemente débil y tentado, y aun natural y físicamente deficiente si se quiere, pero un hombre que, talentoso u ordinario, posea el quebrantado espíritu y reúna las pías condiciones que son indispensables para servir a Dios. "Traédmele — sigue diciendo el Señor —; en éste y por éste obraré yo, y él me glorificará". "Elías (reconocido como un "varón de Dios"; 1 Rey. 17: 18) era *hombre* sujeto a semejantes pasiones que nosotros", pero sus debilidades humanas no fueron óbice para que Dios lo utilizara poderosamente en su servicio.

2) "Hombre *de* Dios." ¿Qué clase, pues, de persona pide Dios para sus usos? Requiere a uno que sea de él por conversión y de él, por consagración: uno a quien él pueda poseer, dirigir y emplear como él quiera; uno cuya voluntad se confunda en la divina; uno que, así en armonía con él, camine con su Dios. Consideremos de nuevo las palabras de Pablo a los romanos: "Os ruego... que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto". Es seria cosa pensar que puede haber mucha ocupación exterior a la vez que falta un sincero entregamiento del hombre entero al Dios a quien se profesa amar y obedecer.

3) "Hombre de *Dios*." Nuestra frase empieza con la insuficiencia humana y termina con la suficiencia divina. Esto es porque entre la primera y la segunda palabra sirve de nexo la palabrita "de", con todo lo que denota de sumisión de parte del hombre y de placer de parte de Dios. ¡Cuánta distancia hay entre el cristiano con un caudal de ventajas personales, empleadas sin debida consideración a la voluntad de Dios, y otro que, tal vez naturalmente menos brillante, en la docilidad de su corazón está lleno del Espíritu Santo! El primero podrá recibir el aplauso de los hombres, pero el segundo goza la aprobación de Dios.

En las Escrituras no figura la correspondiente expresión "mujer de Dios". ¿Es que no existe tal persona? Indudablemente que sí; vedla retratada, en la hermosura de su religión, en el último capítulo de Proverbios. Esta mujer se nos presenta con los nombres de Anna la madre de Samuel, María la madre de Jesús, Ana la profetisa, Febe, Priscila, etcétera. La iglesia hoy ha menester en gran manera de dignas sucesoras e imitadoras de aquellas santas mujeres que, desdeñando toda vanidad, con modestia tomaron su lugar en las esferas en que Dios las colocó, haciéndose ayudas idóneas juntamente con él.

Números 6:22-27 se refiere a la bendición que el Señor desea que gocen *todos* sus hijos en su *andar*; sin esta bendición la vida será *débil* y *triste* en vez de ser *fresca* como el rocío matutino y *espiritual* en su manifestación. En esta riquísima bendición hallaremos el *amor* de Dios, la *gracia* de Cristo y la *comunión* del Espíritu.

NOTAS DE LA DIRECCION

CONCURSO

1) **EXPLICACION**

Escríbase una poesía sobre la gloria y honra del Señor Jesucristo, teniendo presente los siguientes textos, sin necesariamente limitarse a ellos:

"Señor de gloria." (1 Cor. 2:8.)

"¿Quién es este Rey de gloria?" (Salm. 24:8.)

"Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre." (Juan 1:14.)

"La gloria de Cristo." (2 Cor. 8:23.)

"A otro no daré mi gloria." (Isa. 42:8.)

"Mi honra no la daré a otro." (Isa. 48:11.)

"Señor, digno eres de recibir gloria y honra." (Rev. 4:11.)

"Había recibido de Dios Padre honra y gloria." (2 Ped. 1:17.)

"Coronástele de gloria y honra." (Heb. 2:7.)

"Vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús (Señor)." (Heb. 2:9.)

"La gloria de Jehová hinchió la casa." (Ezeq. 43:5.)

2) **CONDICIONES**

1) La poesía deberá ser cantable;
2) No deberá exceder de treinta y dos líneas; puede ser de menos;
3) Deberá llegar a nuestra mesa antes del lunes 30 de julio próximo;
4) Deberá estar escrita a máquina, y ser mandada en triplicado;
5) Un jurado compuesto de tres personas determinará cuál o cuáles poesías merezcan premios;
6) El máximo de puntos será 100;
7) El que consiga los más altos puntos (pero 75 o más) tendrá el primer premio y el trabajo se publicará, D.M., en oportunidad.
8) Los trabajos deberán estar firmados por un seudónimo (puede escribirse a máquina) y se acompañarán por una tarjeta que contenga el seudónimo, el nombre, apellido y dirección completos del autor y su firma;
9) Los sobres deberán ser dirigidos a Director de El Sendero del Creyente, Maipú 43 (R.6), Buenos Aires, y en la parte superior izquierda la palabra "Concurso".

3) **PREMIOS**

1) Los premios serán tres (1º, 2º y 3º) en orden al número de puntos que consigan, siempre que sean 75 o más, y las obras serán publicadas en oportunidad.
2) Todo trabajo que obtenga 75 o más puntos será publicado, salvo pedido contrario; lo serán bajo el nombre real del autor.
3) Las clasificaciones se harán como sigue: a) Acierto en el tratamiento del tema, hasta 40 puntos; b) Estructura poética, hasta 40 puntos; c) Gramática, hasta 20 puntos.

Un acierto y un desacierto. (Núm. 10:29-36.) Invitar a otros a que nos acompañen es cosa apropiada. "Ven con nosotros, y te haremos bien" (v. 29); pero el error de Moisés consistió en que prefería los ojos de Hobad a la inequívoca dirección del Señor. Y en esto Moisés tiene muchos imitadores. Cuesta creer en lo que no se ve; es más fácil aceptar orientaciones de comités o juntas que buscar y obedecer lo que Dios manda. No seamos necios; lo mejor para el desierto por donde pasa nuestro camino es el Señor: él mismo; la más segura orden para un eficaz servicio viene de él **directamente**. En el estudio del libro de Números se llegará a considerar el momento en que las cosas estaban listas para "cuando se movían". (Cap. 28.) Cada hombre en su puesto; los levitas prontos para su especial trabajo; limpieza en el campo; moralidad y santidad en el pueblo. Jehová simbolizado en el "tabernáculo de testimonio" (2:17) sale de en medio del pueblo para ponerse al frente y guiarlos (10:33), "buscándoles lugar de descanso". ¡Qué gracia! El digno de estar "en medio" para recibir adoración, se pone "al frente" cual baquiano, conocedor de "alojamientos en el desierto" para guiar con acierto. ¿Para qué, entonces, ojos humanos? Hay que volver a la sencillez de la fe para mejor y más eficaz servicio.

MURIENDO CON JESUS

Por F. N. Martin

"Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal." (2 *Cor.* 4:10,11.)

En estos versículos, y en otros como Rom. 8:36, 1 Cor. 15:31, Gál. 6:17, Pablo está refiriéndose en primer término a los riesgos y peligros físicos a que voluntaria y constantemente se exponía en la causa de Cristo, y al mal y al sufrimiento que efectivamente había soportado en lo físico, y que todavía estaba dispuesto a arrostrar. No permitía que ningún peligro de daño físico, real o posible, lo amedrentara para no servir y testificar como había sido llamado a hacer.

Partiendo de ese punto, es fácil la transición en pensamiento a una resolución de que NADA podía acobardarle o distraerle de ese servicio y testimonio, y en esto estaba siguiendo de cerca el ejemplo de su Maestro, quien claramente predijo el día cuando él, literal y físicamente, tomaría su cruz y con ella iría al lugar de la ejecución. (Luc. 9:23 y 14:27.) Pidió a sus seguidores que estuvieran prestos a seguirle en esto, en sentido literal y físicamente; muchos lo hicieron.

Pero también tenía en vista un significado más profundo. Iba a la cruz a morir por el pecado y como representante del pecador. El pecador creyente, aceptando a este Substituto, dice (Gál. 2:20): "*Yo* he sido crucificado con Cristo", considerando que "si Uno murió por todos, luego todos son muertos". (2 Cor. 5:14.) En la persona de su Substituto ha padecido en carne todas las consecuencias de sus pecados, y ahora, levantado con él, está para siempre libre de ellos y de todos sus resultados.

Pero Jesús tenía presente un significado todavía más profundo, y es el que Pablo recoge y desarrolla. Cuando Jesús fué a la cruz, murió no sólo *por* el pecado, sino *al* pecado: para demostrar que el pecado no tenía ningún derecho sobre él, que no había obtenido ninguna respuesta de él, que él no tendría nada absolutamente que ver con él. Cuando fué muerto, murió *al* pecado una vez. (Rom. 6:10.) De modo que me dice a mí: "Toma tu cruz cada día", ve con ella de nuevo al lugar de ejecución y muere otra vez al pecado, para que espiritualmente puedas decir: "Cada día muero". Sí, diariamente. Pablo explica que es "nuestro viejo hombre" (naturaleza) el que está así crucificado con Cristo (Rom. 6), de modo que "pensamos" (estimamos) estar nosotros mismos "de cierto muertos al pecado". Esto es morir con Jesús.

Pero todo esto es el lado negativo, preparatorio para una mayor verdad positiva. Morimos con Cristo al pecado a fin de que podamos vivir con él a la justicia, de suerte que estando a la verdad muertos al pecado, estemos vivos a Dios. Y el propósito es que esta novedad de vida sea patente a todos: "para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos". Esta vida nueva no es meramente un nuevo modo de vivir: es CRISTO EN MI.

Por tanto, podemos resumir como sigue lo que dice Pablo en los versículos con que hemos comenzado:

(a) Estoy constantemente expuesto al peligro de muerte física por amor de Cristo, y ese es un riesgo que acepto.

(b) No hay nada en los padecimientos físicos de Cristo que yo no esté pronto a afrontar y sobrellevar en su causa.

(c) Los padecimientos de Cristo eran de la naturaleza de un sacrificio:

- (i) De buena gana él dió todo lo que natural y propiamente podía haber tenido como cosa cara.
- (ii) No retuvo absolutamente nada que pudiera estar reñido con aquello a lo cual se había dedicado.
- (iii) No permitía que nada absolutamente le estorbara o desviara de su propósito.
- (iv) No había absolutamente ningún límite a lo que estaba dispuesto a padecer o soportar. Yo, dice Pablo, adopto esta actitud de sacrificio en cuanto esté en mí; y debo agregar:
- (v) Nada pecaminoso será tolerado por un momento en mi vida, pensamiento o deseo.

(d) Mi cuerpo (dice), que está habitado por mi carne pecaminosa (el viejo hombre), y puede ser su instrumento, tiene, por lo tanto, que ser "herido" (combatido a puñadas) y mantenido bajo estricto dominio. (1 Cor. 9·27.)

(e) Si, como es el caso, estoy en todo tiempo listo para ser "entregado a muerte" por amor de Jesús, ¿es posible que rehuse cualquier otro sacrificio que el honor de él demande, o albergue algo que pudiera ser contrario a su honor?

(f) Ahora bien, si yo hago todo esto, si estoy enteramente dedicado a él, física, mental y espiritualmente, entonces no hay nada que pueda imposibilitarle o impedirle que viva él en mí, de tal manera que al ver otros mi vida, vean la vida *del Señor*. Y esto será cierto en cuanto a *todo* aspecto de mi vida: se manifestará en los actos y expresiones de mi cuerpo físico y en toda expresión exterior y visible de la vida espiritual interior.

Si también yo, en deseo e intento al menos, estoy presto a seguir a Cristo en esto como lo hizo Pablo, entonces hay que reducirlo en la forma más práctica a cada detalle de mi vida, y cada parte de mí y de mi vida debe ser sometida a esta prueba. Es muy fácil estar de acuerdo en cuanto a la verdad de esta enseñanza y generalizar su aplicación; pero si morimos con Cristo de nuevo cada día, ello tendrá un efecto íntimo sobre toda fase de la vida, incluyendo:

(a) Cada relación humana:

- (i) Cada relación deberá estar subordinada a lo que ocupa el primer lugar, es decir, mi deber y devoción a Cristo.
- (ii) Cada relación deberá ser santificada, endulzada y gobernada por él.

(b) Mi testimonio para él: no sólo desde la seguridad de la plataforma pública, sino afuera en el mundo entre los enemigos del Señor.

(c) Mi pronta disposición para identificarme con su causa en todo tiempo y llevar su vituperio: sufrir el "escándalo de la cruz".

(d) Mi uso de tiempo, fuerzas y dinero.

(e) Mi ánimo dispuesto a ser desconocido y a no ser apreciado, y a suprimir sin contemplaciones el comezón del encomio.

(f) Mi prontitud de espíritu para aceptar la crítica y la desatención, sin resentimiento y sin retornarlas.

(g) Mi pronto ánimo para sacrificar, por amor de él, la tranquilidad o

(Sigue en la página 111)

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

"VEMOS... A AQUEL JESUS"

(Heb. 2:9)

¿A cuál Jesús vemos?, pues en la Tierra Santa en aquella época había muchos que llevaban ese nombre. Pero "aquel Jesús", aquel ser divino que superaba a todo otro Jesús de todos los siglos, no era menos que Dios mismo manifestado en carne — ¡"el resplandor de su gloria y la misma imagen de su sustancia"!

Sí, él sobresalía entre todos por su nacimiento virginal, su vida intachable, sus obras milagrosas, su muerte vicaria, su resurrección de entre los muertos y su ascensión al cielo — ¡aquel Jesús tan sin igual!

Con razón le llamaba el apóstol "aquel Jesús"; porque para él no había otro. Fué "aquel Jesús" que se le apareció en el camino a Damasco, y que le cautivó para siempre el corazón. Desde ese día tan señalado Pablo vivía para ensalzar a su Señor, — para anunciar las virtudes del que le había librado de las tinieblas y del error.

Ah, hermanas, ¿no vemos también nosotras a "aquel Jesús" que es hecho un poco menor que los ángeles... coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte? El apóstol siempre se gloriaba "en la cruz de nuestro Señor Jesucristo", y el tema humillante y conmovedor de su predicación era: ¡"Cristo crucificado"!

Veámosle también en su padecimiento por nosotras. Su sufrimiento lo vemos descrito de antemano en la profecía de Jeremías: "Mira, oh Jehová, y ve que estoy abatido. ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de la ira de su furor". (Lam. 1:11, 12.)

Oh, hermanas, hacemos bien en visitar en pensamiento muchas veces aquel lugar de dolor indecible de nuestro Salvador, pues en el Calvario vemos desplegado su amor como jamás se desplegó en ningún otro lugar. "¡Ecce Homo!", exclamó Pilato al contemplar delante de sí a Jesús apresado, cruelmente azotado, coronado de espinas, vestido de ropa de grana, — "¡He aquí el Hombre!".

¿No le vemos, hermanas, como le vió Pilato? Sí, como dice el profeta Isaías, le vemos como "desfigurado de los hombres su parecer; y su hermosura más que la de los hijos de los hombres" (Isa. 52:14); "no hay parecer en él, ni hermosura"; "sin atractivo"; "despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto"; "angustiado él y afligido". (Isa 53.)

Oh, ¡qué cuadro más triste y doloroso! ¡Ah! Eso es lo que vió Pilato. Es lo que vió el populacho hostil. Es lo que vemos nosotras; mas oh, hermanas, ¡cuánto más vemos! ¡Qué excelencia más sublime vemos y que jamás podía ver aquel mundo enemigo!

Sí, pues, vemos "coronado de gloria y de honra a aquel Jesús", ya no "desfigurado su parecer", sino "hermoseado más que los hijos de los hombres" (Salmo 45); el "señalado entre diez mil"; "su paladar dulcísimo: y todo él codiciable". (Cant. 5.) De la misma manera que Juan vió su "gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Juan 1), así la vemos nosotras. ¡Qué visión de sublimidad nos llena la vista! Ah, hermanas, ¿no ha cautivado él nuestra alma? Sí, "le amamos a él, porque él nos amó primero".

He aquí las palabras de un eminente siervo de Cristo: "En todo, nuestro Bienamado es hermoso. Nuestras varias experiencias son permitidas por nuestro Padre Dios para que podamos con mayor facilidad contemplar la hermosura de Jesús. ¡Cuán buenas son nuestras pruebas cuando nos llevan en alto para que logremos más claros conceptos de Jesús de lo que pudiéramos lograr en la vida normal!...

"Oh, ¡ocupación noble y placentera estar siempre en la contemplación de nuestro amado Señor Jesús! ¿No nos es indeciblemente deleitoso mirar al Salvador en todos sus oficios, y descubrir que en cada uno de ellos él es incomparable?... En el pesebre y en la eternidad; en la cruz y en su trono; en el huerto de Gethsemaní y en su reino; en medio de ladrones o en medio de querubines, él en cualquier lugar es el más codiciable.

"Consideremos cuidadosamente cada detalle de su vida, cada distintivo de su carácter, y le hallaremos tan hermoso en lo más menudo como en lo más majestuoso. Juzguémosle como queramos, mas no podremos censurarle; pesémosle en balanza como nos guste, y él no será hallado falto. Ni toda la eternidad podrá descubrir en nuestro Amado la sombra de una mancha; sino, más bien, mientras giren los siglos, sus glorias, ahora encubiertas, resplandecerán con esplendor jamás pensado; y su hermosura indecible encantará más y más a toda mente celestial." (Spurgeon.)

Oh, hermanas, ¡tal es nuestro Amado; tal es nuestro Amigo! ¿No ha conquistado él nuestro corazón? Tengamos, pues, los afectos, los ojos de fe, siempre puestos en él. Consideremos más y más al que siempre nos considera a nosotras — al que nos ama, que intercede por nosotras y que tiene cuidado de nosotras. Además, contemplemos al que muy pronto estará de regreso acá en busca de su amada, la iglesia, — sí, en busca de nosotras que somos de él. Pues, ¡"aquel

(Sigue en la pág. 109)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

UN NAUFRAGIO



—¡Mira, papá! ¿Qué es ese barco raro que hay allí, caído a su costado?

—No sé, Jorge. Yo también deseo saber. Me parece que es un barco que encalló y está atollado en un banco de arena.

Jorge y su papá estaban de vacaciones, y habían llegado la noche anterior al pueblo costanero. A la mañana siguiente no perdieron tiempo en caminar a la playa para ver el mar.

—Aquí viene un viejo pescador — dijo Jorge —; preguntémosle qué es ese barco raro.

—Ah, ese barco tiene una historia — dijo el anciano —. Era un yate precioso. Valía una fortuna. Iba al astillero cercano para tener un arreglo en las máquinas, y mientras pasaba, salió al encuentro un práctico, porque la costa allí es muy peligrosa, con un sin fin de rocas y bancos de arena, y solamente el práctico sabe guiar un barco allí sin peligro. Pero cuando el práctico se ofrecía — créase o no —, el capitán del yate lo rechazó; no quiso verle. ¡Práctico! ¿Para qué — dijo —. No quiero tener ningún meterete en mi barco. Yo mismo puedo manejarlo. Así que, mandó al práctico que se fuera; pero poco después hubo un choque tremendo, y el barco volcó, y está atollado, tanto que nada puede moverlo.

—¿Qué pasó con la tripulación? — preguntó el papá de Jorge.

—Tuvieron que mandar un bote para salvarlos — contestó el pescador —. Creo que el capitán nunca se sintió tan insensato en toda su vida.

—¿Y qué pasará con el yate? — preguntó Jorge —. ¿Lo dejarán para siempre?

—No, tendrán que volarlo. No hay más remedio. Seguramente el propietario tendrá algo que decir al capitán. Le costó mucha plata.

El anciano siguió su camino, y Jorge y su papá se quedaron mirando el barco naufragado. Luego Jorge dijo:

—De veras, papá; qué zonzo era ese capitán. Imagínate, pensaba que podía arreglarse sin un práctico.

—Sí — contestó su papá —. Sin embargo, hay muchos que son todavía más insensatos que él. Piensan guiar su barco a través de la mar turbulenta de la vida, y cuando el práctico viene y ofrece guiarles, rechazan su ayuda.

Jorge no dijo nada. Sabía muy bien lo que quería decir su papá, porque le había hablado a menudo acerca de la necesidad de un Salvador, pero de algún modo Jorge buscaba eludir el asunto.

—Jorge — dijo su padre despacito —; recuerdas que aquellos que rechazan la ayuda del Práctico están expuestos a terminar en naufragio. ¿No quieres pedir al Señor Jesús que suba a bordo de tu barco y tome la dirección de tu vida?

Esta vez, en lugar de cambiar la conversación, Jorge dijo simple y sinceramente:

—Sí, papá, lo haré ahora.

F. G. Woodhatch

(De "Joybells")

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Buenos Aires), F.C.N.G.S.M., antes del día 30 de mayo de 1951.

Niños de hasta **11** años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) 1 Ped. 4. ¿A quién podemos encomendar nuestras almas?
2) Juan 16. ¿Qué hace el Espíritu Santo cuando viene a nosotros?
3) Salmo 48. ¿Hasta cuándo nos guiará el Señor?
4) Mateo 14 (parte última). ¿A quién clamó Pedro cuando estuvo en peligro?
5) Mateo 19. ¿Quién rechazó al Señor como guía en su vida?
6) Job 23. ¿Por qué es el Señor el mejor práctico para nosotros?
7) Salmo 25. ¿A quiénes encamina y enseña Dios?
8) 1 Tim. 1. ¿Cómo hacen algunos naufragio en la fe?

Felicitaciones a David McCulloch, Teresa Gomar y Amelia Moreno, quienes celebran sus cumpleaños este mes.

Clasificaciones del Concurso 1950

Grupo 1)	*Hasta 11 años.*	*Puntos*
David García		129½
Margarita Teixido		128
Samuel Martínez		120
Godofredo Kyster		109

Grupo 2)	*12 a 14 años.*	*Puntos*
Noemí Martínez		130
Daniel García		129½
José W. Repka		129
Isaías Arizmendi		129
Pacífico Figueroa		126
Clotilde Teixido		126
Hugo Amenós		124
Margarita Kyster		108
Lucía Valusek		105

Grupo 3)	*14 a 17 años.*	*Puntos*
Violeta García		129½
Teresa Gomar		128
María Suárez		126
Miriam Cattini		125
Enrique Kyster		109
Elsa Kyster		109

Publicamos arriba los nombres de los niños que han ganado premios en el concurso del año 1950. Algunos empezaron tarde y otros no siguieron todo el año; a éstos deseamos mayor éxito durante 1951, pues significa ganancia en el conocimiento de la palabra de Dios, y por ende, mayor conocimiento de Cristo que murió por nuestra salvación.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

COREA

El editor de la revista misionera "World Dominion", refiriéndose a visitas hechas a Corea en otros tiempos, menciona el lugar importante que ha ocupado la labor de los hermanos médicos en el desarrollo del testimonio evangélico en ese país. Ha contribuído grandemente en el levantamiento de asambleas que desde el principio de la obra han sido indígenas. En cierta ocasión fué invitado a tomar parte en una reunión en un local propio de una iglesia que tenía capacidad para 2.000 personas. El predicador coreano que ocupó el púlpito había sufrido un encarcelamiento de un año y medio, período durante el cual había visto a 106 compañeros de cárcel llevados a los pies del Señor. Luego sufrió en ocho distintas cárceles, donde también se convirtieron almas. Durante su encarcelamiento pudo leer el Antiguo Testamento diez veces, y el Nuevo Testamento veinte veces; además preparó bosquejos para sermones sobre cada capítulo de la Biblia.

Conviene notar también, para recordarlo en nuestras oraciones, que la Sociedad Bíblica Americana ha preparado una edición de 50.000 ejemplares de las Escrituras en coreano para ser distribuídas entre las tropas de aire, mar y tierra del ejército coreano. Además de esto, se habrá mandado últimamente 100.000 ejemplares del Sermón del Monte en coreano e inglés. La Biblia completa se ha publicado en coreano desde el año 1911, y ha sido uno de los libros predilectos del pueblo. La Sociedad Americana ha provisto papel e impresión para una edición del Nuevo Testamento para los ciegos. Se nos dice que el Nuevo Testamento coreano en la letra de los ciegos requiere diez grandes tomos.

TIBET

Tratar de penetrar en la tierra montañosa de Tibet ha sido siempre un trabajo sumamente difícil, no por los accidentes del terreno, sino por la fuerte y fanática oposición de los lamas (sacerdotes) tibetanos. Más de un siervo del Señor ha sacrificado su vida en sus intentos de llevar a esa gente la palabra de vida. Los hermanos preocupados por la evangelización del país están rogando al Señor de la mies que les dé sabiduría en la presentación del evangelio. En general los tibetanos muestran poco interés en el mensaje. Cuando se introduce el tema de las Buenas Nuevas en una conversación, demuestran su indiferencia, de manera que es difícil hacer una impresión. A toda obra buena, de misioneros o de otros, se le asigna un propósito egoísta. Por ejemplo, cuando la doctora misionera, que bien podría haberse quedado cómodamente en su casa, se molesta para asistir a alguna enferma, se dice que es para ganar mérito, y que toda obra de misericordia se hace con este fin. Por esto se ve la necesidad de que tibetanos salvados se levantan para llevar las Buenas Nuevas a su pueblo. Algunos sienten esta responsabilidad.

Los ladaquis viven para ganar mérito. Aguantan el sufrimiento filosóficamente porque creen que es el resultado de sus pecados en una vida anterior. Están acostumbrados a que los dioses tomen forma humana para vivir entre los hombres, porque en casi todos sus monasterios al lama principal se lo considera como un dios en forma humana; de manera que la historia de la vida, muerte y resurrección del Señor Jesús no les afecta como a otros. Vemos, pues, cuán indispensable es la dirección y poder del Espíritu Santo en la proclamación del evangelio entre este pueblo que vive su vida aislada en el "techo del mundo".

AFRICA CENTRAL ORIENTAL

Se ha publicado una traducción nueva de la Biblia en la lengua swahili, idioma que se habla en el Africa Central Oriental como fruto del tráfico en esclavos, siendo una mezcla de bantu y arábico. Se espera que esta traducción tenga mucha influencia sobre los corazones y mentes de millones, desde la costa hasta el río Congo. Es fácil comprender que todos lo entenderán, va que une los distintos dialectos de la región. Una comisión de traductores ha dado diez años a esta importante obra. Hay muchos pedidos. Una librería en Nairobi, que primero pidió 1.000 ejemplares, luego lo aumento a 15.000. Una buena parte de la región alcanzada mediante esta edición de la Biblia no ha sido tocada por mensajeros del evangelio, y es, además, muy importante políticamente.

GRECIA

Dice el hermano Cooper: "El esparcimiento del evangelio en Grecia siempre ha presentado dificultades debido a las sospechas y hostilidad de su clero. Sin embargo, esto no impide que los creyentes testifiquen de su fe en Cristo. En enero un hermano en Atenas fué llamado a los tribunales porque los folletos que repartía no llevaban el sello "evangélico". A otro cristiano bien conocido le fué aplicada una multa y sentencia, pero en contestación a la oración y la intervención de personas de influencia, el fallo fué revocado. Por supuesto, hay menos libertad en las villas que en las ciudades. Actualmente hay 26 asambleas que se reúnen sencillamente al nombre del Señor. Algunas son muy pequeñas. La más grande está en Atenas, contando con 300 hermanos en comunión. Durante ocho semanas del verano la asamblea en Atenas mantiene un campamento para niños. El año pasado muchos profesaron su fe en Cristo."

Dice el hermano que a pesar de la oposición y persecución oficial de parte de la iglesia griega ortodoxa, hay hambre por el evangelio en su sencillez y por la enseñanza clara de las Escrituras.

SECCION DE LAS HERMANAS (Viene de la pág. 105)

Jesús" viene presto! ¿Le estamos esperando, hermanas?

De manera espantosa van culminando las cosas que vemos en las profecías referentes a "los postreros días". (2 Tim. 3.) Como resultado, la esperanza nuestra debiera arder con intensidad, en vista de la próxima venida de "aquel Jesús", a quien ama nuestra alma. El creyente "que tiene esta esperanza en él, se purifica", y se ocupa en los intereses del Señor, hasta que venga.

"¿Quién es éste que a encontrarme viene en grande amor,
Cual estrella de mañana, de la luz albor?
Es Aquel que en cruz cruenta padeció una vez;
Aun en gloria le conozco, pues él mismo es.
El en toda su hermosura; yo, por su favor
Compartiendo de su Padre plenitud de amor."

Grace L. W. de Russell.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

ACERCA DE SIERVOS DEL SEÑOR

—La señorita *Gracia Strachan* escribe de Nueva Zelandia que se halla bien de salud, que el Señor le está concediendo muchas bendiciones, que piensa continuamente en los quince años de servicio para Dios en Buenos Aires y La Plata, por los cuales da gracias al Señor, y que tiene deseo de regresar a esta República, Dios mediante.

—La señora *Grace L. W. de Russell*, actualmente en Canadá, se acuerda con gratitud de los años de servicio para el Señor lo permite, nuestra hermana de sus estimadas hermanas en Cristo a quienes tuvo el placer de conocer. Si el Señor lo permite nuestra hermana escribirá un libro que titulará "Pláticas amistosas con mis hermanas en Cristo". En caso de resolverse favorablemente el asunto, la Librería - Editorial Cristiana, S.R.L., publicará el sobredicho libro.

—Ha fallecido en Inglaterra el apreciado hermano, don *Harry A. Raymond*, quien durante 59 años sirvió al Señor, primero como colaborador y luego contador de la revista "Echoes of Service" (Ecos de Servicio), periódico que publica noticias de la obra del Señor en todas partes del mundo y que durante muchos años se ha ocupado de enviar fondos que recibe para ese fin a misioneros que trabajan para el Señor en comunión con las asambleas. (Anteriormente *El Sendero del Creyente* hacía este servicio en este país.) "Echoes of Service" publica actualmente su volumen Nº 80, y en enero de este año recibió para repartir entre siervos del Señor 14.160 libras esterlinas. El hermano Raymond era amigo de muchos, que lo echarán de menos.

MUNRO, calle Belgrano 2454 (B. Aires).

Estamos sumamente agradecidos al Señor por ver materializado lo que por tanto tiempo fué un deseo en nuestros corazones, y un motivo de constante oración: el llevar a cabo una campaña de evangelización con la carpa en el barrio comúnmente llamado "detrás de la Lumiton", por ser este un lugar donde muy poco se había trabajado.

Así pues, en la buena voluntad del Señor, nos ha sido posible llevar a cabo la mencionada campaña desde el 18 de febrero al 4 de marzo; no sin antes sufrir una serie de dificultades de tal manera que ya casi habíamos desistido de realizarla en ese lugar, a causa de nuestra falta de fe; pues Satanás parecía estar resuelto a no permitir la entrada del evangelio en sus dominios; pero, ¡loado sea Dios!, el fuerte ha sido vencido por otro más fuerte, y a última hora todo se arregló de una manera maravillosa.

Las reuniones se han desarrollado en un marco de entusiasmo y a la vez de solemnidad; el tiempo se mantuvo inmejorable, pues ni una sola reunión se malogró.

Gran interés se despertó entre el vecindario, tanto entre los niños como en los mayores; muchas almas escucharon el mensaje de vida con recogimiento dentro y fuera de la carpa; un buen número de personas se levantaron dando testimonio de su fe en Cristo.

Rogamos a los lectores que tengan presentes en sus oraciones este esfuerzo realizado, para que el interés despertado en aquellas almas en tinieblas no se desvanezca, y que las personas que han profesado sean confirmadas en la fe y perseveren en los caminos del Señor.

A través de estas líneas queremos hacer llegar nuestra gratitud hacia las asambleas y hermanos en particular que de diferentes maneras han colaborado en este esfuerzo especial.

M. Domínguez - B. Montllau.

VIAJEROS

—De regreso de Gran Bretaña a este país se han embarcado don Tomás Lawrie y su esposa. Les extendemos desde ya una muy cordial bienvenida. Viajan en el vapor "St. Essylt", y esperan llegar en la primera quincena de mayo.

—Pasó por ésta el hermano don Heriberto A. Gerrard acompañado de su esposa, en viaje a Montevideo para asistir al casamiento de un hijo suyo que se efectuó en aquella ciudad. Ya han regresado a Jujuy.

—El hermano Jorge Mereshián, de Córdoba, asistió a la Conferencia Anual en la ciudad de Montevideo, que tuvo lugar los días jueves, viernes y sábado, 22 al 24 de marzo ppdo.

BUENOS AIRES (Brasil 1750).

Durante muchos años la iglesia que se reúne en la calle Brasil 1750 tenía la costumbre de efectuar una conferencia los viernes de "semana santa", para la edificación de creyentes; pero cuando la Comisión de Conferencias organizaba esa clase de reuniones el día indicado, la iglesia desistió de hacerlo. Como este año la Comisión no arregló una conferencia para el viernes, 23 de marzo ppdo., lo hizo nuevamente la iglesia en su salón de la calle Brasil con buenos resultados. Hubo buena asistencia.

FICHERO DE CULTOS.

Las asambleas que no tengan todavía su número definitivo de inscripción (además del número del expediente) ni hayan recibido una circular de fecha de marzo ppdo. sobre el particular deberán escribir a los hermanos que se ocupan de este asunto, su sobre dirigido al Sr. D. S. Somoza, Maipú 39, (R.6), Buenos Aires.

CONFERENCIAS UNIDAS

La Comisión respectiva ha resuelto organizar conferencias unidas para la ciudad de Buenos Aires y alrededores en tres lugares simultáneamente, D.M., los días 9 de julio y 17 de octubre próximos. Esperamos que los creyentes se acuerden de esas fechas y que pidan la ayuda y bendición del Señor sobre las reuniones. La Comisión está estudiando los temas a ser tratados, los que serán anunciados en su oportunidad.

SANTIAGO DEL ESTERO

La iglesia en esta ciudad ha tenido sus momentos de gozo y de prueba. El Señor ha dado fruto en conversiones y se ha sufrido por otra parte pérdidas por fallecimientos; pasó a estar con Cristo la muy estimada hermana, doña Sofía M. de Barbus.

MURIENDO CON JESUS

(*Viene de la pág.* 103)

comodidad de mente, cuerpo o condiciones.

(h) Mi ánimo dispuesto a decir: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

(i) Mi presteza a responder a todo llamado de él.

No hay duda de que morir con Jesús implica sacrificio, renunciación y sufrimiento, pero en contraste con todo eso hay que considerar lo que él sacrificó, renunció y sufrió por nosotros, y, en todo caso, ¡él es supremamente digno!

De "The Witness".

Traducido por A. L. Hunt.

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

Durante los días 22 a 25 de marzo, un grupo de siete jóvenes de la asamblea en calle Donado 1631, Buenos Aires, tuvimos el privilegio de trasladarnos con nuestro "coche misionero" hasta la ciudad entrerriana de Gualeguaychú, donde nuestros hermanos los esposos Jiménez se hallan radicados, dedicándose a la obra del Señor.

Gracias al Señor, tuvimos buenas e interesantes reuniones, desarrolladas de acuerdo al siguiente programa, preparado especialmente por los creyentes entrerrianos.

El jueves 22, reunión en la cárcel. No podríamos extendernos en esta nota lo suficiente como para comentar dignamente esta obra, pero diremos que es causa de gozo ver lo que el Señor está haciendo en esta cárcel mediante sus siervos: lugar donde ya hay presos que se gozan en la salvación. Luego de la reunión en la cárcel, tuvimos reunión de predicación en el local. (Aclaramos que el "local" es una salita dedicada a tal fin en casa de los esposos Lemos).

El viernes 23 celebramos con gozo una reunión de bautismo, en la que cinco hermanos dieron público testimonio de su fe, predicándose a la noche el evangelio.

El sábado 24 se realizó por la tarde una hermosa reunión al aire libre cerca del local, continuando a la noche con predicación en el mismo.

El domingo 25 nos reunimos con gran gozo alrededor de la mesa del Señor, con los recién bautizados. Como es de imaginar, esta reunión fué sumamente grata para todos los presentes. Acto seguido nos trasladamos a la cárcel, donde nuevamente tuvimos el privilegio de anunciar el evangelio a los allí recluídos. En esta ocasión pudimos entregar dos mensajes, uno ilustrado con "franelógrafo".

Con la reunión en la cárcel dimos término a nuestras actividades en Gualeguaychú, pues a mediodía emprendimos el regreso a fin de poder tomar la última balsa que nos traería de regreso a Zárate, para luego continuar por tierra hasta Buenos Aires.

Además de las reuniones mencionadas ya, pudimos realizar un buen trabajo de propaganda evangélica, por las calles de la ciudad, valiéndonos para ello de nuestro coche y su amplificador, repartiéndose al mismo tiempo gran cantidad de "Pregoneros".

Resta ahora que oremos para que el Señor bendiga el esfuerzo realizado, como asimismo a los creyentes en Gualeguaychú, a fin de que la obra allí crezca y dé frutos para su honra y gloria.

J. C. Saltor

CIUDAD DE LUJAN (Mendoza)

Desde el 17 de febrero hasta el 4 de marzo, por la gracia de Dios hemos llevado a cabo una buena campaña con la carpa de nuestro estimado hermano Cook, quien nos la prestó muy amablemente, en uno de los barrios de esta ciudad de Luján. Los vecinos respondieron muy bien a la invitación, y cada noche de las 16 en que tuvimos reuniones, escucharon muy bien el mensaje de salvación. Muchos de los vecinos escucharon desde la puerta de su casa, lo que fué posible mediante los altoparlantes que tuvimos instalados en la carpa, la que cada noche se llenó. Los resultados visibles no los hemos visto, pero descansamos en la promesa de Dios de que su palabra no volverá a él vacía.

Los días sábados, ayudados por la reunión de jóvenes, salimos con un coche y los altoparlantes, y tenemos reuniones al aire libre cada sábado en diferentes esquinas, dedicando el tiempo especialmente en los barrios de ésta.

Francisco Zinna

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Mayo de 1951 Nº 5

ACTUALIDAD

por Jerónimo A. Callejas

25 DE MAYO Cada nación tiene sus fechas conmemorativas para festejarlas con toda justicia y brillantez, recordando su elevada significación por los grandes beneficios que los hechos, entonces producidos, han traído a su nación. Este mes la Nación Argentina cumplirá, Dios mediante, un nuevo aniversario de su independencia, que comenzó el 25 de mayo de 1810. No obstante los años transcurridos, se festejará tan jubilosamente como siempre, pues en todo ciudadano consciente, que conoce y aprecia el valor de esa fecha, se ha de levantar en el fondo de su ser un sentido agradecimiento por aquellos que lucharon, a riesgo de sus vidas, por la emancipación argentina. Estos pensamientos nos llevan a considerar también en la vida espiritual los incomparables beneficios que nos ha traído la persona bendita y gloriosa del Señor, y todo creyente, con verdadera gratitud a Dios, ha de recordar diariamente el día de su liberación, como les fué ordenado a los israelitas en Exodo 12: 14: "Y este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrarlo como solemne a Jehová, durante vuestras generaciones". La razón de este mandato es clara, desde que Dios sacó a su pueblo de una esclavitud terrible para emanciparlo y trasladarlo a una tierra bendita, donde con toda libertad podrían vivir, criar sus hijos y tener, sin inconvenientes de ninguna naturaleza, amplia comunión con su Dios, lo que no habían podido hacer en Egipto, porque en Egipto habían sido esclavos y sufrido lo indecible. Nosotros también —y cada uno puede recordar su propia triste historia— hemos sido, por gracia infinita, libertados "de la potestad de las tinieblas, y trasladados al reino de su amado Hijo, en el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados". (Col. 1:13,14.) Y además nos espera una vida venturosa con Cristo en los cielos, puesto que "ahora somos hijos de Dios... y cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es" (1 Juan 3:2), y estaremos para siempre con el Señor. (1 Tes. 4:17.) ¡Qué agradecidos, pues, debemos estar al Señor, y cuán ligeros deberíamos ser para cumplir todos sus deseos, haciendo, como dijo la bendita virgen María, "todo lo que él os dijere" (Juan 2:5), recordándole todos los domingos en su cena, y después honrándole y sirviéndole todos los días hasta que él venga por nosotros!

LA VENIDA DEL SEÑOR Este grandioso acontecimiento que esperamos parece estar ocupando hoy más que nunca un lugar de preferencia entre las asambleas del Señor. Recientemente en una conferencia en Buenos Aires ha sido el tema de ella; en otra asamblea en Rosario es el tema que está en estudio actualmente, y, sin duda, lo será también en otras partes de este país. ¿Qué efecto debe tener sobre las vidas de los que se ocupan con este acontecimiento tan trascendental? Seguramente un adelanto es-

piritual en la vida particular de cada cristiano y un avivamiento colectivo en las iglesias. ¡Ojalá sea así para la gloria de Dios! El Señor viene pronto; los sufrimientos en el mundo, la desazón universal, los conflictos de toda índole que azotan al mundo, parecen todos ser vestigios de su inminente venida para buscar a los suyos. Tenemos su bendita promesa: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros". (Juan 14:2.) "Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo." (Hechos 1:11.) Puede venir en cualquier momento, y entonces será una dicha suprema para los suyos marchar para reunirse con todos los creyentes de todas partes del mundo con su amado Señor. ¡Que esta bendita esperanza nos eleve a mejor espiritualidad y a mayor servicio para él!

LA MENTIRA Vivimos en días cuando la mentira es tan común que asombra. Podemos recorrer las páginas de diarios, revistas de toda índole, discursos, declaraciones y dichos, y, a poco que pensemos, descubriremos este vergonzoso vicio, no sólo en la esfera política y comercial, sino hasta en la religiosa, haciéndonos pensar de nuevo que decir la verdad debería ser una preciosa virtud. El propósito de estas líneas es tocar una vez más la nota de alarma y citar algunas escrituras que han de ayudar a los lectores a ceñirse siempre a la verdad, aun cuando al hacerlo tengamos que sufrir por ello. La mentira es tan vieja como el mundo, pues apareció en el jardín del Edén y trajo las funestas consecuencias que experimentamos. El diablo es el padre de la mentira. (Juan 8:44.) La azarosa vida de Jacob tuvo sus tristes bases en la mentira, y él tuvo que cosechar amargos y abundantes frutos. David, huyendo de Saúl, dijo que iba en cumplimiento de una misión encomendada por su rey, lo que no era verdad, y llevó a la muerte "a ochenta y cinco varones". (1 Sam. caps. 21 y 22.) ¡Cuán tristes son las consecuencias de la mentira! El cristiano debe apartarse de ella "y ceñir sus lomos de verdad". (Efesios 6:14.) "Compra la verdad, y no la vendas" (Prov. 23:23), es otra recomendación escritural. Debemos apartarnos de todo lo que no es verdadero, y para ello contamos con la ayuda del Espíritu Santo, que "nos guiará a toda verdad". (Juan 16:13.) Debemos imitar al Señor que apareció "lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14); quien es la verdad misma (Juan 14:6) y en cuyos labios nunca hubo engaño. (Isaías 53:9.) Debemos seguir la verdad en amor (Efesios 4:15), y en esta forma, con la verdad, hemos de combatir la mentira y la maldad, que tanto abundan y dañan en el mundo.

FLORILEGIO

- Un corazón descontento crea una lengua descuidada y mentirosa.
- Los que aran iniquidad y siembran injuria, las siegan. (Job 4:8.)
- Debemos aceptar con resignación y aprobación lo que Dios escoge a nuestro favor, sea lo áspero o lo liso; el sol o la lluvia, a fin de que nuestro carácter sea bien formado.
- Aquellos que han andado con Dios durante muchos años le conocen en una manera que la juventud no puede saber.
- El cristiano anciano tiene recuerdos de la fidelidad, del poder y de la gracia de Dios; de oraciones contestadas, de almas "ganadas" y de santos confirmados, que forman un gran caudal en su vida.
- El pasar del tiempo deja madurez de carácter, rectitud de juicio y profundidad de simpatía que facultan para ministrar a otros con acierto.

LA NECESIDAD DE APLICARSE MAS AL ESTUDIO DEL NUEVO TESTAMENTO

(Deut. 4:5,6; Sal. 119:97-99; Juan 17:17-19.)

Por Geo. H. French

1) *ACERCA DEL NUEVO TESTAMENTO.* "Poned vuestros ojos sobre este monumento de antaño que se llama el Nuevo Testamento. Mirad estos residuos de la original literatura de una activa secta judía (aparente); estos escritos ocasionales de sus dirigentes, que emanan de diferentes manos y han sido recogidos de muchas localidades. Os son presentados á vosotros arreglados y unidos, aunque no podáis explicar cómo. Sin embargo, ahí están, no como escritos accidentalmente reunidos, pero como un libro ordenado por Dios, un designio cumplido, un cuerpo organizado, y saturado de una vida interna. Las distintas partes salen las unas de las otras y se unen entre sí, apoyándose mutuamente con funciones correlativas y un desarrollo ordenado. Es un conjunto en que "todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento edificándose" en verdad. (Efes. 4:16.)

"Comienza con la Persona de Cristo, y las verdades de su manifestación en carne, y las palabras que él nos dió del Padre; también nos acostumbra, por etapas, a mirar su gloria, y a discernir el curso de su enseñanza, y a esperar los resultados de su obra. Continúa en su manifestación haciendo alusión al cuerpo de Cristo, su iglesia, e introduce la dispensación del Espíritu Santo; igualmente nos lleva al estado de la vida de su pueblo, y a los secretos del corazón de los suyos. Traduce los anuncios de Dios en las experiencias de los hombres, y revela una conversación del cielo y una vida escondida con Cristo en Dios. Obra aplicaciones prácticas, y expone detalles respecto a deberes; provee lo necesario para condiciones difíciles y perplejas; sugiere el orden a observar en las iglesias, y explica las barreras que deben levantarse contra las asechanzas del diablo. Nos muestra cosas que han de suceder, el curso que ha de seguir el conflicto espiritual, y el cierre de esta transitoria escena, como también la venida del Señor, la resurrección de los muertos, el eterno juicio, la nueva creación y la vida eterna.

"Es así que el Nuevo Testamento es suficiente para toda emergencia y adecuado para uso perpetuo. Domina el inquieto curso del pensamiento humano, y su enseñanza es interpretada continuamente por la experiencia y los acontecimientos. Es una autoridad que vive cuando otras desaparecen, y una luz que brilla

cuando otras se reducen. Por este libro, como instrumento de Dios para la educación del hombre, naciones se imponen leyes justas y humanas, y las iglesias son santificadas. Por él se está formando una nación escogida, y se está preparando una eterna iglesia que reemplazará a todas las transitorias agrupaciones de hoy." (*Traducción.*)

He ahí, hermanos, lo que realmente es el Nuevo Testamento, a cuya exposición debemos la más leal obediencia, pues recordemos lo que el Señor ha dicho: "Las palabras que me diste, les he dado". (Juan 17:8.) El Señor no dice haber comunicado ideas (aunque ello puede ser cierto), sino que nos ha dado *palabras,* que, nos dice Pablo, "no palabras de hombres, sino según es en verdad, la *palabra* (no ideas) de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis". (1 Tes. 2:13.)

2) *DESARROLLO DE DOCTRINA.* Y en el Nuevo Testamento, esta palabra de Dios, hallaremos un desarrollo concordante: en los evangelios Cristo mismo enseña: es una enseñanza inicial; en Hechos, que está unido a los evangelios como parte de un solo propósito, encontramos la continuación de la enseñanza de Cristo por hombres por él preparados y que han sido facultados por el Espíritu; las epístolas marcan una continuidad de doctrina al pasar de Hechos a sus exposiciones, y la doctrina demuestra progreso; el Apocalipsis cumple la promesa que nos mostrará cosas por venir, y completa la instrucción histórica y profética. (*Adaptado.*)

Qué grata concordancia; qué conjunto de aleccionamiento; qué edificio construyen "las palabras que me diste y les he dado".

3) *FALTA DE COMPRENSION O ALCANCE.* Creo que hay muchos hermanos, aun predicadores y enseñadores, que se quedan muy cortos, pues, si leen las epístolas y la Revelación, sus mentes permanecen en los evangelios y Hechos.

Uno ha escrito que los dos puntos sobresalientes del evangelio son:

1) Que fe en Cristo, aparte de todo ceremonial, constituye la única condición de justificación y adopción en hijos de Dios;

2) Que la adoración de Dios en espíritu, aparte de formulismo rígido de ceremonias exteriores, constituye el verdadero y aceptable servicio del creyente.

Estos puntos son exactos, sin duda, pero el autor se queda corto: falta la enseñanza de las epístolas acerca de la iglesia y la voluntad de Dios respecto a ella.

4) *NECESIDAD DE PREDICACION Y ENSEÑANZA.*

a) En una iglesia en la que la práctica constante y única es la predicación (para la cual a veces se usan medios no autorizados en el Nuevo Testamento, que en realidad son *fuego extraño*), no se tendrá una iglesia edificada en verdad;

b) En una iglesia en la cual se da poca importancia a la predicación y en la cual la práctica es toda enseñanza, por buena que sea, se seguirán muy pocas conversiones, y la tal iglesia pronto se verá reducirse, y posiblemente desaparecerá.

c) Es por eso que el Nuevo Testamento nos da variedad de instrucciones, a los que somos convertidos:

I) Debemos *aprender* de Cristo: "*Aprended* de mí, que soy manso y humilde de corazón" (Mat. 11:29.) *Los evangelios.*

El que no *aprende* de él a *conocerle*, no lo podrá predicar con eficacia al mundo, y menos enseñarlo a la iglesia para edificación.

II) Debemos *enseñar* acerca de Cristo, como lo hicieron en *Hechos.*

III) Pero debemos también *aprender* de la *doctrina* de Cristo, y enseñar sus enseñanzas posteriores a su estada en la tierra — todo según *las Epístolas.*

5) *DE LAS EPISTOLAS RESULTAN:*

a) *Romanos*: el poder del evangelio; el impulso a la consagración y servicio.

b) De *Corintios*: la iglesia —o sea la unión de los creyentes en Cristo—; el pecado de la ambición personal; el mal de las divisiones; los dones para edificación; el juicio de los creyentes.

c) De *Gálatas* viene la preciosa enseñanza de la libertad de los creyentes; y la indicación de la posibilidad peligrosa de renunciarla para volver a cercenarnos dentro de reglamentos que perjudican la vida cristiana y entristecen al Espíritu.

d) *Efesios* enséñanos respecto al cuerpo de Cristo, o sea la iglesia.

e) *Colosenses* háblanos de la Cabeza, que es Cristo, la plenitud de Dios.

f) *Filipenses* discurre sobre el gozo individual y colectivo.

g) *Tesalonicenses* expone la esperanza que es patrimonio de los creyentes.

h) *Timoteo* y *Tito* son de enseñanza para todo orden de la iglesia, y del porte (conducta, modalidad) individual en ella.

i) *Hebreos*: la identificación con Cristo en su obra de redención y en testimonio.

6) *LA INCAMBIABILIDAD DEL EVANGELIO Y DE LA VERDAD DE DIOS*:

a) "Yo Jehová *no* me mudo." (Mal. 3:6.)

b) "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos." (Heb. 13:8.) Ver Apoc. 1:4, 8, 11, 17.

c) "El Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí." (Juan 15:26.)

7) *ESTABILIDAD*:

Esto es lo que debe caracterizar a todo creyente en Cristo. Tiene un *Padre incambiable;* un *Salvador firme* por todos los siglos, un *Consolador* que es el ESPIRITU DE VERDAD; una *fuente de enseñanza* aplicable a todo tiempo y circunstancia.

"El que es de Dios, su Palabra oye"

(Juan 8:47)

Por el Dr. Alberto A. Bonfante

Todo creyente ha comenzado la vida cristiana con deseos de hacer algo grande, que fuera digno del Señor que le amó y salvó; pero el Señor no pide sino que le sigamos y hagamos su voluntad. *"El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada."*

Estas promesas del Señor son las que —para nuestro perjuicio y mal— muchas veces perdemos de vista o ignoramos, no obstante que el Señor se ha tornado indispensable en nuestra vida. "Sin mí, nada podéis hacer", es dicho no sólo a los discípulos contemporáneos del Señor Jesús, sino igualmente a nosotros hoy; nada podemos sin él. No alguna cosa: *nada*. El primado del Señor en nuestras vidas no puede ser una teoría o simples emociones que se despiertan y renuevan en la hora de las reuniones en nuestros locales. Es, debe ser, la experiencia vivida diariamente por la nueva criatura que en mí sucedió al viejo hombre carnal cuando recibí a Cristo como mi Salvador. De ahí la fundamental importancia de su palabra.

Hay hoy, aun entre los creyentes, una fuerte tendencia a apartarse de lo que Dios dice, para seguir lo que los hombres piensan y hablan. Hay quienes aceptan, en cuanto a lo espiritual, sólo aquello que se acomoda y encaja en sus opiniones y preconceptos, aunque sean ajenos a la verdad, ó simplemente tengan el fundamento humano: sólo aquello que suene bien a sus oídos y nada de lo que —aunque sea la verdad de Dios— les advierta de su error y les indique como correcto otro camino que el que corren. La especie de aquel rey de Israel que aborrecía al profeta de Dios, "nunca me profetiza bien, sino solamente mal" (1 Reyes 22:8), es hoy más abundante de lo que quisiéramos ver en los cristianos.

La explicación de tantas perplejidades, falta de orientación, incapacidad para salir de las dificultades, errores de doctrina y muchos males que afligen la vida de tantos creyentes e iglesias, hay que buscarla en la negligencia personal hacia la palabra de Dios. No existe situación o dificultad alguna en la vida del creyente o en las asambleas, que no tenga una exacta solución en la palabra de Dios, y sin embargo, ¡cuánta ignorancia, prejuicios y preconceptos nublan la visión y hacen a tantos cristianos perder de vista las hermosuras de este Código exacto, completo, justo y a la vez lleno de la ternura y compasión del Dios Padre! Siempre habrá en todas las edades de la eternidad, el sonoro eco de esta Palabra que ha sido escrita y dada para que la tengamos como nuestra norma de vida, y para que cumpliéndola agrademos a Dios; siempre tendrá el mismo valor y potencia, aunque no la oigamos y

cumplamos, como la Ley es, y sigue siendo aunque haya quienes la violen. Pero aquellos que no oyen la Palabra, ú oyéndola no la cumplen, pierden los apreciables frutos de ésta; voluntariamente dejan de lado las más positivas ventajas y privilegios que Dios les dió al salvarlos.

¡Cuánta su provisión y la honra que dió, a los que le recibieron! "Vosotros sois mis amigos, si hiciereis las cosas que os mando." "Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; *mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias."* (Juan 15:14, 15.) La revelación de Dios fué dada en su palabra para nuestra instrucción y gobierno, y para permitirnos atravesar exitosamente el oscuro y turbulento paso por el campo enemigo.

El afán de hacer, de enseñar sin tener fundamento de doctrina, de querer predicar sin tener el mensaje divino, de improvisar en las cosas del Señor como si se tratara de lo común, de mandar a los hermanos, de hablar sin escuchar previamente, de no obedecer la amonestación del Señor de andar en orden y sujeción, de creer que todo depende de nuestra propia actividad personal, olvidando nuestra dependencia del Señor, es la causa de muchos contrahechos en la viña del Señor. ¡Cuánto hay que aprender de hombres a quienes el Señor señaló para nuestro ejemplo, y que son modelos de dependencia de Dios y de fructuoso testimonio al par de humildad! Como Moisés, que aprendió del Señor durante cuarenta años en el desierto, y aun así dudaba de su condición y capacidad para la responsabilidad a que Dios le llamaba; y Pablo, el apóstol, que aprendió durante largos años para ser un doctor de la ley, y tuvo que aprender —un curso más— en Arabia, un largo lapso después de su conversión, para llegar a ser un vaso útil al Señor, un obrero que trazara bien la palabra oída y aprendida de Dios. El mandato del Señor está todo contenido en su palabra; debe ser cumplida si queremos ser sus seguidores: "Lo que os he mandado, haced; lo que os digo, decid". Nada más que su palabra, porque todo lo que es de otro origen, sobra en el cristiano.

Las palabras del Señor siempre tuvieron un sentido trascendente y de autoridad. "Nunca ha hablado hombre como este hombre", decían los esbirros enviados por sus enemigos. "Tú solo tienes palabras de vida eterna", decían sus discípulos; los que constituían sus grandes auditorios, después de oír sus enseñanzas "estaban atónitos, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría? . . . de dónde estas cosas?". (Mat. 13:53-56.) El dijo de algunos que querían servirle: "De labios me honran, mas su corazón está lejos de mí". "En vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres." (Mat 15:8, 9.) Nuestra conducta respecto a su palabra será, pues, el mejor testigo de nuestra fe.

Debemos admitir que hay frecuentes diferencias entre los her-

manos, y hasta cierto punto ello se entiende vista nuestra imperfección, pero ¿cuántos de ellos proceden según la indicación expresa del Señor, que les dice cómo zanjarlas? Parecería que para estos casos no existiera Mateo 18. Hay muchos que aman ser los primeros en las iglesias y entre los hermanos, como si para ellos no estuviera escrito Filipenses 2:3; muchos que creen que la unanimidad que el Señor quiere en su obra es la de los otros con su opinión, como si ellos fueran el centro del universo y hasta el Señor debiera acomodarse a ellos, y como si no existiera la advertencia de Filipenses 2:2 o Romanos 12:16. Cuántos sobreveedores, antes de sujetarse a las reglas dadas por el Señor para su misión (1 Pedro 5:2, 3), deciden manejarse con su criterio y voluntad —parecieran jefes más que obispos—, aun cuando éstos impongan una especie de servidumbre a sus hermanos que prefieren no chocar sino someterse. ¡Cuántos hay que con tal de hacer prevalecer sus opiniones, deseos y propósitos, no vacilan en llegar hasta a provocar la división entre los hermanos, como si hubiera sido cancelado 1 Corintios 1:11 a 13! Cuántos hay para quienes la solemne advertencia y a la vez glorioso privilegio de 1 Corintios 3:16 y 6:13 a 20 pareciera no regir y dejan de lado las normas de santidad práctica que tiene la palabra de Dios para mantenerlos puros y apartados de la corrupción y mundanalidad.

¡Cuántos hay, creyentes, que en cuestiones que afectan sus intereses y derechos, reales o supuestos, frente a otros creyentes, dejan de lado la expresa advertencia del Señor en 1 Corintios 6:1 a 8, y provocan pleitos! Y son tantos los que dejan de lado la advertencia del Señor en Mateo 5:21, 22, para tratar a sus hermanos, y a los que no lo son, con todo el fuego de su carácter. ¿Cómo pueden ser éstos vasos de honra en el servicio del Señor, si pueden ofrecer su presente en la reunión del rompimiento del pan, sin que les sea un estorbo el hecho de que no hablen a otros hermanos, ni puedan siquiera mirarlos en el rostro: hermanos que están como ellos sentados a la mesa para participar en la adoración y en los símbolos del sacrificio del Señor Jesucristo? ¿Y tampoco les es un estorbo dejar de cumplir con la indicación que el Señor tiene para ellos en Mateo 5:23, 24?

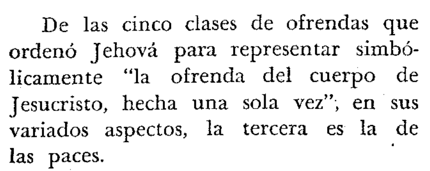
¡Cuántas otras omisiones y graves faltas podrían señalarse por este arbitrario cumplimiento de la palabra de Dios, que es la característica dominante de tantos cristianos! Para los tales podría servir una selección de pasajes bíblicos que satisficieran su gusto, inclinaciones e intereses, e incluso su religión, pero estarían —como lo están de hecho— fuera de las normas del Señor, habiendo dejado la verdad por las apariencias, siendo hinchados e ignorantes. (1 Tim. 6:3,4.) Moderna edición de los cristianos de Laodicea, a los que el Señor con tierna firmeza advierte: "No conoces

(*Sigue en la página* 138)

LA LEY DE LAS OFRENDAS

4) EL SACRIFICIO DE PACES (Lev. 3; 7:11-21, 29-34)

Por Andrés Stenhouse



De las cinco clases de ofrendas que ordenó Jehová para representar simbólicamente "la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez", en sus variados aspectos, la tercera es la de las paces.

Las primeras dos (el holocausto y la ofrenda del presente) representan, en forma excelente, la persona de nuestro Señor, ofreciéndose, en toda la perfección de su ser inmaculado, a Dios, con la mira de glorificarle y honrarle como a aquel que es digno de recibir del hombre una perfecta obediencia y devoción. Son ofrendas de olor suave.

En contraste con ellas, las dos últimas contemplan el sacrificio de Cristo como una necesidad para el hombre, y se le mira en relación con el pecado y la culpa, proveyendo el perdón. Son ofrendas de expiación.

La ofrenda de las paces ocupa un lugar intermedio y simboliza el sacrificio de nuestro Señor como aquello que es la base de nuestra paz y comunión. Sin tomar en cuenta pecados específicos o la culpa del individuo por razones determinadas, nos presenta el sacrificio de nuestro Señor como aquello que establece la paz y hace posible la comunión con Dios.

Como en el caso del holocausto, el animal es traído a la puerta del tabernáculo, y el ofrecedor pone su mano encima de su cabeza, significando así su identificación con la víctima. Esta luego es degollada y su sangre rociada sobre el altar en derredor, pero en lugar de procederse entonces a ofrecer todo el animal como ofrenda encendida, ciertas partes, el sebo y los riñones, son puestas sobre el altar para arder juntamente con el holocausto. Esta es la parte de Jehová: "vianda de ofrenda encendida".

Junto con el ofrecimiento del sacrificio de las paces, la ley estipulaba también (cap. 7) que debía ser acompañado de una ofrenda de tortas sin levadura y también de pan leudo. (Véase el detalle en vs. 12, 13.) De esta ofrenda, una parte debía ser presentada a Jehová por "ofrenda elevada", y luego el sacerdote podía comer de ella. Del sacrificio mismo comían el ofrecedor y los suyos, con tal que no hubiese impedimento; pues una persona podía haber contraído inmundicia ceremonial, quedando así inepta para participar de lo ofrecido.

La idea dominante en todo el ritual del ofrecimiento del sacrificio de las paces, es la comunión, pues vemos la participación de Dios, del sacerdote y del ofrecedor. Todos comen de él. De esta manera somos llevados a considerar el valor y la eficacia sublime del sacrificio de nuestro Señor, proveyendo suprema satisfacción para Dios, para Cristo mismo como sacerdote y ofrecedor, y para nosotros que entendemos y reconocemos que lo que él hizo lo hizo en representación de nosotros, y que nuestras manos fueron puestas sobre la cabeza de la víctima.

La consideración de esto debería ayudarnos a comprender mejor qué cosa

es la comunión. La palabra "comunión" se emplea mucho entre nosotros, sin que su significado sea bien entendido. Se tiene comunión cuando dos o más personas participan juntamente de algo. Y la comunión con Dios depende de que Dios y nosotros tengamos un mismo objeto con qué ocuparnos y del cual podamos derivar satisfacción. El sacrificio de las paces presenta el cuadro de Dios y el hombre alimentándose, esto es, derivando satisfacción, de la misma ofrenda, que es la de Cristo. Y por cuanto el sacerdote y sus hijos también comen, vemos que el mismo Señor halla satisfacción en el sacrificio de sí mismo, habiendo glorificado a Dios y provisto la paz para el hombre, y esto en compañía de toda la familia sacerdotal, esto es, la iglesia.

Podemos orar mucho a Dios y llevarle todos nuestros problemas y necesidades, y podemos también presentarle nuestros hacimientos de gracias, sin que necesariamente tengamos comunión. La comunión pura es la que tenemos cuando estamos ocupados con el maravilloso sacrificio de la cruz, conscientes de que Dios mismo halla gran satisfacción en él. Esto no se limita a cuando participamos de la cena del Señor, pero sí, es lo que deberíamos procurar en tales ocasiones, en compañía de nuestros hermanos. Muchas veces, por desgracia, la cena del Señor se asemeja más a una reunión de oración que a otra cosa, y aun cuando haya hacimiento de gracias en abundancia, pueden estar faltando la comunión y la adoración verdaderas.

Había dos ocasiones o móviles para el ofrecimiento del sacrificio de las paces. Podía ofrecerse en hacimiento de gracias, es decir, con motivo de haberse recibido algún beneficio, o bien, como voto, o voluntario, es decir, con el solo deseo de glorificar a Dios o señalar la intención de consagrarse a él. En el primero de estos casos, la ofrenda podía comerse hasta el día siguiente al de su ofrecimiento, pero en el otro podía comerse hasta dos días después. La enseñanza que esto entraña parece ser que hay diferencia entre el adorador que es llevado a reflexionar sobre la cruz de Cristo y sus maravillosos beneficios, como consecuencia de haber recibido una nueva manifestación de misericordia o gracia, y aquel que voluntariamente se dedica a contemplar la persona y obra del Salvador con la mira de serle más grato y más devoto. Esta contemplación sería más sostenida que la otra, porque proviene de un móvil superior.

La prohibición respecto de las personas que pudiesen haberse contaminado con cualquiera inmundicia, claramente nos enseña que la comunión con Dios, respecto del sacrificio de Cristo, es una imposibilidad cuando nos hallamos afectados por las contaminaciones del mundo y de la carne. De ahí que en 1 Corintios 11 tenemos una solemne advertencia acerca de la necesidad de examinarnos y juzgarnos antes de participar de la cena del Señor.

Las últimas instrucciones respecto del sacrificio de las paces (Lev. 7:28-34) hablan de la porción (el pecho y la espaldilla) que estaba reservada para el sacerdote y sus hijos. De esto se desprende que, mediante el verdadero sacrificio de paces, el adorador no sólo llega a disfrutar de la comunión con Dios y con Cristo, sino también con todo el linaje sacerdotal, es decir, con toda la iglesia. La comunión de los santos no debe concebirse nunca en sentido sectario. Si se nos pregunta con quiénes estamos "en comunión", podemos contestar que con todos aquellos que participan del mismo sacrificio de paces. Asociación eclesiástica y comunión espiritual son dos cosas muy distintas. La comunión con Dios produce comunión con todos los que tienen comunión con él. Entendiendo esto, andaremos en luz y tendremos comunión los unos con los otros en todo sentido práctico.

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

5) CONFLICTO Y PAZ (Efes. 6:10-18)

POR FEDERICO J. PIQUARD

Acerca de este conocido pasaje de las Sagradas Escrituras, dice un expositor: "Este último párrafo resume todo el contenido anterior de la epístola, en el sentido de ser una recordación urgente de las condiciones infinitamente serias bajo las cuales los luminosos secretos de la gracia tienen que ser realizados y revelados en la vida. El cristiano no sólo es un siervo, es también un soldado; pertenece no sólo a un hogar, sino también a una fortaleza". Otro expositor exhorta en la siguiente forma: "Como soldados de Cristo, somos llamados a estar firmes contra los varios enemigos espirituales, en el ejercicio de todas las gracias y virtudes cristianas, haciendo uso de toda armadura provista para cada verdadero creyente".

Examinando el pasaje citado (Efesios 6:10-18), puede dividirse el mismo en esta forma:

A, B - (6:10) Exhortados a ser fuertes en el Señor.
- C, D - (11) La panoplia de Dios.
  - E - (11,12) El propósito: "podáis estar firmes".
- D - (13) La panoplia de Dios.
  - E - (13) El propósito: "podáis estar firmes".
- D - (14-17) La panoplia definida y explicada.

B - (18) Exhortación a la oración por todos los santos y por el mismo Pablo.

Conocemos nuestros enemigos, que son:

a) uno interno: la carne (Gál. 5:17)
b)) uno externo: el mundo (Sant. 4:4)
c) uno infernal: Satanás (1 Pedro 5:8).

Respecto al tercer enemigo, notemos que se presenta como el diablo ("diabolos"), el "Acusador". La palabra griega es el equivalente regular en la Versión Septuaginta del hebreo "Satán", "el adversario".

Es notable que Efesios comienza por enseñarnos nuestras bendiciones, hablando acerca de los lugares celestiales en Cristo. Luego sigue declarando la verdad del misterio revelado acerca de nuestra posición delante de Dios en Cristo, como sentados con él en los lugares celestiales. Exactamente ahí está también la esfera de peligro, pues tanto en Efesios 1:3 como en 6:12 la frase "lugares celestiales" y "en los aires" es la misma palabra griega, "epouranios", que significa: "epi" = sobre, y "ouranios" = celestial. Para el creyente verdadero siempre hay conflicto y paz, pero debe tenerse bien en cuenta que hay abundante provisión para el conflicto, y se asegura la victoria y que las armas del cristiano son: defensivas (6:13-17a); ofensivas (6:17b) y espirituales (2 Cor. 10:4).

Examinando el pasaje de acuerdo con la división hecha, encontramos en el versículo 10 la exhortación a fortalecernos, y se nos habla de una continua actividad y de estar siempre listos para la lucha, a pesar de lo que pueda estar en contra nuestra de acuerdo con 2 Cor. 12:9. En el versículo 11 leemos acerca de asechanzas del diablo o, como reza el texto original: "methodeias tou

diabolos". Ahora bien, "methodeias" es un término militar, siendo su propio sentido la formación de estratagemas o maniobras llamadas "methodoi". En contra de estas maniobras diabólicas, somos llamados a vestirnos de toda la armadura (panoplia — "pan" = todo, y "hopla" = armas), dándonos la idea de una armadura completa, significando que Dios ha provisto al cristiano de un armamento en todos sus detalles, para que, usándolo como corresponde, la victoria sea segura. En los versículos 11,12 tenemos, además, la palabra que habla de firmeza y declara el lugar de lucha, que no es contra sangre y carne, es decir, enemigos humanos, sino contra seres a quienes se les ha permitido un imperio misterioso sobre el "mundo" humano en sus "tinieblas" de ignorancia y pecado; las potencias que llevan a cabo su campaña sombría en el vasto invisible como si fuesen las aves del cielo extendiéndose sobre el escenario de la humanidad. (Moule.) En el versículo 13, "habiendo acabado todo" literalmente es: habiendo hecho todo lo que estaba ordenado a pesar de la oposición. Luego en versículos 14-17 tenemos la descripción de la armadura, y se menciona la necesidad de ceñir nuestros lomos con la verdad. Cuando estemos en el cielo, no habrá necesidad de gobernar nuestros deseos; pero ahora, como leemos en Col. 3:2, debemos poner la mira en las cosas de arriba. Necesitamos ceñirnos con el cinturón de las Escrituras. La cota de justicia es la justicia práctica. Si yo no deseo que el mal tenga ventaja sobre mí, debo actuar con justicia. Si en mi conciencia hay algo que no es bueno, o he sido negligente, lucho sin este escudo, y Satán tendrá ventaja sobre mí. Estemos calzados, no con la paz con Dios, porque Cristo ES nuestra paz y no puede ser esto alterado, pero el gozo de la paz sí puede serlo. Para evitarlo, debemos andar en el evangelio de la paz. Según un expositor, los soldados romanos calzaban sandalias con puntas de hierro como preparación o defensa para los inconvenientes propios de los caminos de la época. Nosotros que andamos en un mundo tan alejado de Dios, caminemos dignamente, honrando al Señor. Acerca de la fe, pensamos en Hebreos 11 con sus profundas enseñanzas. La necesitamos, pues el enemigo usa dardos de fuego. La metáfora está tomada de la guerra antigua, cuando el dardo llevaba un bulbo lleno de materia ardiente, y otras veces envuelto en estopa encendida. Conocemos el modo de obrar de nuestro enemigo, por lo que necesario es usar bien el escudo de la fe. Como ángel de luz o león rugiente, igual debe ser la lucha. Luego tomando el yelmo de salud para la cabeza. Todo viene del Señor, quien es nuestra liberación, el que "nos cubre": y ahora tomando la espada para la ofensiva. Tenemos el ejemplo del Señor en la tentación al decir al enemigo: "Escrito está". ¿Apreciamos el valor de esta espada? David dijo acerca de la espada de Goliath el Filisteo: "Ninguna como ella: dámela". (1 Sam. 21:9.) Efectivamente, la Palabra: ninguna como ella. Para usar bien esta espada tenemos que leer con atención, meditar y estudiar, y así poder estar en condiciones de hacer frente a las asechanzas del diablo. Josué 1:8 debe ser nuestro lema y una realidad en nuestra vida de creyente.

La descripción de la panoplia ha terminado, y llegamos al arma poderosa: la oración. ¡Cuánto puede decirse sobre la oración, y cuánta enseñanza hay acerca de su eficacia! ¿Y qué diremos de nuestra experiencia sobre este santo ejercicio? Cuánta flaqueza y debilidad tenemos, pero hemos de levantarnos y seguir la exhortación a los efesios, orando en todo tiempo, con toda deprecación. Esta palabra "deprecación" se traduce siempre como oración, menos aquí. Es la traducción de "proseuque", que proviene de "proseucomai" ("pros" = hacia, y "encomai", pluguiese, deseara, es decir, oración dirigida hacia un propósito determinado, y súplica, es decir, con ruego: tal es la traducción de "deesis" (súplica), que deriva de "deomai": rogad. La suplicación es por todos los santos; bendito colectivismo cristiano. Por lo tanto, en la vida cristiana hay conflicto y paz. Luchemos sin neutralidad, imitando a Josué. (Josué 5:13-15.) "¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?". El debía ir a la lucha, y el Señor se presenta aquí como el Capitán, con una espada desnuda en su mano. El siempre se presenta de acuerdo con nuestras necesidades, y él nos dirige a la lucha, pero le debemos toda obediencia. Nuestra paz está asegurada, pues se dice en Efes. 2:15 que ella fué hecha; en el 17, que fué proclamada, y en el 18, disfrutada; y aun cuando parezca difícil de entenderlo, en nosotros hay PAZ y LUCHA a la vez, pero nuestro triunfo siempre será en EL, pues escrito está: "Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó". (Rom. 8:37.)

DOS PALABRAS

Por Francisco Montllau

1) *Palabras de desaliento* (Juan 12:5):

¡Cuánto hunde y desalienta una palabra despectiva! Muchas veces no se reciben del profano, sino de aquellos en quienes confiamos, cuyas palabras hieren cuando proceden de la ingratitud, rayando a veces en la traición. "El profeta no tiene honra en su tierra." "¿Por qué?" fué una objeción de interés personal y contra el corazón noble de la mujer. Ella no se altera ni se defiende, pues está confiando en la suprema intervención de Cristo como su Abogado y Salvador. ¿Nos desanimamos cuando el enemigo y personas allegadas lanzan ataques de toda suerte? No nos importa a nosotros; sin embargo, lo que empleemos y sacrifiquemos por la causa de Cristo en amor, tiene su aprobación si fuere bien administrado. Es el Señor el que nos honrará cuando fuere tiempo según la fidelidad. Preguntémonos: ¿será más beneficiado a la postre el mezquino por su retención injusta? Calculemos que todo don perfecto viene de arriba para su buen manejo.

2) *Palabras de aliento* (Mateo 25:21):

¡Pensar que hemos de oír palabras de reconocimiento de la boca divina de Cristo mismo para nosotros! ¿No nos constriñe esta perspectiva preciosa a serle agradables y presentarle talentos ganados? "Bien, buen siervo y fiel": será gratísimo recibir estas palabras de nuestro amante y bendito Redentor. Es una escena por llegar y que debemos mientras tanto esperar obrando. Al ofrecer ofrenda, debe ser propuesta del corazón regenerado y santificado para que sea acepta a los ojos puros de Dios; si hay ofensa en nuestra vida (Isa. 1:16), aunque diéramos todo, incluso la vida (1 Cor. 13:3), ofrendaríamos en vano. Si la mujer ya considerada no hubiera tenido limpio su corazón, Cristo no habría aceptado su acto, que ha sido conmemorado en todos los tiempos. Asimismo exaltará Cristo Jesús la obra abnegada individual de los suyos hecha para glorificarle en este mundo. (Gál. 6:9.)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por A. L. Hunt

Una colección de anécdotas publicada por J. L. Nye en Londres el siglo pasado, contiene las dos siguientes, alentadoras para quienes deseamos hacer lo que podamos en el servicio del Señor:

"Contended eficazmente (con tesón) "por la fe que ha sido una vez dada a "los santos." (Judas 3.) Cuando reinaba una gran oscuridad en el continente europeo, y todo parecía amenazar de una completa desaparición de la luz del evangelio en Noruega, Dios en su providencia suscitó un pobre labriego, que vivía cerca de Indenckihill, en los confines de Suecia. No había recibido más que una educación común, pero el Señor le hizo comprender la verdad, y le llenó de celo para comunicarla a sus compatriotas, que estaban pereciendo por falta de conocimiento. Este buen hombre, con su fardel al hombro, emprendió camino, andando a lo largo y lo ancho por toda Noruega, proclamando el evangelio en ese fragoso y romántico país a millares y diez millares de seres; y el Señor dió testimonio en una manera muy notable a la palabra hablada, empleando a este hombre como instrumento para hacer que centenares de personas vieran y abrazaran la verdad. Fácilmente puede concebirse que no se le dejó seguir en paz; el clero entenebrecido no lo toleró; excitó a los magistrados contra él, y fué echado en la cárcel. Tan pronto como salió, sin embargo, se dedicó de nuevo a su labor; mas al fin, habiendo llegado a Cristiania, la capital —un lugar sumamente fanático en materia de religión—, fué prendido y arrojado a una mazmorra, donde fué guardado por once años, desde 1800 hasta 1811. Pero no estuvo ocioso allí, porque, como Bunyan, escribió tratados y los envió a todas partes del país, hallando medios, en muy poco tiempo, para hacer publicar 122 opúsculos en Cassel. El efecto de los trabajos de este labrador es que hoy hay miles de seguidores del Señor Jesús en esa tierra."

"Puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús; el cual, "habiéndole sido propuesto gozo, sufrió "la cruz, menospreciando la vergüenza, "y sentóse a la diestra del trono de "Dios." (Heb. 12:2.) En el oscuro rincón de una modesta capilla estaba sentado, cierto domingo por la mañana, un joven cargado de una sensación de pecado. Su corazón ansiaba descanso y paz. El predicador se levantó en el púlpito. Era un débil anciano, un Metodista, creo. No era docto, ni elocuente, ni famoso. Con voz trémula anunció su texto: "Mirad a mí, y sed salvos, "todos los términos de la tierra: por- "que yo soy Dios, y no hay más". Ensalzó a Cristo como único refugio del pecador. Como Moisés puso en alto la serpiente, así expuso a Cristo. La congregación era pequeña. Los ojos del predicador parecían estar fijos sobre el joven. Alzando la voz, gritó: "Joven, mira, mira "ahora". En ese momento nació la nueva vida. El joven miró y vivió. Con la mirada de fe vino la vida. La carga cayó de su corazón. El gozo hinchió su alma. Se fué de la casa justificado. El humilde predicador no sabía, pero Dios sí, qué obra gloriosa fué efectuada esa mañana. Ese joven es conocido en todo el mundo como el más insigne predicador desde la traslación de Pablo. Su nombre es Charles H. Spurgeon."

Pablo dijo a los corintios que cuando fué a ellos, no lo hizo con excelencia de sabiduría, a anunciarles el testimonio de Cristo. Se hubo entre ellos con debilidad y mucho temor, pero su hablar no fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y con poder. Así vemos que la soberana grandeza del poder es de Dios, y no de nosotros: se manifiesta cuando el agente humano, reconociendo que es tan sólo un simple siervo, se pone delante del divino Principal en la actitud revelada en las palabras del recién convertido Saulo de Tarso, quien, temblando y temeroso, dijo: "Señor, ¿qué quieres que haga?".

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 5

EDITORIAL

EVANGELIZACION

por *G. M. J. Lear*

El momento de cesar el individuo o la asamblea de tener un espíritu de evangelización, corre grave peligro: está frente a una declinación espiritual, derrota y probablemente desastre. Si el agua no corre, se estanca; si se estanca, se pudre; y en tal caso, en vez de servir de bendición, viene a ser un foco de infección.

Notamos que, al escribir a los corintios, el apóstol Pablo declara que tiene "una medida para llegar aun hasta vosotros". (2 Cor. 10:13.) El Maestro nos ha dado nuestras órdenes de marcha: "Id por todo el mundo, y predicad el evangelio", pero *cada uno* de nosotros no puede dar efecto a esta orden personalmente; necesariamente tenemos límites en nuestra esfera personal. Sin embargo, nos incumbe asegurarnos del campo de actividad al cual nos ha llamado el Señor, y vigilar para que "cumplamos el ministerio recibido del Señor". (Col. 4:17.) Hermanos hay que han empezado bien, pero, según parece, se han cansado de hacer bien (véase Gál. 6:9), — tan diferente de la gran afirmación del apóstol: "extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús". (Filip. 3:13, 14.) ¡Qué de energía se ve en estas palabras! Hay concentración y tesón, un deseo consumidor de agradar a Dios.

Pero observamos que hay algo más: existe el poderoso urgimiento de salir activamente a

LOS LUGARES MAS ALLA DE VOSOTROS.

El apóstol escribe que tiene esperanza del crecimiento de la fe de esos corintios (2 Cor. 10:15, 16), y dice: "Seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla". Nos damos cuenta de que, cuando Pablo ha llegado al punto final de una etapa de su trabajo, no se pone a reposar: siente en el alma que TIENE QUE IR MAS ALLA. Esto, no obstan-

te, siente que un factor necesario para poder ir a otras partes más lejanas, es el crecimiento de la fe de los creyentes en Corinto. Ha entrado, por así decirlo, en la esclusa, y las aguas que están allí tienen que elevarle a un nuevo nivel de trabajo; las compuertas se abrirán y él seguirá triunfantemente para ganar nuevas victorias en los corazones de los hombres para la gloria de su Señor.

El apremio que siente el apóstol en su corazón, tiene que comunicarse a la asamblea en Corinto, para que los hermanos se dejen posesionar por la convicción de que hay mucho más territorio en el que tienen que entrar y ocuparlo para el Señor. Ciertamente cada congregación del pueblo del Señor debe ser en su distrito cual candelero, o lámpara, para la iluminación de todos los del barrio, y en medida siempre creciente. ¿Cuántas estaciones del ferrocarril hay entre nosotros y la próxima "lámpara"? ¿Estamos ocupándonos seriamente con estos lugares? A buen seguro, esta es LA RESPONSABILIDAD DE CADA COMPAÑIA DE CREYENTES. Además, tal evangelización ha de llevarse a cabo con el propósito de *formar nuevas asambleas.*

Hay que considerar también que el apóstol no quiere "gloriarse en lo que ya estaba aparejado". Este insigne obrero no quiere trabajar en la manera de algunos que tienen el prurito de obtener "grandes resultados" y "estadísticas impresionantes", meramente por valerse de las labores de otros, obteniendo, al parecer, buen éxito muy rápidamente sin nada de sacrificio personal. Por supuesto, la obra de edificar sobre el fundamento colocado por otro puede ser algo necesario e importante; "empero cada uno vea cómo sobreedifica" (1 Cor. 3:10): que no haya nada de vanagloria en nuestras obras realizadas en el nombre del Señor.

Pero, en medio de todo, el verdadero espíritu de "pioneer", de misionero, siempre se ocupará de los lugares no alcanzados todavía o de las regiones donde el testimonio está en condiciones moribundas. Hay inquietud en su corazón, hay un sagrado desasosiego, al ver las muchas partes donde los habitantes yacen en las tinieblas y la sombra de muerte. Y "¿quién es suficiente para estas cosas?". (2 Cor. 2:16.) "No el que se alaba a sí mismo, el tal es aprobado; mas aquel a quien Dios alaba" (2 Cor. 10:18), poniendo el sello sagrado sobre las labores efectuadas en su nombre.

Solamente en la proporción en que este espíritu misionero se apodera de las asambleas hemos de ver en medio de nosotros el avivamiento que tanto anhelamos; y los que salen a los lugares más difíciles y apartados han de recibir el apoyo y la ayuda de sus hermanos, que es necesario para su aliento en su testimonio para el Señor.

EL SEÑOR JESUS CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS

(Mateo 14:22-33)

Por el Dr. A. Pérez San José

En el comienzo de la Biblia leemos cómo Dios ha creado todo lo existente. Dar existencia, poner orden, dar vida, son atributos del Todopoderoso. La tierra, los astros, las plantas, los animales y el hombre mismo fueron creados por Dios.

En ciertas oportunidades el Omnipotente ha tenido que revelarse con fuerza y poder para castigar el pecado o imponer su soberanía. Cuando Adam y Eva pecaron, Dios puso límite a sus vidas. Estaba en las manos de quien les dió vida, quitársela.

En tiempos de Noé, por orden de Dios, llovió torrencialmente hasta anegar lo creado, excepto lo que se salvó dentro del arca. Dios mismo hizo llover fuego para castigar a los habitantes de Sodoma y Gomorra. ¿Acaso, además, no fué Dios quien se manifestó potente a los ojos de Faraón, enviando las diez plagas, separando las aguas del mar Rojo y llevando a su pueblo a través del desierto?

El nombre de Dios que Moisés anunciaría al pueblo en relación a su salida de Egipto era bien simple: YO SOY. (Exodo 3:14.) Pero la sencillez del nombre está en íntima relación con su mano poderosa para libertar a Israel. Y el poder divino aparece repetidamente, modificando, frenando o poniendo en acción los elementos de la naturaleza: fuego, agua, nubes, lluvias, etcétera.

Concentrando nuestra atención en el pasaje mencionado en el título, leemos cómo el Señor Jesús fué caminando sobre las aguas hasta el barco en que iban los discípulos. El caminar sobre la mar, el permitir que Pedro pudiera igualmente caminar sobre las aguas, salvándole posteriormente de hundirse, y el hecho de aquietar el viento, nos hablan de cómo en aquella oportunidad el Señor obraba en su naturaleza divina. No es una conclusión a la que arribemos tan sólo nosotros. Los que estaban en el barco, al ver tanta maravilla de poder, exclamaron: "VERDADERAMENTE ERES HIJO DE DIOS" (v. 33).

Y nos llama la atención cómo el Señor se identificó ante los suyos, cuando al verle ellos creyeron que era un fantasma. Pudo así acallar su temor, con palabras que sólo caben en los labios de Dios: "Confiad, YO SOY" (v. 27). El eterno "YO SOY" sacó a los israelitas con brazo potente del yugo egipcio; Jesús, Dios mismo en cuerpo humano, libra del temor y del peligro a los suyos, infundiéndoles confianza, seguridad y paz.

Algo más que nos habla de la

(*Continúa en la pág.* 133)

CRISTO, LA LUZ DEL MUNDO, SEGUN EL EVANGELIO DE JUAN

Por Walter T. Bevan

Una de las grandes declaraciones de la Biblia es esta: "Dios es Luz". Es la nota con la cual empieza la Biblia; allí oímos el mandato: "sea la luz"; luego seguimos por sus páginas y vemos la luz en la columna de fuego, aquella "shekinah", encima del tabernáculo y morando entre el pueblo en el tabernáculo y en el templo. Ezequiel vió la gloria de aquella luz que se retiraba del templo y de la tierra para no mostrarse más hasta ser vista sobre los campos de Bethlehem cuando el Verbo fué hecho carne, morando entre nosotros; luego con él y por medio de él la luz fué vista y sentida entre los hombres. Vemos a Jesús de pie en el atrio del templo y le oímos decir: YO SOY LA LUZ DEL MUNDO; vemos a Aquel en el cual mora "toda la plenitud de la divinidad corporalmente", y cierto es que "la aurora" de lo alto nos ha visitado. (Lucas 1:78.) ¡Cómo le agradó hablar de la luz!; y por su vida, palabras y obras, nos ha mostrado cuán grande es la distancia entre él mismo y nosotros: de veras es la diferencia que hay entre la luz y las tinieblas. Seguimos adelante en la Biblia, y hemos pasado desde Génesis hasta Apocalipsis, llegando a la ciudad de Dios, llena de la gloria de Dios, y allí brilla con un resplandor deslumbrante la luz increada; allí no hay noche, no se precisa la luz del sol, pues el Cordero es la luz. **Yo soy la luz del mundo**, sí, de este mundo y del otro. El Verbo, Aquel que revela a Dios, la **verdadera luz**, revelará a Dios y al Padre a nosotros allí como lo ha hecho aquí.

Juan en su evangelio habla de Jesús como luz vez tras vez. Habló del nacimiento de Jesús como luz en las tinieblas. Juan vivía en una edad oscura y en Efeso, un lugar lleno de oscuridad pagana, y la venida del Salvador brilla sobre el fondo oscuro como un gran sol. Nosotros también vivimos en días oscuros, pero la luz brilla y las huestes de maldad no han podido apagarla; desde el plan sangriento de Herodes hasta Caifás y Pilato, los evangelios revelan los vanos esfuerzos de los poderes de las tinieblas para apagar la luz; y la maravilla no es tanto que el mundo yace en las tinieblas, sino que a pesar de todo la luz brilla, y brillará y disipará las tinieblas. Este tema de Cristo como la luz se desarrolla bien en este evangelio. Vemos a la Luz revelada, rechazada, recibida, revelándose a los discípulos e intercediendo: vemos a la Luz eclipsada y luego brillando más fuerte que nunca, y consolando a los suyos en toda la gloria de la resurrección.

I. LA LUZ BRILLANDO. El poder creativo del Verbo divino es seguido por lo que habla de las tinieblas del mundo (Juan 1:1-5) ahora. "En él no hay ningunas tinieblas"; algo terrible ha acontecido, el pecado ha entrado en el mundo, y por consiguiente hay tinieblas. El conflicto entre la luz y las tinieblas ha empezado, y éste no queda limitado a algún punto determinado: es continuo; desde la creación hasta la consumación de todas las cosas, las tinieblas han procurado impedir y oscurecer la luz que el Eterno Verbo dió, pero han fracasado; todavía procuran hacerlo, pero el resplandor deslumbrante y consumidor de la segunda venida del Señor ha de vencerlas y disiparlas para siempre.

La luz viviente brillaba en las tinieblas aun antes que el Verbo fuese hecho carne; pero aunque por algunas edades aquel Depósito divino de toda luz quedó sin manifestarse, sin embargo, resplandores propios de él salieron para guiar. El momento en que fué manifestado comprobó cuán terribles eran las tinieblas que cubrían la tierra. Durante algún tiempo las obras del Verbo suplieron lo que él más tarde, más perfectamente, manifestó por su presencia. (Juan 8:12; 12:46.) El Verbo está identificado con la luz, y la manifestación de la luz fué proclamada por la profecía, fué preparada por revelaciones continuas del Verbo como la luz, y finalmente por su presencia. (Juan 1:1-14.) El Verbo se reveló en una manera u otra

como la revelación divina, avanzando en su camino hacia la encarnación, cuando brilló en una manera nueva y con una nueva gloria, **habitando entre los hombres**; vino para ser la luz del mundo, para disipar las tinieblas, para traer la verdad a los hombres. A través de todo lo que él dijo, brilló la luz clara de verdad; sus milagros o señales son lecciones objetivas; en ellas los espirituales ven verdades que los carnales no ven. Sana a un hombre ciego y luego se presenta como la luz del mundo; por cierto, desde la eternidad hasta la eternidad, desde la creación hasta la nueva creación, desde el jardín de Edén hasta la ciudad y el paraíso de Dios, desde el primer hombre hasta los millones y millones en vestiduras de blancura deslumbradora, el Verbo siempre ha sido y siempre será **la luz de los hombres**.

Los hombres deberían haberle reconocido cuando él vino; Aquel era la luz verdadera, aun la luz que alumbra a todo hombre; llegando al mundo, Aquel que llega es **la luz del mundo**, y todo lo que ha sido antes mengua como la luz de una vela ante la del sol: es la lumbre de la vida; la vida es el principio esencial.

II. LA LUZ ESCUDRIÑANDO. Vemos a la luz que escudriña todo, brillando sobre las vidas de los hombres. Jesús conocía a todos (Juan 2:24,25), sabía lo que había en el hombre; este conocimiento lo tenía en sí, y era universal y completo. Tenía pleno conocimiento de los caracteres, obras y necesidades de los hombres; lo vemos ilustrado vez tras vez en este evangelio (Simón Pedro, Natanael, Nicodemo, la mujer samaritana, etcétera); y escudriñando los corazones de los doce, él sabía que entre ellos había un corazón oscuro.

La luz crea responsabilidad humana; por rechazarla, el hombre se coloca bajo condenación. Vemos la luz iluminando las tinieblas espirituales de Nicodemo con poder vivificador, y luego leemos de amor. (Juan 3:16.) Luego se introduce otra vez la luz (Juan 3:19-21); ya ha revelado el amor de Dios, ha llevado a la vida, pero la vida queda evidenciada por obrar verdad; aquella vida que ama las tinieblas es oscura de veras. Vemos a Cristo caminando en perfecta luz y por consiguiente, en perfecta calma; él nunca se equivoca por hacer cosas sin tener suficiente luz; para él siempre era día; conocía su senda, de dónde venía y a dónde iba; seguirle a él era seguir a uno que tenía perfecto y cierto conocimiento del camino: no era un experimento. Podríamos seguir mirando incidente tras incidente, pero tendremos que pasarlos por alto.

III. LA LUZ EVITADA Y RECHAZADA. Jesús se reveló a los judíos en todos los aspectos que pudieran ganar su confianza y fe, pero con cada revelación se pusieron más obstinados y amargados: "las tinieblas no la comprendieron". Vemos por los primeros versículos del capítulo 8 que la norma común del juicio de pecado se pone a un lado frente a la presencia de la luz esencial de perfecto conocimiento y juicio. Cuando el juez puede leer los corazones, pensamientos y motivos, ¡qué diferencia hace! Cristo condena a los amadores de las tinieblas (Juan 3:19); el juicio no era el objeto de su venida al mundo, pero, sin embargo, es el resultado necesario y sigue inevitablemente a la presencia de Cristo. **Hay dos alternativas: luz o tinieblas**, y los hombres eligen. Todo lo que tiene afinidad con la luz viene a ella; todo lo que es extraño a ella, huye: cuando uno no quiere ver o creer, pierde el poder de ver; ceguedad y dureza entran. Los ciegos que reconocen su ceguera son iluminados; y los que están satisfechos con lo que ven, se comprueba que son ciegos: fingir tener la luz mientras Cristo no es recibido, encierra a la culpabilidad de la incredulidad y tinieblas. La presencia de Cristo trajo el día; la luz brillaba, pero no fué comprendida; ya los deja, y así trae la noche sobre la tierra (Juan 12:35-50): el sol se pone sobre Judea, pero para levantarse en otra parte, y una especie de columna de luz y tinieblas se interpone, e Israel se encuentra, como los egipcios, del lado oscuro. Es una advertencia solemne contra el rechazamiento de la luz; si se la deja entrar, el recipiente es luz en el Señor, y todas las dudas y perplejidades acerca de la persona de Cristo son disipadas como las tinieblas ante la luz del día.

(Continuará, D. M.)

Orese para que la Luz verdadera sea recibida, y que la influencia de aquellos que la tienen sea de provecho para el mundo.

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

"TE HAS DADO A TI MISMO"

Los persas cuentan muchas leyendas acerca de un gran príncipe suyo, el Cha Abbas, que en su tiempo reinaba con mucha esplendidez en Persia. A pesar de su grandeza, le gustaba andar de incógnito entre el pueblo y tratar con sus súbditos como un simple ciudadano.

Dicen que una vez, vestido como hombre pobre, bajó la escalera oscura y húmeda al sótano de su palacio, donde el foguista, sentado entre cenizas, cuidaba el horno de calefacción. El rey se sentó a su lado y entabló amable conversación con él. Cuando llegó la hora de comer, el foguista sacó su pobre merienda de pan tosco y agua, y convidó a su visitante a compartirla. Comieron juntos, y luego se retiró el rey. Pero volvió varias veces a conversar con este humilde obrero tan triste y solitario, y éste, a su vez, conquistado por el simpático visitante, abrió su corazón y contóle todas sus penurias y dificultades al nuevo amigo tan comprensivo que, siendo igualmente pobre al parecer, al mismo tiempo sabía dar consejos tan elevados y provechosos.

Por fin el monarca pensó: "Le voy a descubrir quién soy yo, a ver qué beneficio me va a pedir". Así que un día le dijo: "Tú me crees pobre, ¿verdad? Sabe pues que soy el Cha Abbas, tu soberano". Se quedó esperando cuál sería la reacción del pobre foguista. Pero éste sólo le contemplaba con admiración y afecto, sin decir nada. Entonces le dijo el rey: "¿No entendiste? Soy tu rey; puedo hacerte rico, darte una fortuna, elevarte a algún puesto de importancia y poder. ¿Qué quieres pedirme?".

"Oh sí, vuestra majestad, comprendo. Pero ¿qué es esto que me habéis hecho? Habéis dejado la riqueza y la comodidad y los goces de vuestro palacio suntuoso para bajar a mi cuarto oscuro y feo; habéis compartido conmigo no sólo mis pobres alimentos, sino también mi humilde suerte, las congojas y sinsabores de mi vida. Me habéis dado la luz de vuestra presencia, el consuelo de vuestras palabras, haciéndome feliz con vuestra compañía en mis horas solitarias, y para mí no hay nada de mayor valor que esto. A otros podéis conceder grandes dádivas, pero a mí me habéis dado vuestra persona. Señor y amigo mío, te has dado a ti mismo; no puedo pedir más; solamente te ruego que no me quites nunca este don tan precioso de tu amistad."

¡Qué hermoso ejemplo de condescendencia real, y de gratitud de parte del favorecido! Y ¿cómo nos afecta a nosotras la gracia de Aquel que trocó la gloria del cielo por la pobreza de este mundo por amor a nosotras, que siendo rico se hizo pobre para que nosotras fuésemos enriquecidas?

En aquel tremendo paso desde las alturas del trono eterno a las profundidades de dolor del Calvario, el Señor Jesús abarcó todas las experiencias humanas, llegó a donde estábamos en nuestra miseria y necesidad, para "ser en todo semejante" a seres humanos. "Se dió a sí mismo" para acompañarnos no sólo por unas horas, sino en todo momento de nuestra vida, interesándose en todos nuestros asuntos y problemas. El desea alegrar nuestra senda aquí con la luz de su presencia y compartir con nosotras todos los tesoros de su amor y sabiduría. Hermanas, ¿nos sentimos conmovidas como aquel pobre peón del sótano, y como el apóstol Pablo mismo que exclamó asombrado: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí"?

Más que todos sus dones (las bendiciones innumerables que recibimos de su mano), debiéramos apreciar y agradecer la Persona del Dador mismo, y desear sobre todas las cosas gozar de su compañía en íntima y personal comunión con el Rey de nuestra vida y nuestro corazón.

M. L. de Airth.

EL SEÑOR JESUS CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS

(*Viene de la pág.* 129)

identidad del Hijo con el Padre, es el contenido del versículo 23. Las gentes se han ido a sus hogares; los discípulos están en medio de la borrascosa mar, y Jesús "subió al monte, apartado, a orar". Nos reafirma una vez más lo que dijo en otra oportunidad: "Yo y el Padre una cosa somos".

Es así cómo en este pasaje encontramos que Jesús habla, obra y se manifiesta como el Hijo de Dios, en contacto con el Padre, como Dios mismo, a quien "los vientos y la mar le obedecen" (Mat. 8:27), de tal modo que puede trocar las leyes habituales de los elementos.

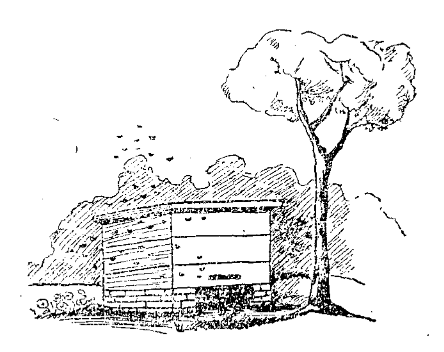
Volviendo al apóstol Pedro y la posibilidad que tuvo de mantenerse sobre las aguas mientras ponía su mirada en el Señor, y su ulterior vacilación "viendo el viento fuerte", vemos que nos dan una enseñanza práctica. El Señor nos llama a confiar en él, poner nuestras miradas en su persona, en su obra, en su poder, y así, solamente así, podremos escuchar su dulce voz que nos llama a caminar sobre las turbulentas aguas. El Señor nos llama, diciendo "VEN". Vayamos a él, sin temer, en los inconvenientes, mirándole a él, y tendremos la victoria.

Las oraciones de los lectores a favor de *El Sendero del Creyente* serán muy apreciadas por la dirección. Creemos que mucho del éxito de la revista se debe a las oraciones del pueblo de Dios y a la colaboración de los muchos hermanos que nos favorecen con sus escritos, y a la eficaz ayuda de los estimados agentes.

Sección para Niños

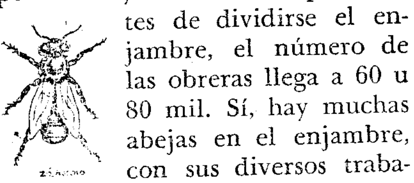
A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

LA ABEJA



Este maravilloso insecto nos enseña muchas lecciones, y es el emblema de dulzura y sabia actividad. ¡Qué diferencia entre éste y la araña o la avispa!

HAY DOS CLASES. Son obreras o son zánganos; inútiles o perezosas; industriosas o aplicadas. En estado normal, un enjambre consiste en 600 a 1.000 zánganos y 20 a 30 mil obreras. En el tiempo del mayor desarrollo, poco antes de dividirse el enjambre, el número de las obreras llega a 60 u 80 mil. Sí, hay muchas abejas en el enjambre, con sus diversos trabajos que hacer, pero cada una pertenece a una de las dos clases; no pueden ser de ambas: son obreras o son zánganos. Nosotros también pertenecemos a una de dos clases: salvados o perdidos, creyentes en el Señor Jesucristo o incrédulos. ¿A cuál clase perteneces tú, mi lectorcito?



PUEDEN HACER GRAN DAÑO. Las obreras tienen en el extremo del abdomen un aguijón ganchudo, retráctil, con un conducto en su interior que comunica con una glándula venenosa. Con esta arma potente atacan, a veces, al mismo colmenero, y muchas veces algunos niños han sido picados con resultados fatales. ¡Cuán parecido al pecado! Este tiene un aguijón y hace daño incalculable. Trajo muerte en el principio en el huerto de Edén (Rom. 5:12); y si no somos salvos, nos alcanzará con resultados funestos. 1 Cor. 15:56,57 nos habla de este aguijón y, a la vez, menciona cómo fué quitado, porque el Señor Jesucristo venció la muerte y resucitó.

SON MUY SABIAS. Dios las ha dotado de una sagacidad para mirar adelante. Ellas saben aprovechar el tiempo agradable cuando hay lindas flores, trabajando vigorosamente, empleando sus trompas, que son destinadas a chupar el néctar de las flores. Si pudieran hablar, dirían: "Tenemos que trabajar ahora porque no hay siempre flores". Delante de nosotros está la eternidad. ¿Estamos listos? ¿Hemos hecho provisión para el tiempo cuando no habrá más oportunidades?

SIGUEN A LA REINA. Algunas abejas dejarían un enjambre para ir a otro en pos de su reina. Ellas hacen su elección y rinden una obediencia ciega a aquella a quien han decidido seguir. ¡Un insecto tan pequeño haciendo su elección! Sí, y ¿es posible que algunos de mis pequeños lectores tengan vergüenza de hacer su elección de Cristo? Tal vez tienes miedo a la burla de tus compañeros. No tengáis vergüenza, amiguitos, de elegir y seguir al Ser Supremo e Incomparable, el Unigénito Hijo de Dios, el Salvador Divino. Oigámosle decir: "Sígueme".



VIVEN AL SOL. No son como la lechuza o el murciélago. Las abejas aman la luz y el sol. Cuando brilla el sol, salen las abejas. ¿Y nosotros? ¿Amamos más las tinieblas que la luz?

El espacio no me permite escribir detenidamente acerca de cómo las abejas trabajan, en unidad, con tanto esmero y gran método, y cómo traen tanta "dulzura" a otros. La avispa no tiene miel para ofrecernos; pero la abeja provee para nuestras mesas "el sol en botellas".

Durante la vida terrenal de nuestro Señor Jesucristo, él "anduvo haciendo bienes", trayendo luz y dulzura a las vidas de muchos. Si no hemos gustado su salvación, la palabra a nosotros es: "Gustad y ved que es bueno Jehová: dichoso el... que confiará en él". Y si hemos hecho nuestra elección de Cristo, vamos a llevar el mensaje de salvación a otros, rindiendo al Señor nuestro todo, trabajando con esmero para él y trayendo mucha dulzura a las vidas de nuestros compañeritos.

P. S. P. M. de Jack.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (CONCURSO), Irigoyen 432, Junín, Provincia de Buenos Aires, F.C.N.G.S.M., antes del 30 de junio de 1951. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Prov. 10. ¿Quién es como vinagre a los dientes, y humo a los ojos?
2) 1 Cor. 15. ¿Qué es el aguijón de la muerte?
3) Salmo 19. ¿Qué son más deseables que el oro y más dulces que la miel?
4) Jueces 14. ¿En qué fué hallado un enjambre de abejas y un panal de miel?
5) Prov. 6. ¿Por qué es la hormiga sabia como la abeja?
6) Juan 8. Para no andar en tinieblas, ¿qué tenemos que hacer?
7) 2 Cor. 12. ¿Para qué fué dado al apóstol Pablo un aguijón en su carne?
8) Juan 7. ¿A cuántas personas en este capítulo trajo el Señor Jesús luz y dulzura?

Muchas felicidades deseamos este mes a Vicenta Massaccese, Ruth Flores, Dora Pérez, José Budetta y Miguel Leccese.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

INDIA

Comenta el hermano Hill el caso de un hindú que se arrodilló para agradecer al Dios viviente el don de la vida en Cristo. Dice él que es siempre un momento dramático cuando un idólatra se dirige al Dios Invisible por vez primera. Puede ser sincero, pero esperamos ver los resultados — la evidencia de una vida nueva. A lo menos tiene la conciencia despertada. Vino al hermano para consultarle sobre un asunto financiero que no preocupa a la mayoría. Es capataz en un aserradero, y acostumbraba recibir coimas. Le fué sugerido que consulte a su patrón. Luego cuando vino a la reunión, se notó en él evidencias de estar gozándose en la salvación. Preguntado por el asunto de las coimas, dijo que ya dejaba de recibirlas. Fué alentador, dice el hermano Hill, ver cómo el Espíritu Santo obraba en él para iluminarle en cuanto a su deber.

NIGERIA (Africa)

Un obrero que sirve al Señor en Kano, Nigeria, dice: "El brujo se llamaba Haruna. Parecía el diablo personificado, cruel y vicioso. Conversaba con él un día un mahometano, quien le hizo conocer nuevas tretas para embaucar a sus semejantes, de manera que se hizo mahometano. Pero por la gracia de Dios llegó otro día cuando un siervo de Dios le hizo comprender que su vida y obras le arrastraban hacia el fuego del infierno. Clamó a Dios por misericordia, y la encontró abundante y gratuita. Amarga persecución fué un resultado, pero en una conferencia en el local de Kano el otro día él testificó del nuevo gozo y la paz que había hallado en Cristo. Perdió un puesto que tenía en el gobierno, y su familia se ha desparramado, pero él ha encontrado lo más precioso para su alma."

ISRAEL

El Sr. Geary, secretario de la Sociedad Bíblica Americana para los países de Egipto, Sudán, Palestina y Transjordania, dió su informe recientemente. Según la revista "La Biblia en América Latina", el informe dice que "la demanda de la Biblia completa en hebreo y de Escrituras en la lengua madre de los refugiados judíos que no conocen el hebreo, es grande en el nuevo Estado de Israel."

A su regreso de una reciente visita a Israel, el Sr. Geary expresó que la demanda de Escrituras desde todos los sectores del país era tan grande que la Sociedad no había podido satisfacerla. Informó haber encontrado judíos ortodoxos que desean poseer el Antiguo y El Nuevo Testamento en un mismo volumen. Entre éstos encontró judíos de Shanghai que desean Escrituras en chino, y otros que habiéndose liberado del territorio soviético y de su influencia, deseaban obtener Biblias en rumano, búlgaro y ruso.

Hay aún allí muchas colonias árabes en la parte norte de Israel, especialmente alrededor de Nazaret y Tiberias. En todos estos lugares hay una gran demanda de Escrituras en árabe.

MEJICO

Dice el hermano Harris, de Lomas de Chapultepec: "Las oportunidades exceden a lo que es posible aprovechar. La mayoría de los fines de semana se pasan en las aldeas que distan de 100 a 220 kilómetros de la ciudad de Méjico, donde hay oportunidades espléndidas para la predicación de la Palabra. El Señor ha bendecido y nos ha dado mucho gozo en este pequeño servicio. Para la noche de sábado del fin de semana de Navidad en La Compañía, fué mío el privilegio de predicar el evangelio al aire libre (algo casi desconocido aquí). Hubo una asistencia de más o menos ciento cincuenta personas; la mayoría de ellas probablemente no habían oído antes el evangelio."

EL MUNDO

Según la revista evangélica "Our Hope", viven en el mundo en la actualidad alrededor de 1,700,000,000 de personas. De este número, se considera como cristianos a unos 600,000,000. Quinientos millones de almas mueren cada año; 1,370,000 cada día. La mitad de los habitantes del mundo mueren antes de alcanzar los setenta años de edad. En el Asia, terriblemente amenazada por el comunismo, se libra la batalla por el dominio de 1,162,881,000 almas. Hay lugares que apenas son nombres para nosotros y que cuentan con millones de millones de seres humanos; por ejemplo, la Indonesia solamente tiene una población de setenta y seis millones, y la Birmania, de dieciséis millones. Oremos a favor de todo obrero evangélico que trabaja en el Lejano Oriente, y por toda institución que honra a Cristo y distribuye la palabra de Dios en esa zona donde tantos millones mueren cada semana.

En Hungría hay una creciente demanda por la Biblia, según la imprenta de la Iglesia en Hungría. El Consejo Bíblico informa que se vendieron en ese país en el año 1949, 27,000 Biblias completas y más de 25,000 Nuevos Testamentos. Este año la Sociedad Bíblica de Noruega ha donado papel para la impresión de 60,000 Biblias para Hungría.

En la lectura de Deut. 15:7-18 hallamos dos deberes precisos: a) **bondad hacia los menesterosos** (vs. 7-11) y b) **reconocimiento de derechos de servidores.** (Vs. 12-18.) Lo que se impone en el trato social y comercial, se aplica también en el orden espiritual, en estos sentidos: a) Cuando topamos con creyentes pobres en conocimiento de la verdad y por ende sin recursos para fortalecer su vida espiritual, debemos impartirles enseñanza y consolación, según Dios nos ha prosperado; b) cuando hermanos o hermanas nos han servido en alguna manera en beneficio de nuestra vida espiritual, no los dejemos sin recompensa, o en otra palabra, no seamos desagradecidos; retribuyamos sus favores con amor, con consideración, con manifestaciones inequívocas de comunión. La **avaricia** en lo material y también en el orden espiritual **no debe existir** en el corazón del cristiano; la liberalidad los debe caracterizar. Qué preciosa figura de nuestra incondicional devoción al Señor hallamos en los vers. 16 y 17. Ojalá lleváramos siempre **las señas de entera consagración** a Aquel que ha sido tan bueno con nosotros —el Señor Jesucristo. El vers. 18 asegura la rica bendición de Dios sobre los **liberales de corazón:** Abre tu corazón y no cierres tu mano hacia tu hermano.

El cumplimiento de lo indicado anteriormente dejará al alma en un estado de grata comunión con Dios y con sus hermanos, y será una preparación para poder apreciar el valor de lo que sigue. El pueblo no debe obrar antojadizamente. (Deut. 16:1-12.) Se trata de una fiesta de recuerdo y gratitud: **la pascua,** que debía celebrarse en determinado mes y lugar; no otro mes ni otro sitio que los indicados. Acordarse del día en que se fué **redimido,** es acción muy saludable; otras experiencias no deben borrar de nuestro recuerdo el hecho. Tres veces se menciona el lugar. (Vs. 2, 6, 11.) ¿Será vana repetición? No; es la afirmación de la revelada voluntad de Dios que esa **fiesta espiritual** se lleve a cabo en el lugar donde **él reúne** el primer día de la semana a sus santos, **poniendo** allí su nombre, e indudablemente es donde los santos reconocen a Cristo por cabeza y permiten la libre dirección del Espíritu Santo. Además, debe haber una verdadera humildad, simbolizada por el **pan de aflicción.**

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

BUENOS AIRES, Colonia Alemana.

Damos gracias al Señor porque nuestro trabajo en él no es en vano. El 7 de abril tuvimos una reunión de jóvenes y al mismo tiempo bautismos, en la que cuatro (tres señoritas y un joven) dieron testimonio público de su fe en el Señor. Dos de estas hermanas son de la iglesia en la calle Choele Choel 2541, de Valentín Alsina, y los otros dos de esta iglesia. Estamos muy agradecidos al Señor por sus bendiciones; disfrutamos un tiempo de mucho gozo y buen ministerio, tanto en relación con el bautismo como la palabra dirigida a los jóvenes con motivo de su reunión. Tuvimos una asistencia tan numerosa que no había lugar para todos, pues además del salón, la pieza contigua estaba ocupada por los asistentes, quienes tuvieron que quedar sin asientos; unas 110 personas estaban presentes. También el 31 de diciembre ppdo. tuvimos otros bautismos juntamente con los hermanos de Valentín Alsina, habiendo sido bautizados siete (cuatro de V. Alsina y tres de este lugar).

Pedimos las oraciones por estos dos lugares, calle C. Choel 2541 y Colonia Alemana, M. Pedraza 2690, y en especial por las reuniones al aire libre, en las cuales muchas personas escuchan el mensaje y en las que ya algunos han sido alcanzados y han recibido al Señor. Gracias a Dios por su Don inefable.

Andrés Cholewa

JUJUY (calle Salta 950)

Nuevamente en la gracia de Dios hemos podido celebrar nuestra conferencia anual de Jujuy. Empezó con una reunión de bienvenida en la noche del jueves, 22 de marzo, cuando tuvimos el salón lleno de concurrentes. Esa misma noche tuvimos un bautismo, cuando una hermana joven obedeció al Señor en esta manera.

La conferencia siguió durante todo el día viernes, sábado y domingo, mañana, tarde y noche, con una reunión al aire libre el domingo por la tarde, y una reunión para niños en el local al mismo tiempo.

Durante más de treinta años en que hemos celebrado anualmente esta conferencia, nunca hemos tenido tanta concurrencia como esta vez, con más de 310 visitas de afuera de la ciudad. El Señor nos favoreció con buen tiempo, excelente cooperación de parte de los hermanos, y ministerio de la Palabra que fué evidentemente dirigido por el Espíritu Santo, y muy práctico. Orad para que haya resultados positivos en las vidas de aquellos que pudieron aprovecharlo, en vidas más consagradas al servicio del Señor. El Espíritu Santo parecía poner su sello de aprobación sobre este esfuerzo en la conversión de almas, pues varios hicieron profesión de fe. ¡Que sigan adelante para conocer al Señor!

Heriberto A. Gerrard

"EL QUE ES DE DIOS, SU PALABRA OYE"

(*Viene de la página 120*)

que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo... Yo reprendo y castigo a los que amo: sé pues celoso, y arrepiéntete". (Apoc. 3:17-19.)

Empero, los que son de Dios, sus palabras, *todas* sus palabras, incluso aquellas que les son correctivas, las oyen *y las hacen*. El reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud. (1 Cor. 4:20.)

MENDOZA

Conferencia Mendocina Anual, 1951. Esta conferencia fué celebrada durante los días de "semana santa", estando representadas once asambleas de distintas partes del país, siendo la asistencia mucho mayor que en años anteriores. La impresión general es que fué la mejor conferencia de esta clase celebrada en esta provincia, habiendo sido los mensajes muy acertados y provechosos para el pueblo de Dios, habiéndose hecho un fuerte énfasis sobre la necesidad de más obreros llamados y enviados por el Señor y de que seamos personas completamente consagradas al servicio de nuestro Dios. Este año los hermanos mendocinos no tuvieron sus acostumbradas reuniones especiales antes de la conferencia, pero cada noche durante el curso de ésta, al final, se predicó el evangelio, habiendo varias almas hecho profesión de fe. Alabamos el nombre del Señor.

San Rafael. Mi esposa y yo, con dos de nuestros hijos, hemos pasado cuatro días en la ciudad sureña de Mendoza, San Rafael, junto con nuestros muy amados y queridos hermanos los esposos Romano. He podido apreciar el adelanto de la obra del Señor en San Rafael. Las reuniones son muy animadas, y los anexos son motivo de gozo, siendo una elocuente expresión de progreso y actividad. No faltan motivos para la oración, pues hay pruebas. Los queridos hermanos Adib Massuh, acompañado de su hija, y G. Cook, también en compañía de su hija, visitaron la obra del Señor en San Rafael, y espero que hayan llevado un buen recuerdo de la obra allí.

Francisco Zinna.

CORDOBA (La Cumbre)

Durante los primeros días de abril se ha tenido en La Cumbre una campaña evangélica con la nueva carpa de Córdoba, lo que resultó en un despertamiento para los habitantes de este pueblo serrano. Se pudieron usar los altoparlantes para provecho de los que escuchaban desde la calle.

Unas ocho personas hicieron prefesión de fe, y nos da placer verlos seguir asistiendo a las reuniones en el local.

La obra en Cruz Chica es también causa de gozo por la animación reinante y porque los jóvenes están tomando su parte en mantener el testimonio allí.

T. E. Stacey.

CATAMARCA

Fué un placer para mí estar en las reuniones especiales realizadas en esa ciudad, y me dió sumo gozo ver los jóvenes tan activos y animados en las cosas del Señor, pero manifestaron que han de apreciar la presencia permanente de un obrero de experiencia para ayudarles en sus tareas. Así estamos orando que el Señor supla esta sentida necesidad.

T. E. Stacey.

REUNION DE ENSEÑANZA

La del mes de abril, sobre "Las asambleas, y sus principios básicos" estuvo bien concurrida, y es de esperar que los hermanos tengan un mejor conocimiento de lo que es la iglesia de Dios.

La reunión de este mes, lunes 14, estará a cargo del hermano, don Samuel A. Williams, y posiblemente se haya realizado antes de que esta revista llegue a sus manos.

REAPERTURA DE CAPILLAS

De *Gijón*, provincia de Oviedo, España, hemos recibido las muy gratas noticias de que el señor Gobernador Civil de dicha provincia ha acordado autorizar a la Iglesia Evangélica en Gijón y las demás existentes en esa provincia, la reapertura de sus capillas o locales para que puedan en ellos ejercer su culto, estipulándose ciertas condiciones. En consecuencia, según la fotocopia que se nos ha mandado de la aludida resolución, ha quedado levantada la "clausura" decretada el 3 de noviembre de 1948 de la Capilla Evangélica sita en la Villa

NOTAS DE LA DIRECCION

CONCURSO

1) **EXPLICACION**

Escríbase una poesía sobre la **gloria** y **honra** del Señor Jesucristo, teniendo presente los siguientes textos, sin necesariamente limitarse a ellos:

"Señor de gloria." (1 Cor. 2:8.)

"¿Quién es este Rey de gloria?" (Salm. 24:8.)

"Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre." (Juan 1:14.)

"La gloria de Cristo." (2 Cor. 8:23.)

"A otro no daré mi gloria." (Isa. 42:8.)

"Mi honra no la daré a otro." (Isa. 48:11.)

"Señor, digno eres de recibir gloria y honra." (Rev. 4:11.)

"Había recibido de Dios Padre honra y gloria." (2 Ped. 1:17.)

"Coronástele de gloria y honra." (Heb. 2:7.)

"Vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús (Señor)." (Heb. 2:9.)

"La gloria de Jehová hinchió la casa." (Ezeq. 43:5.)

2) **CONDICIONES**

1) La poesía deberá ser cantable;
2) No deberá exceder de treinta y dos líneas; puede ser de menos;
3) Deberá llegar a nuestra mesa antes del lunes 30 de julio próximo;
4) Deberá estar escrita a máquina, y ser mandada en triplicado;
5) Un jurado compuesto de tres personas determinará cuál o cuáles poesías merezcan premios;
6) El máximo de puntos será 100;
7) El que consiga los más altos puntos (pero 75 o más) tendrá el primer premio y el trabajo se publicará, D.M., en oportunidad.
8) Los trabajos deberán estar firmados por un seudónimo (puede escribirse a máquina) y se acompañarán por una tarjeta que contenga el seudónimo, el nombre, apellido y dirección completos del autor y su firma;
9) Los sobres deberán ser dirigidos a Director de El Sendero del Creyente, Maipú 43 (R.6), Buenos Aires, y en la parte superior izquierda la palabra "Concurso".

3) **PREMIOS**

1) Los premios serán tres (1º, 2º y 3º) en orden al número de puntos que consigan, siempre que sean 75 o más, y las obras serán publicadas en oportunidad.
2) Todo trabajo que obtenga 75 o más puntos será publicado, salvo pedido contrario; lo serán bajo el nombre real del autor.
3) Las clasificaciones se harán como sigue: a) Acierto en el tratamiento del tema, hasta 40 puntos; b) Estructura poética, hasta 40 puntos; c) Gramática, hasta 20 puntos.

---

de Gijón, calle de Prendas Pando 2 - 2º". La comunicación tiene fecha 9 de febrero de 1951. Demos gracias a Dios por esta resolución tan importante para la obra del Señor en España, y gocémonos con nuestros estimados hermanos de la provincia de Oviedo.

JUJUY

El hermano don Heriberto A. Gerrard nos dice que las reuniones siguen animadas, y especialmente en *Perico*, en donde el local que tienen es demasiado chico para admitir a todos los que asisten a las reuniones. Después de las conferencias en *Jujuy*, que fueran buenas, se han recibido noticias de dos fallecimientos: primero de la hermana, doña Mercedes de Dimitricoff, de Tartagal, madre de ocho hijos, la mayor parte ya crecidos; y luego de un hermano de Perico, de unos 35 años de edad. Ambos fallecieron como consecuencia de derrame cerebral, y casi repentinamente.

El Sendero del Creyente

AÑO XLII — Junio de 1951 — Nº 6

ACTUALIDAD

por *Geo. H. French.*

LA MAYOR NOVEDAD ¿Cuál es la cosa o suceso que más atrae y ocupa la atención del común de las gentes en estos momentos? Nos parece que es la situación tan incierta de la condición en que se hallan muchas naciones. Problemas muy agudos las agitan. Desentendimientos entre dirigentes u hombres eminentes amenazan la estabilidad de pueblos enteros. El fallecimiento y renuncias de otros debilitan los frentes y los gobiernos hasta el punto de amenazar su caída o interrumpir sus programas. Otros se mantienen sobre la movediza arena de popularidad momentánea basada en ciertos triunfos, acaso fugaces. Esa es la mayor novedad, que, por supuesto, no comentamos políticamente por carecer de fundamento para hacerlo. El deber del cristiano ante quienes gobiernan a los países está claramente establecido en las Sagradas Escrituras; es: "Por lo cual es necesario que les estéis sujetos" (Rom. 13:5), porque "no son para temor al que bien hace, sino al malo". (v. 3.) Igual verdad se halla en Tito 3:1 y 1 Ped. 2:13. Pero nuestra intención, en consonancia con los objetos de la revista, es hacer una aplicación útil a la vida espiritual de las lecciones que nos sugieren estas circunstancias. Cuestiones sutiles amenazan el estado espiritual de la iglesia, pues, al parecer, hemos entrado por las puertas del período del "último tiempo" (I Juan 2:18), del cual se lee: "en los postreros días vendrán tiempos peligrosos". (2 Tim. 3:1.) A diferencia de la situación humana, el creyente tiene una verdad eterna, inmóvil, a donde recurrir y ampararse de la acción de estos problemas engañosos; es la palabra de Dios, que le aconsejará sabia y eficazmente en cuanto a su acción: el que se fía de esa palabra, por más que sea agitado, no caerá. Firmeza es una característica cristiana. (Véase Rom. 5:2; 1 Cor. 15:58; Gál. 5:1; Efes. 6:14; Filip. 4:1; Col. 4:12, y otros versículos.) No puede haber desentendimientos entre los que viven en comunión con Dios, pues los que así lo hacen reciben de él la misma sabiduría, gracia, tolerancia, amor, todo lo cual une en un sólo propósito: el de serle agradables. (I Juan 3:22.) El fallecimiento de un hermano o su ida a otro lugar no debe ser motivo de debilidad que haga peligrar la obra del Señor; un Josué sucedió a Moisés, un Eliseo a Elías. No nos dejemos envolver por las actuales circunstancias del mundo, ni permitamos que tengan influencia en la vida espiritual; antes fiémonos en Dios y atengámonos a su palabra.

CONVENIO Es de conocimiento de la mayoría que los gobiernos de nuestro país y del Reino Unido firmaron en el mes de abril pasado el convenio que durante largo tiempo se ha discutido. "Convenio" es ser de un mismo parecer, opinión y juicio sobre una cosa determinada, de manera que es, o debe ser, la expresión sincera de la voluntad

(*Continúa en la pág. 156*)

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

6) ANDAR DIGNO (Efes. 4:1, 2 y 31)

POR G. F. FERRARO

En varias epístolas hallamos significativas exhortaciones en cuanto a la manera de andar de cada hijo de Dios aquí en el mundo, es decir, todo lo relacionado con el testimonio cristiano en la vida diaria y el consiguiente crecimiento espiritual evidenciado por un comportamiento ejemplar.

Analizar cada referencia sería demasiado extenso; y aunque están estrechamente vinculadas por el sentido que da el Espíritu, nos detendremos solamente en aquella que nos sirve de epígrafe. Tal consideración hará que la enseñanza a deducirse sea más concreta y directa.

"Vocación" equivale a decir: inclinación humana activa en cualquier destino o carrera elegida. Para nosotros debe ser de suma importancia saber bien en qué consiste *nuestra vocación*. En Heb. 3:1 y 2 Tim. 1:9 se la llama "celestial" y "santa". Es, pues, el resultado de haber obedecido el llamado divino; demostramos por ella haber adquirido ciudadanía en los cielos, viviendo aquí en la condición de *peregrinos*. Vamos andando hacia la patria celestial, y por ende nos sentimos muy privilegiados en formar parte del pueblo de Dios que tiene reservada una herencia incorruptible en los cielos. Nuestras normas de conducta están regidas por los sagrados estatutos de Dios contenidos en su santa palabra; en ella se nos dan indicaciones precisas y claras concernientes a nuestro modo de vivir durante todo el tiempo de nuestra peregrinación.

Para entender mejor el significado de Efes. 4:1,2,31 y 5:1,2, conviene recordar que Cristo no es sólo nuestro Salvador y Señor. Recordemos que el título que más se le dió durante su ministerio público fué el de MAESTRO, título que le honraba, pues en cierta ocasión dijo: "Vosotros me llamáis *Maestro*, y Señor: y decís bien; *porque lo soy*". (Juan 13:13.) Hay que aclarar, sin embargo, que solamente los suyos pueden llamarle MAESTRO, es decir, que verdaderamente son sus discípulos. Los inconversos no tienen derecho a llamarle así.

Pero hay que lamentar que la mayoría de los creyentes no han realizado en su *experiencia personal* lo que es ser un discípulo de Cristo. Las referencias en Efesios, llevadas a la luz de Juan 13:13-15 y 34,35, sintetizan estas dos cualidades que el Maestro quiere ver reproducidas en nosotros: HUMILDAD y AMOR.

¡Cuánto cuesta aprender a ser humildes! Es la primera lección que aprendemos en la escuela de Dios: "aprended de mí, que soy manso y *humilde de corazón*" (Mat. 11:29), y, sin embargo, parece ser la última que practicamos. La explicación es fácil: el YO de la vieja naturaleza es íntimamente orgulloso y le agrada todo lo que lleve a la vanagloria. Por eso nuestro bendito Maestro, en cuyos pasos debemos andar, nos dió un ejemplo de incomparable humildad la noche en que fué entregado. El se valió de una costumbre corriente entre los pueblos del Oriente, el lavamiento de pies a las visitas por medio de los sirvientes. No quiso transformar en un rito hueco lo que hizo como un ejemplo de humildad; por eso no inspiró a los apóstoles para que lo enseñaran a las iglesias más tarde, sino más bien que se inspiraran en lo que él hacía como demostración evidente de *verdadera humildad* en todas las facetas de la vida que ellos debían vivir.

Una hermosa lección de AMOR da el Maestro a continuación. Jesús entrega a Judas un pan mojado. También es ésta una costumbre netamente oriental. Una vez que la visita estaba a la mesa, se le distinguía, ofreciéndole el dueño un pan mojado, símbolo de amistad sincera. Nuestro Señor, en el colmo del amor, apela al corazón de quien parece no tenerlo; y cuando el traidor se ausenta, insiste ante los suyos en que SE AMEN de veras. Sus palabras son: "Que os améis unos a otros: *como os he amado*". Dos joyas relucen, pues, en este capítulo 13 de Juan: HUMILDAD y AMOR; ambas el Espíritu engarza en las dos exhortaciones que Pablo da en Efesios cuando se refiere a *nuestro andar*.

En el capítulo 4:1 al 6, la expresión del apóstol, trasladada al lenguaje de nuestros días, sería semejante a esta: Yo Pablo, sufriendo prisiones por haber predicado el evangelio de Cristo, os digo con el corazón en la mano, que es preciso agradar en todo a Aquel que os ha hecho salir de un mundo perdido en la inmundicia del pecado; vivir para el Salvador que os ha librado de la condenación eterna para que viváis a la expectativa de una gloria inmarcesible que os ha aparejado en los cielos. En consecuencia, que en vuestras palabras y actos todos puedan ver que sois pueblo de Dios; hermanos en la fe, sin orgullo ni mal carácter, demostrando espíritu de tolerancia para con los que os ofenden, y perdonando a los que os faltan en algo, especialmente tratándose de otros creyentes que en un mal momento se hayan equivocado y, queriendo o no queriendo, os hayan hecho sufrir moralmente. Hacedlo todo con ese amor que caracteriza a los que son de Cristo, para que haya paz y bendición sobre vosotros: esa paz perfecta que el Espíritu Santo derrama abundantemente sobre aquellos cuyos corazo-

nes están unidos, perfectamente unidos en el cuerpo místico del Señor que es la iglesia.

Hermanos lectores, ¿no es claro el significado en cuanto a lo que el apóstol dijo con respecto a *nuestro andar?* Y si leemos los versículos 30 y 31, allí la enseñanza es bastante enfática, no sólo en cuanto a nosotros, sino también al mismo Espíritu. Los versículos precedentes nos dan la pauta, señalando que el Espíritu Santo puede ser seriamente entristecido por nuestra causa. Ese Agente divino entre nosotros que desea llenarnos de gozo y paz, recibe la mayoría de las veces una ingrata retribución cuando damos lugar a todas esas antipáticas y repudiables manifestaciones de la carne que repercuten en el seno de las mismas iglesias, entorpeciendo así la obra de él.

Llegamos luego al versículo 32, y aquí encontramos las obras y cualidades que son fruto auténtico del Espíritu. ¡Cuán fácil resulta entonces llegar a esa culminación de ANDAR DIGNO que aparece en 5:1 y 2! Discípulos idóneos para realizar los propósitos de Dios, porque han aprendido a imitar a su MAESTRO y al PADRE del Maestro. Han adelantado, aplicándose de corazón, y sus vidas son causa de bendición.

Por otra parte, ¡cuán poco honran al Maestro los creyentes carnales! Hace poco, el que suscribe, viajando en un ómnibus, vió a un niño, un escolar, que regresaba a su casa y que al descender del coche se expresó con altanería y algo groseramente para con el chófer. Este, algo indignado, le dijo: "¿Es eso lo que te enseña tu maestra?". Tal vez el hombre juzgó precipitadamente y fué injusto en la expresión; pero en cuanto a nosotros, no tenemos que esperar que los incrédulos sean muy corteses cuando se refieran al Señor Jesús. Sin embargo, cuán doloroso debe ser para él, que los que nos rodean hablen juzgando mal por culpa nuestra. Hermanos míos, cuando los del mundo ven que los creyentes "se muerden y comen unos a otros", ¡cuán poco hay del Espíritu en nosotros, y cuánta vergüenza para el nombre de nuestro Señor! Y si a ello agregamos los frutos de la carne, entonces sí que viene bien el refrán; "sobre llovido, mojado".

Ruego a mis hermanos lectores leer detenidamente Gál. 5:15-26, y veréis por vosotros mismos cuánta relación hay con *el andar del creyente;* de ello se deduce que puede ser ANDAR DIGNO o ANDAR INDIGNO. *El andar* es lo que aparece manifiesto a todos: manifiesta todo lo que en realidad somos.

Para terminar esta meditación, transcribo las palabras de 1 Juan 2:6: "El que dice que está en él, DEBE ANDAR COMO EL ANDUVO".

El matrimonio es en la escuela disciplinaria de Dios, la clase suprema para las almas. Las materias a ser estudiadas y respecto a las cuales se deben rendir examen, son la obediencia y el amor. (Efes. 5:22, 25.)

SALGAMOS PUES A ÉL FUERA DEL REAL, LLEVANDO SU VITUPERIO

(Heb. 13:13)

Por Tomás Lawrie

La pequeña porción que forma el contexto en medio del cual aparece el versículo que encabeza este artículo, abarca los versículos 9-16 de Hebreos capítulo 13; y para apreciar el significado del versículo, es menester tener en cuenta el contenido de la sección.

Empieza con una exhortación a la firmeza respecto a la actitud hacia las doctrinas: exhortación que se redacta en el modo negativo con referencia a doctrinas diversas y extrañas. Luego, a los hebreos se les recuerda ordenanzas de la ley referentes a los sacrificios para expiación por el pecado. Es decir, que ni los sacerdotes ni los que traían los sacrificios podían comer carne alguna de los animales así sacrificados, todo el cuerpo de los cuales había de ser quemado a fuego fuera del real. (Léase Lev. 4:11,12; 4:21; 6:30; 16:27.)

Es prerrogativa de Dios el perdonar pecado. Por eso, no se permitía a hombre alguno participar de la carne de las víctimas cuya sangre fué esparcida para expiación de pecado. Ni tampoco sobre el altar de holocausto, el cual también había de ser expiado por sangre, fueron quemados los cuerpos de las víctimas. Estos fueron llevados fuera del real y allí quemados a fuego. Por consiguiente, a los hebreos, los israelitas, se escribió: "Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo. Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real". (Hebreos 13: 10, 11.)

En el versículo 12, que empieza con las palabras: "Por lo cual", todo eso se aplica al Señor Jesús. Cuando él ofrecióse por nuestro pecado, "padeció fuera de la puerta". Esta frase indica aun más de lo que era evidente en los sacrificios levíticos. Pues el Señor Jesús padeció fuera del templo, fuera de la ciudad de Jerusalem, fuera del judaísmo, fuera de la religión establecida. Su sacrificio fué extraordinario, con alcance extraordinario. Padeció "fuera de la puerta", alguien ha dicho, no porque Jerusalem haya sido un lugar tan santo que no correspondía que en ella muriera aquel que llevara el pecado del mundo, sino, más bien, porque por causa del pecado que en Jerusalem misma había, "el hombre de dolores y experimentado en quebranto" salió de la puerta para allí padecer "el justo por los injustos, para llevarnos a Dios". Allí, los religiosos del día, así como los que pasaban, y asimismo los ladrones que con él fueron crucificados, se mofaron de él. Allí sufrió él el vituperio de la muchedumbre.

Pero no era la mofa el verdadero vituperio. Algo mucho más intenso sufría el Señor Jesús mientras salía "al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgotha". (Juan 19:17.) Llevando él su cruz, la muchedumbre le tuvo por malhechor, y fué contado entre los perversos, y él bien conocía lo que pensaban aquellos que le miraban y le seguían. De veras salía de la puerta, llevando el vituperio, y nunca entenderá ser humano la intensidad de sus padecimientos. Todo lo que se pensaba y todo lo que se hacía, procedía de un mal entender por parte de la gente. Y esta falta de comprensión fué el producto de la incredulidad. ¡Cómo había hablado y enseñado el Señor durante los años de su ministerio público! ¡Cómo había obrado entre el pueblo maravillas y milagros que testificaban de su deidad y de que fuera el Mesías! A pesar de todo, le desecharon, y le llevaron al Calvario para crucificarle como si fuera él un malhechor como

los dos que con él fueron crucificados. Préstese oído a lo que dice el escritor a los hebreos: "Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio".

Recuérdese que los sacrificios levíticos servían de figura solamente, y no podían simbolizar todo el detalle del verdadero. Aquellos eran muchos y repetidos, y hacían conmemoración de pecado. Pero el verdadero sacrificio fué ofrecido una sola vez para siempre, "para deshacimiento del pecado" (Heb. 9:26) y "para santificar al pueblo". (Heb. 13:12.) Por él se obtiene perdón, y por él se hace una gran separación, ante Dios, entre el perdonado y los pecadores, y esta separación debe tener su manifestación en la práctica; debe ser aparente la identificación del creyente con el Señor Jesús. Por eso dice el escritor de la Epístola a los Hebreos: "Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio".

Cuando fué crucificado el Señor Jesús, "junto a la cruz" estaban la madre de Jesús y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, María Magdalena y "el discípulo que él amaba". (Juan 19: 25.26.) Estos, en verdad, habían salido a él fuera de la puerta. Fueron contados con él. No se fijaron en el vituperio; se olvidaron de la muchedumbre en derredor; toda su atención fué concentrada en la persona misma del Señor; sus corazones estaban llenos de amor para con él. Se identificaron con él, fuera de la puerta, aunque no apreciaron en ese momento el significado verdadero de aquella muerte, ni su virtud y eterna eficacia, ni su gran alcance. Pero más tarde habían de comprender todo eso.

Como en los tiempos apostólicos, también en el día de hoy hay diversas y extrañas doctrinas, o enseñanzas. Quizás son más numerosas en su detalle las presentes, pero en sus fundamentos son las mismas que ya existían en aquellos días de hace tantos siglos. Son extrañas en el sentido de que muchas niegan las verdades fundamentales acerca de la persona del Señor Jesús, como, por ejemplo, su deidad; su nacimiento virginal; la necesidad de su muerte; la eficacia de su sangre derramada; su resurrección corporal. También acerca del hombre hay extrañas y falsas doctrinas que enseñan que por hechos y obras propias el hombre puede prepararse y adaptarse para una entrada aceptable en la presencia de Dios: que por buenas obras de alguna especie u otra puede obtenerse el perdón de pecado y la justificación. Estas enseñanzas, y sus semejantes, son las generales y las populares. Se considera como desprecio de la dignidad del ser humano la enseñanza de que la obra consumada por el Señor Jesús en la cruz del Calvario es la única base para perdón y salvación, y la aceptación de esta enseñanza es considerada como una manifestación de falta de estima propia. A causa de la adherencia a estas doctrinas fundamentales de la fe, el sencillo creyente sufre el vituperio que procede de la muchedumbre, y muchas veces de los seres más cercanos y estimados. Pero buena cosa es llevar el vituperio de Aquel que fué vituperado y no vaciló, sino que llevó a cabo la obra de nuestra redención, y que "para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta".

Debe notarse que el versículo 12 expresa el propósito del padecimiento del Señor Jesús como el de "santificar al pueblo". La santificación del creyente, en primer término, es un hecho de Dios. y se cumple el momento que el pecador cree en el Señor Jesucristo. Recuérdese que santificación significa "apartar", y Dios aparta al creyente de su pecado, y le aparta para sí. Esta es la santificación inmutable, y debe tener sus manifestaciones en la vida diaria. Quiere decir que el andar del creyente debe cuadrar con lo que Dios ha hecho: que "si alguno está en Cristo, nueva creación es: las cosas viejas pasaron: he aquí todas son hechas nuevas". (2 Cor. 5:17.) En la práctica el creyente debe apartarse de lo que antes le llamaba la atención: debe someterse a los preceptos e instrucciones de la Palabra: su vida debe

desarrollarse para Dios. Pero, cabizbajo, uno tiene que admitir que son pocos los que así se santifican, que se apartan como deben.

Esta separación no sólo afecta a los creyentes con relación a lo que eran antes de conocer a Cristo. Tomando en cuenta lo que en gran manera pasa hoy en día por cristianismo, es menester que haya también un apartamiento de aquello que, aunque religioso, no es conforme a la palabra de Dios. Esto, claro, no atraerá únicamente el vituperio de los del mundo, sino, seguro, de muchos que profesan ser cristianos y que condenarán como fanáticos a los que quieren acatar las sanas y terminantes enseñanzas de las Santas Escrituras. Sin embargo, al creyente que busca aquello que satisface al Señor, le quedan recompensas que el menosprecio no puede quitarle.

En el libro de Exodo, capítulo 33, se halla una ilustración en medio de Israel en el desierto. Moisés extendió el tabernáculo del testimonio "fuera del campo". Poco antes de eso, el pueblo había pedido a Aarón que les hiciese dioses, y él les había hecho el becerro de oro. ¡Cómo se desvió del Dios verdadero el pueblo! Ahora, después de corrección que vino al pueblo de la mano de Dios, se lee en Exodo 33:7-23 lo que pasó con Moisés: salía él al tabernáculo, y allí "hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero". (v. 11.) Allí había la verdadera comunión. Y, nótese que cualquiera que "requería a Jehová, salía al tabernáculo que estaba fuera del campo". (v. 7.) Había una "santificación" práctica, un verdadero apartamiento de la muchedumbre, un verdadero buscar a Jehová. Cuando Moisés salía al tabernáculo, había tan evidentes manifestaciones de la aprobación de Dios, que el pueblo que miraba no pudo menos que estar en actitud de adoración a la puerta de sus tiendas. ¡Ojalá hubiese muchos tales hoy en día, que salieran "fuera del campo", como Moisés, para gozar de íntima comunión con Dios, y que tuviesen poder con el pueblo de Dios para que se produzca en él ese espíritu de adoración! Hay "becerros de oro" y doctrinas diversas y extrañas que ocupan la atención de la muchedumbre, y aun la de muchos que profesan ser creyentes, y pueden presentarse con un gran peligro de desviar a sencillos creyentes. Por tanto, es menester que cada uno esté alerta, velando continuamente, por si acaso el enemigo le sorprenda y le haga seguir las cosas que aparentemente son excelentes, pero que, bien examinadas, se ven como cosas de la carne y no del espíritu. A la vez, siempre se ofrece lo verdadero que reclama al creyente la debida atención al llamado: "Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio".

Todo lo que antecede corresponde al individuo. Pero bueno sería tener en cuenta también el aspecto que corresponde a la asamblea, puesto que, de vez en cuando, se introducen novedades que serían difíciles de conformar a los principios escriturales. Tienen gran responsabilidad ante Dios los que en la iglesia guían, y deben ejercer continuamente el cuidado máximo acerca de cualquier cosa que se introduzca. Puede ser que sea cosa aceptada por otra asamblea, pero esto no garantiza su conformidad a la Palabra. Por tanto, "examinadlo todo; retened lo bueno". (1 Tes. 5.21.) Esto sugiere que puede haber aquello que sea desechado, y en esto puede ser que alguna asamblea tenga que "llevar su vituperio", por sujetarse a principios.

Si hay vituperio en el tiempo presente, recuérdese siempre que "no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir", y mientras se la espera, "que ofrezcamos por medio de él a Dios siempre sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre" (v. 15), por cuanto "en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hechos 4:12.)

AMOR NO FINGIDO DE LOS HERMANOS

1 Pedro 1:22

Por S. Clark

La palabra de Dios trata de realidades, y se dirige a sinceridades. Simulaciones, apariencias engañosas, sustitutos y falsedades, son cosas condenadas por las Escrituras. No es una experiencia poco común el darnos cuenta de cómo adoptamos, casi imperceptiblemente, una actitud áspera para con algunos de nuestros hermanos. Nuestros rostros hacia ellos ya no son como lo eran anteriormente.

No los odiamos; pero, francamente, no nos gustan. Razonamos muy hábilmente que el hermano (o ¿diremos hermana?) está claramente en el error. Nos ponemos en campaña para sanar la diferencia haciendo dos cosas que tienen el inmediato efecto de empeorar la situación: 1) Mostramos una falta de interés en ellos; 2) Agravamos las circunstancias contándolo todo a otros. La frialdad y la formalidad en nosotros desarrollan en ellos un espíritu de resentimiento y protesta.

Ambas partes, sin esfuerzo consciente, están ahora separadas en espíritu; y si la oración y la Palabra purificadora no operan efectivamente, vendrá todavía mucho más disgusto y dificultad.

La confesión en oración será el primer requisito para la reconciliación con el hermano. Y digamos aquí que lo que se requiere a esta altura no es "perdón" por la cuestión, sino observación. Es relativamente fácil pedir al Señor que nos "perdone" nuestros pecados, pero se necesita un espíritu humilde y contrito para "confesar" nuestros pecados. Lo primero transfiere el peso del asunto al Señor; lo segundo coloca sobre nosotros mismos la total responsabilidad para su terminación. Los lectores de 1 Juan 1:9 habrán notado el orden divino de precedencia allí enseñado; primero la confesión, y luego el perdón —no solicitado— sigue, porque Dios es fiel y justo. El Señor quiere de nosotros *sincera confesión,* pues está en contra de confesiones fingidas y meras formas de palabras. Habiendo sido hecha confesión sentida e incondicional, dos cosas siguen: 1) La cuestión está perdonada, y un Testigo (el Espíritu) es dado a nuestros corazones en el sentido de que es así; 2) La limpieza de toda maldad es también acordada a nosotros por el Fiel y Justo.

En esta sencilla y efectiva manera se elimina la fuente específica del problema entre hermanos, o hermanas, y lo que es más, somos tan completamente limpiados de toda maldad, que nos es dada una experiencia enteramente nueva de la bondad del Señor. Es la forma del Señor para mantener la comunión entre su pueblo; es también la manera en que el Señor restaura a sí al santo que ha errado.

(Traducido.)

LA LEY DE LAS OFRENDAS

5) LA OFRENDA POR EL PECADO

Por John Wilson

La ofrenda por el pecado ocupa el cuarto lugar entre las cinco ofrendas. Es de importancia notar que las ofrendas anteriores eran de olor suave a Jehová, y fueron ofrecidas voluntariamente. La del pecado, en contraste, fué ofrecida imperativamente, y en figura nos habla de la violencia con que nuestro Salvador fué llevado afuera del templo, de la ciudad y hasta el Calvario. Este es el aspecto que se ve en figura en Isaías 53:3-6, y el comentario del Espíritu Santo lo tenemos en Heb. 13:11, 12: "Los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real. Por lo cual Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta".

Solamente la sangre de la ofrenda por el pecado fué llevada adentro del lugar santísimo, enseñándonos que a pesar de la violencia de los hombres y la oscuridad del cielo sobre el Calvario, nunca fué tan precioso el Hijo al corazón del Padre como cuando en la cruz él hizo su voluntad.

Por el pecado que llevaba la pena de la muerte, ninguna ofrenda fué ofrecida. La ofrenda por el pecado era para el que "pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, y obrare contra alguno de ellos". (Lev. 4:2.)

El que ofrecía la ofrenda por pecado, tenía que llevarla a la puerta del tabernáculo; y después de poner la mano sobre la cabeza del animal, reconociendo así su pecado, sentir pasar la muerte sobre su substituto. La sangre fué esparcida siete veces delante del velo, puesta sobre los cuernos del altar de oro, y la demás fué derramada al pie del altar del holocausto. La comunión interrumpida fué así restaurada, y la base de la restauración ha sido substituída por la obra de la cruz. Una vez por año, la sangre fué llevada dentro del lugar santísimo, enseñándonos esto que las ofrendas, siendo figuras de la única ofrenda agradable a Dios, servían para cubrir anticipadamente los pecados hasta el día de la reconciliación, figura del Calvario, cuando, una vez para siempre, el Señor Jesús sufrió por nosotros.

Hay siete formas de la ofrenda por el pecado, y abarcan todas clases de personas entre el pueblo de Israel.

La primera era para el sacerdote que pecare. Su ofrenda era un becerro sin tacha para expiación. El debía realizarlo como hemos notado anteriormente, y después todo el animal debía ser quemado fuera del real. Así que, la ofrenda por el pecado enseñaba la gravedad del mismo, y en figura el horror del Calvario, pero maravillosamente leemos: "Es cosa santísima". (Lev. 6:25.)

Hay diferencias entre las siete formas de la ofrenda por el pecado que es importante notar: para el sacerdote, como hemos notado anteriormente, y después para la congregación, el príncipe, alguna persona del común del pueblo, y alguna persona.

Por el príncipe, un macho cabrío fué aceptado; y por alguna persona del común, una hembra fué aceptada.

Si a uno no le alcanzaba para un cordero, dos tórtolas o dos palominos fueron aceptados, y es interesante notar

LA PALABRA DE DIOS

Por H. F. Baker

¡Cuán majestuosamente empieza este libro maravilloso con: "En el principio DIOS"! Para el lector reverente esto basta para explicar adecuadamente todo lo que sigue de la creación de los cielos y de la tierra, es decir, la reconstrucción de una tierra después de la más espantosa destrucción. Basta leer que Dios, el Omnipotente, la hizo, y el corazón del lector se deleita en la manifestación de lo que puede hacer el Dios Creador, y también en la revelación de sus propósitos para con el hombre, en todo lo que sigue en la Santa Biblia.

Juan dice, al empezar su evangelio: "En el principio era el Verbo,... y el Verbo era Dios". Al lado de Dios Padre estaba el Verbo, su Hijo eterno, igual en todo al Padre. La gramática nos enseña que el "verbo" es la palabra más importante de la oración, pues sin él no es posible expresar ninguna idea completa. Ahora bien; sabemos que no existe nada que no haya sido creado por el Verbo, y que también la revelación de Dios es por el Verbo. El expresó, en la palabra creadora, la voluntad perfecta de su Padre; y por la potencia del Espíritu, operando sobre la materia, se efectuó la obra que fué la gloria del Trino Dios.

Dios atribuye un valor infinito a su palabra, y exige a los suyos la más estricta obediencia a ella. Es la revelación de sus eternos propósitos, y asimismo la manifestación de su voluntad, la cual los creyentes debemos siempre cumplir, pues es "santa, buena y perfecta".

Israel en su marcha triunfante hacia la tierra prometida tuvo que pasar por un arco, por decirlo así, constituído por los dos montes Gerizim y Ebal, pues sobre el primero fueron pronunciadas solemnemente las bendiciones que la nación recibiría por la obediencia a su Dios; pero del otro, de Ebal, fueron anunciadas, de igual manera solemne, las terribles consecuencias de la desobediencia. Mediante la historia desastrosa de Israel, Dios ha podido revelar a la humanidad lo que es, verdaderamente, el corazón del hombre y, por lo tanto, cuán imprescindible es el renacimiento del ser humano para poder entrar en el reino de Dios.

Hemos visto la respuesta inmediata de la materia a la palabra creadora del Omnipotente, y como consecuencia de eso, los cielos son como una voz que declara la gloria de Dios. En cambio, tenemos la historia de Israel llena de incidentes casi increíbles de desobediencia y maligna ingratitud hacia su divino Bienhechor. Es una historia luminosa de la verdad de que "no con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios". (Mat. 4:4.)

La palabra de Dios y el creyente hoy

Jesús dijo: "Estad en mí, y yo en vosotros". (Juan 15:4.) Se podría preguntar: ¿Cómo puede estar Cristo en los suyos, cuando está sobre el trono de su Padre en el cielo? Recordemos que el Señor es el Verbo de Dios, y como tal es un Espíritu como lo es el Padre, presente en todas partes; es decir, es omnipresente. Hemos visto cómo la voluntad del Padre está expresada por el Hijo, el Verbo, y se hace obedecerla por la potencia del Espíritu Santo en el mundo físico; por lo cual vemos cuán maravillosamente obra el Trino Dios en todas las cosas.

Los hijos de Dios en este mundo tenemos el inmenso privilegio de tener la santa palabra de Dios escrita en nuestras manos. Ella es el compendio completo de la revelación de Dios entregada a la iglesia. Nadie puede entenderla sino el creyente, pues tiene, además de la Palabra, el Espíritu Santo que mora en él para hacerle entender la voluntad de su Padre Dios, y le da, también, el poder para hacerla.

En la medida en que la Palabra mora en el creyente y su vida se entrega al Espíritu para cumplirla, Cristo mora en él, y él en Cristo. En la obediencia de la iglesia a la palabra del Señor, ya no son los cielos la gloria de Dios, pues aquí en la tierra hay una gloria aun mayor: es la familia de Dios en marcha triunfante hacia la morada de Dios en el cielo, cantando de corazón las glorias y sublimidades de una TAN GRANDE SALVACION, hechos todos una cosa con el Trino Dios. (Juan 14:23.)

LA LEY DE LAS OFRENDAS

(Viene de la página anterior)

la pobreza de la virgen María, en que ella se aprovechó de esta estipulación cuando el Señor Jesús nació. (Luc. 2:24.)

Hasta la décima parte de un epha de flor de harina fué aceptada, enseñándonos la universalidad del pecado, "por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por la gracia, por la redención que es en Cristo Jesús". (Rom. 3:23, 24.)

Así que, la ofrenda por el pecado nos revela la gracia de nuestro Dios, como leemos: "El es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". (1 Juan 2:2.)

Algunas ofrendas por el pecado fueron comidas, enseñándonos en ciertas circunstancias una identificación más íntima con el objeto de la ofrenda.

Leemos en 1 Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad".

CRISTO, LA LUZ DEL MUNDO, SEGUN EL EVANGELIO DE JUAN

(Segunda parte)

Por Walter T. Bevan

IV. LA LUZ CONSOLANDO Y SUAVIZANDO. No podemos demorarnos aquí; pero diremos que Cristo, la luz, ha sido rechazado por los guías espirituales de la nación, y ahora sigue revelándose a sí mismo y al Padre, a los suyos. Les habla de aquella hora oscura que se acerca, a fin de consolarles y fortalecerles; como la luz, él hace todo claro; por todo alrededor hay tinieblas, y sin él así ha de quedar; fe en él y amor y obediencia a él han de traer una visión clara. Tenemos la declaración de Cristo, la luz, acerca de la venida del Consolador; Jesús ha de dejarlos, pero ha de venir OTRO, y será dado para hacer real la presencia permanente de AQUEL que aparentemente estaban por perder. El conocía la luz pura de la santidad divina, pero también conocía la fuerza que los que caminan en la luz reciben; así que oró por ellos; él mismo prometió venir a los suyos y hacer aun más clara que antes su presencia con ellos.

V. LA LUZ ES OSCURECIDA. Nos acercamos a aquella terrible y oscura hora; la terrible sombra de la cruz, cuando la luz del mundo sufrió su eclipse; pero antes de someterse a éste, vemos un resplandor de su gloria: hay una majestad que brilla aun a través de los sufrimientos de Cristo (la transfiguración es omitida por Juan, pero el evangelio entero es una manifestación de su gloria, pues vemos a Jesús, el Hijo de Dios, en todo el esplendor radiante de su gloria); pero un poco antes que la negra sombra de la cruz se interponga para esconder por un momento aquel esplendor, hay un rayo del glorioso resplandor de su majestad. YO SOY (Juan 18:5,6), dijo a los que vinieron para prenderle, y ellos vieron algo del fuego desde el cual el YO SOY habló a Moisés en la zarza que ardía sin ser consumida. ¡Qué serenidad y majestad! Ellos cayeron en tierra; no tenían armas algunas que pudieran estorbar la calma de

tal majestad, y "volvieron atrás". Jesús les mostró a ellos y a todo el mundo que solamente podrían haber cumplido su misión con el consentimiento de él; si él hubiese querido, allí sobre la tierra habrían quedado consumidos por el mismo fuego que quemó a Nadab y Abiú. (Lev. 10.) Jesús dijo: "Yo manifiestamente he hablado al mundo..., nada he hablado en oculto" (Juan 18:20); jamás hubo un propósito de esconder algo; había venido como una luz al mundo; había hablado y enseñado abiertamente en sinagoga y templo, en ciudad, aldea y campo, pero los hombres amaron las tinieblas más que la luz; así que, después el Señor se sometió, y dejó a los hombres malos hacer su voluntad.

VI. LA LUZ ES SUPREMA Y SOBERANA. Muy de mañana, "siendo aún obscuro", allí dentro del sepulcro, donde el Señor había sido puesto —había luz—, de la oscuridad brilló la luz eterna, "y los discípulos se gozaron viendo al Señor"; toda duda y temor se va; vemos a Jesús, coronado, sentado a la diestra de la majestad en los cielos. (Juan escribió otro libro, y en él se ve a Jesús en toda la luz radiante de su gloria; pero esto lo dejamos ahora: nuestro deber es, aquí en este mundo, seguirle en este andar en la luz.)

Miraremos unas aplicaciones prácticas. La Luz del mundo enciende otras lámparas, y ellas a su vez se hacen luz en el Señor, luz del mundo. Esta gloriosa transformación es el resultado de haber creído en la luz, pero hay que seguir y andar en la luz siempre.

Luz es la base de comunión. "Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad." (Juan 1:5,6.) Los hijos de luz son los que viven en la luz; la luz es su elemento natural; hay progreso al seguir la luz. Ahora, miremos la grande declaración de Juan 8:12. A fin de conmemorar la columna de fuego que guiaba a sus padres en el desierto sin senda, los judíos encendieron grandes candelabros de oro alrededor del templo durante la primera noche de la fiesta de cabañas, y había grande regocijo. Cristo, pues, aplicó a sí mismo aquella columna de fuego; en el pasado había figuras transitorias y parciales, y ahora todo fué cumplido en aquella luz viviente del mundo. **"El que me sigue"**: el pensamiento todavía es uno de peregrinación; hay que seguirle, y esto resultará en acción, movimiento y progreso.

La figura les aseguró la presencia y dirección de Jehová; todo esto nos asegura Cristo. Jesús no se pone al lado de otros enseñadores, los grandes del pasado, como diciendo: "Yo también les daré luz". El se presenta y deliberadamente dice: **"YO SOY la luz del mundo"**. La luz es inseparable de su persona; Cristo es la verdad que penetra en el pensamiento más íntimo del creyente e ilumina aun los problemas más difíciles de la vida; sin él todo es oscuro; de todas partes llega el clamor: "Queremos luz, más luz", y nunca han faltado aquellos que han dicho: "Venid acá". Hay sistemas y creencias que fingen ser la única luz para guiar, pero son guías ciegos todos, y tanto ellos como sus seguidores andan a tientas; son como hombres que encienden sus fósforos y salen al medio día diciendo al sol: "No te precisamos, vete".

Hay tantos problemas y cuestiones que necesitan una contestación, tales como: ¿Qué somos? ¿dónde estamos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos? ¿qué hay más allá?, y solamente Cristo puede dar la respuesta; "el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va", "el que me sigue, no andará en tinieblas". Cuántos de nosotros hemos comprobado la verdad de estas palabras, y siguiéndole a él, sabemos a dónde vamos. Aunque como la nube y columna de la antigüedad, a veces él nos guía por sendas extrañas, sin embargo, es un guía seguro y no hemos de tropezar mientras andamos en la luz; si fuese posible literalmente seguir siempre el sol, nunca conoceríamos las tinieblas; "el que me sigue, no andará en tinieblas". Cuán necesario es confiar y obedecer. Andando en comunión con él, no habrá más tinieblas: han de desaparecer las tinieblas de la ignorancia, de la perplejidad, de la incertidumbre, y conoceremos el camino.

Cristo es como el sol de justicia al creyente; brilla sobre él y quita sus tinieblas y tristezas y le trae luz, gozo y

paz. El sol no da solamente luz, sino también calor, pues precisamos ambos; luz y amor corresponden a la luz y el calor. ¡Qué mundo sería este si tuviera un sol que diera luz pero nunca calor! La vida no sería posible, y en Cristo tenemos el calor de perfecto amor y la luz de pureza y santidad: De veras

"Los hijos de la ignorancia y noche
Podrán morar en la eterna luz,
Por medio del eterno amor."

El sol es una fuerza gobernadora. Es el centro de nuestro sistema planetario; si dejara de mantener su influencia sobre el mundo, habría confusión y caos. Cristo también en la esfera espiritual de verdad, justicia y santidad es todo esto; es el centro, es todo y en todo.

El sol tiene virtud sanadora y limpiadora. Siempre oímos algo nuevo acerca del poder de estos o aquellos rayos con su virtud sanadora. Malaquías (4:2) habla del sol levantándose como con grandes alas que se extienden como para abrazar a todo el mundo y sanarlo de sus heridas, dolores, pecado y tristezas. ¡Qué virtud y poder tiene Cristo, la luz del mundo, para limpiar y sanar!

LUZ - una fuente de gozo. ¡Qué gozo se nos dió cuando la luz penetró en nuestras almas oscuras! ¡Qué canto empezó aquel día! Cierto, la luz en el alma la llenó de alegría. Al levantarse el sol por la mañana, ¿quién no ha oído el canto de la creación? La noche ha pasado, y un verdadero coro de hacimiento de gracias da la bienvenida al alba. Los que tienen la luz del mundo llenando sus seres, tienen algo de que cantar.

LUZ - una fuente de hermosura. Lo hemos visto en el arco iris y en las flores y frutas con sus variados colores. ¡Cuán pura ha de ser la increada y prístina luz de Dios! ¡Luz de luz, fuente de toda luz! ¡Qué ser tan hermoso ha de ser Dios! ¡Cuán pura ha de ser el alma; allí en pura luz, sin retroceder, podrá deleitarse en su Dios; verle y vivir en tal llama!

LUZ - ¡Qué generosa es! Siempre dando de sí misma, penetrando en todas partes, y es para todos, trayendo vida, salud, hermosura, limpieza, fragancia, pureza y color. Para no ser recibida, tiene que ser deliberadamente cerrada afuera.

"Yo soy la luz del mundo." ¡Cómo él transformará nuestras pobres vidas! No tengamos miedo de la luz. Dejémosla brillar en nosotros y por nosotros; que no haya ninguna parte oscura. Dejémosle disipar las sombras, hacer huir cada pensamiento no digno. Traigamos todo a la luz escudriñadora de su presencia. Conozcamos todas sus virtudes, sintamos todo su poder y calor; no tanto por leer, ni por escuchar acerca de ella, sino por seguirla; "el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida"; entonces seremos transformados de gloria en gloria, mientras seguimos a Jesús, la luz.

FLORILEGIO

- La palabra de Dios es más sabia que todos los razonamientos de hombres; más sabia que los pensamientos de creyentes.
- Abandonar aunque sea momentáneamente la oración hará que ella se convierta en dura tarea.
- Dios puede fácilmente cortar nuestro servicio para él, y lo hará si no andamos en amor.
- Nuestra fe trata con lo que Dios dice, no con lo que hombres piensan.
- Aquel que nos está aparejando para el cielo, está preparando el cielo para los aprestados.
- El júbilo conviene al creyente; debe caracterizarlo.
- El Hijo mora en el seno del Padre; es la vida de amor.
- "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo."
- Para el creyente en su peregrinación ninguna visión de Cristo es de mayor urgencia que aquella que le contempla como gran sumo sacerdote.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Daniel Somoza (h.)

En nuestros días, cuando la actividad parecería prevalecer sobre las demás cosas, es oportuno traer delante de nosotros lo que destacados siervos del Señor escribieron sobre el *servicio cristiano.*

H. C. G. Moule dejó escritas estas palabras: "El servicio cristiano en su idea más amplia, tiene íntima relación con la vida cristiana; y la vida cristiana, de acuerdo con el evangelio, es nada menos que la vida completa del cristiano: de mañana, tarde y noche; sola, en privado, en sociedad y en público; en todo tiempo y en todo lugar. Desde un punto de vista, y ese punto es muy importante, el cristiano no es sólo un siervo del Señor, pero lo es en tal forma, en tales condiciones, que todas las acciones de su vida caen bajo la descripción de *servicio.*"

R. C. Chapman, en un librito sobre la vida espiritual, refiriéndose al mismo tema, expresó: "Dios, al llamar a uno de sus siervos para algún servicio especial, puede someterlo a dura disciplina de su alma, siendo el fin de tal prueba, que la confianza en uno mismo sea quebrada, de manera que cuando él es enviado a hacer el trabajo, tiene que expresar lo que la carne jamás expresaría: "¿Quién soy yo?". No somos más útiles cuando hablamos más, sino cuando oramos más. Aunque Dios señala lo que está mal en sus siervos, a pesar de toda la fidelidad de ellos, nunca se olvida de lo que le es agradable, a pesar de todas las imperfecciones de sus siervos. Si hemos consagrado nuestro corazón a servir a Cristo, él nos usará; y si él tiene algún servicio especial para nosotros, nos dará las instrucciones para que hagamos el trabajo con éxito. (Hechos 8:26.) La conversión de los pecadores y la edificación de los santos son cosas muy preciosas en sí, pero no son el objetivo del alma consagrada: éste debe ser agradar a Dios. El momento que un siervo de Dios actúe independientemente de Dios, estará actuando en carácter personal y fuera de la voluntad expresa del Señor. Miremos, no a la cantidad, pero sí a la calidad de nuestro servicio para el Señor, cualquiera sea ese servicio."

Por su parte *W. W. Fereday* expresó: "Hermanos, mientras nos mantenemos pequeños, Dios tiene algún uso para nosotros; pero si nos hinchamos, pensando en nuestra habilidad e importancia, cuando el Espíritu busque un instrumento para la obra del Señor, pasará de largo sobre nosotros. El ha sido enviado desde los cielos para exaltar a Cristo, no a los hombres. La lección de nuestra pequeñez fué presentada a los discípulos por el Señor mismo en Mateo 18:1-4. ¿La hemos aprendido? Examinémonos y veamos si lo hemos hecho.

"Uzzías, a causa de que su fama se había extendido, se ensoberbeció. "Mas "cuando fué fortificado, su corazón se "enalteció hasta corromperse." (2 Crón. 26:16.) Con Pablo, por el contrario, el sentido de su propia insignificancia crecía a medida que corrían los años. A los efesios (cap. 3, vers. 8) les escribió: "A mí, que soy menos que el más "pequeño de todos los santos"; y a Timoteo (1 Tim. 1:15) escribió: "Soy el "primero de los pecadores". En un cierto punto de su vida él abandonó el nombre de Saulo, prefiriendo en adelante ser conocido por Pablo, que significa **"pequeño".**

> Todas las glorias habidas, conocidas y por haber de los muchos nombres del Señor Jesucristo, deberán concentrarse sobre su noble y honrosa frente, y esos nombres dicen de lo que él es para la creación, para sus criaturas y para su iglesia; pero la gloria de su nombre HIJO dice de lo que él es para Dios Padre.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII — Nº 6

EDITORIAL

EL MEJOR SERMON

por *G. M. J. Lear*

El predicador de conciencia hará todo lo posible para que el discurso que va a pronunciar sea de la mejor calidad posible para servir de verdadero provecho a los oyentes. Tal persona debería tener profundo ejercicio delante de Dios para que tenga el mensaje más adecuado para la ocasión; lo preparará con todo cuidado, dominando bien el tema y con una abundancia de referencias de las Escrituras para respaldar sus argumentos y afirmaciones, con el gran objeto de dar una palabra de autoridad, y no meramente lógica u opiniones humanas. Todo esto es encomiable, es necesario e imprescindible, pero hay que tener en cuenta un factor que es de suma importancia también: se trata del carácter del orador: LO QUE SOMOS ES DE MAYOR VALOR QUE LO QUE DECIMOS. Lucas, al escribir LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES, dice que había hablado en el evangelio de "todas las cosas que Jesús comenzó a *hacer y enseñar*", poniendo el hacer en primer lugar, y luego el enseñar. Y así nuestro Señor es el gran modelo para nosotros en la predicación como en todo lo demás.

Cuando el apóstol Pablo escribe a los tesalonicenses, ora a su favor en 2 Tes. 2:17: "Y el mismo Señor Jesucristo... consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena *palabra y obra*", uniendo otra vez las dos ideas de obrar y hablar. Y en la Versión Moderna, se menciona en primer lugar OBRA y después PALABRA. Las obras prestan su valor a las palabras.

Cuando el mismo apóstol escribe a su amado hijo en la fe, Timoteo, recalca la importancia del carácter para el siervo del Señor: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina". (1 Tim. 4:16.) Su persona, su manera de vivir, ocupa el primer plano; luego viene la doc-

trina, reforzada por el carácter del predicador. El auditorio puede discernir si hay, o no hay, realidad en la experiencia del que está anunciando el mensaje. Cuando un hermano manifiestamente esté acumulando tesoros en la tierra, su corazón está puesto en los bienes materiales, y sus exhortaciones a los creyentes de buscar "las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios", caen en el vacío. Si el que predica el evangelio proclama la libertad del poder del pecado, y él mismo es esclavo del vicio en una forma u otra, sus palabras no han de surtir efecto: no cuadra lo que es el heraldo con lo que proclama. Es inútil que un hermano nos dé hermosas enseñanzas acerca de la oración, su importancia y eficacia, si no se molesta para venir a la reunión de oración, mostrando vivo interés en ella.

Necesitamos hombres consecuentes, predicadores en hechos además de palabras: el carácter tiene que estar de acuerdo con el mensaje. "Tú que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?... Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?". (Rom. 2:21 y 23.) Algunas veces parece que el predicador se ha puesto en un nivel superior al de sus oyentes y no se aplica a sí mismo la verdad que está anunciando. Es una hipocresía reprobable decir en efecto: "Haced lo que os digo, pero no lo que hago"; "apartaos del mundo; pero yo vivo para el mundo"; "gozaos en el Señor; pero yo encuentro mi gozo en cualquier cosa menos que en él".

Que Dios nos libre de los funestos efectos de tener en nuestros púlpitos los que enseñan una cosa y practican otra. Que todos seamos hombres de hechos primero y luego de palabras sanas.

A C T U A L I D A D

(Viene de la pág. 141)

de los firmantes y para bien mutuo. Es así que hemos leído que ambos países contratantes se sienten satisfechos. Los resultados del convenio a que aludimos han sido inmediatos: se comenzó seguidamente aquí a embarcar carne con destino a Inglaterra, con provecho común; se autorizó al instante a efectuar remesas de fondos bloqueados como efecto del arreglo financiero recíproco. De este acontecimiento de gran alcance para ambos países firmantes, busquemos algunas lecciones para la vida espiritual. Primeramente, Dios nos llama, diciéndonos: "estemos a cuenta" (Isa. 1:18), y haciéndonos importantes promesas como consecuencia de hacerlo. En esto ambos reciben provecho, pues Dios se beneficia y se complace en dar (es el dador alegre por excelencia), y nosotros somos favorecidos por recibir. (Juan 11:12; Juan 1:12; 1 Juan 3:1.) También Dios se place en recibir de nosotros las ofrendas de consagración y servicio, por el cual recibimos de él recompensa. (1 Cor. 15:58.) Además, un convenio, en el mejor sentido de la palabra, es un entendimiento bilateral. En el orden espiritual, es la comunión con Dios, condición de incalculable valor, y que se describe así: "Nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo". (1 Juan 1:3.) Entremos en esta grata relación con el Padre y el Hijo, no permitiendo que la interrumpa ninguna falta de entendimiento.

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 22. — En Deut. 4:2 Juan 15:17 leemos: "Os mando". ¿No es éste lenguaje legal? ¿Cómo se explica que él aparezca en el nuevo testamento lo mismo que en el antiguo, ya que Cristo dirimió la ley de los mandamientos, y el creyente no está bajo la ley? (Efes. 2:15; Gál. 5:18.)

CONTESTACION. — Los pasajes preceptivos son numerosos en las escrituras del nuevo pacto, las cuales con sus órdenes y reglas rigen toda la vida y servicio del creyente en Cristo. Véase la palabra "mandamiento" y sus formas verbales en Mat. 28:20; Juan 13:34; 14:15, 21; 15:10, 12, 14, 17; Hech. 1:2; 1 Cor. 14:37; 1 Tes. 4:2, 11; 2 Tes. 3:4, 6, 10, 12; 1 Juan 2:3, 4, 7, 8; 3:22, 23, 24; 4:21; 5:2, 3; 2 Juan 4, 5, 6.

Sin embargo, hay esta completa diferencia entre los preceptos mosaicos y los que ahora se encarga a los cristianos guardar: aquéllos eran un yugo imposible de llevar (Hech. 15:10); mientras que éstos no son gravosos. (1 Juan 5:3.)

La antigua ley (que fué dada, interinamente, sólo a los israelitas, no a los gentiles) es una carga inaguantable porque los hombres, que nacen transgresores de ella, no pueden, según el capítulo 7 de Romanos, cumplir sus exigencias; de modo que para ellos esa ley se convierte en un medio de condenación (Gál. 3:10), pues, inexorable y sin misericordia, no admite excusas si se la viola. Muy otra es la posición de aquel que cree en el Señor Jesucristo, el que lo redimió de la maldición de la ley (Gál. 3:13), colocándolo bajo la gracia, por la cual le otorga gratuitamente la justicia que en la ley se demanda. (Juan 1:17; Rom. 3:20-26.)

Ahora, en cuanto a los términos imperativos usados en los capítulos 13, 14 y 15 de Juan, "os mando", "mandamiento" y "mis mandamientos", notemos:

1) En los capítulos 13 a 16 de Juan el Señor Jesús estaba instruyendo a hombres que ya eran suyos, limpios y libres de la ley: aunque judíos, no les trataba como tales, sino como salvos por gracia, por la obra de la cruz, que él estaba por consumar. Las enseñanzas del discurso del Señor pronunciado en compañía de los discípulos en el aposento la noche antes de que él muriera, son un anuncio o principio de las doctrinas de esta dispensación que germinan en las epístolas del Nuevo Testamento.

2) Es apropiado que el Salvador dé mandatos a quienes le pertenecen, pues la salvación por gracia no permite al creyente llevar una vida desgobernada; al contrario, éste se coloca gozosamente bajo la soberana autoridad de Cristo Rey y Señor, reconociéndose súbdito y siervo de él. "Cumplid así la ley de Cristo." (Gál. 6:2; 1 Cor. 9:21.)

3) Los mandamientos de Cristo no son una reimposición de la ley abolida, mas constituyen "la ley de libertad". (Sant. 2:12.) Cuando uno cree en Cristo, Dios le da el Espíritu Santo, por cuyo poder se cumple en el creyente la justicia de la ley. (Rom. 8:2-4; Gál. 5:16-18.) Dios inclina el corazón del tal a la obediencia a Cristo (Heb. 10:16), de modo que se deleite en vivir para la voluntad de Aquel que lo compró para sí. Esta espontánea sumisión de amor es el yugo fácil y la carga ligera que Cristo pide a los suyos llevar. (Mat. 11:29, 30.)

A. L. Hunt

Hombres y mujeres harían bien de leer con detención Efes. 5:22-33, pues contienen una instrucción acertadísima para las personas casadas y las que piensan contraer matrimonio, e imparten enseñanza que ayudará a conocer la voluntad de Dios respecto a Cristo y su iglesia: a) Cristo dejó su hogar celestial para unirse a la iglesia, y ella a él (v. 31); b) El cuidado de Cristo por su iglesia es el que el marido debe tener por su mujer (vs. 25-33) y los sobreveedores por la asamblea; c) El amor reverencial de la iglesia a Cristo, es la medida de la devoción de la mujer al esposo. (vs. 22-25.)

UN SANTO CALUMNIADO

(Salmo 7:1-17)

Por L. S. Rainey, en "Light and Liberty"

En el transcurso de la experiencia cristiana no faltan ocasiones cuando es el blanco de la calumnia un hombre "conforme al corazón de Dios". Ciertamente fué así en los días de David, según lo describe el salmista. Que sucediera en nuestros días tan revueltos, no nos extraña; pero cuán triste es cuando entre el pueblo de Dios se lo tolera y hasta se toma parte en ello.

De una cosa estamos convencidos, y es que la calumnia es *diabólica*, y característica del "padre de mentira". En el libro más antiguo de la Biblia se ve a Satanás señalando a Job y acusándole calumniosamente de motivos mezquinos en su servicio para Dios. Es así también en el Salmo de nuestra referencia, en el cual vemos a Cus, que intenta dañar el testimonio de David. Cuán indispensable es seguir el ejemplo de David, quien apeló a Dios con "una conciencia sin remordimiento acerca de Dios" en el asunto. David no insiste en que está sin pecado, sino en que se le acusa falsamente. (Vs. 3-5.) Que Dios nos libre de obrar como hizo Siba con Mepiboseth (2 Sam. 19:27), y nos ayude a servirle "con temor y reverencia".

Otra cosa que se puede decir de la calumnia, es que provoca la *división*. Es obra del Maligno dispersar y separar a los hijos de Dios. Nos entregamos en las manos del diablo y nos hacemos cómplices en sus malos designios, cuando no obramos rectamente en algo, hablado o sugerido, que mina el testimonio de un cristiano. En visitas realizadas recientemente a las islas del mar, hemos comprobado el daño terrible de la calumnia y hasta dónde alcanzan sus efectos. "El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte." (Prov. 18:19.) ¿Qué se puede hacer cuando tales condiciones existen en círculos cristianos?

Gracias a Dios, hay quien *nos puede librar* de tal obra mala. Apréndase la lección del Salmo 7. Aunque es doloroso soportar la acusación falsa, suerte a veces del creyente, podemos hacer como hizo David, es decir, encomendar el asunto a Dios. El todavía es el Juez entre su pueblo, y su ley de retribución obra con exactitud y severidad maravillosas. "Pozo ha cavado y ahondádolo; y en la fosa que hizo caerá. Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera." (Vs. 15, 16.)

Mientras tanto, al oír algo que ha sido falseado, torcido o aumentado, hemos de preguntarnos: "¿Es la verdad, es bondadoso, es nece-

(Continúa en la pág. 161)

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

"¡SI, SEÑOR!"

1. *EN LA SOMBRA*. En Mateo 9:27-30 leemos de dos ciegos que vinieron al Señor Jesús deseosos de recibir la vista. El les preguntó: "¿Creéis que puedo hacer esto?", y ellos le contestaron: "Sí, Señor". Entonces él tocó los ojos de ellos, diciendo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho", y sus ojos fueron abiertos. No podían ver todavía cuando dijeron: "Sí, Señor". A pesar de la oscuridad en que vivían, no vacilaban en declarar su plena confianza en el poder del Señor para sacarles de esas tristes sombras, y, aunque no le podían ver, le siguieron hasta obtener la luz que deseaban. Tampoco perdieron la esperanza aunque tuvieron que seguirle hasta la casa donde él entró, y conforme a su fe les fué hecho. ¡Qué gozo para ellos abrir sus ojos y mirar el rostro de aquél que les sacó de la sombra a la luz!

¿Hay acaso alguna persona leyendo estas líneas con sus dos ojos bien abiertos, que no pueda ver lo que los dos ciegos vieron con sus ojos cerrados? Tal vez viva en la sombra de dudas o incertidumbre acerca de su salvación eterna. Yo desearía que oyera la voz del Señor diciéndole ahora mismo: "¿Crees tú que puedo hacer esto?", y que le respondiera de todo corazón: "¡Sí, Señor!", o sea, expresándose en las palabras de la hermosa estrofa:

"Tú que a los ciegos diste luz, abre mis ojos hoy;
Haz que yo vea mi maldad, y mi iniquidad;
Y arrepentida, oh Señor, haz que yo vea al Salvador".

Pero es posible que alguna hija de Dios esté pasando por una experiencia que parece muy oscura. Así pasó con Juan Bautista cuando se encontró en una cárcel y oyó que el Señor Jesús hacía milagros para ayudar a otros. ¿No habrá surgido en su corazón la pregunta: "Por qué no lo hace para mí, librándome de este sitio oscuro"? Oh hermana, si tienes en tu vida la sombra de una dificultad, o estás pasando por una dura prueba; si no ves ninguna luz sobre ella, ni puedes ver ninguna salida de ella, entonces medita sobre el ejemplo de los dos ciegos, que cuando el Señor les dijo: "¿Creéis que puedo hacer esto?", le respondieron aun a oscuras: "Sí, Señor", y vino la luz.

2. *DESDE EL SUELO*. Miremos ahora en Mateo 15:22-28. Una mujer, no israelita, pedía al Señor que ayudara a su hija enferma. Pero, por la manera de reclamar

su ayuda, ella misma impidió al Señor dársela. Por lo tanto, él tuvo que enseñarle que su único recurso sería confesar que ella, siendo cananea, extranjera, no merecía ningún favor del "Hijo de David". Así que Cristo le dijo: "No es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos". En seguida la mujer se colocó en el lugar que le correspondía, como una que no merecía nada, y respondió: "Sí, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores". Qué gozo sintió el Señor al oír su contestación, y dijo: "Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres", y fué sana su hija desde aquella hora.

Amiga no salvada, ¿acaso al leer estas líneas, usted ve en esta mujer una réplica de usted misma? Usted piensa tal vez que Dios debe escucharla porque es buena, o porque nunca hace mal a nadie, o por algún mérito suyo. Cuando en el principio esta pobre mujer se dirigió al Señor, "él no le respondió palabra". Pero ella, como los dos ciegos, seguía dando voces tras él. Luego, cuando dejó de reclamar su ayuda como si tuviese tanto derecho como una hija de Israel, entonces fué bendecida y aun elogiada. Tuvo que tomar el lugar humilde que el Señor le indicó. También cuando nosotras nos humillamos y decimos: "Sí, Señor, soy una pobre pecadora que no merece nada, mas sálvame por tu gracia", entonces él podrá decir, como dijo a ella: "Que sea hecho contigo como quieres", porque él ha dicho: "Al que a mí viene, no le echo fuera".

Y, hermanas mías, cuando somos despreciadas por causa del Señor, ¿estamos listas a sufrirlo con humildad y paciencia? Si nos humillaran hasta el suelo, ¿podríamos agachar la cabeza y decir: "Sí, Señor"? Esa mujer tomó su lugar entre los perrillos debajo de la mesa; no se enojó, ni se ofendió; no guardaba rencor en su corazón. Que Dios nos ayude a imitarla en eso.

3. *FRENTE AL SEPULCRO.* Ahora leamos en Juan 11:25-27. Marta, quebrantada de corazón, sale a encontrar al Señor. Ya ha muerto su amado hermano Lázaro, y ella no entiende por qué el Señor lo había permitido. Empieza a hablar al Señor, aparentemente en forma de reproche por no haber venido antes, mas también con fe y esperanza de que todavía el Señor puede hacer algo. El, como siempre, inspira en ella más esperanza, hasta llegar a decirle: "Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?". Ante palabras tan tremendas en su significado, Marta vence todas sus dudas y aun su propia tristeza, y exclama con una fe sublime: "Sí, Señor". En estos momentos Marta pisaba grandes alturas, y, no lo olvidemos, hermanas, era al lado del sepulcro donde, según ella creía, ya hedían los restos de su único y muy amado hermano.

Queridas hermanas, es sumamente difícil decir: "Sí, Señor", cuando uno está al lado del sepulcro de un ser amado. Mas el Señor mismo puede llenar el corazón y los brazos vacíos, y dar la gracia y las fuerzas necesarias para pisar alturas de fe entre las sombras del sepulcro, y, al oír aquella voz que Marta oyó: "No morirá eternamente; ¿crees esto?", responderle: "Sí, Señor". El famoso evangelista Moody dijo una vez: "Una buena mañana leerán ustedes en los diarios que Moody ha muerto. No lo crean, amigos míos; Moody estará más vivo en aquella mañana que en cualquier día de su vida terrenal".

4. *ANTE EL SACRIFICIO.* En Juan 21:15-18, el Señor Jesús pregunta a Pedro tres veces: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?", y Pedro le contesta sin vacilar: "Sí, Señor". En seguida, después de contestarle por tercera vez, el Señor le dió a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Así que, la triple afirmación de su amor para con el Señor iba a ser puesta a dura prueba, la de sacrificar su vida por la causa de su Señor.

Hermanas mías, cuán fácil es decir: "Sí Señor, tú sabes que te amo", pero, ¿hasta qué altura de sacrificio nos lleva nuestro amor? ¿Estamos listas a sacrificar aun nuestra comodidad por amor de él? Cuando llega la hora de salir para la reunión de oración, ¿gustosamente dejamos a un lado nuestras tareas para ir allá? Aun al mismo Pedro, no mucho después de decir: "Sí, Señor", le oímos decir: "Señor, NO" (Hechos 10:14): dos palabras que son contradictorias. Si, además de aceptar a Cristo como nuestro Salvador, le coronamos como Señor de nuestras vidas, entonces no debemos nunca decir "NO" a cualquier cosa que nos mande hacer. El mismo dijo: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y nos hacéis lo que digo?". (Lucas 6:46.)

Que Dios nos ayude, pues, en las sombras de dudas o dificultades, o en el suelo de la humillación, o frente a la sepultura de algún ser amado, o ante sacrificios por amor a él, a decir con sinceridad: "¡SI, SEÑOR!".

Helen H. M. de Wain.

UN SANTO CALUMNIADO

(Viene de la pág. 158)

sario?", o acordarnos además del aforismo: "El chismoso que te lleva chisme, de ti también chismeará; no le prestes, pues, oído".

Que Dios nos libre de ser instrumentos del diablo; y a pesar de las circunstancias difíciles, busquemos tener "una conciencia sin remordimiento acerca de Dios y de los hombres", y de glorificar a Dios en este siglo malo, en la práctica (vs. 8) y en la alabanza (v. 17).

Traducido por R. Powell

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL AMIGO DE DIOS

(Continuación)

SUS DOS CONFLICTOS

(Gén. 14)



En la última lección sobre Abram (Gén. 13) vimos que su sobrino Lot se separó de él. Habiendo elegido la parte más fértil para sí, luego empezó a poner sus carpas hacia Sodoma. Ahora en el capítulo 14, le vemos morando allí.

Los pozos de Siddim. En este capítulo tenemos los nombres de diez reyes y la primera mención de la guerra y del número 13 en la Biblia.

La guerra fué entre nueve reyes y sus pueblos. Es maravilloso cómo los nombres de estos reyes han sido preservados hasta hoy sobre monumentos y tabletas en el oriente, aunque vivieron casi 4.000 años atrás. La guerra resultó mal para los cinco reyes, entre ellos el rey de Sodoma, quien cayó en los pozos de betún en el valle de Siddim. Luego los que ganaron la victoria tomaron toda la riqueza de Sodoma y se fueron, llevando también a Lot y su hacienda. Cuando oyó Abram que su sobrino era prisionero de guerra, él armó sus criados y siguió a los que habían despojado a Sodoma, hasta alcanzarlos por la noche. Entonces Abram con sus siervos los derrotó y recobró todos los bienes de Sodoma y también a Lot y su hacienda, con las mujeres y la gente. ¡Cómo se habrán regocijado al encontrarse en libertad otra vez! Y todo lo debían a la misericordia de Dios por medio de su siervo Abram. Lot no pudo salvarse a sí mismo, y mucho menos a los de Sodoma. Bueno es notar también, niños, que si Abram hubiera seguido el ejemplo de su sobrino, al irse a vivir a Sodoma, tampoco podría haberles ayudado. De esto podemos aprender que si nosotros que somos creyentes nos mezclamos con los del mundo, participando en sus diversiones, etcétera, seremos incapaces de librarlos de su peligro. Es muy necesario guardarnos separados y limpios de los caminos del mundo, para recibir el poder de Dios para testificar por él ante los del mundo. Mantengamos, pues, esa separación.

El rey de Salem. Cuando volvía Abram victorioso del conflicto, le salieron al encuentro dos reyes. Uno era el rey de Salem; el otro el rey de Sodoma. El primero que llegó a su lado fué Melchisedec, el rey de Salem. Este le dió pan y vino para renovar sus fuerzas físicas, y luego una bendición que le sostuvo espiritualmente para su encuentro con el rey de Sodoma. Pidió una bendición sobre Abram del Dios Alto, poseedor de los cielos y la tierra. Esta fué una nueva revelación de Dios al corazón de Abram, porque es la primera vez que, en la Biblia, se habla de Dios en esa forma. También dió gloria a Dios por haber entregado a sus enemigos en la mano de Abram.

El rey de Sodoma. Ahora se acerca el otro personaje real, ofreciendo a Abram todos los bienes que él había recobrado, mas el corazón de Abram estaba ya preparado para resistir esta tentación. Usando para Dios el mismo título que el rey de Salem usó, él contestó al rey de Sodoma diciendo: "He alzado mi mano a Jehová, Dios alto, poseedor de los cielos y la tierra, que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo...". Así Abram ganó otra victoria; fué vencedor dos veces en este capítulo. Primeramente fué victorioso sobre sus enemigos, y después sobre sí mismo.

Queridos niños, todos los creyentes en Cristo debemos ser peregrinos y luchadores. Nuestros tres enemigos son la carne, el mundo y el diablo. El que pertenece a Aquel que es "el poseedor de los cielos y la tierra", no necesita codiciar o ambicionar honores o fama de este mundo. El favor del Dios alto bastará para nuestro corazón a medida que rechazamos compromisos con los de este mundo. Mantengamos, pues, una separación definitiva del mundo, ambicionando ser solamente agradables "al Dios alto, poseedor de los cielos y la tierra". La senda de la separación es la senda de poder, de paz y de bendición divina.

H. H. M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F. C. N. G. S. M., Prov. de Bs. As., antes del 31 de julio de 1951.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Génesis 14: ¿Quiénes cayeron en los pozos de betún?
2) Génesis 14: ¿Dónde se encontró Abram con el rey de Sodoma?
3) Génesis 14. ¿Qué dió Abram al rey de Salem?
4) Génesis 14: ¿Por qué rehusó Abram la oferta del rey de Sodoma?
5) 2 Timoteo 2: ¿Qué hace el fiel soldado de Jesucristo?
6) Lucas 4: ¿Cuáles son las dos palabras con que el Señor Jesús empezó sus tres respuestas al diablo?
7) Hebreos 7: ¿Quién fué hecho semejante a Melchisedec?
8) 1 Juan 5: ¿Quién es el que vence al mundo?

Deseamos muy feliz cumpleaños a los siguientes niños: David Rivero, Yolanda Flores, Priscila Petrocelli, Elsa McCulloch, Margarita Péixido, Narciso Blanco y Samuel Corrado.

En Santiago 1:12 se lee: "Bienaventurado el varón que sufre la tentaci6n". En la tentación hal provecho, como lo demuestra el caso del Señor Jesús, que, lleno del Espíritu Santo, fué llevado por el Espíritu al desierto, donde fué tentado. (Luc. 4:1,2.) Finalmente la tentación, "Jesús volvió en virtud del Espíritu" (v. 14.) La bienaventuranza consiste en pasar por donde el Señor pasó la prueba en el desierto, y también en el hecho de que mediante la tentación, a la cual no cede, Dios desarrolla nuestro carácter cristiano, y sazona la experiencia y la santidad de vida. Además, nos enseña a no fiarnos de nosotros mismos, sino a recurrir al consuelo y fortitud del Espíritu que en nosotros está. También en esas pruebas, o ensayos, Dios fortalece la fe, y nos emancipa de la engañosa tendencia de suficiencia propia. En En otras palabras, Dios nos ayuda en latentación, y corona al vencedor. Hay, pues, mucha bienaventuranza en la tentación, que viene como consecuencia de una vida dedicada a Dios; pero pobre de aquel que es tentado "de su propia concupiscencia", pues... ¡ay!

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Todavía siguen abiertas las puertas para la predicación del evangelio en Japón, pero la mies es grande y los obreros son pocos. Nuestros hermanos dicen: "Hemos sentido una preocupación por la ciudad de Takasaki, con su población de 80,000, que queda distante de Tokio unos 115 kilómetros. Es un importante empalme ferroviario que carecía de testimonio evangélico. Cuando el Señor nos proveyó de un auto, empezamos reuniones al aire libre frente a la estación y en otros puntos estratégicos de la ciudad. Luego pudimos alquilar un salón para una semana de reuniones especiales. Nos ayudó en estas reuniones un estudiante universitario que es un creyente con celo para predicar el evangelio a los connacionales. Después de la serie especial, alquilamos el salón para los miércoles, y hemos celebrado reuniones durante seis meses. El Señor ha añadido su bendición, y varios han confesado a Cristo, pidiendo el bautismo algunos. La última noticia alentadora es que recién se nos presentó la oportunidad de comprar el local, y con la fiel cooperación de los hermanos en Tokio lo hemos podido llevar a cabo. Muchísimas criaturas vagan por las calles de Takasaki, e invitamos vuestras oraciones para que las podamos alcanzar con el evangelio."

COREA

Dice la revista *The Witness*: "Corea fué el escenario de un notable despertamiento en los principios de siglo. El crecimiento de la obra de Dios fué algo fenomenal. En el año 1885 había diez misioneros, pero ningún convertido. Hasta entonces, si un coreano hubiera profesado ser convertido, habría sufrido un martirio seguro. En el año 1886 se bautizaron dos creyentes. Por el año 1888 la cifra llegó a 125. En el año 1903 el número de convertidos era 15.000, y en 1910 alcanzaba a 250.000. El despertamiento tuvo lugar entre los años 1903 a 1907. Un profundo interés en la oración se apoderó de las iglesias. Algunas iglesias habían celebrado reuniones de oración todas las noches desde su fundación. Por aquel entonces la reunión de oración más grande de todo el mundo fué la de Pyeng Yang, con un promedio de asistencia de 1.100.

"Hoy la espantosa guadaña de la guerra va y viene por todo el país, y los coreanos sin hogar, mal vestidos, hambrientos, fugitivos, caen delante de su afilada hoja. Es sumamente triste pensar en nuestros hermanos coreanos arrastrados por el vaivén de la mano despiadada de la guerra. ¡Y los niños!... Cuanta falta hace que oremos a favor de ellos y de todos los coreanos, y especialmente los que son de la familia de fe."

TIBET

Los hermanos en Tsinghai, China, tienen muchas oportunidades de alcanzar a tibetanos que cruzan la frontera en busca de alivio para sus males físicos. Son gente nómada harapienta y sucia; algunos con semblantes feroces. Sin embargo, prestan buena y respetuosa atención a la predicación del evangelio. Una vez entró un grupo de más o menos una docena de sacerdotes tibetanos, que aprendieron con facilidad y evidente gozo los coros y el mensaje. Más tarde llegó otro grupo comisionado para pedir al misionero que fuera para extraer un diente a un gran lama — supuesta reencarnación de algún dios budista. Parece

cosa insignificante extraer un diente, pero el hecho de que este hombre deificado por ellos muestre confianza en los misioneros, inclina los corazones de muchos hacia los siervos del Señor. ¿Llegará el día cuando esta pobre gente que adora así a un mero hombre, llegue a conocer y adorar al Dios vivo y verdadero?

RODESIA DEL NORTE (Africa)

El de Bangweulu es un lago bastante grande de la Rodesia, pero tiene solamente la tercera parte de aguas profundas siendo el resto pantanoso. Pero ahora este lago tendrá su propia lancha evangélica provista mediante la generosidad de hermanos en Inglaterra. El nombre de la lancha es "Galilea". Entre los pantanos accesibles con la lancha, hay más de veinte islas pobladas por 150.000 africanos que se dedican a la pesca. El uso de la lancha permitirá a nuestros hermanos de esa región alcanzar a estos pescadores con el mensaje de salvación. Oremos por ellos.

EUROPA

El hermano Lees, que durante muchos años ha visitado distantes partes de Europa con el evangelio, dice que el Señor le abrió el camino para visitar a Yugoeslavia. Ha podido visitar a otros de los países satélites desde el fin de la guerra, pero hasta ahora Yugoeslavia ha estado cerrada contra la entrada de siervos del Señor. Nuestro hermano pudo visitar cinco centros, celebrando una, dos y hasta tres reuniones diariamente. Algunos de los creyentes que asistieron tuvieron que salir de sus hogares muy temprano por la mañana para poder encontrarse en las reuniones. Muchas almas profesaron fe en Cristo como Salvador. Dice que Dios ha hecho también una obra notable en Croacia, donde se han formado unos veinte grupos de creyentes en los últimos años. Es una verdadera obra del Espíritu Santo, porque ellos no han visto ni oído a un predicador. Los creyentes son muy necesitados. Aparte de la necesidad de ropa, que en algo el hermano Lees pudo suplir, necesitan un himnario, pero no se permite la entrada al país de ninguna literatura religiosa. Se está gestionando un permiso ante las autoridades. ¡Cuánta falta hace que oremos por estos hermanos atribulados! ¡Y que estemos profundamente agradecidos al Señor por nuestros muchos privilegios y bendiciones!

LEVITICO 16

Si Aarón es figura del Señor Jesucristo, "su casa" deberá serlo de la iglesia. (v. 11.) Los sacrificios presentados por él y los elementos de perfume aromático deberán sugerir a nuestro corazón el perfecto sacrificio del Señor y su aceptación por parte de Dios Padre, que lo fué con sumo agrado; y allí donde "la nube de perfume cubrirá la cubierta que está sobre el testimonio" no habrá muerte. (v. 13.) El corazón que por gracia de Dios discierne estas gloriosas verdades disfruta de gran bendición. Después de considerar la preciosa verdad de la eficacia de los sacrificios en conjunto mediante el ofrecimiento del macho de cabrío sobre el cual cayó la "suerte de Jehová" (v. 9), se pasa a tratar la enseñanza respecto al otro. Pero conviene hacer resaltar la frecuente mención de sangre (vs. 14, dos veces; 15, tres veces; 18, dos veces; 19, una vez), lo que nos enseña lo imprescindible del derramar de la sangre del Señor Jesús para redención; la sangre fué metida hasta dentro del velo, la morada de Dios. Donde la sangre del Señor tiene un valor incalculable es en los cielos; allí todos los redimidos reconocen su eficacia. "Todo es purificado por sangre", es el resumen que Dios hace. (Heb. 9:22.) Al leer el vers. 19 hallamos un Israel sin inmundicias. ¡Hay una iglesia sin mancha ni arruga! (Efes. 5:27.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

ACERCA DE SIERVOS DEL SEÑOR

—En febrero de este año falleció en Bridgetown, Barbados, la esposa del hermano don A. C. Peterkin, que años atrás estuvo en este país como misionero. Luego se fué a la República Dominicana y de allí a Barbados, Antillas Occidentales. Llegue al hermano Peterkin, a quien Dios consuele, nuestras condolencias por su gran pérdida.

—A la edad de 93 años ha pasado a estar con Cristo el muy estimado hermano don Joseph Smithard, a quien muchos hermanos que han visitado Inglaterra han conocido. Sirvió al Señor durante 77 años, y estando muchos de ellos en Liverpool ayudó a misioneros de todas partes del mundo que llegaban a ese puerto o se embarcaban de allí, encargándose de conducir sus equipajes del puerto a su destino o estación de éstos al puerto, además de hospedarlos en su hogar. Apoyaba entusiastamente la obra misionera mundial. Era muy querido.

—Han llegado a Buenos Aires, en viaje de regreso de Gran Bretaña, los hermanos don Tomás Lawrie y su esposa. Sean bienvenidos. Les auguramos provechosa labor para el Señor.

—Para los hermanos que leen el idioma inglés informámosles que el señor P. O. Ruoff ha publicado un libro titulado "W. E. Vine — His Life and Ministry". El finado hermano Vine fué un director de "Echoes of Service" durante 40 años, y su ministerio era inteligente y espiritual.

—"Al que honra, honra." (Rom. 13:7.) En el número 2, Tomo 3, de "Echoes' Quarterly Review", hay un buen artículo referente a los comienzos y desarrollo de la evangelización en la República Dominicana y el establecimiento de asambleas en ese país. Dice: "La obra en conexión con las Asambleas empezó con la llegada en 1919 del hermano don H. L. V. Smith y su esposa, habiendo ellos estado en comunión con las iglesias en la República Argentina". Luego el autor del artículo, el hermano Duncan M. Reid, narra extensamente el desarrollo de la obra del Señor en aquella república. Los esposos Smith regresaron a este país; él ha fallecido, pero vive aún la viuda, a quien han de alegrar estas noticias, consolándola en su vejez.

REUNIONES DE ENSEÑANZA

Tuvo lugar una reunión de este carácter (la segunda de la temporada) para sobreveedores y ayudadores de ambos sexos en las iglesias, en el local de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, el lunes 14 de mayo ppdo., con el tema: "Ministerio en general; el ministro; su mensaje; su poder", a cargo del hermano don Samuel A. Williams, quien desarrolló muy acertadamente el tema, que trajo bendición a los que estuvimos presentes. Estas reuniones han sido de mucha ayuda a los obreros del Señor durante los años pasados, por lo que esperamos que nuevamente en este año seremos favorecidos con enseñanza tan práctica y necesaria.

SAN ANDRES (Bs. Aires)

Nos es muy grato informar a los lectores de *El Sendero del Creyente* que, en la bondad de Dios, hemos inaugurado un nuevo local evangélico, a 8 cuadras del local principal, en un barrio denominado Villa Furst, en donde hemos tenido un anexo por 12 años. Este lugar ha sido muy bendecido por el Señor, pues algunos de los miembros de esta iglesia han conocido al Señor allí. Además, durante el tiempo que ha estado este testimonio, hemos tenido el placer de llevar a cabo tres campañas de evangelización con carpas, y de todas ellas tenemos muy gratos recuerdos y trofeos de la gracia de Dios.

Esta inauguración tuvo lugar el domingo 13 de mayo, y además de la reunión de inauguración, hemos seguido con un esfuerzo especial de predicación por 15 noches, con una asistencia muy buena a pesar del tiempo lluvioso, lo que es un índice del interés que ha despertado este nuevo local. Estamos muy agradecidos al Señor por la forma cómo él ha provisto este hermoso salón, que ha sido levantado por un hermano que ha sentido su privilegio, pues al hacer su casa propia, ha destinado el mejor lugar (al frente del edificio) para la construcción del hermoso local de 11 x 6 metros, con capacidad para unas 150 personas. Rogamos las oraciones de los lectores para que esta populosa Villa sea bendecida en la salvación de muchos. Desde ya muy agradecidos.

Alberto J. Souto

QUILMES (Bs. Aires)

En la bondad del Señor hemos celebrado en ésta una serie de conferencias, desde el domingo 22 hasta el 29 del mes de abril ppdo. Como resultado de las mismas, llevadas a cabo con un buen espíritu y dedicación, tuvimos el gozo de ver a varias almas recibiendo a Cristo como su Salvador, además de las ricas enseñanzas que a través de edificantes mensajes de la palabra de Dios nos hizo llegar nuestro hermano don Pablo Boichenko, a cargo de quien estuvieron todas las reuniones. Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor.

E. Saúl Moreira

SAN RAFAEL (Mendoza)

De una carta del hermano don Silvestre Romano sacamos la siguiente noticia: "El pequeño testimonio en ésta, mo y deseos de trabajar, de tal manera faltan, sigue progresando. Hay buen ánimo y deseos de trabajar, de tal manera que abarcamos algunos barrios en los alrededores, especialmente con reuniones para niños. La semana pasada (la carta tiene fecha 20/4/51) tuvimos mucho gozo. Después de casi 2 años un hombre que periódicamente asistía a las reuniones se convirtió. ¡Qué alegría ver un alma pasar de muerte a vida! Esto mismo nos anima, y podemos deciros que un buen número de interesados asisten a las reuniones. Rogamos mucho vuestras oraciones, para que el Señor se manifieste con poder y se conviertan para la gloria de su Nombre".

SIETE CASAS

En Hebreo BETH significa CASA

1 **BETHEL** Casa de Dios (Gén. 28:19.)

2 **BETHABARA** Casa del Paso (Juan 1:28.)

3 **BETHLEHEM** Casa de Pan (Mateo 2:6.)

4 **BETHESDA** Casa de Misericordia. (Juan 5:2.)

5 **BETHANIA** Casa de Dátiles (Juan 12:1,2.)

6 **BETHFAGE** Casa de Higos (Mat. 21:1 y 19.)

7 **BETHSAIDA** Casa de Pesca (Juan 1:44.)

¡Qué bueno sería si nuestros hogares en verdad se pudiesen describir con estos siete nombres!

FALLECIMIENTO

ELISA C. DE CATANI: (Pasaje Toledo, Córdoba.) — Después de sufrir con santa resignación las alternativas de tres años de penosa enfermedad, el Señor llevó a su presencia a nuestra tan querida hermana doña Elisa C. de Catani, dejando ella tras sí en sus enseñanzas al creyente un testimonio difícil de imitar y un vacío muy sentido en la iglesia, que la recordará por muchos días con profunda simpatía.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Invitamos la atención de nuestros poetas al concurso de una poesía sobre la *gloria* y *honra* del Señor Jesucristo, y recomendaríamos un detenido estudio de los versículos que hemos citado en las publicaciones hechas para que sirvan de base a la poesía. (Léanse las condiciones en esta Revista de los meses de abril y mayo.) Los trabajos deberán llegar antes del lunes, 30 de julio próximo.

—Nuevamente solicitamos de los hermanos sobreveedores: a) Utilizar en las reuniones de oración las *Noticias de Otras Tierras* y las *Notas y Noticias* que se publican en nuestra revista; b) Favorecernos con noticias cortas e interesantes para insertarlas en nuestras columnas.

—A las hermanas que toman reuniones para mujeres les pedimos aprovechar la *Sección de las Hermanas*. Contiene enseñanzas muy útiles.

—Maestros de escuelas dominicales, ¿recomiendan ustedes la *Sección para Niños* a los alumnos de su clase? No priven a esos pequeños discípulos del provecho de lo que para ellos se publica, y del beneficio de los concursos.

—Asiduos lectores, ¿tienen algo que sugerirnos para mejorar nuestra revista y hacerla más servible a sus propósitos?

EL REINO DE DIOS

¿Qué diferencia hay entre el "reino de Dios" y el "reino de los cielos"? Pocos, quizás, pueden definir la que existe entre ambos. El reino de los cielos hállase principalmente en el evangelio según Mateo, y significa el gobierno mesiánico de Jesucristo, cual hijo de David. El ministerio de Juan Bautista anunció que "el reino de los cielos se ha acercado" (Mat. 3:2), y el Rey que fué rechazado advierte de las consecuencias del repudio del cual fué objeto en Mat. 10:20-24: el discípulo será rechazado por cuanto "no es más que su maestro, ni el siervo más que su Señor". Puede decirse que Mateo señala al ungido rey de Dios rodeado de un núcleo de súbditos fieles, pero repudiado por la nación a la cual pertenecían. A éstos el Rey enseñó a orar: "Padre nuestro que estás en los cielos... venga tu reino", y "sea hecha tu voluntad... en la tierra". (Mat. 6: 9, 10.)

El "reino de Dios" se distingue del "reino de los cielos" en el sentido de que es un reino universal que tiene como final objeto el establecimiento en la tierra del "reino de los cielos", reino que será incluído en el de Dios cuando Cristo haya sujetado debajo de sus pies a todos sus enemigos, entregando a Dios, el Padre, el reino de Dios. (1 Cor. 15: 24-28.) A este reino se entra sólo mediante el nuevo nacimiento (Juan 3:3, 5-7), mientras que el "reino de los cielos", durante esta época es una esfera de profesión que puede ser real o falsa. El "reino de Dios no vendrá con advertencia" (ostentación exterior) (Luc. 17:20); pero es principalmente interno y espiritual, como dice Rom. 14:17: "justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo"; mientras que el de los cielos será manifestado en gloria sobre la tierra. (Zac. 14:9.)

En el reino de Dios será incorporado el de los cielos cuando Cristo tenga bajo sus pies en completo dominio a todo enemigo; en el "reino de los cielos" en la actualidad existen muchas anomalías, pues contiene mucha vana profesión exterior.

Adaptado y traducido

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Julio de 1951 Nº 7

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

ACCIDENTES DEL TRANSITO

En todos los países ocurren accidentes de tránsito. Aun en aquellas naciones bien organizadas donde el pueblo, hablando en términos generales, es respetuoso de leyes, ordenanzas y reglamentos, ocurren accidentes, algunos leves, otros graves y otros fatales. Pero últimamente, sin tener estadísticas a que referirnos, nos parece que en algunas ciudades y países esos accidentes, en su mayor parte evitables, se han multiplicado en forma alarmante. Casi no es posible tomar un diario sin leer de dolorosos accidentes viales. ¿A qué se debe? Aunque en muchos casos se atribuye la causa a fallas de frenos o del mecanismo de dirección de los vehículos, creemos que no es esa la verdadera causa. Es, en un fuerte porcentaje de los casos, debido a descuidos de quienes dirigen los vehículos y de los peatones. Hay ordenanzas y reglamentos que gobiernan el asunto. En observarlos cuidadosamente está el remedio del mal. Evitar el exceso de velocidad, guardar bien la mano, no tomar riesgos innecesarios, estar en constante atención a imprescindibles deberes, etcétera, reduciría en mucho estos desagradables acontecimientos. Por parte de peatones, fijarse bien antes de empezar a cruzar las calles, que se debe hacer únicamente en las esquinas, reduciría el peligro. Al mencionar lo que antecede, es para aplicarlo al orden espiritual, pues si existe este gran descuido que hace peligrar la seguridad de las personas en las calles y los caminos, mucho más descuido hay en el orden espiritual. Una importante lección es la inseguridad de la vida, por lo que cada persona debe estar preparada "para venir al encuentro de su Dios" (Amós 4:12), pues no sabe cuándo ni en qué momento podrá llegar su muerte. Los casos fatales, de muerte instantánea o casi instantánea, son avisos que no deben ser ignorados. Y el *único* que puede prepararnos para venir al encuentro de Dios es el señor Jesucristo, en cuya sangre vertida hay redención. (Efes. 1:7.) Los accidentes en que el resultado es sólo leve o grave, sin causar la muerte, son llamados respecto a la urgencia de la reconciliación con Dios (2 Cor. 5:20), que solamente es posible por Cristo (Col. 1:20), así como enfermedades leves o graves son síntomas que nos hacen recurrir a un médico, en busca de alivio del mal antes que tenga consecuencias fatales, con menos o más urgencia; pero sin innecesaria demora.

DIPLOMATICOS DESAPARECIDOS

Al momento de escribir estas líneas los diarios se ocupan del misterio de la desaparición de dos diplomáticos ingleses. En verdad que el asunto está abismado en un denso misterio por ahora; pero no hay misterio o secreto que no ha de ser revelado dentro de corto o largo plazo. (Mat. 10:26.) En caso que esos señores diplomáticos hayan cometido cosa alguna indigna de su condición de tales, el mal será descubierto y castigado;

(Continúa en la página 17[illegible])

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

7) "GRACIA POR GRACIA" (Salmo 30:9; Juan 1:16)

POR EL DR. ABRAHAM PÉREZ SAN JOSÉ

Los creyentes de todos los tiempos han podido apreciar las bendiciones recibidas de Dios: favores inmerecidos que el Creador en su bondad ha dispensado a los suyos. Pero, durante las dispensaciones antiguas no se podía identificar la fuente originaria de los bienes obtenidos. Así las promesas tocantes a Cristo, las creían "mirándolas de lejos". Moisés aceptó las aflicciones "porque miraba a la remuneración", y "se sostuvo como viendo al Invisible". (Heb. 11:13, 25-27.)

Valoraban los bienes presentes y presentían los bienes futuros "viendo al Invisible" a través del tiempo.

El salmista (Salmo 30) enumera una serie de circunstancias felices de la vida en relación al triunfo sobre sus enemigos (v. 1), a la recuperación de su salud espiritual (v. 2 y 3), a la fugacidad de las pruebas y castigos (v. 5), y al gozo de la restauración (v. 6-8 y 11). A pesar de haber sido objeto de la gracia divina, el clamor del versículo 9 revela la oscuridad en cuanto a discernir el manantial de tantas bendiciones recibidas, inagotable providencia que dispone aún para cuando "haya descendido a la sepultura".

El versículo del Evangelio que ha servido para encabezar estas líneas (Juan 1:16), señala el marcado contraste de ambas dispensaciones — Ley y Gracia — en el aspecto mencionado. Este versículo forma parte del pasaje que comprende de los versículos 16 al 18, en los cuales se revelan tres afirmaciones en relación a nuestro Señor Jesucristo:

1) Jesucrito suple las necesidades de los suyos (v. 16);

2) Jesucristo y el Evangelio superiores a Moisés y la Ley (v. 17);

3) Solamente el unigénito Hijo ha revelado al Padre (v. 18).

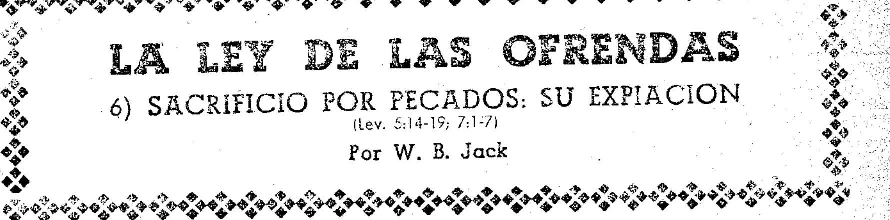
Hecho este enunciado, sólo nos ocuparemos del primer punto: *Cristo provisión inagotable de su pueblo.* Pero antes de seguir adelante, sería bueno destacar que el evangelista, como instrumento del Espíritu Santo, y no Juan el Bautista, es quien hace tales afirmaciones.

Así podemos destacar diversos aspectos de esa provisión en relación a la fuente de donde emana: a) "la plenitud de Cristo: abundancia y totalidad de riquezas, que marca el summum de la perfección, cuya medida está en el Señor (Efes. 4:13); b) "toda plenitud" (Col. 1:19); c) "todos los tesoros de sabiduría y conocimiento" (Col. 2:3); d) "toda la plenitud de la divinidad corporalmente" (Col. 2:9); e) "todo principado y potestad".

De esa plenitud se suple al pecador en su necesidad; de ella emana la vida y el vigor de la iglesia, y de ella son dados los "dones a los hombres". (Efes. 4:8.) Dichos dones administrados a los creyentes, tomados de la plenitud de Cristo, son en nosotros tesoros de su gracia. (Efes. 4:7.) Los recibimos como favor inmerecido — verdadera gracia — por su voluntad.

Pero hay algo más. La idea del versículo (Juan 1:16) señala la posibilidad del crecimiento, abonada por las citas mencionadas. Es un crecimiento por acumulación o suma de dones. Una vida verdaderamente fructífera como puede ser la del creyente que ha recibido y es lleno del preciado don del Espíritu Santo. De ahí la expresión "gracia por gracia", que es generalmente tomada como "gracia tras gracia". Es decir, una sucesión ininterrumpida de dones que manan de la esencia misma de Cristo: su plenitud divina. Un crecimiento en dones cuya suma está en él; un crecimiento en conocimiento y sabiduría cuyo todo está en él; un crecimiento en perfección cuya "medida", equivalente "a un varón perfecto", encontramos en el Hijo de Dios.

Tenemos conciencia de que somos salvos por gracia, y lo sabemos. También por gracia somos edificados. Igualmente por gracia nos aproximamos a Aquel que "declaró al Padre". Y a diferencia del Antiguo Testamento, distinguimos claramente que todos tomamos "de su plenitud", plenitud divina corporizada, plenitud de Cristo.



LA LEY DE LAS OFRENDAS

6) SACRIFICIO POR PECADOS: SU EXPIACION

(Lev. 5:14-19; 7:1-7)

Por W. B. Jack

Jehová está en su tabernáculo, erigido y henchido con su gloria. (Exodo 40:34.) El moraría en medio de su pueblo, juntándolo alrededor de sí mismo; pero, ¿cómo? El amor, la justicia y la santidad tienen que ser mantenidos, y el pueblo en sí es pecaminoso y culpable.

El Libro de Levítico, entonces, nos revela que el sacrificio es la *base* justa, y el sacerdocio es el santo *medio* por el cual el pueblo pudiera acercarse a Dios. El acceso a Dios por el sacrificio y el sacerdocio son los temas del Espíritu Santo al redactar este precioso libro.

En nuestros estudios sobre los sacrificios, llegamos ahora al último, la EXPIACION DE LA CULPA, como está relatado en los capítulos 5 (vs. 14-19) y 7 (vs. 1-7). Quisiéramos definir la diferencia entre la expiación de la *culpa* y la expiación del *pecado*. La expiación del pecado (Lev. 4) hizo expiación por la persona del ofensor o transgresor; en cambio, la expiación de la culpa (Lev. 5) solamente expió una sola ofensa. La expiación de la culpa puede ser considerada como representando el rescate de *una falta particular,* mientras que la expiación del pecado simbolizaba *la redención en general.* Así que, ahora, no nos toca hablar del problema general del pecado en su principio; más bien trataremos acerca del pecado como se muestra en hechos individuales hacia Dios y hacia el hombre. La expiación de la culpa tiene referencia a hechos específicos de pecado, y generalmente este es el primer paso hacia la vida victoriosa; la experiencia ha probado que muchas veces es un pecado, o un hábito o una costumbre mala lo que causa el desastre o la derrota en la experiencia cristiana.

Con relación a la expiación de la culpa, pienso que dos cosas habrán asombrado al pío israelita. Primeramente, *la provisión de Dios para la eventualidad de hechos de pecado,* como el de guardar silencio cuando debían hablar (5:1); el de ser contaminado con cualquiera cosa inmunda (5:2, 3); el de hablar inconsideradamente (5:4), y aun el pecado de ignorancia — el de pecar sin hacerlo a sabiendas (5:17). En fin, malos hechos contra Dios y el hombre. En segundo lugar, supongo que la otra cosa que im-

presionó al israelita devoto, era *el aborrecimiento de Dios y su odio cabal al pecado.*

Israel era un pueblo redimido. Haciendo un milagro, Dios volvió el mar Bermejo en seco, y por las aguas pasaron a pie; del cielo mismo llovía su comida diaria; fueron protegidos de los muchos peligros en el desierto; sus vestidos y sus zapatos no se envejecieron en cuarenta años. De día Dios iba delante de ellos en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos. ¿Es posible que un pueblo tan favorecido pecara contra su Dios? Dios sabía que aún este pueblo redimido era propenso a pecar, y en su gracia hizo provisión para ello en el sacrificio de la expiación por la culpa. Nos hace recordar el pasaje en el Nuevo Testamento que dice: "Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado (a pesar de haber sido redimido), abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". (1 Juan 2:1.) El sacrificio expiatorio de Cristo, el Cordero de Dios, suplicado por fe ante Dios, es válido tanto para limpiar toda transgresión como también para quitar de la conciencia el sentimiento del pecado cometido.

LA EXPIACION DE LA CULPA era para pagar la pena de los pecados cometidos, y en los primeros 13 versículos del capítulo 5 tenemos una variedad de ofrendas permitidas, y éstas revelan la adaptabilidad y completa suficiencia del sacrificio para las necesidades de todos. El gasto fué reducido hasta una ofrenda de "la décima parte de un epha de flor de harina". Un puño lleno de harina estaba al alcance de todos. La "décima parte de un epha de flor de harina" representa al Hijo del hombre en su humanidad sin pecado, pero hecho pecado por nosotros, y por su muerte expiatoria, quitando el pecado. La estimación de algunos creyentes en cuanto a la persona, carácter y obra de Cristo, es muy limitada; pero si la fe de tales personas es real, la gracia divina condesciende a su debilidad. Es interesante observar que el gomer de maná, la porción cotidiana de Israel en el desierto, fué la misma cantidad ("un gomer es la décima parte del epha") (Exodo 16:36); y era un gomer de maná el que fué guardado en la urna de oro, símbolo de Cristo en su humillación y en su gloria.

Los versículos 14 a 16 nos hablan de los pecados en las cosas santificadas a Jehová, y sus sacrificios correspondientes. Si un pecado cometido contra un hombre requería confesión, propiciación y perdón, cuánto más la transgresión en cosas pertinentes a la adoración, servicio y testimonio a Dios.

Cada ofensa, cada infracción contra Dios, cada yerro cometido por ignorancia, necesitaba su expiación; "un carnero sin tacha..., conforme a su estimación en siclos de plata del *siclo del santuario...* y añadirá a ellos el quinto, y lo dará al sacerdote". "Al sacerdote": a uno capaz de estimar y pesarlo bien, no simplemente según la valuación humana. Vemos que la confesión, la restauración con el quinto agregado, no hizo expiación; el carnero fué requerido. No hay variedad de ofrendas permitidas aquí; la demanda de Dios era un carnero *sin mancha.*

Sacrificio, restitución, compensación y el quinto agregado, eran las demandas divinas.

El transgresor trajo la ofrenda,
El sacerdote hizo la expiación,
Y Dios aseguraba el perdón.

El carnero *sin mancha* representa a Cristo en su testimonio público y su muerte expiatoria. Cristo era el "Cordero sin mancha y sin contaminación". La expiación era cosa *santísima.* "Es cosa santísima" (6:25); "es cosa muy santa" (7:1); "es cosa muy santa" (7:6). La santidad personal de Cristo se presenta en forma muy señalada en la expiación. Nada menos que la muerte de la víctima (7:2) podía satisfacer las demandas del altar; pero cuando la sangre fué rociada en derredor sobre el altar, todas sus demandas fueron satisfechas. "Jesucristo, el justo;... él es la propiación por nuestros pecados."

Cuál el israelita de la antigüedad, quedemos asombrados por el hecho de que Dios ha provisto un sacrificio para la eventualidad de que pecáremos, y, meditando sobre la inmensidad de aquel sacrificio, tengamos una mejor apreciación de lo horrendo y odioso a nuestro Dios que es el pecado en nuestras vidas diarias. Pensemos más, hermanos míos, en nuestra continua necesidad de la *expiación por la culpa* —Cristo Jesús—, y el resultado será más apreciación de Aquél y mucho menos estimación de nosotros mismos.

Empezando, desde ya, así, pronto llegaremos a presentar el *holocausto,* porque ese es el orden en que el hombre puede acercarse a Dios.

Por ejemplo, en el caso del gran avivamiento en los días de Ezechîas, "hicieron llegar... la *expiación*" (2 Crón. 29:23); "entonces mandó Ezechîas sacrificar el *holocausto*". (2 Crón. 29:27.)

O, tomando la epístola a los Romanos, vemos que el apóstol no empieza con el holocausto para terminar con la expiación. Trata en primer lugar del hecho de que *"todos pecaron"* y los resultados funestos del pecado; luego habla de la redención, y después de la santificación, pero no es hasta llegar al capítulo 12 de la epístola que encontramos el énfasis puesto sobre el holocausto. Sin duda, pensando en el holocausto del Antiguo Testamento, el apóstol dice: "Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en *sacrificio vivo*".

Empecemos, pues, con la expiación por la culpa, recordando que *ni nuestra razón ni nuestra conciencia determinan lo que es pecado, sino que es la obra del Espíritu Santo mediante la palabra de Dios,* y que nuestra oración sea:

"Más santidad dame: más odio al mal".

LUZ Y TINIEBLAS

Por Juan T. Stanley (Montevideo)

Trataremos el tema haciendo referencia a siete pasajes del Nuevo Testamento: Juan 3:19; Hech. 26:18; Col. 1:12, 13; 2 Cor. 6:14; Juan 8:12; 1 Tes. 5:5; 1 Ped. 2:9.

En el primer capítulo de la Biblia y en el primero de los siete días hallamos una *declaración enfática* y una *separación eterna.* (v. 4.) La luz era buena, la primera cosa calificada así en las Escrituras. Dios la apartó de las tinieblas, y jamás las juntó en sentido alguno. Divide a los hombres en dos grandes grupos según la esfera en que viven: en las tinieblas o en la luz. Hay una diferencia fundamental entre ambos grupos, y una sima infranqueable los separa. La comprensión de esta verdad es necesaria para todos los que son del Señor y por ende hijos de luz. En el orden arriba indicado, consideraremos esta gran verdad en relación con:

a) *Las obras de los hombres* (Juan 3:19)

Se menciona a los que obran verdad y a los que obran lo malo, destacando sus respectivas actitudes hacia la luz. La verdad expuesta por nuestro Señor tiene su aplicación tanto a los inconversos como a los creyentes. Todos los

inconversos en mayor o menor grado aborrecen la luz, pero no debe ser así con los que son del Señor. En la vida no debe hacerse ni permitirse nada que no estemos dispuestos a someter a un riguroso examen en la presencia de Aquel que es luz. (1 Juan 1:5.) Esto es un requisito indispensable para el mantenimiento de una buena conciencia. Obrar verdad debe ser la característica habitual de todos los que son del Señor; de otra manera, no puede haber un testimonio eficaz y digno de él.

b) *La conversión* (Hech. 26:18)

Este es el gran propósito de Dios para los que viven en las tinieblas. La conversión es necesaria, y en este pasaje se dice que es de las tinieblas a la luz, de la potestad de Satanás a Dios, y en 1 Tes. 1:10, de los ídolos a Dios. En estas dos Escrituras tenemos la definición de la conversión, su significado y su resultado. Es una experiencia real y esencial del alma cuya repercusión práctica en la vida se manifiesta de inmediato. Los tesalonicenses se convirtieron de los ídolos a Dios, y desde entonces sirvieron al Dios único y verdadero, habiendo dado las espaldas para siempre a los dioses falsos y mudos. Tan grande como es el contraste entre la luz y las tinieblas, debe ser el contraste entre la vida pasada del creyente y la que vive desde la hora de su conversión.

c) *Lo que Dios ha hecho para el creyente* (Col. 1:12, 13)

Tenemos la triple obra de Dios: *aptitud* para participar de la suerte de los santos en luz, *liberación* de la potestad de las tinieblas y *traslado* al reino del Amado Hijo. En otras palabras, vemos el propósito divino cumplido en los que creen. Sigue uno de los pasajes más notables acerca del Señor Jesús. Todo fué criado *por él y para él.* Subrayamos estas maravillosas palabras, porque nosotros los creyentes *estamos incluídos en esto.* La triple obra mencionada lo es en el pasado y no en el futuro. Ya somos hechos aptos, librados y trasladados. Tal es nuestra *posición* delante de Dios. Corresponde la manifestación práctica de ello en nuestras vidas aquí. Hemos disfrutado de una maravillosa y necesaria experiencia espiritual, hemos sido introducidos a una nueva esfera, y ha sido modificado fundamentalmente nuestro estado. La vida nuestra debe ser un poderoso y constante reflejo de esa experiencia, concordante y compatible con esa nueva esfera y prácticamente consonante con el nuevo estado.

d) *El yugo desigual* (2 Cor. 6:14)

¿Qué comunión la luz con las tinieblas? No hay comunión posible o compatibilidad alguna entre ellas. El diablo siempre busca separar lo que Dios ha juntado y juntar lo que él ha separado. Las cinco preguntas ofrecen otras tantas razones por qué el creyente no debe juntarse en yugo con los infieles. En el yugo desigual el creyente pierde, el inconverso gana. Es un acto de abierta desobediencia y un ultraje al sentido común. Jamás hay una excusa verdadera para obrar en contra de lo que Dios manda. El traslado del creyente de las tinieblas a la luz no es una *teoría,* sino una *realidad.* Lealtad inquebrantable al Señor exige a todo hijo de Dios el huir de este yugo en lo religioso, lo comercial, lo social, lo político y lo matrimonial. Dios lo manda, la lógica lo demuestra, el sentido común lo exige y el testimonio del creyente lo impone. El yugo desigual es evitable, pero sus consecuencias funestas son *inevitables.*

e) *El seguir a Cristo* (Juan 8:12)

Solamente un creyente puede seguir a Cristo. No le puede seguir en las tinieblas, porque él no está allí. En él no hay tinieblas. Dos palabras sobresalen en esta trascendental afirmación de nuestro Señor. Son "lumbre" y "vida". Vida es la traducción de la palabra "zoe", que encierra los pensamientos de movimiento y de actividad, pero mucho más. Es la vida como la que Dios mismo tiene. Lumbre viene de "phos"; luz: una emanación luminosa. El Señor Jesús es el gran Iluminador, y en este carácter es destacado en el Evangelio de Juan, donde se pone de relieve su divinidad. Tenemos, pues, al creyente, poseedor de la vida que Dios le da, viviendo en un mundo sumido en tinieblas, pero que a pesar de ello debe vivir una vida abundante y radiante. El que sigue a Cristo tendrá la lumbre de la vida. Capacitado por Dios mismo para recibir la luz, la irradia en todas las direcciones, ofreciendo a los que viven en las tinieblas un brillante testimonio de lo que es ser de Cristo, amarle y seguirle. "El que me sigue", dice el Señor —y esto hay que puntualizarlo, comprenderlo y reconocerlo— NO ANDARA EN TINIEBLAS.

f) *La posición de todos los creyentes* (1 Tes. 5:5)

Todos vosotros SOIS —no "seréis"— hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas. El Sr. Vine dice muy acertadamente que los creyentes son llamados hijos de luz no meramente porque han recibido una revelación de Dios, sino porque en el nuevo nacimiento han recibido la capacidad espiritual para ello. La vida práctica del hijo de Dios debe corresponder a lo que es delante de él. Posicionalmente una distancia inconmensurable separa al creyente del inconverso, y prácticamente debe haber una señalada diferencia entre ambos. No debe ser como los demás. (4:13; 5:6.) La diferencia indicada no debe limitarse tan sólo a los hechos, sino a los sentimientos, a la conducta en general y a todas las manifestaciones de la vida. Esaú el profano era quizá en muchos sentidos mejor que Jacob, pero Jacob era hombre de fe, y lo evidenció a pesar de sus muchos yerros y defectos.

g) *El testimonio individual y colectivo de los creyentes* (1 Pedro 2:9)

Concordante con la verdad trazada a través de las Escrituras

hallamos en este pasaje otra demostración más del cuidado especial que Dios tiene para enseñar a los suyos que no hay nada en común entre los que son desobedientes a la verdad y los que la han obedecido. Vosotros SOIS *linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido.* Hay que notar los adjetivos. Observamos dos contrastes, una entre la vida de los santos y la de los que no lo son, y otra entre la vida pasada del creyente y su vida presente. En este capítulo tenemos tres grandes llamados de Dios:

1º *Un llamado a una seria reflexión* (vs. 1, 10). Se destaca lo que somos por la gracia de Dios en contraste con los que no lo son, y se indican los dos períodos de la vida del cristiano: lo que era en el pasado y lo que es ahora.

2º *Un llamado a una vida de santidad* (vs. 11, 20), consecuencia lógica de haber sido llamados de las tinieblas a la luz admirable de Dios.

3º *Un llamado a la contemplación del Señor Jesucristo* (vs. 21 a 25). Dueño supremo del afecto, blanco único de la mirada constante, centro indiscutido de la vida, tema inagotable del ministerio y testimonio, Cristo y sólo Cristo debe llenar la vida y la experiencia y la esperanza del cristiano. Un día le veremos como él es en aquel lugar donde no habrá más noche (Apoc. 22:5); y mientras esperamos aquel día y peregrinamos en este mundo, tengamos siempre presente las palabras significativas de nuestro bendito Señor y Salvador: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida". Amén.

ACTUALIDAD

(Viene de la pág. 169)

en caso que ellos sean víctimas de actos no confesables, los victimarios serán descubiertos, como igualmente todo su mal proceder, y los culpables serán castigados. Sí, el pecado, ya sea en el creyente como en el incrédulo, sólo podrá quedar oculto por cierto tiempo. El más sabio y mejor camino, si es que hubiéremos pecado, es no ocultarlo, sino confesarlo para conseguir perdón y limpia conciencia. (1 Juan 1:9.) Si así no lo hacemos, moriremos en nuestros pecados, y apareceremos ante el tribunal de Cristo. (2 Cor. 5:10.) Pero el incrédulo morirá para tener resurrección a condenación. No ocultemos el mal; confesémoslo a Dios por Cristo, que murió para "deshacimiento del pecado". (Heb. 9:26.)

NATALICIO El 26 de junio próximo pasado se cumplió el 130º aniversario del nacimiento de Bartolomé Mitre, y se efectuó una digna memoria de tan ilustre hombre de estado, recordando su mucha obra en beneficio del país, y máxime su dedicación al progreso de la libertad. Es cosa muy buena recordar a los que han pasado dejando surcos sembrados de útiles semillas. En las asambleas es también bueno recordar a los "que os hablaron la palabra de Dios; la fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido el éxito de su conducta". (Heb. 13:7.) **Estos nos han instruído en las sanas doctrinas de la Biblia, que nos han libertado del error en que estábamos.**

DOS PODERES EN PUGNA

(Comentario de Marcos 5:1-20)

Por Francisco Montllau

Ver. 1. El Señor Jesús, Dueño supremo de todo, visitó e introdujo "el año agradable" a otra comarca además de Jerusalem. Aunque su trato era especialmente hacia el pueblo escogido (ver Mat. 10:5,6; 15:24), la misericordia de Dios se hizo extensible entonces; y después, más claramente, por causa del rechazamiento obstinado de Israel como nación, se concedió (Hch. 13:46) con amplitud al pueblo gentil el mensaje divino de liberación del pecado y del diablo, quedando de este modo a un lado el judío, esperando el juicio (año 70 de la era cristiana). Después el Señor usó el instrumento elegido para revelar su propósito a la iglesia. (Col. 1:26,27.)

Ver. 2. En este lugar se allegó uno poseído del demonio. Había comunicación con los espíritus (1 Sam. 28:8), que hoy de modo moderno se hace en sesión por un médium. Había expresa prohibición y sentencia de muerte para la persona que se contaminaba en tales prácticas. (Deut. 18:9-12.) Por la superchería (Ezeq. 21:21) la fe y la obediencia no se conciliaban. Es un hecho que los demonios pueden tomar posesión de los cuerpos, y el Señor enseña a orar en cuanto a este poder así: "Líbranos del mal", y tenemos orden apostólica expresa: "Ni deis lugar al diablo"; "resistid". Cuanto más cerca estemos del Señor, más sentiremos la fuerza e influencia en múltiples formas simuladas (libros, propaganda, levadura) y directas (controversia, contradicción). El tentador "anda en derredor" entre "los elegidos" para devorar mental o corporalmente; aunque si bien es cierto que no todo ser humano en pecado está posesionado, no se puede invertir el hecho (sin la conversión) de que el hombre está en manos de este poder (Juan 8:44), porque es imposible "servir a dos señores", y es para propia condenación que el inconverso pregone a favor como un creyente fluctuante que siga con la corriente de pecado. La táctica satánica es que el ser humano no venga al arrepentimiento, sino que sea dominado sugestivamente a fin de que le sirva a él (Mat. 4:9) y no se zafe fácilmente, pues quiere llevarlo engañado al triste destino preparado para él. Cuando los hombres cometen pecado y blasfeman, muestran en estos hechos la procedencia diabólica. Es muy posible que sinceramente no crean que se hallan afectados del espíritu rebelde por estar ciegos y endurecidos. (Juan 9:41.) Es el espíritu maléfico que se encarga de imponer supersticíón (Deut. 13:5), incitar (1 Crón. 21:1), entrar en reunión (Job 1:6), hablar por falsos profe-

tas (Jer. 27:15), hacer huir de la presencia de Dios (Jonás 1:3), levantar falso testimonio (Mat. 26:60), acobardar (Luc. 22:57), infundir duda y blasfemia (Juan 8:48), desviar (Hch. 13:8), hacer aplazar (Hch. 24:25), instigar persecución (Apoc. 12:11). Es altamente peligroso el acercarse, aun por mera curiosidad, a donde tiene asiento el diablo, pues seduce; y aunque hay engaño e ilusionismo, por otra parte, hay poder de efectuar portentos. El alma que se deja ser influída, es muy probable que después no pueda deshacerse del mal (2 Tim. 2:26), y tendrá persecución tenaz con tormentos que emanan de tal poder. Por eso debemos estar firmes (pero no entrar en tentación) para no caer en las asechanzas del enemigo, combatiendo con la coraza de fe. (Mat. 17:19,20.)

Ver. 3. En este caso la persona era dominada en tal forma por los espíritus caídos, que buscaba la soledad del panteón; su estado no era soportado por sus semejantes. (Luc. 11:24.) Otras formas manifiestas eran el estado lunático y la insania de que tildaban al bendito Salvador (Juan 10:20), como también al apóstol Pablo. (Hch. 26:24.)

Ver. 4. Estaba demostrado que el poder interno era superior al hombre natural. El hombre que se aparta de Dios se entrega por sí solo en las manos del enemigo, y por sí mismo no se puede librar (Mat. 27:4); ninguno tampoco puede (Mat. 17:16), y mucho menos lo permitirá "el dios de este siglo". (2 Cor. 4:4.)

Ver. 5. El tormento era sin tregua y le impelía a vociferar. Ciertamente, no hay tranquilidad (2 Rey. 9:22) para el hombre imbuído en influencias perniciosas. El diablo trastorna, y en exceso de ira (Efes. 4:26) puede posesionarse un espíritu contrario con sus amargos frutos. Es impropio dejarnos llevar por divagaciones de nuestros pensamientos, en lugar de estar investidos de lo alto. (Mat. 10:20.)

Ver. 6. El hombre gadareno reconoció a Jesús a distancia, sea por amigos o por los mismos demonios que lo revelaron. (Hch. 19:15.) Luego le adora con amor y reverencia.

Ver. 7. Se enfrentó el que tiene "todo poder" y que domina "legiones de ángeles" con el que tiene poder por "un poco de tiempo". Habló a gran voz el demonio dentro, e invocó a Jesús como Hijo del Altísimo, protestando por su acercamiento y rogando no ser intervenido. Notamos que no tiene valor delante del Señor el ensalzamiento por los demonios, que no tienen redención. (Luc. 4:41.)

Ver. 8. El Señor había ordenado la expulsión del espíritu inmundo que solía convulsar el cuerpo antes de abandonarlo (Mar. 9:26.) Cristo pudo después salvar y tratar al hombre. No seamos engañados: el Señor no puede morar en el corazón del hombre si

hay frutos del maligno, que serán de índole diversa (Sal. 50:16) para poder testificar.

Ver. 9. El demonio es interrogado por su nombre y en respuesta dice que es "Legión" (un gran número). Actualmente se nota que el demonio toma incremento: la influencia satánica se vale de toda publicación (Hch. 19:19) y de los lugares con plataforma pública. (Filip. 2:15.) Registramos en las Sagradas Escrituras muchos casos en que eran pocos con fe que podían vencer a la gran cantidad numérica y rebelde. (Jueces 7.)

Ver. 10. Manifestó el demonio el deseo de quedar en aquel paraje. Puede ser que haya calculado que había llegado ya su destino final. (Apoc. 20:10.)

Vers. 11, 12. Adyacentes había unos puercos que fueron una tentación por su misma naturaleza inmunda. Los demonios poseen vida sensual, y además de engañar al hombre buscan poseerlo, dificultando así en gran manera su conversión. Una y otra vez se reencarnan para confundir a los hombres crédulos con predicciones y curaciones. Empero el evangelio santo enseña que es necesario primero el nuevo nacimiento espiritual, y no por nosotros mismos.

Ver. 13. El Señor dió licencia para que dejaran al hombre esclavizado. Eran como dos mil, y el Señor permitió que tomaran posesión de los animales inmundos. Estos no los resistieron, y encontraron la muerte en su precipitación al mar. Se puede conjeturar que los demonios siguieron después su curso por los aires.

Ver. 14. Fué desconcertante el efecto causado a los que apacentaban los cerdos; se espantaron de ese raro acontecimiento; lo noticiaron a ciudad y suburbios, y volvieron acompañados a verificarlo.

Vers. 15,16. Vinieron a Jesús, pero no con fe al que deshace las obras del diablo con autoridad de Rey Celestial; ni le glorificaron como el Libertador futuro. (Rom. 11:26.) Vieron al hombre conocido, y no podían negar el efecto operado en él. Hoy también vemos patentes los milagros obrados por el Espíritu Santo por la expulsión de la locura del pecado del corazón del hombre, limpiándolo y transformándolo en nueva criatura en sano juicio. Aunque no creyeron, tuvieron temor. (Hch. 5:11-13.) Es necesaria la manifestación del poder de Dios en los salvados. Una conversión completa es posible en los casos en que han mediado relaciones con los espíritus. Pero los responsables en la admisión de miembros de tal procedencia (1 Rev. 22:21-23) deben tener la dirección del Espíritu Santo y tener "discreción de espíritus". Hay asambleas que han sufrido enormemente en el testimonio puro por encontrarse en su medio alguna extraña influencia inmiscuída, y, peor aún, han permitido libertad de acción, causando a la postre, inevitablemente, un dispersamiento de las ovejas que "co-

nocen" la voz del legítimo Pastor, por ser conscientes de la presencia disfrazada del maligno, sea ayudando (Esd. 4:3), predicando (Hch. 16:16-18), simulando (Filip. 3:18), obrando señales. (Apoc. 16:14.)

Ver. 17. Expusieron su deseo de que la presencia del Señor fuese alejada de ellos. Preferían la manada de puercos a la liberación del desdichado, algo parecido a lo que vemos en Hch. 16:19. Sellaron así su propia condenación. (Mat. 27: 25.) El Señor se afligió por el corazón rebelde (Apoc. 9:21) al cual vino a salvar.

Vers. 18,19. El Señor Jesús se dispuso a dejar esta comarca sin excusa, pero deseaba seguirle el sanado por él después de experimentar las vejaciones crueles del demonio. Nació amor en su corazón hacia su Salvador bendito, y no deseaba estar en la presencia del pecado por temor de que el poder demoníaco pudiera otra vez tomarle. (Mar. 9:25 y Luc. 11:24-26.) Cristo vedó su compañía para cumplir su propósito de la extensión del evangelio desde sus familiares y en aquellos contornos, mostrando el poder y la misericordia de Dios a ellos también. Es una señal de legítima conversión el deseo de la comunión del Señor y con los suyos congregados. (Hch. 2:44.)

Ver. 20. Este nuevo hombre obedeció y se tornó en misionero en Decápolis, en convincente poder causando admiración. Es manifiesto que es Cristo la única esperanza para la liberación de las almas encadenadas. Pronto, sin embargo, cesará de obrar este mal poder (Apoc. 21:8), y dominará Cristo vencedor de ejércitos (Apoc. 11: 15) con poder supremo en todo lugar con sus redimidos. (Col. 1: 20.)

FRUTOS DE OBEDIENCIA

Los bienes temporales que le fueron prometidos al pueblo de Israel como consecuencias de la obediencia, pueden ser disfrutados por los creyentes en lo espiritual. Según Lev. 26:3-13 son especialmente cinco:

a) *"Lluvia en su tiempo".* (v. 4.) La palabra de Dios es cual la lluvia que desciende del cielo (Isa. 55:10, 11), y cuando esa palabra nos llega con la unción del Espíritu, refresca y fortalece la vida espiritual.

b) *"Paz en la tierra."* (v. 6.) "No habrá quien os espante." Este reposo para el creyente no se hallará en las cosas del mundo, sino en Cristo. (Juan 14:27.)

c) *Victoria sobre enemigos.* (v. 7.) "Cinco... perseguirán a ciento, y ciento de vosotros a diez mil." "Hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó." (Rom. 8:37.)

d) *Fructíferos.* (v. 9.) Crecer y multiplicar. "El que está en mí y yo en él", dijo el Señor, "éste lleva mucho fruto." (Juan 15:5.)

e) *Comunión y adoración.* (v. 11.) "Pondré mi morada en medio de vosotros." Aquel que vino "por el más amplio y perfecto tabernáculo" ha dicho a santos que se reúnen en su nombre "estoy en medio de ellos". (Mat. 18:20.)

La obediencia que trae estas bendiciones no deberá ser fruto de servilismo, sino condescendiente producto de amor y fe, pues sin ésta no se agrada a Dios.

ESCUCHEMOS; APRENDAMOS

(Juan 17)

Por Enrique Turrall (Marin, España)

Es la oración de Cristo a su Padre en las últimas horas de su vida después de su despedida de sus apóstoles, unos minutos antes de ir a Gethsemaní y Gólgotha: oración que es conmovedora, motivando el deseo de ser del todo sus siervos.

Cristo resume su vida en dos frases: "Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese". Andando en sus pisadas, procuremos trazar nuestra vida mirándole como Ejemplo. (Vers. 16, 18, 21, etc.)

En el Evangelio según Juan tenemos la palabra **Padre** unas 115 veces (Cristo dice: "Mi Padre" 26 veces); y la frase: "El que me **envió**", o "me **enviaste**", aparece 43 veces.

1) Cristo halló gran consuelo en decir "Padre". Sea esta palabra "Padre" motivo de confianza, ayuda, consuelo, paz, esperanza. Haya en nosotros reverencia, amor, temor santo, fe. Seamos **sujetos** y **agradecidos** por su disciplina y corrección. Digámosle siempre: "Enséñame **tu voluntad**" (Col. 1:9); "enséñame a hacer tu voluntad". (Sal. 143:10.)

2) Cristo dijo: "Glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti". Digamos humildemente ante cada nuevo paso, cada nueva obra, cada prueba o lucha: "Acompáñame; tenme de la mano; dame tu gracia para que no me aparte; para que sea obediente y cumpla; para que salga afinado y venza la tentación; para que te glorifique con fe viva, celo alegre y obediencia pronta".

3) Cristo dijo: "He manifestado tu nombre"; Te he hecho conocer como eres. Procuremos revelar a Dios a los hombres que no le conocen ni piensan en él. **Nuestra vida** sea **una voz** glorificándole, llamando a los hombres a que miren a **él**, le escuchen a **él** y que le conozcan en su verdadero carácter: vida, luz, amor, santo, compasivo, perdonador, justo y salvador; que vean nuestro **amor a él**, **fe en él**, obediencia a su palabra. Nuestra vida sea **una luz** para iluminación de la gloria de DIOS en la faz de Jesucristo. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

4) Cristo **acabó la obra** que el Padre le encomendó; vs. 2, 4, 6, 8, 9, 12, etc. Procuremos **acabar** la obra nuestra: vs. 18, 20, 22. El no volvió atrás; puso su rostro como un pedernal para ir a Jerusalem para cumplir todas las cosas escritas por los profetas de su pasión, muerte y resurrección. El se valió de todo —preguntas, murmuraciones, interrupciones, persecuciones— para llevar a cabo su misión y ministerio, y al fin pudo decir: "Cumplido", "he acabado la obra". Imitémosle. No nos cansemos de hacer bien; no desmayemos. Muchísimos se entusiasman con una emoción superficial; pero frente a las primeras dificultades, o al no ver pronto resultados, o por algún disgustillo, o por amor a este siglo, pierden ánimo, se cansan y se apartan. En Hechos 13 vemos que Juan **cumplió** su carrera, que David sirvió a su generación a la voluntad de Dios. En el capítulo 20, vemos que Pablo, imitando a Cristo, sabiendo que prisiones y tribulaciones le esperaban, dijo: "No estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús", etcétera.

Como Cristo, después de decir "Cumplido", fué resucitado, entronizado y coronado de gloria y de honra (no sólo con la gloria que tuvo antes cerca del Padre, sino con esta gloria añadida de Vencedor, Salvador, Mediador y Precursor de las innumerables multitudes de los muchos hijos traídos a la glaria por él), así Pablo pudo decir: "He acabado la obra", y añadir: "Me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman **su**

(Continúa en pág. 187)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Jerónimo A. Callejas

Vivimos en días cuando existe mucha superstición y no la fe verdadera que se aferra a Dios en todas las circunstancias de la vida cristiana; y creyéndolo de interés, y no dudamos de bendición, transcribimos unos párrafos que vienen al caso, de un escritor bíblico, quien refiriéndose a la vida y fe de Abraham, dice:

"El alma que ha encontrado en Dios "todas sus fuentes" (Salmo 87:7), puede, sin vacilar, abandonar todas las cisternas humanas. Podemos renunciar a la criatura en la proporción del conocimiento que alcanzamos del Creador, y más allá, nada. Y querer abandonar las cosas visibles, sin la energía de la fe que se apropia de las cosas invisibles, resulta el trabajo más estéril que se puede imaginar. El alma retendrá a su Isaac querido hasta que haya encontrado en Dios *su todo.* Pero cuando podamos decir por la fe: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, "nuestro pronto auxilio en las tribu- "laciones," entonces podemos añadir también: "Por tanto no temeremos aun- "que la tierra sea removida, aunque se "traspasen los montes al corazón del "mar". (Salmo 46:1, 2.)

"Y Abraham se levantó muy de maña- "na." No tardó, sino obedeció en seguida. "Apresuréme, y no me retardé en "guardar tus mandamientos." (Salmo 119:60.) La fe no se para en considerar las circunstancias y en calcular sobre las consecuencias, sino fija la mirada en Dios tan sólo, y dice: "Cuando plugo a "Dios, que me apartó desde el vientre "de mi madre, y me llamó por su gracia, "revelar a su Hijo en mí, para que le "predicase entre los gentiles, luego no "conferí con carne y sangre". (Gál. 1:15, 16.) Desde el momento que nos aconsejamos con carne y sangre, perjudicamos nuestro testimonio y nuestra obra, porque la carne y la sangre no pueden obedecer. Para vivir dichosos y para que Dios sea glorificado, es preciso que nos levantemos muy de mañana para cumplir sus mandatos mediante su gracia. Si la palabra de Dios es la fuente de nuestra actividad, ella nos comunicará fuerza y firmeza para obrar; mientras que, si obramos solamente por impulso, desde el momento que cese el impulso, cesará también la acción.

"Dos cosas son necesarias para una vida espiritual activa, consecuente, a saber, el Espíritu Santo, cual potencia, y la Escritura, cual guía. Abraham poseía las dos cosas: de Dios había recibido potencia para obrar. Su obediencia era de naturaleza muy explícita, y esto es de gran importancia. Se halla con frecuencia lo que se parece a abnegación y que en realidad no es otra cosa que la actividad inconstante de una voluntad no sumisa a la poderosa influencia de la palabra de Dios. Toda abnegación y devoción de esta clase no lo es más que en apariencia, y carece de valor, y el espíritu que lo produce se disipa pronto. Se puede establecer como principio general que toda vez que la abnegación pasa los límites trazados por la palabra de Dios, es cosa sospechosa; si no llega a estos límites, es imperfecta, y si va más allá, yerra. Sin duda hay modos de obrar extraordinarios mediante los cuales el Espíritu de Dios proclama su propia soberanía y se eleva por encima de los límites ordinarios; pero, en tal caso, la prueba de la acción divina es bastante poderosa para convencer a todo hombre espiritual. Estos casos excepcionales tampoco contradicen, en ningún modo, la verdad de que la fidelidad y la verdadera abnegación siempre se fundan en un principio divino y se rigen por un principio divino. Se puede pensar que sacrificar a un hijo sea un acto de abnegación extraordinaria, pero es preciso recordar que lo que dió a este acto su valor, a la vista de Dios, fué el hecho sencillo de que se fundaba en el mandamiento de Dios."

Quiera el Señor ayudar a su pueblo para que sepa imitar a este noble patriarca que en su amistad íntima con Dios tuvo inquebrantable fe en él y triunfó apoyándose en su Dios.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:

GEO. H. FRENCH — Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR — Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS — Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:

DANIEL SOMOZA (h.) — Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT — Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA — Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII — Nº 7

EDITORIAL

LECTURA DE LA BIBLIA

por Geo. H. French

Las exhortaciones a leer diariamente una parte de la Biblia son tan frecuentes como oportunas. Pero es opinión general que es aplicable a esas recomendaciones la parábola del sembrador (Luc. 8:4-14), o sea, que mucha siembra cae junto al camino, o sobre piedra o entre espinas, y poca es la semilla que tiene la suerte de caer en buena tierra, vale decir, en "corazón bueno y recto" que retiene la palabra oída para llevar "fruto en paciencia", "uno a ciento, y otro a sesenta, y otro a treinta". (Mat. 13:23.) Existen muchas "ayudas" para estimular la constante lectura y el detenido estudio de la palabra de Dios, y nuestro propósito es aconsejar a todos los creyentes a adoptar alguno de esos medios a fin de asegurarse un método mediante el fiel cumplimiento del cual se seguirá ininterrumpidamente leyendo cada día una parte del libro de Dios, tan pletórico en ricas y oportunas enseñanzas, tan lleno de verdad, tan repleto de alimento espiritual y tan moldador de la vida y carácter cristianos. Uno de esos métodos es "La Unión Bíblica — notas sobre la porción diaria" que edita el señor S. A. Williams, y que puede conseguirse en la Librería-Editorial Cristiana, S.R.L., Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R. Mencionamos esa "ayuda" porque contiene una explicación corta de la parte indicada para la lectura diaria, y sin menospreciar otros sistemas. Pero insistimos en que cada creyente debe adoptar un sistema y no apartarse de seguirlo. "Quien tiene oídos para oír, oiga" (Mat. 13:9), pues "la simiente es la palabra de Dios". (Luc. 8:11.) Además, en 1 Ped. 2:1, 2, 3 leemos: "Dejando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, desead como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud: si empero

habéis gustado que el Señor es benigno". Hermanos: la sinceridad se impone, pues si se abrigan pensamientos contrarios al amor y la santidad de Dios, la simiente caerá indefectiblemente en lo improductivo. La mejor preparación para un estudio exitoso de la Biblia es tener una honda devoción a Aquel que es su Autor y al Señor Jesucristo, de quien la palabra dice. Sin amor a Dios, poco se leerá su palabra, pero también es cierto que sin la lectura de ella un naciente amor a él podrá ser interrumpido y hasta apagado; el amor incita al estudio de la Biblia; y el estudio, bien y reverentemente hecho, engendra el amor, lo abanica y lo hace arder.

Hace poco en estas páginas hemos recomendado mucho un mejor lenguaje bíblico, y eso sólo se obtiene por medio del estudio del libro de Dios. Además, esa palabra es inspiradora de buena y sana doctrina, las "sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo", y "la doctrina que es conforme a la piedad". (1 Tim. 6:3.) También 2 Tim. 3:16 indica la gran utilidad de toda la Escritura, y notemos que es la "inspirada divinamente" la que efectuará tan abundante y variado fruto, de a ciento, sesenta o treinta, hasta que "el hombre de Dios sea perfecto". (2 Tim. 3:17.) El cristiano debe ir "adelante a la perfección" (Heb. 6:1), lo que sólo conseguirá por la metódica e inteligente lectura de la palabra de Dios. Y no olvidemos la muy importante afirmación de 2 Juan 9: "Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo".

Algunos años atrás esta revista hizo referencia a un plan de lectura mediante el cual se conseguía leer en un año calendario el Nuevo Testamento dos veces, los Salmos dos veces y los demás libros del Antiguo Testamento una vez. Pero además de seguir un plan definitivo, creemos que es muy oportuno repasar un libro de principio a fin en igual manera que leeríamos cualquier otro libro. Para ello, leyendo relativamente despacio pero sin detenerse en meditación, se puede leer, por ejemplo, la epístola a los Filipenses en 20 minutos, la a los Colosenses en otros 20 minutos, el evangelio de Mateo en 2 horas y 30 minutos, y todo el Nuevo Testamento en unas 20 ó 25 horas.

Sugerimos como cosa conveniente en este asunto el estudio de textos, porciones o capítulos sin olvidar su contexto, pues es posible no captar su verdadero significado si los tomamos separadamente de su propio ambiente. Repetimos que para este sistema son muy buenas la Unión Bíblica y las notas publicadas por el señor Williams.

En segundo lugar, hay mucho provecho en leerse un libro entero y meditarlo. Recomendamos mucho que se haga esto; y luego, estúdiense los libros que forman

grupos sobre asuntos que congenian entre sí. En este método podríamos incluir los libros históricos en un grupo, los poéticos en otro, los proféticos en un tercero; y en el Nuevo Testamento, los tres primeros evangelios y Hechos; los escritos de Pedro, Hebreos, Santiago y Judas; después las epístolas de Pablo, y finalmente el evangelio de Juan, sus epístolas y Revelación.

Queda, por último, una cuarta manera de estudio, que no por mencionarse después de los demás es de menos importancia: **es** el estudio detenido de doctrina bíblica, en que no caben teorías humanas. ¿Cuánto sabemos de las grandes doctrinas bíblicas? ¿Podemos explicar acertadamente lo que es la justificación, la adopción, la iglesia, etcétera?

Col. 4:16, 1 Tim. 4:13 y 1 Tes. 5:27 establecen para todos la importancia de la lectura de las Escrituras; y creemos que cada creyente individualmente y las iglesias en conjunto se beneficiarían mucho con más lectura y estudio de la palabra de Dios.

La Iglesia como Cuerpo, Edificio y Esposa

Por G. M. J. Lear

Hay muchas figuras empleadas para denotar lo preciosa que es la iglesia delante de Dios: una **perla**, símbolo de su hermosura; un **rebaño**, como objeto de cuidado; una **columna**, para indicar su fuerza; una **lampara**, como testigo; una **familia**, centro de afectos; como **templo**, para servir de habitación para Dios; como **ciudad**, enseñando su armonía y relaciones sociales; como **cuerpo**, para desplegar su unión vital con la cabeza; y como **esposa**, para dar a conocer su amor íntimo.

De estas figuras, elijamos tres para considerar lo que debe ser la iglesia, el conjunto de todos los que aman a nuestro Señor en sinceridad:

I. COMO CUERPO. Hay que tener presente que esta figura se emplea en dos maneras distintas: en 1 Cor. 12, se ve cómo funciona la iglesia como cuerpo entero, teniendo cabeza, tronco y miembros sobre la tierra. Pero en Efes. 4:15,16 vemos que Cristo es la cabeza, y los creyentes somos el cuerpo sobre la tierra, cumpliendo todas nuestras actividades en obediencia a las indicaciones de Cristo, la cabeza, en la gloria. Examinando la enseñanza de 1 Cor. 12, vemos que hay nueve dones mencionados, algunos de los cuales son de carácter fundacional: los que son necesarios para la manutención del cuerpo continúan hasta el fin. La unidad del cuerpo se conserva porque es una sola vida que posee por el Espíritu Santo (v. 13); como Dios sopló en las narices del hombre para hacerle alma viviente, así vino el Espíritu el día de Pentecostés para convertir a los creyentes individuales en un solo cuerpo, para poder funcionar unánimemente como instrumento eficaz de Dios en el mundo.

Pero hay diferencias de dones, y el bienestar del cuerpo entero depende de la salud de todas las partes componentes. Cuando preguntamos a un amigo: "¿Cómo está usted?", se entiende, por regla general, que no se trata del ojo, orejas o boca, partes bien visibles del cuerpo, sino de los órganos escondidos como el corazón, pulmones, etcétera. Se puede decir, en términos generales, que la salud del cuerpo depende mayormente de las partes invisibles. EL BIENESTAR DE LA IGLESIA DEPENDE EN GRAN MEDIDA DEL ESTADO ESPIRITUAL DE LOS MIEMBROS EN GENERAL.

Hay tres cosas que se observan aquí con toda claridad:

(i) **Unidad**: existe una unión entre todas las partes, y hay un solo Espíritu que anima el cuerpo entero. La posesión de una sola vida asegura armonía en toda operación llevada a cabo: la mano hace su trabajo conjuntamente con el pie, como en el caso del afilador de cuchillos con su maquinita.

(ii) **Diversidad.** Las partes componentes son muy diferentes en su forma y obra, como los dones en la iglesia son muy distintos. Un hermano (o hermana) puede ser de gran capacidad organizadora; otro de inteligencia muy viva y ágil; otro de corazón bondadoso; otro de carácter muy dulce; y otro un modelo de rectitud y energía. Que todos sepan trabajar juntos sin vanagloria para ensalzar al Señor.

(iii) **Integridad.** Cada miembro necesita al otro: hay un uso definitivo para cada parte: "La cabeza no puede decir a los pies: No tengo necesidad de vosotros": dirección y transportación van juntos: dependen mutuamente de su perfecta colaboración. "Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, **como él quiso.**" (v. 18.) No nos quejemos entonces de nuestro lugar.

II. COMO EDIFICIO. Se ve **el fundamento** en Mateo 16:16-19: es la deidad esencial de nuestro Salvador, la confesión del apóstol Pedro afirmando la divinidad de su oficio como el Cristo, y de su persona como Hijo de Dios. Podemos comparar 1 Cor. 3:11,12: Pablo no dice que el fundamento es Pedro; y en Efes. 2:20 vemos el fundamento en el sentido histórico colocado por la enseñanza de los apóstoles y profetas, "siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo", el punto de convergencia de todo. Así lo entiende el apóstol Pedro mismo en 1 Ped. 2:4-6: Cristo es la piedra viva, "la principal piedra del ángulo", y los creyentes somos "piedras vivas", participando de su carácter. Es por esta razón que Cristo dice: "Tú eres **Pedro**, y sobre esta **piedra** edificaré mi iglesia": "Tú eres una piedrecita, y sobre esta piedra grande de mi deidad confesada por ti, voy a edificar mi iglesia de piedras vivas".

Este edificio es un templo espiritual, el lugar de la habitación de Dios en la tierra (Efes. 2:21,22); y en esta conexión vemos que hay un sacerdocio formado por todos los creyentes (1 Ped. 2:5), los que ofrecen "sacrificios espirituales", sea de alabanzas (Heb. 13:15), de dones (Filip. 4:18) o de nuestros cuerpos presentados en servicio consagrado. (Rom. 12:1.) Y hay otro aspecto en este sentido: la iglesia es "columna y apoyo de la verdad" (1 Tim. 3:15): está aquí para sostener y apoyar la verdad divina en medio de las mentiras de Satanás que prevalecen en este mundo: tiene que servir de testigo de la realidad de la fe.

III. COMO ESPOSA. Tenemos esta figura en 2 Cor. 11:2, donde se recalca la virginidad y pureza de la iglesia, —toda entera para Cristo. En Efes. 5:25-32 leemos del mismo tema pero con mayor abundancia de detalle. Notamos: (i) **El amor**, el gran móvil que impulsa a Cristo en su deseo consumidor de poseer una esposa espiritual idónea para él. (ii) **La adquisición**, entregándose a sí mismo para tenerla. Se le ve como el traficante en buenas perlas que vende todo lo que tiene para poder comprar "una perla preciosa" (Mat. 13:46): nuestro Señor "se hizo pobre" para adquirir "un pueblo propio, celoso de buenas obras". (Tit. 2:14.) (iii) **La preparación.** Se ocupa el Señor en el trabajo de santificarla, "limpiándola en el lavacro del agua por la palabra". (Efes. 5:26.) Todas las experiencias y circunstancias de los que son del Señor han de contribuir a hacerlos más aptos para ir a unirse para siempre con el divino Esposo. (iv) **La presentación.** "El gozo que le fué propuesto" (Heb. 12:2), cumpliendo la voluntad del Padre, manteniendo su justicia y santidad, redimiendo a la esposa de su corazón.

La última visión que tenemos de esta esposa tan altamente favorecida, la vemos en Apoc. 21:9-22:5. La figura de la esposa se combina con la de la ciudad santa, donde no hay templo, ni luz solar, ni trono de autoridad delegada: "Dios y el Cordero" toman el lugar de todas estas cosas, "para que Dios sea todas las cosas en todos". (1 Cor. 15:28.) Y la última voz de esta esposa se oye, unida con la del Espíritu Santo, diciendo: "VEN"... Responde él: "Ciertamente, vengo en breve", y ella, profundamente conmovida, da su respuesta: "Amén, sea así. Ven, Señor Jesús". ¡Bendita culminación de sus esperanzas!

ESCUCHEMOS; APRENDAMOS

(*Viene de la pág.* 181)

venida" (pues gobiernan su vida y ordenan sus pasos con arreglo a la esperanza purificadora). Moisés **miró** a la remuneración.

Se puede hacer un estudio bíblico sobre las palabras: "**Los hechos primeros y postreros**" de los reyes de Judá: ellos "**están escritos en los libros**", desde David en 1 Crón. 29:29 hasta Josías en 2 Crón. 35:27, y las palabras se repiten en 2 Crón. 9:29; 12:15; 16:11; 20:34; 25:26; 26:22; 28:26; 32:32. La triste historia es que los **postreros hechos** de Salomón, Asa y otros muchos revelan que **dejaron** el **primer** amor, las **primeras** obras y los **primeros** caminos. Es dolorosísimo ver los "muchos" que hoy así se apartan; "**Corríais** bien: **¿quién os estorbó** para no obedecer a la verdad?". ¡Oh insensatos! **¿quién os fascinó**, apartando vuestros ojos **de Jesucristo** crucificado, que antes os llenaba la visión?

No dejemos de escuchar con temor lo que Cristo dice aquí de Judas, uno de los doce escogidos, uno que le acompañó y con los once vió, oyó y supo lo que ellos vieron, oyeron y supieron. En Juan 13, muy poco antes del capítulo 17, le vemos con Cristo; hay siete distintas referencias al traidor, y **Jesús se conmovió**; pensémoslo. Se ven los esfuerzos de amor para salvarlo. El diablo acecha; echa su dardo. Cristo le lava los pies; Cristo le da del plato con amor, y aun le avisa; pero Judas todavía resiste y se vale de su libre albedrío para cerrar su corazón a Cristo y dar lugar a Satanás. "Entonces Jesús le dice: Lo que haces, hazlo más presto... Como él pues **hubo tomado** el bocado, luego **salió**; y era ya noche." Recordamos que meses antes, cuando "ya no andaban más con él" —la mayoría de sus discípulos—, Pedro dijo en efecto: "No hay otro para nosotros"; "creemos y conocemos que **tú** eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente". Jesús dijo: "¿No he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?" Pregunto: ¿no estamos en igual peligro? ¿Es que no pasa eso hoy día? ¿Es que un pecado **acariciado, consentido,** que **crece** a pesar de avisos, no **llegará** al mismo desastroso **fin?** Velemos, oremos, examinémonos. Pidamos: "Señor, escudriña y conoce mi corazón; **pruébame** y reconoce mis **pensamientos**: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno". (Salmo 139:23,24.) Aun el que negó a Cristo dijo **con verdad**: "Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo". Judas **se declaró ser hijo de perdición.** Cristo dijo a su Padre: "A los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición;... mas ahora vengo a ti. Padre santo, guárdalos tú del maligno, y del mal... y del mundo que los aborrece... Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo".

5) Ahí entra otra solemne lección, la de **nuestra posición, como creyentes, en el mundo.** Cristo dice: "**No son del mundo, como tampoco yo soy** del mundo; pero no ruego que los quites del mundo, sino que estén en el mundo para hacer la obra a que les envío, que es llevar a las almas la Palabra, para que crean ellas también, y todos sean una cosa". "**Santifícalos**", es decir, "**Conságralos para esta obra,** como hiciste conmigo". (Cap. 10:36.)

Debemos tomar a pecho **esta enseñanza** y meditar: El que quiere ser amigo del mundo, **se constituye enemigo de Dios.** ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? ¿Puede prosperar el declarado enemigo de Dios? **Es crimen** de lesa majestad: traición. El apóstol Juan dice: "No améis al mundo;... **si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él**". El mismo Padre nos ama cuando amamos a Cristo y creemos que él salió de Dios. Léase Juan 17:25,26.

Cuando el que fué **endemoniado**, víctima del diablo, fué **salvo** por Cristo, en su cabal juicio, sentado a sus pies, y la gente rogó a Cristo que se fuera de sus términos, ese convertido **quiso ir con él**, mas Jesús le dijo: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo". (Mar. 5:19.) Cuando **Onésimo** fué convertido en Roma, quiso estar con Pablo y servirle, pero Pablo le envió a la casa donde había sido pecador, para que viesen el cambio producido en él. Dios sacó a **Moisés de Egipto,** pero más tarde le **mandó que fuese allí como su siervo.** Así, aun si quisiéramos ir y estar con Cristo, él dice: "**Id al mundo;** predicad el evangelio y haced discípulos"; pero dijo a su Padre: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén conmigo, **para que vean mi gloria**". (v. 24.)

6) Una cosa más: Los que creen en Cristo hemos de ser "una cosa". Lo dice, lo repite y lo vuelve a decir, cinco veces: "Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros **una cosa**"; "y yo, la gloria que me diste les he dado, para que sean una cosa", etcétera. (Vs. 21-23.) "Yo en ellos y tú en mí": **unión, comunión, amor entrañable, un mismo pensamiento y propósito.**

Cuando Cristo fué a **asentarse a la diestra de Dios,** él derramó el Espíritu, y Ese **se asentó sobre cada uno de los reunidos** esperando la promesa del Padre en Pentecostés, unánimes, orando, y fueron todos llenos del Santo Espíritu, y 3.000 personas fueron convertidas, bautizadas y añadidas: **una cosa.** Perseveraban en la doctrina, y el Señor añadía cada día a la iglesia: **una cosa.** Pedro y Juan fueron mandados a la cárcel, mas muchos que oyeron, creyeron: ya son 5.000: "una cosa". **La multitud era de un corazón y un alma.** (Hech. 4:32.) En 5:12 todos estaban unánimes: "una cosa". Creciendo el número, Satanás procuró sembrar discordia. Oraron, consultaron, y crecía la Palabra y **se multiplicaban:** todavía eran una sola cosa. Así por Los Hechos, en Samaria, Cesarea; en estos sitios el mismo Espíritu vino sobre los creyentes: **una cosa.**

Así un mundo desengañado y sediento vió ante sus ojos el amor del Padre, con que amó a su Hijo manifestado en ellos y obrando con ellos el Señor, confirmando la Palabra.

Así en la Argentina vemos creyentes representando muchas diferentes naciones y lenguas, reuniéndose en el **nombre de Cristo,** llenos de su amor, con su visión espiritual fija en él en adoración y gratitud. No hay para ellos otro nombre ni otro sacrificio. **Un Espíritu** les enseña. Son una cosa: **Cristo la Cabeza** y ellos los **miembros** del cuerpo, y esos miembros todos quieren vivir para la alabanza de su gloria. Así sea.

Ecclesiastés 12:9-14

En su epílogo el Predicador resume su tan acertada enseñanza en una frase: "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre" (v. 13). Los vers. 9-12 nos hablan del *predicador modelo;* es un hombre acostumbrado a pensar serenamente y a enseñar con tino, fervor y eficacia. Es hombre que ha adquirido sabiduría, siendo diligente en sus estudios. Lee, escribe y habla. La *lectura* es recomendada (1 Tim. 4:13), pues inspira conocimientos generales que agudizan la inteligencia, promueven un buen estado espiritual y estimulan a una vida pía y útil. "La sabiduría del hombre hará relucir su rostro." (Eccles. 8:1.) El que lee lo bueno es "hombre repleto, pleno". *Escribir* hace un hombre correcto, pues le da claridad en el pensamiento, orden en el tema que trata, y brevedad de expresión. Imitemos al Predicador. (Vs. 9, 10.) Hablar hace al hombre pronto, o listo. Las buenas palabras, correctamente presentadas, estimulan a los que las oyen, y permanecen, pues se ubican en las celdas del cerebro, y en las cámaras del corazón. Los vers. 13 y 14, con los cuales el Predicador modelo termina su tratado, merecen ser aprendidos de memoria. El *todo* de su discurso es "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos", que es el *todo* del *hombre.*

Los hijos de Israel tenían prohibición terminante de unirse o mezclarse con gente extraña, pero les fué dado el privilegio de ondear la bandera de invitación a extranjeros, bandera que ostentaba estas palabras: "Ven con nosotros, y te haremos bien; porque Jehová ha hablado bien respecto a Israel". (Núm. 10:29.) Cristo ha hablado bien de su iglesia. Ven con nosotros y te haremos bien.

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

ARMAS EXTRAÑAS

Cuando un hombre tiene que hacer un trabajo especial, elige los instrumentos o herramientas más apropiados al efecto, de mejor temple y precisión: cuanto más fino el trabajo, tanto más fina la herramienta. Pero Dios, por el contrario, elige muchas veces el instrumento que parece más burdo e inapto para efectuar una obra suya, con el propósito de que se vea que la potencia es de él y no depende de la finura o el valor intrínseco del instrumento.

En el Libro de Jueces, en cuyas páginas sombrías leemos de tanto fracaso y decadencia de parte de la nación israelita, es grato encontrar aquí y allí algún relato de actos heroicos y triunfos de fe individuales, y lo más sorprendente es ver cuán extrañas eran algunas de las armas usadas para obtener estas victorias.

La hazaña de Samgar se describe en un solo versículo. (Jueces 3: 31.) Seguramente este hombre de campo estaba arando o acarreando con sus bueyes, para lo cual traía en su mano la aguijada (o "picana"). De repente es sorprendido por una banda de filisteos guerrilleros. ¿Qué puede hacer un hombre sin armas contra tantos guerreros armados? Pero no vacila este sencillo hombre piadoso: con sólo su fe en Dios y su ruda aguijada avanza y acomete al enemigo. Revestido de poder de lo alto, Samgar empuña esta arma tan rústica con tal eficacia que cayeron seiscientos filisteos. Esta es la fe sencilla y práctica que agrada a Dios, fe que es "la victoria que vence al mundo".

Luego llegamos al caso de Samsón, un hombre señalado de Dios para ser el libertador de su pueblo, pero que muchas veces se mostró un débil y muy indigno instrumento. Pues en cierta ocasión (cap. 15) fué movido por el Espíritu de tal manera que pudo echar mano de una quijada de asno y con ella derrotar a mil filisteos. ¡Qué inútil parecería un hueso de animal tirado al lado del camino! Pero en la mano de un hombre bajo el impulso del Espíritu de Dios, fué utilizado para ganar una insigne victoria. ¡Maravillosos son los propósitos de Dios y admirables son sus métodos de llevarlos a cabo con instrumentos tan pobres y viles!

Y ¿qué diremos de Gedeón y su ejército de trescientos hombres que, sin otras armas que sus bocinas y antorchas dentro de cántaros, pudieron ahuyentar a las hues-

(Continúa en la pág. 193)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL "AMIGO DE DIOS"

(*Continuación*)

Lectura: Génesis 15.



TRES GRANDES PROMESAS

La primera promesa: "No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande". (v. 1.) Así dijo Jehová a Abram después que él rehusó toda recompensa del rey de Sodoma. Es posible que, después de haber derrotado a los cuatro reyes, como vimos el mes pasado, Abram tuvo temor de que ellos se vengaran. Mas Dios le prometió ser su escudo para protegerle. Haciendo la voluntad de Dios, niños, podemos estar seguros de su protección. porque él nos ha dicho en su palabra que " el Angel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende". (Sal. 34:7.) Ninguna flecha del enemigo puede penetrar el escudo que cubre al más débil creyente en Cristo. Además, Dios no es deudor de nadie, puesto que él mismo prometió ser su galardón sobremanera grande. Abram no perdió nada cuando rehusó los bienes de Egipto. Lo que se sacrifica por amor de él será más que recompensado por la paz y el gozo que sentimos. El Señor Jesús dijo: "De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado... por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna". (Lucas 18: 29,30.)

La segunda promesa: "Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar... Así será tu simiente". (v. 5.). Abram no tenía ningún hijo todavía; por lo tanto, pensaba que el mejor "galardón" que Dios podría darle sería un hijo, para ser su heredero. Entonces le fué dada esta segunda promesa de que sus descendientes serían como las estrellas por su número. Abram no podía contar las estrellas, mas Dios sí, porque en el Salmo 147:4 se nos dice que "él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres". Antes de esto, él había recibido una promesa que decía que su simiente sería "como el polvo de la tierra" (cap. 13:16) por su número. Es posible que estas dos promesas acerca de su simiente se refirieran a la nación de Israel y a todos los que han creído la palabra de Dios de la manera que él la creyó. En otras palabras, su simiente natural es la nación de Israel, que habita hoy día la tierra prometida; y su simiente en el sentido espiritual son todos los creyentes en el Señor Jesucristo, porque "los que son de fe, los tales son hijos de Abraham". (Gál. 3:7.)

La tercera promesa: "Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte a heredar esta tierra" (v. 7); así que, además de un heredero, le fué prometida una herencia. En nuestros días ha sido confirmada una vez más esta promesa a Abram, hecha casi 4.000 años atrás, porque en el mes de mayo de 1948 fué izada la bandera nacional de Israel en la tierra prometida. Por casi 2000 años fueron dispersados por todo el mundo, sin poder habitarla.

El Señor en gracia y mediante su obra "puede también salvar eternamente" (hasta lo sumo) (Heb. 7:25); dejémosle así obrar en nosotros, y conseguiremos gran gozo, pues el "hasta lo sumo" de Cristo no deja nada que desear: es una salvación perfecta.

•

No nos engañemos, hermanos y amigos, pues es cierto que "lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios más fuerte" que ellos. (1 Cor. 1:25.)

¿Será una señal de la pronta venida del Señor?

Notemos que Abram no sólo fué sacado de Ur, sino que le fué dada otra tierra por herencia. También el Señor Jesucristo, no sólo "se dió a sí mismo por nuestros pecados", sino "para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios". (Gál. 1:4.) Ahora "vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia" (1 Pedro 3:9) y que anduviésemos "como es digno de Dios que os llamó a su reino y gloria". (1 Tes. 2:12.)

Helena M. de Wain.

———◆———

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires, antes del 31 de agosto de 1951. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

P R E G U N T A S

1) 2 Pedro 1. ¿Cómo son las promesas que nos son dadas?

2) Efesios 6. ¿Por qué debemos tomar el escudo de la fe?

3) 2 Cor. 1. ¿Cómo son las promesas de Dios en el Señor Jesucristo?

4) 1 Pedro 1. ¿Dónde está reservada nuestra herencia?

5) Prov. 30. ¿A quiénes es escudo toda palabra de Dios?

6) Salmo 28. ¿Por qué alabó a Jehová el salmista?

7) Salmo 5. ¿A quién cercará Dios como con un escudo?

8) 2 Tim. 4. ¿Para qué preservaba Dios al apóstol Pablo?

Felices augurios en su día a Clotilde Teixidó, Lucía Valusek, Susana Szabó, Godofredo Kyster, Isaías Arizmendi, Juan Aguirres, Natalio Romeo, Alberto Asim, Elsa Iris Silva, Leila Cattini, Vilma Alvarez, Lidia Chamorro y Susana Bava.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

NATAL (Sud Africa)

Nuestros hermanos en Natal sienten la gran necesidad de la evangelización de la niñez, y dan siempre un lugar prominente al evangelio en sus escuelas diarias y dominicales. En las primeras el gobierno tiene cada vez más ingerencia, haciendo más difícil la sencilla enseñanza de la palabra de Dios. Para contrarrestar esta influencia se celebra una clase especial cada semana cuando toda la escuela de trescientos niños se reúne para instrucción especial. Se les enseña coros en zulú e inglés; hermoso es oírles cambiar de un coro en zulú al mismo en inglés. En las escuelas dominicales, a las cuales asisten más niños paganos, el programa consiste en coros en zulú, lecciones sencillas y el aprender de memoria versículos de las Escrituras.

En Nqabeni hay también una floreciente obra médica. El año pasado se dieron más de ocho mil tratamientos clínicos. En el hospital, en medio de las muchas ocupaciones, no se olvida la predicación del evangelio a los pacientes.

CONGO BELGA

El nombre del hermano Eduardo Harlow, del Canadá, es conocido a algunos de los hermanos aquí, especialmente en Buenos Aires, por su actuación en conexión con la obra del Estudio Bíblico por correspondencia. Nuestro hermano visitó la Argentina y otros países sudamericanos a fines del año 1949 para hacer arreglos para la implantación de estos estudios en la América latina. Movido por el mismo interés, nuestro hermano Harlow y su esposa están en camino al Africa, donde en otros años habían servido al Señor por una temporada. Su principal propósito al ir allí es preparar los cursos para el uso de los creyentes africanos, consciente de que más y más la responsabilidad recaerá sobre los hombros de los hermanos nativos. Si el Señor lo permite, nuestros hermanos Harlow permanecerán allí unos dos años. Acompañémoslos en nuestras oraciones.

ETIOPIA

Dice un cristiano americano, maestro en una escuela nacional en ese país: "El etíope recibe con gusto la palabra de Dios en su propio idioma, y he visto la mucha bendición que resulta del regalo de Biblias y Nuevos Testamentos a mis alumnos. En la escuela nacional donde doy clase se dedican dos horas semanales a la enseñanza bíblica en todos los grados. El Espíritu Santo ha bendecido nuestro testimonio, y ahora varios alumnos han solicitado Biblias y Evangelios en su propio idioma. Muchos alumnos vienen de distritos en Etiopía donde se desconoce la palabra de Dios. Porciones de la Escritura en árabe serían de mucha utilidad para algunos que vienen de Somalía. Ya que ese país está cerrado contra el evangelio, resultaría una buena manera de introducir el evangelio allí. Ochocientos alumnos piden ejemplares de la palabra de Dios para llevarlos a todas las regiones de Etiopía, Eritrea y Somalía. ¡Que el Señor supla esta falta y bendiga la semilla sembrada!"

SIRIA

Un relato como el siguiente revela el poder de la palabra de Dios para influir en las vidas de los que la leen y están dispuestos a seguir su enseñanza. Gracias a Dios por los que son no sólo "oidores de la palabra", sino "hacedores" también.

"Oí —dice un hermano— de un hombre en Latakia a quien una mujer pobre había obsequiado una Biblia. La leía, y llegando a Mateo 5, versículos 23 y 24, no podía seguir más adelante hasta obedecer su enseñanza, y se fué para reconciliarse con su hermano. ¡La palabra de Dios es viva y eficaz! El enemigo es ciertamente fuerte, pero la palabra viviente de Dios es más fuerte."

BELGICA

Desde la estación de radio de Luxemburgo se predica continuamente el mensaje del evangelio. Muchos de los radioescuchas solicitan ejemplares de las Escrituras. Escribe uno: "He recibido el Nuevo Testamento que tuvieron a bien enviarme, y deseo expresar mi profunda gratitud. Desde que me he preocupado por la lectura del Nuevo Testamento, soy notablemente feliz y soy otro hombre. Es cierto que siempre he amado a Dios, pero ahora por medio de las verdades reveladas en el libro santo, adoro a nuestro Dios con un conocimiento más profundo. Jamás pasa una noche que no leo este precioso Testamento con verdadera emoción."

Gracias a Dios por las audiciones evangélicas y por las porciones de las Escrituras que se esparcen. Oremos a favor de aquellos hermanos que tienen la responsabilidad de preparar y los que participan en las audiciones, como también por los millares de radioescuchas en todo el mundo.

SECCION DE LAS HERMANAS (Viene de la página 189)

tes de Madián? Bien escribió el apóstol Pablo más tarde: "Tenemos este tesoro (la luz del evangelio) en *vasos de barro,* para que la alteza del poder sea de Dios y no de nosotros". (2 Cor. 4:7.) También Moisés con su vara de pastor tan desconfiado de sí mismo, y David con sus cinco piedritas, despreciado tanto por amigos como por enemigos, alcanzaron grandes victorias por su fe en Dios.

Aprendamos, pues, hermanas, que el poder, el éxito, no está en el instrumento, sea fino y pulido, sea tosco y pobre, sino en el Dios cuyo espíritu lo mueve. Lo importante es que estemos disponibles, a mano, listas para que Dios pueda valerse de nosotras cuando nos necesite. Nuestros recursos pueden ser exiguos, nuestra capacidad poca, nuestros dones insignificantes; pero si cual instrumentos pasivos en sus manos nos prestamos a su servicio, él podrá hacer grandes hazañas por medio nuestro. El puede levantar y movilizar a cualquiera que humildemente se entrega de corazón para hacer su santa voluntad.

Lo que pasa es que muchas veces queremos figurar como algo de importancia, y ser reconocidas como el conducto por el cual Dios envía bendición a las almas, y puede ser que esta misma ambición egoísta sea el impedimento para que no seamos así utilizadas por él. Pongámonos pues a su disposición, reconociendo nuestra flaqueza e insuficiencia, y confiemos en el poder de Quien nos desea utilizar, para que "la alteza del poder sea de Dios", y "el que se gloría, gloríese en el Señor".

Adaptado por M. L. de Airth.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

REUNIONES DE ENSEÑANZA

De acuerdo con el programa de reuniones de este carácter establecido para este año, se llevó a cabo en el local de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, la tercera reunión el lunes 11 de junio, a cargo del hermano don Walter B. Pender, quien trató el tema "Modernismo; su base y sus consecuencias". Tuvimos una excelente enseñanza, muy necesaria en estos días, por lo que rogamos las oraciones del pueblo de Dios para que la enseñanza impartida dé frutos para la gloria de Dios, para una mayor espiritualidad, y para que el servicio para el Señor sea más poderoso.

JUJUY (calle Salta 944)

De una carta del hermano don Heriberto A. Gerrard hemos tomado la siguiente información: "El día 4 de mayo, en compañía de dos jóvenes hermanos de la congregación de aquí, salimos en viaje al norte y noroeste, viaje que duró hasta el día 15. Fué un viaje muy interesante y tuvimos lindas oportunidades, visitando varios grupos de hermanos e interesados. La primera noche la pasamos en Maimará, pasando al día siguiente para visitar de paso a los hermanos en Humahuaca, para seguir por un camino no muy transitado a la Mina Aguilar, donde hay un lindo grupo de hermanos e interesados, pasando el fin de semana con ellos. ¡Cuánto aprecian estos hermanos que viven tan aislados una visita nuestra! De allí fuimos a Ciénaga Grande, donde hay otro grupo de hermanos. Aquí son todos pastores de ovejas, y al saber que nosotros habíamos llegado, se juntaron, y se quedaron hasta que nosotros nos fuimos dos días después. De allí fuimos más adelante a la Mina Pirquitas, donde hay más creyentes, y pasamos dos días muy interesantes. En este viaje pasamos por un punto en el camino que el administrador de la mina nos aseguró es de 4.800 metros de altura. Sería interesante ver algunos de los caminos que hemos transitado para creer lo que son, y sin embargo, el auto ha respondido en forma maravillosa. Volvimos por una noche más a Ciénaga Grande, y luego pasamos a La Quiaca y Villazón (Bolivia), donde pasamos otro fin de semana. Hay hermanos en los dos pueblos, y los hermanos Randall, con la cooperación de los hermanos de la congregación, hacen lo que pueden para el testimonio para el Señor allí. De La Quiaca volvimos a Humahuaca, Maimará y Jujuy; fué la primera vez que los hermanos que me acompañaron habían visitado la mayoría de estas partes, y volvieron muy entusiasmados y contentos. Realmente es una maravilla la manera cómo el Señor ha alcanzado con el evangelio a tantas partes tan lejanas y aisladas.

"Por las noches frías, la asistencia a las reuniones locales no es tan buena por el momento, y sin embargo tenemos sobrada razón para rendir gracias a Dios por el crecimiento. La obra en estación Perico nos está interesando mucho actualmente, pues allí la congregación ha crecido hasta que ya no cabe en el localcito que tenemos alquilado (a veces), de modo que estamos empezando un fondo para edificar un local nuevo allí. Ya tenemos comprado un lote que creemos muy indicado, y esperamos, si es la voluntad de Dios, empezar a juntar los materiales dentro de poco."

Gracias a Dios por estas lindas noticias. Oremos para que la obra en el norte siga en franca prosperidad.

VILLA MARIA (Córdoba)

La conferencia anual se celebró durante los días 24 a 27 de mayo ppdo., cuando Dios contestó abundantemente nuestras súplicas de que no fuera una mera conferencia más, sino la mejor hasta la fecha. Así resultó ser, pues el tiempo fué hermoso, permitiendo que llegaran 126 visitas de los pueblos alrededor, y también que fuéramos al aire libre con el evangelio. El uso del altoparlante hizo que desde lejos se oyera la Palabra, y muchas personas la escucharon con toda atención. Las dos reuniones de esta naturaleza celebradas fueron hermosas. El pueblo fué despertado de una manera notable, y el salón se llenó arriba y abajo noche tras noche para escuchar el evangelio durante la semana de reuniones especiales después de la conferencia de los creyentes. Unas doce personas confesaron haber aceptado a Cristo, lo que motivó una reunión de alabanza en casa después de hablar particularmente con estas personas. La conferencia de los creyentes fué muy preciosa, y los mensajes fueron oportunos, con una atmósfera realmente espiritual, haciendo sentir la presencia del Señor en todas las reuniones.

Enrique F. Baker.

COCHE BIBLICO

De una carta del hermano Reginaldo Powell, fechada el 12 de junio, sacamos lo siguiente: "Después de la conferencia de Villa María, procedí en Bell Ville a pintar el coche bíblico, cosa que le hacía mucha falta. La semana pasada lo traje a Córdoba, aprovechando la oportunidad de visitar a Escalante, Chazón, Etruria, Ticino y Villa María en el trayecto. Si el Señor permite, espero iniciar hoy un viaje a Tucumán, haciendo unas cuantas paradas durante el viaje. El hermano Santiago Llense me acompañará en esta ocasión. En Tucumán esperamos cooperar con los hermanos en reuniones al aire libre en la provincia, valiéndonos de la zafra azucarera, que atrae a millares de trabajadores. Durante la semana esperamos dedicar algún tiempo al colportaje ,en la medida que nos sea posible. Apreciaremos vuestra comunión en la oración, pidiendo que el Señor bendiga este esfuerzo en favor de las almas."

BUENOS AIRES (Brasil 1750)

La obra del Señor está animada, por lo que hay mucho por que dar gracias al Señor. La asistencia a las reuniones de predicación del evangelio es buena y ahora se permite nuevamente la predicación al aire libre en las plazas Constitución y Herrera. A Dios gracias. El sábado, 30 de junio, se llevó a cabo una fiesta para la escuela dominical. Hubo buena asistencia.

LIBRERIA

La Librería - Editorial Cristiana, **Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R.**, Prov. de Buenos Aires, tiene en venta dos nuevas publicaciones: 1) *Auxilios para Predicadores* (Nº 3), por Geo. H. French; 2) *Amor, Noviazgo y Casamiento*, por H. Ernest Marsom, traducido por Walter R. Ismay. Recomendamos estas obras.

SAN ANDRES

Para la Conferencia Unida del lunes 9 de este mes el salón en este lugar estaba completamente lleno; la atención era inmejorable, y muchos expresaban su satisfacción respecto al tema tratado.

FALLECIMIENTOS

La iglesia de Villa María, Córdoba, acaba de tener la tristeza de perder a dos de sus caracterizados miembros:

Doña Ester Cabañeros Vda. de Aranda. Por mucho tiempo nuestra hermana, debido a su salud quebrantada, no pudo asistir a las reuniones. Su espíritu voló repentinamente a la gloria de Dios. De los cuatro hijos que deja, dos (niñas) confesaron recientemente su fe en Cristo.

Don Indalecio Arija. Este hermano era muy conocido en el pueblo, y todos daban testimonio de su vida piadosa, recta y gozosa. Volviendo, lleno de gozo, de la reunión inicial de la reciente conferencia conjunta en Villa María, nuestro hermano se descompuso, y de pronto ya estaba con su Señor. Su estimada viuda ha sido muy consolada, y cuánto se desea que los seis hijos sigan el digno ejemplo de su buen padre.

UN RESTO CREYENTE

(Mal. 3:16-18)

De una masa apóstata salió
El residuo fiel de Jehová;
Débil era, mas en Dios fió:
En Aquel que su gracia da.
Aunque pocos seáis hoy en número,
A Jesús, fuera del real,
Dad un corazón entero:
A él salid cual su pueblo leal.

De un santo celo henchidos,
Se buscaron con devoción;
Conversaron, y afligidos
Derramaron su confesión.
Como en comunión se apartaron
Para con Jehová andar,
Y deleite en él hallaron,
Así al Señor debemos glorificar.

A sus santos que sirviéronle
Con placer Jehová escuchó;
Especial tesoro fuéronle,
Y sus nombres él memoró.
Oh, pues, al Señor alabemos
Por su sin igual favor,
Y por dilección tal demos
Pronta respuesta de ferviente amor.

De este mundo vencedores
Por la fe en Cristo Jesús,
Del Señor sus seguidores,
Con valor llevad la cruz.
De Dios siervos sois, y probada
Toda la labor será:
Por su fuego revelada,
La buena obra él recompensará.

A. L. Hunt.

ALGO SOBRE
Eccles. 11:6-10;12:1-8

La juventud en las iglesias puede ser de mucha bendición si solamente se dedica a conseguir sabiduría y a obrar de acuerdo con sus consejos. Aquí el Predicador, palabra original que significa "el que junta la congregación", se dirige a la juventud con cuerdas palabras. 1) Primeramente exhorta a recordar *Aquí* y *Allá*, o sea que lo de ahora tendrá su efecto en lo futuro; otro resume 11:6-8 bajo el título *Luz* y *Tinieblas*: la luz de la juventud, la oscuridad del ocaso de una vida de vanidad. 2) Los vers. 9, 10 del cap. 11 recomiendan recordar el juicio mientras se disfruta de la felicidad de la juventud. El "alégrate" del vers. 9 no es una autorización a la licencia. 3) Desde 11:9 a 12:7 hay referencia a la *juventud* y a la *vejez*, o sea aprovechar bien, en el temor de Dios, los días felices de la juventud para poder disfrutar cuando se llegue a la vejez el fruto de lo hecho para Dios años atrás. Empieza el cap. 12 diciendo "acuérdate". Joven, acuérdate, te lo recomienda el Predicador. El olvido de Dios es el mayor pecado del mundo en nuestros días, y el joven creyente debe velar para no caer en ese mal. (1 Juan 4:8; Heb. 3:12.) El vers. 8 establece que todo lo que no sea cumplimiento de la voluntad de Dios es vanidad, sin más consistencia que vapor vuelto al aire.

RETENGAMOS

(Apoc. 3:11.)

El cristiano debe retener

1) El nombre del Señor Jesus (Apoc. 2:13.)
2) Su profesión (Hebreos 14:4.)
3) La confianza (Hebreos 3:6.)
4) Su fe . . . . (Hebreos 10:23.)
5) La Palabra fiel (Filip. 2:16.)
6) La doctrina sana. (2 Tim. 1:13.)
7) Lo que es bueno. (1 Tesal. 5:21.)

El Sendero del Creyente

AÑO XLII — Agosto de 1951 — Nº 8

ACTUALIDAD

por *A. L. Hunt*

LOS DIAS EN QUE VIVIMOS

En la política moderna se puede ver cuánta es la parte que desempeña el puro o desnudo poder. Este es, como se ha dicho, "el nuevo dios todopoderoso al que las naciones abyectamente reverencian: ante cuyos pies se postran con temor y acatamiento. Nuestro mundo no está necesariamente gobernado por los mejores o más sabios países, sino por los que poseen el mayor potencial humano y la mayor capacidad industrial. Gran Bretaña, orgullosa de su larga tradición y vasta experiencia en los asuntos internacionales, se encuentra forzada a retroceder y permitir que un general americano comande el ejército de ella y que un almirante extranjero dirija su armada, porque hoy el poder es el que no sólo habla, sino el que dice la última palabra". Lleno de la concupiscencia del poder terrenal, el rey Nabucodonosor decía: "¿No es ésta la gran Babilonia, que yo edifiqué para casa del reino, con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi grandeza?" (Dan. 4:30; Deut. 8:17, 18), y la rivalidad internacional para el logro del más alto poder en el mundo continuará hasta que "se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria". (Mat. 24:30.) "Luego el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre, cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia y potestad." (1 Cor. 15:24; Apoc. 4:11; 5:12; 7:12.)

De paso, recojamos este pensamiento: Si es cierto que el mayor impacto sobre el mundo lo hacen las naciones más poderosas, también lo es, en la esfera evangélica, que si nosotros, como individuos o asambleas de Cristo, hemos de hacer que se sienta en el mundo el efecto de nuestra presencia y acción, ello demandará gran poder espiritual, que sólo obtendremos y ejerceremos mediante el evangelio, potencia de Dios para salvar (Rom. 1:16), predicado en la virtud del Espíritu Santo. (1 Tes. 1:5; Hech. 6:10.) Si nos limpiáramos de mundanalidad, si juzgáramos con más severidad el pecado entre nosotros y si nos guardáramos más celosamente en las sendas antiguas, sabríamos más del poder de la resurrección de Cristo de que Pablo hablaba a los filipenses: nosotros veríamos, y el mundo que nos rodea vería, más del poder pentecostal con que nació la iglesia, cuando miles de almas fueron convertidas merced a una irresistible fuerza generada por obra divina en los predicadores que sencilla y completamente se pusieron en las manos de su Dios, para que la gloria fuese sólo de él.

LA CRISIS ANGLO-PERSA

La toma de posesión por parte del Estado iranio de la industria petrolera persa, por un acto que se considera unilateral por violar los derechos de la empresa concesionaria ex-

tranjera que explotaba dicha riqueza, ha dado lugar a una grave desinteligencia entre los gobiernos de Londres y Teherán. Parecería que en el afán de tomar a su cargo la producción y destilación del petróleo, las autoridades de Irán no consideraron suficientemente que, expulsada la sociedad explotadora, todavía habría que disponer de nuevos capitales, medios de transporte y personal técnico, para todo lo cual necesitan ayuda externa. A propósito del asunto, diríamos que la nacionalización de servicios e industrias es cuestión que escapa a nuestro comentario; sólo recordamos que nadie vive para sí y ninguno se basta a sí mismo. La cooperación es necesaria entre individuos y entre naciones, y la armonía será una característica del milenio. Cuando el rey Salomón de Israel determinó edificar casa al nombre de Jehová, reconoció que entre los israelitas no había quienes supiesen labrar la madera como los sidonios, por lo cual convino con el rey Hiram que los hombres de Salomón trabajarían juntamente con los especialistas de Tiro, con materiales traídos de allí. (1 Reyes 5.) Es un caso de personas que obraron unidamente con mutuo provecho; pero aunque lo citamos, no vaya ningún creyente en el Señor a suponer que autoriza a los hijos de Dios a asociarse con inconversos en una fusión de intereses, pues la Palabra dice: "No os juntéis en yugo con los infieles". (2 Cor. 6:14-18.) El que quiera hacer la voluntad divina, no tendrá dificultad en saber cuándo le es lícito servir al lado de un incrédulo, o cuándo hacerlo equivaldría a entrar en liga o en obligaciones contractuales prohibidas por la Escritura.

Volviendo al tópico con que empezamos estas observaciones, vemos en él un aspecto comparable con algo que se ha presentado en las iglesias. Hermanos —enviados por Dios, estamos seguros— han venido de otras tierras a la nuestra para predicar el evangelio, y su acción ha fructificado en la formación de asambleas de creyentes. Esos hermanos han hecho un eficaz trabajo de fe y amor, granjeándose general estima y aprobación; mas surgen algunos —obreros muy activos y deseosos de la prosperidad de la obra del Señor, admitimos— diciendo que los hermanos "del país" deben reemplazar a los foráneos en sus funciones de pastorado y enseñanza; en otras palabras, quieren algo así como una congregación "nativa" (cosa no objetable en sí, por supuesto), olvidando, tememos, que en la iglesia, al hacernos a todos uno en Cristo Jesús, Dios ha borrado las distinciones que provenían de las diversas nacionalidades. Aun concediendo momentáneamente que algunos somos argentinos y otros son europeos, seamos todos gobernados por el Espíritu Santo, y dejemos que él use a quien le plazca para determinada operación. Coadyuvemos; hay ocupación, buena y mucha, para todos. ¿Quieres substituir a otro porque te crees más idóneo que él, pues te adaptas mejor a las condiciones locales? ¡Despacio! ¿Te está guiando el Espíritu de Dios? ¿Posees el caudal de dones y fecunda experiencia que posee el hermano a quien pretendes desplazar y cuyas actividades quieres asumir?

COREA Gracias a Dios que en la misión aliada y los jefes norcoreano y chino parece existir el deseo de arreglar una tregua en la guerra de Corea. Pero, conociendo el carácter de algunos de los trazadores de un armisticio, el creyente recuerda a los hombres malos y violentos que rodeaban a David. Como éstos, sus congéneres de hoy "maquinan males en el corazón; cada día urden contiendas". (Salmo 140.) "Aguzaron su lengua —sigue diciendo el rey de Israel— como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios." Una paz que entre sus firmas llevara las de hombres diabólicos que tienen la guerra en sus corazones, no podría ser verdadera. Cristo, y sólo él, en su tiempo traerá la paz mundial.

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

8) SERVICIO CRISTIANO

POR JERÓNIMO A. CALLEJAS

El apóstol San Pablo al escribir su primera carta a los Tesalonicenses (cap. 1:9) les dice: "*Os convertisteis* de los ídolos a Dios, *para servir al Dios vivo y verdadero;* y esperar a su Hijo de los cielos". El servicio cristiano es un tema muy amplio; abundan las referencias en las Sagradas Escrituras y nos enseñan con toda claridad cómo debemos ocuparnos y cómo debemos servir al Señor. El creyente —pues es un servicio para el convertido, no para el inconverso, quien no tiene parte ni suerte en este sagrado oficio— debe servir al Señor siempre, y al que más haya trabajado y rendido un servicio muy eficaz y fructuoso, sólo le resta reconocer la verdad: "Siervos inútiles somos". (Lucas 17:10.) Es tan vasto este asunto, que solamente tocaremos algunos aspectos en los cuales todos podemos, en una u otra forma, rendir un servicio al Señor.

Los creyentes figurativamente somos como una máquina que se compone de una gran cantidad de piezas, siendo preciso el funcionamiento de todas para que pueda rendir un trabajo valioso. Cada pieza colocada en su debido lugar y moviéndose como corresponde pone en funciones esa gran mole que cubre con rapidez vertiginosa grandes distancias en su tiempo marcado. Si cada creyente ocupara el lugar designado por el Señor en su servicio, haríamos con toda regularidad la voluntad del Señor en el trabajo para él, llenando todo con el evangelio de Cristo.

Hace muchos años se convirtió al Señor un hombre que fué un verdadero trofeo de la gracia de Dios, pues había vivido muy hondamente en el pecado y dado lo mejor de su vida a Satanás y su servicio. Tan agradecido estaba a su Señor por la salvación, que deseaba servirle, pero tenía la desgracia de no saber leer ni escribir, y parecía que poco podría hacer, por lo menos públicamente. Sin embargo, observé que del bolsillo de su saco nunca desaparecía una colección de lápices de varios colores. Le dije un día: "Dígame, hermano, ¿cómo es que usted, no sabiendo leer ni escribir, siempre lleva en forma tan visible esos lápices que lo hacen aparecer como un letrado? Los que le conocen creerán, no sin razón, que es sólo por vanidad, y no pensarán bien de usted."

"Piensa mal de mí, hermano", me respondió. "Estos lápices y una libreta de apuntes que llevo en

otro bolsillo y que usted no ha visto, son elementos muy útiles para mí, y con ellos sirvo lo mejor que puedo a mi Señor. Cuando era inconverso fuí muy servicial y cumplido con todos y tenía casi siempre —y si no lo tenía lo buscaba— lo que los amigos me pedían. Hoy quiero servir al Señor, a quien tanto debo, y estos lápices y esta libreta me son una gran ayuda. Cuando escucho a un hermano ministrar, aprovecho todo lo posible, y al recordar a algunos hermanos fríos o descarriados, solicito a algún creyente que marque en lápiz azul o negro la porción o el versículo que más me ha llamado la atención, y voy a las casas de tales hermanos y les pido que me lean esas Escrituras. Aprovecho para repetirles el mensaje escuchado en la reunión, y, ¡cuántas veces me resulta en bendición! Al oír la predicación del evangelio, hago lo mismo, pero para esto uso el lápiz rojo. Ya sé lo que dicen esos versículos, y cuando voy repartiendo folletos por las plazas, busco algún banco donde hay alguna persona sentada; me siento a su lado, abro la Escritura y le ruego me lea el versículo o la porción, a lo que casi nunca se rehusan, y les hablo del amor del Señor para sus almas perdidas. Y la libreta me sirve para hacerme anotar nombres y direcciones de interesados; luego pido a algún hermano o hermana que los visite para llevarles el mensaje de vida. Esta es la sencilla explicación de estos elementos. Tal vez se me diga que soy astuto, pero soy sincero y leal para mi Señor, a quien quiero servir lo mejor que me sea posible."

Tuve que reconocer mi error y mi ligereza en juzgarlo, pero recibí una buena lección, y dije para mí: "Si todos hiciéramos lo mismo, ¡cómo se extendería el conocimiento del evangelio en nuestra ciudad!

Consideremos tres formas de servicio que podríamos rendir al Señor.

A) *En nuestros hogares.* — Una de las cosas más difíciles es este servicio al comienzo de nuestras vidas cristianas, puesto que por instigación de Satanás, todo se vuelve en contra de nosotros; pero la experiencia nos enseña que es allí donde debemos empezar, y algunas veces con sufrimientos; pero perseverando vemos llegar el fruto precioso. Josué, en aquella ocasión tan memorable, dijo resueltamente al pueblo de Dios: *"Yo y mi casa serviremos a Jehová".* (Josué 24:15.) No ignoramos la manera valiente y decidida como sirvió hasta el fin a Jehová, e incitó a todos los suyos y al pueblo a hacer lo propio. Marta recibía al Señor en su hogar, pero se *distraía* en muchos servicios, como le reprochó amablemente el Señor, diciéndole: "Marta, Marta, cuidadosa estás, y las muchas cosas te tienen turbada". (Lucas 10:41.) Hay que servir, sí, pero también ponerse a los pies del Señor y escuchar su palabra. Consideraba Marta un gran honor —y lo era— el tener en casa a tan ilustre huésped, y se rendía en servirle. Cuando el Señor fué a la

casa de Pedro, encontró a la suegra de Pedro enferma, y la sanó. Ella en agradecimiento se levantó y "les servía". (Mateo 8:14,15.) En el hogar podemos servir al Señor en muchas formas, criando a nuestros hijos en el temor y disciplina del Señor; dando un buen testimonio; colocando textos en lugares visibles para que nuestras visitas los lean y sean de bendición para ellas.

B) *En la iglesia.* — ¡Cuán importante es nuestro servicio en la asamblea a que pertenecemos! Hay muchísimas cosas en las cuales podemos servir al Señor con inteligencia, y en las que cada miembro puede hallar motivos de servicio con que glorificar a Dios. La apertura a tiempo del salón; el cuidado del mismo; el arreglo y sellado de folletos; el cuidado y la atención de la puerta durante las reuniones; la atención a cada una de las personas que han entrado a escuchar el evangelio, de manera que les dejemos una buena impresión y vuelvan: todo ello es servicio para Dios y que todos pueden hacer. Generalmente se cree que el único que puede hacer *algo y todo* es el hermano que ministra o predica. El Señor nos salva a todos y nos congrega, y a cada uno da su obra; ya sea un trabajo humilde o destacado, debemos hacerlo, certificados de que "al Señor Cristo servimos" (Col. 3:24) y que él quiere que donde él está "allí esté su servidor". (Juan 12:26). Hagamos todo nuestro servicio por amor (Gálatas 5:13) y movidos por el celo santo que debe inspirar todas nuestras acciones y no nos faltará la bendición de Dios.

C) *Con nuestros bienes.* — En Lucas 8:2,3 se menciona por nombre a varias mujeres, y se agrega: *"y otras muchas que le servían de sus haciendas".* Sabemos que el Señor no tenía "donde reclinar su cabeza"; de manera que no es extraño que recibiera y mirara con placer esta forma tan práctica de servicio de personas a quienes había beneficiado, echando de ellas "malos espíritus y enfermedades": personas que sentían la necesidad —no para pagar lo que Jesús había hecho con ellas, sino por amor— de servirle con sus bienes. San Pablo lo llama "la suministración de este servicio" (2 Cor. 9:12), servicio que es para el Señor. Nos preguntamos: ¿Cómo podríamos hacerlo hoy? Sencillamente haciéndolo en las personas de sus siervos, lo hacemos para el Señor mismo. Hay muchos hermanos que dedican todo su tiempo a servir al Señor en distintas partes de esta República, mirando solamente a Dios para su sostén; es nuestra obligación y deber sagrado ayudarles con nuestros bienes, y así juntamente con ellos estamos sirviendo al Señor en el sitio donde ellos residen. Hay en nuestras asambleas muchos necesitados —"a los pobres siempre los tendréis con vosotros"— que igualmente necesitan nuestra simpatía y ayuda, y ello es un servicio para el Señor que tendremos el privilegio de hacer; hay otras necesidades de diferente índole en las cuales podemos cooperar y ayudar con nuestros bienes materiales, y todo según el Señor

"LECHE" Y "VIANDA FIRME"

(Hebreos 5:11-14)

Trad. por Francisco Montllau

Hay una analogía entre la vida natural y la espiritual, en cuanto a nacimiento, crecimiento y sustento. Un hijo de Dios no lo es hecho por bautismo. El es "nacido de arriba"; un hijo regenerado nunca puede perder la filiación celestial. (1 Juan 3:1,2.) Un "niño recién nacido" en lo espiritual, es el objeto del más tierno cuidado y honda solicitud del siervo de Dios, particularmente él o ella que ha sido el medio en la mano de Dios de guiar al tal a Cristo. Bien recordamos algunos de nosotros a aquellos que eran "blandos" con nosotros, "como la que cría, que regala a sus hijos". (1 Tes. 2:7.) Es de temer que tal pastoral cuidado sobre las ovejas del rebaño es menos común que lo que era en otro tiempo. De ahí el "escurrimiento" y la "caída", la "perniquebrada puesta a un lado del camino".

La infancia en la fe es tan sólo el principio. Debe haber el "vamos adelante a la perfección", y sólo es posible por el uso del correcto alimento y respirando aire puro con ejercicio. El crecimiento, normalmente hablando, es gradual pero seguro. Es contranatural para un creyente *joven* tomar reuniones o ministrar en público. Se le debe enseñar "los primeros rudimentos de los oráculos de Dios", y proceder de éstos a las partes profundas de la verdad de Dios, a menudo, y comúnmente bajo la dirección de hermanos maduros. (1 Ped. 5:5.) Así como la infancia es hermosa de contemplar, así en su medida es el crecimiento manifiesto de la juventud. Si esto no se ve, es causa de cuidado y angustia al corazón de un "pastor" (Efes. 4:11); y cuánto más, si ha habido un cierto "avance" y después un *paso atrás.* Tal estado de cosas existió entre aquellos a quienes fué dirigida la epístola a los Hebreos. Ellos habían entrado en "deuda"; "debían" ser maestros por causa "del tiempo" que habían conocido la verdad, y no podían llevar a cabo sus obligaciones. (Cf. 1 Cor. 3:2.) Debían haber llegado a la "perfección" (edad madura); empero habían retrocedido a la "niñez"; y sus oídos se habían embotado.

---

nos hubiere prosperado. En Revelación 2:19 el Señor dice: "*He conocido tus obras, y caridad, y servicio*", vale decir, que nada hay oculto para el Señor, pues todo lo ve, lo conoce, lo valora, y recompensará a cada uno según sus obras.

Hay tanto servicio fiel y eficaz que podemos hacer mientras estamos en este mundo esperando la venida del Señor, que nuestra oración debería ser: "Señor, abre mis ojos, para saber cómo, dónde y en qué debo servirte; y dame el ánimo, la decisión para hacerlo sólo para tu gloria. Amén."

¿Cuál es la causa del poco crecimiento de algunos hijos de Dios? En el caso de los hebreos, era inexperiencia ("inhabilidad") en "la palabra de justicia". Habiendo sido guiados antes de la conversión a buscar la "justicia que es por la ley", habían aprendido que "Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree": palabra que, aunque no está en esta epístola, se halla plenamente en su contenido. Pero pruebas, persecuciones, y la ausencia de lo tangible, en contraste con el judaísmo que ellos habían dejado, habíanse combinado para que hicieran un "paro". Y como un estancamiento no es posible en la vida creyente, habían vuelto al punto donde habían empezado. En el versículo 14, sus "sentidos" (facultades perceptivas) no habían sido "ejercitados" por el uso (hábito), con el resultado de que, como el niño, eran impotentes para "discernir" (discriminar o distinguir) entre el bien y el mal.

No causa sorpresa que el escritor de esta epístola, en el paréntesis (cap. 5:11 a 6:20), debiera exhortar y reprobar a los santos, pero, ¿es mejor el estado de cosas hoy? ¿Qué quieren decir todas estas atracciones exteriores, propagandas, reuniones sociales y otras por el estilo, que absorben tanto tiempo, energía y gasto? ¿No son las Sagradas Escrituras y el poder del Espíritu Santo suficientes para nosotros? ¿No es verdad que la reunión para el estudio de la Biblia es por lo general poco concurrida? Y los santos individualmente, ¿dan tiempo al estudio de ella? Sí, es de temer que ha habido una deterioración, con el resultado de que los creyentes jóvenes no están preparados para tomar el lugar de los que pronto deberán dejar el servicio encomendado a ellos por Dios.

Pero, ¿no hay aquí mucho para ejercitar los corazones de aquellos que *han* llegado a la madurez espiritual? Sí, porque todo el asunto se torna sobre qué uso *personal* se hace de la Escritura. El niño goza de la leche; conoce su gusto, la desea y se encuentra satisfecho. Los que son crecidos desean la "vianda firme". Pero tengamos cuidado, no sea que confundamos el "amor a la verdad" con el "conocimiento de la verdad". El químico por análisis puede descomponer los elementos constituyentes de la carne, aunque no la pruebe. ¿Hay alguna analogía? Uno puede conocer los idiomas originales, puede tomar placer en buscar las escrituras. Pero, ¿está él *mismo alimentándose* de la "vianda firme"? Es un asunto solemne que debe ser encarado. De otra manera, gradualmente estará poseído del tono de artificialidad, y los oyentes perderán la nota de seguridad y convicción. ¡Oh, que el Señor nos libre de lo que es superficial, y especialmente de cualquier reversión a una "segunda niñez" en lo espiritual! ¡Que más bien nos ayude a ir "adelante a la perfección"!

La Doctrina Acerca de Dios

Por Tomás Lawrie

Ninguno ha visto a Dios. Sin embargo, Dios se ha dado a conocer. En dos distintas maneras se ha declarado, y el hombre tiene a su alcance estas revelaciones, las que anuncian la existencia, el carácter, los atributos, las obras y los propósitos de Dios. Son:

1) La revelación mediante las obras creadoras de Dios, y
2) La revelación mediante la palabra de Dios.

En primer lugar, Dios ha dejado de sí mismo testimonio mediante todas las cosas creadas. Por la palabra de su potencia Dios llamó a existencia todas las cosas; y desde que hubiese hombre sobre la tierra, éste ha tenido continuamente delante de sus ojos testimonio de la potencia y divinidad de Dios. (Rom. 1:19,20.) Cierto es que los hombres en general no reciben este testimonio, y aun no se dan cuenta de él. Sin embargo, entre la muchedumbre ha habido algunos que han mirado las obras "de la naturaleza" y se han dado cuenta de que testifican de quien las creó. Un tal H. Musgrave Reade, ateo, fué enviado por sus empleadores a los Estados Unidos de Norte América, y durante sus viajes allí tuvo que cruzar las Montañas Rocosas. Mientras viajaba entre las gigantescas y majestuosas estructuras, no podía menos que preguntarse: "¿Quién las hizo?". Antes de llegar a su destino, su ateísmo fué cosa del pasado: había creído en Dios. Buscaba luego la verdad. La encontró en las Santas Escrituras, la palabra de Dios, hallando también la salvación por fe en el Señor Jesús.

La creación es una gran evidencia de la existencia, potencia y deidad de Dios; mientras que la Palabra es una maravillosa revelación de su persona, de su carácter, de sus atributos, como asimismo de sus obras de creación, de providencia y de redención. También por ella Dios revela sus eternos propósitos.

En las Santas Escrituras, empieza en el primer versículo de Génesis el tema de la "doctrina acerca de Dios", y sigue hasta los últimos versículos del libro de Apocalipsis. Entre los sesenta y seis libros de la Biblia, solamente hay uno (Ester) en el cual no se lee el nombre de Dios. Pero la historia allí registrada es una que demuestra el continuo cuidado que el Dios invisible tiene para con su pueblo, aun en los tiempos más oscuros y temibles. Se dice, sin embargo, que, utilizando las letras iniciales de determinadas porciones de ese libro, en el idioma original, se puede encontrar el nombre de Jehová en forma acróstica.

La palabra de Dios no ofrece ningún argumento acerca de la

EXISTENCIA de Dios. Pero, empezando con el primer versículo de la Biblia, se anuncia terminantemente, veces sin número, el nombre de Dios, dando por entendido y por hecho indisputable, la existencia del Nombrado. En maneras innumerables registra las evidencias de la existencia eterna del Dios que en la Palabra se revela.

En los siguientes párrafos se trata bajo distintos encabezamientos la doctrina — la enseñanza acerca de Dios.

DIOS - SU PERSONA

El hombre es un ser religioso, como se demuestra aun entre los paganos, quienes eligen para sí algo al cual pueden rendir culto —sea de madera, de piedra o de metal—, algo que sus manos han fabricado. Cierto es que semejante culto no satisface al alma, pero demuestra el deseo que hay en el corazón de reconocer a Dios. El Dios único y verdadero no es imagen, ni puede ser tallada o fundida su semejanza. "Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Juan 4:24.) Este Dios se revela en las Santas Escrituras.

El primer versículo de Génesis expresa en pocas palabras una profundidad de eseñanza acerca de Dios: "En el principio crió Dios los cielos y la tierra".

1) Habla de él como el existente anterior a la creación, pues él mismo "crió los cielos y la tierra".
2) Le revela como Ser de suma inteligencia que pudo idear todas las cosas que habían de ser creadas.
3) Le revela como Ser de gran actividad y potencia, llamando a existencia las cosas que antes no existían.
4) Su nombre, en sí, es una revelación. En castellano es "Dios". Pero esto es la traducción del nombre "Elohim", que, según los eruditos, es nombre en forma plural. No es equivocación gramática el usarse con este plural un verbo en el singular, por cuanto Dios es uno. Sin embargo, el nombre indica una pluralidad de personas, y las Escrituras revelan una trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo—, pero un solo y único Dios.

Como una persona, siendo a la vez una trinidad, Dios se ha comunicado con el hombre "muchas veces y en muchas maneras a los padres por los profetas" (Heb. 1:1), y en manera especialísima "nos ha hablado en el Hijo". (Heb. 1:2.) Aquí tenemos la revelación sobremanera maravillosa del Dios único, verdadero y eterno. El Hijo, que andaba en este mundo en forma humana, es "Dios manifestado en carne". (1 Tim. 3:16.)

Por el Hijo, Dios se revela como PADRE. ¡Cuántas veces en los Evangelios se lee que el Señor Jesús hablaba de, o se dirigía a su

"PADRE"! Esto a los judíos fué una gran ofensa, y por consiguiente, quisieron matar al Señor, porque "a su Padre llamaba Dios, haciéndose igual a Dios". (Juan 5:18.) Además, declara: "Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie sabe quién sea el Hijo sino el Padre; ni quién sea el Padre, sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quisiere revelar". (Lucas 10:22.) Otra vez dice: "El que me ha visto, ha visto al Padre;... las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras". (Juan 14:9,10.) Aun otra vez terminantemente dice: "Yo y el Padre una cosa somos". (Juan 10:30.) Muchas otras porciones de las Escrituras ponen en claro que por medio del Hijo, Dios se ha dado a conocer como "PADRE".

Ya se ha hecho mención del Hijo. Antes que naciese el Señor Jesús, el ángel Gabriel anunció a María que ella había de dar a luz un hijo, y dijo: "Llamarás su nombre JESUS" (Lucas 1:31), y "lo Santo que nacerá, será llamado HIJO DE DIOS". (Lucas 1:35.) Antes de empezar su ministerio público el Señor, Juan el Bautista, al verle venir hacia él, dió testimonio diciendo: "He dado testimonio que éste es el Hijo de Dios". (Juan 1:29-34.)

Estos testimonios son bien claros, pero debe recordarse el testimonio del mismo Padre que dos veces se oyó: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento". (Mateo 3:17 y 17:5.)

No llegó a ser Hijo de Dios al nacer en este mundo. El es el ETERNO HIJO. No sólo "NACIO", mas "VINO": "Sabemos que el Hijo de Dios es venido". (1 Juan 5:20.) Vino del cielo, enviado por el Padre: "Como me envió el Padre". (Juan 20:21.) Cuando ya se acercaba la hora de su crucifixión, el Señor oraba, diciendo: "Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti ANTES QUE EL MUNDO FUESE". (Juan 17:5.) Estas y un sinnúmero de otras Escrituras enseñan que el Señor Jesús es el eterno HIJO DE DIOS.

La tercera persona de la Trinidad es el Espíritu Santo. No se dice "tercera persona" en el sentido de que ocupe lugar inferior al del Padre o al del Hijo. Las Escrituras enseñan que es Dios mismo el Espíritu Santo, tanto como lo es el Padre y como lo es el Hijo. Se puede notar que vez tras vez las Escrituras hablan de las distintas personas de la Trinidad como actuando conjuntamente, y asimismo atribuyendo a cada una de ellas individualmente los hechos que son atribuídos a Dios.

Lo que antecede se escribe únicamente como parte inherente de la doctrina acerca de Dios. No corresponde en este artículo entrar en detalle respecto a la doctrina acerca de Dios el Hijo o la enseñanza acerca de Dios el Espíritu Santo. Estos son temas a tratarse en debida manera en otros escritos.

DIOS — SU CARACTER

Comparada la doctrina acerca del carácter de Dios con las creencias de los paganos acerca de los dioses ajenos, hay grandes e intransigentes diferencias.

El pagano tiene en sus dioses a seres imaginarios cuyos caracteres son los de un tirano, y este concepto produce en el "devoto" un espíritu de miedo y terror desde la niñez hasta la vejez. Las mismas imágenes expresan en sus semblantes los pensamientos que hay en el corazón de los paganos. Son figuras con expresiones más bien diabólicas y crueles, y producen deseos de apaciguar a tales tiranos. Jamás ofrecen una esperanza, ni para el presente ni para el porvenir.

En contraste, el carácter de Dios no tiene expresión en imagen de talla. En verdad, el segundo mandamiento del decálogo prohibe la formación de imágenes. Los creyentes cristianos ni en sus casas particulares ni en sus lugares donde se congregan, tienen imagen, escultura o estampa que represente a Dios. El concepto que el creyente tiene de él lo encuentra en lo escrito en la Palabra.

Esta Palabra habla de Uno que "habitó entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre". (Juan 1:14.) El es el "resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia" (Heb. 1:3), una verdadera expresión de lo que es Dios. Las Escrituras registran sus palabras y sus hechos, y al leer lo escrito contemplamos a Uno que es perfecto en santidad y justicia, abundante en amor y lleno de gracia y de verdad. Contemplamos a Uno cuyas características claman al corazón y que en él infunden fe, esperanza y amor.

Además de la expresión del carácter de Dios que contemplamos en el Señor Jesucristo, tenemos las declaraciones escriturales acerca de su carácter. Estas mismas Escrituras registran las actuaciones de Dios, las cuales no sólo concuerdan con su carácter, sino que, en verdad, lo manifiestan y lo ilustran.

En cuanto al carácter de Dios, tenemos que conceder primer lugar a su santidad. El hombre describe las cosas a veces en forma superlativa, y en cuanto a cosas religiosas emplea la expresión "santísimo". En la Biblia nunca se emplea este superlativo en relación con Dios: con él no hay comparación; todo lo relacionado con él es positivo. Cuando escuchamos la dicción de los seres celestes, nuestros oídos tienen que acostumbrarse a descripciones que la inteligencia humana no puede profundizar. Los serafines de Isaías en el capítulo 6, y los seres vivientes del Apocalipsis (capítulo 4) emplean, no el superlativo, sino "SANTO, SANTO, SANTO". Esta grande frase tiene un significado que sobrepasa toda imaginación humana, y pone delante del hombre una santidad incomprensible. Tal es el carácter santo de Dios.

(Continuará, D. M.)

garán también. Pecad, olvidaos de Dios, pero no os sorprendáis ni os quejéis si la vida os resulta una tragedia, no sólo para vosotros, sino tal vez para vuestros más cercanos y queridos.

LA BONDAD DE DIOS

Pero notamos ahora qué revelación llena de gracia es la que nos da esta Escritura acerca de la amante misericordia de Dios. No se nos permite olvidar que el Dios nuestro es un Dios que ha previsto los medios por los cuales sus desterrados no sean completamente apartados de él. No le fué permitido a Jacob volverse endurecido e insensible. Dios gobernó todas las amargas y desgarrantes experiencias que le acontecieron en Sichêm, a fin de traerle de vuelta a él. Pero entendamos claramente — no decimos que era Dios el responsable de esos trágicos sucesos de los cuales leemos en el capítulo 34. ¡No! Dios no fué el autor de aquel choque de pasión humana, con su resultado de robo, rapiña y asesinato. Todo eso fué engendrado del pecado. Pero lo que sí afirmamos es que Dios en su graciosa providencia usó esa humillante experiencia para despertar la adormecida conciencia de Jacob y traer ante su memoria a Beth-el y el voto olvidado. Durante todo el tiempo que Jacob vivía hundido en la impía y mundana sociedad de Sichêm, la voz suave y tranquila que hablaba de Beth-el no podía hacerse oír. Pero cuando la tristeza, el sufrimiento y la vergüenza le sobrevinieron, su mente en seguida retornó a Beth-el. ¡Y cuán amargas serían sus meditaciones al recordar la promesa que Dios le había hecho allí: "La tierra en que estás acostado te la daré a ti... y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente"! ¡En él y en su simiente, serían benditas todas las familias de la tierra! ¡Cuánto necesitaba él la ayuda de Dios! ¡Por medio de él todos los hombres serían bendecidos! ¡Parecería ahora que todos los hombres serían malditos! Y en cuanto a que su simiente sería de bendición — ¡cómo! ¡sus hijos habían hecho heder su nombre para con todos los habitantes de la tierra!

¿Qué diremos, entonces, de la experiencia en Beth-el? ¿Había sido solamente un sueño y una ilusión? Le había olvidado Dios, aquel Dios que se le había revelado en Beth-el? No, Dios no había olvidado a Jacob. Era Jacob el que había olvidado a Dios. Dios había cumplido su promesa. Jacob nunca había cumplido su voto. ¿No había hecho él la promesa de que Dios, el Dios de Beth-el, sería su Dios, y que en el altar que levantaría en Beth-el, el voto sería pagado? ¡Ojalá que aquella promesa hubiese sido cumplida! ¡Ojalá que él hubiera sido fiel a Dios, y hubiese hecho de Beth-el su hogar espiritual! De haber sido así, no habría acontecido ninguna de las terribles calamidades que desgarraron el corazón de un padre y arruinaron la vida de una hija. De modo que cuando la palabra del Señor vino a Jacob, diciendo: "Levántate, sube a Beth-el y estáte allí", Jacob estaba más que ansioso de obedecer el mandato divino.

(Continuará, D. M.)

TODA POTESTAD

(Mat. 28:18)

Para perdonar pecados: Mar. 2:1-12. Por la fe: Heb. 11:6. Sin fe no pudo obrar: Mar. 6:5, 6. Fe en Dios como figura en 1 Tim. 3:16.

Para sanar enfermos: Mar. 2:9-12; 1:30-34, 40-45; Isa. 35:5.

Para calmar tempestades: Mar. 4:35-41; Sal. 2:1-5; 65:7; Isa. 57:20.

Para alimentar multitudes: Mar. 8:1-8. El mundo tiene para el cuerpo; nada para el alma. Cristo es el Pan de vida; mostró su poder alimentando a multitudes.

Para echar demonios: Mar. 9:17-27; 1 Juan 3:8. No sólo puede, sino que quiere librarnos a nosotros, así como a los nuestros.

Para resucitar a los muertos: Mat. 9:18; Luc. 7:11-15; Juan 11:25-44; 5:21, 24, 25, 28, 29.

Para salvar eternamente: Heb. 7:25; Luc. 13:11-13; Filip. 1:5, 6: empezar y terminar. Sin Cristo no hay nada; con él hay salvación, vida, perdón, gozo, paz, luz, consuelo, cielo, gloria.

Otra Visita a Beth-el

Por el Dr. Donald Davidson

(Traducción)

"Y dijo Dios a Jacob: Levántate, sube a Beth-el y estáte allí." (Gén. 35:1.)

Si fuéramos a seguir la antigua costumbre de escoger algún verso de poesía para encabezar los capítulos de nuestro Libro, no podríamos tal vez encontrar mejores palabras con las cuales presentar este capítulo de Génesis que el patético llamado en el conocido himno de Cowper:

"¿Dónde está la bendición que recibí
Cuando primero vi al Señor?"

Aquí tenemos la historia del regreso de Jacob a Beth-el unos treinta años después de aquella inolvidable noche cuando por primera vez vió al Señor. Bien, ¿qué había sucedido durante el lapso de aquella generación? Muchas cosas; muchas cosas extrañas, muchas cosas sagradas, muchas cosas vergonzosas, muchas cosas casi increíbles habían acaecido. Habían transcurrido los largos y fatigosos años de dificultades y felicidad, matizadas con decepciones en el exilio en Padan-aram. Luego hubo el pacífico regreso a su propio país. Jacob había prosperado grandemente. El rencor contra Labán y el terror de la venganza de Esaú estaban ahora olvidados. Pero podemos comprender algo del cambio que había sobrevenido a este hombre cuando nos damos cuenta de que aunque Beth-el distaba menos de un día de viaje desde Sichêm, y aunque Jacob había estado ya de regreso en su país durante diez años enteros, jamás había vuelto ni una vez a visitar el lugar donde Dios le había aparecido por primera vez y le había bendecido.

Volved al versículo 20 del capítulo 28 de Génesis, y leed nuevamente acerca del voto que Jacob había hecho en aquella dulce mañana de su peregrinaje espiritual: "E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si tornare en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios, y esta piedra que he puesto por título, será casa de Dios: y de todo lo que me dieres, el diezmo lo he de apartar para ti". Sí; fué en Beth-el donde Jacob había descubierto que **Dios es**. Y en el rapto de aquel descubrimiento había comenzado a meditar en un glorioso futuro en el cual viviría en paz con Dios y los hombres, y Beth-el sería su altar, el sagrado centro de su vida. Pero treinta años han llegado y han pasado, y Beth-el jamás ha vuelto a ser visitada.

LOS RESULTADOS DE LA INFIDELIDAD

¿Cuál fué entonces la razón de esta negligencia? Por supuesto que la explicación no se halla muy lejos. Todo el secreto se halla revelado en el capítulo anterior. ¡Qué historia verdaderamente triste es la narrada en el capítulo 34 del libro de Génesis! ¿Por qué debieron suceder tales cosas? El finado Dr. Griffith Thomas contestó aquella pregunta cuando intituló el capítulo: "Los resultados de la infidelidad". Toda esa vergonzosa historia de lascivia, intriga, traición y asesinato fué el fruto de la infidelidad a Dios.

¿No debiéramos, por lo tanto, aprovechar esta ocasión para hacernos recordar que todo el secreto del pecado y la vergüenza y tristeza y quebrantamiento de corazón que hacen una tragedia tan lastimosa de nuestras vidas, ha de encontrarse en la infidelidad a Dios? ¡Cuán alarmante es cuando recordamos que fué la infidelidad de Jacob el factor responsable de la ignominia que sobrevino a su hija!

La paga del pecado es muerte. No hay hecho más seguro y más cierto en la creación entera que el de que hay una Némesis para la maldad: que el pecado se vuelve en contra del pecador, que la miseria e infelicidad humanas son las consecuencias inevitables de la violación de las leyes de Dios. Pecad y pagaréis el precio. Pero jamás olvidéis esto — otros lo pa-

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por G. M. J. Lear

Cierto general, ganador de muchas victorias, solía decir que sus tropas no eran más valientes que sus enemigos, pero que lo eran por cinco minutos más que ellos. *Esos cinco minutos* hacían toda la diferencia entre la derrota y la victoria.

En la inimitable alegoría de Juan Bunyan, "El Peregrino", los compañeros Cristiano y Esperanza se topan con Ateo, el que se ríe de ellos, diciendo que había buscado esa Ciudad Eterna durante veinte años, habiendo abandonado la busca como una ilusión engañadora. Y resulta que el lugar donde se rindió a la desesperación, dejando el camino dificultoso, estaba casi a la vista de la ciudad. ¡Si hubiera perseverado cinco minutos más! Las tres clases de siembra sin éxito (Mateo 13) nos dan la misma idea: la primera no da resultado alguno; la segunda dura poco, y la tercera continúa por más tiempo, pero al fin no hay fruto.

Así ha dicho cierto autor: "Los trabajadores distinguidos del mundo se dividen en tres clases: (1) Hay los que hacen *cosas extraordinarias*, como el inventor. (2) Hay los que, como el poeta, hacen *cosas ordinarias* en una manera *extraordinaria.* (3) También hay los que hacen cosas *ordinarias* en una manera *ordinaria,* pero con una persistencia *extraordinaria*: esto los distingue de los demás.

"Deberes y peligros demandan más tesón", — así cantamos, y tenemos el deber como cristianos de mostrar esta característica.

De esto tenemos un hermoso ejemplo en Cristóbal Colón: cuando sus oficiales y hombres estaban desanimados, deseando volver al puerto de donde habían salido, el gran jefe de la expedición no tuvo otra palabra que decir: "Adelante. Sigamos viaje. Vamos a llegar". Una voluntad férrea le hizo seguir, a pesar de todo.

"El que pone la mano al arado y mira atrás, no es apto para el reino de Dios", — así declara nuestro Señor. Habiendo tomado nuestra resolución, es más o menos fácil tomar los primeros pasos; cuesta más continuar a través de adversidades y oposición; pero más aún perseverar hasta terminar con triunfo.

El apóstol Pablo nos da un fuerte estímulo al escribir: "He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe". Había cumplido su deseo expresado en Hechos 20:24: "De ninguna cosa de éstas hago cuenta... con tal que acabe mi carrera con gozo". Un ejemplo de esta clase constituye un poderoso aliciente para nosotros al encontrarnos frente a frente con circunstancias adversas y oposición de los enemigos del evangelio.

Hermanos, sigamos adelante con toda perseverancia y constancia, no mirando atrás, sino con los ojos puestos en Jesús.

CONCURSO (poesía)

Con respecto al concurso, las bases del cual fueron publicadas en los números 4 y 5 de esta resvista, meses de abril y mayo de este año, nos es muy grato decir que hemos recibido quince poesías de los siguientes: "Estrella de esperanza," Ludovico, Aspirante (seudónimo que la dirección puso al trabajo por haber llegado sin lo necesario), García, Priscila, "Rescatado por gracia," Vasallo, Michthan, Dory, Don Pepe (4) y Ovem.

El jurado se pronunciará en oportunidad sobre el mérito de los trabajos, y se harán las publicaciones del caso de acuerdo con lo que hemos anunciado.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:

DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 8

EDITORIAL

"CADA UNO EXAMINE SU OBRA"

(Gál. 6:4)

por Geo. H. French

Como la exterioridad es la demostración con que se aparenta un afecto del ánimo que en realidad no existe, así lo exterior de una cosa, o la apariencia de un acto, no siempre es la fiel expresión de su verdadera y esencial cualidad. ¡Cuán profundas en significado son muchas de las frases escritas por Pablo! Naturalmente, Dios ha utilizado esa mente talentosa, inspirándola. Y he aquí una tal frase: "Cada uno examine su obra". Detengámonos ante ella y midamos el alcance de las palabras. Examinar es "investigar, escudriñar con diligencia y cuidado" una cosa, y el asunto que se nos recomienda analizar, investigar y probar es cosa de todos los días, algo que posiblemente hagamos muy mecánicamente sin reparar en por qué se hace, ni su efecto inmediato, ni su alcance para el futuro. Y considerada exteriormente, esa cosa podrá parecer muy buena; mientras que si es examinada con detención, midiéndola con la vara de la voluntad de Dios, y a la luz que sobre ella vierten las Sagradas Escrituras, es muy probable que descubriremos defectos hasta ese momento no sospechados. Obrar es hacer una cosa; trabajar en ella; es también ejecutar o practicar una cosa no material. Obra es cosa hecha o producida. "Examine su obra." Provechoso será referirnos a lo que otras versiones dicen. La moderna es así: "Pruebe cada cual su propia obra"; otras dos traducciones son: "Sujete su obra a condiciones que demuestren su verdadero carácter" y "Escudriñe cada cual a fondo su propia conducta".

Un expositor, al referirse a este pasaje, dice: "Su propia obra; su propia actual conducta. Se pone mucho énfasis sobre "propia" y "obra"; "obra" es el comportamiento práctico en comparación con mera profesión, o ilusión propia; "propia" en contraste con

otros con quienes posiblemente se esté comparando. Cada cual debe medir su vida con las enseñanzas de Cristo con el propósito honesto de ajustarla a lo que el Señor desea. En otras palabras, que cada cual se esfuerce en un espíritu de sincera vigilancia a andar de acuerdo con el Espíritu Santo".

No hay duda de que existe hoy una apremiante necesidad de este examen de la obra que se está haciendo, porque es tan fácil pasar del cumplimiento de los deseos del Señor a la gratificación de las propias inclinaciones. Y ninguno está exento de la posibilidad de caer en esta falta. Sólo el prolijo y continuo examen, hecho humildemente en la presencia del Señor, nos guardará de incurrir en faltas en aquello en que pensábamos que estábamos sirviendo a Dios. El examen recomendado tiene por objeto conducirnos más cerca de Aquél que es nuestro Maestro y Señor, con el fin de hallar gracia y oportuno socorro.

El "así que" que precede la frase que comentamos demuestra su relación con lo que antecede. Para cumplir "la ley de Cristo" es preciso no desvincularnos de las experiencias de otros, ni, mucho menos, tener de sí una estima más alta de lo que se debe. Examinemos nuestra conducta en este sentido. Tampoco debemos ignorar lo que sigue, que establece una norma inevitable. Llevaremos el peso del deber no cumplido, y se cosechará lo que se siembra. Cada cual examine, pruebe, sujete y escudriñe su obra y su conducta, y descubra su verdadero carácter.

Es privilegio de cada creyente cerciorarse bien acerca de cuál es la obra que debe realizar, y luego cumplirla sin vacilaciones. En Rom. 8:5-8 hay una lista de servicios oportunos que deben ejercerse para provecho del cuerpo de Cristo, su iglesia. Son dones de gracia. Pero hay que tener humilde convicción e inspiradora seguridad de que nos "es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo" (Efes. 4:7), y luego proceder a cumplir la obra "conforme a la medida de fe" (Rom. 12:6), ya sea en anunciar la verdad del Señor, en servir (en una forma u otra), en enseñar (de acuerdo a doctrina), en exhortar, o lo que sea. Y cada cual examine su obra, para que ninguno haga mal la propia en su afán de abarcar la de otro. Si cumplimos la exhortación, la iglesia de Cristo recibirá mucho provecho, y se prevendrán y evitarán abundantes peligros que hállanse en acecho de los creyentes; esos acechos están escondidos en las tinieblas de estos últimos tiempos, prontos para asaltar a los no advertidos y vencer a los incautos.

En este examen encontraremos el secreto para mejores predicaciones, más acertada enseñanza bíblica para edificación del pueblo de Dios, y mucha más preparación en aquellos que ejercen la delicada tarea de sobreveedores.

EL CAMINO MAS EXCELENTE

Por Pablo Boichenko

Por este camino, el del amor, llegaron a nosotros las más grandes bendiciones y el Don de los dones, Cristo el Señor.

Faltando el amor, viene la decadencia espiritual. (Mat. 24:12.) Abundando la caridad, se armonizan todas las cosas y se arreglan las situaciones más difíciles, porque ninguna falta puede ser tan grande como para sobrepujar la caridad. (Prov. 10:12.)

Dando más lugar al amor, prosperamos, y el hombre interior se edifica, crece y sirve de estímulo para otros. (3 Juan 3,6; 1 Cor. 8:1.)

No andando conforme a la caridad, damos mal ejemplo, y podemos correr el peligro de arruinar al hermano por el cual Cristo murió. (Rom. 14:15.)

Ocupando el amor su lugar en nuestras vidas, se evitan choques provocativos que fomentan el malestar y el malentendido. (Rom. 13:10.)

Teniendo la caridad como un vestido permanente, recibido de gracia, llegamos al vínculo de la perfección. (Col. 3:14.)

Los dones grandes, variados y deseados por cada creyente, expuestos en 1 Corintios 12, son valiosos. 1) Los apóstoles eran los hombres que estuvieron con el Señor y fueron enviados por él para llevar las buenas nuevas del amor de Dios, y que fueron usados para cimentar la fe en el Redentor y en las Escrituras. (Mar. 2:14; Hech. 1:21; Juan 4:38; 2 Ped. 3:2; Judas 17.) 2) Los doctores son hombres que cavan, profundizan, disciernen y enseñan a otros el misterio de la piedad. (1 Tim. 3:16.) 3) Los dones de sanidad y muchos otros se pierden de vista, se hacen invisibles frente al amor. Los conocimientos de uno pueden provocar la admiración, pero solamente la caridad enternece, rompe el hielo de la dureza del corazón del hombre y hace reflejar a Cristo y la sublimidad de su doctrina. La caridad, pues, es la máxima expresión del crecimiento, del desarrollo y de la utilidad del creyente. Dios dice que la medida del amor que tenemos para con él y para con nuestros semejantes es una segura evidencia de lo que somos (Mat. 22:36-40; Mar. 12:28-31), es decir, de cuánto lugar hemos dado a Cristo en nuestro ser.

1. LA ELOCUENCIA SIN CARIDAD ES NULA.

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe." Si yo alcanzara a tener tal dulzura y atracción en el lenguaje que fuese más que humano, angelical (cosa imposible para el hombre), y no

tengo caridad, todo ese encanto de la fraseología cautivadora se reducirá al simple sonido de una moneda que no tiene valor. La caridad no puede ser cambiada por palabras, aunque éstas sean pronunciadas de la manera oída en el paraíso. (2 Cor. 12:4.)

2. LA PREDICA SIN CARIDAD NO ACREDITA.

"Si yo tuviese profecía,... y no tengo caridad, nada soy." La profecía, la expresión de la maravillosa concepción del significado de lo revelado en las Escrituras acerca de Cristo y de su venida, siempre produce efectos de trascendental importancia en los que se ocupan de ella y en los que la oyen.

En los creyentes produce un efecto santificador. Ella ocupa tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo un lugar preeminente; y dondequiera que es anunciada, ejerce resultados maravillosos en las vidas de los que la toman a pecho.

Abel creyó en la profecía que llegó a sus oídos y corazón (Gén. 3:15), y aunque para su cumplimiento faltaban miles de años, él puso su confianza en la palabra de Dios, la cual transformó su vida. Dios mismo dió testimonio de él, permitiéndole tener la honra de ser el primer mártir de la fe. (Heb. 11:4.)

Enoc creyó y pregonó la venida de Cristo. La profecía anunciada por él contenía acontecimientos apocalípticos que están por cumplirse todavía (Judas 14, 15), pero ella provocó en él el vehemente deseo de ponerse de acuerdo con Dios, de caminar con él. (Amós 3:3.). La expectativa de la venida del Señor santificaba su vida. (Gén. 5:22,24; Heb. 11:5.)

La profecía produce sus benéficos efectos también en los indoctos e infieles, pues los convence, juzga y los conduce a Dios. (1 Cor. 14:24,25.) Sin embargo, es posible, al hacer uso de este don, emplear para ello la cabeza y la excelente memoria solamente. Balaam es un ejemplo de ello. Sus conocimientos eran grandes; conocía los propósitos de Dios tocante a Israel; no ignoraba la gracia de Dios para con su pueblo; sabía que la Estrella saldría para dominar todo y a todos (Núm. 23:10,21; 24:17), y lo pregonó, pero lo hizo amando el premio de la maldad. (2 Ped. 2:15.) Otros lo hicieron por contención (Filip. 1:16), no por amor, y tal servicio no acredita al que lo hace.

3. LOS CONOCIMIENTOS SIN CARIDAD QUITAN TODO MERITO.

"Si entendiese todos los misterios y toda ciencia,... y no tengo caridad, nada soy." El entendimiento y la ciencia a que se refiere la Palabra aquí son sin duda la ciencia que hincha (1 Cor. 8:1), aunque lo más que el hombre puede saber es muy fragmentario e incompleto. Pero aun esto poco, cuando lo mezclamos con el producto de la carne, el orgullo, lo adulteramos. Sí, el entendimiento frío, metálico, que ensoberbece, sin caridad, despoja de todo mérito al que lo tiene. Con la cabeza grande y el corazón pequeño, nada soy.

4. LA FE SIN CARIDAD NO TIENE VIRTUD ALGUNA.

"Si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy." Sabemos que "sin fe es imposible agradar a Dios"; pero la fe sin caridad, fanática y que a veces llega a ser cruel; la fe desposeída de lo más bello, para lo cual fué dada como un don, el amor, aunque llegue a tener tal desarrollo que traspase los montes —físicos, palpables, invisibles, o tremendas dificultades—, ningún valor tiene en los ojos de Dios. Tal fe resulta un lazo para el hombre, y no le honra, porque con mucha fe y ningún amor, nada soy.

5. LA FILANTROPIA SIN CARIDAD ES ENGAÑOSA.

"Si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres,... y no tengo caridad, de nada me sirve." Dios se empeña en enseñarnos que no son los bienes lo que él pide del hombre. Los bienes materiales no son de primordial importancia en sus ojos. Dios pide el corazón. (Prov. 23:26.) Y es imposible pensar en los pobres sin darle primeramente el corazón a él, porque de allí salen los motivos de todas nuestras acciones, sean éstos buenos o malos. (Mat. 12:35.)

Las acciones pueden ser movidas por vanagloria, para obtener los méritos y las gracias, o por amor al Señor.

El desprendimiento y la generosidad de nada me sirven, aunque sean totales, si persiguen el fin de propiciar a Dios o gloriarse en la carne. Tales obras son engañosas y dañinas al alma.

El apóstol Pablo se desprendió de todo, pero lo hizo por amor de Cristo (Filip. 3:8), y allí está toda la diferencia. Su amor al Señor era tal que todo era poco para perder, porque todo lo que tenía lo contaba por basura por el eminente conocimiento de Cristo.

6. EL SACRIFICIO SIN CARIDAD NO VALE.

"Si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve." Aquí la exposición del valor de la caridad llega a su punto culminante. ¿Qué no daría el hombre por su vida? Con razón Satán dijo a Dios: "Todo lo que el hombre tiene dará por su vida" (Job 2:4); sin embargo, podría ser que alguno diera su cuerpo para ser quemado, pero haciéndolo sin caridad. Tal sacrificio de nada me sirve.

De aquí llegamos a la conclusión de que hablar bien, predicar correctamente, conocer mucho, tener fe, hacer todo bien al alcance de uno, y aun sacrificar los bienes y la vida, sólo tiene valor cuando el móvil del ejercicio de estas virtudes es el amor sin fingimiento. (Rom. 12:9.) Así que, el que llegó allí alcanzó el "camino más excelente".

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

"ACUÉRDASE QUE SOMOS POLVO"

(Salmo 103:14)

En el Antiguo Testamento se ven la compasión y la misericordia de Dios para con su querido pueblo, Israel. Aunque fuera un pueblo inestable y propenso a rebelarse contra su Dios, él no olvidaba que era como el polvo, y su condición era bien conocida por su Creador. A pesar de tal condición, se lee que, "como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen". (vers. 13.)

Además de eso, cuando Dios tuvo que enviar a su pueblo aflicción para apartarlo del mal, y atraerlo otra vez a sí mismo, se lee que "en toda angustia de ellos él fué angustiado, y el ángel de su faz los salvó: en su amor y en su clemencia los redimió...". (Isa. 63:9.) ¡Cuán grande era su misericordia! ¡Cuán ingrato el pueblo que tantas veces fué rebelde contra su divina ley!

Como un buen padre que tiene que disciplinar a su querido hijito, y siente más la disciplina que el hijo mismo, así Dios fué angustiado "en toda angustia de ellos". Hizo lamento sobre su pueblo Israel usando estas palabras conmovedoras: "¿Cómo tengo de dejarte, oh Ephraim? ¿he de entregarte yo, Israel?... mi corazón se revuelve dentro de mí, inflámanse todas mis conmiseraciones". (Oseas 11:8.)

Ah, ¡cómo descubren tales palabras el corazón compasivo de Dios! Sí, el Dios de Israel estaba lleno de compasión y de misericordia. El que apareció a Abraham, Isaac y Jacob, se les manifestó a ellos en la complacencia más íntima y afectuosa. En su amor, vino a ser su Dios, y les llamó amigos; y en su misericordia, tuvo cuidado de sus debilidades y sus aflicciones. ¡Cuán humano era el Dios de los patriarcas!

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, se ve ¡cuán humano —siendo divino— era el Señor Jesús! Para el apóstol Juan, meras palabras le eran inadecuadas para expresar su concepto de "aquel Verbo" que "fué hecho carne, y habitó entre nosotros ...lleno de gracia y de verdad" —de Aquel que vino para declarar el corazón de Dios.

Aunque llegó Juan a llamarse "el discípulo al cual amaba Jesús"; aunque figuraba entre aquellos que le habían oído, que le habían visto con sus propios ojos, que le habían mirado, y le habían palpado las manos; aunque Juan fuera tan íntimo con Jesús que se reclinaba sobre su pecho, y no fué repulsado, él nunca dejó de quedar admirado ante el carácter imponderable de aquel Ser divino y a la vez, humano.

Juan, pues, entre otros, era testigo fiel de lo que había visto y oído "tocante al Verbo de vida", tocante al que era "lleno de compasión", y que tantas veces fué "movido a misericordia" en su andar entre la miseria de la humanidad. Fué esa misma miseria la que constantemente sacó a la luz la compasión de Jesús.

Sí, pues, él conocía la sed del alma humana y su condición tan triste. El conocía la carencia de paz y gozo, aun en las personas más joviales, más satisfechas de sí mismas y más entregadas a los placeres mundanos; y su compasión siempre decía al alma sedienta: "Si conocieses el don de Dios ...tú pedirías de él, y él te daría agua viva". (Juan 4:10.)

El comprendía, también, la ansiedad y el deseo ardiente de aquellos que procuraban cumplir la ley de Dios, y no podían hacerlo; y su corazón se llenaba de compasión para con ellos. El anhelaba hacerles descansar; y ¡cuántas veces (no sabemos) había hecho aquella llamada conmovedora: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que *yo* os haré descansar"! (Mat. 11:28.)

Cuando aquella pobre mujer se le acercó, en su timidez, entre el populacho que rodeaba al Señor Jesús, y tocó la franja de su vestido, ¿qué es lo que dijo él? "Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido virtud de mí". (Luc. 8:46.) Ah, pues, ningún ser afligido, reconociendo su necesidad, podría extender hacia él los brazos suplicantes sin que Jesús sintiera en su corazón compasión y simpatía.

Aunque no había de parte de aquella mujer ni lágrimas ni lloro ni ruego, Jesús, desde la profundidad de su compasión, sabía lo que pasaba, y dijo: "Me ha tocado alguien". Aquella misma compasión se había visto en todas las obras y milagros que él hacía. A los enfermos y afligidos él llamó: "Hijo", "hija"; porque sentía para con ellos simpatía de padre o madre. Les consoló, y de gozo se apresuró a decirles: "No tengáis miedo" o "Levantaos, y no temáis".

Cierto es que hoy en día no podemos tocarle como hizo la mujer aquella; pero, ¡gracias a Dios!, el que ahora es nuestro "misericordioso y fiel Pontífice" en la gloria, es "este mismo Jesús" que

---

Oh Dios, haz que te ame tanto que la obediencia a tu expresada voluntad sea la cosa más natural y grata de mi vida.

Acerca de los que obedecen a Dios él dice: "Yo daré paz en la tierra... no habrá quien os espante... pondré mi morada en medio de vosotros... andaré entre vosotros... y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo".

ha vivido, que ha amado, que ha llorado, que ha padecido y muerto y que ha resucitado y ascendido al cielo. En medio de la gloria celestial, su gracia y su amor son tan relucientes como cuando él estaba de paso por nuestro mundo, y su compasión es la misma como en aquel entonces.

En nuestra debilidad, nuestras aflicciones, nuestras caídas y faltas, él está tan cerca de nosotras, hermanas, con su simpatía y su solicitud, como estaba cerca de sus discípulos en los días de su peregrinación acá. Le son conocidas todas nuestras angustias, nuestras pruebas y nuestro duelo; y en cada variada condición y experiencia nos tiene compasión. No nos dejará ser tentadas o probadas más de lo que podamos llevar; mas enviará socorro al momento propicio, cuando los propósitos de su gracia y de su disciplina correctiva sean alcanzados y asegurados. (Véase 1 Cor. 10:13.)

No dudemos jamás de su tierna compasión, hermanas. A veces somos tentadas a dudarla cuando nos es prolongada la disciplina, o cuando parece que no son oídas nuestras oraciones a Dios; pero, como se lee en Sant. 5:11, "habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso". Sí; es "porque él conoce nuestra condición; acuérdase que somos polvo".

Si acaso vemos culpas y faltas en nuestros hermanos en la fe, acordémonos siempre de que ellos, tanto como nosotras, están sujetos a la tentación. Mirémosles con simpatía como heridos por nuestro enemigo común. Haciendo así, hermanas, seremos salvadas del espíritu del fariseo que dió gracias a Dios porque él no era como los otros hombres. Un corazón tierno y un espíritu compasivo engendrarán en nosotras verdadera cautela en nuestro andar entre nuestros semejantes, para que no les seamos impedimentos u ocasión de caer. Hacemos bien en tener presente la exhortación del apóstol Pablo, quien dijo: "El que piensa estar firme, mire no caiga". (1 Cor. 10:12.)

Ha escrito un siervo de Dios diciendo: "Nuestro lugar de más seguridad se encuentra en el corazón, el seno, del Salvador. Puede ser que estemos pasando por pruebas que tienen por fin llevarnos más cerca de él. ¡Bendito el ventarrón que soplando nos lleva al puerto del amor de nuestro Señor! ¡Benditas heridas que nos hacen buscar al Médico amado de nuestras almas!

"Ah, hermanas tentadas y probadas, acudamos con toda confianza a nuestro Salvador Jesús, quien fué tentado y probado también, porque él se compadece de nuestras flaquezas; y él socorrerá a cada cual que a él acuda."

Grace L. W. de Russell.
(Canadá)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL AMIGO DE DIOS

(Continuación)

Lectura: Génesis 15:6

JUSTIFICADO



El mes pasado vimos que Dios dió a Abram tres promesas. Según la segunda de ellas tendría él muchos descendientes. Pero su esposa, Sara, y él, eran ya demasiado viejos para tener hijos. ¿Cómo pues podría Abram realizar esta promesa de Dios? Sencillamente creyendo a Dios. El hizo la única cosa que podía hacer, pues, por sí mismo, no podía hacer nada.

¿De qué fué justificado?

"Y creyó a Jehová, y contóselo por justicia." (Versículo 6.) Así vemos que Abram fué justificado de todas sus culpas por haber creído lo que Dios le dijo. En el país de Escocia, al norte de Inglaterra, hay una costumbre de que cuando un criminal ha pagado con la pena de muerte su culpa, se escribe después de su nombre: "Justificado de la ley". Vale decir, que al hombre ya muerto no se le considera más culpable delante de la ley del país. En otras palabras, está justificado o es contado como justo, como si no hubiese hecho el crimen. Nos hace pensar en un versículo en Romanos 6:7: "El que es muerto, justificado es del pecado". El criminal así fué justificado delante de la ley de ese país, mas eso no le justificó delante de Dios. Sin embargo, Abram no tuvo que sufrir ni morir para que Dios le contara como justo. ¡Oh no! El tuvo que hacer una sola cosa: creer lo que Dios le dijo, nada más. Y Dios entonces borró todos sus pecados, y su fe fué contada por justicia. ¡Qué gracia de parte de nuestro Dios!

¿Quién es justificado?

No se dice que Abram creyó *en* Dios, sino que creyó *a* Dios. Hay muchos que creen *en* Dios,

pero no creen *a Dios,* o lo que Dios les dice. Y, ¿qué es lo que nos dice Dios? Leamos en Romanos 4:3-5: "Al que obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda. Mas al que no obra, pero cree en aquel que justifica *al impío,* la fe le es contada por justicia". Queridos niños, no hay verdad más importante en toda la Biblia que ésta de la justificación por la fe. Todas las religiones de este mundo están basadas sobre el mismo error: la justificación por las obras. Todas exigen trabajo, en alguna forma u otra, para justificarse. Se dice comúnmente que hay que "ser bueno" y "hacer bien" para ser salvos o para ganar favor con Dios. Creen que hay que hacer algo para recibir la salvación del alma. Algunos hacen votos y promesas y caridad, y hasta peregrinaciones largas y penosas, pero sin ganar lo que están buscando. Pero Dios no nos dice nada así. La verdadera fe cristiana es todo lo opuesto, Es el "impío" al cual Dios justifica, no "el bueno". Hay dos clases en esos versículos que hemos leído en Romanos 4: "Al que obra" y "al que *no* obra"; y es el que *no* obra, pero cree en Aquel que justifica al impío, cuya fe le es contada por justicia. Sí, queridos, es cuando nosotros tomamos nuestro lugar entre los que el versículo dice ser "impíos", reconociendo que no podemos hacer nada para salvarnos a nosotros mismos, y creyendo que Dios nos puede justificar, a pesar de nuestra condición perdida; entonces esa fe es contada por justicia. Maravilla de maravillas, somos, al momento, justificados. ¿Lo crees?

¿Cómo se es justificado?

Sólo y únicamente los justificados pueden entrar en el cielo. Sabemos que Dios es santo y que no puede permitir el pecado. ¿Cómo, pues, puede justificar al pecador? Sencillamente, por la muerte y resurrección de su propio Hijo, el Señor Jesucristo, "el cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación". (Romanos 4:25.) Sigue diciendo en 5:1: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". Abram creyó cuatro palabras: "Así será tu simiente". Nosotros tenemos mucho más en el evangelio. Tu eterna felicidad depende de tu decisión.

Helena H. M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires, antes del 30 de septiembre de 1951.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con sus nombres, apellidos, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Romanos 4: ¿A quién le es contada la fe por justicia?
2) Romanos 4: ¿Qué es lo que da Dios a los muertos?
3) Romanos 4: ¿Por qué fué dada la promesa a Abram?
4) Romanos 3: ¿Cómo somos justificados?
5) Romanos 4: ¿De qué estaba plenamente convencido Abram?
6) Romanos 3: ¿Qué ha manifestado Dios en este tiempo?
7) Romanos 4: ¿Para quiénes ha sido escrita la historia de Abram?
8) Romanos 5: ¿Qué tenemos cuando somos justificados por la fe?

Los niños que cumplen años este mes son: Daniel y David García, María Coña, Fermín Ferreira, Violeta Quero, Miriam Cattini, Elsa Kyster y Domingo Petrocelli.

A todos ellos deseamos que los cumplan muy felizmente.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Un siervo del Señor que vive en Tokio tuvo el gran privilegio hace poco de predicar el evangelio a novecientos de los principales criminales de guerra del Japón, y esperaba tener otro privilegio idéntico. Se ha recibido permiso también para enviar a estos presos un paquete de literatura evangélica cada semana. Otra nota animadora es que se ha formado otra asamblea en la ciudad de Osaka. Esta ciudad tiene una población de 3.500.000. Tokio con sus 6.500.000 tiene ya cuatro asambleas en las cuales los creyentes se reúnen según la sencillez apostólica.

CHINA

Pasando revista al año 1950, el director de la Misión al Interior de la China comenta: "Es cierto que el cuadro general que se presenta al fin del año es más animador de lo que se esperaba, desde el punto de vista de fruto espiritual. Bien puede ser que el Espíritu de Dios haga sus planes para conquistas mientras el diablo nos tienta a nosotros a anticipar derrotas.

Durante el año 1950 los siervos del Señor buscaban preparar a la iglesia para los días oscuros que se avecinaban, para que no solamente sobreviviera, sino que fuera establecida firmemente en la oración y en la palabra de Dios, para que resulte un instrumento efectivo para la evangelización de la China. Se ha notado el progreso en el celo misionero de muchas asambleas y creyentes chinos, y fué en gran parte por sus esfuerzos que se podía esperar un aumento en el número de conversiones y bautismos durante el año 1950. Se comenta, también, que la producción de literatura durante el año fué también mayor." No dejemos de orar a favor de nuestros hermanos en la China.

ISLAS FILIPINAS

Dice el hermano Sutherland: "Los moros se muestran muy dispuestos a venir para solicitar ejemplares de las Escrituras. Hace poco que se presentaron tres para pedir evangelios de Lucas en el dialecto joloano. Estas porciones se leen ávidamente, porque la gente no tiene otra lectura. No hace mucho que un mahometano recibió un ejemplar de Lucas; principió su lectura al anochecer y continuó leyéndolo a su familia toda la noche. La semana pasada unos pacientes regresaron a sus islas llevando consigo ejemplares de las Escrituras.

"Hay una notable mezcla de dialectos aquí ahora; en nuestra reunión he oído a personas orando en cinco distintos dialectos, y la predicación en el centro se hace a veces en tagalog, visayan o inglés, y de vez en cuando en palawano."

INDIA

Llegan noticias alentadoras de la India. En la ciudad de Hyderabad Dios ha bendecido el testimonio de un hermano llamado Bakht Singh. Durante una serie de seis reuniones cien almas manifestaron haber recibido a Cristo como Salvador. La mayoría de éstos habían sido antes cristianos nominales solamente. La mayoría de los que han tomado este paso ahora son médicos y altos oficiales. Su bautismo se realizó

en un enorme tanque en presencia de casi dos mil personas.

Se menciona también el caso de un joven. adepto de una de las religiones de la India, que da pruebas de una verdadera conversión. Ahora tiene que enfrentarse con la prueba grande de confesar al Señor en las aguas del bautismo. Es un joven casado y tiene dos hijos. Para su casa y su negocio él depende de su suegro, que es un hindú ortodoxo de alta casta.

AFRICA

Ha muerto la madre del actual cacique del distrito de Mulongo. Ella era la esposa principal del temible jefe Mushidi. Y Mahanga no era menos terrible. Ha fallecido a más o menos cien años de edad. Dicen nuestros hermanos que tienen razones para creer que murió confiando en Cristo como Salvador. En su entierro asistieron muchos de los creyentes, un crecido número de sus nietos y bisnietos, y también el administrador del distrito. Entre los nietos y bisnietos había solamente uno que se conocía como creyente. Gracias a Dios si en el ocaso de la vida esa temible reina negra encontró la salvación, pero de cuánta bendición hubiera sido si en su juventud hubiese recibido al Salvador.

UNION BIBLICA

¿Es usted lector de las Notas Diarias sobre las lecturas asignadas para cada día por la Union Bíblica? Si no lo es, ¿por qué no se suscribe a ellas? Diríjase al Señor S. A. Williams, Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R.

Si es usted lector, cuéntese dichoso de pertenecer a esa Unión Bíblica que tiene ya setenta y dos años de existencia y cuenta con más de un millón de adheridos, y muchos de ellos oran el uno por los otros lo que significa disfrutar, además del beneficio de la lectura sistemática de una parte diariamente de la palabra de Dios, del provecho que esas oraciones de muchos miles de hombres y mujeres piadosos obligadamente significa. Y no sólo eso, pero la exposición sencilla de la parte leída trae muchas veces gozo y provecho espirituales. Las tarjetas indicadoras de la parte a leerse cada día están impresas en más de noventa diferentes lenguajes, y las notas publicadas por el señor Williams siguen esas "porciones diarias".

LA FE

(Juan 1:1-18)

Fe es creer, confiar, apoyar fuertemente, certidumbre. No es creencia, religión.

La MANO de la fe: vs. 11, 12; 1 Tim. 6:12; Filip. 3:12-14, para ser hijos.

El OJO de la fe: Heb. 11:27. Moisés pudo menospreciar lo visible (vs. 24-26). Vió al Profeta: Deut. 18:18; Juan 6:40; Heb. 12:2; 2 Cor. 4:3, 4, 18.

El OIDO de la fe: Rom. 10:17; Mat. 13:13-17; 11:15; Apoc. 3:6, 13 22; 2:7, 11, 17, 29: oír, creer, obedecer.

El PIE de la fe: 2 Cor. 5:7; Juan 14:6; Heb. 10:19, 20; Jos. 1:3: tomar posesión de Canaán, pasando por el mar y el Jordán, avanzando.

El GUSTO de la fe: Sal. 34:8; 1 Ped. 2:1-3: leche, pan, alimento fuerte; Sal. 19:10; 119:103.

El CORAZON de la fe: Efes. 3:17-19; Rom. 10:10; Heb. 4:12; Prov. 23:26. El mundo, el diablo, Mammón, los placeres, las amistades, tratan de conquistar el corazón. Dios, Cristo, el Espíritu Santo, el predicador, tratan de conquistarlo. El árbol arraigado puede soportar las tormentas de la vida.

El LENGUAJE de la fe: Sal. 116:10; Rom. 10:8-10; 2 Cor. 4:13. Mar. 1-23-26: el demonio no habla; Mar. 5:18-20: vete y cuenta a todos.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

TUCUMAN (calle Libertad 343.

En el mes de junio ppdo. tuvimos la grata visita del hermano don Modesto L. García, de Trelew (Chubut), quien en una reunión especial nos dió informes sobre la obra del Señor en la Patagonia.

El día 9 de julio se realizó una reunión especial de enseñanza con motivo de celebrarse el 12º aniversario de la fundación de esta iglesia, cuando tuvimos el placer de escuchar el ministerio por los hermanos Segundo Ortíz, Reginaldo Powell y Teófilo Lehmann, y un mensaje de predicación del evangelio por el hermano don Nicolás Doorn, quien en esa noche dió fin a un esfuerzo especial de evangelización que se llevó a cabo desde el día 1º del mismo mes. Este esfuerzo fué coronado con la salvación de algunas almas que testificaron de haber recibido al Señor. Confiamos en que muchas más hayan sido alcanzadas por la palabra de Dios. Damos gracias a Dios por habernos bendecido hasta aquí.

Mario A. Castillo.

REUNIONES PERIODICAS DE ENSEÑANZA.

Como estaba programado, se llevó a cabo la reunión de este carácter el lunes 2 de julio en el local de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, con el tema: "El sobreveedor; su carácter, aptitudes, facultades y limitaciones", y fué tratado por el hermano don Fernando V. Vangioni con mucho acierto, por lo que esperamos sea de mucha bendición. Un hermano anciano dijo que jamás había escuchado una enseñanza tan oportuna sobre el tema tratado.

COCHE BIBLICO

El hermano Reginaldo Powell escribió en los primeros días de julio como sigue: "Hemos fijado más o menos nuestro programa de actividades con el coche en la provincia de Tucumán. Tres veces por semana algunos hermanos celebramos reuniones en diferentes lugares en los cuales no hay testimonio. Nuestro plan por lo general es tener dos reuniones cada tarde. El Señor nos está animando con buena atención y la oportunidad de alcanzar a muchos con el mensaje del evangelio. Quiera el Señor hacer prosperar la semilla sembrada. Probablemente continuaremos con este programa hasta el fin de agosto, y después es posible que vayamos a Salta. Antes del fin de este mes espero pasar unos días en Córdoba".

Sería provechoso que en las iglesias se orara mucho a favor de esta obra de evangelización; es la clase de trabajo que se necesita para llevar el mensaje de salvación a muchos.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Nuevamente la dirección se place en agradecer a todos aquellos estimados hermanos y hermanas que en una forma u otra cooperan con la administración y dirección de la revista.

—El concurso anunciado en abril y mayo ha despertado mucho interés. Esperamos que resulte en un himno que realmente tribute honor y gloria a nuestro Salvador Jesucristo.

—Ya estamos pensando en nuestro programa para 1952, y rogamos a todos los lectores que oren a fin de que seamos guiados por el Señor.

FALLECIMIENTOS

A la edad de 61 años partió para estar con el Señor, el 11 de junio, el estimado hermano don **Gervasio Alvarez**, de Villa Madero (**Buenos** Aires). Había conocido al Señor como su Salvador en la iglesia de Villa del Parque (Capital Federal), en el año 1932, y desde entonces fué fiel a su Señor.

A los 71 años de edad, el apreciado herman don **Domingo Scigliano**, de La Mosca (Avellaneda, Buenos Aires), pasó a la presencia del Señor, el 6 de julio. Miembro de la asamblea en dicha localidad desde su conversión, su fiel testimonio ha sido de mucha ayuda en la obra del Señor.

—Nuestro director, el hermano don Gilberto M. J. Lear, salió de Inglaterra, según noticias recibidas a fines de julio, y ya debe hallarse en los Estados Unidos de Norte América. Piensa embarcarse de regreso a ésta a mediados de octubre.

—El aumento continuo en los gastos de publicación de la revista es un asunto que nos ocupa.

—Las series de artículos de este año: "La ley de las ofrendas" y "Meditaciones sobre la vida espiritual" terminarán con los escritos que, D. M., se publicarán en septiembre. El último escrito de la primera de las series nombradas debía de haber aparecido este mes; pero no ha llegado.

—Felicitaciones a nuestro colega EL DESPERTAR al cumplir sus bodas de plata, lo que debe ser causa de mucha satisfacción a su fundador y primer director, el hermano Nigel J. L. Darling, como igualmente para quien hoy cumple ese servicio, el Dr. Arturo W. Hotton. Le deseamos éxito al entrar a su año XXVI.

—El periodismo evangélico de hoy lucha con dificultades desconocidas hace 25 años; pero con la ayuda de Dios y el apoyo de los hermanos triunfará.

FLORILEGIO

- El precio a pagarse por seguir fielmente al Señor podrá ser grande; pero el premio a recibir será de elevado valor.
- "Dadles de comer vosotros", dijo el Señor a sus discípulos. Hoy es obligación de las iglesias hacia el pueblo **darle sana lectura.**
- Prejuicios, casi siempre infundados, son peligrosos, y por lo general, rechazan las más claras evidencias que se oponen a sus baldías opiniones.
- Se dice que la tiranía de un monarca es más tolerable que la anarquía de una muchedumbre, pues es más fácil que desaparezca lo primero que lo segundo.
- La hipocresía es hija del infierno, pues tiene su origen en el "padre de la mentira". La Simulación, el fingimiento y la doblez deben ser evitados; huyamos de ellos.

Debemos asegurarnos que somos hijos de Dios, por recibir al Señor Jesús como Salvador, y luego pedir al Padre que por el Espíritu Santo crezcamos en los asuntos de la familia celestial.

El capítulo 8 de Romanos trata con mucho detalle del Espíritu Santo. Léase con frecuencia teniendo en vista esa verdad.

¿Cuánto amamos al Señor? ¿Podemos decir: "Yo amo a mi Señor" (Ex. 21:5) de tal manera que no queremos dejarlo? Véase Luc. 7:42,43.

La fe es sólo el medio de nuestra justificación; Cristo y su obra son la base de ella.

Confiemos absolutamente en las promesas de Dios contenidas en su palabra; él no las negará — las honrará.

"No andarás chismeando... Yo Jehová." (Lev. 19:16.)

El Sendero del Creyente

AÑO XLII — Septiembre de 1951 — Nº 9

ACTUALIDAD

por Daniel Somoza (h.)

CIRCUNSTANCIAS ADVERSAS

En un artículo recientemente publicado en una revista literaria se sugerían actos de fe para estos tiempos peligrosos, resaltando que la historia demuestra que los más grandes progresos de la humanidad surgen de períodos caóticos.

Muchas veces las circunstancias que rodean la vida del cristiano pueden parecer adversas cuando en realidad son escalones que nos acercan al disfrute de la bendición divina.

El apóstol San Pablo, escribiendo a los corintios, les menciona en forma correlativa dos experiencias suyas: la primera cuando fué descolgado del muro en un canasto, y la segunda cuando fué arrebatado hasta el tercer cielo.

José, preso injustamente en la cárcel de Egipto, se encontraba, sin embargo, en la antesala del palacio real. Juan, en la isla de Patmos, estaba lejos de imaginar cuán gloriosa visión habría de tener del Señor. (Rev. 1:13-16.)

Jacob, por no mencionar a otros más, descubrió que la dura piedra que le sirvió en la noche de almohada, le serviría también de testimonio de que ese lugar era "casa de Dios y puerta del cielo".

Pongamos cada detalle de nuestra vida en las poderosas manos del Señor: él transformará nuestra obscura noche en día.

PERPLEJIDAD

Este es el estado anímico de la humanidad, y suele serlo también el del creyente. El salmista, de quien podemos recoger inagotables experiencias, dice en el Salmo 121:1: "Alzaré mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro"; pero en el Salmo 123, al revelar su experiencia pasada, afirma: "A ti que habitas en los cielos, alcé mis ojos". Es decir, que su estado de perplejidad desapareció cuando su vista fué fijada donde debía estar: no en el monte, sino en Dios.

De la misma manera, si nosotros, en lugar de acongojarnos por el mañana incierto, buscamos la presencia y la dirección de Dios, nos encontraremos con que tendremos: 1) *Seguridad en un mundo inseguro.* Lot miró a Sodoma, y se vió envuelto en su ruina; mientras que Abraham miró al Señor, y su fe en él fué recompensada ampliamente. 2) *Paz en la adversidad.* Romanos 8:28 nos asegura que "a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien". 3) *Victoria en las luchas.* David, revestido de lo que el mundo le ofrecía, no era capaz de enfrentar a Goliath, pero en el nombre del Señor pudo vencerlo. 4) *Guía en la perplejidad.* ¿No es verdad que más de una vez, mirando a nuestro alrededor, hemos repetido las palabras de Job: "Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba luz, la obscuridad vino"? A nuestro alcance está la fuente de toda bendición, donde nuestra necesidad puede ser ampliamente suplida. Busquemos la dirección de nuestro Dios, y podrá entonces ser

(*Sigue en la página 232*)

LA LEY DE LAS OFRENDAS

7) Las Ofrendas Consideradas en su Conjunto

Por Geo. H. French

Estamos seguros que los estudios que hemos publicado sobre las cinco ofrendas precedidos por una introducción al tema en sí, habrán sido de provecho para nuestros lectores. El fin que nos proponemos ahora es hacer un breve resumen, intentando juntar algunas de las enseñanzas sobresalientes de la materia —ofrendas— y presentarlas en síntesis para mayor provecho. Creo que hay un asunto que se destaca, y es que en las ofrendas se funden en misteriosa pero real forma Redentor y redimidos, o en otras palabras, unión con Cristo es aquello que esencialmente constituye un cristiano, y esa unidad mística es operada con absoluta certeza por el Espíritu Santo. Es así que leemos frases claras sobre el particular como ser, "así muchos somos un cuerpo *en* Cristo" (Rom. 12:5); "si alguno está *en* Cristo" es nueva criatura (2 Cor. 5:17); tenemos "bendición espiritual" *"en* Cristo" (Efes. 1:3); "estamos... *en* su Hijo Jesucristo" (1 Juan 5:20), y otros pasajes bíblicos. De estas verdades preciosas surgen, entre otros asuntos, dos cosas de mucha importancia: el privilegio de nuestra *posición* en Cristo, y el deber de nuestro *andar* en él. Algunos se ocupan casi exclusivamente en la primera parte y otros en la segunda, y por lo tanto no tienen un desarrollo cristiano uniforme. Estos hallan inevitablemente que el crecimiento en ambos aspectos es deficiente, pues una verdad deberá apoyar a la otra a fin de que se llegue "a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto" (Efes. 4:13) de acuerdo a la plenitud que hay en Cristo. Su vida y ser eran tan uniformes como la flor de harina y por consiguiente él agradó a Dios en todo. Cuando el Padre dijo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento" (Mat. 17:5), no había reserva de ninguna clase — era un contentamiento *absoluto;* "a él oíd", pues. Podríamos continuar con este grato tema, pero volvamos a las ofrendas.

1) *El holocausto.* (Lev. 1.) La enseñanza en esta ofrenda es, creo, el hombre satisfaciendo a Dios; el hombre perfecto en Cristo dándose a sí mismo a Dios, como lo que a él le pertenece. Ya hemos visto cómo esto ha sido cumplido para nosotros *por* Cristo y *en* él. Destácase en esta ofrenda que toda ella fué consumida. Cristo dióse enteramente a Dios, simbólico de que ninguna reserva debemos tener al presentarnos a Dios. (Rom. 12:1.) Esto sólo puede cumplirse en nosotros por el Espíritu. Además, no hay duda que de esta ofrenda se aprende que para aprovechar de nuestro *privilegio* y cumplir con nuestro *deber,* el acto debe costarnos algo, más bien mucho. David dijo que no ofrecería a Jehová su Dios lo que no le costara. (2 Sam. 24:24.)

2) *Oblación de presente.* (Lev. 2.) Esta ofrenda nos da otro aspecto de la perfecta ofrenda del Señor Jesús: aquí él cumple con "amarás a tu prójimo como a ti mismo". En esta oblación Cristo satisfizo esta exigencia, por cuanto se dió a sí mismo cual porción del hombre. En cuanto al carácter de la ofrenda, dan fe la flor de harina, el aceite, el incienso, la sal — es olor suave a Jehová. Cuanto más apreciamos esta oblación, tanto más amaremos a la hermandad, al hombre.

3) *El sacrificio de las paces.* (Lev. 3; 7:11-21, 29-34.) Esta faz de las ofrendas en general es aquella en que el que la ofrece queda satisfecho. Heb. 13:16 nos dice: "De hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de los tales sacrificios se agrada Dios". Podríamos decir entonces que en Cristo, la verdadera ofrenda de las paces, Dios y el creyente están satisfechos; pero también que hay satisfacción para Dios y el dador cuando éste da voluntariamente a Dios, cual dador alegre.

Hasta aquí nos hemos referido a las ofrendas tocantes al *andar* cristiano, y cuán precioso es saber que Dios acepta ese sacrificio.

4) *Ofrenda por pecado.* (Lev. 4; 5:1-13.) Somos hombres y mujeres débiles, expuestos a pecar por yerro. Gracias a Dios, hay provisión en las ofrendas para estos casos, para que puedan ser restaurados. Pero el cristiano debe tener presente "que Cristo ha padecido por nosotros en la carne" y por lo tanto debe estar armado "del mismo pensamiento: que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado" (1 Ped. 4:1), o sea que el cristiano, que habiendo sido juzgado en la persona de Cristo, y sabiendo que por él Cristo sufrió la cruz, debe tomar diariamente su cruz y juzgarse, mortificando todo lo que halla en sí contrario a su Señor. No olvidemos la cruz de Cristo, y por ella consideremos que "el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo" (Gál. 6:14), es decir, debemos en Cristo morir al pecado y vivir a Dios. (Rom. 6:11.)

5) *Ofrenda de expiación.* (Lev. 5:14-19; 6:1-7.) En esta ofrenda hallamos la obligación de hacer restitución por mal hacer; es lo que Cristo ha hecho por nosotros (1 Ped. 1:18, 19); pero además de restitución, había que agregar "a ello la quinta parte". (6:5.) Cristo dió a Dios mucho más de lo que importaba nuestra deuda; se dió a sí mismo. En nuestro andar como santos, si faltamos, además de ser restaurados, debemos dar nuestro todo.

6) En este resumen, muy somero por cierto, he tratado las ofrendas en relación a nuestra *posición* en Cristo y a nuestro *andar* en él como creyentes, como santos, ya que la parte simbólica de esas ofrendas ha sido estudiada en los artículos que han sido publicados.

Me reconozco deudor al libro de Andrew Jukes sobre las ofrendas, por la mayor parte de los pensamientos expresados en este escrito.

LA VERDAD SIN PODER

Podemos ser "ortodoxos", anticuados, puros en toda doctrina en cuanto a la gracia, la Deidad de Cristo, el castigo eterno, y, sin embargo, faltos de poder. Podremos ser claros en cuanto a temas proféticos, y entender la dirección de la asamblea y, con todo, carecer de poder. Podremos ser bautizados y participar de la cena del Señor y, no obstante, no tener poder. Podremos aborrecer el mal y separarnos de enseñanzas de error, hablando determinadamente contra toda transacción con éstas, y con todo ser faltos de poder. Podremos leer las Escrituras de punta a punta, año tras año, y estar mucho tiempo sobre nuestras rodillas, y a la vez puede faltarnos poder. Si no estamos llenos de amor, si no estamos de buena gana en la voluntad del Señor, si no somos guiados por la persona del Espíritu Santo, ¿no nos falta poder? ¡Qué bendición es regocijarnos en la salvación de Dios, y saber que todos tienen vida eterna!, pero ¿tenemos falta de poder? ¿Hay una obediencia rutinaria hasta un punto dado, pero con ausencia de poder? No es que busquemos la apariencia de poder mediante el buen éxito exterior; no que el poder sea nuestro fin en lugar de serlo la gloria de Dios; no es que la mera emoción pueda ser poder real, pero hay el poder del Espíritu Santo; hay ánimo ferviente, santa resolución y apego al Señor, que es costoso, verdadero, sin afectación, potente y lleno de fruto.

LA UNIDAD DE LA IGLESIA SEGUN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Por Roberto Hogg

En la oración sacerdotal relatada en el capítulo 17 de San Juan, Jesucristo, en su carácter de Pontífice divino, rogó a Dios que su pueblo fuese uno como Dios Padre mismo y su Hijo son uno. Se repite la petición cinco veces; véase los versículos 11, 21, 22, 23.

En vísperas de sus padecimientos y muerte, el Señor expresó los deseos de su corazón en peticiones a Dios en favor de su pueblo. Uno de esos deseos era que sus discípulos —el grupito que le rodeaba en aquel entonces y todos los que vendrían a ser discípulos— fuesen unidos como un solo cuerpo.

La unidad de la iglesia verdadera es orgánica. No se trata de una uniformidad exterior, sino de una unidad interior, o sea espiritual. La relación de los miembros (de la iglesia) es tan estrecha como la de los gajos con el tronco del árbol, o la de los órganos del cuerpo humano con la cabeza; véase Juan 15:1-7; 1 Cor. 12:12-27.

La savia que brota de las raíces y sube por el tronco pasa a las ramas, alimentando el árbol entero. Así también los miembros del cuerpo de Cristo están íntimamente relacionados con su Señor, y reciben directamente de él su sostén espiritual.

Los creyentes en Cristo no son unidos porque creen las mismas verdades; no, creen las mismas verdades porque son creyentes en Cristo, y gozan de la misma vida espiritual.

Es posible que existan diferencias de parecer con respecto a enseñanzas que no son fundamentales, pero lo esencial para la salvación del alma no admite difeencia alguna, pues "en ningún otro (que Jesucristo) hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hech. 4:12.)

Nosotros creemos, por ejemplo, que el bautismo, correctamente efectuado según las palabras del Nuevo Testamento, es por inmersión. También, humildemiente, sostenemos que el gobierno en la iglesia y el ejercicio de los dones espirituales son funciones que pueden y deben desempeñarse en la libertad del Espíritu de Dios, quien solo habilita a sus siervos para ellas como él quiere. No obstante, hay hermanos que se inclinan hacia otro modo de ver la práctica de estas cosas, usando, en el bautismo o en lo que se hace para substituirlo, otros métodos de poner al creyente en contacto con el agua, o, en lo que se refiere a gobierno y dones en la iglesia, manteniendo la regla de ordenación humana. Es imposible que ocultemos nuestro desacuerdo con esas costumbres que estimamos se desvían de la letra de la Escritura; pero ello no impide que a aquellos hermanos que las siguen los amemos en el Señor, pues con nosotros han alcanzado fe igualmente preciosa; véase Filip. 3:15, 16.

No nos corresponde formar una unidad artificial, sino guardar la unidad ya formada por el Espíritu Santo, según Efes. 4:1-3. Este pasaje nos enseña cuáles son las virtudes necesarias para guardar esa unidad, a saber: humildad, mansedumbre, paciencia y amor fraternal. No son dones naturales, como ser conocimientos profundos, perspicacia aguda, actividades llamativas y cosas por el estilo.

No tenemos que amar solamente a nuestros hermanos que muestran su amor para con nosotros. Debemos amar a todos porque son de Cristo. (Por supuesto, es una verdad axiomática la de que se puede gozar de comunión más íntima y de amistad más estrecha con ciertos de nuestros hermanos que con algunos otros.)

Que amemos a los hermanos que nos aman a nosotros, no es una virtud esencialmente cristiana, puesto que los del mundo hacen lo mismo. "Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?". (Mat. 5:46.)

La norma que el apóstol Pablo había alcanzado cuando escribió su segunda epístola a los corintios, está más allá de la experiencia de gran parte de "los santificados en Cristo Jesús, llamados santos". Por ejemplo, dice en el capítulo 12, versículo 15: "Yo muy gustosamente gastaré y seré gastado por vuestras almas, aunque cuanto más os ame, tanto menos sea yo amado".

La base del amor para con nuestros hermanos ha de ser el parentesco espiritual que gozamos como hijos de Dios. Cuando "el amor de Dios" esté "derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo", él nos librará del espíritu egoísta y sectario que impide la manifestación de la unidad del Espíritu.

El celo del apóstol Juan por el honor de su Maestro le impelió a prohibir a algunos echar fuera demonios en el nombre de Cristo. El Señor contestó a Juan y sus condiscípulos que no les correspondía a ellos excluir a nadie de obrar milagros en el nombre de Jesucristo, aun cuando no siguieran con ellos. (Lucas 9:49, 50.) Pero no les sugirió que debían reunirse con aquéllos. La tendencia natural nuestra también lo hace fácil criticar y condenar a otros siervos de Cristo que emplean métodos que nosotros no podemos aprobar.

En relación, pues, con nuestros hermanos cuyas prácticas eclesiásticas no podemos apoyar, y con quienes nuestra comunión queda limitada al común gozo que tenemos en el mismo Salvador, pidamos que Dios nos conceda su gra-

cia para que al defender la verdad fundamental del evangelio y al practicar las enseñanzas bíblicas con respecto a la constitución y administración de la iglesia de Cristo, amemos a todos nuestros hermanos, no menospreciando a ninguno que de corazón puro invoca el nombre de nuestro Señor Jesucristo, pero sin juntarnos con ellos en sus costumbres o estilos que no hallan *autorización* en las Sagradas Escrituras.

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA ESPIRITUAL

9) EL PROVECHO DE LA PRUEBA

Por el Dr. F. Jorge Hotton

Es tan fácil desmayar en medio de las pruebas, y lo haremos si dejamos de considerar el propósito que tiene Dios en permitirlas, y aun en enviarlas en nuestras vidas. El tiene en todo un fin propuesto; es todo para nuestro provecho y bienestar espiritual. (Heb. 12:10.) Si podemos recibir todas las pruebas, las angustias, los dolores y las aflicciones como venidos del Señor, y tener en cuenta que detrás de todas las circunstancias está su infinito e inmutable amor —"porque el Señor al que ama castiga"— y también que en medio de todo él nos sostendrá, no desfalleceremos.

Dios nos ha predestinado para que seamos hechos conformes a la imagen de su Hijo, y está ocupándose continuamente en esta obra; el proceso necesariamente es angustioso, a consecuencia de lo que somos por naturaleza. Nos damos cuenta seguramente de que hay muchas cosas dentro de nuestro corazón que necesitan ser reprimidas; hay caminos que deben ser enderezados; hay una persistencia de voluntad propia que tiene que ser disciplinada. Todo adelanto en nuestra vida espiritual significa el desalojamiento de algo de nosotros, y algo más de Cristo edificado en nuestras almas, y es preciso que este crecimiento espiritual sea animado y desarrollado. Sólo el Señor sabe cómo efectuar estos resultados. Con toda paciencia y consideración él sigue su obra en los objetos de su amor, podando, purgando, zarandeando, acrisolando, hasta completar su propósito; y un día, cuando hayamos despertado a su semejanza, cuando con cuerpos semejantes al suyo participemos de sus glorias por toda la eternidad, entonces sabremos por qué hemos tenido nuestros días de disciplina sobre la tierra, por qué ha sido necesaria la aflicción, la prueba, el dolor. Teniendo capacidad de entender bien todas las cosas, miraremos atrás sobre nuestros caminos, trayendo a nuestra memoria la oscuridad, la duda, y tristeza, y también el amor tan constante de nuestro Dios, y bendeciremos su sabiduría en conducirnos por esas experiencias, que no podían haber sido más acertadas.

Pero el provecho de la prueba es evidente en la vida diaria del que la padece. La *vida fructífera* depende de esto. José quiso testificar de los beneficios adquiridos por este medio, y puso a su hijo el nombre de Ephraim, porque dijo: "Dios me hizo fértil en la tierra de mi aflicción". El Señor dijo que el árbol debe ser podado para que lleve más fruto; y si vamos a llevar mucho fruto para él, tendremos que someternos al sabio cuidado y disciplina del labrador. Pero vale la pena, porque el invierno de nuestro dolor y aflicción será seguido por una abundancia de los frutos de verano. La corrección y el castigo que en el momento son causa de tristeza, después dan fruto apacible de justicia a los que en ellos son ejercitados. (Heb. 12:11.)

Por la prueba se manifiesta la realidad de nuestra naturaleza nueva. Así se ve si es verdadero nuestro arrepentimiento, y nuestra fe y amor; así se comprueba que somos verdaderos hijos. Al mismo tiempo cada prueba por la cual pasamos está haciéndonos más fuertes para las pruebas futuras; porque mientras estemos en el cuerpo, nunca estaremos libres de ellas.

Las pruebas son grandes enseñadores. Algunos han testificado que en sus vidas han aprendido mucho más por la prueba de la vara y del fuego que por cualquier otro medio. La palabra de Dios adquiere un nuevo significado y valor para el creyente afligido. El salmista dijo: "Bueno me es haber sido humillado *para que aprenda* tus estatutos". Nos trabamos de las promesas divinas en el día de la angustia, y las hallamos fieles. "Esta es mi consuelo en mi aflicción; porque tu palabra me ha vivificado". Y confesamos después de pasar la tormenta: "Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido".

En las pruebas aprendemos la virtud del Señor para consolar, y los que han experimentado personalmente sus consolaciones en sus aflicciones han recibido una impresión divina que nunca será olvidada. Es por tales experiencias que él nos prepara para ser consoladores de otros, y así somos hechos depositarios de un gran tesoro: las consolaciones de Dios. (2 Cor. 1:4.)

Bienaventuranza es la porción de los que sufren la prueba por amor del Señor, es decir, "los que le aman". (Sant. 1:12.) Algunas de sus bendiciones consisten en la gratitud que manifiestan por la ayuda y sostén que Dios les ha proporcionado. Sólo así podía escribir Pablo: "Nos gloriamos en las tribulaciones", y: "me gozo en las flaquezas, en afrentas, en ne-

cesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso"; y otra vez: "de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo".

Es por este medio también que alcanzamos el más alto nivel de vida espiritual posible de este lado de la eternidad. Así las gracias divinas se desarrollan hasta su más perfecta expresión; así el corazón se pone de perfecto acuerdo con Dios. Así consigue que la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. (2 Cor. 4:7-11.) Los que le aman están seguros de que todas las cosas experimentadas ayudan a bien. (Rom. 8:28.)

Una corona de vida es la porción futura de los que le aman a través de todas las pruebas. Son coronados por haber así honrado a Dios en sus tribulaciones, por no haber atribuído a Dios despropósito alguno (Job 1:22), por haber cumplido así las condiciones para obtener tan glorioso premio.

Sometámonos con calma y aun con agradecimiento a Aquel que ordena con toda sabiduría todas nuestras circunstancias, velando sobre nosotros con una ternura que es infinitamente superior a todo amor humano, y así hallaremos paz para nuestras almas. Digamos siempre: "El Señor es: haga lo que bien le pareciere".

ACTUALIDAD

(Viene de la pág. 225)

nuestro el testimonio del salmista cuando decía: "Busqué a Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores. A él miraron y fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron". (Salmo 34:4, 5.)

ENRIQUECIMIENTO ESPIRITUAL

Es indudable que el enriquecimiento espiritual de nuestras vidas no viene como consecuencia de los cargos o trabajos que pudiéramos desempeñar, sino de nuestra íntima y personal experiencia con nuestro Señor, y es bien real que la bendición espiritual nos alcanzará cuando nos humillemos hasta el punto en que el Espíritu Santo pueda obrar libremente en nosotros.

Si buscamos en nuestras Biblias ejemplos de lo antedicho, podemos encontrarlos, y en abundancia. Miremos a Zaqueo "descendiendo apriesa" y encontrando en el Señor al Salvador de su alma. María Magdalena descendió al sepulcro a mirar y vió dos ángeles. El paralítico fué bajado, y halló el perdón de sus pecados. Pedro se derribó de rodillas a los pies del Señor en humillación. María se sentaba a los pies del Señor y oía sus palabras. Podemos notar en cada caso que la actitud del alma estaba sincronizada con la del cuerpo. Si en nuestras vidas actuara sincronizadamente lo espiritual con lo exterior, creo que iríamos de sorpresa en sorpresa.

ACERCA DE OBREROS.

CHILE. — Acaban de regresar al país los misioneros don Guillermo McBride y señora, después de un año de ausencia. Volverán a **Talca** para reanudar sus trabajos en esa ciudad y los alrededores. Esperamos que el Señor les conceda muy ricas bendiciones.

La Doctrina Acerca de Dios

Por Tomás Lawrie

(Segunda parte)

DIOS — SU CARACTER (Cont.)

Su carácter también se expresa en el dicho: "Dios es luz". (1 Juan 1:5.) LUZ — aquella que penetra y revela. Las Escrituras enseñan que el hombre, por naturaleza, nace en tinieblas, las que son tan densas que el mismo hombre no reconoce su condición. Pero Dios, que es luz, penetra lo más profundo y más secreto del corazón humano, alumbrándolo con la luz del evangelio.

Otro aspecto del carácter de Dios es su justicia. En todas partes de la Palabra resplandece la justicia de Dios. Todos los pensamientos de Dios son justos, como lo son todas sus palabras, todas sus obras y todos sus juicios. Nunca vacila, nunca cambia, y su justicia nunca varía. Pero esta justicia de Dios no es como la del hombre. Muchas son las cosas que influyen sobre los juicios y actuaciones entre los hombres, por buenos que fueren; pero en cuanto a la justicia de Dios, ella es sin variación — ES PERFECTA.

Luego, Dios es misericordioso. El salmista, entonando las alabanzas de Dios, repite muchas veces que "para siempre es su misericordia". Si no fuera por la misericordia de Dios, ninguno estaría sobre la faz de la tierra. "Todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios." (Rom. 3:23.) Todos merecemos el castigo inmediato de nuestro pecado. Pero Dios nos ha manifestado su misericordia, extendiéndonos repetidas oportunidades para arrepentirnos, y a la vez nos colma de beneficios temporales como asimismo espirituales.

Gracia forma otra parte de su carácter. El favor de Dios, que no merecemos, ha cumplido muchísimo para nosotros. En seguida viene a la memoria la declaración por la pluma del apóstol Pablo: "Por gracia sois salvos por la fe" (Efes. 2:8), y otra: "La gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres, se manifestó". (Tito 2:11.) "El Dios de toda gracia" es otra frase expresiva de su carácter. El Dios nuestro, único y verdadero, es quien colma de favores a los suyos, y a los no salvos les envía su mensaje y su invitación mediante el "evangelio de su gracia".

Dios es amor: tres palabras registradas dos veces en 1 Juan 4. Expresan la esencia de su carácter, y es tan grande que tiene innumerables expresiones en la palabra de Dios. Tan vasto es su amor, que abarca al mundo entero, y tiene su manifestación primordial en la persona misma del Hijo de Dios, el Señor Jesucristo:

"porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16.) ¡Qué amor tan vasto y tan profundo! A pesar de su grandeza y expansión, es un amor dirigido hacia el individuo, pues del Hijo se lee en las Escrituras: "El cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí". (Gál. 2:20.)

Tales son los conceptos del carácter de Dios que resaltan ante la mente y el corazón del creyente en gran contraste con las características de los dioses ajenos de los paganos. Son aspectos que, apreciados, producen en el corazón amor para con Dios, y, en cierto grado, estas características se reproducen en aquel que disfruta sus beneficios.

DIOS — SUS ATRIBUTOS

Los atributos de Dios son su omnipotencia, su omnisciencia y su omnipresencia.

OMNIPOTENCIA. — La misma palabra hace a uno pensar en las grandes obras de Dios, como, por ejemplo, la obra de creación. Esta esfera en que vivimos — el mundo — para nosotros es grande, pero en comparación con otras en la expansión de los cielos, es una de muy pequeña magnitud. Todas son la obra creadora de nuestro Dios, y todas declaran su gloria, su eterna potencia y divinidad. Luego, déjese de pensar en las cosas tan grandes, y diríjase el pensamiento a las cosas más pequeñas en las cuales puede pensar el ser humano, y pregúntese: ¿quién las hizo? Aun ellas, tan pequeñas, son la obra del Omnipotente, y le alaban.

OMNISCIENCIA. — La omnisciencia de Dios no deja encubierto nada. Delante de Dios, todo es claro y conocido, sea lo que fuere; los secretos de la naturaleza que al hombre le cuesta tan grandes fortunas y tanto trabajo para descubrir, o la cosa más insignificante que pudiera entrar en la vida del hombre, todo es conocido de Dios.

OMNIPRESENCIA. — Potencia y conocimiento son dos cosas que bien podemos entender que son de Dios, pues son expresadas por las cosas que nos rodean durante toda nuestra vida. Pero la presencia de Dios en todos lugares es algo invisible. Sin embargo, no sólo tenemos la enseñanza acerca de la omnipresencia, sino que tenemos evidencias en nuestras vidas diarias, pues muchísimos sucesos sólo pueden explicarse por la presencia de Dios.

El futuro es un enigma y es peligroso, nos dicen algunos. Whitehead escribió: "Es el propósito del futuro ser peligroso". Pero en realidad, como ha dicho otro, "nosotros somos los arquitectos de nuestro propio futuro". Y eso es cierto en este sentido: "Dios... ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16.) Con fe en Cristo, vida; sin fe en él, perdición.

EL PODER DE LA PALABRA

Por Geo H. French

"El poder de la palabra es tan grande que no podemos conocer su alcance, y hoy en día se la explota cada vez más en este inquieto mundo por personas que sólo ofrecen hojarascas, cuando no mentiras", es, más o menos, lo que escribió una persona anónima. Esto sirve para confirmar lo que ya hemos escrito respecto a la necesidad de únicamente usar palabras correctas y con verdadero significado aplicable al tema que se trata.

Creemos no exagerar al decir que hay muchas personas en el mundo que no poseen paz ni están afirmadas en lo que creen. Esas personas necesitan con urgencia oír palabras que producirán en ellas la verdadera fe. Hemos leído de un caso típico; era predicador laico en una denominación religiosa. Fué a una plaza pública y oyó palabras atractivas de parte de una persona que disertaba respecto a las ventajas de otra denominación, y se inclinó hacia ésta. Después de poco tiempo oyó el llamado de otra persuasión, y fué atraído hacia ella. Luego escuchó a uno que exaltaba los supuestos méritos del comunismo, al cual sistema se adhirió, llegando a ser un fiel servidor de dicho sistema político y a ocupar un puesto en la redacción de un diario que pregonaba esas convicciones. Pero tampoco eso llevó satisfacción a su corazón, y escuchando nuevamente a otra persona, que esgrimía hábilmente la palabra, nuestro hombre pasó de ser comunista a católico romano.

¡Qué lástima que en toda esta trayectoria de la vida de ese hombre no haya tenido la dicha de oír las palabras de Aquél de quien está dicho: "Nunca ha hablado hombre así como este hombre"! (Juan 7:46.) Las palabras de Cristo son Espíritu y vida; tienen poder; regeneran el alma; satisfacen los legítimos anhelos del corazón; afirman la fe, y esas son las palabras que es menester anunciar a este pobre mundo tan lleno de incertidumbre.

Hay mucha importancia en una definición exacta, y ¿qué más exacto que las mismas palabras del Señor? Es preciso, pues, que nuestra predicación se ajuste con exactitud a la verdad de Cristo, y que por palabra, por escrito y por cuanto otro medio legítimo utilicemos, hagamos conocer el puro evangelio de Cristo a tantas almas que vagan sin descanso para sus hambrientos espíritus.

Arrepentimiento, ¿qué es? Ha sido definido como "un cambio del pensamiento y de actitud hacia Cristo". Y esa resolución mental es el preludio a un cambio de corazón y vida.

Otra Visita a Beth-el

Por el Dr. Donald Davidson

(Traducción)

(Segunda parte)

EL PODER DE LA VICTORIA

Ahora bien, la razón por la cual he llamado vuestra atención a esta experiencia en la vida del patriarca, ha de ser evidente para todos. ¿No estoy en lo cierto si pienso que aquí estoy hablando a hombres y mujeres que han conocido algo de las experiencias espirituales por las cuales pasó Jacob en Beth-el y en Peniel? Hablando de la **experiencia de Beth-el**, ¿cuántos de nosotros podemos señalar un día cuando descubrimos la realidad de Dios y de su amor perdonador en Jesucristo, e hicimos voto de que nuestra vida sería completamente consagrada a Cristo? Pero, ¿en qué forma ha sido cumplida aquella promesa?

Tal vez estoy hablando a algún hombre que puede recordar un día cuando, apenas más que un jovencito, se arrastraba en el cieno de una trinchera en Flandes; y en aquel momento terrible en que descubrió la condición de su alma y pensó en Dios, prometió que si vivía, su vida sería entregada a Cristo. Esta noche se encuentra sentado en esta carpa, un hombre de mediana edad, aquel espantoso terror olvidado por completo; pero, ¿ha sido cumplido alguna vez aquel voto?

Tal vez estoy hablando a quienes pueden volver atrás en su recuerdo a un día cuando yacían en el lecho de enfermedad, y la sombra oscura caía sobre ellos amenazando tronchar su vida. Y oraron, invocando el nombre del Señor. Pero la niebla se deshizo. La vida fué restaurada. Esto fué muchos años atrás, pero, ¿ha sido cumplido alguna vez el voto de consagración? Diste tu corazón a Dios cuando te sentías débil y falto de fuerzas; pero cuando pasó la enfermedad y tu salud fué restaurada, lo pediste de vuelta.

Quizás estoy hablando a quienes no han pasado únicamente por la experiencia de Jacob en Beth-el, sino que también han conocido la experiencia que tuvo **en Peniel.** Puedes recordar un día... cuando Dios te bendijo con su más rico don, cuando con gran gozo descubriste que poseías su Espíritu morando en ti, y comprobaste el poder de la victoria. Llegaste a ser príncipe de Dios. Y sin embargo, te sientes ruborizar al confesar que había reproche en la voz que te decía: "Levántate, sube... nuevamente". Pero no eres más príncipe de Dios, sino un Jacob con el voto de Beth-el aún sin cumplir.

Y mientras estamos pensando del alejamiento de Jacob, pensemos también en la forma en que Dios despertó su aletargada conciencia. La experiencia desagradable de Jacob, ¿no nos hace reflexionar sobre aquellas pruebas y aflicciones que nos han sobrevenido a ti y a mí? Tal vez ha sido mala salud. Tal vez ha sido sufrimiento y ansiedad causados por estos días difíciles en el comercio y la industria. Tal vez, como en el caso de Jacob, ha sido la tragedia de tristeza y de vergüenza en nuestro propio hogar, y estas cosas nos han conmovido, nos han emocionado profundamente.

¿No estoy en lo cierto al pensar que muchos de nosotros podemos testificar que la experiencia de Jacob en Sichêm ha sido nuestra también además de su experiencia de Beth-el? Sichêm representa el YO, así como Beth-el representa a Dios. Hemos hecho al "yo" nuestro blanco, no a Dios, y el resultado ha sido luchas y aflicción, tristeza y descontento. No podía haber ni gozo ni paz para Jacob mientras moraba en Sichêm, con su compañía liviana, egoísta y mundana. Y tampoco habrá paz alguna para mí o para ti hasta que ganemos la victoria sobre el Yo, y hagamos de Dios el centro de nuestra vida.

ANDANDO CON DIOS

"Y dijo Dios a Jacob: Levántate, sube a Beth-el, y estáte allí... Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos, y levantémonos, y subamos a Beth-el." ¡Qué confesión triste es ésta! ¡Los dioses ajenos que hay entre vosotros! ¡El hombre que había prometido que el Dios de Beth-el sería su Dios, el Dios que había preservado su vida, la Presencia Divina que nunca le había abandonado, y le había librado de todo mal, el hombre a quien se le había llamado Israel, pues había conocido lo que era luchar con Dios y prevalecer! Y sin embargo, éste así llamado Príncipe de Dios había tolerado que hubiese dioses en su propio hogar que casi le trajeron a él y a su familia al margen de la moral y del desastre físico y de la muerte.

De modo que el primer paso que Jacob tenía que tomar cuando resolvió retornar a Beth-el, era el de quitar y poner fuera de su vida los ídolos paganos, los amuletos supersticiosos que habían arruinado toda espiritualidad en su propio corazón y en su propio hogar.

Y es ése el primer paso que tú y yo debemos tomar si hemos de ajustarnos al propósito de Dios. El arrepentimiento es un preliminar esencial de la reconciliación. Si aquí hemos de volver a Dios, luego todo lo que le desagrada a él debe ser quitado de nuestras vidas.

CONSAGRACION RENOVADA

Para finalizar, permitidme dirigir vuestra atención al versículo 9: "Y aparecióse otra vez Dios a Jacob, y bendíjole". ¡Otra vez! Cuando Jacob retornó a Beth-el, la antigua visión de Dios fué repetida, y la promesa anterior renovada.

Aquí está, con certeza, la clave de todo este asunto. Recordemos que Dios está siempre listo para revelarse a nosotros, y a bendecirnos aun más abundantemente de lo que lo haya hecho alguna vez en el pasado. Permíteme, entonces, que te ruegue no dejar que este día finalice sin que el antiguo voto sea cumplido. Que Dios no permita que nos acostemos a dormir esta noche en Sichêm. Retornemos ahora a **Beth-el**, y moremos allí. Puede así ser esta la noche que para algunos de nosotros marque un punto final a los años desperdiciados, y el comienzo de una nueva vida. Y quiera Dios que sea para cada uno de nosotros el momento de renovar nuestra consagración. Recuerda que es poco lo que hace falta. Todo lo que se necesita es que digamos nuevamente lo que dijimos al principio, en aquel lejano tiempo — como lo es para algunos de nosotros — cuando dimos el primer paso en la vida cristiana:

"Tal como soy, sin más decir,
Que a otro yo no puedo ir,
Y Tú me invitas a venir;
¡Bendito Cristo, vengo a Ti!".

Nota de la Dirección. — Mucho lamentamos el error en la publicación de la primera parte de este artículo; lo que apareció en página 209 correspondía a 208 y viceversa.

UNION BIBLICA

¿Es usted lector de las Notas Diarias sobre las lecturas asignadas para cada día por la Unión Bíblica? Si no lo es, ¿por qué no se suscribe a ellas? Diríjase al señor S. A. Williams, Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R.

Si es usted lector, cuéntese dichoso de pertenecer a esa Unión Bíblica que tiene ya setenta y dos años de existencia y cuenta con más de un millón de adheridos, y muchos de ellos oran el uno por los otros, lo que significa disfrutar, además del beneficio de la lectura sistemática de una parte diariamente de la palabra de Dios, del provecho que esas oraciones de muchos miles de hombres y mujeres piadosos obligadamente significa. Y no sólo eso, pero la exposición sencilla de la parte leída trae muchas veces gozo y provecho espirituales. Las tarjetas indicadoras de la parte a leerse cada día están impresas en más de noventa diferentes lenguajes, y las notas publicadas por el señor Williams siguen esas "porciones diarias".

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por A. L. Hunt

Hablando de la "leche a la vianda firme", el conocido hermano Edwin Adams, de Londres, ha hecho este comentario:

"Los recién nacidos conversos a Cristo de entre los judíos de la dispersión a quienes Pedro escribió su primera epístola, debían tener sed de la pura leche de la Palabra, libre de todo agregado o mezcla con errores plausibles y de asuntos que fuesen motivo de polémica y que ocuparían sus mentes cuando alcanzaran una mayor madurez.

"Como Pablo tuvo que decir a los corintios, algunos en esa iglesia estaban todavía en la infancia espiritual, y no se les podía alimentar con "vianda", mas continuaban necesitando "leche". No se habían desarrollado. Gustaban de mostrar sus notables dones, y eran impresionados por lo sensacional. "Es una característica del niño preferir lo divertido a lo útil, y lo brillante a lo sólido." A pesar de sus dones, los creyentes corintios, en muchos casos, permanecían inmaturos. También se señalaban por sus celos, contiendas y tendencias sectarias, cosas todas que caracterizan a los cristianos que no han crecido o no se han consagrado debidamente. El espíritu faccioso es una enfermedad del orgullo que dice arrogantemente: "Yo soy de Pablo", o "yo soy de Apolos", o "yo soy de Cefas", y lanza el desafío: "Ahora di 'Shiboleth'". Y si somos incapaces de pronunciarlo acertadamente, o no hablamos en algún determinado dialecto eclesiástico, entonces pertenecemos a una de las clases pequeñas y no autorizadas. Otro rasgo de la falta de madurez espiritual es el hecho de no poder o no querer distinguir entre lo más importante y lo menos importante, a pesar de la amonestación de nuestro Señor acerca de atender "lo más grave". Es patético ver a hermanos dotados empleando sus condiciones descollantes para promover alguna cuestión secundaria, tal como ciertos detalles de la profecía, de poca o ninguna importancia excepto para sus gustos y opiniones personales.

"Aquellos a quienes estaba dirigida la epístola a los hebreos fueron reprendidos por tropezar aún entre las letras del abecedario de la fe cristiana cuando debían haber sido maestros de otros. Tampoco ellos habían pasado del estado de "leche". Estaban en peligro de volver al judaísmo que habían dejado, a lo menos en profesión, y se les exhortó a "ir adelante a la perfección", es decir, la comprensión de un cristianismo cabal tanto en su aspecto doctrinario como en el experimental.

"Un niño necesita "sanciones", reglas y castigos; un adulto debiera regir su vida por principios. "En la inteligencia sed hombres", es lo que quiere Pablo. Una marca del progreso cristiano es una facultad creciente de percepción espiritual.

"Mediante el estudio de la Palabra, la oración, la disciplina y la prueba, los dolores del alma y el trabajo interior, progresaremos de la infancia espiritual a la madurez espiritual. Dios nuestro Padre es nuestro Educador; nosotros estamos en su escuela, y él se deleita en instruirnos y desarrollar la nueva vida que ha puesto en nosotros.

"Agustín habla del Señor como diciéndole: "Yo soy el alimento del que ha llegado a ser hombre. Sé un hombre, y te alimentarás de mí".

La vida cristiana es de veras un continuo progreso: en ella no se admite un estado estacionario. Dice el apóstol: "No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fuí también alcanzado de Cristo Jesús". (Filip. 3:12-14.) El adelanto espiritual es conocer práctica y personalmente a Cristo: meta hacia la cual el santo se extiende en la tierra y premio que obtendrá en gloria.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH — Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR — Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS — Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.) — Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT — Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA — Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII SEPT. 1951 Nº 9

EDITORIAL

FIDELIDAD A DIOS Y A SU PALABRA

por *Jerónimo A. Callejas*

Creemos oportuno referirnos una vez más a la importancia que tiene para la felicidad y bendición de todo creyente, el obedecer a Dios y a las enseñanzas santas y puras de su palabra, y hacerlo con toda fidelidad, máxime en los días en que vivimos cuando a poco que observemos hallamos tanta apostasía y desviación de lo que Dios ha ordenado, muchas veces por incomprensión de lo instituído por el Señor, y ello acarrea muchos males y resta progreso en la vida espiritual de los hijos de Dios.

En Deuteronomio, capítulo 4, hay muchas exhortaciones —con palabras bien medidas, claras y sustanciosas, dirigidas al pueblo de Dios, todas tendientes a la fidelidad—, las bendiciones que su observancia trae y los males que produce el no cumplirlas, y al llegar al versículo 9 hallamos: "Por tanto, *guárdate, y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas...*". Conoce Moisés por propia experiencia cuán dificultoso ha sido el camino hacia la tierra de Canaán, pero se ha apoyado en su Dios, y Dios ha cambiado lo amargo en dulce, y ¡cuántas bendiciones han recibido cuando se han atenido a los mandamientos del Señor y han observado con fidelidad sus enseñanzas! Les ha amonestado reiteradamente con estas palabras: "Guardad mis estatutos", "guardad mis ordenanzas", "guardad mis derechos", porque en guardarlos estaba el secreto de la verdadera bendición. Lo mismo podríamos decir de los profetas de Dios que han hablado en nombre del Señor, llevando sus mensajes en la forma dada por el mismo Señor, sin añadir ni quitar nada; y aunque el hacerlo les ha acarreado sufrimientos y hasta la muerte, han trasmitido siempre con toda fidelidad el mensaje del Señor; pero en otras ocasiones sus mensajes han sido de verdadera

bendición, como en el caso de Jonás, en que toda la nación acató la palabra de Dios y se salvó de la destrucción. Y como existían para el pueblo de Dios en aquella época tan lejana, existen para nuestros días las mismas exhortaciones con los mismos castigos y bendiciones.

El Señor Jesús nos dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". (Juan 14:15.) Nuestro amor para con él quedará plenamente demostrado en guardar lo que nos ha mandado, y ejecutándolo fielmente. Y en su oración al Padre en Juan 17:6 da testimonio de que sus discípulos "guardaron tu palabra". Nadie duda de que el ejemplo más alto nos lo da siempre el propio Señor, y en Filipenses 2:8 leemos: "Se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". Sus sufrimientos son inenarrables, y el Señor no los ignoraba; sin embargo, no lo apartaron de la senda que se había trazado de su implícita obediencia a Dios el Padre. Hebreos 5:8 dice: "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia". Con este sublime ejemplo delante de nosotros, procuraremos considerar brevemente este importante asunto:

En Los Hechos de los Apóstoles tenemos siervos de Dios que han andado en este bendito camino de la obediencia, y de entre ellos elegiremos a tres: Pedro, Juan y Pablo para nuestra meditación. Es admirable la conducta de Pedro y de Juan al tener que dar razón de la sanidad del cojo, pues ante las amenazas de sus enemigos resueltamente dicen: "Considerad si es justo *delante de Dios* obedeceros antes a vosotros que a Dios: porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído". (Hechos 4:19, 20.) Conscientes de que viven delante de Dios, no pueden hacer otra cosa —y lo hacen con verdadero placer— que obedecer al Señor, sin temor de lo que el hombre pueda hacerles. Conducta semejante debemos imitar. Podríamos seguir a estos fieles y abnegados discípulos de Cristo, y hallaríamos que siempre el camino de la obediencia ha sido su deleite.

Abundan las referencias a la conducta y ejemplo de invariable fidelidad de San Pablo, a quien nada le detiene, y prosigue hacia la meta, anhelando sólo acabar su carrera con gozo. En 2 Corintios 11:22-33 narra experiencias y sufrimientos por amor del Señor y de su pueblo, y, no obstante todos los peligros y sacrificios por los que ha tenido que pasar, no hallamos nunca una sola desviación del camino de la fidelidad a Dios. Y en cuanto a la doctrina, con lágrimas puede señalar y recomendar a los creyentes que se atengan a la Palabra, que la prediquen y que rechacen a los que la tergiversan y la deshonran con su inconducta y malsanas enseñanzas. Escuchemos sus palabras en Hechos 20:24: "ni estimo mi vida

(*Sigue en la pág.* 246)

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 23. — ¿Autorizan las Sagradas Escrituras la práctica de votar que existe en algunas iglesias?

CONTESTACION. — Aquellos que patrocinan este método para elegir a los que van a ocupar uno de los muchos servicios en la iglesia, generalmente se apoyan en Hech. 6:1-7. Por esa razón conviene analizar el pasaje de referencia. Su estudio nos demuestra que aun en los tiempos apostólicos había casos difíciles de resolver. La discordia era una que es común en nuestros días: murmuración de unos contra otros, apoyándola en una presunción. "Los doce" cuerdamente "convocaron la multitud de los discípulos", que con toda justicia, creo, podremos llamar "la iglesia", y plantearon con prudencia el asunto; no se descubre ninguna queja ni imputación de culpa, sino un deseo de buscar una forma en que la obra del Señor, tanto en lo referente al ministerio de la palabra como a la administración de bienes materiales, no sufriera, sino que progresara en ambos sentidos. Esto es importante, pues demuestra un deseo de honrar al Señor, sin tener en cuenta para nada ni opiniones ni personas. "Buscad, pues, siete varones de vosotros." "Buscad", no votad. Notemos: de *vosotros* de *buen testimonio, llenos de Espíritu Santo* y de *sabiduría*. (v. 3.) "Buen testimonio" significaba una anterior actuación digna, acreditándose, por un desempeño honorable, a la confianza de todos; "llenos de Espíritu Santo" expresaba que habían andado al agrado de Dios en su vida particular; y "de sabiduría" demuestra que eran personas de oración, desde que a éstas Dios reparte la sabiduría, y por lo tanto de recto discernimiento. Habiendo personas que reunían esas cualidades, significaba que Dios las venía preparando de antemano, y dichas prendas las destacaban de tal manera que por "mirar", su reconocimiento por parte de la iglesia era cosa bien fácil, máxime cuando el acto fué precedido por oración persistente y ministerio adecuado de la palabra como se desprende del versículo 4.

El acto entero es un sublime ejemplo de fe y resignación a la voluntad del Señor, y asienta un principio que debe ser seguido por "iglesias locales". No se mencionan ni presidente, ni pastor dirigente, ni electores; pero sí que "plugo el parecer a toda la multitud", que entiendo significa que estaba unánime, contenta y satisfecha, porque seguramente el Espíritu Santo, que "os enseñará todas las cosas" (Juan 14:26) y "os guiará a toda verdad" (Juan 16:13), había presidido en el corazón de todos los presentes, conduciéndolos a un asentimiento general absoluto y unánime. Se llega, pues, a la conclusión de que "eligieron" en el versículo 5, no era un acto de votación ni público ni secreto, sino un piadoso reconocimiento de aquellos a quienes Dios ya había preparado para su servicio en el especial caso. Hermanos, los votos en una iglesia, aunque concuerden los de todos los miembros, no pueden preparar a una persona para un servicio; pero el reconocimiento por dirección del Espíritu Santo de quien o quienes Dios ha escogido y preparado, traerá armonía, paz y prosperidad en la iglesia. (Vs. 6 y 7.) Ese es un acto de fe; votar no es de la fe, y no agrada a Dios. Además, elegir es nombrar una persona para algún cargo. ¿Podemos nosotros nombrar a uno y presentárselo a Dios para su servicio? Votar es también dar dictamen sobre la idoneidad de la persona votada. ¿Quién debe resolver si una persona es apta para Dios? No nosotros. — *Geo. H. French*

"HE GUARDADO TUS DICHOS"

(Salmo 119:11)

Por Francisco Montllau

En las palabras del Señor Jehová cifraba el salmista David su delicia; y además de observar sus preceptos para no pecar contra Dios, como añade, expresa previamente que los ha *guardado* en su corazón. En el Nuevo Testamento tenemos el caso similar en Lucas 2:19. Podemos deducir que no es suficiente la mera lectura o el prestar oído a la Palabra o tener el precioso volumen en nuestro poder. Dios nos ha otorgado la facultad valiosa de la memoria que nos habilita para la obligación diaria, y en la vida espiritual nos es menester ejercitarla para la obediencia. Y, ¡qué bendición para los que podemos decir "que desde la niñez" sabemos las Sagradas Escrituras! Ello involucra y comprende un mayor almacenaje en nuestra memoria del tesoro legado a los hijos de Dios. "Acuérdate" era la expresión usada a menudo en la nación por entero sacada de la miseria a la bendición terrena. Empero este pueblo predilecto dió lugar al olvido y cayó muchas veces; por castigo sufrió varios cautiverios y desolaciones afligentes sobre sus hijos en generación sucesiva; y estando posteriormente en poder del yugo romano, les dice Cristo el Mesías prometido a ellos y viviendo en su propio medio: "Erráis ignorando las Escrituras". "Dios nos ha hablado por el Hijo", está escrito a los creyentes hebreos. Nosotros, pecadores de los gentiles, hemos sido también llamados en el beneplácito de Dios. ¿Qué valor damos a las palabras de Cristo? Si aquéllos no escaparon, ¿nos creemos exentos de castigo por la negligencia y el olvido?

No podemos presentar alegato por falta de nociones de lectura ni falta de memoria, por cuanto se grabará en nosotros por la simple repetición. Lamenta el noble apóstol (Filip. 3:1) tener que *repetir* lo escrito antes, pero era necesario, y tenemos el caso claro para Israel: "Estas palabras... *estarán* sobre tu corazón: y las *repetirás* a tus hijos". Y se nota además: a) la constancia; b) la atadura; c) la escritura de ellas, que junto con la observancia cuidadosa hubiera resultado en múltiples bendiciones. (Deut. 6.)

Notamos en Hech. 20:35 que para la acción de dar es necesario "tener presente", y en Isa. 63:7: "haré memoria" (de lo recibido). Relegando al olvido, también sufre la causa del Señor, faltando la bendición. (2 Cor. 9:5.)

Transcribo de "El Sendero del Creyente" de agosto de 1929: "A fines del siglo XII... una compañía de predicadores (en Francia) aprendieron de memoria las Escrituras... libros enteros, y otros hasta todo el Nuevo Testamento. La Palabra, atesorada así en sus corazones, emanaba de sus labios, y por primera vez el pueblo oyó el mensaje de Dios en su propio idioma".

Los textos de memoria serán de gran ayuda en el testimonio y la enseñanza cuando no haya oportunidad de ver o leer. ¿Por qué citar los textos truncados, a medias o alterados, y aun adulterados? (2 Cor. 4:2.) Esta falta la percibirán al instante los que conocen la palabra de Dios. Mientras estamos en este suelo, necesitamos del aprendizaje reteniendo; no así en la eternidad. (Heb. 8:10.) Hagamos nuestro el deseo del apóstol: *"Reteniendo* la palabra de vida", y la exhortación: "Sed *llenos* de Espíritu"; y el dicho de Cristo: "Las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida".

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

EL AMOR DE CRISTO

Siempre hablamos del "amor de Cristo", pero en realidad esta frase se encuentra solamente tres veces en las Escrituras. Sin embargo, en cada mención se encierra una enseñanza muy preciosa para el corazón de quien lea con atención. Parecería que el Señor quisiera destacar el valor especial del amor de *Cristo* para los suyos en tres distintas fases de la vida cristiana. Nos valdría la pena, hermanas, fijarnos más a menudo en lo que dice la Palabra acerca del amor del Hijo de Dios para con nosotras, individual o colectivamente.

En Romanos 8:35-37 el apóstol Pablo, refiriéndose a los sufrimientos del creyente, nos asegura que en ningún momento nos deja de amar nuestro Señor Jesucristo. Habla de las distintas maneras en que sufrimos en este mundo: *"tribulación"*, que podría indicar los golpes de las circunstancias de la vida; *"angustia"*, o sea la pena del corazón, a veces secreta y oculta a los demás; *"persecución"*, que viene de afuera, de los incrédulos; *"hambre y desnudez"*, que significa pobreza, necesidad material; *"peligro y cuchillo"*, que hablan de amenaza de muerte por causa de la fe, lo cual padecen muchos de nuestros hermanos en diferentes países del mundo hoy en día. Es cierto lo que dice David: "Muchos son los males del justo", pero añade: "de todos ellos lo librará Jehová" (Salmo 34:19), y ¡cuánta consolación nos trae en medio de tales padecimientos recordar que nada de esto nos puede apartar *del amor de Cristo!* Más bien, "en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de Aquel que nos amó". ¿Estamos experimentando esta victoria, hermanas? ¿o vamos quedando vencidas y abatidas por nuestras pruebas y sufrimientos? En el último caso, será porque no estamos gozando del *amor de Cristo*, porque su amor ha dejado de ser una realidad y una presente consolación a nuestras almas: lo que va para demostrar que nuestro amor para con él está en mengua. Dios nos guarde de semejante falta de nuestra parte, puesto que de parte de él nunca hay falla ni disminución. Comprobemos, pues, el valor del amor de Cristo en el sufrimiento.

Luego el apóstol, en 2 Corintios 5:14, 15, nos lleva a pensar en *el amor de Cristo* como motivo de nuestro servicio. Este amor tan grande desplegado por Aquel que "murió por todos, para que los

que viven, ya no vivan para sí, mas para Aquel que murió y resucitó por ellos", es lo que nos constriñe a sacrificarnos por otros, a "poner nuestras vidas por los hermanos". (1 Juan 3:16.) Esto no quiere decir precisamente *morir,* sino *vivir* por ellos, estar dispuesto para cualquier esfuerzo, cualquier sacrificio por amor a ellos. Casi podemos decir que es más fácil amar al enemigo, sufrir el desprecio de los incrédulos, aguantar la oposición de los contrarios, que amar a ciertos hermanos, y seguir amándolos a pesar de su falsedad o ingratitud, o falta de comprensión o consideración. Nos hiere más la traición del amigo que la persecución del adversario, y sólo el gran amor constreñidor de Cristo nos da poder para vencer las antipatías y olvidar las injurias. Pero si nos consideramos como muertas, muertas a los impulsos de la naturaleza pecaminosa, muertas al "yo", nos va a ser fácil ser constreñidas por el amor de Cristo, y gozar de su poder en nuestro *servicio* para él.

María Magdalena es un ejemplo de cómo ese amor operó en ella, primero para expulsar los espíritus maléficos que la poseían, y luego, para impulsarla a servirle (Lucas 8:2) y a buscar su presencia (Juan 20:1, 11 y 18) cuando otros le habían abandonado. Así vino a ser portadora de tan gloriosas nuevas que transformasen toda la historia del mundo.

En los tiempos más recientes tenemos muchos ejemplos de esta fuerza singular, ¡la fuerza más grande del mundo! Aquellos hombres y mujeres intrépidos que afrontaron peligros y penurias — Carey en la India, Hudson Taylor en la China, Mary Slessor en Africa y Mary Reed entre los leprosos— fueron todos constreñidos por el amor de Cristo. Seamos impelidas por la misma pasión sublime a buscar almas para Cristo a cualquier costo.

Luego *el amor de Cristo* está puesto delante de nosotras como tema digno de *nuestra meditación y estudio.* "Conocer el amor de Cristo" (Efes. 3:17-19) es indicado como la meta de todo estudio de las Escrituras. ¡Qué tema más glorioso, más sublime! Más que el afán de adquirir conocimiento de la letra, las doctrinas y los datos de la Biblia, debe ser el deseo el de conocer *el amor de Cristo,* y bien merece tal estudio todo el esfuerzo de nuestro intelecto, de nuestra alma, en el intento de comprender y apreciarlo más y más. Ciertamente, como dice Pablo, este amor *"excede* todo conocimiento", pero, no obstante, el propósito de Dios es que aumente nuestra capacidad y que profundicemos siempre más de su plenitud. Un amor cuya *anchura* abarca a todo el mundo, cuya *largura* no tiene fin, amor que bajó a lo más *profundo* de nuestra maldad y necesidad, y nos elevará de tal abismo a lo más *alto* del cielo, es digno de nuestra prolongada meditación y preferente estudio. Este amor está ahora al alcance de ti y de mí —sea en horas de sufrimiento, de trabajo o de contemplación—, y en años venideros nuestra canción será siempre: "Al que *nos amó...* sea gloria e imperio para siempre jamás". (Apoc. 1:5-7.)

Adaptado por M. L. de Airth

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

E L O J O



Los ojos hablan. Sí, cada clase y cada color cuenta su historia. Vamos a echar una mirada a ellos, y tal vez entre las diferentes clases mi lectorcito podrá identificar la que es parecida a sus ojitos.

OJOS SOÑOLIENTOS. *El Niño Negligente.* Hay niñas (hay niños también) que son muy adormecidas y tienen que ser llamadas muchas veces por la mañana para despertarse para ir a la escuela. Se visten con apuro y descuido y no les queda tiempo para tomar el café. Con un pedazo de pan en la mano van ellas. ¿Las conoces? La maestra debe de ver muchos ojos soñolientos en la escuela, y cuán difícil es enseñar a esta clase de niños.

El pecado tiene efectos como los del sueño. Nos hace inconscientes a todo lo que está alrededor. No podemos oír ni ver si estamos en peligro. El pecado nos ciega acerca de nuestra verdadera condición. (Efes. 5:14.) El muchacho Samuel no era así, porque aunque era de noche, respondió al llamado de Dios. ¿Puedes recordar algunos personajes bíblicos que tenían ojos soñolientos? Hay varios, pero mencionaremos a Jonás, porque él quedó dormido en un buque durante una gran tempestad. Las vírgenes insensatas se encontraron en un terrible apuro por haber dormido. Y ahora:

OJOS MALOS. *El Niño Pecaminoso.* (Mateo 6:23.) Tal vez has notado que una persona engañosa no puede mirarte bien en la cara. Sus ojos le traicionan. Aun en el niño, si peca, el ojo revela su inquietud. La perso-

na orgullosa también es conocida por sus ojos, y "bajados serán los ojos de los altivos". (Isa 5:15.) Este ojo nos enseña que nuestro pecado no puede ser escondido.

OJOS CIEGOS. *El Niño Incrédulo.* Sentimos lástima por una persona ciega. Un ciego una vez dijo: "Siempre es noche para mí". ¿Puedes recordar algunos ciegos en la Biblia? Bartimeo (Marcos 10:46), y hay otro en Juan 9:1. Había muchos otros, porque Mateo 11:5 dice: "los ciegos ven". ¿Puedes recordar alguno que perdió su vista por su propia locura? Sí, era Samsón, el hombre cuyo nombre significa "como el sol". Muchos son los que como Samsón quieren seguir sus propios caminos, no importa lo que cueste. Este ojo, pues, trae delante de nosotros la seriedad del pecado; y si no creemos en Aquel que es la Luz del mundo, andaremos en tinieblas aquí y por toda la eternidad.

OJOS ABIERTOS. *El Niño Creyente.* Hay un hermoso incidente registrado en la vida del profeta Eliseo. (2 Reyes 6:13.) El rey de Siria estaba muy afligido y confundido —todos sus planes habían sido malos. "Hay un

EDITORIAL

(Viene de la pág. 240)

preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios". ¡Qué magnífico estado que demuestra una robusta vida espiritual! Puede, pues, con verdadera autoridad hablar y enseñar sin peligro de censuras justificadas, porque se ha presentado a Dios como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que traza bien la palabra de verdad". (2 Tim. 2:15.)

Cada vez que consideramos estas verdades y las confrontamos con nuestros trabajos, nos vemos empequeñecidos, y realmente nos hace ver cuán poco o nada hacemos para el Señor que nos ha redimido con su preciosa sangre. ¡Cuán hermoso sería si tomáramos con firme decisión el ser, cueste lo que costare, fieles a Dios y a su palabra! Ya sabemos que este mundo no tiene nada estable para el creyente, "porque no somos del mundo", puesto que somos pasajeros, estamos de tránsito en esta vida; nos dirigimos a nuestra patria celestial, porque "nuestra vivienda está en los cielos", y por lo tanto deberíamos hacer nuestras las palabras: "Para mí el vivir es Cristo". (Filip. 1:21.) Ignoramos el camino que nos resta recorrer hasta el día cuando el Señor nos recoja consigo mismo; pero todo está delante de él; y sea por sendas de sacrificios, luchas y sufrimientos, o por caminos deleitosos, que el Señor nos encuentre fieles a él y su palabra.

traidor", gritaba él, y uno de sus siervos dijo que Eliseo el profeta de Dios tenía toda la culpa. El resultado fué que el rey envió espías para saber dónde estaba Eliseo, y más tarde envió un gran ejército para tomarlo. ¡Un gran ejército para tomar a un hombre! Pero, este hombre era el profeta de *Dios.* Una mañana, muy de mañana, el criado de Eliseo, levantándose, vió el gran ejército del rey de Siria avanzando, y exclamó: "¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?". Entonces Eliseo oró y dijo: "Ruégote, oh Jehová, que *abras sus ojos* para que vea". Y he aquí, el joven vió que el monte estaba lleno de *un gran ejército celestial* alrededor de Eliseo para defenderlo. La historia dice que el invasor fué herido con ceguedad —cada soldado— y luego fué llevado el ejército entero a Samaria, por el mismo profeta. Sigue diciendo que en contestación a una intercesión del profeta, cada soldado recobró la vista. En el momento en que nosotros recibimos a Cristo como Salvador, nuestros ojos espirituales son abiertos y podemos decir, con el hombre mencionado en Juan 9: "Habiendo yo sido ciego, ahora veo".

OJOS VIGILANTES. *El Niño Diligente.* Durante la guerra pasada, una de las tareas más fatigosas fué ejecutada por el Cuerpo Observador. Allí estaban los soldados en los puntos vitales, siempre alerta contra cualquier ataque enemigo. Cada niño salvado debe ser miembro del Cuerpo Observador de Dios, porque el enemigo puede aparecer en cualquier momento y hacer daños incalculables.

¡O J O! *con el diablo,*

con LOS OJOS puestos en el Autor y Consumador de la fe, *Cristo Jesús.*

P. S. P. M. de Jack



CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Provincia de Buenos Aires, F.C.N.G.S.M., antes del día 30 de octubre de 1951.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen su respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

P R E G U N T A S

1) Salmo 94: ¿Qué cosas plantó y formó Dios?
2) Salmo 146: ¿Quién abre los ojos a los ciegos?
3) Salmo 33: ¿Sobre quiénes está el ojo de Jehová?
4) Apocalipsis 1: ¿Cúyos ojos son como llama de fuego?
5) Hebreos 11: ¿A quién vió Moisés con sus ojos espirituales?
6) Deuteronomio 34: ¿Cómo estaban los ojos naturales de Moisés cuando murió?
7) Zacarías 2: ¿Con qué cuidado guarda Dios a los suyos?
8) Mateo 7: Para corregir una falta en otro, ¿qué tenemos que hacer primero?

Muchas felicidades deseamos este mes a: Yuki Drellana, Ermelinda Schnell, Eric Ericsson, María Laime, Virgilio Vangioni, Gladys Arballo, Rosario Gómez, Rosario Sosa, Alicia Miglino, Esther Herrera, Pacífico Figueroa y Zumilda Migueles.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

NUEVA ZELANDIA

Al contrario de la experiencia de muchos aborígenes en países civilizados, la población de los maoríes en Nueva Zelandia está en franco aumento, y éstos tienen una decidida influencia en la vida de las dos islas. El trabajo de los primeros misioneros evangélicos en reducir a una forma escrita su bello y expresivo idioma, constituye un capítulo brillante en los anales de la traducción de las Escrituras. Las primeras porciones de la palabra de Dios en maorí se publicaron en el año 1835. La traducción del Nuevo Testamento se completó dos años después. En 1868 apareció la primera edición de la Biblia completa. Se nos dice que un gran movimiento espiritual entre los maoríes resultó de la lectura de aquel primer Nuevo Testamento en su propio idioma, y desde entonces se ha visto mucha bendición entre ellos. Ahora hermanos consagrados y dotados para esa obra han terminado la revisión de la cuarta edición de la Biblia en maorí y que pronto dejará las manos del impresor. Los creyentes están orando ahora para que esta nueva edición sea también un instrumento del Espíritu Santo para grandes bendiciones entre esta raza inteligente y enérgica.

JAPON

Indudablemente hacemos bien en tener presente en nuestras oraciones al pueblo japonés. Un obrero allí relata la siguiente experiencia: "Hace una semana tuvimos en uno de nuestros locales como predicador a uno que había sido sacerdote budista. Contaba él cómo había salido de las tinieblas del budismo a la luz del evangelio. Un hombre viejo asistió al local por primera vez para poder escuchar este mensaje. Hacía mucho que venía siendo perturbado porque no recibía contestaciones a sus oraciones paganas. Le parecía que el dios que él había adorado toda su vida se encontraba tan distante de él. Quería conocer al Dios que le pudiera oír y contestar. Cuando supo de la propuesta reunión anunciada mediante nuestros altoparlantes, resolvió asistir. Aquella noche él aprendió por qué era que su dios no le podía oír ni contestar. Recibió un evangelio de Juan y unos folletos. Unos días después vino, para una conversación. Había leído el evangelio, y le conmovían las palabras de Juan 3:16. "¡Pero —exclamó— es como si fuera escrito para mí!". Las palabras hallaron eco en su corazón. Se fué con el corazón gozoso. Orad por él. Ya asiste a las predicaciones del día domingo."

INDIA

Souryna, de Lakshmipuram, es el único cristiano en su aldea, y su esposa es muy antagónica al evangelio. Una vez ella le amenazó con romperle las piernas para que no asistiera a las reuniones. Unas semanas atrás se introdujo veneno en su comida, pero en la misericordia de Dios él no lo probó. ¡Ahora, mientras él se encontraba ausente, ella juntó todos los utensilios de cocina y alimentos, vendiéndolos en el pueblo, escapando ella a su propio pueblo, dejándole a él con la casa vacía! Con todo, es maravilloso su ánimo a pesar de la persecución. ¡Que el Señor le guarde fiel, utilizando su testimonio para la bendición de otros, y aun de su esposa tan rebelde al evangelio.

AFRICA

Después de una ausencia de diez años, los esposos Harlow han regresado a ese continente para pasar dos años en la obra especial de encaminar la enseñanza por correspondencia. Entresacamos unos comentarios suyos de una carta recién recibida de la Sra. Harlow. Dice ella, con especial referencia a la obra en el Congo Belga: "La obra ha crecido enormemente en los últimos diez años. Ya hay una imprenta grande que da trabajo a once nativos, y está recargada de trabajo. Se publica un periódico que alcanza a cinco mil personas en el Congo y contiene mensajes evangélicos, noticias de las distintas escuelas en el territorio, y ministerio para creyentes en dieciséis páginas. Tienen, también, nuestros hermanos miles de discos evangélicos, con himnos y mensajes que se despachan a las aldeas y a otros misioneros. Se nota crecimiento espiritual en los creyentes. No hay falta de propagandistas de doctrinas extrañas, pero, gracias a Dios, la mayoría de los cristianos se han mantenido firmes. Ha sido un gran gozo una obra espiritual entre los franceses en la colonia. Uno de ellos, que ha sido fiel durante varios años, espera jubilarse pronto y ayudar en la obra. Dios conceda que muchos oficiales en el gobierno sean alcanzado para Cristo."

VENEZUELA

En una de sus cartas, el hermano Williams menciona el caso interesante de uno que se bautizó en Aroa. Hace tres años andaba a caballo en estado de ebriedad. Encontrándose con un enemigo, se bajó para pelear, pero debido a su estado, el enemigo pronto le cortó las dos manos de un machetazo. Luego se preparó para cortarle los pies, diciendo: "¡Te he cortado las manos para que no manejes más el machete; ahora te voy a cortar los pies para que no puedas correr". Quiso cortarle los pies, pero sus polainas le salvaron, sufiendo sólo una herida severa en el muslo, cuando llegó otro hombre para socorrerle. Dios en su misericordia le perdonó la vida y salvó su alma. Luego se casó con una mujer cristiana, y el hermano Williams tuvo el gozo de bautizar a los dos. A él le tuvo que bautizar en una camilla, porque no podía pararse.

MAHOMETANOS

Hace poco leímos en una revista que la población mahometana en el mundo asciende a 315.000.000 (¡trescientos quince millones!) Hay mucho que hacer para alcanzar a estos millones de seres con el evangelio de la gracia y de salvación por Cristo. La parte de aquellos cristianos que no pueden ir a llevarles las buenas nuevas es orar.

MISION A RUSIA

"Una misión, compuesta por siete miembros de la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros), espera partir en breve con destino a Rusia. Con tal motivo ha dado a conocer la siguiente información:'

'En el mismo espíritu en que ha ofrecido su testimonio religioso en favor de la paz durante 300 años, la Sociedad de los Amigos, de Gran Bretaña, ha tenido por mucho tiempo el deseo de enviar una misión a la U.R.S.S. Como resultado de sus gestiones ha recibido ahora, y aceptado, una invitación que le permite enviar siete personas a la Unión Soviética a fines de julio. El fin principal de la misión será contribuir a crear vínculos de buena voluntad entre el pueblo ruso y el británico y fortalecer las perspectivas de paz por medio de un mejor entendimiento entre Oriente y Occidente." — *Boletín* 13. *S.E.P.*

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

SAN MARTIN (B. Aires)

Se ha iniciado la construcción de un nuevo local evangélico, en la calle Quintana casi esquina Ramón L. Falcón. Es para la asamblea que se reúne en calle Belgrano 808, y realizan la obra los mismos hermanos, con medios propios. Esperan que el Señor les prospere y ayude a concluir esta obra emprendida en su nombre.

URDAMPILLETA (B. Aires)

De una carta del hermano don Roberto L. Bisio extraemos la siguiente información: "Gracias a Dios, lentamente la obra crece cada día; es cierto que no en la forma que nosotros lo deseamos, pero el Señor va confirmando su palabra y su obra en los corazones y en el testimonio público en el pueblo.

"Siguiendo el plan de evangelización personal, hemos celebrado dos reuniones caseras, las que nos han dado mucho gozo, pues aunque la invitación fué hecha a los niños, despertó algún interés en ciertas personas mayores, y gracias al Señor hubo quienes escucharon la santa palabra. Algunos, como siempre sucede, no se animaron a llegar, pero hubo quien desde afuera, es decir, detrás del cerco, escuchó y quedó muy bien impresionado, prometiendo volver y asistir cuando celebremos otra nueva reunión.

"En estos días el tiempo no nos es favorable, por el frío y por lo temprano que oscurece, pero pensamos con la ayuda del Señor aprovechar las fiestas, y después, al llegar el buen tiempo, intensificar este trabajo.

"Una cosa que nos dió mucha alegría, fué ver cómo los hermanos recibieron esto con tanto ánimo, pues cuando llegamos a la casa estaba la cocina blanqueada y muy bien arreglado todo; claro está, siempre dentro de sus posibilidades, de modo que hubo un buen ambiente y espíritu. Estamos muy ejercitados delante del Señor, y les rogamos nos ayuden en esto y en lo que pensamos hacer más adelante si el Señor lo permite."

REUNIONES DE ENSEÑANZA

Otra reunión de este carácter se llevó a cabo el lunes 13 de agosto, en el local de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, tratándose el tema: "Bautismo y la mejor forma de tratar con candidatos", y fué desarrollado por el hermano don Tomás Lawrie. Estas reuniones han sido de mucha bendición para los hermanos sobreveedores y los ayudadores en las iglesias, por lo que esperamos que las que restan de esta temporada serán bien aprovechadas.

CONFERENCIA JUVENIL REGIONAL - SANTA FE

Durante los días 7, 8 y 9 de julio último fué celebrada esta conferencia. Para el día sábado 7 los hermanos se reunieron en el local evangélico de la calle Rioja 3029, mientras que para los otros dos días se alquiló un salón especial. Desde el primer mensaje hasta el último se sintió el poder del Espíritu de Dios. La palabra fué ministrada por hermanos de varias iglesias de diversas localidades del país, y sus mensajes pueden resumirse bajo cuatro puntos principales: 1) Consagración al Señor, dejando que él nos tome como instrumentos útiles en sus manos; 2) Separación del mundo, teniendo cuidado con las incursiones a campos extraños, es decir, fuera de las asambleas que se reúnen sencillamente al nombre del Señor; 3) Amor sin fingimiento entre los hermanos; 4) Apropiación personal de las doctrinas de Cristo como base fundamental para formar el carácter de obreros del Señor. Como resultado de estas reuniones, hermanos sintieron la necesidad de arreglar diferencias con otros; también hermanos sintieron deseo de ser más activos y consagrados al Señor. Asimismo, algunas almas nuevas confesaron al Señor como su Salvador. En cuanto a la organización de la conferencia, los hermanos santafecinos la llevaron a cabo en forma muy feliz, y Dios les recompense por su trabajo de amor.

José F. Bollo

CERTIDUMBRES

Este es el título de un librito publicado por las *Casas de la Biblia,* que nos fué remitido por la sede en Barcelona (España), Pasaje Marimón 19, pral. El autor es el Señor H. E. ALEXANDER, director de la Escuela Bíblica de Ginebra (Suiza). El librito contiene 94 páginas, con algunas ilustraciones, y cuarenta y nueve cortos artículos de evangelización.

NOTAS DE LA DIRECCION

—La Dirección solicita las oraciones del pueblo de Dios a su favor a fin de que sea guiada acertadamente al formar su plan de trabajo para 1952 (D. M.) y escoger las series de artículos que sean de mayor provecho y edificación para sus lectores.

—La cooperación entre lectores y la dirección es cada vez más necesaria y oportuna. Se presentan dificultades propias de la época actual que afectan al periodismo evangélico en el mundo entero. "Sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía." (Ex. 17:11.) Pablo dijo: "Quiero, pues, que... oren... levantando manos limpias". (1 Tim. 2:8.)

—Lectores, ¿será necesario que la Dirección invite vuestra atención al aviso de la Administración que apareció en la contratapa el mes pasado?

ALLEN GARDINER — el centenario de su muerte.

Del Boletín Nº 13 de S.E.P., reproducimos lo que sigue, que consideramos de interés general.

"El 6 de septiembre de 1851, en medio de la ventisca fueguina, terminaba su vida un hombre de los tantos que lo dieron todo por cumplir lo que él consideraba su misión en estos países y a quienes, ahora, se ha olvidado en forma por demás injusta. Nos referimos a Allen F. Gardiner.

"¿Quién era Gardiner, y por qué recordamos el centenario de su muerte? Su agitada vida puede resumirse en algunos datos. Nacido en Basildon, Inglaterra, en 1794, desde muy joven sintió vocación por la marina, en la que cumplió relevantes servicios hasta los cuarenta años, edad en que sintió que Dios le llamaba para otra tarea: la de llevar el mensaje del cristianismo a los paganos que conociera en sus viajes.

"Luego vemos a Gardiner recorriendo el mundo en busca de un campo de labor. Año tras año una puerta se cerraba tras de otra: Sud Africa, Chile, Nueva Guinea, Chile otra vez, el estrecho de Magallanes, Bolivia, Magallanes de nuevo, Tierra del Fuego por fin en 1849. Allí encontró a los seres atrasados que le hicieron comprender el mismo día de su llegada que sus preparativos eran errados y que sólo le quedaba volver a Inglaterra. La sociedad misionera que él organizara adquirió dos barquichuelos y reunió un grupo de fervientes cristianos dispuestos a ir con el incansable Gardiner: Ricardo Williams y Juan Maiment, como misioneros; José Erwin, como carpintero; Juan Badcock, Juan Bryant y Juan Pearse, como marineros.

Comenzó entonces el martirio. Asediados por los indígenas, se trasladaron a un lugar más seguro de la Isla Grande, Puerto Español, dentro de la bahía Aguirre. Allí atacó a algunos el escorbuto y a todos el hambre. El 28 de junio de 1851 murió Juan Badcock. El 6 de septiembre el mismo Gardiner. Mientras tanto, uno a uno todos habían ido pasando a la eternidad.

"De aquellos meses tenemos dos registros magníficos: los diarios de Gardinar y Williams. De aquellos hombres abandonados, enfermos, hambrientos, sin posibilidad de cumplir la misión emprendida, leemos muchas cosas, pero ni una palabra de queja: confiaban en Dios. La misma víspera de su muerte Gardiner es-

FALLECIMIENTOS

José Giordano (Zapiola Nº 100, San Martín, Córdoba).

El 14 de julio ppdo. durmió en el Señor nuestro querido hermano don José Giordano, a la edad de 78 años. Conoció al Señor en el año 1913. A pesar de su sencillez, pudo llevar al conocimiento de la verdad a muchos, y tuvo el gozo de ver salvados a sus hijas, yernos, nuera y nietos. Con motivo de la partida, se pudo predicar el evangelio tanto en la casa como en el cementerio con mucha solemnidad, y muchos fueron los que escucharon el mensaje. Que el Señor consuele a su esposa e hijos; especialmente a los que aún no son salvados, que él toque sus corazones.

Encarnación B. de Suárez (La Mosca, Avellaneda).

Después de sufrir las alternativas de una enfermedad pasó a la presencia del Señor nuestra apreciada hermana doña Encarnación B. de Suárez a la edad de 82 años. Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de sus familiares, para que tengan la misma esperanza de nuestra hermana, hoy con su Salvador.

---

cribía: "Grandes y maravillosas son las prue-
"bas del amor de mi bondadoso Padre celestial.
"Me ha preservado hasta ahora y desde hace
"cuatro días, aunque sin alimento corporal, sin
"ninguna sensación de hambre o sed". Y la última frase salida de la mano de Gardiner, el mismo día de su muerte, fué ésta: "¡Qué
"amor maravilloso hacia mí, un pecador!".

"El sacrificio de Gardiner no fué en vano. La sociedad que él fundó continuó su trabajo. En 1869, otro misionero, W. H. Stirling, fundó lo que luego sería el pueblo de Ushuaia. Y en 1884, la misión recibió con los brazos abiertos las nuevas avanzadas de la civilización en aquellas tierras cuyos indígenas los misioneros habían educado."

Poco después que Jerónimo había completado, en su celda en un monasterio de Bethlehem, su traducción de las Sagradas Escrituras al latín (la versión llámase la Vulgata), cayó Roma en manos enemigas, y él creyó que su trabajo se había perdido. Pero no fué así. No obstante los 700 años de obscurantismo que siguieron, esa traducción sirvió como base de grandes obras religiosas y culturales que trajeron luz y bendición a miles y más miles de almas. Así Jerónimo edificó más de lo que Alarico y sus huestes destruyeron. "Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano." (1 Cor. 15:58.)

ORFANATORIO DE QUILMES

Del informe de esta institución del año 1950 reproducimos:

"Esta institución fué fundada en el año 1894 por la señora Alicia de Torre, con el objeto de albergar a niños huérfanos pobres y enseñarles las verdades del evangelio.

"La obra comenzó y continúa en dependencia absoluta del Señor: "La Sociedad no hará pedidos de ninguna "clase, salvo a Dios en oración, y el "hogar será sostenido por donaciones voluntarias." Así lo expresan nuestros estatutos.

"Se reciben niños en buena salud, que no tengan más de diez años y que sean huérfanos de padre, madre o ambos.

"Las niñas permanecen en el Orfanatorio hasta tener 15 años y los niños hasta 12.

"A menudo nos llegan solicitudes para la internación de niños no huérfanos que han sido abandonados por sus padres; si los aceptáramos, no tendríamos lugar para recibir a los que resulten verdaderamente huérfanos, lo que significaría alejarnos de los principios que tuvieron por base los creadores de la institución.

"Los internos visítanse el segundo domingo del mes, de 15 a 17.

"Para nuestros apreciables amigos que desean visitar el Orfanatorio, no siendo día feriado, la mejor hora para efectuarlo es entre las 17 y 18, que es cuando los niños han regresado de la escuela. Los colectivos números 1 y 9 en su recorrido a Berazategui paran en la estación de Quilmes y pasan frente al Orfanatorio; el Nº 7, que lleva al hospital, deja a cuadra y media de aquí.

"Toda correspondencia debe dirigirse al director, Orfanatorio de Quilmes, Mitre 1117, Quilmes, F.C.N. Gral. Roca".

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Octubre de 1951 Nº 10

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

PRIMAVERA Hemos entrado en la primavera, época en que los árboles empiezan a demostrar vida mediante sus retoños. La vida existía, pero estaba escondida dentro del tronco y las raíces, esperando el momento oportuno para manifestarse. Si los brotes hubieran salido en invierno, es seguro que una helada los hubiera cortado; si esperaran para hacerlo en pleno verano, los fuertes rayos del sol los quemarían. Pero manifestándose esos retoños en primavera, escapan el peligro de heladas de invierno, y cobran fuerzas para resistir el calor del verano antes que éste llegue. La vida espiritual tiene un ambiente en que se desarrolla acertadamente, y no debe ser expuesta a peligros de climas exóticos que la perjudiquen. La atmósfera que le es propicia es la de comunión con el Señor, quien ha dicho: "El que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto". (Juan 15:5.) Pero exponernos al frío del amor de las prácticas mundanas (2 Tim. 4:10; 1 Juan 2:15) o al calor del fuego de los impíos e incrédulos (Marc. 14:67), es ser como mal pámpano, que está desconectado de la vid; o sea, está alejado del Señor, y su vida sufre en consecuencia. Vivamos en la eterna primavera de comunión con Cristo.

INCOMPRENSION Esto es lo que existe entre muchas naciones hoy en día, y por desgracia entre aquellas que de antaño eran muy amigas. Entre Inglaterra y Persia, que se entendían perfectamente hasta hace poco, hay hoy una feroz lucha, y parece muy difícil que se halle un punto de conciliación que satisfaga a ambas naciones. La falta de entendimiento puede ser fruto de varias causas; pero por lo general es porque cada cual "busca lo suyo propio", y no "lo de los otros". (Filip. 2:21; 4.) Esa actitud puede tener origen en el capricho de una de las partes, como puede deberse a la imposibilidad sincera de entender el punto de vista de su opositor. Pero en la vida cristiana esto no debe suceder nunca, pues "uno es vuestro Maestro, Cristo", y es la voluntad suya la que debe guiarnos; además, tenemos un Señor, a quien debemos obedecer, y él no ordenará a uno de sus siervos cosas que perjudiquen a otro. Recurrir al trono de gracia en busca de amor y gracia, de paciencia y sabiduría, de tolerancia y sinceridad, será la práctica que alejará toda falta de entendimiento entre creyentes. Pero cuando una parte nunca hace un gesto en busca de conciliación y entendimiento, cuando nunca admite la posibilidad de error de su parte, entonces se hace difícil la consideración mutua y el entendimiento acertado de los asuntos.

ELECCIONES Las autoridades que dirigen los destinos de las naciones se eligen por el voto popular y libre de los ciudadanos. Háblase desde ya de elecciones en nuestro país y en Inglaterra. El deber de los creyentes es pedir a Dios que las elecciones sean sa-

LOS ENVIADOS DEL SEÑOR

Por Jorge Mereshian

El llamado y la comisión de los discípulos del Señor contienen lecciones esenciales que a los que amamos su servicio nos conviene meditar. En el Evangelio de Mateo se destaca el *discipulado,* y el llamado es a *seguirle.* (Ver 10:1; 4:19, 20.) Allí Cristo es presentado en su carácter de Mesías-Rey y a la vez como el divino Maestro, el gran Legislador de su reino; pero él no instituye un seminario para preparar ministros, ni instala cuarteles para adiestrar soldados y formar un batallón. Su reino no es de este mundo, y la preparación, para la administración del mismo, no es intelectual ni física, sino moral y espiritual, siendo esta esfera más elevada y sus conquistas superiores y más gloriosas. (1 Cor. 10:4, 5.) Tal preparación sólo puede adquirirse bajo su enseñanza, siendo el libro de texto la misma persona del Maestro. "Venid en pos de mí", *es su llamado;* "os haré pescadores de hombres", *es su preparación;* y *seguirle, dejando todo,* es la respuesta del discípulo.

En Marcos (3:13-19) no se menciona la palabra "discípulo"; y de acuerdo con el carácter de ese evangelio, el *principal Servidor* busca *co-servidores* juntamente con él. El llamado es más íntimo: no es "en pos de mí", sino *"llamó a sí";* y la respuesta, en vez de ser "siguiéronle", es *"vinieron a él".* El apóstol Pablo es un excelente ejemplo como co-servidor; dice: *"C o m o ayudadores juntamente con él"* (2 Cor. 6:1), y su servicio surgía de su unión y comunión con Cristo. (Col 1:27-29.) Notemos, además, que aquí hay una vinculación de *comunión y poder.* Estos dos siempre van juntos. El llamado de Cristo aquí es *a participación con él:* "llamó *a sí... vinieron a él".* Esto abriría un amplio horizonte de comunión gloriosa y *sin límites: "para que estuviesen con él",* de cuya realización depende un *ministerio acertado* de la Palabra: "para enviarlos a predicar", y el poder en el despliegue *de un servicio de amor:* "sanar enfermedades y echar fuera demonios" (v. 15). Las enfermedades hablan de las funestas actividades del pecado en los seres esclavizados por él, y la presencia de los demonios representa un dominio confirmado del diablo sobre las vidas de los tales. "Para estas cosas ¿quién es suficiente?". "Nuestra suficiencia es de Dios." (2 Cor. 2:16; 3:5.) Solamente una verdadera e íntima comunión con Cristo nos puede capacitar para tal servicio. *El poder de lo alto* es la potestad ilímite de Cristo entronado en las alturas (Mat. 28:18), la cual es desplegada "sin medida" en aquellos en quienes el Espíritu Santo manifiesta la presencia de Cristo sin impedimentos. *Más de Cristo,* es el secreto de *más poder,* y esto es el resultado de una comunión cada vez más creciente y real con él. *"Para que estuviesen con él",* nos da la clave, y hoy, como entonces, nos incumbe seriamente una respuesta sincera.

En Lucas (6:13) se dice expresamente que el Señor, a los que escogió los llamó *"apóstoles"* (enviados o mensajeros), un título lo que sugiere una responsabilidad y a la vez una autoridad más grandes. Este Evangelio presenta al Señor como el *Hijo del hombre* y le vincula con toda la humanidad. En el capítulo 5 se destaca la preparación moral de varios de los mismos discípulos bajo la disciplina del Señor; en el capítulo siguiente son nombrados *apóstoles,* y en el capítulo 9, versículo 2, son enviados a predicar *"el reino de Dios"* (el reino en su significado más amplio y perdurable; en cambio, Mateo habla del reino de los cielos en esta conexión: ver 10:7). En Lucas se descubre, pues, que la esfera del servicio es *más amplia* y su responsabilidad más seria, y que reclama una preparación más adecuada y grave. En nuestros días hay una tendencia lamentable hacia encarar el servicio del Señor livianamente; y más aún, a veces los que se empeñan en considerarlo con el cuidado debido en conformidad a las Escrituras, son llamados "fanáticos" por los tales. ¿Puede haber cosa más seria y de mayor importancia que el de ministrar en el reino de Dios? Aunque nosotros no podemos ser llamados "apóstoles" en el sentido en que lo fueron los doce discípulos del Señor, podemos ser colaboradores en el reino de Dios (Col. 4:11), pues somos llamados por Dios "a su reino y gloria", y debemos ser dignos participantes y servidores de tan sublime vocación. (1 Tes. 2:12; 2 Tes. 1:5.)

En Juan se destaca la revelación de Cristo a los individuos, pues las multitudes le desechan. En el capítulo 1, varios de los discípulos son favorecidos con esa *manifestación de la gloria divinal* de su Persona, y esto también está de acuerdo con el carácter de este Evangelio. Mientras la gloria del Hijo de Dios cautiva los corazones de aquellos humildes hombres, quedan a un lado Juan el Bautista (1:37); "la higuera", simbólica del sistema judaico (1:48), y aun la madre del Señor (2:4), y la gloria de su Persona abarca todo el ámbito ante su visión (2:11). ¡Haz, Señor, la misma obra en cada uno de nosotros!

bias, a fin de que aseguren el feliz porvenir de los pueblos, que tienen derecho a vivir "quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad". (1 Tim. 2:2.)

LOS VALORES DE LA VIDA

(Mateo 25:14-30)

por J. B. Watson

Acerca del valor que el hombre da a la vida, así se expresa el diablo: "Todo lo que el hombre tiene dará por su vida". Es decir, hará cualquier cosa para "salvar el pellejo", como se dice vulgarmente. Pablo, sin embargo, opina de otra manera: "No estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús". Mejor valora la vida quien esté pronto a derramarla por amor de su Maestro y Señor.

En hechos vivimos, no en años;
En pensamientos: en suspiros no;
En sentimientos tú y yo vivimos,
No en la esfera de nuestro reloj.

Una vez vista la vida a la luz del señorío de Cristo, ella se transforma en una misión.

Nuestro tiempo es suyo. "Llamó a sus siervos." (Mateo 25:14.) Porque somos siervos del Señor, se infiere lógicamente que le debemos el usar nuestro tiempo en sus intereses. "Acabamos nuestros años como un pensamiento", y tenemos el deber, con la consiguiente responsabilidad, de gastarlos en diligente servicio para el Señor. Veinticuatro horas al día y siete días semanales, era lo que el Señor del siervo esperaba de él. No importaba cuánto hiciera, nunca podía estar en demasía en materia de deber cumplido. "Cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos." (Lucas 17:10.)

Nuestras ventajas son suyas. "Les entregó sus bienes." (Mateo 25:14.) Todo lo que poseemos es de su absoluta propiedad, siendo nuestro tan sólo para que lo administremos como mayordomos. Nuestra capacidad mental, grado de educación, elevación social y posesiones materiales, así como nuestra herencia de verdad y conocimiento, son cosas que constituyen "sus bienes", confiados a nosotros por un tiempo. Una elemental honradez exige que todas estas cosas sean empleadas en beneficio de su verdadero Dueño. Cualquier uso egoísta de ellas es una malversación de caudales recibidos en depósito: es ni más ni menos que un peculado.

Nuestras diversas medidas vienen de él. "A éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno." (Mateo 25:15.) Cada uno de los siervos de Dios difiere de los otros en talentos. Dios no emplea el método de la producción en masa. No hay dos hojas en el bosque, dos guijas en la costa, dos estrellas en la bóveda celeste o dos personalidades humanas, que sean iguales. Esto presenta la maravilla de nuestra personalidad no duplicada en ningún otro ser. "¿Qué es el hombre, para que... pongas sobre él tu corazón, y lo visites todas las mañanas, y todos los momentos lo pruebes?". (Job 7:17, 18.) Cada cual de nosotros constituye una unidad. En este asunto cada hombre debe "pensar de sí con templanza". Una humildad espuria es tan peligrosa como un presuntuoso orgullo. No era ni fe ni obediencia la que dijo: "Eramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos". (Núm. 13:34.)

La vida puede ser una misión de cinco o dos talentos, o de uno. "Cinco,... dos,... uno." (v. 15.) La medida de nuestros dones es asunto del Señor, no nuestro. El es el soberano Repartidor de sus bienes. ¡Nuestra obligación es sencillamente *ser fieles!* Se trata de ir y usar, al máximo de nuestras posibilidades y en beneficio del Dueño ausente, el capital que se nos ha confiado. El siervo que recibió cinco talentos duplicó su capital, y el de los dos talentos hizo lo mismo. Ambos recibieron textualmente, a la letra, el mismo encomio. Bien puede presumirse que el siervo que recibió un solo talento habría obtenido, de haber duplicado su capital, exactamente la misma alabanza.

Pero este último siervo dijo en su corazón: "No puedo hacer gran cosa con esta pequeña suma. Si la arriesgo y la pierdo, mi Señor me tratará con severidad". De modo que no hizo nada, absolutamente nada. Y por esta falta de acción recibió la más severa censura del Dueño de su único talento.

La mayor insensatez es no hacer nada porque lo que te ha sido encomendado en materia de talento es sólo limitado. Si no puedes hacer grandes cosas, al menos haz algo. Acéptate a ti mismo, acepta tu esfera. El Señor no es un duro contramaestre, sino benigno y misericordioso. El sólo pide que donde entregó un talento, el rendimiento corresponda a un talento. Procura hacer lo que puedas. El no te demanda hacer lo que no puedas hacer. Y cuando cumplas tu pequeño servicio, él lo bendecirá con una gran ganancia. No pierdas tiempo quejándote porque dispones de una esfera tan reducida y difícil. Llénala con celo y devoción, y puede ser que el Señor te dé una más amplia; pero si no, está bien. Un joven ministro se lamentaba porque su pequeña parroquia no le ofrecía campo para sus dones. A lo que un anciano y profundamente enseñado consiervo le respondió: "Hallarás ante el tribunal de Cristo que tu esfera es suficientemente grande como para tener que responder por ella".

La vida es una misión preparatoria. "Bien, buen siervo y fiel; ...entra en el gozo de tu Señor." (Vs. 21, 23.) Nuestro servicio temporal es nuestra preparación para la eternidad. En esto se halla lo que mejor explica los extraños y variados actos de la providencia divina en las vidas de los

Las Asambleas en Gran Bretaña y Norte América

ALGUNAS IMPRESIONES

por G. M. J. Lear

Habiendo viajado extensamente en estas partes, nos ha sido posible formar opinión sobre el estado de las iglesias de los países del epígrafe.

La destrucción de grandes zonas en algunas ciudades de Gran Bretaña ha resultado en la desaparición de algunas asambleas, o en la debilitación del testimonio. En cambio, debido a la construcción de nuevos barrios, hay nuevos locales de predicación y se han formado nuevas asambleas, robustas y activas, en las que hay interés en el evangelio y en la obra misionera. Donde existe este espíritu emprendedor, con el intenso deseo de ganar almas, se asegura el buen éxito del testimonio. En algunas partes se forman grupos de jóvenes que visitan los cafés y tabernas, invitando a los que encuentren allí a venir a escuchar el canto de himnos evangélicos, seguido por un discurso vigoroso e interesante sobre temas bíblicos.

En Londres, Edimburgo y Dublín, siempre hay un buen número de estudiantes del extranjero que vienen a las universidades y hospitales para rendir exámenes en cursos especiales. Hay familias que se dedican a estos estudiantes, invitándolos a sus hogares, mostrando verdadero interés en estos extraños para que no sientan un exceso de nostalgia. Hemos tenido el privilegio de tener conversación particular con algunos de estos médicos u otros científicos jóvenes, encontrando en algunos casos un profundo interés en el Señor Jesucristo, y algunos han hecho profesión de fe.

Los esfuerzos especiales en los balnearios durante los meses de verano también han surtido buen efecto. En Norte América se forman grandes "campamentos" para los jóvenes y niños, junto con una "conferencia" para los adultos, con reuniones de tema libre o para estudiar asuntos de carácter especial. Los precios cobrados son bastante módicos, y en esta manera se ofrece una vacación sumamente provechosa a precios económicos. Los padres saben que sus hijos están siendo bien cuidados y pueden verlos todos los días; al mismo tiempo están libres de las obligaciones caseras y familiares, y disfrutan de una verdadera vacación, tiempo de beneficio físico, mental y espiritual.

En varias partes los creyentes han pedido reuniones de instrucción en las verdades relacionadas con la iglesia. Hay una tendencia de perder de vista los principios fundamentales de las asambleas. Si somos sencillamente "otra denominación", podemos dejar a un lado muy fácilmente nuestras diferencias y juntarnos con las sectas y hacer causa común con ellas. Pero si creemos que nos reunimos alrededor de nuestro Señor de acuerdo con las verdades asentadas en el Nuevo Testamento, entonces no podemos rebajar nada del modelo que Dios nos ha dado. (Véase Exod. 25:40; 27:8; 39:43; Ezeq. 43:10, 11.) Muchos han expresado su agradecimiento por la enseñanza dada, declarando que no habían entendido antes la diferencia que existe entre "sectas" y "asambleas" en sus principios de congregación.

Acabamos de asistir a uno de los "campamentos - conferencias". Varios jóvenes y niños han confesado clara y valientemente su fe en Cristo. Tuvimos entre los adultos estudios especiales sobre "La Venida del Señor" y tuvimos reuniones todas las tardes para "preguntas y respuestas", que eran muy provechosas. La semana pasó volando, pero todos sentimos que bien valía la pena de estar al lado de un hermoso lago, disfrutando de dulce comunión cristiana y de tiempo de estudio de las Escrituras, que eran alimento fortalecedor para nuestras almas.

---

que sirven a Dios. El está preparando a administradores para el eterno reino de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

En el cielo habrá, seguro estoy,
Otras obras que yo cumpliré:
Nuevo ministerio de amor
Do perfecto gozo yo tendré.
Redimiendo, entonces, mi tiempo,
A Cristo anhelo bien servir,
Pues escrito en su palabra está:
"Allí sus siervos le servirán".

De modo que, levantémonos y trabajemos. No desperdiciemos el tiempo, pues tu tiempo es del Señor. Emplea tu capital, sea mucho o poco, pues no es tuyo, sino de él. No escatimes esfuerzo; aprovecha toda oportunidad. Ocúpate en la obra, pues las sombras se extienden, y la noche viene, cuando nadie puede obrar.

Traducido de *"Echoes of Service"*.

Es opinión común que el Salmo 34 se refiere a la ingrata experiencia de David mencionada en 1 Sam. 21: 10-15, circunstancias en que, faltándole coraje y fe en Dios, se fingió loco. La parte que nos corresponde tratar ocúpase del canto que David elevó al obtener libertad de su triste situación. a) Si buscamos a Jehová, él oirá, y librarános de todos los temores (v. 4). El acto de buscar es muy recomendado en la palabra de Dios. "Buscad el reino de Dios y su justicia" (Mat. 6:33), "Buscad las cosas de arriba" (Col. 3:1), "Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón" (Sal. 69:32). b) Si miramos, el Señor alumbrará (v. 5). En la oscuridad de las dudas, poned "los ojos en el Autor y Consumador de la fe, en Jesús" (Heb. 12:2); "mirad a mí, y sed salvos" (Isa. 45:22). c) Si clamamos a Jehová, él acampará en derredor nuestro (vs. 6, 7). Cuántas cosas nos faltan por no pedirlas bien al Señor. "Pedid, y se os dará" (Mat. 7:7). No tenéis, porque no pedís (Sant. 4:2). Los vers. 1-3 se refieren a la gratitud que se debe sentir por la libertad (vs. 4-7) que el Señor nos da; y ese sentimiento de gratitud nos impulsará a tener mayor confianza en el Libertador, y a rendirle reverente adoración. El vers. 8 nos exhorta: "gustad, y ved que es bueno Jehová", y el apóstol Pedro dice: "si empero habéis gustado que el Señor es benigno" (1 Ped. 2:3).

La Doctrina Acerca de Dios

por Tomás Lawrie

(*Tercera parte*)

DIOS — SUS OBRAS

Son incontables las obras de Dios, pero se pueden clasificar bajo tres encabezamientos principales, o sea, sus obras de creación, sus obras de providencia y sus obras de redención. En cada clasificación puede haber muchas subdivisiones.

Sus obras de creación forman el tema de muchas porciones de las Escrituras, pero en el principio están comprendidas en el primer versículo de la Biblia. En verdad, ese versículo no es tanto un versículo como un capítulo entero. Es la gran declaración por parte de Dios referente a la creación de las cosas visibles. Tantas veces han tratado los hombres de fijar la fecha de la creación, pero siempre hay variación entre uno y otro. En cuanto al "principio" mencionado en ese versículo, no se presenta en las Escrituras ninguna indicación de cuándo fué, ni tampoco hay indicio del período que pasó entre lo relatado en dicho versículo y lo relatado en el que lo sigue, o sea en el versículo 2 del capítulo 1 de Génesis.

Tocante a la creación del hombre, pisamos distinto terreno, pues se registra el número de años que vivió Adam, como también de cada uno de sus nombrados descendientes. Otros años se mencionan en la historia bíblica, y con el conjunto se puede calcular, aproximadamente a lo menos, por sencilla aritmética, la fecha de la creación del hombre.

Todo lo visible es creación de Dios. Cierto es que el hombre ha traído delante de sus semejantes las obras de sus manos, y reconocemos el arte y la capacidad del hombre. Pero, sea lo que fuere la obra producida, las materias primas provienen de la creación, obra de Dios.

No es solamente el material, que nos rodea en la tierra, pero ¿qué dice el salmista? "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites?". (Salmo 8:3-4.) Esta tierra nuestra es una esfera muy pequeña en comparación con otras que ocupan sus respectivos lugares en la expansión de los cielos. Miramos con ojo natural los cielos, y vemos centenares de miles de estrellas, pero no tiene poder el ojo para discernir las estrellas más remotas. Los astrónomos contemplan los cielos, usando poderosos instrumentos; y cada anteojo de gran alcance que supera en poder a su antecesor, trae a la visión de esos científicos esferas antes no conocidas — esferas creadas, creadas por Dios.

En gran contraste con lo revelado por el anteojo de gran alcance, se puede estudiar, bajo el microscopio, cosas y cuerpos más pequeños que el polvo. Haciéndolos así aparecer miles de veces más grandes que su tamaño natural, estas cosas tan diminutas, se ven como perfectas en su formación y utilidad. Tanto ellas como las grandiosas en la expansión de los cielos, son obras de la creación de Dios.

Las obras de la providencia de Dios son sin número y se relacionan con toda la creación. La providencia de Dios retiene en sus respectivos lugares y órbitas las esferas en la expansión; igualmente cuida de la partícula más pequeña que existe. A la vez, aquí en este mundo, las obras providenciales de Dios se manifiestan en manera especial para con el hombre.

A pesar de todas estas maravillosas obras, por las cuales Dios manifiesta su poder y favor para con el hombre, éste no le reconoce en debida manera. En verdad, se ha rebelado contra Dios. La desobediencia —el pecado— en el huerto de Edén fué el primer pecado, y desde aquel día en adelante el hombre ha seguido el mismo rumbo.

Estando en esta condición el hombre, Dios proveyó una gran redención. De la obra redentora y de lo relacionado con ella, se ocupa en particular el Nuevo Testamento. Era una obra que tenía que satisfacer las demandas de la justicia de Dios, pues Dios en su justicia no puede pasar por alto el pecado del hombre. En la cruz del Calvario, se contempla la ejecución del justo fallo de Dios: no en el pecador mismo, sino en Aquel que vino con el propósito de dar su vida en rescate por todos. Allí Dios cargó en su Hijo unigénito el pecado de todos nosotros, y allí sufrió la muerte el Señor Jesús, "el justo por los injustos, para llevarnos a Dios". (1 Ped. 3:18.) Esta obra redentora cumplida, no sólo nos afecta al presente, sino que nos asegura el futuro — aun la eternidad con todas sus bendiciones.

DIOS — SUS PROPOSITOS

Mediante la palabra suya, Dios no sólo se ha revelado a sí mismo, así como sus obras, mas ha revelado sus propósitos referentes al futuro. Estos se relacionan con tres distintas clases de personas: 1) La iglesia, 2) Israel y 3) el mundo.

Redimida por la sangre preciosa de Cristo vertida en el Calvario, la iglesia ha de ocupar un lugar muy cercano al Señor. La "amó, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha". (Efes. 5:25-27.) Con él estará la iglesia para siempre.

El pueblo de Israel, que duran-

LA CRUZ: UNA OBRA FINAL

por Ernest Price

Resultaría imposible expresar un mayor número de grandes verdades en tan pocas palabras como las que contiene el versículo 26 del capítulo 9 de Hebreos. Esas verdades se suceden una a otra con la rapidez de rayos luminosos y con la imponencia de truenos estrepitosos.

I

"Mas ahora." Ahora, opuesto a antes —cuando las vidas de los sacerdotes, aunque experimentadas, sabias, tiernas e inspiradoras, no podían permanecer en el tiempo a causa de la muerte. La vieja dispensación ha dado lugar a la nueva. Las figuras y sombras del Antiguo Testamento han cumplido su cometido; y ahora que la necesidad de esos medios ha terminado, concluye con ella su utilidad. ¡Ahora!

"Una vez." Las figuras se sucedían unas a otras continuamente. En cambio, ellas prefiguraban algo inmutable y que una vez establecido no necesitaría repetición. ¡Una vez!

"En la consumación de los siglos" ("aions"), el punto donde los siglos se encontraron; el momento cuando la eternidad irrumpió en el tiempo y lo interpretó para siempre. El momento cuando una acción suprema de Dios en un tiempo que es ahora pasado, reveló lo que él por siempre ha sido, es ahora y será por la eternidad.

II

La venida del Señor Jesús al mundo, su vida, su muerte y su resurrección, no son meros incidentes en la historia del mundo: son la interpretación de toda la historia y el cenit de la historia. Fué algo más que el encuentro del amor y el sufrimiento: fué el encuentro del amor y el pecado. El mundo, a pesar del buen

te los siglos ha sufrido tanto a las manos de las naciones por haber rechazado las ofertas que Dios les ha brindado, ha de ser recogido de los cuatro cabos de la tierra para ocupar el lugar que Dios prometió a Abraham, a Isaac y a Jacob. Ha de ser pueblo abundantemente bendecido de Dios, y no será más oprobio entre las naciones. Todo esto será la obra de Dios.

El mundo que en el día de hoy yace en pecado —el mundo que está alejado de Dios—, después de muchos y grandes juicios, por el poder de Dios estará sujeto a él; y el Señor Jesús, el Hijo de Dios, reinará en justicia y paz.

CONCLUSION.

Lo que antecede es, en verdad, muy poco de lo que se enseña acerca de Dios, o sea "la doctrina acerca de Dios". Pero basta para darnos una idea acerca de él —algo que produzca en el corazón el deseo de conocerle debidamente y con debida reverencia. Más todavía debe producir: verdadera adoración. En Juan 4:23-24 se lee: "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". Por tanto, téngase no únicamente un conocimiento de la "doctrina —o enseñanza— acerca de Dios", sino déjese que este conocimiento tenga efecto en el corazón, y que de allí brote "la adoración en espíritu y en verdad".

concepto en que siempre se ha tenido, mató al Señor Jesucristo. Era un hecho seguro que iba a surgir ese conflicto, y el resultado forzosamente tenía que seguir. "El pecado" —exclamó cierta vez Joseph Parker— "es un puño cerrado, un brazo extendido, y luego un golpe, en la cara del Dios Todopoderoso". No había lugar para el Señor Jesús en el mesón; no había un lugar permanente para él en ninguna parte del mundo. Sin embargo, el pecado se extendió demasiado en el golpe que dió. El Calvario reveló lo que es el pecado y lo que es Dios. El pecado hubiera destronado a Dios si hubiera podido; pero Dios podía vencer al pecado, y lo hizo por medio de la misma cruz creada por el pecado.

"Se presentó." Esta expresión ha sido inspirada por Dios con toda claridad para evitar cualquier sugestión que diera lugar a pensar que el Señor Jesús comenzó a existir cuando nació en Bethlehem. El existía antes que el mismo tiempo; pero fué manifestado **en su tiempo**. Como lo expresa San Pablo, "tomó la forma de hombre". "Yo he venido" son las palabras del Señor; y las de su apóstol son: "vino al mundo". En la solemne ocasión del "día de la expiación", el sumo sacerdote "aparecía" a la vista del pueblo que le esperaba, separando las cortinas que le ocultaban de su mirada cuando estaba en el lugar santísimo. De la misma manera, la venida del Señor Jesús al mundo fué su "aparecimiento"; la manifestación en la tierra de uno que estaba para siempre en el seno del Padre. "Por el velo, esto es, por su carne."

III

"Para deshacimiento del pecado." Este es el propósito de su venida. Como se dice en otro lugar, él vino "para deshacer las obras del diablo" en el mundo y en el corazón de los hombres. Esas obras malas pueden ser consideradas bajo muchos aspectos.

La muerte de nuestro Señor las pone en evidencia, sigue su pista hasta hallarlas, rompe su poder y libera de su culpa.

Las pone en evidencia. Revela lo que es la obra del diablo cuando se la despoja de su disfraz, y queda en condición de no poder alegar nada en su propia defensa; ninguna falta de su víctima puede ser esgrimida como atenuante de su crueldad. La maldición está en su misma naturaleza. Su poder destructor se ve en muchos rostros y en muchas deformidades humanas. Pero cuando esa obra del diablo se manifiesta arrojando saliva sobre el rostro del que es "sin mancha", lo conocemos por lo que es. Un predicador relató cierta vez que en su niñez había quemado inconscientemente el brazo de su hermanita, y dijo que no fué el llanto de la niña lo que conmovió su corazón, aunque ese llanto algo le hizo lamentar lo ocurrido. Reconoció su culpa recién cuando leyó la expresión que había en el rostro de su madre que miró a la niña dolorida y luego le miró a él, el causante de ese mal. Así también, la cruz de Cristo revela lo que es el pecado.

Sigue su pista hasta hallarlas. Manifiesta sus lugares de escondrijo en cada corazón humano. La "aparición" del Señor hace esto, como sucedió con Pedro en la pesca milagrosa. En ese relato nosotros habríamos esperado que la reacción del pescador fuese una expresión de gratitud al Señor, pero en realidad fué un "apártate de mí, que soy hombre pecador". Y cuando el Señor mismo estaba prediciendo cuál sería la misión del Espíritu Santo, dijo que sería la de convencer al mundo de pecado, "porque no creen en mí". El pecado ciega el corazón humano para impedirle ver la belleza de la santidad. Por su parte, la cruz de Cristo

Le hace perder su poder sobre el corazón penitente. La historia de la iglesia, en cuanto es la historia de la santidad, es un testimonio continuo de que lo que hay de santo en sus miembros no es la propia obra de ellos, sino el resultado de vivir en la fe del Hijo de Dios, y que la vida que ellos tienen no es de sí mismos, sino la vida de Cristo manifestada en ellos.

IV

"Por el sacrificio de sí mismo." En el Nuevo Testamento no tienen lugar los viejos sacrificios. Los sacrificios que ofrecen los cristianos son de alabanza, de agradecimiento, de servicio, de contrición. Pero todos ellos tienen su estímulo en el gran sacrificio que el Señor Jesús hizo de sí mismo. Una vez que el pecado comienza a ser reconocido como lo que es, el hombre pecador sabe que nada puede ofrecer para la propiciación que el pecado necesita. Entonces el pecador

PROBLEMAS EXPLICADOS

por Geo. H. French

Los problemas que se nos presentan y que para nosotros son inexplicables son muchos. Ejemplos son la vida, respecto a la cual algunos nos dicen que es fruto de la casualidad; la muerte como consecuencia del pecado; la vida eterna que es don de Dios. La especulación humana no resuelve satisfactoriamente esos problemas, y dejan al alma vagando en el vacío, no hallando "donde sentar la planta de su pie" (Gén. 8:9) y por consiguiente fácil víctima de errores promulgados por el diablo de quien el Señor Jesús dijo que "es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44), y que trabaja por medio de hombres malos y engañadores que "irán de mal en peor, engañando y siendo engañados". (2 Tim. 3:13.) Pero la persona franca y sincera admitirá lo infundado de ciertas "filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres" (Col. 2:8), y buscará la solución de sus problemas, serios y de muy largo alcance, más allá de las movedizas doctrinas humanas, por atractivas que parezcan

en su presentación y lógicas a nuestras finitas mentes en sus conclusiones, en el angosto "camino que lleva a la vida" (Mat. 7:14), y por fe se dirá, cual David en la antigüedad: "Me mostrarás la senda de la vida" (Sal. 16:11): "hartura de alegrías hay con tu rostro".

Hay que volver a Dios, único que puede resolver satisfactoriamente esos problemas, hablándonos con perfecta autoridad. En cuanto a la vida, se nos dice en Gén. 2:7: "Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida; y fué el hombre en alma viviente". Dios dió al ser humano cuerpo y alma, y el reconocimiento sincero de esa verdad coloca al hombre en la senda que le podrá llevar a la vida; por otro conducto no hallará el secreto de su ser. En igual fuente llegará a conocer el secreto de la muerte por pecado. Sencillamente es desobediencia a lo que Dios ha dicho. "Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis". (Gén. 3:3.) ¿Que no lo entiendes? No es necesario poder explicar *cómo* o *por qué* la desobediencia (que es pecado) causa la muerte. La historia y la experiencia demuestran que es cierto; muy cierto. "El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron". (Rom. 5:12.) Ahí está el hecho. Aceptarlo por fe en Aquel que con pleno derecho declarólo, es ser sabio; dudarlo es insensatez; es lanzarse a un vacío en que se vaga sin hallar donde reposar.

El otro punto es cómo seres que han muerto ante Dios por causa de pecado pueden tener la vida eterna. Dios es quien dió la vida, como hemos visto; él es quien ha declarado la muerte, según nos lo mencionan sus propias palabras. Y es lógico que él sea quien puede alejar las consecuencias del pecado (que es muerte) y darnos una nueva vida, no susceptible de muerte. Guardará para sí el profundo secreto de *cómo* y *por qué*; pero declara la grandiosa verdad en términos claramente comprensibles: "Mas Dios encarece su amor para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". (Rom. 5:8.) Y afirma más: "Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". (Rom. 6:23.)

Son afirmaciones de Dios, del Dios que nos ama, del Dios que desea nuestra paz y tranquilidad frente a esos problemas estupendos, del Dios que quiere que tengamos vida — *vida eterna*.

---

es el hombre de quien habla la parábola cuando, refiriéndose a un gran deudor, dice: "no tenía de qué pagar".

El sacrificio de sí mismo. El Señor es al mismo tiempo sacerdote y víctima. Dejemos que las palabras con que continúa nuestro texto den énfasis a este hecho: "La sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificios y presentes no quisiste; mas me apropiaste cuerpo. Holocausto y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije (en la cabecera del libro está escrito de mí): Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad... En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez".

Esa ofrenda no es algo ofrecido a Dios para apaciguarlo o inducirlo a cambiar su mente, como sucedía con los sacrificios paganos. Fué el mismo Padre quien "de tal manera amó al mundo, que dió a su Hijo unigénito". La voluntad del Hijo dijo "amén" a la voluntad del Padre. No existía problema en cuanto a cómo Dios podía ser persuadido a amar a los pecadores, mas Cristo vino, vivió, murió y resucitó para que el amor eterno de Dios prevaleciera.

V

"Para deshacimiento del pecado": su abolición. Alguno se preguntará: ¿está abolido el pecado? Y la respuesta es que sí, potencialmente, en cada creyente, cualquiera sea su pasado y aunque sea débil y de fe pobre. La necesidad de cada humano es apropiarse de lo que Dios le ofrece. De esa manera, el hombre entra en la posesión de la libertad gloriosa de los hijos de Dios, y el pecado puede ser arrojado de la vida.

Juan se hace eco de la misma verdad: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo, el cual es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino por los de todo el mundo".

La cruz de Cristo ofrece perdón y limpieza para el pecador; restauración para el apartado; un abogado delante del Padre para todo creyente, y una victoria sobrenatural para el hombre de fe.

(Traducido.)

El secreto de una vida feliz es: a) Temor de Jehová; b) gobierno de la lengua; c) apartamiento de lo malo. La lengua, los labios, los pies, las manos, los ojos, en fin el ser entero, deberán estar sujetos a Jehová, en temor.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por G. M. J. Lear

Acabo de leer un comentario por uno de los guías más capaces aplicando las verdades del capítulo veintitrés de Mateo a las condiciones modernas del mundo. El farisaísmo denunciado tan fuertemente por el Señor todavía existe. Vemos que los pretendidos doctores del cristianismo "cierran el reino de Dios", no entrando ellos mismos e impidiendo a los que quisieran entrar. Hacen grandes ganancias por su profesión religiosa, tragando "las casas de las viudas", y cubren lo que hacen por "largas oraciones". Mucho celo despliegan para hacer prosélitos a sus supersticiones; pero, siendo ciegos ellos mismos, conducen a estos otros ciegos al hoyo. Con sus sofismas refinados tratan de reducir la seriedad de lo malo, mostrando así su fatuidad a la mente espiritual; excesivamente exigentes en cuanto a las cosas externas de la religión, descuidan de las realidades sustanciales de ella: "Cuelan al mosquito y tragan al camello". Sin escrúpulo, los sacerdotes judíos compran la sangre de Jesús, ¡pero no quieren echarlo en el tesoro del templo, porque es precio de sangre! De veras el capítulo 23 de Mateo forma un comentario de viva actualidad sobre lo que se puede ver en varias partes del mundo hoy en día. Sigue el autor:

"La solemnidad eclesiástica y la superstición, muchas veces con profesión de ortodoxia, se han constituído en el poder perseguidor y el espíritu de oposición a la verdad en toda edad y en toda la tierra". Se puede mirar alrededor, observando que estas mismas marcas se ponen en evidencia, sea entre los que se llaman cristianos, judíos o mahometanos, y aun entre los paganos. Se puede apelar a la historia de cada país: el mismo espíritu de odio, oposición y persecución se discierne, —algo que es abominable al Señor, que lo condena con toda severidad.

Tenemos que estar sobre aviso para que el mismo espíritu no nos afecte. No malgastemos el tiempo precioso en mostrar nuestra intolerancia de los que difieren de nosotros, especialmente en el caso de nuestros hermanos en la fe. Atengámonos más al deber que nos toca a nosotros para que lo cumplamos lo mejor posible; entonces no habrá tiempo disponible para entregarnos a la crítica de otros en su esfera de actividad.

En su epílogo el Predicador (Eccles. 12:9-14) resume su tan acertada enseñanza en una frase: "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre" (v. 13). Los vers. 9-12 nos hablan del *predicador modelo;* es un hombre acostumbrado a pensar serenamente y a enseñar con tino, fervor y eficacia. Es hombre que ha adquirido sabiduría , siendo diligente en sus estudios. Lee, escribe y habla. La *lectura* es recomendada (1 Tim. 4:13), pues inspira conocimientos generales que agudizan la inteligencia, promueven un buen estado espiritual y estimulan a una vida pía y útil. "La sabiduría del hombre hará relucir su rostro". (Eccles. 8:1.) El que lee lo bueno es "hombre repleto, pleno." *Escribir* hace un hombre correcto, pues le da claridad en el pensamiento, orden en el tema que trata, y brevedad de expresión. Imitemos al Predicador. (Vs. 9, 10.) *Hablar* hace al hombre pronto, o listo. Las buenas palabras, correctamente presentadas, estimulan a los que las oyen, y permanecen, pues se ubican en las celdas del cerebro, y en las cámaras del corazón. Los vers. 13 y 14, con los cuales el Predicador modelo termina su tratado, merecen ser aprendidos de memoria. El *todo* de su discurso es "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos", que es el *todo* del hombre.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:

DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII — Nº 10

EDITORIAL

por *Alfredo L. Hunt*

Eres un siervo de Dios. Para moverte en su santo servicio, necesitas un instrumento. Empleando una figura: éste es también, como tú, un siervo, y tú eres el amo. El siervo que Dios te ha dado es el cuerpo, maravillosamente compaginado por nuestro Hacedor, quien lo ha adaptado para sus variados designios. Ese cuerpo es no sólo tu parte material, indispensable para el contacto con las cosas exteriores; es también residencia de facultades y dones espirituales que Dios te ha concedido para gloria suya. Pero este ayudante tuyo siempre está, por obra del pecado que de él ha hecho su asiento, pronto a dominar, pues, poseído de una fuerte voluntad carnal, quiere ser dueño, no esclavo. Si manda él, no mandas tú; si no mandas tú —el nuevo "tú"—, Cristo no tiene el primado en tu vida. Debido a la inclinación de esta materia a avasallar a las partes superiores del ser, Pablo "hería su cuerpo, y lo ponía en servidumbre", según leemos en 1 Corintios 9: daba puñetazos al cuerpo a fin de reducirlo a su rango de subordinación, implicando que en esto mortal en que por ahora se domicilia nuestro espíritu, hay una sublevación o depravación que requiere mucha vigilancia y disciplina por el Espíritu Santo, no sea que los apetitos físicos ganen el primer lugar en nosotros. La descripción divina de nuestra naturaleza corpórea es: "el cuerpo del pecado", "vuestro cuerpo mortal" (Romanos 6), el "cuerpo de esta muerte" (Romanos 7) y "el cuerpo de nuestra bajeza". (Filipenses 3.)

Los precedentes textos se refieren al cuerpo en su degeneración inherente. Pero los que por gracia somos redimidos y regenerados, sabemos que Dios tiene interés en nuestros cuerpos y que los ha destinado a muy elevados usos en la tierra. ¿Son pervertidos, corruptibles, viles, frágiles? Lo son, pero Dios nos ha dado un régimen para que, como fué dicho a los tesalonicenses, sepamos señorearnos de nuestros propios vasos, en santificación y honor, y así sean de inestimable valor como medios de llevar a cabo los deseos del Señor aquí. El mismo Hijo, entrando en el mundo, dijo: "Me apropiaste cuerpo... Heme aquí... para que haga, oh Dios, tu voluntad". (Hebreos 10.) Nuestro cuerpo exterioriza nuestro estado de alma: según lo gobernemos o empleemos, glorificaremos o deshonraremos al Señor; vide las palabras de Pablo: "Será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte... Quedar en la carne es necesario...". (Filipenses 1.) Cuando de las manos del artífice sale una hermosa escultura, ¿de quién es la alabanza: del fabricante, o de la herramienta que éste utilizó para tallarla? ¿No pertenece la gloria al que formó la obra de arte? Sí, ¿pero podría él trabajar sin su apero, aun cuando éste estuviese roto y fuese muy poco vistoso? Similarmente, el cuerpo es el aparato sabiamente combinado que Dios nos ha dado para producir efectos espirituales que él ha determinado para nosotros en su servicio. Teniendo presente esta verdad, es solemne la advertencia: "Es menester que todos nos-

otros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo''. (2 Corintios 5.)

Tenemos un ente tripartito: espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5): tres partes nombradas divinamente en su orden de importancia. Dios es quien unió las tres porciones; así, pues, el nacimiento es un hecho por el cual el Criador pone en el mundo un ser viviente de tal manera dotado que, si acepta la salvación en Cristo, podrá, durante el tiempo que quede en la carne, vivir, no para las concupiscencias de los hombres, sino según la voluntad de Dios. Dios dió a cada alma su respectivo cuerpo; de modo que el homicida culpable y el suicida cometen un acto cuya gravedad consiste en destruir una trinidad en el hombre, apartando cosas que el Dueño de la vida juntó como y hasta cuando él quiso.

Formado en pecado, nuestro cuerpo, veces sin número, ha sido, en su flaqueza, innegablemente una traba para nuestras energías espirituales. ¿Quién no recuerda ocasiones en que, queriendo, con ánimo pronto, obedecer al Señor, ha tenido que sopapear al maldispuesto cuerpo a fin de que no le impida efectuar el propósito de agradar a Dios? Todo esto es humillante, pero tenemos un gran consuelo, pues esta temporal falta de avenencia entre el nuevo y presto espíritu y el débil cuerpo, cesará muy pronto para el hombre salvo, por cuanto ''nuestra vivienda es en los cielos, de donde esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria''. (Filipenses 3.) Si nosotros los de hoy no hemos de vivir aquí hasta esta gloriosa operación a la venida del Señor, entonces en nuestro entierro habrá dichosa esperanza, pues ''se siembra cuerpo animal, y resucitará espiritual cuerpo''. (1 Corintios 15.) No es del todo claro por ahora qué relación habrá entre los despojos mortales de un creyente y el nuevo cuerpo que él tendrá en la resurrección; pero esta ''habitación celestial'' responderá perfectamente al espíritu renovado al cual sobrevestirá y que en ella tendrá lo que le permita trasladarse con invariable alacridad en aquellas ocupaciones en que a Dios plugirá emplearnos en el estado eterno.

Leamos la segunda parte del capítulo 6 de 1ª Corintios, y allí veremos las reglas para el trato y uso del cuerpo. Dice Pablo: ''Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de nada. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; empero y a él y a ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo''. Hay una gran variedad de cosas corporales, legítimas o ilícitas, que pueden llegar a imperar sobre una persona: desde los narcóticos, el tabaco, el alcohol y las voluptuosidades, hasta el exceso de comida, la goma de mascar, la inmodestia en el vestido, los adornos, las artes y los mil y un objetos, como la radio, que, al enseñorearse de los sentidos del cuerpo, llevan sus perjudiciales efectos a la región del espíritu. Concluye el apóstol: ''¿Ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo''. La Santa Trinidad toma parte en nuestra ''casa terestre'': al Dios que dió el cuerpo se debe por medio de él servir; al Hijo que redimió el cuerpo se debe dar la posesión de él; al Espíritu que habita el cuerpo se debe permitir templarlo. ''Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto.'' (Romanos 12.) Cuando fuimos salvados, agradó a Dios dejarnos por un poco de tiempo en este tabernáculo natural y defectuoso, postergando para el día de Cristo la absorción de lo mortal por la vida. Lo ha hecho, creemos, porque de otro modo no seríamos puestos a la prueba. Servir a Dios a pesar de una condición deficiente, venciendo las tentaciones y sobreponiéndonos a las debilidades, manifiesta lo que por la potencia divina hemos sido hechos en Cristo Jesús.

El poder del Señor es superior al del hombre. Libertó a un endemoniado y lo curó inmediatamente. (Mar. 1:23-26.) En esto demostró superioridad sobre Satanás.

NINGUNA FIGURA VISTEIS

(Deuteronomio 4:15)

por Francisco Montllau

Estas palabras significativas de Moisés al pueblo de Israel no han perdido su validez para nuestro tiempo. Guardan su analogía con las palabras de Pedro que rezan: "Al cual, no habiendo visto, le amáis". Y explican las palabras de Pablo: "Si a Cristo conocimos según la carne, empero ahora ya no le conocemos". Estas últimas fueron dirigidas a los creyentes de Corinto, que fueron convertidos posteriormente a la ascensión de Cristo, y es poder de Dios que nosotros los gentiles, podamos ahora creer sin ver. Los israelitas no desearon ver la majestad de Dios porque, por su propia confesión, sabían que podrían morir por tan solamente oír su voz. Por ende, una figura que fuera de escultura, imagen, etcétera, no era permitida para representar al Dios infinito y celoso; y de Cristo, el Verbo de Dios encarnado, ninguno, judío, gentil o creyente, osó tomar su figura sacrosanta para conservarla y relegarla a la posteridad, por cuanto ello hubiera dado lugar a una idolatría (por la figura auténtica) de vastas proporciones. Es significativo notar que, sin embargo, se ha dado énfasis especial que ordena tener los preceptos de Dios escritos delante de los ojos de su pueblo en la jornada diaria. Y, ¿quién no ha experimentado que en la edad de la adolescencia se forma en la mente la imagen firmemente grabada de lo que se cree ser una representación de la Deidad? Y a su vez, ¡cuán difícil es desterrarla después! ¿No podemos inferir, desde luego, que es una artimaña del tentador que el ser humano se incline a la sutil figura por él inventada?

Confiesa Daniel con dolor en el cautiverio: "Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no oír tu voz: por lo cual ha fluído sobre nosotros la maldición". Y, ¡qué trágico fué preferir la idolatría que trajo la ira de Dios! Tuvieron que lamentar con grande amargura así: "Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor... por esta causa yo lloro... yo contra su boca me rebelé". (Lam. 1.)

No hay duda que en las iglesias formadas después de pentecostés la idolatría no existía en el pueblo creyente, por efecto mismo de la conversión legítima (1 Tes. 1:9); empero persiste la prohibición a los hijos de Dios: "Huid de la idolatría". Es evidente que el corazón humano busca lo que satisface a la vista (1 Juan 2:16), razón por la cual se mostraron las preferencias personales hacia los mismos siervos de Dios en la iglesia de Corinto. Y, ¿no se podría deducir de la actitud de Pedro, que tan decidido era para el Señor, que se amilanara al peligro final? ¿No amaba él mucho a la perso-

SOBRE LA MEDITACION

por George Muller

(De "El S ndero del Creyente" de julio de 1911)

El Señor me ha enseñado una verdad, cuyo beneficio he gozado por muchos años. Es esto: Vi más claramente que nunca que la cosa principal a que debía dedicarme cada día era de estar gozoso en el Señor. La primera cosa que debe ocupar mi pensamiento no es cuánto podré servir al Señor o cómo poder glorificarle; sino cómo obtener que mi alma esté en una condición gozosa, y cómo poder alimentar al hombre interior. Pues, podría procurar de establecer la verdad ante los no convertidos, podría esforzarme a ser una ayuda a los creyentes, procurar de consolar a los afligidos, y, en muchas otras maneras, podría procurar de comportarme como conviene a un hijo de Dios en este mundo; pero, no estando gozoso en el Señor y no siendo alimentado y establecido en el hombre interior día por día, podría atender a todo eso, y, sin embargo, no hacerlo con un espíritu verdadero y recto. Ví que la cosa más importante que debía hacer era dedicarme a la lectura de la palabra de Dios y a la meditación de ella, para que mi propia alma fuese de esta manera, consolada, animada, redargüida, corregida e instruída; y que, por medio de la palabra de Dios y la meditación, mi corazón fuese traído a gozar en una manera íntima, la comunión con el Señor.

Empecé a la mañana temprano a meditar en la palabra de Dios, es-

---

na de Cristo? ¿y no confiaba en su mano poderosa? Cristo advirtió, no obstante, que donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. El afecto del corazón no es divisible: puede haber idolatría de las cosas más abstractas, como a las vanidades, como a los seres que amamos. Existe peligro de desviación en la congregación por cosas que le atraigan la visual, como también el oído.

Observemos por fin tres privilegios análogos en distintas esferas en que el Dios trino se manifiesta con poder sin figura alguna: 1) Dios en medio de su pueblo (Deut. 6:15); 2) Cristo en medio de los suyos (Mat. 18:20); 3) El Espíritu Santo en medio del mundo. (Juan 16:6, 7.)

Cuán sencillo es entonces cuando nos reunimos conforme al deseo del Señor sin figura material alguna. Solamente debemos pensar en los emblemas de la muerte de Cristo como emblemas; pero en la reunión de adoración ocuparnos de Cristo mismo. Y en este acto de recuerdo, andemos pues por fe y no por vista.

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

"A FIN DE CONOCERLE"

(Filip. 3:10)

Hay un conocimiento que supera todo otro conocimiento. ¿Qué puede ser? Ah, hermanas, sabemos que es nada menos que ¡conocer a Cristo! Tal conocimiento era el deseo apasionado del apóstol Pablo. Todos los esfuerzos de su vida se cifraban en esa gran posibilidad — ¡la de conocer a Cristo!

Hasta cierto punto, él le conocía. Le había conocido por unos treinta años —desde que se encontró con él en el camino a Damas-

---

cudriñando, como si fuera, cada versículo que leía para encontrar bendición en él. He encontrado, casi siempre, que el resultado ha sido que, después de algunos momentos, mi alma ha sido guiada a la confesión, al hacimiento de gracias o a la intercesión; de manera que, aunque no me entregaba a la oración, mi meditación se tornaba, casi inmediatamente, a ella.

Cuando, de esta manera, he estado por algunos momentos haciendo confesión, intercediendo o dando gracias, paso a otro versículo, tornando todo en la oración, ya sea para mí mismo, ya para otros, según la Palabra me guíe, pero siempre teniendo delante de mí que mi principal propósito en la meditación es de obtener alimento para mi propia alma. El resultado es que siempre hay mucha confesión, hacimiento de gracias o intercesión mezclados con mi lectura y meditación de la Palabra; que mi hombre interior es casi invariablemente bien alimentado y ayudado y que, para la hora del desayuno, mi corazón se halla a lo menos en paz, si no en una condición gozosa.

De esta manera el Señor se ha complacido en revelarme aquello que, tarde o temprano, he visto que ha sido de alimento para otros creyentes, aunque no era con el propósito del ministerio público de la Palabra que me dediqué a la meditación.

¿Qué es el alimento para el hombre interior? No es oración; es la palabra de Dios, y no la simple lectura de esa Palabra, de manera que solamente pase por nuestras mentes, como el agua pasa por la cañería, sino la debida consideración de ella, examinándola y aplicándola a nuestros propios corazones.

co—, y ya todas las cosas que para Pablo eran ganancias, las reputaba pérdidas por amor de Cristo; pero, todavía, ¡cuán pobre, cuán insuficiente, le parecía tal conocimiento! El quería conocerle aun más íntimamente de lo que le fuera posible conocer al más caro amigo humano.

Hermanas, ¿no debe ser el deseo ferviente del apóstol Pablo el deseo nuestro? Aunque hayamos conocido a Cristo por mucho o por poco tiempo, ¿no le queremos conocer mejor? Sabemos que él es incomparable con todo otro ser, que él ha sido ensalzado "a lo sumo" y que lleva "un nombre que es sobre todo nombre"; mas, sabemos, a la vez, que él mismo desea que le conozcamos cada día mejor. Sí, él busca cautivar los afectos de los corazones nuestros para que vayamos creciendo en el conocimiento de él. (2 Ped. 3:18.)

Hay creyentes que saben mucho acerca de Cristo. Saben que él les ha salvado, que les cuida y que les prepara un hogar en la casa del Padre; conocen de memoria muchos de sus dichos y de sus hechos; pero, ¿le conocen personalmente cual amigo querido o cual "pronto auxilio en las tribulaciones"? Ah, hermanas, tal conocimiento íntimo y personal debe ser el blanco de nuestra vida cristiana mientras estemos en este mundo.

¿Cómo podemos llegar a conocerle mejor? Leemos de los dos discípulos que iban a Emmaús, que "los ojos de ellos estaban embargados, para que no le conociesen"; pero, cuando la voz del Señor mismo les llevó por "todas las Escrituras", y luego, cuando él aceptó su hospitalidad, entonces "fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron". Sí, y "decían el uno al otro: ¿no ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos *abría* las *Escrituras?*". (Luc. 24.)

¿No sucede lo mismo con nosotras, hermanas? Aunque Cristo nos esté muy cercano, a veces decimos como dijo Job: "¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios!". (Job 23:3.) Debemos conocer a nuestro Señor, porque se revela en las Sagradas Escrituras, que citan sus mismas palabras y que reflejan su divina semejanza; pero, aun es posible abrir ese Libro precioso sin tener una vislumbre del Bienamado.

Querida hermana, ¿te hallas en tal condición? Jesús "apacienta entre los lirios" de la Palabra, y ¿caminas tú entre esos lirios, y todavía no le conoces a él? El acostumbra andar por las alamedas de las Escrituras y a tener comunión con los suyos, como hacía Dios con Adán y Eva "en el huerto al aire del día". Tú estás en el huerto de las Sagradas Escrituras, y ¿no puedes ver a Cristo, ni conocerle? ¿Por qué no le ves, hermana? Debe ser como en el caso de los dos discípulos, por tu incredulidad u ocupación indebida con otras cosas o personas. Los discípulos no esperaban encontrarse con Jesús aquel día, y así no le reconocieron. Es cosa bendita desear verle; mas ¡oh! mucho mejor es gozar de comunión con él. A los que le buscan, ¡cuán benigno es él!; mas a los que le hallan, ¡cuán indeciblemente precioso!

Sea el deseo más intenso de nuestro corazón el de conocer mejor y personalmente a nuestro bendito Señor. Ocupémonos mucho con su palabra, la cual es como carta divina y personal, perfumada con el amor de Cristo, pues la pura esencia de la palabra de Dios es *Cristo mismo*. Sí, pues, todo momento pasado en la lectura o meditación de su palabra, cada día gozado en compañía del Señor, debe servir para llevarnos más cerca de él y darnos más profundo conocimiento de su bendita Persona. No queremos conocerle tan sólo de manera mediocre, como, al parecer, algunos le conocen. Al contrario, pues él es digno de nuestro amor supremo y de nuestra más fiel lealtad y obediencia.

Refiriéndose a una persona cariñosa, a veces se dice que "conocerla es amarla". Con respecto al Señor Jesús, ¡cuán cierto es que conocerle es amarle! "En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por nosotros"; y ahora, "nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero". (1 Juan caps. 3 y 4.) Oh, ¡cuánto le debemos, hermanas! ¡Cuán precioso debe ser él a nuestro corazón! "Yo sé a quién he creído", dijo el apóstol Pablo; y estaba bien dispuesto a dejar en las manos de su amado Señor todos sus asuntos. (2 Tim. 1:12.) ¿Por qué tenía Pablo tanta confianza en él? Ah, porque le conocía, y sabía que Jesús le había amado de tal manera que se entregó por él a la "muerte de cruz".

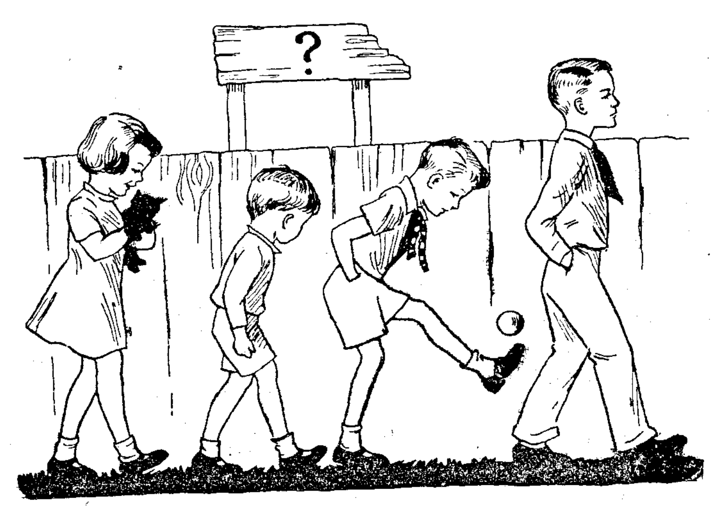
La excelencia de su Persona ha encantado también nuestras almas, y ahora, ha de ser nuestra delicia "anunciar las virtudes" del que nos "ha llamado de las tinieblas a su luz admirable". (I Ped. 2:9.) ¿Será posible que le hayamos apreciado tan poco que hemos ido por otros lados buscando placer o consuelo, cuando él es tan poderoso y está tan deseoso de suplir todas nuestras necesidades y satisfacer todos los anhelos de nuestro corazón?

Oh, hermanas, en vista de la superioridad incomparable de nuestro amado Señor, y de su amor "que excede a todo conocimiento", emulemos al apóstol Pablo, quien hacía todo esfuerzo posible por conocer a Cristo. Sí; todas las cosas en que Pablo se había gloriado antes, ya las reputaba pérdidas "por amor de Cristo"; y todo el esfuerzo que hacía para llegar a conocerle, lo hacía "por amor de Cristo". Que ese mismo amor de Cristo nos constriña a nosotras también a vivir para él y proseguir adelante, ¡"a fin de conocerle"!

G. L. W. de Russell
(Canadá)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain. Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires



¿CUAL ES TU NOMBRE?

Se cuenta que cierta tribu de indios tiene la costumbre de no dar ningún nombre a las criaturas recién nacidas, sino que espera hasta que se forma el carácter; y según el carácter, se da el nombre. ¿Cómo les gustaría a ustedes, niños, si sus padres tuvieran esa costumbre? Algunos, sin duda, tendrían nombres bastante feos, ¿verdad? Algunos niños han ganado para sí apodos, unos buenos, otros que deben traer vergüenza, como, por ejemplo, una niña que es conocida como "la chica que robó el dinero". ¿Es importante qué nombre llevamos? Creo que sí.

Leemos en la Biblia de varias personas que cambiaron su nombre por otro mejor; entre ellos un muchacho llamado Jacob. Jacob era el nombre dado en su nacimiento, y es un nombre poco lisonjero, por cuanto significa "suplantador"; sin embargo, las acciones de Jacob más tarde comprobaron que el hombre tenía merecido el nombre, pues un día, aprovechándose del hambre y de la debilidad de su hermano, rehusó darle un bocado de comida hasta que aquél le prometiera transferirle o venderle sus derechos y privilegios de primogenitura o hijo mayor.

Jacob - Suplantador. ¡Qué triste que uno tuviera que llevar un nombre tal! Pero Dios puede

cambiar el nombre y el carácter, y dar un nombre nuevo, y así lo hizo con Jacob. Jacob engañó a su padre Isaac y tuvo que huir de la ira de su hermano, pero, lejos de su hogar, a solas en el campo, Dios se reveló a él en Beth-el. ¡Cuántas experiencias amargas tuvo el pobre Jacob, cuántos desengaños y tristezas, cuán lejos vagó de Beth-el! Pero Dios le trajo nuevamente allí, renovó sus promesas de bendición, cambió su naturaleza y le dió un nuevo nombre, Israel: Príncipe. ¡Cuánta dignidad encierra este nombre tan distinto de Jacob, Suplantador!

Niño, ¿has tú alguna vez ganado para ti un nombre o apodo poco agradable? ¿Ese carácter tuyo se manifiesta a todo el mundo por lo que tus compañeros, vecinos y demás personas te llaman a la cara o tras tus espaldas? Tal vez te hayas peleado con los chicos al oírles usar tu apodo, o les has amenazado con decirles lo que harías si continuasen usándolo; pero, por más que hayas hablado y te hayas quejado, tanto más te han molestado. ¿Quieres cambiarlo? Puedes, si quieres, pues leemos en Apoc. 2:17 que Dios nos dará un nombre nuevo. Cuán bienaventurado es que podamos cambiar el nombre que todos llevamos por naturaleza, "hijos del diablo", por el de "hijos de Dios". Como Jacob, tendrás que tener un encuentro personal con el Señor Jesucristo, quien solamente tiene poder para cambiarte de tal manera que tus compañeros se verán obligados a usar un nuevo apodo agradable a ti.

Bernabé, fué llamado hijo de Consolación; Lucas, el Médico Amado; Abraham, "Amigo de Dios". ¿Y tú? ¿Y yo?

E. O. J. de Ismay.



CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Provincia de Buenos Aires, F.C.N.G.S.M., antes del día 30 de noviembre de 1951.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1) Exodo 20. ¿Qué es lo que no tenemos que hacer con el nombre de Dios?
2) Hechos 4. ¿Cuál es el único nombre en que podemos ser salvos?
3) Proverbios 18. ¿Qué halla el justo en el nombre de Jehová?
4) Isaías 9. ¿Cuáles son los nombres dados al Niño nacido en Bethlehem?
5) Génesis 32. ¿Qué nombre recibió Jacob en cambio del suyo, y por qué?
6) Génesis 32. Cuando el "varón" quiso irse ¿qué le dijo Jacob?
7) Efesios 2. ¿Qué clase de personas somos por naturaleza?
8) Romanos 1. ¿Cómo se llaman los "amados de Dios"?

Felices augurios en su día a José Martínez, Jean McCulloch, Inez Manzano, Ester Teixidó, Pablo Liengueo Coña, Oscar Leccese, Norma Conello, Gladys Borda, Eusebio Silva Malarino e Hilda Castro.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

CHINA

Una hermana que sirve al Señor en la provincia de Kansu dice: ""Rápidamente se están clausurando las puertas. Varios creyentes viajamos una noche entera para predicar el evangelio en un departamento vecino. Se solicitó el permiso correspondiente al intendente, quien nos lo dió, pero de mala gana. Mucho público nos rodeó para escuchar el mensaje de salvación; y cuando ofrecimos folletos y evangelios, nos atropellaron, tal fué su deseo de recibirlos.

"Pero nuestro triunfo fué de poca duración. Pasada una hora, vino la policía para llevarnos nuevamente a la intendencia. El resultado fué que esa noche nos vió nuevamente en el camino ya de regreso a nuestro pueblo, y con nuestros corazones entristecidos porque parecía haber en el pueblo visitado almas verdaderamente deseosas de conocer el evangelio. La gente también parecía triste al ver que no se nos permitía quedar entre ellos. ¡Tanto tiempo habían esperado; y apenas llegamos con el Pan de Vida, nos echaban! Dios conceda que el esfuerzo no haya sido en vano."

INDOCHINA

Por lo que entendemos, las guerrillas en Indochina no afectan mayormente a las tribus que se encuentran en el sur del país. Allí la bendición sobre la proclamación ha sido notable. En muchas aldeas de los aborígenes llamados Meos, en Laos, todos los habitantes han profesado ser cristianos sin que ningún misionero les visitara. Lo que ha sucedido es que algún aldeano ha visitado una aldea cristiana, o que una porción de las Escrituras ha llegado a la aldea y todos han profesado aceptar a Cristo. No hace mucho que unos siervos del Señor recibieron una carta de una aldea distante unos dos días de viaje, en la que se contaba cómo se había hallado un Evangelio de San Juan y por su lectura todo el pueblo había confesado a Cristo. Pidieron que les visitara alguno para intruirles más en las cosas de Dios. La mayoría de estos creyentes sencillos no comprendían más de la salvación que el gozo y la paz que había producido en sus corazones. ¡Cuánta necesidad hay de que vayan algunos a estas veinte aldeas para enseñarles el camino de Dios más perfectamente!

GRECIA

Un colportor griego visitó la ciudad de Berea, la que se menciona en Los Hechos 17:10. El prefecto de la ciudad le dijo que "la Biblia debiera estar en la mesa de todas las familias griegas", y que él mismo ya había empezado a predicarla. El colportor contó de un católico griego que recibía pingües ganancias de una destilería que tenía. Un día llegó a sus manos una Biblia, y la leía con mucho asombro y temor. Luego se identificó con una iglesia evangélica. Se deshizo de la destilería, y ahora vive, por lo pronto, en pobreza. Ya ha dejado el tema del "vino que alegra el corazón del hombre".

INGLATERRA

Un aspecto interesante de la variada obra evangélica en Inglaterra lo ofrece el esfuerzo para alcanzar al gen-

tío que asiste a las carreras de caballos en las famosas pistas. Los hermanos que se ocupan en esta obra empiezan una semana antes del gran día del "Derby" en Epsom. Visitan a los trabajadores de los muchos parques de diversiones, etcétera, y a los vendedores de tantas chucherías que se preparan para aprovechar la ocasión.

Un informe dice: "Sin duda el acontecimiento sobresaliente de la semana fué el gran testimonio en el mismo día del "Derby", cuando treinticinco siervos del Señor se dividieron en dos grupos para alcanzar así la mayor cantidad posible de los espectadores de las carreras. Donde había más concentración de gente ella fué aprovechada para celebrar reuniones que resultaron bastante impresionantes. Cuando se ofrecieron ejemplares de los Evangelios, muchísimas personas se adelantaron para aceptarlos.

"Hace poco los hermanos recibieron noticias de dos hombres que aceptaron Evangelios en la misma ocasión el año pasado y que ahora testifican para Cristo. Parece que después de las carreras se encontraban en una confitería o boliche, cuando uno de ellos se dió cuenta de que tenía un vaso de cerveza en una mano y un evangelio en la otra. "¡Estas cosas no van de acuerdo!", exclamó. Este hecho sirvió para reforzar la convicción ya principiada en la reunión en las carreras. Luego los dos jóvenes buscaron la limpieza de sus almas por la sangre preciosa de Cristo, y ahora testifican del poder salvador de nuestro Señor Jesucristo".

NORTE AMERICA

Según un periódico norteamericano, uno que fué en un tiempo borracho y vago se convirtió mientras viajaba arriba de un tren de carga. No perdió tiempo en testificar para Cristo con mucho ánimo. Buscó trabajo, fué prosperado del Señor, y llegó el día cuando era dueño de una farmacia en Pasadena, Estado de Tejas. La abrió con una reunión dedicatoria. Una mujer empleada se convirtió a Cristo y se reconcilió con su marido, del que estaba distanciada. El farmacéutico no sólo vende drogas, sino que aconseja a sus clientes con las Escrituras sobre distintos temas, tales como la única base de una feliz vida hogareña. Las ganancias de la farmacia se destinan, en buena parte a lo menos, a la obra del Señor.

UNA AFIRMACION Y UNA COMISION DEL SEÑOR

"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

(Mat. 28:18, 19.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

LA RIOJA

De una carta del hermano don Walter Ismay recogemos la siguiente información: "La semana pasada (la carta tiene fecha de 6/9/51) un hermano en Cristo, viajante, me llevó en su auto a una parte de la provincia desconocida para mí hasta ahora. Viajamos a Chilecito, donde tuvimos una excelente reunión, en la cual tuve una palabra de ministerio para los creyentes; pero al finalizar la reunión, llegaron dos inconversos, y comencé otra reunión, de predicación. El martes llegamos a un pueblo que está a 400 kilómetros de aquí, donde por un par de horas (más o menos) trabajé distribuyendo folletos y vendiendo las Escrituras. Esa misma tarde fuimos a otro pueblo, a unos 40 kilómetros, y a pesar de que era tarde, también hicimos algo allí. Un hecho notable fué la venta de las Escrituras a dos empleados de la Comisaría y luego a la esposa del señor Comisario. Esa misma noche volvimos unos 30 kilómetros a otro pueblo, donde trabajé a la mañana siguiente. En este lugar encontré una ancianita muy católica, la que me indicó que fuese a cierta persona de influencia que había sido nombrada para desempeñar un cargo religioso y no sabía nada de religión, y el resultado fué que dicha persona me compró tres ejemplares de las Escrituras. También una maestra compró una Biblia, manifestando que la necesitaba para dar clase de religión, confesando que no tenía ningún material para poder cumplir su misión. En resumen: fueron colocadas unas treinta biblias además de Nuevos Testamentos y Evangelios. He tenido mucha pena por no poder hacer un trabajo en forma en estos pueblos visitados en esta jira, pues el hermano que tan gentilmente me condujo no podía esperar más por causa de sus negocios. Quedé muy agradecido al hermano que fué tan amable para conmigo y que en esta forma contribuyó a la siembra de la Palabra."

SAN JUAN

De una carta del hermano don Manuel Reyes Delgado hemos tomado la siguiente noticia: "En cuanto a la obra del Señor, tenemos muchos motivos para alabar al Señor por sus muchas bendiciones derramadas en San Juan, pues nuevas almas han sido agregadas a la compañía de los redimidos del Señor. Las reuniones son muy animadas, especialmente los domingos, cuando tenemos un buen número de personas interesadas en el evangelio y que escuchan con marcado interés, y esperamos que el Señor salvará a algunas almas de éstas.

"En mayo ppdo. realicé un jira por las provincias de La Rioja y Catamarca, habiéndome gozado mucho en poder ayudar un poco a los hermanos que tan abnegadamente llevan adelante el testimonio para el Señor en esos lugares tan apartados y poco visitados por los hermanos ministros de la Palabra.

"La semana pasada (la carta esta fechada 24/8/51) estuve con los hermanos mendocinos con motivo de una conferencia unida de tres iglesias, y permanecí allí desde el día 17 hasta el 19, siendo animador ver cómo el Señor bendice abundantemente la obra en Mendoza."

REUNIONES DE ENSEÑANZA.

Siguiendo el programa trazado para las reuniones de este carácter para el año actual, se llevó a cabo la sexta reunión, que estuvo a cargo del hermano don Jonatán Medinilla, de la ciudad de Córdoba, quien desarrolló el tema "La cena del Señor, o reunión para partir el pan; observaciones al respecto". Tuvimos una excelente enseñanza, haciendo resaltar nuestro hermano que tal reunión es para hacer *memoria del Señor,* a la vez que recordamos y anunciamos su muerte. Que el Señor haga que la enseñanza impartida una vez más, dé los frutos anhelados, y como resultado de lo escuchado haya un mejor concepto de la cena del Señor.

FALLECIMIENTOS

Pedro Camparoni (Cruz Alta, Córdoba).

El día 8 de septiembre fué llamado por su Señor este muy querido hermano, a la edad de 69 años. En sus últimos momentos, antes de partir, dijo: "Hoy me voy con el Señor", con una sonrisa que demostraba una completa felicidad, lo que confirma la realidad de que "estimada en los ojos de Jehová es la muerte de sus santos".

Luisa Espósito de Anastasio (San Andrés).

Fué llamada por su Señor nuestra muy apreciada hermana doña Luisa Espósito de Anastacio, a la edad de 66 años, el día 8 de septiembre ppdo., dejando un admirable testimonio de su fe y confianza en el Señor. Nuestra hermana fué convertida entre los hermanos de Floresta (calle Mercedes 612, Capital Federal), y en esta asamblea, donde estaba congregada, ha sido un hermoso ejemplo de fidelidad. Deja una numerosa familia por la cual rogamos las oraciones del pueblo de Dios a fin de que los suyos tengan la misma esperanza que nuestra querida hermana, que ya descansa de sus fatigas y que es bienaventurada entre los que nos han precedido en la partida.

María Angela Turone de Saglia (calle Donado, Buenos Aires).

Esta estimada hermana pasó a estar con el Señor el 16 de septiembre ppdo., a la edad de 63 años. Fué convertida hace 35 años en Bell Ville, habiendo vivido algunos años en esa ciudad, en la Capital Federal y en Tandil, radicándose definitivamente en ésta desde principios de 1920. Era de espíritu ferviente, y tenía por costumbre hablar de las cosas espirituales a los clientes que venían al negocio que atendía con su esposo. Deja esposo, que ya era creyente en Italia antes que viniesen a este país, y dos hijos. A todos ellos encomendamos al Señor en su duelo.

CONFERENCIA ZONA SUD (Buenos Aires)

Fué una hermosa tarde la del día 17 de agosto ppdo., cuando nos reunimos en el salón de la calle Santiago del Estero 1947, La Mosca (Avellaneda), cedido para la conferencia anual. El local estaba lleno del pueblo del Señor, y escuchamos sabias y oportunas amonestaciones de la palabra de Dios por sus siervos.

Nos hablaron los hermanos David T. Morris, Dr. Arturo W. Hotton y Samuel A. Williams. Anhelamos que los que escucharon hayan aprovechado de los mensajes recibidos como "palabra de aliento y ánimo", "palabra de alerta" para los tiempos actuales y "palabra de atención", recordando nuestro parentesco con Dios y que debemos ser imitadores de Dios como hijos amados.

José Montllau.

ACERCA DE OBREROS

De regreso de Inglaterra han llegado el hermano don Walter Bevan, su esposa doña Dorothy H. de Bevan y sus hijos, quienes se hallan nuevamente en la ciudad de Santa Fe, en donde han trabajado para el Señor muchos años. Que Dios les bendiga y prospere en la obra.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Ya estamos preparando el programa para el año 1952. Una de las series tendrá por título "Figuras de Cristo", y creemos que será muy instructiva.

—Otra serie que está bajo consideración y que posiblemente se publicará incluirá algunos artículos de mucha importancia sobre la iglesia del Señor.

—Como el costo de publicación tiene tendencia a subir, nos veremos en la ne-

cesidad de aumentar el precio de subscripción para 1952, que será de $ 10.— m/l. argentina para los países de la Unión Postal Americana y $ 12.— m/l. argentina para otros países. Algunos estimados lectores ya han pagado esa tarifa antes de ser anunciada.

—Gracias a Dios el número de suscriptores aumenta; pero todavía nos hace falta mayor cantidad de lectores. ¿Conseguirá usted uno adicional para 1952?

—En este número reproducimos un artículo que apareció en nuestras páginas hace 40 años.

CONCURSO - POESIA

Mucho sentimos que hasta este momento no hemos podido anunciar el resultado del concurso de referencia; pero esperamos sinceramente poder hacerlo el mes que viene (noviembre).

CONFERENCIAS

Este mes es usual que se efectúen conferencias en varias partes para la edificación de creyentes, y esperamos que aquellas que se hayan realizado como también las que tendrán lugar, disfruten del favor y bendición del Señor.

AGENDA EVANGELICA - 1952

Comunica el señor Williams de la Librería - Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, que para el año 1952 pondrá en venta una agenda que tendrá las direcciones de los locales de predicación y fechas de conferencias y reuniones unidas de oraciones, como también otros datos de interés para creyentes.

Haga su pedido con la mayor anticipación. Precio $ 8.50 m/legal cada una.

SARANDI

El hermano don Jonatán Medinilla tuvo "el privilegio de celebrar dos series de reuniones, una en la calle Suipacha 336, y otra en la calle Arribeños 132". El hermano nos dice que el Señor estuvo con ellos y que su poder fué manifestado.

SAN CARLOS DE BARILOCHE

El frío hace que la asistencia a las reuniones merme, pero no obstante hay gozo, se nos comunica, porque los creyentes vencen dificultades y asisten, lo que es prueba de que tienen deseos de aprender más de la palabra del Señor.

SAN JUAN

El hermano Miguel Valverde ha construído un local en su propiedad sita en Barrio Rawson, y ya se ha dado comienzo a reuniones de evangelización, y para niños.

ETRURIA Y OTROS LUGARES

El hermano don Cristóbal Franco ha visitado Etruria, Ucacha y otros puntos, celebrando reuniones. Piensa ir a Santa Fe y otras partes de la provincia de ese nombre.

SAN LUIS

Se nos informa que hay la posibilidad de realizar algunos bautismos antes de fin de este año. Esperan la llegada de una familia de España.

BELL VILLE

Se ha tenido una campaña de evangelización en una carpa, y ha habido buena asistencia, y también algunas conversiones. Es este un medio muy eficaz para evangelizar.

ROSARIO

Estuvo allí de visita el hermano Fernando V. Vangioni y celebraron algunas reuniones. El hermano Vangioni piensa ir a Tucumán, D. M.

PROV. DE ENTRE RIOS

El hermano Boichenko espera visitar algunas ciudades y pueblos de esta provincia.

CHILECITO

Estuvo en este punto el hermano Angel Campillay. Se está procurando conseguir un local para la predicación del evangelio.

El Sendero del Creyente

AÑO XLII — Noviembre de 1951 — Nº 11

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

FLAQUEZA "Les dió lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas." (Salmo 106:15.) Es esta una experiencia muy común; la flaqueza espiritual en las iglesias es tan corriente que uno se pregunta sorprendido: ¿a qué se debe? Nos parece que la contestación se halla en que el pueblo de Dios en gran parte, tiene apetitos opuestos a la santidad; es posible que se esté inflitrando en sus experiencias aquello que le sucedió a la iglesia en Efeso: "Has dejado tu primer amor" (Apoc. 2:4), que es indicio seguro de flaqueza. En Prov. 14:28 leemos: "En la falta del pueblo (está) la flaqueza del príncipe". En tiempo de Jeremías, por la flaqueza de sus manos los padres no cuidaron de sus hijos. (47:3.) Flaqueza en lo recto y justo se nota en muchas partes; es así que gobernadores se amoldan a los apetitos enfermos del pueblo y descuidan los intereses más importantes de las naciones; y es así como en algunas iglesias, quizás en más de lo que pensamos, aquellos que tienen el cuidado de ellas sucumben a tendencias equivocadas, y la falta de los miembros conduce a la "flaqueza de los príncipes", o sea los hermanos sobreveedores, obispos o pastores. ¿Cuál será el fin? Mucha flaqueza es cosa desastrosa.

RUPTURA DE PACTOS La ruptura unilateral de pactos hechos después de meses de consultas, discusiones y conversaciones de las partes contratantes es un hecho grave, es muy injusto y por lo general trae necesariamente desavenencias, rencores y enemistades entre quienes eran buenos amigos. El poder nunca debe ser usado para violar un principio sano; la justicia consulta siempre a la otra parte; el honor no se rebaja a orientarse por caminos de intereses unilaterales. Este mal, a grandes rasgos, es lo que ha acontecido en varias partes del mundo. Pero ¿no será que los culpables han imitado prácticas de quienes deberían haber dado mejor ejemplo? Es probable. En cuanto a ejemplo, todos debemos ser muy cautelosos; y mucho más lo deben ser aquellas personas que están en eminencia, pues los ojos del mundo están sobre ellos. En lo que se refiere a ejemplo, nos dice 1 Ped. 2:21 que "Cristo padeció... dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas". Y qué ejemplo de corrección, de mansedumbre, de amor, de misericordia, de consideración. Además acerca de pactos, la palabra de Dios nos dice de Cristo que "es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas" (Heb. 8:6), y esas promesas son "preciosas y grandísimas". (2 Ped. 1:4.) El pastor o sobreveedor en las iglesias debe obrar con mucha prudencia para no imitar prácticas arriesgadas, ni romper fe con las verdades de Dios; él debe ser templado, moderado, no condicioso, no

(*Continúa en pág.* 291)

EL CRISTO ASCENDIDO Y NOSOTROS

Por Frank Colquhoun

La ascensión de Cristo a la diestra de Dios el Padre en gloria es un hecho de gran importancia, a veces olvidado.

EL ENFASIS DEL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento subraya con fuerza el hecho de la exaltación celestial de nuestro Señor. Allí la ascensión es considerada como el punto preciso en que el ministerio terrenal del Señor terminó y en que empezó su reinado mediandero dentro del velo; y como señal del hecho, su presencia visible fué retirada del mundo: "una nube le recibió y le quitó de sus ojos". La "nube" aquí, como en tantos lugares en el Antiguo Testamento, es sin duda el símbolo de la presencia de Dios. El significado es, como lo expresa Snaith, "que la pequeña compañía vió al Señor Jesús partir para reasumir dentro de la Deidad el lugar que tenía desde antes de la fundación del mundo. Ya no estaría más con los hombres en la forma en que los había acompañado durante los años pasados. Cualquiera futura manifestación o experiencia que pudiera haber de la presencia de Dios sería diferente".

Al tratar de comprender esta gran verdad, nuestras mentes deberían atender menos al *hecho* de la ascensión que a la *persona* del Cristo ascendido. Podrá ayudarnos a apreciar lo que su ascensión debiera significar para nosotros en nuestras vidas cristianas, si le consideramos en tres aspectos: como el preeminente Señor, el perfecto Salvador y el Intercesor sacerdotal.

Primeramente, pues, pensemos de Cristo entronado a la diestra de Dios *como el preeminente Señor*. Aquel que se humilló a sí mismo para hacerse hombre, está ahora exaltado hasta el trono del cielo; de modo que la ascensión es, como si fuera, el complemento de la encarnación. "Vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos." (Heb. 2:9.) Y San Pablo repite esta gloriosa verdad cuando dice: "Dios le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre". (Filip. 2:9-11.)

LA CORONACION

La ascensión es un testimonio a la soberanía de nuestro Señor. Señala la coronación del Rey. Oímos la música del coro celestial:

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotros, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

Y contestamos, en las palabras de uno de los himnos de alabanza más antiguos de la iglesia:

Tu eres el Rey de gloria, oh Cristo;
Tú eres el Hijo eterno del Padre.

He aquí un glorioso cuadro que podemos tener delante de nuestras mentes hoy: el de Cristo triunfante, omnipotente, reinando. Nada nos ayudará tanto a conservarnos juiciosos y firmes, calmosos y resueltos, en estos tiempos de turbulencia y ansiedad, como el recordar que el Señor Jesús está sobre el trono, que las riendas del gobierno están en sus manos y que ningún poder en el cielo, en la tierra o en el infierno puede resistir su soberana voluntad.

Sentado sobre el trono está el Salvador,
Y todo enemigo confesará al Señor:
Temblando a su palabra, a él se rendirá.
Cantad alegres, santos: el día llegará.

EL PERFECTO SALVADOR

El Cristo ascendido es también *el perfecto Salvador*, pues cuando volvió a su estado celestial, volvió como Vencedor, habiendo ganado la victoria sobre el pecado y la muerte y obtenido nuestra completa salvación. Es importante comprender bien que la ascensión señala no sólo el fin de la vida terrenal de nuestro Señor, sino también la terminación de su obra terrenal.

Es cierto que el Señor Jesús ahora ha dejado esta tierra; pero nunca olvidemos que no la dejó hasta haber llevado a cabo en la forma más completa todo lo que vino a hacer. La ascensión es la prenda de su obra consumada, la prueba de que él es el perfecto Salvador de la humanidad.

La Biblia no nos deja en ninguna duda en cuanto al propósito de la misión de nuestro Señor en esta tierra. Vino al mundo para salvar a los pecadores. (1 Tim. 1:15.) Se presentó para deshacer el pecado por el sacrificio de sí mismo. (Heb. 9:26.) Eso es lo que vino a efectuar: algo que desesperadamente necesitábamos que fuese hecho en nuestro lugar, pues nunca lo podríamos haber hecho nosotros mismos. ¿Y qué es el resultado? Aquí está la contestación: "Habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas". (Heb. 1:3.) Sí, se sentó, porque la redención estaba consumada, la expiación del pecado estaba hecha, y no quedaba nada sin hacer para la salvación del hombre.

Cristo sentado a la diestra de Dios —un cuadro bíblico bien conocido— no sólo simboliza su majestad y triunfo; también representa la imposibilidad de repetición, la finalización y suficiencia de su obra salvadora. El escritor de la epístola a los hebreos hace notar cómo los sacerdotes en el templo judaico estaban acostumbrados a *estar en pie* cuando ofrecían sus sacrificios,, por cuanto su trabajo nunca estaba terminado. Los mismos sacrificios tenían que ser ofrecidos vez tras vez, pues nunca podían quitar los pecados. "Pero éste —dice el escritor—, habiendo ofre-

cido por los pecados un solo sacrificio para siempre, *está sentado* a la diestra de Dios." (10:11, 12.) Se ha dicho que el Hijo del hombre sentado a la diestra de Dios es la declaración de Cristo: "He acabado la obra que me diste que hiciese". Es, asimismo, la declaración del Padre: "Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento".

El perfecto Hijo de Dios es el perfecto Salvador del hombre. Esa es una de las grandes seguridades que la ascensión nos trae, y es una verdad que hacemos bien en retener firmemente en estos días de tanta incertidumbre y perplejidad.

Pequeño soy yo para comprender
El plan que Dios en su saber trazó;
Mas a su diestra por fe puedo ver
A Aquel que me buscó y salvó.

INTERCESOR SACERDOTAL

Cristo ascendido *como el Intercesor sacerdotal* es nuestro tercer cuadro de él. El Nuevo Testamento habla de él como nuestro "gran Pontífice, que penetró los cielos", y nos asegura que en su capacidad de Pontífice "puede salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos". (Heb. 4:14; 7:25.) De modo que como creyentes cristianos nuestra fe está centralizada no tan sólo en el "Cristo que murió; más aún, el que también resucitó", sino, asimismo, en el Cristo "que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros". (Rom. 8:34.)

Al pensar de Cristo como nuestro Pontífice, debemos tener cuidado y guardarnos de caer en ideas falsas o indignas de su obra intercesora. ¿Cómo intercede por nosotros a la diestra de Dios? No por cosa que diga o haga, sino por su presencia sobre el trono de su Padre. No está, como algunos quisieran hacernos creer, "ofreciendo su sangre", presentando su sacrificio a Dios en favor de los hombres. Esa obra está completamente hecha, "una sola vez". Citamos las palabras de otro: "La intercesión del Cristo ascendido no es una oración, sino una vida".

Bien entendida, esta es una verdad muy maravillosa y preciosa. El Cristo de la gloria es nuestro eterno Amigo y Representante delante del trono. Muchas veces somos olvidados aquí en la tierra, pero en el cielo hay Uno que siempre nos recuerda y lleva nuestros nombres sobre su corazón. Las oraciones nuestras pueden ser muy pobres y débiles, pero la intercesión de él es una de sumo poder y tiene que prevalecer. "Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo": el Defensor que nunca puede abogar en vano.

De "The Christian".

El enojo desfigura nuestra visión, oscurece el juicio, impide la comunión y perjudica el carácter.

En las Escrituras hay *preceptos* para nuestra conducta, *doctrinas* para nuestro conocimiento, *ejemplos* para orientarnos y *promesas* para consolarnos.

La Epístola de Judas

Por Geo. H. French

Dos cosas se destacan al estudiar esta epístola: *Deber y Peligro.* (Vs. 3, 4.) Es el deber de *contender* por la fe, que es escudo contra el *peligro* de propagadores de falsa doctrina. El que no vigila en la *fe* y la *verdad* (v. 3), puede verse envuelto en la *negación* y el *error.* (v. 4.) Los hombres de error que en 1 Juan "salieron" ahora han "entrado". Judas trata de la *apostasía,* o sea el alejamiento de la primitiva y pura verdad ante Dios; es apartamiento de la santidad. Notemos las amonestaciones severas dirigidas a aquellos que se dejan engañar. (Vs. 5-7.) Es gravísimo error aceptar las directivas de hombres en sustitución de las del Espíritu Santo; el Espíritu conserva limpio el vaso; el error lo mancha, en perjuicio del testimonio que la iglesia debe observar. Estos emisarios del error son soñadores, no cristianos (v. 8), ¡y qué triste es ser guiados por una persona en su sueño! Judas llama a estas personas: *seguidores* de Caín, la oposición de la carne al testimonio de Dios; *imitadores* de Balaam, enseñando error por remuneración; *opositores* de la autoridad de Dios cual Coré; rebeldes. (v. 11.) Los vers. 12, 13 describen la verdadera condición de estos entrometidos, quienes son denunciados por el Espíritu: dos veces muertos, por naturaleza y apostasía; sin fruto, porque será destruído; obradores de abominaciones, y reservados para oscuridad. (Vs. 12, 13.) *No los sigáis.*

Los vers. 14-16 se refieren al destino que tendrán los engañadores, soñadores, practicantes del sensualismo. El Señor al fin les dará el pago que corresponde a sus malas acciones. Los versículos restantes contienen acertadas exhortaciones para aquellos que, de acuerdo con el Espíritu, no han cedido a lo falso y en cambio se han edificado mutuamente, conservándose en comunión con Dios. El resumen de lo dicho es: "Cristianos, andad cuidadosamente". Fijémonos en algunas de esas recomendaciones: "Tened memoria" (v. 17); ciertamente hay fortaleza en recordar las enseñanzas del Señor. "Edificándoos", considerando "vuestra santísima fe" y "orando por el Espíritu". (v. 20.) La ayuda mutua, la consideración de lo que la fe efectúa, y la oración verdadera, serán suficientes defensas contra todo error. "Conservaos en el amor de Dios" y "esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo" (v. 21) darán tal robustez, a la par que satisfacción, al alma que ésta no se moverá. Ejercer la "piedad" y el discernimiento (v. 22) es hábito que nos llevará a ser usados por Dios para bien de otros. (v. 23.) Qué preciosa conclusión (vs. 24, 25): Dios invocado para socorro oportuno, y Dios alabado.

EL DIOS VIVIENTE

Por Ernesto Gray

Encontramos esta frase por la primera vez en Deut. 5:26 en la ocasión de entregar la ley a los israelitas. Suena con grandeza esta frase y parece extraño que fuese necesario usarla, porque naturalmente conceptuamos a Dios como viviendo. Fué empleada tal vez para hacer contraste con los ídolos mudos de las naciones alrededor. La historia de Israel es la de una contienda entre Dios y la inclinación humana de poner algo en el lugar que pertenece a Dios. Muchos siguen su ejemplo en el día de hoy, haciéndose ídolos de sus bienes, casas, ambiciones, dinero, posición social, placeres y dones intelectuales. Al hacerlo muestran que se han salido del Dios verdadero. Aun en la cristiandad organizada se ponen cosas, rituales, fondos, linda música, vestimentas, ornamentos, etcétera, para ocupar el lugar del Espíritu Santo. Aun el Señor Jesús está fuera de la iglesia. (Rev. 2:30.) En 2 Cor. 6:16 el apóstol Pablo pregunta qué comunión es posible entre el Dios viviente y los ídolos. Dios debe tener el lugar supremo. La idolatría bajo cualquier aspecto es una abominación a Dios y ha de causar su desaprobación.

Una de las características de los santos en Tesalónica era que habían abandonado sus ídolos, para servir al Dios Viviente, y con ello les fué dada una nueva esperanza: esperar al Hijo de Dios de los cielos, y también servirle como se exhorta en Heb. 9:14: "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?". Una fe viviente liga al creyente con un Dios Viviente, y por Cristo llegamos a ser hijos de Dios, hijos vivientes (Rom. 9:26) por el poder de Dios.

En Génesis 16 leemos de Uno que veía, y era viviente. Dios veía lo que Abraham y su esposa hicieron a la sierva; pero cuando la nación israelita despreciaban a Dios, decían que Dios no veía. (Ezeq. 9:9.) Los que siguen sus propios caminos no quieren que Dios los vea; pero en contraste, el alma de David tenía sed del Dios Viviente. (Salmo 42:2.) Un alma viviente, se inclina a un Dios viviente; para ella tiene el agua de vida. David estaba exilado cuando dijo esto. Su oración fué una realidad, pues nadie le oía sino Dios. Lo que somos en secreto es el verdadero estado nuestro. El ve y juzga.

Vemos otro aspecto en 1 Timoteo 6:17. Dios da libremente; el Dios Viviente sabe lo que necesitamos y está listo para concedernos todo lo necesario; mas tal liberalidad es condicional: él espera que sus mandamientos sean actuales, reales y literales. Las promesas dadas al pueblo de Dios (y a veces solamente a los obedientes) son siempre condicionales. Ninguno puede reclamar o pedir algo del Dios Viviente si no ha creído en Cristo y está tratando de vivir la vida de la fe. Es necesario comprender esto en la vida de la asamblea, como también en la del individuo.

En 1 Timoteo 3:15 vemos delineada aun más profundamente esta verdad, que afirma que el Dios Viviente es el dueño de la iglesia, columna y apoyo de la verdad. El propósito de Dios es que sea una fuerza potente en el mundo para oponerse a toda forma del mal. En él puede elevar el estandarte de la santidad, y defender la verdad "como es en Cristo Jesús". La falta de poder espiritual en las asambleas, para resistir los poderes del mal, a veces proviene de no reconocer a Dios como una Persona real y viviente, que comunica su voluntad al creyente en diversas maneras. Es inútil sustituirle con formas y rituales. No tienen poder, son inánimes y muertos, de los cuales el Espíritu de Dios ya ha salido. Si pedimos, como es justo, que el Espíritu de Dios reine en la asamblea para instruir, guiar, proteger y gobernar, es necesario reconocer que él es una persona viviente; si no, la forma de nuestra fe no tiene ningún efecto en el mundo.

Se puede confiar en y depender del Dios viviente (1 Timoteo 4:10), y tal dependencia nos induce a trabajar y sufrir por él. Si consideramos que Dios, como se ha dicho, "es un término abstracto y a lo menos queda muy lejos", no hay incentivo, ni para trabajar ni para sufrir; mas cuando recordamos que es un Dios cercano que tiene interés en nosotros, gozosos entramos entre los que sirven al Señor, y hallamos la gracia para soportar con paciencia la oposición del mundo aunque tengamos que irnos donde el Señor Jesús está, "fuera del real". Mas en tales circunstancias el gozo y la satisfacción que tenemos con él en una comunión viviente con él, es compensación suficiente, y en su seno podemos desprendernos de este mundo y sus ruidosas reclamaciones. Si alrededor hay amenazas y tinieblas, con el Señor hay su sonrisa de aprobación y el amor tierno del "Príncipe de Vida", como en Hechos 3:15 se le titula. En Rev. 1:18 Cristo es "el que vive", y para siempre. Jesús se mostró a los suyos como vivo (Hechos 1:3), y como tal podía hablar a los discípulos de las cosas del reino.

Correspondiente con estas Escrituras, tenemos que el Espíritu habla a nuestros espíritus en muchas maneras, tratando de las cosas de la vida cristiana. La confianza en Cristo, como una persona que vive, es el centro y fundamento de nuestra fe. Podemos confiar, pues, que se nos manifieste. (Juan 14:21.) A veces se manifiesta en juicio si nos hemos apartado de él, pues comienza en la casa de Dios. En Rev. 1 le ve-

mos con ojos de fuego escudriñando, aunque con amor, la conducta de las asambleas. Sus ojos son como fuego consumidor, y "horrenda cosa es caer en las manos del Dios viviente". Pero también puede mostrarse con amor y aprobación en una dulzura inefable, profunda, caliente, constante y paciente, y una vez que nos entregamos a él no nos deja, impartiéndonos no solamente el gozo de la salvación, sino su compañerismo. Al corazón humilde imparte luz e instrucción, y "somos todos enseñados por Dios" según Juan 6:45. Nos guía en todo paso, no omitiendo ningún detalle, con nuestra mano en la suya (Sal. 37:24), y hallamos que nos ha trazado un camino desde el principio. Es fiel el que prometió — según nuestra fe es hecho, según las Escrituras.

Creer en Dios es una cosa, y experimentar el poder del Dios Viviente es otra; aun los demonios creen. (Sant. 2:19.) Es fácil tener una forma de creer pero negar el poder de tal creencia. (2 Tim. 3:5.) Los israelitas muchas veces se acercaron a Dios por su boca, pero sus corazones estaban lejos de él. Deseaban los deseos de la carne; y en la misma manera en que el pecado en la asamblea debilita su testimonio, Israel perdió el respeto de las naciones al apartarse del Dios Viviente. En la vida diaria podemos glorificarle; con el poder dentro, podemos vencer las tentaciones; nos pone el deseo en nuestros corazones de ser santos como él es santo. Tememos su desaprobación, y buscamos serle agradables; nos guiará con sus ojos sobre nosotros. (Salmo 32:8.) Este mundo necesita la vida, y no formas o teorías en la boca que faltan en el corazón. Es Piedra Viviente (1 Pedro 2:4), y participamos de su vida maravillosa. Muchos temen entrar en este lugar santo por el Camino Viviente y Nuevo (Heb. 10:20); no quieren presentar sus cuerpos como sacrificio vivo (Rom. 12:1); no quieren vivir del pan viviente del cielo, andar por fuentes vivientes de agua, sin ceremonias y formas, y gozando del compañerismo que ganrantiza una vida victoriosa; pero el creyente espiritual y sincero llega a conocerle y la virtud de su resurrección, y está satisfecho.

En los vers. 11, 12 de 1 Tim. 6, se destacan tres palabras: a) **Una negativa — huye.** (v. 11.) Pablo recomienda a Timoteo a huir del pecado de codicia (v. 9) y todo lo que conduce a ese estado indeseable. El momento que la tentación nos acose o persiga, no platiquemos ni charlemos con ella ni nos alejemos perezcsamente, sino **huyamos**, como se nos aconseja en Prov. 18:10, corriendo a la Torre fuerte — el nombre de Jehová. b) **Otra, positiva — sigue.** (v. 11.) Es esta una exhortación a buscar lo bueno: la **justicia**, la correcta relación con otras personas; la **piedad**, que es correcta relación con Dios; la **fe**, o fidelidad, correcta relación con los deberes; la **caridad (amor)**, correcta relación con todos; la **paciencia**, correcta relación con las circunstancias; la **mansedumbre**, correcta relación con uno mismo. c) **La tercera, activa — pelea.** (v. 12.) Esta palabra nos incita o estimula a ser valientes en el conflicto para Dios, y por el bien, en el cual debemos ser "ricos en buenas obras" (v. 18), "atesorando para sí buen fundamento para lo por venir". (v. 19.) **Huyamos, sigamos, peleemos.**

BALAAM

Por Pablo Boichenko

Sin duda alguna, por las Escrituras que mencionan a Balaam el Señor quiere utilizarlo como una seria advertencia a los suyos en cuanto a su carácter y la conducta que conviene a personas tan privilegiadas.

Vemos que Balaam fué visitado por Dios: "Vino Dios a Balaam de noche". (Núm. 22:20.)

Fué utilizado por Dios: "Jehová puso palabra en la boca de Balaam" (Núm. 23:5), y por medio de él nos entregó importantes y valiosas profecías en cuanto al Señor Jesús e Israel.

Fué detenido por Dios. El Señor se puso en el camino de este hombre para impedir que consumara su locura: "Jehová abrió los ojos a Balaam" (Núm. 22:31), y, sin embargo, él despreció aquella gracia y escogió su propia ruina.

Notemos en cuanto a Balaam:

1) *Su camino.* "Han dejado el camino derecho, y se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor, el cual amó el premio de la maldad. Y fué reprendido por su iniquidad: una muda bestia de carga, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta." (2 Ped. 2:15, 16.) Aquel camino no era hacia arriba. "El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del infierno abajo." (Prov. 15:24.) Tampoco era derecho, y esto porque él "amó el premio de la maldad", premio contrario a aquel al cual aspiraba el apóstol, quien dijo: "Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús". (Fil. 3:14.) Y esta conducta de Balaam se debió a la codicia de los honores del mundo y las riquezas temporales.

¡Cuán sabio fué el salmista al decir: "Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová"! (Sal. 84.2.) ¿Qué codiciamos nosotros?

2) *Su infidelidad e inestabilidad.* Balaam es presentado como uno que se prestaba para todo. Hoy una cosa y mañana otra. Si convenía cambiar el traje, lo hacía con gusto: todo dependía de cuánto obtendría por ello. Se alquilaba con asombrosa facilidad (Neh. 13:2); y si por él hubiese sido, con tal de lograr sus fines habría visto con agrado la total destrucción del pueblo que Dios ha predestinado para un fin único y sin igual en el mundo: para la bendición de todas las razas humanas. (Gén. 12:2, 3; Jer. 31:35, 36.) ¡Cuánta vileza y corrupción había bajo el manto de aquel profeta!

3) *Su cobardía e interés personal.* En vez de entregar fielmente el mensaje que Dios le había dado: "no vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito", por cobardía y personal interés engañó a los príncipes de Barac, diciendo: "Volveos a vuestra

tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros". (Núm. 22:12, 13.)

¡Cuántas bendiciones ha perdido el pueblo de Dios, y también han perdido los inconversos, por la misma causa, la cobardía y falta de franqueza de parte de aquellos a quienes el Señor encomendó su mensaje! ¡Cuán nobles ejemplos nos han dejado los apóstoles! (Hech. 4:16-21; 5:28, 29) ¿A quién imitamos nosotros?

4) *Su hipocresía.* Al ser reprendido por su asna y sorprendido por el ángel de Jehová, pretendió justificarse: "no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino: mas ahora, si te parece mal, yo me volveré". (Núm. 22:34.) Hablaba de volver cuando en realidad no tenía ni la más mínima intención de hacerlo. Con placer siguió su camino con el propósito de maldecir al pueblo redimido; "mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te volvió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba". (Deut. 23:3-5; Neh. 13:1,2.)

De manera que toda la maldad de él no pudo alterar o malograr los buenos propósitos de Dios, y jamás serán éstos frustrados. (Oseas 5:15; Zac. 8:1-8.) Y los que no dan crédito a la palabra de Dios, la santa Biblia, la infalible voz de Dios, tendrán que experimentarlo en su propia carne. ¡Cuánta pena deberíamos sentir por los que no creen! ¿Oramos por ellos? ¡Y cuánto horror deberíamos tener a la hipocresía! El hipócrita se engaña a sí mismo. ¿Puede haber una necedad más grande?

5) *Sus enseñanzas.* Habiendo fracasado en sus tentativas de agradar a Barac, el enemigo del pueblo de Dios, de un modo —pues el Dios que no puede mentir "no quiso escuchar a Balaam" (Jos. 24:10)—, recurrió a la astucia diabólica y trató de hacer mundanal a aquel pueblo que debía ser santo (Lev. 11:44) y unirlo con el mundo —Moab—, asemejándolo a sus costumbres para despojarlo del poder, arruinar su testimonio y conseguir su caída. Así triunfó, y "el furor de Jehová se encendió contra Israel". (Núm. 25:1-3.) ¡Cuánta vigilancia debe tener el creyente!

A aquella maniobra de Balaam el Señor la llama "la doctrina de Balaam": "Tengo unas pocas cosas contra ti: porque tú tienes ahí los que tienen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba a Balac a poner escándalo delante de los hijos de Israel". (Apoc. 2:14.) La doctrina de nuestro Salvador Dios (Tito 2:10), la sana doctrina (1 Tim. 1:10), dice: "Salid de en medio de ellos, y apartaos". (2 Cor. 6:17,18.) La doctrina de Balaam proclama: "Uníos, conformaos y confundíos con el mundo".

¿Y qué diremos de los que van al cine, al carnaval, y hacen cosas que no convienen a los regenerados (1 Cor. 10:23), arrastrando consigo a otros, corrompiendo sus buenas costumbres, y para justificarlo todo dicen que ello no es nada? ¿No son ellos ciegos propagandistas de la misma perniciosa doctrina de Balaam? Hermano, ten cuidado con los tales.

6) *Su error.* Balaam era un pobre miope; perdió de vista la eterna recompensa; era un completo contraste con otros profetas. (Heb. 11:16,17.) La palabra de Dios está firme. "El que sembrare justicia, tendrá galardón firme." (Prov. 11:18.) Balaam cometió el error de correr tras la recompensa ilusoria y terrena, como lo hicieron muchos otros que "se lanzaron en el error de Balaam por recompensa". (Jud. 11.) Judas Iscariote hizo lo mismo, y aunque al último se arrepintió, volviendo las treinta piezas de plata a los príncipes, su arrepentimiento estaba basado sobre el dolor del siglo, que obra muerte. (2 Cor. 7:10; Mat. 27:3; Hech. 1:18.)

¡Cuántos otros, codiciando lo terreno, han perdido de vista lo eterno y se han asemejado a Balaam! Puede ser que hayan conseguido lindas posesiones y pasajera comodidad, pero, ¿a qué precio? ¡Pérdida del gozo del Señor, de la comunión con él y de la fructificación espiritual en la vida: cosas que deberían ser fines buscados por todo renacido! "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto." (Juan 15:8.)

¿Estamos dispuestos a examinarnos a nosotros mismos sinceramente delante del Señor, frente a las prácticas tan perniciosas de Balaam? ¿y aun más, a orar: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad"? (Sal. 139:23,24.) Y si hay algo, vayamos arrepentidos y sin demora a él y digámosle: "Sáname, oh Señor, y seré sano; sálvame, y seré salvo: porque tú eres mi alabanza". (Jer. 17:14.)

ACTUALIDAD

(Viene de pág. 281)

avaro (1 Tim. 3:2,3), un *verdadero modelo* de hombre y de prácticas.

VISITA REAL La princesa Isabel y el duque de Edimburgo emprendieron un viaje al Canadá este mes (escribimos en octubre para noviembre). Estarán allí y en los Estados Unidos cinco semanas. Cómo deberán tener cuidado acerca de lo que dicen y hacen; invisten una representación, y podrán mejorar o dañar las relaciones existentes entre Inglaterra y el Canadá y entre Inglaterra y los Estados Unidos. Mucho depende de ellos. El Señor envía sus siervos al mundo y también manda sus ministros a las iglesias. Su propósito al hacerlo es llevar el mensaje del evangelio al mundo, que es mensaje de vida y paz. Pero si los predicadores no cumplen bien su misión, pueden ocasionar grandes perjuicios. Manda sus ministros a las iglesias para la edificación de los santos; pero si no se portan bien, si no dicen bien, si no hacen bien, ¿cuál será el resultado? La iglesia no será edificada; será perjudicada. "Vendrán tiempos peligrosos." (2 Tim. 3:1.) "Sabemos que es el último tiempo" (1 Juan 2:18), y "en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios" (1 Tim. 4:1), lo que constituye un llamado a la fidelidad. Seamos buenos ministros (siervos) del Señor.

HACE 40 AÑOS...

Reproducimos el editorial de *El Sendero del Creyente* del mes de agosto de 1911. Lo escribió el inolvidable finado don Jaime Clifford. Dice así:

"Te ruego que consultes hoy la palabra de Dios" (1 Reyes 22:5)

"El mes pasado nos referimos a la lucha que el cristiano tiene que sostener en el mundo, y creemos que sería de ayuda considerar, no solamente contra quiénes tenemos que luchar, sino también con quiénes, aunque sea incurriendo en la repetición de algo de lo que ya hemos expresado.

"El pueblo de Dios se había dividido, y las diez tribus habían apostatado completamente de él y de su palabra. De su rey, Jeroboam, Dios dijo: "A mí me echas "te tras tus espaldas", porque Jeroboam hizo dos becerros de oro y dijo: "He aquí tus dioses, oh Is- "rael, que te hicieron subir de "Egipto". También, en vez del lugar que Dios había escogido para poner su nombre, este rey eligió dos ciudades de las suyas, más céntricas, es cierto, y al parecer, por consiguiente, más convenientes; y por sacerdotes se sirvió de aquellos que no eran del linaje de Aarón, según Dios había ordenado a su pueblo. Fué una apostasía completa de Dios y de su palabra, tanto más lamentable por el hecho de que Jeroboam había sido "varón valiente y esforzado". Esta apostasía siguió, y de rey tras rey está escrito: "Anduvo en los ca- "minos o los pecados de Jeroboam".

"Habiéndose separado de Dios y su palabra, fué imposible que Judá tuviera comunión con Israel y, a la vez, permaneciera fiel a Dios, porque tanto en la palabra como en el culto, tendría que reconocer, para humillación propia, el triste estado de la nación o, mejor dicho, del pueblo de Dios, que ya se había dividido en dos naciones. Se dice que la historia se repite, y aquí, como en muchas otras cosas, tenemos una prueba de la veracidad del dicho. En la palabra en Dios encontramos a la iglesia como una, y en la oración del Señor aprendemos que él ruega que sea una y manifestada al mundo en su unidad. Da profunda tristeza pensar en el estado de las cosas en el día de hoy. Naciones o denominaciones abundan, y si empezamos a discutir sus méritos o deméritos, nos envolveremos, muy pronto, en un espíritu poco cristiano; pero no resulta así al pensar en el pueblo de Dios. Las divisiones que existen no son del Espíritu, sino de la carne (1 Cor. 3), y el discutirlas engendra un espíritu carnal, y, además, casi no vale la pena de discutirlas, por la razón de que, cual más, cual menos, abriga enseñadores de falsas doctrinas y muchas personas que solamente de nombre son cristianas. No resulta así al pensar y hablar del pueblo de Dios. El Espíritu por quien todos hemos sido bautizados en un cuerpo, y de quien todos hemos bebido, se deleita en lo que es para la edificación de todo el cuerpo, aun para el hermano flaco por quien Cristo murió (la única cosa buena que puede decirse de él), y a nosotros nos causa la correspondiente felicidad.

"Pero —y aquí tenemos la dificultad del día—, ¿debemos nosotros juntarnos con personas que han apostatado en lo que parece ser una causa común? Lo hizo el buen rey Josaphat con el malvado rey Achâb. La causa de ellos era justa, pues Ramoth de Galaad les pertenecía y el rey de Siria la guardó injustamente; pero, por poco, le hubiera costado la vida a Josaphat como sucedió con Achâb, a no ser por la bondad de Dios, y, aun así, tuvo el mensaje: "¿Al im- "pío das ayuda, y amas a los que "aborrecen a Jehová? Pues la ira "de la presencia de Jehová será "sobre ti por ella".

"De cuánto se habría librado si no hubiera descendido al rey de Israel, y si se hubiera guiado por el resultado obtenido de la consulta hecha a la palabra de Dios en aquel día; y, a pesar del mal paso que ya había dado, se habría salvado aún. Pero un paso mal dado conduce a otro, y sólo Dios sabe hasta dónde llegará la persona que emprende un viaje de esta clase. ¡Que él nos guarde firmes en la fe!

"La substancia del capítulo donde se habla de todo esto parece tener un mensaje para hoy también. Espíritus mentirosos no faltaban, y sus mensajes de mentiras se recibieron muy bien, mientras que el que rechazó el consejo de hablar como los demás y dijo: "Vi- "ve Jehová, que lo que Jehová me "hablare, eso diré", tuvo que sufrir la cárcel y ser aborrecido por no profetizar bien, sino solamente mal.

"Si hablamos del enemigo acabado, de grandes victorias sobre el pecado, de la paz universal, etcétera, no hemos de estorbar a nadie, ni seremos estorbados tampoco. Pero consultando la palabra de Dios para hoy y dando su mensaje, tendremos la suerte que tuvo Michêas en aquel tiempo.

"Parece que Josaphat aprendió una lección, porque después, cuando el hijo de Achâb ofreció mandar sus siervos en sus buques, él no quiso."

"TODA ESCRITURA ES INSPIRADA divinamente y útil para ENSEÑAR, para REDARGÜIR, para CORREGIR, para INSTITUIR en JUSTICIA, para que el hombre de DIOS sea *perfecto*." (2 Tim. 3:16,17.)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Daniel Somoza (h.)

Días pasados, en una importante publicación de Buenos Aires, un escritor en un extenso artículo llamaba la atención sobre la importancia de la lectura, recalcando que era preferible tener unos pocos, pero provechosos libros, a los que se recurriera continuamente, antes que muchos libros a los que no se consultara.

Nosotros, en un sentido, somos gente de un libro: LA BIBLIA, pero ello no excluye el hecho de que seamos entusiastas lectores de publicaciones que nos ayuden en lo espiritual e intelectual. Leer, para algunos, es una función mecánica, pero no debería ser así, y menos cuando se trata de la lectura de la palabra de Dios en privado, pero mayormente en público.

George Henderson, en un libro que escribió para los jóvenes que sentían el deseo de hacer algo en la obra del Señor, recalca la importancia de la buena lectura de las Sagradas Escrituras cuando dice: "Soy uno de aquellos que creen que saber leer las Escrituras en forma clara y comprensiva, es una de las partes de más importancia en el equipo de un predicador. Al leer fielmente se interpreta, y al darle el verdadero énfasis a la lectura, se expone. Algunos creyentes hablan de los anuncios, de los himnos, de la oración y lectura de la porción bíblica, sólo como de preliminares de una reunión, y consideran a la predicación la parte más importante. Para mí esa manera de pensar es equivocada. La lectura de la palabra de Dios es la parte más importante tanto en una reunión de predicación como de ministerio. Deberíamos prepararnos anticipadamente para leerla en público, tanto o más que para predicar. El pasaje clásico de las Escrituras que se refiere a este asunto lo encontramos en Nehemías 8:8: *"Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura"*.

C. G. Martin, en un corto artículo publicado el año pasado en una revista inglesa, enfoca otro problema relacionado con la lectura de las Sagradas Escrituras. He aquí su transcripción: "¿Se desanima usted algunas veces porque recuerda poco de lo que lee en la Biblia? A veces leemos la Biblia o algo que habla del Señor y nos gozamos por un tiempo en los pensamientos recogidos, pero pronto los olvidamos. No se desanime diciendo: "No me aprovecha leer, "siempre me olvido de lo leído". Tal vez usted haya oído este sencillo relato: Una niña fué a su padre llevando una canasta muy sucia. El padre indicó a la niña que fuera y trajera en ella agua de un arroyo cercano. Trató de hacerlo la niña varias veces sin lograr su propósito, por lo que volvió triste a su padre, diciéndole: "Se escapa toda; no "retiene el agua". "No importa —respondió el padre—, "mira cómo está de "limpia la canasta ahora".

"Aunque nos parezca que recordamos muy poco de lo que leemos, el constante ocupar nuestras mentes y corazones con la lectura de las Sagradas Escrituras y los preciosos pensamientos de Cristo que esa lectura nos sugerirá, guardará nuestras mentes limpias. Si descuidamos la lectura, nuestras mentes pronto se llenarán de las cosas desagradables que Satanás siempre tiene listas para meter.

"La recomendación del apóstol Pablo a Timoteo fué: "Ocúpate en leer". El corazón renovado por el Espíritu se goza en ello, y aun si no nos acordamos de todo lo leído, la constante lectura guardará nuestros pensamientos y mente puros delante del Señor".

Los siervos del Señor obtienen sabiduría de la sabiduría de Dios.
(Esdras 7:25.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH — Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR — Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS — Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.) — Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT — Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA — Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII Nº 11

EDITORIAL

FIRMEZA, CON GRACIA

por Geo. H. French

No es posible leer las Sagradas Escrituras acerca de padres, de ancianos, de obispos (sobreveedores o pastores), de amos, sin darnos cuenta de las muy atinadas recomendaciones que nos hacen; la frase que encabeza este artículo posiblemente forme un buen resumen de sus delicadas obligaciones. Citaremos pocos textos. Respecto a *padres*: "Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efes. 6:4); "Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido a aquel que es desde el principio". (1 Juan 2:13.) En cuanto a *ancianos*: "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra" (1 Tim. 5:17); "Ruego a los ancianos, apacentad la grey de Dios... teniendo cuidado de ella". (1 Pedro 5:1, 2.) Habla a *obispos*: "Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible... templado... apto para enseñar" (1 Tim. 3:2); "Es menester que el obispo sea... no soberbio, no iracundo, no amador del vino". (Tito 1:7.) Acerca de *amos*: "Vosotros, amos, haced con ellos (los que os sirven) lo mismo (lo que es recto), dejando las amenazas" (Efes. 6:9); "Amos, haced lo que es justo y derecho con vuestros siervos". (Col. 4:1.) He citado pocos textos; busquen ustedes otros, y recuerden que son las palabras de Dios, dignas de ser obedecidas; búsquese de conocer bien el significado de cada palabra, de cada frase, del conjunto de frases, y al hacerlo aparecerá la obligación de *firmeza* en el cumplimiento del deber, pero, por cierto, con *gracia*.

Veamos algo respecto a *firmeza;* cuánta convicción tiene la humilde firmeza, en obediencia a la revelada voluntad de Dios, cuando se la practica con gracia; pero si en cambio de gracia usamos terquedad y violencia, éstas, uniéndose a la firmeza, la convertirán en algo que repugna, cosa execrable,

porque ocultarán el conjunto de los méritos que la deben adornar —fe, virtud, ciencia, templanza, paciencia, temor de Dios, amor fraternal, caridad (2 Ped. 1:5-7)— y la exhibirán sólo en su parte rigurosa.

Nuestro propósito es ocuparnos principalmente de firmeza, con gracia, de parte de los obispos y ancianos en las iglesias (pueden ser varios en una sola iglesia— Hech. 20:28) y notar cosas en que deben estar firmes: 1 Cor. 16:13— "Velad, estad firmes en la fe"; Filip. 1:27- "Firmes en un solo espíritu, unánimes"; Heb. 3:6- Firmes en "la confianza y la gloria de la esperanza"; 1 Tes. 5:21- "Examinadlo todo; retened lo bueno", firmes en retener; Tito 1:9- "Retenedor de la fiel palabra que es conforme a doctrina"; Gál. 5:1- "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres", y todas estas cosas deben ser retenidas y practicadas con una recomendable firmeza con gracia, mansedumbre y gratitud exentas siempre de terquedad y violencia que resultan de calurosos argumentos, exhortando (que es un mérito de la gracia) "con sana doctrina" para "convencer a los que contradijeren". (Tito 1:9.) La fe nos ayudará a apagar "fuegos impetuosos" (Heb. 11:34), que, si se manifiestan en el carácter, debilitarán o destruirán el testimonio en vez de establecer la firme convicción, fruto de gracia, mansedumbre y confianza en el Señor.

Al pastorear la grey de Dios, que deberá hacerse exento de fuerza (1 Ped. 5:2), hallaremos muchas cosas en que será menester mostrarnos firmes, muy firmes; pero siempre con gracia, mucha gracia, aunque los asuntos sean serios, muy serios. Pablo fué firme en las cosas de Dios, pero escribe: "Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos". (1 Cor. 9:22.) Con seguridad no cedió nada de su firmeza, pero adoptó una actitud persuasiva y llena de mansedumbre y amor. Así se restaurará al caído; así se pastoreará a la grey de Dios. "Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con espíritu de mansedumbre". (Gál. 6:1.) El Espíritu nunca es violento; pero nunca cede la verdad, sino que la mantiene con gracia y acierto.

Hubo una época en la historia de la iglesia en el mundo cuando el testimonio de las asambleas estaba oculto o casi oculto; pero gracias a Dios, él despertó a varios hermanos acerca de verdades escriturales olvidadas por las denominaciones, y el resultado fué que se formaron pequeñas asambleas en que creyentes se reunían en forma sencilla para obedecer a Dios. El Señor bendijo el testimonio, y el número de asambleas creció. Era un llamado a los espirituales a tener discernimiento y a juntarse en lazo espiritual en forma humilde y sencilla aparte de denominaciones. Era una separación de corazón, firmes en sus más íntimas convicciones acerca de las enseñanzas bíblicas, pero con gracia. La obra creció; llegó a este país, gracias a Dios; y hay una cantidad de asambleas en la república. Pero es hora que los hermanos sobreveedores estudien las Sagradas Escrituras con respecto a este asunto de separación espiritual. Hallarán mucho al respecto en Los Hechos y en las Epístolas. Su estudio podrá ser muy oportuno, pues parece haber tendencia a prescindir de la posición trazada en las Escrituras. El verdadero estudio del asunto nos unirá más a cada creyente en Cristo, a quien amaremos más intensamente; pero al propio tiempo nos allegará más al Señor y a las asambleas sencillas formadas de acuerdo con las Escrituras. Las asambleas en su sencillez y separación espiritual son un legado que la presente generación ha recibido de la anterior; las debe cuidar, manteniéndolas en su pureza doctrinaria y su carácter escritural humilde, con fervor y firmeza con gracia. No hacerlo sería traición.

En resumen, sea en el círculo familiar, social o comercial, en el deber de pastorear la grey de Dios o en el asunto de reunirnos en las asambleas, es todo cuestión de firmeza en obediencia a la revelada voluntad de Dios pero con gracia.

GRACIA

Por Geo. H. French

"Por gracia sois salvos por la fe" (Efes. 2:8); pero la gracia no solamente es necesaria para la salvación, sino que es un elemento indispensable para la vida cristiana, como lo prueban la reiterada afirmación: "la gracia sea con vosotros" (Col. 4:18) y otras frases similares. (1 Tim. 6:21; 1 Ped. 1:2.) ¿Qué es esta cosa tan necesaria? Entre sus muchos significados podemos mencionar algunas, como ser: Beneficio, don y favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita, Don de Dios, sin méritos de nuestra parte, tendiente al logro de la bienaventuranza. Pero las Sagradas Escrituras amplían su significado, y ensalzan su propósito. Gracia es aquello que confiere, otorga, cede u obsequia lo que causa placer, delicia, y coloca en concepto favorable; se refiere a personas, como cuando se dice del Señor: "la gracia de Dios era sobre él" (Luc. 2:40), a hechos (ver 2 Cor. 8:6) y a palabras. (Luc. 4:22.) Gracia es también la amistosa disposición de la cual el hecho bondadoso emana, indicando buena voluntad, como en Hech. 7:10, y especialmente con relación a favor divino (Hech. 14:26), y en este caso se da énfasis a su carácter, espontáneo y universal. En este sentido se la contrasta con deuda. (Rom. 4:4,16.) Tiene otra aplicación y es cuando se refiere al estado espiritual de aquellos que la han recibido, que se manifiesta en una condición de gracia (1 Ped. 5:12) o actos de gracia. (2 Cor. 8:16; 1 Cor. 16:3.) Cuando en Sant. 4:6 se menciona "mayor gracia" quiere decir una *más grande* gracia.

Con estos pensamientos ante

nosotros recordemos que Dios es "Dios de toda gracia" (1 Ped. 5:10) y que él es el dador de esta "buena dádiva" (Sant. 1:17); también conviene no ser olvidadizos del hecho de que el Espíritu Santo es "Espíritu de gracia" (Heb. 10:29) y que ofenderlo es cosa grave. Esta "gracia de Dios era sobre él (el Señor Jesús) (Luc. 2:40) y sin medida (Juan 3:34), y él habló con gracia de la cual estaba lleno. (Luc. 4:22; Juan 1:14.) En estas verdades tan simples como profundas hay preciosas lecciones para los siervos del Señor, quienes deben recordar que Dios, que es rico en misericordia, desea mostrar "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (Efes. 2:7), en quien nos es dada esta gracia de Dios. (1 Cor. 1:4.)

Para nuestro mejor conocimiento mencionaremos algunas verdades tocantes a esta gracia: Es soberana: reina "por la justicia para vida eterna" (Rom. 5: 21); es rica, muy rica —"riquezas de su gracia" (Efes. 1:7); es multiforme, de manera que se aplica acertadamente a diferentes circunstancias de la vida cristiana— "Bástate mi gracia" (1 Ped. 4:10; 2 Cor. 12:9); es abundante y sobrepuja a lo que se opone a ella (Rom. 5: 15, 17, 20) y es gloriosa (Efes. 1:6), y esta gracia nos es necesaria para poder servir aceptablemente a Dios, como él lo afirma con toda claridad (Heb. 12:28), recomendando que la retengamos. Además según 2 Tes. 1: 11, 12 podemos afirmar que sólo por la gracia se completa en nosotros por el Señor Jesucristo la obra de Dios. Cuán importantísima pues es la gracia, y debemos alegrarnos que es tan abundante como necesaria.

Otro motivo de alegría para los santos es que ellos son herederos de la gracia (1 Ped. 3:7), están bajo ella (Rom. 6:14), la reciben del mismo Señor, que está lleno de ella, y por cada porción recibida y agradecida, otra porción más rica —gracia por gracia (Juan 1:16); si los santos tienen dones es por gracia, y no lo olviden. El veneno que mata indefectiblemente los dones de Dios en los santos es el orgullo. Que los dones son por gracia lo afirman los siguientes pasajes: Hech. 4:33; 2 Cor. 8:1; 9:8; en la gracia los santos deben ser fuertes, de acuerdo con la recomendación a Timoteo— "Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús" (2 Tim. 2:1), y a pesar de estar afirmados, o establecidos en ella (Heb. 13:9), deberán obedecer la exhortación de Pedro (2 Ped. 3:18) de crecer "en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo".

La gracia es prometida *especialmente* a) a los *ministros* del Señor (por ministros entiéndase los que sirven a Cristo en cualquier trabajo o servicio que él comisione) como lo dice Rom. 12:3 con respecto a Pablo; y en Rom. 12:6 referente a varias formas de servicio: profecía, ministerio, doctrinar, exhortar; igualmente a los que edifican la iglesia (1 Cor. 3:9,

10); a los que se ocupan en predicar o restaurar a los errados o apartados (Gál. 2:9; Efes. 3:7); b) a los *humildes,* desde que leemos en Prov. 3:34: "a los humildes dará gracia", y en Sant. 4:6: "Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da gracia", de manera que se halla a este respecto igual enseñanza en el Antiguo Testamento como en el Nuevo; c) a los que "en *integridad andan",* Jehová dará y no quitará gracia (Sal. 84:11), y si la gracia es tanta para todos los santos de ¡cuánto de ella disfrutarán los fieles servidores del Señor, los humildes y los rectos!

Pero según Judas 1:4 había quienes abusaban de la gracia; pues leemos de "hombres impíos convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución". Eran antinómicos, contradictores, "ordenados para condenación". Cada don de Dios trae consigo una obligación, y cuánto más grande sea el don, tanto más grande es la responsabilidad de no usarlo correctamente.

Terminaremos este corto artículo sobre tan grande y rico tema traduciendo algunos párrafos del libro *"The Spiritual Legacy of George Goodman"*:

Definición de gracia. El Dr. James Denney da esta definición: "Gracia es el amor de Dios, espontáneo, hermoso, no merecido, que obra en Cristo para salvación de hombres pecadores. Paz es el resultado de recibir esa gracia".

La experiencia de la gracia. John Masefield ha declarado en "La Eterna Misericordia" cómo un hombre llamado Saúl Kane entró en un nuevo mundo porque Cristo lo había hecho un hombre nuevo.

La gracia noblemente manifestada. Uno escribe: "Recuerdo la emoción que sentí cuando el hijo del obispo Hannington me dijo que mientras trabajaba en Uganda había bautizado a dos hijos del hombre que había asesinado a su padre".

El poder de la gracia. James Chalmers dijo: "Algunas personas creen que nosotros los misioneros salimos a diferentes partes del mundo y nos pasamos el tiempo desde la mañana hasta la noche predicando sermones. Es un error. No es la predicación de un sermón tanto como vivir la vida que impresiona el corazón del nativo". La obra de la gracia es más gloriosa que la obra de la creación, dijo Adolph Saphir.

"El amor es prueba del perdón", se ha dicho. Notemos cinco puntos: a) Mucho pecado, en vez de impedirnos de venir al Señor, debe animarnos a hacerlo. Con cuánta ternura el Señor trata con la mujer mencionada en Luc. 7:36-50. Es que él conoce. b) Debemos confesar públicamente y con coraje al Señor. No era para esta mujer cosa fácil hacer lo que hizo; pero el amor contriñe. A la fe debemos agregar la virtud del coraje. (2 Ped. 1:5.) c) El Señor siempre estará a nuestro favor en contra de aquellos que no nos entiendeen, cuando de corazón le servimos. d) "El amor es prueba del perdón". Le amamos porque él nos amó y nos perdonó nuestros pecados. Nuestro amor crecerá en proporción a nuestra apreciación del perdón de pecados (v. 47). e) La seguridad del perdón nos proporciona paz. "Los pecados te son perdonados", "tu fe te ha salvado, ve en paz". (Vs. 48, 50.)

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

CENAR CON EL SEÑOR

Puesto que la cena es la última comida del día cuando, terminada la jornada, podemos disponernos a gozar con holgura de la compañía y la conversación de nuestros familiares o amigos, es fácil ver en las *"cenas"* de las Escrituras una figura de comunión y goce espiritual. Tenemos por dichosos a aquellos que durante la vida del Señor Jesús en la tierra tuvieron esas gratas oportunidades de "cenar" con él, pero aun ahora puede ser nuestro este gran privilegio.

En Apoc. 3:20 lo vemos presentado como el Huésped que llama desde fuera a la puerta del corazón, pidiendo entrada y prometiendo bendición y alegría mutuas al ser recibido: "Cenaré con él, y él conmigo", dice. Nótese que es un mensaje dirigido, no a los pecadores, sino "a los que amo", a los que se han apartado del Señor y lo tienen a distancia en vez de darle el lugar de Dueño de su vida. Hermanas, ¿estamos excluyendo de lo más íntimo de nuestro corazón a Aquel que nos amó y se entregó por nosotras para hacernos su "especial tesoro"? ¿Hay alguna parte de tu vida donde él no tiene entrada, que él no puede ocupar? Escucha aquella voz tan cariñosa: "He aquí yo estoy a la puerta y llamo", y hoy deja entrar a Cristo para que tome posesión de todo su ser y te depare las ricas bendiciones que tiene preparadas sólo para sus amigos más íntimos. No seas como la "esposa" de Cantares, capítulo 5, que oyó al amado que llamaba: "Abreme, amiga mía", pero, o por pereza (ver. 2) o por consideraciones personales (ver. 3), tardó tanto que cuando por fin abrió la puerta, el "amado se había ido, había ya pasado", y ella tuvo que lamentar: "Busquélo, y no lo hallé; llamélo, y no me respondió" (ver. 6). Hoy es el "tiempo aceptable" de entregarnos de lleno al Señor y abandonar pretextos.

Así fué con María de Betania (Juan 12:1-8); cuando en la íntima hora de la *cena* familiar se aproximó al Señor con su rica ofrenda. Ella aprovechó la ocasión para derramar sobre él el perfume de su devoción mientras él estaba presente. Habiendo comprendido que pronto se iba a consumar el sacrificio de la Vida preciosa (simbolizado por el quebrantamiento del frasco de nardo costoso) de Quien dijo: "A mí no siempre me tenéis", ella quiso darle *todo lo que pudo,* mientras había oportunidad. Otras mujeres, menos apercibidas, trajéronle también sus perfumes y especias en el día de su resurrección, pero ¡ya era tarde! No estaba más aquel cuerpo santo que ellas querían honrar con sus ofrendas. ¡Cuántas oportunidades de manifestarle nuestro amor habremos de lamentar haber perdido, cuando esta vida haya pasado para siempre! Ahora en este día de su rechazamiento por el mundo, tenemos el privilegio de demostrarle nuestro afecto y aprecio, brindándole el "alabastro" de nuestra vida consagrada enteramente a él: cosa que para él es "de mucho precio", pues él sabe estimarla, pese a las críticas y murmuraciones de los no entendidos.

Otro incidente nos revela lo precioso de *cenar* con el Señor. En Lucas 24:28-31 encontramos que los dos discípulos habían andado en compañía de su Maestro por el camino, pero "sus ojos estaban embargados, para que no le conociesen". Luego, al llegar a su casa, son llevados por una creciente simpatía para con este afable Pasajero desconocido, a invitarle a entrar en su hogar y *quedar* con ellos. En su gesto cuando "hizo que iba más lejos", vemos una maravilla de su delicadeza humana y su condescendencia divina. El Rey del universo, que hubiera *requerido* de ellos alojamiento, se deja rogar que quede. El Hijo de Dios se digna posar con hombres y mujeres humildes; y aun más, espera su invitación espontánea y se place en ser importunado. No se impone ni obliga a nadie, pero ¡cuánto aprecia la cálida bienvenida de un corazón amoroso!

Entonces fué, en la hora de la *cena,* que vino el descubrimiento asombroso, cuando fué "conocido de ellos al partir el pan". Sin duda, se venía aguzando más la percepción espiritual de ellos mientras la conversación en la intimidad del hogar se tornaba más y más personal, hasta que el Huésped, asumiendo el derecho del Dueño de casa al tomar el pan para partirlo, reveló su identidad por la misma acción y por la apariencia de sus manos. Esas manos tan hábiles, tan poderosas, que tantas veces ellos mismos habían visto sanar a enfermos, acariciar a niños, y también partir pan para multitudes hambrientas, a h o r a ante los ojos, "abiertos" ya, de la pareja atónita, se descubren como manos *horadadas.* Ahí están las señales de sus sufrimientos, las pruebas de la redención acabada, y entonces se llena su corazón de un gozo inefable, un gozo tan pujante que, desaparecida la Persona que acaban de reconocer, se levantan ellos en la misma hora de la noche para recorrer de nuevo el largo camino, ya peligroso, hasta Jerusalem para comunicar a los otros discípulos la gloriosa noticia. Sí, la hora de íntima comunion con el Señor, la contemplación de las marcas de su pasión, el recuerdo de su amor desplegado en el sacrificio de la cruz, esto dará impulso a nuestros pies también para llevar presto "el evangelio de paz" a los que no lo saben aún.

Y ¿no es con este fin que él instituyó la *cena* que podemos gozar

(*Continúa en pág.* 305)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

LO QUE EL CAMELLO LLEVO



¿A quién no le gustaría ver un camello vivo: uno de la especie propia de la Arabia, que tiene una joroba en la espalda? En la joroba lleva una reserva de comida; ésta crece con la gordura que va absorbiéndose gradualmente cuando el animal come mal y trabaja mucho. También, en el cuerpo posee un lugar para contener una provisión suplementaria de agua; con razón es un animal creado para atravesar los desiertos casi intransitables. Esta bestia del Oriente es el "buque de tierra"; el "portador del desierto". Leemos de estos animales en la Biblia.

En Génesis, capítulo 37, vemos una caravana entera. Ya vienen, pisando con firmeza la arena movediza, porque las patas están provistas de una suela elástica y correosa que nunca se sumerge. Las cargas que llevan son pesadas y preciosas —"aromas, bálsamo y mirra"—; unas son gomas cuyo olor es penetrante y de exquisita fragancia, otras son amargas; algunas son empleadas como bálsamos para heridos; otras para la elaboración de perfumes, y las demás para embalsamamiento del cadáver para preservarlo de la corrupción.

Ya se para uno de los camellos, el segundo también, hasta que se paran todos. La caravana está estacionada delante de un grupo de hombres, junto a un pozo. Es la historia de cómo José llegó a ser un esclavo. Tratemos de imaginar la escena. El muchacho fué enviado por su padre para ver cómo estaban sus hermanos, y terminó el padre diciendo: "y tráeme respuesta". Y jamás volvió el muchacho para dar el informe. ¡Qué terrible! Sus hermanos mayores, recordando sus celos por causa de este hijo favorito, aprovechan la oportunidad para librarse de él. Quieren matarlo. ¡Qué horror! Rubén los detuvo. Es entonces cuando los camellos aparecen. Los comerciantes están contentos de comprar el lindo muchacho como esclavo, porque saben que pueden venderlo por más precio en Egipto. Fué vendido por veinte piezas de plata. ¡Es baratísimo! Un camello se hinca para recibir su carga, y, niños, *esto es lo que llevó el camello*: *¡UN ESCLAVO!*

Otra vez la caravana empieza a trotear con su monótona pertinacia. ¿Cuál camello llevó la carga más preciosa? ¿Los que llevaban las espléndidas especias de aromas exquisitas, o el que llevaba al pobre esclavo? El que llevó al esclavo, porque las especias podían conservar *cuerpos muertos,* pero el esclavo llegó a ser el salvador, el conservador de miles de *seres vivientes*: una grande nación entera, Egipto, y los países vecinos, porque "Jehová era con él".

El camello de los madianitas trae delante de nosotros la esclavitud del pecado. (Juan 8:34.) La figura de aquel muchacho, solo, separado y sufriendo, es un cuadro de la vida hoy en día, porque el pecado es el mismo, haciendo separaciones; es cruel y doloroso. El gran amo de los esclavos es el diablo, siempre ocupándose en atar grillos y llevar los niños a una esclavitud de la cual ellos no pueden librarse, causándoles miserias. Todos nosotros necesitamos un Redentor, Uno que puede romper los grillos y poner en libertad a los esclavos, y esto es lo que el Salvador Divino puede hacer por ti, mi lectorcito.

En la "Biblioteca Billiken" (colección verde) hay un libro titulado "Livingstone", y en la página 148 leemos: "Livingstone fué el redentor de los esclavos en el Africa". La casa donde nació Livingstone existe todavía; está en Blantyre, Escocia, y ha sido convertida en un museo donde uno puede ver las cadenas herrumbradas y los palos largos que en un tiempo fueron colgados a los cuellos, brazos y piernas de los esclavos. Livingstone, el libertador, fué aborrecido por los comerciantes de esclavos porque él expuso al mundo el tráfico terrible, hasta que la conciencia del mundo fué despertada y la esclavitud abolida.

Nuestro Señor Jesucristo es el Libertador Supremo, quien derramó su sangre para redimirnos, y ahora mismo quiere y puede romper las cadenas tuyas.

Para Navidad tendremos, Dios mediante, "LO QUE OTRO CAMELLO LLEVO".

P. S. P. M. de JACK

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Prov. de Bs. As., F. C. N. G. S. M., antes del 31 de diciembre de 1951.

Niños de hasta 11 años contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, 1 a 8. Comiencen sus respuestas con nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUGTAS

1) Salmo 105. ¿Cómo fué tratado José después de ser vendido en Egipto?
2) Exodo 1. ¿Cómo fueron tratados los hijos de Israel en Egipto?
3) Salmo 78. ¿De dónde recibieron la provisión cuando viajaban en el desierto?
4) Mateo 26. ¿Quién fué vendido como José, y por cuánto?
5) Romanos 6. ¿Qué paga recibirán los siervos del pecado?
6) Romanos 8. ¿Quiénes no han recibido el espíritu de servidumbre?
7) Romanos 6. ¿De qué eramos siervos antes de ser convertidos?
8) Romanos 6. ¿De qué somos siervos después de ser convertidos?

Felicitaciones de cumpleaños a Elena Petra, Margarita Kyster, Marta Romeo, Azucena Cattini, Lidia Grabchuk, Milca Santucho, Carlos Mazzini, Delia Clerc, Einel Knorr y Mirta Ponce.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

CHINA

¿Qué perspectivas tiene el evangelio en la China bajo el régimen actual? ¿Levantará Dios instrumentos que él podrá utilizar para el esparcimiento de la Palabra? Bien puede ser que el movimiento denominado "La Manada Pequeña" ofrezca una contestación a las preguntas. Aun sus críticos se han convencido de su vitalidad reflejada en una dirección espiritual que atrae a muchos, según hemos leído.

El movimiento se señala por dos características prominentes. Primero, según se entiende, es un movimiento libre de toda relación extranjera. Está completamente libre de fondos extranjeros para su desenvolvimiento. Esto es algo importante a los ojos de los oficiales rojos.

En segundo lugar, el movimiento estimula un programa de migraciones de grupos de creyentes desde zonas evangelizadas hacia zonas sin evangelizar con el propósito de esparcir el mensaje del evangelio. Ya se han realizado migraciones cuidadosamente proyectadas. Aunque esta tendencia está todavía en la etapa experimental, promete mucho para la evangelización donde la obra necesariamente tendrá un carácter indígena. Sabemos que la palabra de Dios no volverá a él vacía, y que correrá por los medios que él vea conveniente. Oremos por los millones de almas necesitadas en la gran China.

ISRAEL

Hermanos sirviendo al Señor en Israel dicen que entre los muchos inmigrantes que llegan se nota una buena disposición para escuchar el evangelio y recibir la literatura. Nuestros hermanos no ven muchos resultados tangibles, pero la eternidad revelará la realidad de la obra realizada. Lugares como Nazaret tienen todavía bastante población árabe, y algunos de nuestros hermanos misioneros trabajan entre estos árabes. En nuestras oraciones a favor de la tierra de Israel no nos olvidemos de los relativamente pocos árabes que no huyeron al Jordán durante la guerra. Entre ellos ha habido varios trofeos de la gracia.

YUGOESLAVIA

De un artículo del hermano Lees, que ha servido al Señor por muchos años en Europa, extraemos los siguientes apuntes. Conocimientos bíblicos se difundieron en el país al fin del siglo pasado. Poco antes de la primera guerra mundial aparecieron asambleas de creyentes reunidas según la sencillez de los tiempos primitivos de la iglesia. Entre las dos guerras el testimonio creció progresivamente, y en el día de hoy hay muchos grupos de cristianos congregados en el nombre del Señor Jesús, no sólo entre los colonos eslovacos, sino también entre los servios. Después de la segunda guerra el testimonio se extendió a los distritos croatas en el oeste.

El gobierno no tolera sociedades religiosas, pero las iglesias que no obran contra el gobierno gozan de libertad para congregarse. Nuestras asambleas son reconocidas y llevan adelante su obra en sus locales y piezas. Las asambleas más antiguas son de eslovacos, con un total en comunión de más o menos 700. En Zagreb hay una asamblea de croatas con 100 hermanos en comunión. Oremos por el testimonio de las asambleas y grupos de creyentes, para que sean disipadas las tinieblas que prevalecen, y para que almas se salven.

ITALIA

Dice la hermana Harding, quien, con su marido, ha servido al Señor por muchos años en Italia: "Ultimamente se ha abierto una puerta tras otra para la predicación del evangelio en aldeas no lejos de Pesaro. Pero parece que tan pronto como se abre una puerta, el cura visita la chacra y prohibe que el chacarero nos reciba otra vez. En una chacra habíamos celebrado tres reuniones antes que esto sucediera, pero, gracias a Dios, el hombre había escuchado el evangelio y éste se había apoderado de él. Dijo él: "Mis hermanos y "yo estamos por edificar una casa pro- "pia, y pronto será posible utilizar una "pieza de la casa." Mientras tanto él nos invita a utilizar su chacra, y hemos celebrado varias reuniones. La familia entera de casi veinte personas escucha atentamente; asisten muchos de sus amigos también.

"El domingo próximo esperamos tener el gozo de ver a Guido y su amigo testificar de haber pasado de muerte a vida, pues va a obedecer al Señor en el bautismo.

"Es lindo ver el coraje de este hombre, y pedimos vuestras oraciones para que sea guardado humilde y sencillo, para ser de bendición en su propio pueblo y sus contornos."

JAMAICA (Antillas)

En la noche del 17 de agosto esta isla sufrió un devastador huracán. La ciudad de Kingston fué destruída casi por completo. Pocos edificios escaparon a los ataques de la tormenta, que alcanzó una velocidad de más de 200 kilómetros por hora. También hubo muchos muertos en uno y otro lugar. Tres de los locales evangélicos pertenecientes a cristianos que se reúnen sencillamente al nombre del Señor sufrieron grandes daños; mientras que otros, felizmente, sufrieron poco. No nos olvidemos de orar por nuestros hermanos que han sufrido daños en sus hogares y en sus locales de reunión. Dios quiera que esta catástrofe sea una voz de alarma para muchas almas indiferentes a su peligro eterno.

SECCION DE LAS HERMANAS (Viene de la página 301)

cada primer día de la semana? Rodear la mesa del Señor, sentir la proximidad de su Persona, contemplar los símbolos de su sacrificio, oír su voz hablándonos por medio de la Palabra, y rememorar aquellas escenas tan conmovedoras de sus últimos días en la tierra, debe ser para nosotras el privilegio más preciado de nuestra peregrinación aquí. ¿Cómo pues podemos tenerlo en menos, sabiendo cómo él desea y busca la compañía de los suyos y se deleita en ser el objeto de su amor y adoración?

Se cuenta de un padre que, al perder a su esposa, buscaba consuelo en la compañía de su única hija. Pero con mucha pena, notaba que ella más y más se retiraba y se encerraba en su pieza, dejándole solo. Al cabo de unas semanas así, la niña le trajo muy ufana una prenda de labor que le había estado haciendo en secreto. El padre acogió con mucha emoción esta prueba de su cariño, pero al darle las gracias dijo: "¡Oh hijita mía, sabes que más me hacía falta tu compañía que tu trabajo!"

Hay el peligro de que nosotras también estemos tan ocupadas en nuestros trabajos (aun cuando sean para el Señor), que no tengamos tiempo para sentarnos con él y complacerle con nuestra presencia y más ferviente amor. A ti y a mí nos dice hoy: "Hija mía, dame tu corazón".

M. L. de Airth
(Adaptado)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Sonto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

ACERCA DE OBREROS

—El estimado hermano don Roberto Hogg y su estimada esposa han estado enfermos. Las últimas noticias recibidas acerca de ellos eran que mejoraban, gracias a Dios.

—Las iglesias en todo el país deben orar continuamente a favor de obreros ancianos que han trabajado en el evangelio durante muchos años, con grandes sacrificios, hoy desconocidos. Una carta de vez en cuando manifestando aprecio y gratitud serviría para animar a esos fieles y abnegados servidores del Señor.

—La hermana señora Edith M. Jenkins piensa regresar dentro de breve al país, D. m.

—El hermano don Gilberto M. J. Lear y su esposa, que han estado poco tiempo en los Estados Unidos de América, llegarán este mes, si el Señor lo permite, gracias a él.

—La buena y anciana esposa del hermano don W. A. Tremlett, de Salta, hace mucho tiempo que está enferma, y nos da pena saber que además de esa enfermedad prolongada ha tenido un accidente. Se ha caído y por desgracia se le ha fracturado la cadera. Esperamos que el Señor ayude y consuele a nuestros estimados hermanos.

—El hermano don Luis Mangiarotti, de Canals, Córdoba, sufrió el mes pasado un penoso accidente en una de sus jiras, habiéndosele incendiado el automóvil en que viajaba. Como resultado don Luis se encuentra atacado por un principio de parálisis, por el cual está recibiendo tratamiento. Acompañamos a los esposos Mangiarotti en nuestras oraciones, y esperamos que el Señor en su bondad sane al enfermo.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Las dificultades se amontonan; pero hallamos que ellas son oportunidades en que el Señor se manifiesta en gracia, y hace que seamos más que vencedores. Alabado sea él.

—Recordamos a nuestros estimados lectores que el precio de suscripción para el año 1952 será de $ 10 m/n. argentina para los países de la Unión Postal Americana, y $ 12 de esa moneda para otros países. Esto se debe al mayor costo de publicación.

—Nuestros suscriptores nos ayudarán muy eficazmente si abonan sus cuentas vencidas, y por adelantado las futuras suscripciones.

—Esperamos publicar en 1952 una serie de nueve artículos bajo el título de *Verdades bíblicas acerca de la iglesia.* Empezarán a aparecer, D.m., en enero, y el tema de ese mes será *La iglesia y el reino de los cielos.*

—Estamos próximos a completar el tomo XLII. Cuánta ayuda y bendición nos ha dado el Señor. La Dirección pide las oraciones de sus lectores, a quienes desea servir y edificar en el Señor.

AGENDA EVANGELICA — 1952

No dejen de pedir con buena anticipación al hermano don Samuel A. Williams, Caaguazú 896, Lanús, F. C. N. G. R., su ejemplar. Se imprimirá un número limitado. Precio $ 8.50 m/l.

CONFERENCIAS

Muchas son hoy en día las iglesias que organizan conferencias para creyentes con el fin de proveer a su edificación. Nos daría placer anunciar dichas reuniones si los hermanos nos hicieran el favor de comunicarnos sus fechas y demás noticias al respecto con suficiente anticipación.

LIBRERIA-EDITORIAL CRISTIANA

Se está buscando un local en la Capital Federal con el propósito de instalar la librería, trasladándola de Lanús. Pedimos las oraciones de nuestros lectores a favor de esta idea, y los asuntos relacionados con ella. La Librería presta un servicio muy útil a las iglesias y a los creyentes en particular.

POBLACION DEL MUNDO

¿Cuántos habitantes hay en el mundo? Según una reciente publicación suman dos mil cuatrocientos millones (2.400.000.000), y van en aumento. ¿Cuántos han oído de Cristo, el Salvador?

LA CADENA CULTURAL PANAMERICANA

Hemos recibido y reproducimos:

"Acaba de ocurrir algo muy significativo en la historia de los evangélicos en la América latina — la creación de la primera cadena cooperativa de estaciones de radio cristianas. Es posible que esta cadena sea la iniciación de un desenvolvimiento mucho más potente en todo el continente.

"Fué en la América latina que se estableció la primera estación de radio misionera — la conocida y prestigiosa "Voz de los Andes", en la ciudad de Quito, Ecuador. Asimismo es en la América latina donde más se ha desarrollado la radio como medio de evangelización misionera. Prueba fehaciente de esta verdad es la existencia de las siguientes emisoras evangélicas en diferentes partes del continente:

"La Cruz del Sur" en La Paz, Bolivia; "La Voz de los Andes" en Quito, Ecuador; "La Voz del Istmo" en la ciudad de Panamá; "Faro del Caribe" en San José, Costa Rica; Estación TGNA en la ciudad de Guatemala; Estación ZEAI en la ciudad de México; Estación 4VEH en la capital de la isla de Haití.

"No es de extrañarse, pues, que fuera también en la América latina donde se estableciera por primera vez esta cadena de emisoras culturales evangélicas. En el mes de septiembre del año en curso se reunieron en Quito, Ecuador, representantes de algunas de las emisoras ya mencionadas y también otras personas interesadas en el proyecto. Como resultado de las discusiones sostenidas, quedó fundada una nueva Cadena Cultural Panamericana."

PORTO ALEGRE (Brasil)

Hemos recibido una comunicación del hermano don Francisco López Iglesias, y un extenso informe de la obra de colportor que efectúa. El hermano López Iglesias sabía estar años atrás en la iglesia de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, y recuerda con gratitud a varios de los antiguos de la época, mencionando especialmente a los finados don Carlos Torre y su esposa, y a doña Carmen de Somoza, madre de Daniel S. Somoza. La dirección de este hermano es: Francisco López Iglesias, Caixa Postal 1175, Porto Alegre (Brasil).

ETRURIA (Córdoba)

De una carta del hermano A. Campillay hemos tomado la siguiente información: "La obra nos da mucho gozo y animación en esta zona; tanto las reuniones para niños como las de mayores son animadas a pesar de la tenaz oposición del enemigo. Además de los testimonios ya establecidos en los pueblos de Ucacha y Chazón, estamos visitando "La Laguna", otro pueblo cercano, en la esperanza de establecer también allí un testimonio para Cristo. Ya hay un buen comienzo gracias a Dios. Mucho apreciamos y necesitamos las

CONSEJOS PARA PREDICADORES

En noviembre de 1911, hace 40 años, apareció en *El Sendero del Creyente* lo que sigue, copiado de *El Evangelista* del año 1894:—

"Sed breves, concisos y claros al hablar. No hagáis largos exordios ni aplicaciones que no vengan al caso; sed lógicos y consecuentes. Un entendimiento confuso confunde el entendimiento de los oyentes; las palabras confusas testifican contra el predicador, indicando que no es apto para anunciar bien a Jesús.

"Nunca tengáis más que una sola idea, la que deberá dominar todas las demás ideas. De lo contrario, saldréis siempre fuera del argumento, y en vez de instruir a vuestros oyentes, no haréis más que fastidiarlos y cansarlos.

"Ateneos al argumento de aquella parte de las Escrituras que habéis leído. Estad ciertos que ese argumento vale más que todos cuantos vosotros podréis inventar, y que no vienen al caso.

"Procurad de olvidaros de vosotros mismos cuando habláis del Señor. Sólo entonces el Señor hablará por vosotros.

"Defended la verdad del evangelio, y dejad al Señor el cuidado de defender vuestra persona y carácter".

---

oraciones de los santos, a fin de que nuestro humilde servicio sea hecho en dependencia del Espíritu Santo, resulte en bendición de las almas y traiga gloria al Señor Jesús".

REUNIONES DE ENSEÑANZA (Buenos Aires y alrededores)

Tuvo lugar la última de la serie de este año el día 8 de octubre en el local de la calle Brasil 1750, la que estuvo a cargo del hermano don Jorge H. French, quien desarrolló el importante tema "El reconocimiento de dones en la iglesia y su cultivación y desarrollo". Fué una buena y provechosa enseñanza que esperamos sea bien aprovechada por los que estuvimos presentes, siendo nuestro ruego al Señor que esta bendición alcance a las asambleas que estaban representadas. Así finalizó el programa de este año, que en general ha sido bueno tanto en la asistencia como en las enseñanzas impartidas. Quiera el Señor concedernos para el año entrante nuevamente el poder continuar con estas provechosas reuniones, tan necesarias en los días actuales.

CONFERENCIAS UNIDAS (Buenos Aires y alrededores).

Se llevaron a cabo reuniones en tres lugares simultáneamente: Calle Brasil 1750, calle Tinogasta 5270, de la capital, y en la ciudad de Quilmes, el día 17 de octubre, tratándose los mismos temas: "El hombre condenado ante Dios, el hombre salvado por Dios y el hombre sirviendo a Dios", temas que fueron tratados por varios hermanos, entre ellos, algunas visitas, como los hermanos Adib Massuh, de Tucumán, y Augusto Todó, de Córdoba, quienes lo hicieron con mucho acierto.

CALLE VIRGILIO 436, Bs. AIRES

La juventud de la iglesia en Villa Luro celebró una conferencia especial, en un salón alquilado a tal efecto, el día 18 de octubre, la que fué muy concurrida, pues la invitación se hizo a todas las iglesias de Buenos Aires y alrededores. Se trató el siguiente tema: "La juventud —su vida y testimonio en el mundo", "La juventud — su misión y responsabilidad en la iglesia", "La juventud — su brillante promesa". Trataron los temas los hermanos Adib Massuh, de Tucumán; Juan T. Stanley, de Montevideo, y Augusto Todó, de Córdoba.

"La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho." (Sant. 5:16.) "ORAD SIN CESAR." (1 Tes. 5:17.)

¿Cuántas veces al día oras?

El Sendero del Creyente

AÑO XLII Diciembre de 1951 Nº 12

ACTUALIDAD

por *Jerónimo A. Callejas*

FIN DE AÑO Vamos acercándonos a la terminación de un año más, y como cristianos es bueno pararnos y hacer una seria reflexión de nuestra actuación en el transcurso del mismo, a fin de que queden en nosotros los recuerdos de aquellos actos que en la bondad y misericordia de Dios han sido hechos para la gloria del Señor. Cuando los discípulos volvieron de aquella jira realizada por mandato del Señor (Marcos 6:7-32), se congregaron con él y le contaron TODO lo que habían hecho y enseñado; vale decir que, estando en la presencia de su Señor y Maestro, pusieron delante de él sus actos y la doctrina en la misión que había cumplido: ambas cosas sumamente importantes y que siempre deben ir juntas, pues lo que hacemos y enseñamos debe estar en completa armonía, por ser ello el más alto testimonio del creyente. Jacob tuvo que confesar con vergüenza delante de Faraón (Génesis 47:9): "pocos y malos han sido los días de los años de mi vida", por cierto irregular, pero que Dios en su misericordia le guardó y le enseñó lecciones severas, mas importantes. Que cada uno de nosotros pueda tener un fin de año jubiloso, no teniendo nada de que reprocharnos en la presencia de Dios, y podamos dar comienzo —con la ayuda del Señor— a un nuevo año, siendo cuidadosos, vigilantes y activos en la obra del Señor, tomando por íntima consigna las palabras de 2 Pedro 3:18: "Creced en la gracia y conocimiento del nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta la eternidad. Amén".

ELECCIONES Cuando estas notas se hayan publicado, ya se sabrá en este país a qué candidatos les tocará el honor de presidir la Nación Argentina por un nuevo período constitucional. A cada uno de los creyentes le toca tomar en cuenta y poner en práctica lo que nos enseña 1 Timoteo 2:1,2: "Amonesto ante todas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, hacimientos de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad". ¡Qué grande es el privilegio que tiene todo creyente de acercarse al trono de la gracia y con sinceridad poner delante del Señor las necesidades de nuestros gobernantes, que tienen la gran responsabilidad como conductores de la Nación por los senderos benditos de la paz! Sólo Dios es el que puede iluminar y, CONOCEDOR DE TODO, conducir a la realización de hechos honrosos que, a la par que enaltecen a nuestra gloriosa Nación, llevan dentro y fuera del país la paz y el bienestar a todos. Los cristianos no debemos dejar de interceder a favor de todos los que "están en eminencia", porque a la vez que damos cumplimiento a los deseos de Dios, hacemos bien a la Nación. José, en su calidad de gobernante, supo sujetarse a Dios, y en Egipto, país extraño para él, supo dejar bien sentadas sus virtudes,

que honraron a Dios y beneficiaron al país en el cual accidentalmente se hallaba. Pudo así librarlo del hambre y almacenar buena producción para los graves momentos de escasez. Daniel hizo lo propio, y en oración a Dios —tres veces al día— sabía presentar al Señor sus propias necesidades y las de la Nación, buscando la bendición que tanto necesitaba y que nunca le faltó, porque confió enteramente en su Dios. Que todos los cristianos sepamos cumplir con nuestro deber, apartándonos de toda apariencia de mal y buscando en Dios, uente de toda bendición, su ayuda y dirección para "todos los que están en eminencia" y para la gloriosa iglesia de Dios: que ésta cumpla debidamente su misión en la tierra mientras aguarda la venida del Señor de los cielos.

PAZ Cuán delicadas parecen ser las condiciones actuales del mundo, especialmente en la vieja Europa, que tiene problemas tan serios que encarar y resolver. Cuán necesario es levantar la mirada hacia arriba, "donde está Cristo sentado a la diestra de Dios" (Col. 3:1), y buscar en él la anhelada solución a todos los problemas. Cuando pensamos en este sentido, se levantan en nuestros corazones acciones de gracias al Señor por la paz de que disfrutamos acá, y nuestros deseos y oración son de que Dios levante a cada uno de sus hijos para ser portador del mensaje de paz, que anuncia redención y verdadera paz para el alma en la persona de Cristo. Hay justificación plena por la fe, y "tenemos paz". (Rom. 5:1.) Cristo es "nuestra paz" (Efesios 2:14), y se nos recomienda tener "paz los unos con los otros". (I Tes. 5:13.) Que esa paz, que es la paz de Cristo, reine en nosotros a gloria de Dios, y que "en todo lo que es de buen nombre; si nesto, todo lo justo, todo lo amable, todo lo que es buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza" (Filip. 4:8), en ello *pensemos;* en esta forma no haremos mal a nadie, y habrá una verdadera paz, la paz de Dios.

FLORILEGIO

- Cada día, además de ser especial en sí, es un eslabón en una cadena de días. Hereda un legado del ayer y dona uno para el mañana, ¿Cómo usamos el de ayer y qué preparamos para mañana?

- Acerca de Luc. 11:3, J. N. Darby escribió: "Danos nuestro pan necesario para cada día". El Señor no condenó la prudencia, pero sí el afán, la congoja, hijas de la incredulidad.

- Para vivir al agrado de Dios hay que considerar que cada día es un don suyo que tiene su potencial oportunidad para un servicio que le sea agradable.

- Recíbase cada nuevo día con nueva gratitud. El Señor lo ha dado a fin de que escribamos durante su curso una página de buenas obras.

- Cada nuevo día es una oportunidad para demostrar mayor confianza en Dios, recordando que el Señor es el mismo ayer, y hoy y para siempre.

- Hoy, para cada creyente, debe ser un día de esperanza. **¿Vendrá hoy el Señor?**

- "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría." (Sal. 90:12.)

"Deuteronomio" significa la "segunda ley", y un escritor afirma que es un título apropiado, por cuanto los capítulos 12 al 26 contienen los "estatutos y derechos que Jehová vuestro Dios os mandó que os enseñase". (6:1.) Hallaremos severas prohibiciones y acertados mandamientos, y entre aquéllas la de evitar el espiritismo, que es instrumento de Satanás, y en cambio oír al profeta de Dios, que dirá con acierto y verdad. (Véase 18:15-22.)

LA MISERICORDIA DE DIOS

por Walter T. Bevan

MISERICORDIA. ¡Qué palabra dulce! Las Escrituras están llenas de peticiones por la misericordia y luego de alabanza por la misericordia hallada. "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia"; "habiendo sido antes blasfemo... fuí recibido a misericordia"; por cierto es la historia de cada redimido. ¿Qué es esta misericordia sobre la cual el pecador quiere echarse? David dijo: "Ruego que caiga en la mano de Jehová, porque sus miseraciones son muchas, y que no caiga yo en manos de hombres". La misericordia ha sido definida como una disposición a perdonar y que busca el bien aun de los que merecen castigo cuando se pueda hacerlo sabia y justamente. Habla de una manera de mirar y sentir por otros que tiene sus raíces en el amor y la generosidad. No es "tener lástima", pues esto pudiera ser nada más que una emoción: la misericordia es activa. "Tener lástima" es lo que uno siente; la misericordia es lo que uno muestra. (Ejemplo, el buen samaritano; Lucas 10:37.) Jehová proclamó su nombre a Moisés así: "Jehová, Jehová fuerte, misericordioso y piadoso" (Exod. 34:6,7), etcétera. Vemos las cualidades del perdón misericordioso y de la justicia distributiva; el Dios infinitamente justo es también infinitamente misericordioso. La justicia sin misericordia podría ser cruel, como también podría serlo la misericordia sin justicia. La manifestación tierna del Dios grande en misericordia, que perdona, y la manifestación asombrosa del Dios que de ningún modo justificará al malvado, las vemos unidas cuando miramos al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La gloria de Dios es su amor perdonador, y en Cristo vemos estos dos atributos obrando en perfecta armonía. Fué este divino atributo de la misericordia, marchando en compañía de la sabiduría y justicia divinas y en perfecta armonía con ellas, el que se movió a fin de abrir un camino para nuestro perdón. La sabiduría y la justicia son también atributos de Dios, y por esto la misericordia jamás podrá manifestarse en esfuerzos para perdonar, sino solamente en una manera y en condiciones que no pasan por alto la divina sabiduría y justicia; pero la misericordia naturalmente obró en la divina voluntad para encontrar una manera de mostrar misericordia, sin ir en contra de los demás atributos divinos.

LA MISERICORDIA HALLA UN CAMINO. (Salmo 85:10; Tito 3:5; Efes. 2:4, 5; Prov. 28:13.) En Cristo los atributos divinos se unen con unanimidad para la salvación del pecador. La misericordia, con infinito sacrificio, encuentra la manera de reconciliar la justicia y la verdad que piden la

muerte del pecador; la encontró allí en el mismo corazón divino, y Dios fué manifestado en carne, y sufrió a fin de poder perdonar. El sacrificio de Cristo no cambió en ninguna manera el divino corazón y disposición; no es tanto por haber Cristo muerto que Dios muestra amor y misericordia, sino que Cristo murió porque Dios es misericordioso y amante; la maravillosa misericordia de Dios obró a fin de conseguir tal glorioso fin. Cristo Jesús se hace el medio, y Dios, porque es rico en misericordia, no es desviado por causa del pecado humano; puede salvar al culpable por medio de la obra de su Hijo. Su misericordia es más ancha que la humanidad, más profunda que todo le pecado, fué antes de la rebelión, y permanecerá para siempre, y cualquiera podrá recibirla, porque Dios es amador de misericordia. (Miqueas 7:18.) Porque es misericordioso, Dios entregó a su amado Hijo a la muerte por nosotros; y porque es misericordioso, el Espíritu Santo obra paciente y poderosamente para hacer a los pecadores arrepentirse, La misericordia, pues, es un atributo del amor, y todas sus simpatías son bondadosas y tiernas; es hermána de la compasión.

LA MISERICORDIA NOS ACOMPAÑA EN EL CAMINO. Esta misericordia divina, que no tiene límite (Salmo 108:4), que es eterna (Salmo 103:17), que siempre es renovada (Lam. 3:22), que no es rechazada, ni por las setenta veces siete ofensas diarias nuestras; es la que nos acompaña a través del camino. (Deut. 4:31; Salmo 23:6.) Aquellos con los cuales Dios tiene que ver son pecadores y les hace falta tal misericordia para borrar los pecados. La bondad de Dios se manifiesta por darnos un Salvador y un Sumo Pontífice que intercede por nosotros (Heb. 4:16), y su misericordia nos sigue en el camino, borrando las manchas feas que dejamos al caminar; y allí, ante el trono de la gracia hallamos misericordia y gracia; desde allí saldremos ceñidos con la fortaleza necesaria para soportar la tempestad de la vida.

Todo el mundo es objeto de esta misericordia; si no fuese así, pronto quedaríamos consumidos. Los inconversos oyen su voz en las invitaciones del evangelio: los redimidos han gustado ya de su misericordia salvadora, y durante toda su vida prueban la misericordia que preserva, sostiene y consuela. El Dios misericordioso es la fuente de verdadero consuelo; y si hay misericordia, es porque Dios es el Padre de la misericordia en todas sus formas (2 Cor. 1:3); y cuando al fin lleguemos al cielo, será también por su misericordia eterna e infinita; es de veras misericordia desde el principio y hasta el fin, a través de todo el trayecto. En todo el viaje nos acompañan las generosas y hermosas acompañantes, la bondad y la misericordia; nunca salimos sin ellas: en nuestros tiempos de prueba y de prosperidad, de tristeza y de alegría, en días oscuros y en los de luz, allí están: una supliendo nuestra necesidad y la otra compadeciéndose de nosotros, levantándonos al caer, consolándonos cuando quedamos desanimados y perdonándonos cuando pecamos.

EL CREYENTE DEBE SER MISERICORDIOSO (Col. 3:12) y mostrarla aun alegremente (Rom. 12:8): hay una bienaventuranza especial para los misericordiosos. (Mateo 5:7.) Los que han recibido la misericordia de Dios son misericordiosos, y nuestra misericordia es un reflejo de la de él, que siempre debe ser la medida y modelo de la nuestra. Debemos ser misericordiosos porque necesitamos y necesitaremos más misericordia todavía. Que la gratitud por haber recibido misericordia nos haga tener por constante compañera a esta misericordia (Prov. 3:3), que es el amor ejercitándose a favor de otros y que se revela por hechos y conducta y que tiene el sabor del mismo cielo. Uno ha dicho que la misericordia es la vara con la cual los nobles de mente y de corazón castigan. Hagamos mucho uso de ella, y entonces comprenderemos mejor lo que es la misericordia de Dios.

La Doctrina de Cristo

De "Words of Help"

En ninguno de los libros del Nuevo Testamento encontramos que la "doctrina de Cristo" está más claramente enseñada que en la epístola a los Hebreos. Aquí, en una serie de vívidos contrastes, la Deidad esencial y Humanidad verdadera de nuestro Señor Jesucristo están notablemente expuestas.

El es el Hijo, el Creador, el Sustentador de todas las cosas por la palabra de su propio poder, y sin embargo una Persona que "en los días de su carne, habiendo ofrecido ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, y habiendo sido oído a causa de su temor reverente, aunque era Hijo aprendió la obediencia por lo que padeció". (Heb. 5:7-8, Versión Hispano-Americana.)

El que padeció, que ha de permanecer para siempre, la Persona a quien los ángeles tienen mandamiento de adorar; el Mismo cuyos años no acaban aunque los elementos se disuelvan y los cielos y la tierra sean movidos, y el mundo en su presente fase desaparezca y sea descartado como vestidura anticuada; él es Jesucristo, el Hombre de Nazaret, empero el mismo ayer, y hoy, y para siempre jamás. (Cap. 13:8.)

Muchas veces en toda esta epístola los divinos nombres de Hijo, Señor, Dios, el Mismo, son aplicados al Señor Jesucristo. Sin embargo, es única en su carácter, distinguiéndose de las otras epís-

tolas en que repite ocho veces el nombre humano de nuestro Señor, Jesús sin prefijo o afijo. Esto atrae y fija la atención del lector, pues en otras epístolas nuestro Señor es llamado el Señor Jesucristo, Jesucristo o Cristo Jesús, algún título siendo por lo general agregado a su nombre personal.

Aquí, no obstante, hay una cadena de extraordinarias referencias unidas por el Nombre sin ningún título:

"Vemos a Jesús coronado de gloria y honra." (2:9, V.M.)

"Teniendo un gran Pontífice... Jesús el Hijo de Dios." (4:14.)

"Donde entró por nosotros como precursor Jesús." (6:20.)

"Tanto de mejor testamento es hecho fiador Jesús." (7:22.)

"Libertad para entrar en el lugar santísimo, en virtud de la sangre de Jesús." (10:19, V.M.)

"Mirando a Jesús, autor y consumador de nuestra fe." (12:2, V.M.)

"Jesús el Mediador del nuevo testamento." (12:24.)

"Jesús... padeció fuera de la puerta." (13:12.)

Es de la mayor significación y consuelo que el Nombre del exaltado Señor aparezca en esta interesante serie, pues el coronado es Jesús nuestro Salvador, quien gustó la muerte por todos. (2:9.) Y el Hijo de Dios, aunque ahora penetró los cielos (4:14), es todavía Jesús, quien por su comprensión y simpatía estimula a su probado y tentado pueblo a acercarse confiadamente al trono de la gracia para hallar misericordia y oportuna ayuda en su peregrinaje hacia el hogar celestial.

El Precursor que ha entrado por nosotros es el mismo Jesús que dijo: "Voy a preparar lugar para vosotros"; y también para nuestra contemplación como adoradores Jesús es presentado como Fiador, quien por nuestra causa fué castigado bajo la vara de la divina justicia, habiendo tomado en amor y gracia nuestro lugar, de tal modo asegurando gloria sin fin a Dios y bendición eterna para su pueblo.

Jesús, el Capitán y Modelo de la fe, es el Hombre que vivió por fe, trabajando en fe y amando en fe, el verdadero Creyente que confió en Dios enteramente y hasta el mismo fin. Aun cuando fué hecho pecado y desamparado de Dios debido al lugar que él voluntariamente tomó en la cruz para la gloria de Dios y salvación del hombre todavía podía exclamar: "Dios *mío*". El completó una vida de perfecta obediencia con una muerte de entera devoción. En consecuencia, Jesús es el Capitán y Ejemplo de la fe, habiendo vivido por ella perfectamente hasta el mismo fin.

Jesús es el Mediador, la verdadera escalera de Jacob, por la cual todas las bendiciones descienden del Dador de todo bien, y por la cual todas las alabanzas, anhelos y confesiones ascienden aceptablemente a Dios. Jesús el Mediador es el verdadero José por quien toda la real generosidad es dispensada a las almas necesitadas; él es el verdadero Salvador del mundo, el Hijo enviado por el Padre para este propósito; él es el único que, habiendo quitado toda la culpa de su pueblo para siempre de delante del santo ojo de Dios, ahora los introduce en aquel perfecto gozo y perfecta paz que fueron siempre suyos. Estos ahora han sido ganados para ellos por la muerte y resurrección del Señor a fin de que pudieran disfrutarlos para siempre con él

Traducido por
Benjamín N. Harris.

UNA CANASTA DE TEMAS

¿Conocen ustedes las Notas diarias sobre las lecturas bíblicas diarias de la Unión Bíblica? A continuación reproducimos seis de ellas, que contienen una variedad de útiles enseñanzas:

1) *Deut.* 15:7-18.

En esta lectura hallamos dos deberes precisos: a) *bondad hacia los menesterosos* (vs. 7-11) y b) *reconocimiento de derechos de servidores.* (Vs. 12-18.) Lo que se impone en el trato social y comercial, se aplica también en el orden espiritual, en estos sentidos: a) Cuando topamos con creyentes pobres en conocimiento de la verdad y por ende sin recursos para fortalecer su vida espiritual, debemos impartirles enseñanza y consolación, según Dios nos ha prosperado; b) cuando hermanos o hermanas nos han servido en alguna manera en beneficio de nuestra vida espiritual, no los dejemos sin recompensa, o en otras palabras, no seamos desagradecidos; retribuyamos sus favores con amor, con consideración, con manifestaciones inequívocas de comunión. La *avaricia* en lo material y también en el orden espiritual *no debe existir* en el corazón del cristiano; la liberalidad nos debe caracterizar. Qué preciosa figura de nuestra incondicional devoción al Señor hallamos en los vers. 16 y 17. Ojalá lleváramos siempre *las señas de entera consagración* a Aquel que ha sido tan bueno con nosotros — el Señor Jesucristo. El vers. 18 asegura la rica bendición de Dios sobre los *liberales de corazón*: Abre tu corazón y no cierres tu mano hacia tu hermano (v. 7).

2) *Deut.* 16:1-12.

El cumplimiento de lo indicado en la lección anterior dejará al alma en un estado de grata comunión con Dios y sus hermanos, y será una preparación para poder apreciar el valor de la de hoy. Debemos decir que el libro que estudiamos es de instrucciones para el *pueblo* a igual que Levítico lo es para el *sacerdocio. El pueblo no debe obrar antojadizamente.* Se trata aquí de una fiesta de recuerdo y gratitud: *la pascua,* que debía celebrarse en determinado mes y lugar; no otro mes ni otro sitio que los indicados. Acordarse del día en que se fué *redimido,* es acción muy saludable; otras expe-

riencias no deben borrar de nuestro recuerdo el hecho. Tres veces se menciona el lugar. (Vs. 2, 6, 11.) ¿Será vana repetición? No; es la afirmación de la revelada voluntad de Dios que esa *fiesta espiritual* se lleve a cabo en el lugar donde *él reúne* el primer día de la semana a sus santos, *poniendo* allí su nombre, e indudablemente es donde los santos reconocen a Cristo por Cabeza y permiten la libre dirección del Espíritu Santo. Además debe haber una verdadera humildad, simbolizada por el *pan de aflicción* (v. 3). Es fiesta de la redención. Los vers. 9-11, en la fiesta de las semanas, recuérdannos la resurrección de Cristo y el día de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo. (Juan 16:9; Hech. 2.)

3) *Deut.* 16:13-22.

"La solemnidad de las cabañas" (v. 13) es figura del futuro de Israel, no realizado todavía; debía efectuarse después de juntarse la cosecha, después de la vendimia. Esto habla de gracia y juicio. La gracia se ha manifestado; el juicio está en lo futuro. Pero el creyente en Cristo ha gozado de la redención —la Pascua— y de la consolación del Espíritu —Pentecostés—, y mira hoy al futuro con gozosa esperanza, la venida de Cristo por los suyos. El vers. 16 nos dice que era obligación presentarse en determinadas ocasiones "delante de Jehová tu Dios"; que había que observar cuidadosamente "el lugar que él escogiere"; que era para recordar las tres solemnidades, o sea para nosotros la redención, la consolación del Espíritu y la esperanza; y, subrayémoslo, "no parecerá vacío delante de Jehová", sino "cada uno con el don en su mano". Preciosa indicación de que debemos acercarnos al Señor con el corazón lleno de gozo y esperanza. Los vers. 18-22 contienen oportunas exhortaciones que será fácil aplicar a la vida cristiana: justicia, rectitud, alejamiento del soborno, guardar limpio el acceso a Dios.

4) *Deut.* 17:14-20.

Para andar de acuerdo con Dios es preciso tener la mira puesta en él, y no fijarnos en las costumbres y prácticas que nos rodean. Por desgracia los hijos de Israel desearon rey, y rey tuvieron. Cuántas veces el corazón, exento de fe, desea cosas contrarias a la voluntad de Dios y las consigue en su propio perjuicio. Aquí tenemos instrucciones para el pueblo con respecto al rey que pusiera sobre sí, acto que Dios permitiría, no obstante no quererlo: debía ser de entre sus hermanos, no un extranjero (v. 15); debía observar *cuatro prohibiciones*, v.g., no volverlos a Egipto (v. 16), no poseer caballos en cantidad (v. 16), no acumular riquezas, no tener muchas mujeres (v. 17) (en el N. T. marido de una mujer); y cumplir *cuatro mandamientos*: respecto a la ley de Dios, tenerla escrita, retenerla, leerla todos los días y obedecerla. (Vs. 18, 19.) Y en eso radicaba su seguridad. El rey Salomón faltó en todos los puntos, y tristeza para él y el pueblo fué el inevitable resultado. (Ver 1 Reyes, Caps. 10 y 11.) ¡Qué descripción de la debilidad humana, aun cuando se halle en inmejorables condiciones! Cuántas promesas están relacionadas con guardar la palabra del Señor (v. 20). Es fácil aplicar esta lección a la actualidad.

5) *Deut.* 18:9-22.

Esta lección tiene dos partes, a saber: 1) *Condenación del espiritismo* en todas sus formas (vs. 9-14) y 2) que Dios levantará *profeta que hable con acierto y verdad* (vs. 15-22), estableciendo caminos opuestos: aquél nos pone en contacto con Satanás; éste, con Dios. No es difícil discernir que este *Profeta es el Señor Jesucristo.* Con respecto al espiritismo aseguramos que: a) *es cosa no razonable,* porque Dios nos dice: "Invócame en el día de la angustia: te libraré" (Sal. 50:15); b) *es innecesario,* pues si queremos luz, el Señor nos asegura serlo (Juan 8:12); c) es *inútil,* porque no ofrece seguridad; "no conocen la luz" (Job 24:16); y sobre todo d) es *pecado,* desde que Dios lo prohibe (vs. 9-14); *es abominación a Jehová.* El creyente en Cristo no puede tener ninguna simpatía con este grave mal, producto de Satanás. En cambio Dios no dejará sin la segura "palabra de verdad" a quien la busque (2 Tim. 2:15), y por ese camino el Espíritu Santo nos guiará a toda verdad. (Juan 16:13.) La satisfacción y seguridad que la obediencia a la palabra de Dios da al alma, confirmada por la consolación del Espíritu, es amplia garantía contra el peligro de caer en el serio pecado del error de consultar a brujas y agoreros. "Este es mi Hijo amado... a él oíd." (Mat. 17:5.)

6) *Deut.* 26:1-11.

Nuevamente hallamos la frase "Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da", que tenía por objeto recordar a los hijos de Israel de determinadas obligaciones, y a nosotros de preciosos privilegios que se convierten en deberes. El israelita, al pisar la tierra que Dios le *daba por gracia,* tenía como inicial incumbencia que *tomar* "de las primicias de todos los frutos de la tierra", *ir* con ellas "al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar su nombre", *llegarse* al sacerdote, *reconocer* a Dios en espíritu de gratitud, y confesar. (Vs. 2-5.) ¡Qué linda figura! No es difícil hacer una aplicación de ella a lo que nos corresponde hacer cuando por gracia entramos en la posesión de lo que el Señor nos da. Esta lección de la *presentación de las primicias,* además de tener un gran valor en el orden espiritual, enséñanos que puede experimentarse gozo en el uso de bienes materiales, o sea, que la consagración de ellos a Dios nos da un gozo santo al disfrutar de ellos. Las misericordias de Dios deben ser recordadas con gratitud, y reconocidas en forma adecuada.

¿Por qué te prefieres a ti mismo antes que a otros? ¿No has considerado que hay muchos que son mejores que tú, más instruídos y más hábiles?

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 24. — ¿Qué utilidad tienen en nuestras vidas las tentaciones?

CONTESTACION. — Primeramente, será conveniente recordar que las palabras empleadas en la Escritura al hablar de "tentar" y "tentación" significan "probar" y "prueba", y se usan, entre otras cosas, para denotar: (1) Lo qué Dios hace cuando pone a prueba la sinceridad u obediencia de un creyente, o padecimientos probatorios que Dios permite en nuestra vida (Gén. 22:1; Exodo 15:25; 16:4; Sal. 17:3; 81:7; 1 Ped. 1:6,7); (2) el acto de Satanás de incitar a una persona a hacer el mal, o las atracciones del pecado (Mat. 4:1; 6:13; 26:41; 1 Cor. 7:5; 10:13; Gál. 6:1; 1 Tes. 3:5; Sant. 1:12-15); (3) la osadía del hombre que impíamente pretende examinar la veracidad del Dios que no puede mentir. (Exodo 17:2,7; Núm. 14:22; Deut. 6:16; Sal. 78:18,41,56; 95:9; 106:14; Mat.4:7.) (Mal. 3:10 contiene una invitación a comprobar y ver, mediante piadosa obediencia, la fidelidad divina; véase también Jue. 6:39.)

Aunque la buena tentación, o probación, que viene de Dios y la maligna que viene del diablo son irreconciliablemente diferentes, llevando intenciones infinitamente distintas, ambas tienen, en el caso de un cristiano fiel, un resultado en común: el de que aquél llega a conocerse mejor, o a juzgarse a sí mismo, y, en consecuencia, a acercarse más y más al Señor. En otras palabras, en los dos casos el fruto es aleccionador o disciplinario.

Veamos Deut. 8:2: "Acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, por probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos". Aunque este versículo se refiere a pruebas, o tentaciones, provenientes de Dios, sirve para mostrar el provecho de las tentaciones en general. "Cuarenta años" equivale al período durante el cual Dios prepara, por diversas experiencias, a hombres para su servicio (Hech. 7:23,30), o al tiempo de prueba que debemos vivir en este mundo. (Núm. 14:33,34; 29:5,6; Hech. 13:18, etc. Correspondientemente, el Señor Jesús fué tentado por cuarenta días: Luc. 4:2.) Jehová podría haber introducido a los hijos de Israel en Canaán en pocos días (Exodo 3:18; Deut. 1:2), pero ni ellos se conocían a sí mismos, ni estaba demostrada la realidad de su preferencia por el servicio de su Dios, por lo cual él los sometió al largo examen que puso en evidencia la desobediencia de sus corazones. Del mismo modo, Dios podría, si así lo quisiese, poner en gloria al creyente sin demora después de su conversión; pero, generalmente, no lo hace, sino que, antes de llevarlo a sí mismo, le permite pasar por conflictos que, a la vez que le servirán de enseñanza, expondrán sus cualidades espirituales, o la falta de ellas. Notemos, pues:

1) *El método*: "para afligirte", o "humillarte". "Como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga." (v.5.) Así como "el camino por donde trajo Jehová" a Israel era uno de aflicciones instructoras, también el "camino de Dios" (Hech. 18:25,2) hoy es uno de necesaria corrección. (Hech. 12:5-11.)

2) *El propósito*: "por probarte". El sufrimiento, las circunstancias adversas y las situaciones que nos colocan ante una disyuntiva en que debemos escoger entre el cumplimiento y el incumplimiento de la palabra de Dios, son ensayos de lo que somos. De la manera que en los metales ensayados puede haber peligrosas fallas, igualmente en un cristiano no probado y formado prácticamente podrían ocultarse quién sabe cuántas hipocresías y defectos de carácter. No debe olvidarse que la resolución humana de hacer el bien tiende a ser transitoria; de ahí que Dios, por los medios mencionados, nos ayude a actualizarla.

3) *El efecto*: "para saber". Dios sabe lo que hay en todo hombre; no así nosotros, a quienes es menester enseñar las profundidades y posibilidades de pecado que llevamos en nosotros y que nos son manifestadas mediante el conocimiento que adquirimos gracias a la práctica. Esto nos lleva a confiar más en Aquel que puede guardarnos sin caída, y a más oración y vigilancia. Nos madura. Nos hace más humildes, y además más benignos y tolerantes con otros. Aprendemos más del costo de nuestra redención y de la paciencia de nuestro Redentor.

A. L. Hunt

EL CARACTER DE CRISTO

por John Wilson

Alguien ha dicho: "El carácter de un hombre es como él parece cuando solamente el ojo de Dios le ve". Así probado, cada ser humano tiene que bajar la cabeza en humillación. Visto en la misma forma, el carácter de Cristo, examinado minuciosamente, solamente brilla con gloria inmarcesible. El primer hombre, Adam, fué hecho a la imagen y semejanza de Dios, y puesto en dominio sobre la creación de Dios en un estado de inocencia. Su desobediencia trajo al mundo el pecado, y por el pecado, la muerte. Todo lo bueno que existe en nosotros está cimentado sobre una naturaleza pecaminosa, y así es limitado e imperfecto. En contraste, tenemos *el segundo hombre*, que es el Señor del cielo, de cuya encarnación, hablando el ángel Gabriel con la virgen María, dijo: "Lo santo que nacerá de ti será llamado el Hijo de Dios". El primer hombre tuvo carne inocente, pero, después de la caída, se tornó en carne pecaminosa; pero el Señor Jesús tuvo carne *santa*. El Espíritu Santo nos ha dado siete aspectos de su carácter en Heb. 7:26-28, donde dice que era santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, hecho más sublime que los cielos; ofreciéndose a sí mismo una sola vez; hecho perfecto para siempre. Refiriéndonos a su carácter, podríamos entresacar algunas de sus sobresalientes cualidades:

a) Era *atrayente*.

Para *las madres* que él convidó a su presencia. Mar. 10:10-14.

Para *los niños* que él tomó en sus brazos y a quienes bendijo. Mat. 19:13, 14.

Para *los pecadores* que deseaban oír sus palabras. Luc. 15:1.

Para *los hombres* que fueron atraídos a su presencia. Luc. 5:15-26.

Para *el endemoniado* que, sanado, quería seguirle. Mar. 5:18.

Para *el pueblo* que le seguía para oírle. Mar. 5:24.

b) Era *transparente*.

Era el hombre celestial, y sobre él los cielos se abrieron, y el

Padre dijo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento". Era intachable en sus palabras y en su comportamiento, y aun sus enemigos no pudieron hallar falta en él. Los escépticos de los tiempos modernos han tenido que reconocer la hermosura de su carácter. Goethe, que se caracterizaba decididamente como no cristiano, decía: "La mente humana, no importa la medida en que puede avanzar la cultura intelectual..., nunca superará la altura y cultura moral que resplandece en la persona de Jesucristo". Rousseau pregunta: ¿Es posible que la persona sagrada, cuya historia tenemos en el evangelio, sea meramente un hombre? ¡Qué dulzura, qué pureza en su comportamiento! ¡Qué gracia, sin afectación, en su manera de vivir! ¡Qué sabiduría profunda en sus discursos! Si la muerte de Sócrates fué la muerte de un filósofo, la vida y muerte de Jesús fueron las de un Dios. Strauss dice: "Jesús representa, en la esfera de la religión, el punto culminante, más allá del cual la posteridad nunca pasará y que tampoco podrá jamás igualar. El resulta el modelo de religión más elevado que pueda alcanzar nuestro pensamiento". Los tres jueces, que le condenaron, no pudieron hallar falta en él.

c) Era *compasivo.*

Tantas veces leemos que fué movido a misericordia:

Cuando vió las gentes esparcidas como ovejas sin pastor. Mat. 9:36.
Cuando vió la multitud de enfermos. Mat. 14:14.
Cuando vió la multitud de hambrientos. Mat. 15:32.
Cuando vió los ciegos. Mat. 20:34.

El lloró sobre Jerusalem y al lado del sepulcro de Lázaro, y ¿qué diremos de las parábolas del buen samaritano y del hijo pródigo?

d) Era *majestuoso.*

Juan dijo: "Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y verdad". (Juan 1:14.) El limpió el templo, echando fuera a los cambiadores de monedas y a los que vendían en el atrio del mismo. Los ministriles, enviados para tomarle, cayeron como muertos delante de él. En la cruz, él era el triunfante sobre la muerte, sobre Satanás y sus enemigos, y está sentado a la diestra de Dios.

e) Se mostró como un *Caballero Perfecto.*

Cuando los discípulos de Juan llegaron para preguntarle si él fuese el Cristo, él no contestó que sí, porque en esta manera hubiera despreciado a Juan delante de sus discípulos, mas dijo: "Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio". (Mat. 11:4, 5.) Cuando los discípulos disputaron quién sería el mayor entre ellos, leemos: "Mas Jesús, viendo los pensamientos de ellos, tomó un niño, y púsole junto a sí, y les dice: Cualquiera que recibiere este niño en mi nombre, a mí recibe; y cualquiera que me recibiere a mí, recibe al que me envió; porque el que fuere el menor entre todos vosotros, éste será el grande". (Luc. 9:46-48.)

Su carácter mostró su Deidad.

Solamente un ser divino pudo tocar el asunto de nuestros pecados, y leemos: "El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". (Filip. 2:6-8.) El centurión, encargado de la crucifixión, declaró: "Verdaderamente Hijo de Dios era éste". Isaías nos da proféticamente un resumen del carácter y los atributos del Señor cuando dice: "Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto". (Isaías 9:6, 7.) Así que, él es glorioso en su persona, en sus palabras, en su poder, en su amor, y el resultado de su reino será *paz.*

Moisés, siervo de Dios (Deut. 31:1-13),en reverente temor de él, ha formado sus hábitos y ha ganado experiencias. Está en condiciones de exhortar y enseñar. Es así que convoca al pueblo para decirles cosas de valor. Hace humilde referencia a sí mismo. ¡Cuán distinto de lo que oímos con frecuencia de hombres que se elogian! Asegura al pueblo que Jehová los acompañará, dándoles victoria. (Vs. 2, 5,) Pero impone sobre ellos deberes, el de esforzarse y no perder ánimo (v. 6). ¿Qué bella es la referencia que hace a Josué! No hay envidia, ni celos. (Vs. 7, 8.). El Josué que fué fiel y esperó sin pretensiones es puesto por Jehová, por Moisés, en puesto de alto honor y gran responsabilidad. Y el triunfo le es asegurado (v. 8). Luego, Moisés, el anciano, con corazón de pastor, escribe, impone deberes a los sacerdotes, y les da precisas instrucciones. (Vs. 9, 10.) Debían tener cuidado de **reunir** al pueblo en el lugar que Dios indicaba, y **leer** delante de ellos la ley. Y ninguno debía faltar, para que todos oigan y aprendan (vs. 11, 12) y teman a Dios. Qué poco deseo hay hoy de juntarse para estudiar la palabra de Dios. Se prefiere la oratoria, la música atractiva (coros), las organizaciones con nombres atractivos, etcétera. Eso no fortalece; la palabra de Dios es pan de vida.

◆

¿Queréis saber acerca de "**malos hombres**"? Os enseñarán respecto a ellos los diez versículos que pasamos a mencionar: 2 Tim. 3:1-9, 13. Y qué malos que son, y para que tengan ambiente para su maldad el diablo les ha preparado "postreros días... tiempos peligrosos". Acerca de **buenos hombres,** "que quieren vivir píamente", os dirán los tres versículos: 2 Tim. 3:10-12. También el apóstol nos dice de **hombres perfectos** en los versículos 14-17, vale decir, hombres que son todo lo que Dios quiere que sean. **Hombre perfecto,** el único, es el Señor Jesucristo, Dios-hombre.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Geo. H. French

El que lee poco generalmente piensa menos y con casi toda seguridad juzga mal. Hay cosas en que se nos prohibe juzgar, como dice Mat. 7:1: "No juzguéis, para que no seáis juzgados", y Rom. 14:13: "No juzguemos más los unos de los otros", textos que prohiben la práctica tan común de formar juicio uno contra otro, sin causa o por envidia. Pero acerca de sana y mala doctrina, acerca de ministerio, acerca de prácticas ofensivas a las buenas costumbres cristianas, acerca de tantas otras cosas que afectan el honor del Señor y la reputación de la iglesia, ningún cristiano está exento de la obligación de estudiar esos asuntos, y mediante conocimientos de las Sagradas Escrituras colocarse en una posición de correcto juicio respecto a ellos con el propósito de apartarse del mal y allegarse a lo bueno. (Deut. 30:15; Jer. 21:8.) Sólo puede uno hacerlo juzgando sobre una y otra cosa, y creemos que la falta de juicio sincero en estos asuntos es la causa de mucha debilidad en los creyentes, que se refleja en las iglesias. Leo, pienso y juzgo oportuno lo que sigue sobre *"amistad del mundo"* (Sant. 4:4), que fué escrito hace más de dos siglos: "Mundo, eso me concierne a mí y a ti. Tú no me complaces, y yo no te soy grato a ti: estamos separados el uno del otro. Tú no me complaces, porque te conozco y sé que tienes un veneno escondido en cada dulce y atractiva vianda que ofreces. Yo no te satisfago, porque no me conoces y no quieres reconocer que tu pan diario procede de mi Padre celestial. Ningún cristiano tiene causa para enamorarse del mundo; es repulsivo a la nueva vida. ¿Cómo puede un cristiano hallar algo bueno en un mundo que "está puesto en maldad"? (1 Juan 5:19.) Pero el mundo tiene una buena razón por estimar a los creyentes, pues si no fuera por la presencia de ellos aquí, sería consumido por fuego como lo fué Sodoma cuando Lot salió de la ciudad. (Gén. 19.) No quiero ser amado del mundo, porque semejanza es la madre del amor. Si el mundo piensa mucho de mí, debe ser porque halla en mí mucho que es semejante a él. El mundo no puede amar la piedad, porque es impío. Pero tengo una ventaja sobre el mundo: no necesito sujetarme a su voluntad, salvo que quiera hacerlo. Por otra parte, el mundo tiene que someterse a mí, aun contra su voluntad, porque eso es la voluntad de mi Dios. Soy señor del mundo: él es mi servidor: me sirve y no lo remunero; me sostiene con sus productos, mientras lo tengo bajo mis pies; soy una ofensa al mundo, pero tiene que tolerarme: está cansado de mí y no puede librarse de mi presencia; me amenaza con muerte, pero contribuye a mi vida material; con todo su poder no puede disponer de un cabello de mi cabeza; mientras que yo, mediante la oración y sujeción a mi Dios, puedo oponerme a todo el poder del mundo; yo sería perjudicado si me diera a complacer al mundo, porque lo que le place a él, ofende a Dios; "la amistad del mundo es enemistad con Dios" (Sant. 4:4); para el hombre espiritual el mundo es pobre, y tan pobre que nada bueno puede darle. Mi riqueza reside en mi contentamiento, mi honor en la virtud, mi gozo en la buena conciencia, lo que el mundo no puede dar ni quitar; mi herencia está en los cielos; mi todo es Aquel que está en gloria. Desagradar al mundo es saludable, pues su enemistad es amistad con Dios. ¿Me aflige el mundo? Dios me regocija en grado mucho mayor de lo que él (el mundo) puede afligir. Si el mundo me humilla, Dios me honra: si me abandona, Dios me ayuda; si me rechaza, Dios me recibe; si me maltrata, Dios me da mayor gracia".

Lee, piensa y juzga; ¿conviene la amistad del mundo? *Juzgo* que *no*.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLII. Nº 12

EDITORIAL

Por G. M. J. Lear

Al mirar atrás sobre el curso del año 1951 hay muchas cosas que nos llaman la atención, porque contienen mensajes de valor espiritual. No podemos mencionar muchas, pero a continuación detallamos dos o tres: LA GUERRA EN COREA con sus fluctuaciones, sus subas y bajas, la prolongada tentativa de conseguir un cese del fuego. La política manifiesta de violencia, fraude, perfidia y engaño, sirve como amonestación de los tiempos que vienen en la historia de este mundo arruinado por el dominio del pecado. Los días de "la gran tribulación" para Israel se van a caracterizar por traición, deslealtad y desconfianza general. (Véase Isa. 21:2; 24:16; 33:1; 48:8.) Tal contemplación debería tener efecto entre el pueblo del Señor: tenemos que mostrar verdad y sinceridad en nuestros tratos los unos con los otros: "hijos de Dios sin reprensión".

EL ALZA EN EL COSTO DE VIVIR también es un fenómeno que se ve en todas partes del mundo. Con los adelantos mecánicos sería de esperar que las naciones viviesen en condiciones de bienestar como nunca antes; pero innegable es que los hombres no tienen la misma voluntad de trabajar de antes, ni tienen sus producciones la misma altura de calidad que antes poseían. El factor humano siempre demuestra que el mal impera en todas partes. Se ha dicho que en estos días podemos ganar más plata, pero que es difícil ganar lo suficiente para vivir. En la esfera cristiana tenemos que vigilar para mantener bien alta la norma de la vida, para que podamos servir de gloria para Dios y de bendición a los de alrededor.

Luego hay LA ESCASEZ DE CIERTOS ARTICULOS en tantas partes del mundo. Nos dicen que se debe a "condiciones de guerra", pero lo que sabemos es que, llegando un alza en el precio, reaparece el artículo en cues-

"PONIAN EL SENTIDO"

(Neh. 8:8)

El señor French ha tenido que trabajar mucho últimamente (¿pero cuándo no?; ¡bien es *abundar* en la obra del Señor!), y lo ha hecho "en condiciones desagradables", como me decía. Las pruebas y los cuidados no consultan ni respetan la edad del creyente. Pero nuestro hermano está muy contento y en pleno "servicio activo". Posiblemente por tener que viajar y atender a mil cosas, don Jorge mandó a la imprenta dos veces el suelto (suyo)

---

ción, —es "la inhumanidad del hombre hacia el hombre", o, como dice el volumen inspirado, "el amor del dinero es la raíz de todos los males". No debemos permitir que tal amor falso entre a formar parte de nuestras vidas. La prosperidad de muchas familias se afecta profundamente por esta razón; la moralidad de distritos enteros y, algunas veces, de toda una ciudad, se echa a perder cuando sus dirigentes se permiten prácticas ilícitas o se dejan sobornar; se daña el bienestar del mundo entero cuando los hombres provocan conflictos y aun guerras para poder forrar sus bolsillos más rápidamente. Que nosotros los creyentes "pongamos la mira en las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios".

Pero, al mirar atrás, no son siempre cosas malas las que vienen a la memoria. Pensamos en la manera en que Dios, a pesar de las dificultades, nos ha mantenido: personalmente y como familias podemos testificar de este hecho. "Hasta aquí nos ayudó Jehová", tenemos que exclamar. No hemos recibido todo lo que hubiéramos deseado (¡un beneficio muy dudoso sería esto!), pero el Señor no nos ha abandonado, y ha suplido todo lo necesario, y, al llegar al fin del año, seríamos muy ingratos si no le diéramos nuestras alabanzas de todo corazón. Pero, por encima de todo esto, podemos darle las gracias, porque el testimonio a su nombre se ha mantenido, las asambleas de su pueblo quedan firmes y en varios casos han extendido sus términos a otros distritos alrededor o han ensanchado su local de predicación para servir de más efectividad en proclamar el evangelio y en proveer alimento para la grey de Dios.

Podemos así mirar hacia adelante con calma, y regocijo en nuestro espíritu, y esperanza en nuestros corazones. Si vemos que las condiciones del mundo son tales como las que habíamos de esperar, según el Nuevo Testamento, entonces, en vez de relajar en esfuerzos o entregarnos al letargo o a la desanimación, vamos a seguir "exhortándonos, y tanto más cuanto veis que AQUEL DIA SE ACERCA". Estamos a un año más cerca de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Amén. Sea sí. Ven, Señor Jesús.

que, por esa razón, apareció, repetido, en las páginas 188 y 266.

Pero, ¿a qué todo esto? Bueno; ese pequeño artículo se refería a exactitud y corrección en la lectura y en la disertación, y tal vez podríamos tomar la duplicación de su inserción como útil insistencia sobre un punto que tiene mucho que ver con el adelanto en los conocimientos bíblicos y la eficacia de nuestro ministerio.

Dime verdad divina
Con *lentitud, y así*
Sabré con claridad *la obra*
Que Cristo espera de mí.
Dímela con frecuencia,
Pues soy dado a olvidar,
Y el matinal rocío
Suele el sol disipar.

Tolerad esta digresión... o introducción; lo que fuere. Charlando con vosotros, quería, como quien saca un ejemplar del extenso muestrario de cosas preciosas, mostraros una exquisita y algo sutil precisión que tenemos en la traducción en nuestra versión castellana de Hechos 16:25: "A media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios" (o, "Pablo y Silas, orando, cantaban himnos a Dios", según la versión Hispano-Americana). Al igual que las dos versiones principales inglesas, la moderna en castellano dice que esos dos soldados de Cristo estaban "orando y cantando himnos". El punto no es de mayor importancia, pero no se necesita saber mucho griego para advertir en seguida que la conjunción copulativa "y" no está en el original. De modo que el gerundio "orando" seguido inmediatamente por el verbo en pretérito imperfecto "cantaban", expresa una delicadeza del pincel del Espíritu Santo cuando traza la incomparable escena nocturna de Filipos. ¡Desde que Elohim crearon la lumbrera menor, de cuántas cosas, santas y perversas, debe de haber sido ésta testigo! Pero si aquella noche de Filipos hubo luna llena, nunca, desde que el astro derramó luz sobre Europa, había visto en ese continente el cuadro que se desarrollaba en medio de tinieblas físicas y espirituales. Orando, esos presos cantaban; cantando, oraban. La "y" hace de una acción dos; pero era una sola. La oración de esos hombres era un salmo; su himno era una oración. "Dios mi Hacedor da canciones en la noche." (Job 35:10.) Notad cómo la práctica de orar y cantar en un solo acto vuelve a ser expresada por Pablo años más tarde. Por amor de su Maestro, ha cambiado de cárcel: no es ahora la de Filipos; es la de Roma. Dice: "Siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo". (Filip. 1:4.) ¡Qué hábil, qué bella trabazón de fervoroso ruego y regocijado cantar del alma!

¿Tienes que desempeñar tus tareas en "condiciones desagradables", interrumpido, sobrecargado, debiendo acostumbrarte a que te deshagan los planes cada vez que los tienes tan convenientemente hechos? Bueno, viejo, la paciencia que te fué necesaria durante el año 1951, quizá en el 52 ya no te haga falta: te espera, te sonríe, te llama Algo Mucho Mejor. Es esto: "Vengo en breve. En el corto entretanto, háblame frecuentemente en tus oraciones al compás de las melódicas notas de mi alegría; dímelo todo; jamás te dejaré. Sí, pronto volveré, y mi galardón conmigo".

¡Adiós, año fenecido! ¡Gracias al Dios que te hizo carro de nuevas bondades, de innúmeras misericordias!

A. L. Hunt.

Cristo vino no tanto para predicar un evangelio como para que hubiese un evangelio que predicar. Como él vino del Padre, este evangelio llámase "el evangelio de Dios" (Rom. 1:1; 1 Tes. 2:8), el "evangelio de su Hijo" (Rom. 1:9); y como él es el consumador de este evangelio, Pablo lo llama el "evangelio de Cristo" (2 Cor. 2:12); y cuando quiere explicar sus méritos y alcance, dice el "evangelio de la gloria de Cristo" (2 Cor. 4:4), y de ese evangelio, el poder de Dios para salud, el apóstol no se avergonzaba. (Rom. 1:16.) Es este evangelio, y no otro de humana imaginación, el que el Señor nos manda predicar a toda criatura. (Mar. 16:15.)

HACE 40 AÑOS...

Reproducimos un editorial de septiembre de 1911 sobre *La predicación*. Es de la pluma de nuestro director, Geo H. French.

En nuestros recientes editoriales nos hemos ocupado extensamente de la obra de predicación, insistiendo en la necesidad de que los que han de trabajar eficazmente en ella, sean hombres que crean firmemente en la oración, en la responsabilidad de los oyentes y en la de ellos mismos, señalando luego que no es la predicación de buenas máximas la que ha de resultar en la salvación de las almas, sino la predicación de la palabra de Dios.

En cuanto a la primera parte, dijo el célebre Spurgeon: "Nunca salgáis a interceder con los hombres de parte de Dios sin primeramente haber intercedido con Dios a favor de los hombres". No dejamos de comprender la gran fuerza de estas palabras cuando sabemos que no está en nuestro poder alcanzar, con palabras humanas, el corazón; esto es obra de Dios, por medio del Espíritu Santo.

El púlpito abunda con sermones y disertaciones, cuyo mérito oratorio y científico, en el sentido vulgar de la palabra, no podemos discutir; pero, en cuanto al alma, son palabras, son frases huecas que, en vez de alimentarla, la dejan perecer. ¡Alerta, predicadores! Cristo dijo, refiriéndose a la multitud hambrienta: "Dadles vosotros de comer", y la lección es preciosa, pues los discípulos tuvieron que recibir de él mismo el pan que debían presentarles. Asimismo, nosotros debemos ir al trono de gracia y consultar con Dios diciendo: "¿Qué les diré?", y aquí nos referiremos al último punto mencionado, es decir, lo referente a la palabra de Dios.

En presencia de esa multitud de huesos secos (véase capítulo 37 de Ezequiel), el profeta fué mandado por Jehová a decirles: "Huesos secos, oíd palabra de Jehová". (v. 4.) Si no hemos consultado a Dios, no podremos repetir esas palabras de suma autoridad. Además, el Señor Jesucristo dijo: "Las palabras que yo os hablo, son espíritu, y son vida", de manera que cuando hablamos a pecadores muertos en delitos y pecados, debemos hablarles "palabras de vida", y esto nos conduce al punto de nuestra responsabilidad.

Qué terrible será en la eternidad para los que hemos predicado, y no hemos anunciado las buenas nuevas de la salvación de Dios. Allá no nos valdrá nada el haber disertado bien, el haber sido grandes oradores. Si no hemos anunciado clara y terminantemente la verdad de Dios, la sangre de todos los que nos han escuchado será sobre nosotros. Temblemos delante de Dios antes de ocupar la plataforma o el púlpito, y preguntémosle: "¿Qué les diré?", y, habiendo obtenido de él un mensaje, vayamos y audazmente digamos: "Así ha dicho Jehová".

Una vez que hemos consultado a Dios en la oración y hemos obtenido un mensaje de él, sintiendo nuestra responsabilidad de entregarlo fielmente, vayamos y entreguémoslo; entonces se constituye la responsabilidad del oyente, y hagámosle saber que está escuchando palabras para vida o para muerte. El que escribe tiene muy corta paciencia con aquellos que entregan su mensaje con tanta indiferencia, que, al parecer, poco les importa si causa efecto o no. El que está convencido de que está entregando un mensaje de Dios y que ese mensaje es para vida o para muerte de los oyentes, no puede ser indiferente en la manera de entregarlo.

En conexión con este asunto, creemos que será de interés notar cómo algunos eminentes siervos de Dios han preparado y entregado su mensaje a sus oyentes, y empezaremos con C. H. Spurgeon. Este gigante en la predicación poseía un profundo conocimiento de lenguaje bíblico. Nunca escribía un sermón; pero generalmente escogía, el sábado a la noche, un texto sobre el cual iba a hablar el domingo por la mañana, y pasaba alrededor de media hora arreglando el plan de su disertación, notas que apuntaba en un pedacito de papel cualquiera. Tal vez Spurgeon era único en su manera de preparación, pero el gran secreto de su poder consistía en que velaba mucho por la salud de su vida espiritual.

El Dr. José Parker, dijo que, cuando se levantaba a predicar, casi nunca sabía con qué frase iba a empezar, pero que procuraba conocer a fondo el asunto sobre el cual iba a hablar.

En cuanto a palabras o frases, agregó: "No soy solamente el predicador, sino, también, uno del auditorio, y al terminar puedo decir si he aprovechado o no la predicación".

El Dr. Parker, sin embargo, aconsejó a principiantes que escribieran, en primer lugar, lo que iban a decir, repasándolo luego y eliminando toda frase superflua y toda palabra altisonante; que, hecho esto, lo revisaran nuevamente para cerciorarse de que las frases empleadas indicaban claramente la idea que se quería expresar, de manera que ninguno quedara en duda de lo que se quiso decir; que, habiéndolo escrito nuevamente en limpio, y habiéndolo estudiado bien, lo guardara en su escritorio y fuese a entregar su mensaje, confiado en que Dios honraría todo fiel servicio.

Como se ve, el Dr. Parker no era partidario de los amigos de improvisar, ni tampoco de los que limitan la obra del Espíritu Santo, leyendo sus disertaciones.

Aunque el Dr. Tomás Guthrie escribía cada palabra de su sermón, poseía tal poder de expresarse, que cautivaba y conquistaba el auditorio.

Hoy en día parece ser moda la de cultivar una manera calmosa y familiar de expresarse; pero los espíritus de Chalmers, Whitfield, Guthrie, Spurgeon, Parker y otros, se levantan en protesta contra los que tal hacen, y declaran que el predicador del glorioso evangelio que apaga y estrangula esas justas emociones, sacrifica la mitad de su poder. "Hermanos", dijo el Dr. Cuyler, hablando a predicadores, "en el nombre de Dios, os ruego que os expreséis con fervor".

Notemos ahora unas cuantas observaciones referentes a la predicación, que aparecieron en un periódico inglés, The Christian Workers Magazine, las cuales traducimos:

"*PRIMERO. — El predicador y su Señor.*

"Tengamos siempre delante de nosotros la realidad del Ser y la presencia del Señor. Démosle tiempo para que él nos hable, y tomemos oportunidad de escucharle. Aprendamos el secreto de "sostenernos como viendo al Invisible". Nuestra actitud deberá siempre ser: "Dios, delante de quien "estoy".

"*SEGUNDO. — El predicador y sus semejantes.*

"Deberá haber un reconocimiento del estado caído y perdido del ser humano, que está completamente dominado por el pecado, y que el pecado ha obscurecido y debilitado todo el poder de su mente y corazón, habiéndolo traído bajo condenación. Deberíamos, también, procurar de conocer la manera en que podemos allegarnos al corazón humano. En las Escrituras hay cuatro diferentes ilustraciones sobre esto: El Espíritu Santo apela a Lidia por los afectos; al Etíope, por el entendimiento; al carcelero de Filipos, por la conciencia, y a Saulo de Tarso, por la mente.

"*TERCERO. — El predicador y su mensaje.*

"Tenemos que estar convencidos de que la Biblia es la palabra de Dios y que es el divino instrumento que opera sobre las almas en la conversión. Todo predicador debe conocer bien la Escritura. Debemos estudiar bien las verdades fundamentales de la Palabra, como ser, Dios, Cristo, Pecado, Redención, La nueva vida, y tenemos que aprender a aplicar las palabras a las diferentes clases de personas con quienes tenemos que rozarnos."

El articulista luego va a señalar la necesidad de la preparación del predicador, diciendo que debe haber una preparación individual, una consagración a Dios de todo su ser; una preparación general, que incluye la oración y el estudio continuo, haciendo notas de pasajes bíblicos y otras ilustraciones útiles; una preparación especial, tomando el texto que vamos a usar y estudiándolo a fondo; y últimamente, agrega que "el predicador hable a la gente, que los mire en la cara, que hable a sus conciencias, a sus corazones, a sus necesidades actuales; que hable en el nombre y la autoridad del Señor que ha resucitado, y no hablará en vano".

Sección de las Hermanas

A cargo de Margarita L. de Airth, Casilla 161, Asunción (Paraguay)

ANTORCHAS

De Juan Bautista dijo Cristo: "El era *antorcha* que ardía y alumbraba" (Juan 5:35), y es interesante notar que esa palabra "antorcha" es la traducción de una palabra griega ("luchnos") que en muchas partes se traduce también por "lámpara". La idea es la de una vasija cargada de aceite con una mecha prendida, como era el estilo de las lamparillas de casa de aquel entonces. En el capítulo 1 de este evangelio se habla de Cristo como "la luz verdadera", y de Juan como "enviado para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él". Juan Bautista, entonces, es comparado a una lamparilla encendida en la Fuente de toda luz para alumbrar y guiar a otros hacia el Señor.

Siendo Cristo esta luz perfecta, cabal, primaria, "la Luz del mundo" que vino para iluminar y disipar las tinieblas de ignorancia y pecado, comprendemos que toda otra luz tiene que derivar de él y tiene que palidecer ante los rayos tan fuertes y puros que emanan de la Persona del Hijo de Dios. Cual el sol en su fuerza penetra en todas partes y revela todo lo sucio y lo feo sin contraer ninguna contaminación, sin perder nada de su prístina claridad, así la presencia de Cristo en este mundo, resplandeciendo en las tinieblas de pecado, constituía un continuo reproche a "los que amaron más las tinieblas que la luz". Es por eso que él fué odiado y rechazado — los hombres querían por la crucifixión apagar la luz que así les molestaba.

Pero si bien aquella Luz tan pura y penetrante parecía extinguirse al cernerse las densas tinieblas de pecado sobre la tierra cuando el Hijo de Dios fué crucificado, Dios no abandonó así al mundo a su corrupción, pues ordenó que se encendiesen las "lumbreras menores" para señorear en la noche; vale decir, los creyentes en Cristo iluminados por su divina verdad quedaron para dar testimonio con la vida y la voz y así alumbrar como "antorchas". Por eso Cristo dijo a sus discípulos: "Vosotros sois la luz del mundo... así alumbre vuestra luz (o lámpara) delante de los hombres, para que *vean* vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". (Mat. 5:14-16.) Hermanas, ¿brilla nuestra luz de tal modo que los que nos rodean *glorifican* a nuestro Padre? ¡Qué débil y pobre es nuestra luz a veces! No alumbra a nadie; casi no hay diferencia entre nuestra manera de vivir y la de los vecinos.

En Marcos 4:21 se nos indican algunas condiciones que pueden anular o tapar la irradiación de esta luz. El *"almud"* es una medida grande de uso doméstico, y meter la lámpara familiar debajo de él sería dejar la pieza completamente a oscuras. Esto nos dice del peligro de permitir que los afanes de la vida, los quehaceres familiares o los negocios rutinarios nos absorban el tiempo y el interés de tal modo que nuestro testimonio para Cristo se haga ineficaz. Del mismo modo la *"cama"* nos puede hablar del ocio o la pereza. El descanso es necesario para el cuerpo a intervalos determinados, pero tenemos que tener cuidado para que la pereza no entorpezca nuestra actividad para el Señor, y que en nuestros días de vacación o asueto no olvidemos que somos sus "antorchas" para alumbrar dondequiera vayamos.

En Lucas 11:33, hablando del mismo asunto, se usa la frase "poner *en oculto* la antorcha"; indicando un lugar remoto o en desuso (como un sótano), donde la luz, aunque prendida, no trae provecho a nadie. Cuántos creyentes hay que por miedo de la crítica de sus semejantes o de acarrearse alguna desventaja industrial o social, se callan en vez de testificar. Luz hay, pero sólo sus compañeros en la fe lo saben, y no está a la vista de los que más la necesitan. Acordémonos que sólo por el testimonio de los creyentes está dando Dios luz ahora a este pobre mundo entenebrecido, y cada uno tiene el deber de dejar brillar su luz *delante de los hombres* para gloria de su *Padre celestial.*

Otra vez en Lucas 12:35 se emplea la misma palabra "antorcha", diciéndonos que debemos tener "los lomos ceñidos y las antorchas encendidas" en espera del retorno del Señor, nuestro Dueño y Maestro. "Los lomos ceñidos" (las largas faldas de usanza oriental recogidas al talle) expresa la necesidad de estar listos para trabajar o correr: la actitud del fiel siervo que se activa en la ausencia del patrón y está pronto a obedecer cuando oye su llamado. Al mismo tiempo la luz de Cristo debe ser reflejada en su vida constantemente para que la "antorcha" ilumine la oscuridad en torno suyo. Así como los israelitas tenían luz en sus habitaciones cuando todo Egipto estaba sumido en las terribles tinieblas, podemos nosotros, en medio del mundo bajo el juicio divino y cuyos habitantes aterrados andan a tientas en una creciente penumbra de incertidumbre y desconfianza, tener el corazón iluminado con la certeza de la salvación y la gloriosa esperanza de la venida de nuestro Señor. ¡Rico galardón espera a los que el Maestro hallare así apercibidos (vs. 37-38)! Que él nos ayude, pues, a ser cada uno cual Juan Bautista, "una antorcha que ardía y alumbraba".

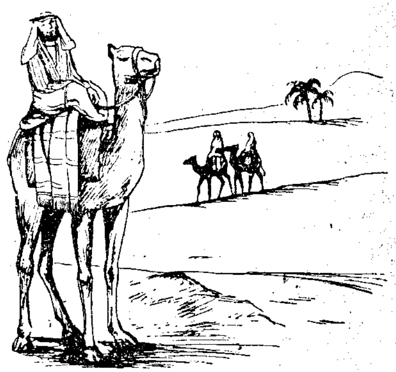
M. L. de Airth.

Aquel que se conoce bien a sí mismo se estima humildemente de escaso valor y considera el elogio de sus semejantes como cosa de muy poco peso.

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

LO QUE OTRO CAMELLO LLEVO



El camello de la lección anterior llevó un pobre esclavo. ¿Os acordáis de la historia? Ah, pero, en esta ocasión tengamos un camello que lleva una carga más alegre: queremos oír de uno que llevaba buenas noticias, porque Navidad es el tiempo de buenas nuevas, gran gozo y felicidad. ¡A ver! Ya veo el camello.

Sobre este camello y los que vienen detrás de él hay mensajeros, cada uno llevando noticias maravillosas. Los judíos están congregados en las diferentes ciudades del gran imperio medopersa, sabiendo que en cierto día ellos, cada uno sin excepción, tienen que morir, según el decreto del rey. Puedo oír a algunos de mis lectorcitos decir que ésta es una historia demasiado triste para contar durante las felices fiestas. Pero esperad. Ya vienen los camellos, ya están llegando con un mensaje del *mismo* rey: un mensaje que a esas personas llenas de terror y espanto les comunica que al fin y al cabo no tienen que morir, porque en favor de ellos ha sido efectuada una maravillosa intervención. Los camellos más ligeros han sido elegidos y los mejores jinetes seleccionados para llevar el mensaje de vida y salvación a toda prisa. ¡Vedlos! ¡Cómo se apresuran en el camino! Al llegar a cada lugar son recibidos con gozo incalculable. "Los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra" (Esther 8:16), porque para ellos era el día de la salvación. Sí, de salvación, y ellos no hicieron ni una sola cosa para procurarla, pues todo fué hecho por otra persona, la buena reina Esther. Y su enemigo cruel, Amán, que había hecho el complot para la destrucción de ellos, fué ahorcado en su propia horca, y desapareció para siempre.

Así que, lo que llevó el otro camello (o dromedario) era un mensajero con buenas noticias a almas perdidas y condenadas a la muerte.

Otro día, la maravilla de los siglos aconteció cuando al mundo perdido, al mundo bajo la

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

TIBET

Comenta un contemporáneo: El año 1950 fué uno de intranquilidad e inseguridad en Tibet. (¿Habrá sido menos el año actual?) Mientras sigue sin resolverse el futuro de Kashmir, la gente seguirá intranquila por no saber quiénes serán sus gobernantes futuro. Hace mucho que la iglesia morava tiene obra en Leh, y se informa que la asistencia es animadora comparada con años anteriores. Se presta buena atención a la predicación y no se olvida el mensaje. En Khalatse hay solamente trece creyentes. Este pueblo queda a ochenta kilómetros de Leh, pero requiere una visita de una semana entera para que valga la pena. Se necesitan cuatro días para el viaje de ida y vuelta; un corto descanso es indispensable antes de empezar a trabajar: todo esto debido a que no se ha hecho todavía la carretera de que se ha hablado tanto tiempo. La obra del hospital evangélico da gusto: hay buena asistencia a las reuniones de oración, y la escuela dominical ejerce una buena influencia sobre los niños.

---

condenación de Dios, vino un mensajero —no cabalgando sobre un camello, sino volando del cielo mismo— diciendo: "No temájs: porque he aquí os doy *nuevas de gran gozo...* que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor". (Lucas 2:10, 11.) Era la primera Navidad.

¡Navidad! Oh sí, Navidad siempre nos recuerda buenas nuevas — buenas nuevas para almas condenadas a la muerte. ¿Por qué moriréis? ¡Hay salvación! Es una salvación grande, y además es una salvación que recibimos gratis, porque es *la obra de Otro,* nuestro Señor Jesucristo. El vino del cielo a Belén, y después fué al Calvario, donde dió su vida en la cruz, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16.) ¡Qué noticia más maravillosa! Sobrepuja aun a la grata noticia que traía el mensaje que "el otro camello llevó". ¡Que lo creáis y lo recibáis con corazones llenos de gratitud, y tendréis una Feliz Navidad!

Perla M. de Jack

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Prov. de Bs. Aires, F.C.N.G.S.M., antes del día 31 de enero de 1952.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nnos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1) Esther 3: ¿Por qué se llenó de ira Amán?
2) Mateo 2: ¿Por qué se enojó mucho el rey Herodes?
3) Esther 3: De qué manera se mostró el odio de Amán contra los judíos?
4) Esther 4: ¿Quién expuso su vida para librar a su pueblo?
5) Gálatas 3: ¿Quién puso su vida para librar a su pueblo de la maldición de la ley?
6) Lucas 2: ¿Con qué ánimo volvieron los pastores?
7) Lucas 1: ¿Qué palabras de la virgen María nos recuerda la historia de Amán?
8) Gálatas 6: ¿Cuál versículo nos da la razón del fin de Amán en Esther 7:9 y 10?

Felices augurios en su día a Noemí Martínez, Samuel Martínez, Angélica Soria, Carmen Soria, Arnaldo Terace, Ruth Morales, María Corrales, Marta Albamonte y Violeta García.

CHINA

Después que la iglesia en Erhyuan, provincia de Yunnán, perdió sus edificios en un ataque del enemigo, los creyentes principiaron a reunirse en los hogares de los miembros, pero esto luego les fué porhibido, y ahora no se les permite reunirse en ningún lugar. Todas las iglesias en esa zona norteña están pasando por duras pruebas. En la secsección de Wei-Hsi tres pastores han sufrido la muerte; sin embargo, el número de los que vienen al Señor aumenta. En un lugar donde un hermano Ho fué muerto, se llevó a cabo una conferencia a la que asistieron más de trescientas personas, y noventa se bautizaron. Los cristianos entre los Lisu sufren un tiempo de persecución actualmente, y no se atreven a celebrar reuniones en su propio edificio; pero no dejan de reunirse en algún sitio solitario en las montañas. Aldeas enteras han cruzado la frontera entrando en Birmania, donde los creyentes locales se han esforzado en ayudar a sus hermanos atribulados. Estaban ayudándoles a levantar sus casitas y ocuparse nuevamente en la agricultura.

PAKISTAN

Para evangelizar a los musulmanes es indispensable buscarlos en las ferias francas y por la calle. A veces es necesario sentarse con ellos o encontrarles en los restaurantes y cafés, en las peluquerías, y aun en los despachos de bebidas en pleno centro de las ferias. Da lástima ver la suciedad, la oscuridad y la inmundicia en que viven; es especialmente así tratándose de los miles de refugiados que pueden verse acurrucados en ranchos hechos de bambú y paja y aun de papel de envolver. Actualmente hay dos o tres musulmanes que asisten a las reuniones de predicación los domingos en Karachi. Uno de ellos tiene suficiente interés para asistir a todas las reuniones que le sea posible.

NORTE AMERICA

Ya que en varias partes de la Argentina es posible escuchar los hermosos discos provistos por la misión grabadora de "Buenas Nuevas", de Los Angeles, ha de ser de interés el siguiente informe. Según la hermana Joy Ridderhof, la directora, en Los Angeles, se han producido y enviado a distintos campos misiones más de cuarenta mil discos en el curso del año actual. La obra de esta organización incluye la grabación de mensajes evangélicos en muchos idiomas, en un total de trescientos cincuenta. Esta espléndida organización provee también para obreros en la mies del Señor una económica victrola portátil. Este sistema tiene la ventaja de que el nuevo misionero puede hacer obra en cuanto llegue a su esfera de trabajo aunque todavía no posea el idioma. **Oremos por la bendición de Dios sobre este servicio abnegado hecho para su gloria.**

MEJICO

Un preso en Méjico se puso en contacto con siervos del Señor en Guatemala mediante la lectura de literatura evangélica que había llegado a sus manos. Preguntaba cómo podía saber que tenía el perdón de sus pecados, y como resultado de **la correspondencia principiada** vino al conocimiento de Cristo. **Deseoso** de alcanzar a otros presos y a sus familiares, pidió **Nuevos Testamentos, los** que gustosamente se le envió. Cuando llegaron los Testamentos, tuvieron que pasar por la aduana. En vista de esto, el preso tuvo que presentarse ante el intendente y otros oficiales, quienes, al ver los libros tan atractivos, solicitaron un ejemplar para cada uno de ellos. Al día siguiente le visitaron en la cárcel para saber de qué se trataba. A Dios las gracias que así la palabra suya ha entrado en ese lugar oscuro, una parte de Méjico donde es poca la **luz evangélica.**

Un hombre cuyo corazón está lleno de Cristo podrá decir, y decirlo sin ninguna afectación: "Si el trabajo está hecho, si Cristo es glorificado, si almas son salvadas, si el redil del Señor es alimentado y cuidado, nada me importa a mí quién haga el trabajo".

◆

Todos los grandes hombres de la Biblia empezaron diciendo: "No puedo"; pero hoy en día son pocos los que llegan a ser grandes en el concepto de Dios porque son muy ligeros a decir "puedo". Falta la humildad, y por tanto, no hay verdadero poder y vida en sus lindas palabras; son como "metal que resuena, o címbalo que retiñe", y se discierne más el "yo" que Cristo en sus pláticas.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

CALLE CAA - GUAZU 846, LANUS, F.C.N.G.R.

El 1º de noviembre ppdo. tuvo lugar en la ciudad de Lanús la inauguración del nuevo y hermoso local, construído por el propio esfuerzo de los hermanos de la misma asamblea. Se trata de un edificio bien hecho, amplio y cómodo, y es un honor para todos los estimados hermanos que han contribuído con su trabajo personal a la realización de la gran obra, como igualmente de las tantas hermanas que en una manera u otra han aportado su parte; es también un ejemplo de lo que es posible realizar financieramente mediante el esfuerzo común de corazones consagrados al Señor. Para celebrar el acontecimiento se llevó a cabo una conferencia para creyentes durante la tarde y noche de ese día, finalizando el acto con la predicación del evangelio por once noches, reuniones que estuvieron a cargo del hermano don Fernando V. Vangioni.

El ministerio de la palabra en esta ocasión de la Conferencia fué por los hermanos señores Juan Wilson, Geo. H. French y el Dr. F. Jorge Hotton a la tarde y por el señor W. B. Pender a la noche. Los mensajes fueron muy acertados, teniendo relación a la ocasión tan especial, o sea la dedicación de este nuevo salón al servicio del Señor.

El hermoso local, que nos dice el señor Samuel A. Williams tiene capacidad para unas 900 personas, fué colmado de asistentes; y además hubo una buena cantidad de personas afuera que demostraron su comunión con los hermanos de Lanús en este inolvidable acontecimiento en la historia de la obra en la ciudad de referencia. Llegue a los estimados hermanos don Samuel Williams y a su esposa doña Mariana, nuestros parabienes, como igualmente a todos los miembros de la iglesia, y especialmente a los fieles colaboradores de don Samuel.

ARTICULO

De G. R. C., de Venezuela, hemos recibido una colaboración que por ser más apropiado para *Manantial* fué pasada a esa hoja.

ACERCA DE OBREROS

El hermano don Jorge Mereshian se ve obligado a reducir sus actividades en la obra del Señor por consejo médico. La última noticia recibida de él indica algo de mejoría.

—De regreso de su viaje por Inglaterra y los Estados Unidos de N. A. han llegado el hermano Gilberto M. J. Lear y su esposa. Les damos una cordial bienvenida, y esperamos que el Señor les bendiga ricamente en su servicio para él en este país.

—Los esposos Morris, después de recorrer varias provincias y visitar muchas iglesias, han regresado a su esfera de trabajo en Trevelin (Chubut).

NOTICIAS BREVES

—De *Tartagal* se nos informa que hace poco un matrimonio fué salvado. Muy poco saben del evangelio, pero el Espíritu les enseñó que eran pecadores y que necesitaban un Salvador.

—El *coche bíblico* que dirige el hermano Powell ha estado operando en distintas partes del norte desde mediados de junio pasado. El Señor ha concedido bendición.

—El hermano *Powell* tuvo reuniones de evangelización durante tres noches seguidas en *Güemes* (Salta).

—La conferencia en *Tucumán* en octubre fué buena. El Señor dió buen ministerio y bendición.

—En septiembre pasado fué celebrada la XXXIII conferencia anual de la iglesia en *Salta*. Hubo mucha bendición. A pesar de ciertas dificultades el Señor proveyó todo lo necesario. Cuatro creyentes fueron bautizados en septiembre.

—El hermano *Morris* ha estado visitando varias partes del norte y oeste del país. Ha tenido mucho gozo en este servicio para el Señor, especialmente en *Mendoza*.

—De *Jujuy* nos llegan noticias gozosas. Han tenido visitas de los esposos Morris, Hamilton y Nunn y del señor Scotti, y han disfrutado del ministerio de la palabra de Dios dada por los hermanos visitantes.

LUJAN DE CUYO (Mendoza)

Durante los días 12, 13 y 14 de octubre ppdo. se llevaron a cabo en este lugar las conferencias regionales. Si bien no se había fijado tema para las mismas, los tratados fueron basados en las necesidades de la hora actual. Podemos decir que verdaderamente el Señor nos habló por medio del ministerio entregado por sus siervos. Una nota sobresaliente de estas conferencias fué la muestra de amor dada por los hermanos cuyanos en la hospitalidad. Ojalá que los efectos de los momentos tan preciosos disfrutados con los hermanos mendocinos en estas reuniones perduren en todos los que estuvieron presentes.

Emilio Herrán

BELL VILLE

Por la bondad de los hermanos jóvenes de Córdoba, tuvimos una carpa en ésta y el pueblo de Morrison, celebrando una serie de unas cincuenta noches de reuniones especiales, las que el Señor usó para bendición de creyentes e inconversos. Los creyentes fuimos animados y acaso despertados, lo que fué de gran bendición. Un grupo de tal vez unas veinte almas hicieron profesión de conversión.

Nos dieron una muy valiosa ayuda varios hermanos de Córdoba, los señores Víctor Crapa, Luis Reano, José Bollo y Augusto Todó; así como los hermanos Dres. A. Pérez San José y Plinio Zandrino, de Villa María, quienes con frecuencia nos visitan muy gentilmente.

También hemos tenido nuestra conferencia anual en los días 29 y 30 de septiembre, cuando nos dieron una muy eficaz ayuda los hermanos Pender, Wain, Ibarbalz, Enrique Baker y su hijo Ivan. Tuvimos 69 visitas. Los mensajes fueron muy acertados y nos animaron, edificaron e instruyeron.

Nicolás Doorn

SAN LUIS

La obra del Señor en San Luis está experimentando un manifiesto crecimiento, notándose claramente la obra del Espíritu Santo en la confirmación de creyentes y en la salvación de almas.

Unas reuniones especiales celebradas recientemente por el hermano don Cristóbal Franco (de Córdoba) han puesto en evidencia el interés de los hermanos en escuchar la palabra de Dios, y traer al conocimiento del evangelio.

El 1º de septiembre fueron bautizados dos hermanos, los cuales siguen muy gozosos.

Es motivo de satisfacción para nosotros la llegada de España de don Pedro Franco con su familia, en total cinco hermanos, que han batallado heroicamente por el evangelio en Aguilas, de donde proceden, y han fijado su domicilio aquí.

Estas cosas promueven alabanzas y gratitud de nuestros corazones al Señor, viendo su mano acrecentando su obra a través de los años, y confirmando su

La Dirección y la Administración
de
"EL SENDERO DEL CREYENTE"
saludan fraternalmente
a sus
estimados lectores,
deseándoles
Feliz Navidad y próspero Año Nuevo
1951 1952

verdad. Vemos que el trabajo en el Señor no es vano, y ninguno de cuantos en él esperan será confundido. (Salmo 25:3.)

Evaristo J. Martínez

DE UN COLPORTOR

Del hermano Francisco López Iglesias, de Porto Alegre (Brasil), a quien nos hemos referido el mes pasado, hemos recibido otra larga e interesante carta en la que cuenta que fué convertido en nuestro país en el año 1908, y que fué bautizado en la asamblea de la calle Brasil 1750. Empezó a trabajar como colportor en la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera ese mismo año. Desde entonces, dice, ha estado viajando por muchas partes de la Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil, y narra algunas de las emocionantes experiencias que ha tenido en su privilegiada ocupación de poner al alcance de las personas la palabra de Dios. Termina su carta con palabras de alabanza como estas: "En todos mis viajes efectuados en los distintos países como colportor ofreciendo la palabra de Dios, he gozado de la presencia de mi Padre celestial, pronto para suplir todas mis necesidades; y nunca ha faltado ni dos minutos de mi lado". El domicilio del hermano López Iglesias es: Rua Ytajai 148, Porto Alegre (Brasil).

CONCORDIA

El hermano Daniel Somoza (h.) ha tenido el placer de visitar a los creyentes en este lugar, y ayudarles mediante algunas reuniones de ministerio de la palabra de Dios. Es buena cosa confirmar en la fe y la verdad a los queridos hermanos que se hallan en lugares apartados.

CONCURSO - POESIA

A pesar de nuestro deseo de publicar este mes el resultado, debemos dejarlo para enero próximo, D.M. Rogamos disculparnos.

INDICE GENERAL - AÑOS 1945 - 1954

El material de este tomo se ha clasificado en forma conjunta con el de los diez años indicados. El índice general está encuadernado con el tomo XLV (año 1954).